Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

Digitized by Google

IB. COLL.
CTAV. S. J.

Digitized by Google

BE662
/33

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

OBRAS
DE
LORENZO
GRACIAN.
TOMO SEGUNDO.

BIBLIOTHÈQUE S.J.
Les Fontaines
60 - CHANTILLY

Digitized by Google

Digitized by Google

OBRAS
DE
LORENZO GRACIAN.

TOMO SEGUNDO,

QUE CONTIENE

LA AGUDEZA, Y ARTE DE INGENIO.

EL DISCRETO.

EL POLITICO DON FERNANDO EL CATHOLICO.

Y MEDITACIONES VARIAS PARA ANTES, y despues de la Sagrada Comunion, que hasta aora han corrido con titulo de Comulgador.

BIBLIOTHEQUE Les Fontaines 60 - CHANTILLY

VA ESTÁ ULTIMA IMPRESSION, mas corregida, y enriquecida de Tablas.

Barcelona: En la Imprenta de Maria Angela Martì, y Galì Viuda, en la Plaza de San Jayme. Año 1757.

Vendese en su Casa, y en las de Carlos Sapèra, Jayme Osèt, Francisco Surià, y à sus costas.

Digitized by Google

Digitized by Google

LICENCIA DEL CONSEJO.

DOn Juan de Peñuelas Secretario de Camara del Rey nueſtro Señor, y de Govierno del Conſejo por lo tocante à los Reynos de la Corona de Aragon. Certifico, que por los Señores de èl ſe ha concedido licencia à Juan Pablo Martì, y Galì Librero, vecino de la Ciudad de Barcelona, para que por una vez pueda reimprimir, y vender los dos Tomos eſcritos por Lorenzo Gracian, que el primero contiene la primera, ſegunda, y tercera Parte del Criticon; y el ſegundo la Agudeza, y Arte de Ingenio; con que la reimpreſſion ſe haga en papel fino por los impreſſos que eſtàn firmados, y rubricados de mi mano, y antes que ſe vendan ſe traigan al Conſejo junto con ellos, y Certificaciones del Corrector General de eſtàr conformes, para que ſe taſſen los precios à que ſe han de vender, guardando en ſu reimpreſſion lo diſpueſto por Leyes, y Pragmaticas de eſtos Reynos. Y para que conſte doy eſta Certificacion en Madrid à veinte y dos de Octubre de mil ſetecientos cinquenta y ſeis.

Don Juan de Peñuelas.

FEE

Digitized by Google

FEE DE ERRATAS.

PAg.3. lin. ult. Ambrofio, lee Ambroſio. Pag.5. lin. 20. proporſicion, lee proporcion. Pag.10. lin.34. gallius, lee gallina. Pag.35. lin.37. *jecere*, lee *jacere*. Pag.67. lin.2. *ardeſcum*, lee *ardeſcunt*. Pag.68. lin.1. *trabit*, lee *trahit*. Pag. 87. lin. 27. *luſcelumen*, lee *luſco, lumen*. Pag.98. lin. penult. Eſpaña, lee eſpinar. Pag.101. lin.37. ſorger à, lee ſorgerà. Pag.109. lin.15. *medicis*, lee *me dicis*. Pag.123. lin.34. epirama, lee epigramma. Pag. 137. lin. 25. *ſydara*, lee *ſydera*. Pag. 177. lin. 26. *ſexto*, lee *ſexte*. Pag. 195. lin. 9. luno, lee Juno. Pag. 202. lin. 1. *ponderetur*, lee *paderetur*. Pag. 229. lin. 16. *terrant*, lee *terrent*. Pag. 316. lin. 15. exemplor, lee exemplo. Pag. 321. lin. 2. deſcuben, lee deſcubren. Pag.355. lin.11.de los Italianos, lee los Italianos. Ibid. lin.12. ſuperior, lee ſupieron ſer. Pag. 430. lin. 8. en un, lee en una. Pag.464. lin.18. vendiciones, lee bendiciones. Pag.467. lin.34. retiraros, lee retiraos. Pag. 531. lin.17. devanſe, lee davanſe. Pag.543. lin. 33. *filius*, lee *fili*. Pag. 551. lin. 16. deſmayade, lee deſmayado.

Certifico, que haviendo viſto la ſegunda Parte de las Obras de Lorenzo Gracian, para que eſtè conforme con el antiguo impreſſo que ſirve de original ſe tendràn preſentes las erratas de eſta fee. Madrid, y Octubre doce de mil ſetecientos cinquenta y ſiete.

Dr. Don Manuel Gonzalez Ollero,
Correct. Gen. por S. Mag.

TAS-

Digitized by Google

TASSA.

DOn Juan de Peñuelas Secretario de Camara del Rey nueſtro Señor, y de Govierno del Conſejo por lo tocante à los Reynos de la Corona de Aragon. Certifico, que haviendoſe viſto por los Señores de èl, el Tomo ſegundo del Libro intitulado: Agudeza, y Arte de Ingenio, en que ſe explican todos los modos, y diferencias de conceptos, ſu Autor Lorenzo Gracian, que con licencia concedida à Maria Angela Martì Impreſſora en la Ciudad de Barcelona ha ſido reimpreſſo, le taſſaron à ſeis maravediz cada pliego, el qual parece tiene ſetenta uno y medio, à eſte reſpecto importa quatrocientos veinte y nueve maravediz de vellon, à cuyo precio, y no à mas mandaron ſe vendieſſe, y que eſta Certificacion ſe ponga al principio de cada Libro, para que ſe ſepa à quanto ſe ha de vender. Y para que conſte la firmo en Madrid à veinte y dos de Octubre de mil ſetecientos cincuenta y ſiete.

Don Juan de Peñuelas.

INDICE

Digitized by Google

INDICE
DE LAS OBRAS CONTENIDAS en eſte ſegundo Tomo.

AGudeza, y Arte de Ingenio, en que ſe explican todos los modos, y diferencias de conceptos. Pag. 1.

El Diſcreto, que publìca Don Vincencio Juan de Laſtanoſa. Pag. 348.

El Politico Don Fernando el Catholico. Pag. 416.

Meditaciones varias para antes, y deſpues de la Sagrada Comunion. Pag. 451.

Haſe añadido en eſta ultima impreſſion un Tratado de el miſmo Autor, intitulado, Selvas de el Año, que và al fin deſte ſegundo Tomo. Pag. 546.

AGU-

Digitized by Google

AGUDEZA, Y ARTE DE INGENIO,

EN QUE SE EXPLICAN TODOS LOS MODOS, y diferencias de Conceptos.

DISCURSO PRIMERO.

PANEGYRICO AL ARTE, Y AL OBJETO.

FACIL es adelantar lo comenzado: arduo el inventar, y despues de tanto, cerca de insuperable: aunque no todo lo que se prosigue, se adelanta. Hallaron los Antiguos metodo al silogismo, arte al tropo; sellaron la agudeza, ò por no ofenderla, ò por desauciarla, remitiendola à *sola la valentia* del ingenio. Contentavase con admirarla en este Imperial Epygrama de el Principe de los Heroes Julio Cesar, para ser merecedor de todos los Laureles:

Thrax puer adstricto glatie, dum laudit in Hæbreo,
Pondere concretas frigore rupit aquas.
Dumque imæ partes rapido traherentur ab omni,
Abscidit tenerum lubrica testa caput:
Orba quod inventum mater, dum conderet urna:
Hoc peperi flammis: cætera dixit; aquis.

No passavan à observarla, con que no se halla reflexion; quanto menos difinicion. Eran los conceptos, hijos mas del esfuerzo de la mente, que del artificio, pero grandes: mereciò este del dulcisimo Lupercio Leonardo, el primer premio entre muchos buenos à voto del prudente Monarca de las Españas. Fuè Soneto à San Diego, ponderando la humildad con que rehusò el recibir los Sacros ordenes.

Sin que contraste la humildad profunda,
Con que huyò de la gloria humana Diego:
Oy vè Altar en su nombre, y arder fuego,
De donde grato olor à Dios redunda.

Digitized by Google

El que humilde el cuello à la coyunda,
Y fuè del ſiglo vano oprobio, y juego:
Vedlo gozando celeſtial ſoſsiego,
Y como de riqueza eterna abunda.
Poſtranſe las Coronas, y Tyaras
Adonde puſo la deſnuda planta,
Y cumplen Peregrinos votos ſacros.
Vivo no osò tratar las ſantas Aras,
Y muerto, Dios ſobre ellas le levanta,
En eterna memoria, y ſimulacros.

Concebianſe otros acaſos, ſalian à luz ſin magiſterio. La imitacion ſuplia el Arte, pero con deſigualdades de ſubſtituto, con carencias de variedad. La contingencia de eſpecies tuvo tambien gran parte, que prohijaron guſtoſos criticos à la ventura. Pero no ſe puede negar Arte donde reyna tanto la dificultad. Armaſe con reglas un ſilogiſmo, forjeſe, pues, con ellas un concepto. Mendiga direccion todo artificio, quanto mas el que conſiſte en ſutileza del ingenio. Qual lo fuè eſte valiente diſcurſo de un Orador Chriſtiano, que en el dia de Ceniza pintò Fenix al alma, que del polvo de ſu cuerpo renace el clariſsimo Oriente de la gracia. Nace el hombre tan deſnudo de noticias en el alma, como en el cuerpo de plumas; pero ſu induſtria, y ſu trabajo le deſquitan con ventajas.

Cenſuranſe en los mas ingenioſos Eſcritores las agudezas, antes por unas que por unicas, y homogeneos ſus conceptos: ò todos criſis, ò todos reparos, correlaciones, ò equivocos: y es que falta el Arte, por mas que exceda el ingenio, y con ella la variedad, gran madre de la belleza. Es la agudeza paſto del alma. Fuèlo eſta con que quiſo uno ſignificar que le convenia à ſu amor ſer tan mudo, como era ciego:

En un medio eſtà mi amor; Y ſabe èl,
Que ſi en medio eſtà el ſabor,
En los extremos la Iel.

Fundaſe en el nombre de Iſabel, que dividido, la primera ſilava, que es *I*, y la ultima, *el*, dizen Iel, y el medio queda el ſabe, y à eſſo aludiò la redondilla tan ingenioſa, quan poco entendida. Es la ſutileza alimento del eſpiritu. Digno Epygrama eſte de ſer prohijado à grãdes ingenios.

Cùm foderet ferro caſtum Lucrecia pectus.
Sanguinis, & torrens regrederetur, ait.
Teſtetur cunctis non me violaſſe pudorem,
Ante virum ſanguis, ſpiritus ante Deos:
Quàm benè producti pro me poſt fata loquentur.
Alter apud Manes, alter apud ſuperos.

Ha-

Digitized by Google

Hallanse gustos felizes, tan cebados en la delicadèz, tan hechos à las delicias del concepto, que no passan otro, que sutilezas. Son cuerpos vivos sus obras, con alma conceptuosas; que los otros son cadaveres, que yazen en sepulcros de polvo, comidos de polilla. Pequeño cuerpo de Chrysologo, encierra espiritu gigante: breve Panegyrico de Plinio, se mide con la eternidad. Tienen cada potencia un Rey entre sus actos, y un otro entre sus objetos, entre los de la mente, reyna el concepto, triunfa la agudeza. Gran pensamiento este, que por serlo tanto, se creyò del Camoes:

Horas breves de mi contentamiento;
Nunca pensè jamàs quando os tenia,
Que por mi mal trocadas os veria,
En tan cumplidas horas de tormento.
Las torres que fundè, se llevò el viento:
Como el viento velòz las sostenìa,
Mas de todo este mal la culpa es mia,
Pues hize sobre falso el fundamento.
Amor con vanas muestras aparece,
Todo lo haze llano, y lo assegura,
Y luego à lo mejor desaparece.
O grande mal! O grande desventura!
Por un pequeño bien, que desfallece,
Aventurar un bien, que siempre dura.

Entendimiento sin agudeza, ni conceptos, es Sol sin luz, sin rayos, y quantos brillan en las Celestes lumbreras, son materiales con los del ingenio. Esta urgencia de lo conceptuoso, es igual à la prosa, y al verso. Què fuera Agustino sin sus sutilezas, y Ambrosio sin sus ponderaciones? Marcial sin sus sales, y Oracio sin sus sentencias?

DISCURSO II.

ESSENCIA DE LA AGUDEZA ILUSTRADA.

SI el percibir la agudeza, acredita de Aguila, el producirla empeñarà en Angel: empleo de Cherubines, y elevacion de hombres, que nos remonta à extravagante Gerarquia. Es este ser uno de aquellos, que son mas conocidos à bulto, y menos à precision; dexase percibir, no definir: y en tan remoto assunto, estimase qualquiera descripcion, lo que es para los ojos, la hermosura, y para los oìdos la consonancia, esso es para el entendimiento, el concepto. Sealo este del suavisimo de los Doctores, à la Cordera de las Virgines. Fuè (dize Ambrosio) su fer-

Digitized by Google

fervor ſobre ſu edad: muchas mas ſus virtudes, que ſus años; y diria yo, que ſu nombre de Cordera (que eſto ſignifica Inès) no fuè nombre de muger, ſino oraculo de Martyr: profecia de ſu ſacrificio: *Fuit devotio ſupra ætatem; virtus ſupra naturam: ut mihi videatur, non hominis habuiſſe nomen, ſed oraculum Martyris, quod indicatur quid eſſet futura.* Fuè eſta Dezima liſonja agradable al ingenio con que el Licenciado Antonio de Leon eternizò el mejor Lilio de Francia, yà marchitado.

Caminante eſta urna breve
Guarda un Sol reſuelto en yelo,
Convertido en tierra un Cielo,
Una Eſtrella en polvo leve:
No el Cetro en los Reyes mueve.
A ſer de ſu ſer agenos,
De llanto los ojos llenos
Llega, y tu Reyna veràs
Viva no pudo ſer mas,
Muerta no pudo ſer menos.

Si los materiales objetos dizen una cierta agradable ſimpatia, y una gran conformidad con ſus inferiores potencias: quanta mayor alcanzarà una ingenioſa ſutileza con la que es Reyna de todas ellas, digo, el ingenio? Pruevelo eſte concepto del Culto Cayo Veleyo, quando llega à referir, ò ponderar el tragico fin del gran Pompeyo Viſpera, dize, fuè el dia de ſu muerte, de el de ſu nacimiento, moſtrandoſe la fortuna tan otra de sì miſma en eſte gran Varon, que al que ayer le faltava la tierra para la victoria, oy le falta para la ſepultura: *Pridie natalem ipſius vita fuit exitus, in tantum in illo virò à ſe diſcordante fortuna, ut cui modo ad victoriam terra defuerat, deeſſet ad ſepulturam.*

Reſplandece eſta conformidad con el entendimiento en eſte compueſto de conceptos. Soneto del celebrado Garcilaſo por ſu dulzura, facilidad, y agudèz:

O dulces, prendas por mi mal halladas,
Dulces, y alegres quando Dios queria;
Juntas eſtais en la memoria mia,
Y con ella en mi muerte conjuradas.
Quien me dixera, quando en las paſſadas
Horas, en tanto bien por vos me via,
Que me avias de ſer en algun dia,
Con tan grave dolor repreſentadas?
Pues en un hora junto me llevaſtes
Todo el bien, que por terminos me diſtes;
Llevadme junto el mal, que me dexaſtes;
Sino ſoſpecharé, que me puſiſtes
En tantos bienes, porque deſeaſtes
Verme morir entre memorias triſtes.

Pero eſta conformidad, ò ſimpatia entre los conceptos, y el ingenio;

en

en alguna otra perfeccion se funda, en algun sutilisimo artificio, que es la causa radical de que se conforme la agudeza, y desdiga tanto del entendimiento su contraria, y esse es el verdadero constitutivo de el concepto, que vamos rastreando, y admiramos en este agudisimo Epigrama de Pentadio à Narciso; en que pondera, que si pareciò por las aguas necio Joven, se restaura por las mismas flor:

Hic est, ille suis nimium qui credidit undis,
Narcisus, verò dignus amore puer.
Cernis ab irrigue repetentem gramine ripam;
Ut per quas periit, crescere possit aquis.

Traduxolo, dandole aun mas alma, el Canonigo Don Manuel de Salinas, y Lizana, que assi en este, como en los de Marcial, felizmente juntò lo ingenioso de su mente, y lo sabroso de su nombre, dixo:

Este es el bello Narciso,
Que al agua tanto creyò
Que en su cristal se abrasò,
Y morir de amor se quiso;
De su engaño saca aviso,
Para bolver à vivir,
Mirale flor repetir,
Sitio en que perdiò su ser;
Porque le ayude à crecer,
La que le ayudò à morir.

Toda potencia intencional del alma, digo las que perciben objetos, gozan de algun artificio en ellos: la proporsicion entre las partes del visible, es la hermosura: entre los sonidos la consonancia: que hasta el vulgar gusto halla convinacion entre lo picante, y suave, entre lo dulce, y lo agrio. El entendimiento, pues, como primera, y principal potencia, alzase con la prima del articulo con lo estremado del primor, en *todas* sus diferencias de objetos. Destinanse las Artes à estos artificios, que para su composicion fueron inventadas, adelantando siempre, facilitando su perfeccion. Atiende la dialectica à la conexion de terminos, para formar bien un argumento, un silogismo, y la retorica al ornato de palabras, para componer una flor eloquente, que lo es un tropo, una figura.

De aqui se saca con evidencia, que el concepto, que la agudeza consiste tambien en artificio, y el superlativo de todos, como se vé en este de un ingenioso Orador, en que ponderò San Francisco Xavier, que no solo este grande Apostol de el Oriente se llevava las voluntades de todos quantos tratava, sino, que pareciò que tenia hechizado (à nuestro modo de dezir) al mismo Señor, pues sudava en Navarra un devoto Crucifixo, todas las vezes que el Santo padecia algun trabajo en la India. Aludiendo à lo que passa en los hechizos entre las Imagenes, y las personas hechizadas, que fué plausible ponderacion.

No se contenta el ingenio con sola la verdad, como el juizio, sino, que aspira à la hermosura. Poco fuera en la arquitectura assegurar firmeza,

Digitized by Google

meza, ſino atendiera al ornato. Que ſimmetria en Griega, ò en Romana arquitectura aſsi liſonjea la viſta, como el artificio primoroſo ſuſpende la inteligencia en eſte elegante Epygrama del ingenioſo Zarate à la Aurora:

Eſta ſombra del Sol, ſino primera
Cauſa principio, y juventud del dia,
Luz del Dios, que tinieblas nos deſvia,
Y en la miſma inconſtancia no ſe altera.
Eſta, que corre el velo de la eſfera,
Y con efectos de veldades guia,
No ſirva de adormir con armonìa,
O con reſpiracion de primavera.
Si acaſo adormeciere los ſentidos
Con voz de plumas, reſplandor de flores,
De ſu lloroſa riſa documento.
A lagrimas de luz, velad dormidos:
No os ſuſpendan los ecos, y colores,
Pues vàn juntos el llanto, y el contento.

Reſultan mas con unos, que con otros los extremos cognoſcibles, ſi ſe unen, y el correlato, que es realce de ſutileza para uno, y es luſtre para otro. Juntò con donoſa invencion Ovidio en una piedra, llamada Onix en Latin, y en nueſtro Caſtellano, Cornerina, eſte motete: *Flamma mea*, y la remitiò aſsi ſobreſcrita, queriendo dezir: *Onix flamma mea*, que aun en Romance dize: Agudeza, ò nieve, llama mia.

Conſiſte, pues, eſte artificio conceptuoſo, en una primoroſa concordancia, en una armonica correlacion entre dos, ò tres cognoſcibles eſtremos expreſſada, por un acto del entendimiento. Campea eſta correſpondencia en eſte gran penſamiento de Paterculo. Marco Ciceron (dize) aquel, que ſe debiò à sì todos ſus aumentos: varon de una novedad nobiliſsima, y aſsi como por ſu vida eſclarecido, aſsi por ſu ingenio maximo, yà quien debemos el no quedar vencidos del ingenio de aquellos, cuyas armas vencimos: *Marcus Cicero, qui omnia incrementa ſibi debuit: vir novitatis nobiliſſimæ, & ut vita clarus, ita ingenio maximus, qui effecit, ne quorum arma viceramus, eorum ingenio vinceremur.*

De ſuerte, que ſe puede difinir el concepto. Es un acto del entendimiento, que exprime la correſpondencia, que ſe halla entre los objetos. La miſma conſonancia, ò correlacion artificioſa exprimida, es la ſutileza objectiva, como ſe vè, ò ſe admira en eſte celebre Soneto, que en competencia de otros muchos à la Roſa, cantò Don Luìs de Gongora:

Ayer

Digitized by Google

Ayer naciſte, y moriràs mañana:
Para tan breve ſer, quien te diò vida?
Para vivir tan poco eſtàs luzida?
Y para nada ſer, eſtàs lozana!
Si tu hermoſura te engañò mas vana,
Bien preſto la veràs deſvanecida,
Porque en eſſa hermoſura eſtà eſcondida,
La ocaſion de morir muerte temprana.
Quando te corte la robuſta mano
Ley de la agricultura permitida,
Groſſero aliento acaba à tu ſuerte.
No ſalgas que te aguarda algun tyrano,
Dilata en nacer para tu vida,
Que anticipas tu ſer para tu muerte.

Eſta correſpondencia es generica à todos los conceptos, y abraza todo el artificio de el ingenio, que aunque eſte ſea tal vez por contraposicion, y diſonancia, aquello miſmo es artificioſa conexion de los objetos.

DISCURSO III.

VARIEDAD DE LA AGUDEZA.

LA uniformidad limita, la variedad dilata; y tanto es mas ſublime, quanto mas nobles perfecciones multiplica. No brillan tantos Aſtros en el Firmamento, campean flores en el prado, quantas ſe alternan ſutilezas en una fecunda inteligencia. Deſta ſuerte eſtà lleno de conceptos aquel tan ſazonado Poema de Don Antonio de Mendoza, de querer por ſolo querer; pero entre muchos, logra eſte Soneto à la ſoledad:

Amable ſoledad, muda alegria,
Que ni eſcarmiento vès, ni ofenſas lloras,
Segunda habitacion de las Auroras,
De la verdad primera compañia.
Tarde buſcada paz del alma mia,
Que la vana inquietud del mundo ignoras,
Donde no la ambicion corta las horas,
Y entero nace para un hombre el dia.
Dichoſa tu, que nunca de venganzas,
Ni de Palacio vès con proprio engaño
La ofendida verdad de las mudanzas.

Digitized by Google

La fabrosa mentira del engaño,
De admirar las amargas alabanzas,
Ni del tyrano amigo el trato estraño.

Ay distincion en essencias, y esta es la preeminencia, y ayla por accidentes segunda: una, y otra perficionan la agudeza con belleza superlativa. Hallanse de primera magnitud, como le fuè este afectuoso Epygrama del no menos pio, que ingenioso Remondo, à la Magdalena:

Magdala divinis, dum figes oscula planctis,
Sæpè hæc ex imo pectore verba dabat.
Dicam ne, an sileam? Culparum farcina felix.
Quæ me tam charos deprimis ante pedes!

Sales por lo raro, sales por lo agradable: otras ay de segunda, y aun de infima sal menuda en abundancia. Una agudeza grave, por lo sublime de la materia, y sutil por lo realzado de el artificio: es acto digno, y proprio del espiritu: tal fuè este cèlebre Lope de Vega à la Descension de la Virgen, à favorecer à San Ildefonso:

Cuelgan razimos de Angeles, que enrizan
La pluma al Sol, en arcos soberanos:
Humillan nubes promontorios canos,
Y de aljofar la tierra fertilizan.
Desde el Cielo à Toledo se entapizan
Los ayres Celestes de Cortesanos,
Con lilios, y azucenas en las manos,
Que la adorada senda aromatizan.
Baxa la Virgen, que baxò del Cielo
Al mismo Dios; pero si à Dios Maria,
Oy à Maria de Ildefonso el Zelo.
Y como en Pan Angelico asistia
Dios en su Iglesia, el Cielo viò, que el suelo
Ventaja por entonces le tenia.

La primera distincion sea entre la agudeza de prespicacia, y la de artificio; y esta es el assunto de nuestra arte. Aquella atiende à dar alcance à las dificultosas verdades, descubriendo la recondita. Esta, mas no cuydando tanto de esso, afecta la hormosura sutil: aquella es mas util, esta deleytable: aquella es todas las Artes, y ciencias en sus actos, y sus habitos: esta por recondita, y extraordinaria, no tenia casa fixa.

Pudiera dividirse la agudeza de artificio, en agudeza de concepto, que consiste mas en la sutileza de el pensar, que en las palabras, como aquel plausible discurso de un Orador Sacro, que en la mysteriosa ceremonia de la ceniza, ponderò el entierro del hombre, con todas sus circunstancias, lutos de la Iglesia, capuzes de los Eclesiasticos, llantos

de

Digitized by Google

de los Profetas, la Cruz delante, poca tierra, que baſta para cubrir al mayor Monarca, y eſſa, polvo ſignificativo del olvidò, la uniformidad de palabras, y de accion, que en la ſepultura no ay deſigualdades: y de eſta ſuerte fuè diſcurriendo por todos los demàs requiſitos funerales. La otra es agudeza verbal, que conſiſte mas en la palabra, de tal modo, que ſi aquella ſe quita, no queda alma, ni ſe pueden eſtas traducir en otra lengua: deſte genero ſon los equivocos, muy celebrado eſte, que por mote lo dixo una Menina de la Reyna, en aquella uſada ingenioſa recreacion de Palacio:

El galan que me quiſiere,
Siempre me regalarà;
Porque dèl ſe me darà
Lo miſmo que ſe me diere.

La tercera es agudeza de accion, que las ay promptas, y muy hijas de el ingenio, como lo fuè aquella de el Emperador Carlos Quinto, quando ſe dexò caer el Anillo en Francia. El ponerſe à ſarmentar el Rey Don Alonſo detràs del Vargas. Sacar la Eſpada Pedro Conde de Saboya, quando le pedia el gran Canciller del Emperador los titulos de ſu Eſtado. El tirar Selim de el tapete, quando el viejo ſu Padre à èl, y à ſus hermanos los examinava para herederos con la manzana, el huevo de Colon, ò Juanelo, y deſta ſuerte otras muchas, eſpecialmente las que encierran intencion myſterioſa, como ſe dirà en ſu diſcurſo proprio: pero eſta diviſion, mas es accidental, digo de ſujeto en accidentes, y lo que merece por adequada, pierde de vulgar.

Mas propriamente ſe dividiera en agudeza de correſpondencia, y conformidad entre los extremos objetivos del concepto, que ſon los correlatos; que una para la artificioſa ſutileza, como eſta de Floro à la muerte de Julio Ceſar. Aquel (dize) que engañò todo el mundo con la Romana ſangre, innundò con la ſuya todo el Senado: *Sic ille, qui terrarum Orbem civili ſanguine impleverat: tandem ipſe ſanguine ſuo Curiam implevit.* Veſe la correſpondencia entre el mundo, lleno de ſangre agena, y el Senado de la ſuya propria, ſangre con ſangre. Eſta miſma correſpondencia campea en eſta eſtancia de aquella agradable Ecloga del Principe de Eſquilache, y Principe de la Poeſia.

Oìd mis quexas triſtes,
Liſonjas deſtas mudas ſoledades:
Iſmenio ſoy, que viſtes
Llorar agravios, y cantar verdades,
Quando del monte al prado,
Baxava ſus triſtezas, y ganado.

Haze dulciſsima armonìa entre el cantar, y llorar, baxar triſtezas,

Digitized by Google

zas, y ganado. La otra es agudeza de contrariedad, ò discordancia entre los mismos extremos del concepto: assi como esta de San Chrisologo, à la Magdalena, hecha trofeo à los pies de su Maestro. He aqui (dize) trocado el orden de las cosas: siempre el Cielo embia su lluvia à la tierra: mas oy la tierra es la que riega al Cielo: *En mutatus ordo rerum pluviam terra Cælum dat semper ecce nunc rigat terra Cælum; imo super Cælos, & usque ad ipsum Dominum imber humanarum profilit lachrymarum.* Con esta misma sutileza concluye Don Luis Carrillo en el primer culto de España, este Soneto al desengaño:

Quando me buelvo à mi, y el dulce engaño,
Que en delezn ables lazos busco, y sigo,
Conozco al alma, aunque tyrano amigo,
Por corto tengo el mal, por corto el daño.
Mas quando no con el dolor tamaño,
Que al alma abraza, querelloso digo;
Ciega mi enfermedad, duro enemigo,
O amor! Tal eres en tu enojo estraño,
Cruel estrella se entregò à mi suerte,
Pues de ciegos rezelos oprimida,
Desconociendo el bien, el mal advierte,
Mas solo alienta en mi tan honda herida,
El vèr que el tiempo, si me dà la muerte,
El mismo tiempo me ha de dàr la vida.

Vese en entrambos exemplos aquella oposicion, y discordancia ponderada en el primero, por aquella metafora de llover la tierra sobre el Cielo, al contrario de lo ordinario; y en el segundo concluye el Soneto, con el dàr muerte, y dàr vida el mismo tiempo: pero esta division de la agudeza, no abarca todas sus especies como las Crisis, exageraciones, y otras. Ay agudeza pura, que no contiene mas de una especie de concepto; sea proposicion, ò sea mysterio: assi concluye Giron, agudissimo Poeta Valenciano una Quintilla, en el Poema de la Pasion, quando llega à la negacion de San Pedro, dize:

No avia de cantar el Gallo
Viendo tan grande Galliuz.

No encierra otro concepto, sino una proporcion entre el cantar del Gallo, y el temer de Pedro. Otra agudeza ay mixta, monstruo del concepto; porque concurren en ella dos, y tres modos de sutileza, mezclandose las perfecciones, y comunicandose las essencias. Assi en esta Redondilla de romance aquel que fuè Cisne fuè Aguila, fuè Fenix, en lo canoro, en lo agudo, y en lo estremado:

Junto

Digitized by Google

Junto à mi casa vivia,
Porque yo cerca muriesse;
Una Mora de linage,
De los bravos Melioneses.

Aqui encierra en dos versos muchos conceptos. El mysterio de vivir cercanos, y dà la razon dèl por una excelente improporcion, contraponiendole el vivir, para matar, y no perdona à la exageracion, que es otro grande realce; incluye tambien la transmutacion, ò conversion. Lo mismo se vè en este ingenioso Epygrama del Estroza, en que pinta la lucha del Dios Pan, y del Amor:

Pan, & Amor quondam lucta certare volentes,
Deponunt calamos ille, vel ille sacros.
Hic onus alarum, villosa nebridos, ille
Projicit hic arcus, projicit ille pedum.
Tùm liquido exuuus artus perfundit alivo;
Cecropiaquè modum servat uterque Pales.
Conseruere manus toties conatibus ambo,
Robore Pan fidens, dexteritate puer.
Aspera pugna fuit, primisque assultibus anceps,
Nunc Pana ayebant vincere, nunc puerum.
At demum elato prensavit cornua saltu;
Pana que qui vincit omnia, vicit amor.

Aqui se vè la ingeniosa ficcion, la comparacion, antitesi sobre todo el jugar de la voz Pan, que significa en Griego todas las cosas, y debaxo essa alegoria concluye con el encarecimiento, de que el amor todo lo rinde. Dividiràsse adequadamente en agudeza de artificio menor, y de artificio mayor, quiero dezir incomplexa, y compuesta. La incomplexa es un acto solo, pero con pluralidad de formalidades, y de extremos, que terminan el artificio, que fundan la correlacion, como se muestra en esta ponderacion de aquel gran Padre, cuyo augusto nombre le corona por Rey de los ingenios. Nace Juan (dize Agustino) quando los dias comienzan à menguar; nace Christo, quando comienzan à crecer, para que se cumpla lo que el mismo Juan dixo: èl conviene que crezca; y que yo mengue: *Nascitur Joannes cum dies inciperent minui: natus est ipse cum dies inciperent crescere; ut præfiguraretur, quod ait idem Joannes, illum oportet crescere, me autem minui.*

Aunque encierre en sì dos, y tres agudezas, con todo esso se llama incomplexa, porque và por modo de un pensamiento solo, como en un Epygrama, en un Soneto; y sea este del ingenioso Don Luis Carrilo:

Mira el amante pàlido: y rendido
A la inclemencia Tisbe de su hado,

El

Digitized by Google

El roſtro en llanto por ſu amor bañado,
Y èl en ſu ſangre por ſu amor teñido.
Hiriòſe con la eſpada, que avia ſido
Miniſtra de ſu mal; y ſu cuydado,
El golpe no ſintiò, que era acabado,
Con el morir ſu amante, ſu ſentido.
Cayò, y buſcò ſu ſangre preſuroſa
La fria de ſu dueño, y ella herida
Los brazos de ſu amante querelloſa.
Moſtrò ſu ſer la muerte en tal caìda,
Pues fuè à juntar de un golpe poderoſa,
Lo que el amor no pudo en una vida.

La agudeza compueſta conſta de muchos actos, y partes principales, ſi bien ſe unen en la mental, y artificioſa trabazon de un diſcurſo. Cada piedra de las precioſas, tomada de por sì, pudiera oponerſe à eſtrella; pero muchas juntas en un joyel, parece que pueden emular el firmamento: compoſicion artificioſa del ingenio, en que ſe erige maquina sùblime, no de colunas, ni arquitrabes, ſino de aſſuntos, y de conceptos. Fuè ingenioſo diſcurſo, dedicado al Aurora del Empyreo. Ponderando, que con gran myſterio ſe llamò Maria, que ſignifica *Señora*, porque fuè concebida, no como Eſclava, ſino como Señora de la culpa en gracia, y aun en gloria: naciò como Señora de la vida, no ſujeta à las mas de ſus penalidades: muriò como Señora de la muerte de la fuerza del amor.

Buelveſe à dividir la agudeza incomplexa en ſus negocios, y modos, y reduzeſe à quatro, como raìzes, fuentes del conceptuar. La primera es de correlacion, y conveniencia de un termino, à otro, y aquí entran las proporciones, improporciones, ſemejanzas, paridades, aluſiones, &c. La ſegunda es de ponderacion juìzioſa ſutil, y à eſta ſe reducen criſis, paradoxas, exageraciones, ſentencias, deſempeños, &c. La tercera es de raciocinacion, y à eſta pertenecen los myſterios, reparos, ilaciones, pruebas, &c. La quarta es de invencion, y comprehende las ficciones, eſtratagemas, invenciones en accion, y dicho, &c. Que todas ſe vàn declarando en los diſcurſos ſiguientes.

DISCURSO IV.

DE LA PRIMERA ESPECIE DE CONCEPTOS por correſpondencia, y proporcion.

PRivilegio es de ciencia, reducir à principios generales ſu enſeñanza: ſon las maximas doctrinales, lo que el hombre dize, cabezas; y co-

Digitized by Google

y como fuentes del discurrir, los fundamentos del enseñar: comience, pues, por un principio Real la Arte Reyna. Es el sugeto sobre quien se discurre, y pondera; yà en conceptuosa Panegiri, yà en ingeniosa crisi, digo alabando, ò vituperando: uno como centro de quien reparte al discurso lineas de ponderacion, y sutileza à las entidades que lo rodean; estos es, à los adjuntos que le coronan, como son sus causas, sus efetos, atributos, calidades, contingencias, circunstancias de tiempo, lugar, modo, &c. Y qualquiera otro termino correspondiente. Valos careando de uno en uno con el sugeto, y unos con otros entre sì, y en descubriendo alguna conformidad, ò conveniencia, que digan, yà con el principal sugeto, yà unos con otros, exprimela, ponderala, y en esto està la sutileza. El exemplo lo pruebe, y lo declare. Careò San Ambrosio en el Bautista su nacimiento, y su muerte, hallò que aquèl fuè por profecia, y èsta por la verdad: experimentò luego la correlacion, y dixo: no sè de que me admire mas, si de su prodigioso nacimiento, ò si de su prodigiosa muerte? Con razon muriò por la verdad, el que naciò por profecia: *Utrum quod mirabiliter natus sit: an quod mirabilius sit occisus? Natus enim est in prophetia; in veritate peremptus est.* Con este modo de concepto diò principio à su aplaudida Cancion el Petrarca que consagrò à la verdadera laurea, y corona de los Serafines Maria:

O Virgen bella, *que del Sol vestida,*
De Estrellas coronada, *al Sol immenso*
Tanto agradaste, que en tì fuè escondido.

Notese la correspondencia entre vestirse del Sol, y vestirle de su carne, agradar con el Sol al Sol. Esta misma armonìa, y correlacion hizo tan celebrado este Soneto de Don Luis de Gongora, à Don Christoval de Mora; Marquès de Castel-Rodrigo.

Arbol de cuyos ramos fortunados,
Las nobles Moras son Quintas Reales,
Teñidas con la sangre de leales
Capitanes, no amantes desdichados.
En los campos del Tajo mas dorados,
Y que mas privilegian sus cristales,
A par de la sublime palma sales,
Y mas que los laureles levantados.
Gusano de tus hojas me alimentes,
Paxarillo sostenganme tus ramas,
Y amparame tu sombra peregrino.
Hilarè tu memoria entre las gentes;
Cantarè enmudeciendo agenas famas;
Y votarè à tu Templo mi camino.

Và

Và convinando sus empleos con el moral de su patrocinio, cantando ave, ò cisne à sus ramas, hilando como gusano de seda (que èl dixo, hila su carcel) alimentase de lo moral; y concluye peregrino en sus soledades, votandole su camino. De suerte, que esta primera especie de concepto, consiste en una cierta armonia, y agradable correspondencia, que dizen entre sì los terminos, ò con el sugeto. Hizo Agustino centro de su agudeza à aquella Señora, que lo fuè de la Sabiduria infinita, y dixo: Dignòse el Verbo Eterno de trocar el seno del Padre, por el sagrado virginal vientre de su Madre, y passò esta Señora de Esposa de un pobre Carpintero, à serlo del Arquitecto del Cielo: *Ex sinu Patris in uterum dignatus descendere Matris, qua dum desponsaretur Fabro, Cœli nupsit Architecto.* Puso la correspondencia primero entre el seno del Padre; y el de la Virgen Madre: y luegò entre aquellos dos extremos de un Carpintero al Arquitecto Criador. Con una bien ponderada proporcion hizo argumento al corazon empedernido el ingenioso, y aqui mas por lo verdadero el Cavallero Guarini. Ponderase assi en la muerte de su Criador.

Questo è quel dì di pianto, è d' horror degno,
Che al Padre il Filio in sacrificiò offerse:
En el lavacro del suo sangue immerse
Puro innocente, il nostro fallo indegno.
Su questo or sacro, è pria spietato legno.
Chi morir non potea, morte sofferse;
Qui chiudendo le ciglia, il Cielo aperse;
Erer dèl l' alme algià per ducto Regno.
Con verse havea la morte in noi quell' armi:
Ei le sostenne, è feo del innocenti
Sue membra escudo, onde altrui vita impetra.
Orsè' i chiusi sepolchri, è i duri marmi
S' aprono, è piagne il Cielo, è gli elementi?
Ben empio èl, cor che non si moue, es petra.

Quando esta correspondencia està recondita, y que es menester discurrir para observarla, es mas sutil, quanto cuesta mas: como en esta de Don Luis de Gongora.

Estremo de las hermosas,
Y estremo de las crueles;
Hija al fin de sus arenas,
Engendradora de fierpes.

Estremada correlacion entre ella cruel, y su Patria, madre de fieras, y vivoras. Esto es propriamente conceptuar con sutileza, y este modo de concepto se llama proporcional, porque en èl, se atiende à la

Digitized by Google

la correſpondencia, que hazen los eſtremos cognoſcibles entre sì: eſta miſma agudeza contiene aquel Epygrama de Marcial, que ha merecido mas aplauſos que tienen ſilavas. Careò en Diaulo los empleos antes de Medico, y deſpues de ſepulturero, y dixo:

Nuper erat Medicus, nunc eſt veſpillo Diaulus,
Quod veſpillo faciet, fecerat, & Medicus.

Traducelo ajuſtadamente el Canonigo Don Manuel de Salinas, con otros muchos ſelectos del agudiſsimo Marcial, para darlos à la Imprenta: aſſunto que ſerà tan agradable, quanto deſeado.

Diaulo es oy ſepulturero,
Y ha poco que era Doctor:
Lo que haze enterrador,
Hizo Medico primero.

Bien patente eſtà la correſpondencia entre Medico, y ſepulturero, perſeverando en ſu exercicio de echar en la ſepultura. Hallaſe ſimmetria intellectual entre los terminos del penſamiento, tanto mas primoroſa, que la material entre colunas, y acroteras, quanto và del objeto del ingenio, al de un ſentido. Què correſpondencia mas ingenioſa que la deſta ponderacion, al hacerſe Eſclava la Madre Virgen, quando la hazen Reyna de Cielo, y Tierra? *Por quanto* (dize) *quando avia de ſer eſclava de la culpa en ſu Conſepcion, la gracia la hizo Reyna: oy en ſu Anunciacion, quando avia de ſer Reyna, ſu humildad la haze eſclava.*

Por eſta miſma conſonancia pondera conceptuoſamente Don Franciſco de la Cueva el hecho de Porcia en eſte gran Soneto:

Porcia deſpues que del famoſo Bruto
Supo, y creyò la miſerable ſuerte,
No viva yo ſin tì, con pecho fuerte
Dixo, llorando ſobre el caſto luto.
Ved que las armas me eſcondeis ſin fruto,
Gente curioſa, en impedir mi muerte,
Que amor me dà con que à pagalle acierte,
Deſta limpieza, y deſta fee el tributo.
Tragò las braſas, y aunque allà ſintieron,
Que las de amor, ſi amor lo permitiera,
Baſtavan à vencer ſu fuerza eſquiva.
Como todas à intento igual vinieron,
Concertandoſe al fin de tal manera,
Que la mataron por dexalla viva.

Añade à la correſpondencia de las aſquas materiales, y el fuego de ſu amor, otra grande agudeza de la exageracion. Eſtremada correſpondencia fuè tambien la de aquel concepto de Don Antonio de Men-

Digitized by Google

Mendoza, por Antonomasia el Cisne cortesano, en la Vida de la Emperatriz de los Cielos.

Estraña, venera, admira,
Tan soberanos portentos,
Que Juan es la voz *de un mundo*,
Y ella es la *vista de un ciego.*

Esta armonìa conceptuosa, unas vezes se halla entre las causas del sugeto de la panegyri: assi aquel gran Padre, à quien la Reyna del Empyreo le restituyò la mano, para que prodigiosamente escrivièsse sus excelencias. San Juan Damasceno careò las dos causas paternas de esta Señora, y dixo: El Padre se llama *Joachin*, que significa preparacion, la Madre *Ana*, que es gracia. Preparacion, y gracia? Luego Maria fuè concebida con circunstancias, con privilegios de Sacramento. Esto mas fuè comulgar la naturaleza, que concebirla. Gran correspondencia entre Joachin, y Ana, gracia; y preparacion: luego la glossa con la solucion del mysterio: concepto que pudiera honrar un Cherubin.

Otras vezes campea esta correlacion entre los efectos del sugeto. Desta suerte proporcionò Floro en Tarquino el Sobervio, la iniquidad en el alcanzar el Reyno, con la tyranìa despues en el governar. El poder (dixo) adquirido con maldad, no menos lo exerciò, que lo configuiò: *Hic Regnum avitam, quod à Servio tenebatur, rapere maluit, quàm expectare; immissisque in eum percussoribus scelere partam potestatem, non melius egit, quàm acquisierat.* Los efectos del vano, y ciego amor proporcionò correlativamente el immortal Camoens:

Vençome amor, nam, ò nego:
Que mys força, que euasaz:
Que como he *çego*, è *rapaz*,
Dame porrada de çego.

Corresponde el efecto à la causa, el golpe al amor ciego. Pero las circunstancias por lo muchas, suelen ser copiosa materia desta armonìa ingeniosa. Ponderò San Agustin el crecer del dia, al nacer del Sol de Justicia, y dixo: Crezca el dia temporal, quando nace el dia eterno: acerquesenos el Sol material, pues el Divino nace en la tierra: menguen los horrores de las tinieblas: al amanecer la verdadera luz: *Nec immeritò aucto iam ab hinc die, hodie lux incrementum cœpit; cum humano generi in hoc utique die vera lux venit. Die enim æterno nascente, augmentum debuit dies temporalis accipere: defectionem sentiunt opera tenebrarum.* De la correspondencia del lugar tomò piè Don Luis de Gongora para un gran concepto, y dixo:

Dos terminos de beldad
Se levantan junto à donde

Los

Los quiso poner Alcides
Con dos columnas al Orbe.

Ponderò bien la duplicada belleza en el termino, y non plus ultra del valor. Con esta sutileza ponderò otro mas felizmente, que con razon, la Virgen Madre morava en Galilea, que significa termino, la que fuè estremo de la Santidad, y non plus ultra de la perfeccion. Las contingencias solicitan la prontitud, y la fecundan para este modo de concepto. Ingeniosamente Marcial glosò la contingencia de quedar sepultada una abeja en una gota de electro, ponderando, que fuè sin duda proporcionado premio de sus dulces empleos, nectar al nectar, y electrò à su dulce licor:

Et latet, & lucet Phaetonti è condita gutta,
Ut videatur. Apis nectare clausa suo.
Dignam tantorum pretium tulit illa laborum,
Credibile est ipsam sic voluisse mori.

Mas si solo el exprimir esta correspondencia, y armonìa, que se halla entre los estremos objectivos, es sutileza, y obra grande del pensar: que serà quando no se contente con esto solo un grande ingenio: sino que passe adelante, y llegue à realzar? Prodigio es del sutilizar. Puedese adelantar de muchos modos: sea el primero, añadiendo la ponderacion à la correlacion, Don Francisco de Quevedo, en la transformacion de Dafne, introduce à Apolo, hablando desta suerte, con mas sutileza, que cultura:

Ya todo mi bien perdì,
Ya se acabaron mis bienes:
Pues oy corriendo tras ti,
Aun mi corazon, que tienes,
Alas te dà contra mi.

Ponderò bien, que las alas de su corazon, la ayudavan en su carrera. No solo se funda tal vez la correspondencia entre los correlatos, sino que se le dà exceso de parte de alguno dellos. Con notable sutileza Marcial, glossando aquel caso, en que llegando un niño à jugar con la Ossa de metal, que estava en las cien colunas, y metiendole la mano en la boca, le picò una Vibora, que estava escondida en ellas: no solo proporcionò fiera con fiera, sino que ponderò, que vivia con mas cruel alma la Ossa fingida, que si fuera verdadera:

Proxima centenis ostenditur Ursa columnis,
Exornant fictæ, quæ Platenona feræ.
Hujus dum patulos alludens tentat hiatus,
Pulcher Hylas; teneram mersit in ora manum.
Vipera sed cæco scelerata latebat in ore.

Digitized by Google

Vivebatque anima deteriora fera.
Non sensit puer esse dolos, nisi dente recepto.
Dum perit; ô facinus falsa, quod Ursa fuit:

Elegantemente lo traduce assi nuestro Salinas:

En el Portico excelso de Pompeyo,
Cuya hermosa fachada,
Se vè de cien columnas adornada,
Y de Platanos mil embellecida:
Donde diversas fieras,
Que adornan mas el sitio magestuoso,
Tan al vivo se miran,
Que por muertos algunos se retiran:
De metal una Ossa,
Con boca abierta la primera losa,
De una pilastra estava:
Con esta, pues, el bello niño Hilas,
Por niñear un dia,
En la boca la mano le metia:
Mas ay, que aunque son todas duros bronces;
Con alma mas cruel vivia entonces
La Ossa, que si viva alli estuviera:
Pues en su boca abierta, y tenebrosa,
Vivora se ocultava ponzoñosa,
Que al rapàz inocente
Clavò en su mano el venenoso diente:
Quando à ponzoña tanta,
Rindiò la vida el niño bullicioso:
O hado riguroso!
O suerte desdichada!
Què cause mayor mal fingida fiera,
Que, siendo natural, hazer pudiera?

Por lo contrario, quando ay excesso entre los dos extremos correlatos: ir realzando el excedido, para que llegue à igualar con el otro, es relevante sutileza. Andrada aquel gran heredero de la sutileza de su gran Padre Agustino, careando la hermosura virginal de Santa Ines en carne mortal, con la dotal de la gloria, dixo: Que sin duda se adelantò la gracia, à la gloria en hermosearla, previnola, no la dexò que hazer: de suerte, que realzò la gracia à los efectos de la gloria; y la belleza mortal, à la inmortal. A vezes no està el uno de los extremos, sino que se finge con probabilidad, para fundar la correspondencia: vèse en esta estancia de aquella emulada cancion de Don Francisco de Quevedo, à la muerte de D. Luis Carrillo:

Vi

Vi con prodiga vena,
De parlero cristal un Arroyuelo,
Jugando con la arena;
Y enamorado de su risa el Cielo:
Y à la margen amena,
Una vez murmurando, otra corriendo,
Estava entretexiendo,
Espejo, guarnecido de esmeralda,
Me pareciò al mirarle:
El Prado su guirnalda:
Mas abriòse en el valle
Una embidiosa cueva de repente:
Enmudeciò el Arroyo,
Creciò la obscuridad del fatal hoyo
Y sepultò recien nacida fuente,
Cuya corriente breve restauraron,
Ojos que de piadosos le lloraron.

Encareciò bien, proporcionando la corriente, salida de los ojos, con la desaparecida à ellos: no siempre està la proporcion; pero se exprime la falta de ella: assi dixo el prodigioso Lope de Vega:

Mis Pastores te dezian,
Quando à mi puerta llamavas:
En vano llama à la puerta,
Quien no *ha llamado en el alma.*

Deseòse la correspondencia, ò se atguyò faltar entre el corazon, y la material de su cabaña. Tambien es grande sutileza ir realzando algùno de los dos extremos, para fundar la correspondencia, descubriendole alguna formalidad, ò supliendole en su perfeccion, lo que le falta con el nombre, ò con las circunstancias, para la proporcion. Fuè destinado entre los Grandes de Espaòa el de Alva, para el Real cortejo de la Serenissima Señora Doña Maria de Austria, Infanta de Espaòa, Augusta Emperatriz de Alemania, digna consorte de Ferdinando III. en su viage del Ebro al Alvis, glosò uno à lo prompto por lo de passo, y dixo: *Bien và el Alba con el Sol.* Adelantò otro, que ay victorias entre los ingenios. Heroyco es el desempeño; porque si Alemania enriqueciò à Espaòa mas con sola una tan preciosa Margarita, que entrambas Indias con sus flotas, y riquezas; oy Espaòa retorna esta Perla, hija de aquella, y la conduce el Alva. Campea la correspondencia entre Alva, Sol, Margarita, Indias.

Vencer una aguda correspondencia, con hallar otra mayor, es doblar la sutileza: assi Sulpicio Cartagines, al mandar Virgilio quemar

Digitized by Google

ſu Eneida por una ſazonada proporcion, gloſsò, que no eran nueve para Troya los incendios, allà verdadera, y aqui decantada.

Juſerat heu rapidis aboleri carmina flammis
Virgilius, Phrygium, quæ cecinere ducem.
Tucca vetat, Varuſque ſimul, tu Maxime Cæſar,
Non ſinis; & latia conſulis hiſtoria.
Infelix gemino cecidit prope Pergamon igni,
Et pene eſt alio Troya cremata rogo.

Realzò el concepto Cornelio Gallo, ponderando, que aùn huviera ſido mas cruel, y digno de mas ſentimiento eſte ſegundo incendio, que lo fuè el primero, pues fuè feliz aquel en conſuelo de tan heroyco canto;

Temporibus latis triſtamur Maximè Cæſar,
Hoc uno amiſſo, quem gemo Virgilium.
Sed vetuit relegi, ſi tu patiere libellos.
In quibus Æneam condidit ore ſacro.
Roma rogat, precibus totius tibi ſupplicat Orbis,
Ne pereant flammis, tot monumenta ducum,
Atque iterum Troyam, ſed major flamma cremabit
Fac laudes Italum, fac tua facta legi,
Æneamque ſuum fac major nuntius ornet:
Plus factis poſſunt, Cæſaris ora die.

Eſtas ſon las agradables proporciones conceptuoſas, belleza del diſcurſo: hermoſura de el ingenio. Con eſte genero de concepto concluye el cèlebre Luis de Camoes aquel Soneto, apreciado por Rey de los demàs:

Alma minha gentil, que te partiſte,
Tao cedo deſta vida deſcontente;
Repoſa la noceo eternamente,
E viva en cana terra ſempre triſte.
Si la no aſſento Etereo, onde ſubiſte,
Memoria deſta vida ſe conſente;
Nao te eſquezas de aquelle amor ardente,
Que ja nos olhos meus taon puro viſte.
Eſſe vires, que pode merecerte,
Algua couſa à dor que me ficou,
Da magoa ſem remedio de perderte:
Roga à Deus, que teus annos encurtou,
Que taon cedo de cà me leve à auorte,
Quam cedo de meus olhos te le veu.

DIS-

Digitized by Google

DISCUSO V.

DE LA AGUDEZA DE IMPROPORCION, Y DISSONANCIA.

ES la Improporcion el otro extremo en este modo de Agudeza, contraria à la passada, pero no desigual: porque de los opuestos suele ser emula la perfeccion. Formase por artificio contrapuesto à la proporcion: como se vè en este Laureado Soneto de Bartholomè Leonardo, por el assumpto, que fuè à San Laurencio, y por el concepto, que fuè grande:

Qual, Cisne, que con ultimos alientos
Vive, y muere cantando à un mismo punto;
Y en el *sepulcro, y nido* todo junto,
Mas vivos articula los acentos,
Tal en la dura cama, en fuegos lentos,
El invicto Español vivo, y difunto,
Levantò este divino contrapunto,
Cercado de Tyranos, y Tormentos.
Yo, Celestial Señor, yo aquel Laurencio,
A cuyo corazon fuerza embiaste,
Para mayor martyrio suficiente:
Y à quien tu visitaste en el silencio
De la noche, y con fuego examinaste,
Ardiendo el alma en otro mas ardiente.
Recibe este mi espiritu inocente,
Y tu Tyrano cruel, cruel Ceraste,
Rebuelve, y come deste lado abierto,
Y dà sepulcro vivo à un cuerpo muerto.
Otro dixo:
Serán tus entrañas crudas,
Sepulcro de un cuerpo assado.

Alli se busca la correspondencia, aqui al contrario, la oposicion entre los extremos. El gran Ambrosio, cuyo nombre bautizò mysteriosso sus escritos, siempre conceptuoso sobre eloquente; pero en el discurso de Santa Inès apassionado, contrapuso con grande artificio la pequeñez de su cuerpo, à la grandeza de su espiritu, la delicadeza virginal, con la crueldad tyrana. Huvo (dice) lugar en aquel tierno cuerpecito para tantas, y tan grandes heridas? Y lo que no tenia donde recibir los golpes del hierro, tuvo donde conseguir las coronas. Aùn no sazonada para la pena, y ya madura para la victoria: *Fuit ne in illo cor-*

Digitized by Google

corpusculo vulneri locus? Et quæ non habuit quo ferrum reciperet, habuit quo ferrum vinceret: Nondum idonea pœnæ, & jam matura victoriæ, certare difficilis, facilis coronari. Sobresale ingeniosamente la correlacion de contrariedad entre los terminos della, en este exempto de Vega.

Ninguna cosa Zulema
De quantas miro me agrada;
Hasta esta sierra nevada,
Es un bolcàn que me quema.
Estas aguas de Genil
No pueden darme templanza,
Ni està verde mi esperanza,
Con aver llegado Abril.
Que se me dà à mi que cante
El Ave en essas azequias,
Si son funestas exequias,
De la vida de un amante.

Nace de la proporcion la hermosura, no siempre de la improporcion en el hecho; pero el notarla en el concepto, es perfeccion. Ponderò bien el Cordovès Agudo, la ceguera de dos amantes en su Poema de los Comendadores.

Jorge, y Beatriz se miraron
Con un afecto encendido:
Que entrandole por los ojos,
Nunca vieron el peligro.

Està la improporcion en aquel no vèr su mal, entrandoles por la vista. Es muy platicada esta dissonancia por lo facil del concebirla; con esta agudeza comienza un Soneto Juan de Valdès:

La luz mirando con la luz mas ciego,
Rompe Leando espumas plateadas,
Y entre las olas con el viento hinchadas,
Pide al Cielo piedad, al mar sossiego.

Y Don Antonio de Mendoza dà fin à sus Octavas en su aplaudida Comedia de querer, con la artificiosa discordancia:

Bella Ninfa del Sol, Deidad de nieve,
Mas luciente, mas candida, mas pura;
Cuya vista gentil ayrosa mueve
Globos de luz, esferas de hermosura:
Donde tanto escarmiento el buelo atreve
Tanta vida contenta, y no segura;
Que puedes, si à tus ojos las conduces
Matar con vidas, y cegar con luzes.
Que de azero, y de belleza armada,
No dàs reposo à nadie en su elemento,
Vistiendo hermosa, y coronando ayrada,
De gloria el campo, y de terror el viento,
Y en la selva, aun del Sol mas penetrada,
Con planta bella, con bizarro aliento,

Lo-

Digitized by Google

Logrando flechas, recogiendo amores,
Le quitas fieras, y le dexas flores.

Armase esta contrariedad entre los mismos terminos que la conformidad; y assi entre el sugeto, y sus causas: de esta suerte careò uno al Bautista voz con su Padre mudo: y concluye esta oposicion, diciendo: Enmudezca Zacarias al engendrar à Juan, para que conste, que el que es mas que Profeta, mas es tambien, que voz de Profeta, pues es voz de la Divina palabra, con ecos de sabiduria infinita. Entre los efectos del amor profano, la ponderò, el Padre Tablares, ingenioso, y pio Jesuita.

Con leche brindas, y la sangre llevas,
Risueño miras, y sangriento llegas:
Y aunque con oro cebas,
Amor con yerros pagas:
Y quando Fenix mueres,
En ultrajada palma,
Veneno viertes, que atosiga el alma.

Gran dezir, y que muestra bien lo que vale este modo de concepto. Entre dos accidentes fundò esta contraposicion el siempre ingenioso Cavallero Guarini:

O felice augelletto,
Come nel tuo diletto,
Tiricompensa ben l'alma natura,
Se ti nego saper, ti diè ventura.

En la variedad de tiempos, passado, y presente, se pondera la contrariedad de las circunstancias: assi el Bachiller de la Torre cantò:

Tortula solitaria, que llorando
Tu bien passado, tu dolor presente,
Enfordeces la selva con gemidos:
Cuyo amigo doliente,
Se mitiga penando,
Bienes assegurados, y perdidos,
Si enclinas los oidos
A las piadosas, y dolientes quexas
De un espiritu amargo,
(Breve consuelo de un dolor tan largo)
Con quien, amarga soledad me aquexas,
Yo con tu compañia,
Y acaso à ti te aliviarà la mia.

Comienza la estancia con la improporcion del bien passado, con el dolor presente, y la acaba con la proporcion entre sus reciprocas

Digitized by Google

penas. Es gran fundamento para la mudanza de los efectos, y la contrapoficion. Careò Don Luis de Gongora esta variedad, en aquella su Cancion, dos vezes Real, por el sugeto, que fuè el Martyr Principe Godo, y por lo magestuoso de la ingeniosa composicion:

Oy es el Sacro venturoso dia,
En que la gran Motrepoli de Espaňa,
Que no te quiso Rey te odora Santo.

Y mas adelante:

Principe Martyr, cuyas sacras sienes,
Aun no impadidas de Real Corona,
La Espada honrò del pèrfido Arriano:
Tu, cuya mano *al Cetro* si perdona.
No *à la Palma*, que aora en ella tienes!

Fuè este culto Poeta Cisne en los concentos, Aguila en los conceptos: en toda especie de agudeza eminente; pero en esta de contraproporciones, consistiò el triunfo de su grande ingenio: vense sus obras entretexidas de esta sutileza:

El cuerpo *con poca* sangre,
Los ojos *con mucha* noche,
Le hallò en el campo aquella
Vida, *y muerte* de los hombres.

Y luego: Un mal vivo, con dos almas
Y una ciega con dos Soles.

Gran dezir, pero entre todas, esta:

Muchos siglos de hermosura,
En pocos años de edad.

Hasta la variedad de lugares, dà materia à la dissonancia: desta suerte glosò Floro, del porfiado favor de los del Lacio, para que bolviesse Tarquino al Cetro. Querian que el Pueblo, que mandava fuera, sirviesse dentro de Roma: *Latini quoque Tarquinos asserebant, æmulatione, & invidia, ut Populus, qui foris dominabatur, saltem domi serviret.*

Entre la vida, y la muerte de un monstruo de fortuna, un otro, que lo fuè en todo, cantò bien esta dissonancia. Es gran Soneto:

Este, que en la fortuna mas subida,
No cupo en sì, ni cupo en èl la suerte:
Viviendo, pareciò digno de muerte;
Muriendo, pareciò digno de vida.
O providencia no comprehendida!
Auxilio superior, aviso fuerte!
El humo en que el aplauso se convierte,
Haze la afrenta mas esclarecida.

Cali-

Digitized by Google

Calificò un cuchillo los perfectos
Medios que Religion zelante ordena,
Para ascender à la mayor victoria.
Y trocando las causas sus efectos:
Si glorias le conducen à la pena,
Penas le restituyen à la gloria.

Con esta misma correlacion de oposiciones, dixo Don Antonio de Mendoza, en un Romance, que amigablemente me refiriò en los corredores de Palacio:

A mas de la de sus Soles,
Tiene Anarda dos beldades,
Que son, *la razon que dize,*
Y la *sinrazon que haze.*

Esta ingeniosa dissonancia, no solo se funda entre el sugeto, y sus adjacentes proprios, sino tambien con qualquiera otro extrinseco termino, con quien diga relacion, como en este del plausible Lope de Vega:

Creedme selvas à mi,
Que de buen gusto me precio,
Que fino fueran *tan vivos,*
No estuviera yo *tan muerto.*

Ausente estoy animoso,
Y en llegando à verlos, tiemblo,
Siendo el primero en el mundo,
Que temblò con tanto fuego.

No solo sirven estas improporciones para la panegyri, ò al contrario, para el vituperio, sino para la ponderacion juiziosa, y critica. Assi ponderò *bien* Marcial la Barbaridad de aquel, y otros semejantes, que se mataron ellos mismos, porque no los matassen sus contrarios:

Hostem cum fugeret, se Fannius ipse peremit,
Hic, rogo, non furor est? Ne moriare mori?

Sucinta; pero elegante traduccion esta de Don Manuel Salinas:

Fanio ansioso por huir
Del que su muerte procura,
Se matò; no es gran locura
Matarse por no morir.

La improporcion, unas vezes consiste en sola una diversidad de los correlativos, como aquella ponderacion de San Agustin, à la oracion de San Estevan. El que estando en piè (dize) encomendò su espiritu al Señor, por sus enemigos hizo oracion arrodillado: rogò por los enemigos, como amigo, y luego durmiò en el Señor. O sueño de paz! Descansa el justo entre sus contrarios; pero qual iba à los amigos de el Cielo, el que assi amava à los enemigos de la tierra: *Qui stando suum spiritum commendavit Domino; pro illorum delicto fixo genu oravit. Orabat Dominum pro inimicis, ut amicus: hoc dicto obdormivit in Domino. O somnum pacis! Quid illo somno quietius! Qualis ibat ad amicos, qui sic dili-*

Digitized by Google

diligebat inimicos? Con este genero de agudeza discurre el grave, y no menos ingenioso Fray Luis de Leon en su Cancion Real al desengaño:

Mi trabajoso dia,
Azia la tarde un poco declinava,
Y libre ya del grave mal passado,
Las fuerzas recogia:
Quando sin entender quien me llamava,
A la entrada me hallè de un verde prado,
De flores mil sembrado:
Obra en que se mostrò naturaleza,
El suave olor, la no vista belleza,
Me combidò à poner allì mi asiento:
Ay triste! Que al momento,
La flor quedò marchita,
Y mi pena trocò en pena infinita.
De labor peregrina,
Una casa Real vi, que labrada,
Ninguna fuè jamàs por sabio Moro,
El muro plata fina.
De perlas, y rubies era la entrada:
La torre de marfil, el techo de oro,
Riquisimo tesoro:
Por las claras ventanas descubria,
Y dentro una dulcisima harmonia
Sonava, que me puso la esperanza,
De eterna bien andanza
Entrè, que no debiera:
Hallè por Paraìso carcel fiera.
Cercada de frescura,
Mas clara, que el cristal, hallè una fuente,
En un lugar secreto, y deleytoso:
De entre una peña dura
Nacìa, y murmurando dulcemente,
Con su correr hazia el campo hermoso,
Y todo deseoso,
Lancème por beber, ay triste, y ciego!
Bebi por agua fresca, ardiente fuego:
Y por mayor dolor, el cristalino
Curso mudò el camino;
Que causa, que muriendo
Aora viva en sed, y pena ardiendo.

La

Digitized by Google

La mas agradable, y artificiosa es, quando dizen entre sì contrariedad los estremos de la desproporcion. Ponderò desta suerte la hazañosa muerte de Lucrecia el Camoes:

Aquella, que de pura castidade
De sì misma temou cruel vinganza:
Por una breve, & subita mudanza:
Contraria à su honra, & qualidade.
Venceo à fermosura, à honestidade,
Venceo non fim da vida à esperanza,
Porque ficasse viva tal lembranza,
Tal amor, tanta fee, tanta verdade.
De si dà gente, & dormindo esquecida,
Ferio com duro ferro, ò brado peito,
Banhando en sangue à forçado tyrano.
Estraña ousadia, estranho feito!
Que dando morte breve ao corpo humano,
Tenha sua memoria darga vida.

Quando esta contrariedad es entre las propriedades, y efectos de el sugeto, es muy relevante, y participa del reparo. Observò San Leon el aver hecho el Cielo à un cuerpo voràz, guarda fiel de los sagrados despojos del inclito Martyr Vicencio, y dixo: Prosiguen las vitorias del Martyr vencedor; es embiado un cuervo, ave que suele cebarse en los cadaveres, para que hambriento guarde el manjar expuesto à las fieras, de aquellas sagradas Reliquias: *Sed ut divinis excrescentibus beneficiis, majoris victoriæ Vincencio gratia conferatur; mittitur corvus, avis inimica cadaveribus, expositas corporis dapes servatura jejunia*: no menos dulce, que ingenioso el Marino celebre Poeta Italiano, concluye con esta agudeza aquel Soneto:

Ecco del mondo rio, che sotto rose,
Spine sol chiude è sotto le herba ha l'angue,
En sue lusinghe insidie, eterne, ascose,
Volgueri aquel Signor, che en croce esangue,
Zela il riso nel pianto, eche riposo,
Vita nel suo morir, gloria nel sangue.

Quando es mayor la repugnancia, hace mas conceptuosa la improporcion; assi uno dixo de San Francisco de Borja, introduciendole hablando con el cadaver de la Emperatriz.

Ojos claros, que en un tiempo
Competiays con el Sol:
Quando eclypsado me days
Mayor luz, y resplandor.

Tienen

Tienen sus realces tambien la disonancia: el aumento de parte del uno de los extremos cae mejor en ella, que en la proporcion. Ingeniosamente el Cordovès Jurado como siempre, aviendole dado à uno siete puñadas, para sepultar con èl un secreto, que escapando con la vida, èl despues le hizo bien publico, dixo, *que por cerrarle una boca, le avian abierto siete*: hizo la contraposicion de el cerrarle una, al abrirle siete. No menos ingenioso, como de su misma Patria, Don Luis Carrillo discurriò del tiempo en este Soneto:

Con que ligeros passos vàs corriendo,
O como te me ausentas tiempo vano!
Ay de mi bien, y de mi sèr tyrano,
Como tu altivo brazo voy siguiendo,
Detenerte pensè, passa huyendo,
Seguirte, y ausentarte liviano,
Gastete à ti en buscarte, ò inhumano
Mientras mas te busquè, te fuy perdiendo
Yà conozco tu furia, yà humillado,
De tu guadaña pueblo los despojos,
O amargo desengaño no admitido!
Ciego vivi, y al fin desengañado,
Hecho argos de mi mal, con tristes ojos
Huìr te veo, y veote perdido.

Duplicò la contraposicion ingeniosamente, el tan discreto, quan Magnanimo Augusto en este eterno Apophtegma. *Oìd mozos* (dixo) *oìd à un viejo, que quando era mozo, los viejos le escuchavan.* No se contentò con la dissonancia, sino que añadiò con una estremada alusion muchos realces, el primogenito en la agudeza Marcial. Blasonava uno de la antiguedad de sus vasos, diziendo, que unos eran de Nestor, otros de laomedonte, y del Rey Priamo; pero despues les dava en las trazas de mil años, un mosto de ocho dias. Basta, dixo, que en los vasos de su Abuelo Priamo, nos dàs à beber al niño Astianacta su nieto:

Architypis vetuli nihil est odiosius Eucti,
Ficta Saguntino cymbia malo luto.
Argenti furiosa sui cum stemmata narrat
Garrulus, & verbis mucida vina facit.
Laomedonte fuerant hæc pocula mensæ,
Ferret ut hæc maros fluxit Apollo lyra.
Hoc cratere ferox commissit prælia Ratus
Cum lapithis pugna debile cernis opus.
Hi duo longabo censetur Nestore fundi
Pollice de Pylio trita columba nitet.

Hic

Hic scyphus est, in quo misceri jussit amicis
Largius Æacidis, & bibit ipse merum.
Hac propinavit Bytiæ pulcherrima Dido,
In Patera, Phrygio cum data cœna viro est.
Miratus fueris cum prisca toreumata multum
In Priame cyathis Astianacta bibes.

Logra esta traducion de DonManuel Salinas, que està muy ajustada.

No ay cosa mas cansada, y enfadosa,
Que el estàr del viejo Euto combidado,
Pues eterno hablador jamàs reposa.
Mas quiero yo en mi casa descansado,
Beber en una barca Seguntina,
Aunque sea de barro maestreado.
Yà à los aparadores se avecina,
Mostrando de sus vasos labraveza,
Que yo juzguè vasijas de cocina.
Originales, dize, con certeza
Son todos los que veis de fina plata,
Que esta de mi casa es la grandeza.
De Laomedonte fueron paga grata,
(Y à tanto hablar se le desvaa el vino)
Essos vasos à cuyo precio trata.
Apolo de su lyra al son divino,
De hazer de Troya el muro tan perfecto,
En aquel barnegal tan peregrino.
De los Lapytas en la guerra Retho
Bebiò feròz, y estàr, tan abollado,
Que fuè de aquella guerra me prometo.
Esse razòn con oro clavéreado,
Con quatro assas, y de dos cabidas,
Cuyas palomas como se han rozado.
Estàn de tan usadas mas lucidas,
Es del sabio Nestor, el que ha vivido,
Como lo narra Homero por tres vidas.
Con esse ciso Aquiles ha bebido,
Y en èl mandò bebieran los Legados
De Agamenon. Con esta brindò Dido
A Bicias, el mayor de sus privados,
En la cena, que al Teucro diò opulenta:
Pero despues que os tenga assi cansados,
Notareis, que con todo lo que ostenta

De

De Priamo en el vaſo torneado,
En vino de ocho dias no ſe afrenta,
De que al nieto Aſtianacta os ha brindado.

La mezcla de proporcion è improporcion, haze una harmonia agradable, deſta ſuerte Auſonio Gallo dixo de la Reyna Dido:

Infelix Dido nulli benè nupta marito,
Hoc perennte fugis; hoc fugiente peris.

Realzò, que no traduxo el penſamiento el conceptuoſo Cavallero Guarini, y dixo:

Ay, Dido, deſdichada,
Mal caſada de amante, y de marido:
Aquel te fuè traydor, y eſte vendido;
Muriò el uno, y huiſte,
Huyò el otro, y moriſte.

Mas ceñido, y con igual felicidad el Salinas traduce.

Ay Dido deſdichada,
Con marido ninguno bien caſada;
Muere el uno, y te pones en huìda;
Huye el otro, y te quitas tu la vida.

Hazen eſtos conceptos una diſonancia muy concorde entre los correlatos; como eſte de un antiguo, en un bien conceptuado Poema:

En eſto vino un recado,
Que al Jardin de Zayda fueſſe,
Y enlutado el corazon,
Se fuè veſtida de verde.

Otras vezes comienzan por la improporcion, y acaba por la conformidad del concepto, como eſte tambien antiguo, y no menos ingenioſo:

Allà me llevan ſin alma
Obligacion, y parientes;
Bolveràme mi cuydado,
Por vèr ſi de mi le tienes.

Merecen laudear eſta eſpecie de ſutileza dos grandes Sonetos, el primero de Lope de Vega por lo ingenioſo, y por lo deſengañado, dize:

O engaño de los hombres! Vida breve!
Loca ambicion al ayre vago aſida:
Pues el que mas ſe acerca à la partida,
Mas confiado de quedar ſe atreve:
O flor ay yelo, ò rama al viento leve,
Lexos del tronco, ſi en llamarte vida

Tu

Digitized by Google

Tu misma estàs diziendo, que eres ida:
Què vanidad tu pensamiento mueve?
Dos partes tu mortal sugeto encierras;
Una, que te derriba al baxo suelo,
Y otra, que de la tierra te desterra.
Tu juzga de las dos el mejor zelo,
Si el cuerpo, quiere ser tierra en la tierra,
El alma quiere ser Cielo en el Cielo.

El segundo del culto Marino à Christo, y al Pecador:

E questa, ohime, del tuo celeste Figlio,
L' imagino ò Rè del Ciel? Son queste quelle,
Guance sì care agli Angeli, sì belle,
Che dier l' ostro à la rosa, il latte al giglio?
Son questi, y seren occhi? E questo il ciglio,
Onde hebbe il Sole, y raggi, è le fiammelle?
Questo è l' crin, da, cui l' or trasser le Stelle?
Hor tuto (à hi lasso) lacero, è vermiglio,
Di qual fù cruda man sì crudo scempio;
E qual pietosa, de la membra sante,
Ritrasse in vivo lino il caro essempio?
Questo Sol tisia specchio anima errante,
Dinovo. Dio se l' huomo. A ti fù benempio,
L' huomo che tol se à Dio d' huomo il sembiante.

Estas son las agradables proporciones, è improporciones de el discurso, concordancia, y disonancia de el concepto; fundamento, y raiz de casi toda la agudeza, y à que se viene à reducir todo el artificio conceptuoso, porque, ò comienza, ò acaba en esta harmonia de los objetos correlatos, como se verà en todas las demàs especies; por esso se le proponen en primer lugar al ingenio.

DISCURSO VI.

DE LA AGUDEZA POR PONDERACION MYSTERIOSA.

MUcho promete el nombre; pero corresponde la realidad de su perfeccion; quien dize mysterio, dize prenèz, verdad escondida, y recondita; y toda noticia, que cuesta, es mas estimada, y gustosa. Consiste el artificio desta especie de agudeza en levantar mysterio, entre la conexion de los extremos, ò terminos correlatos del sugeto, repite causas, efectos, adjuntos, circunstancias, contingencias; y despues de ponderada aquella coincidencia, y union, dase una razon

sutil,

Digitized by Google

ſutil, y adequada, que la ſatisfaga. Examinò ingenioſo Ovidio el ſacrificio que ſe le hazia al Sol, que era de un velòz cavallo, y ſatisface ſentencioſo. Que al Dios de la ligereza, no ſe le avian de ofrecer animales tardos, y perezoſos.

Ne celeri fieret victima tarda Deo.

La agudeza eſtà primor en la ponderacion del ſacrificio, que fueſſe mas cavallo, que un elefante, ò un toro, y luego en dàr la razon adequada; de ſuerte, que dos formalidades, ò dos partes incluye eſta agudeza, la una es la ponderacion, y la otra la razon que ſe dà, y eſta es la principal: como ſe vè en eſte concepto de Lope de Vega, en ſu limada Cancion al Santiſsimo Sacramento:

Alma no eſtriva en argumento humano,
Que en eſte Pan del miſmo Dios la Eſſencia,
Su Cuerpo, y Sangre aſsiſta;
La razon es, de amor la Omnipotencia:
Dexad el tacto, el guſto, olfato, y viſta;
Dad oìdo à la Fè, daraos la mano,
Cordero Soberano,
Blanco el dedo del Paſtor Bautiſta;
Milagro ineſcrutable,
Silencio de ſus obras admirable,
Deſpues de ti (cuya grandeza advierte)
No hizo Dios milagro haſta ſu muerte,
Si no fuè dàr la oreja à Malco herido;
Porque la Fè ha de entrar por èl oìdo.

Tal vez no ſe haze la ponderacion de propoſito, contentanſe con apuntar, que ſi la razon es valiente, bien ſe dexa conocer el concepto como era eſte: es antiguo, y, aſsi conceptuoſo:

La torre de Feliſalva,
Yo apoſtarè que es aquella,
Que en fee de ſu altivo dueño
Compite con las Eſtrellas.

Comunmente la ponderacion deſpierta la curioſidad para la ingeniosa razon: aſsi eſta:

Por eſſo al hijo de Venus
Le pintan deſnudo, y niño,
Porque los niños no ſaben
Pedir ſino con gemidos.

Tambien la razon que le dà al myſterio, puede preceder à la ponderacion, y reparo, como ſe vè en eſta Quarteta de un Soneto, al Nacimiento del Señor, dixo Don Luis de Gongora:

Pero

Digitized by Google

Pero què fuè nacer en tanto eſtrecho?
Donde para moſtrar en nueſtros bienes,
A donde baxas, y de donde vienes,
No quiere un portolillo tener trecho.

La razon que ſe dà al reparo, ha de ſer ingenioſa, que en ella conſiſte la principal formalidad deſta agudeza, las mas agradables ſon las que ſe dàn por conformidad, ò correſpondencia entre los dos terminos, ò extremos de la ponderacion, en que ſe funda el myſterio: deſta ſuerte gloſſa Lope de Vega el morir Abſalon en el ayre en eſte grave, y conceptuoſo Soneto:

Suſpenſo eſtà Abſalon entre las ramas,
Que entretexen ſus hojas, y cabellos;
Que los que tienen la ſobervia en ellos,
Jamàs eſpiran en bordadas camas.
Cubre de nieve las hermoſas,
Al eclipſar de aquellos ojos bellos,
Que aſsi quebrantan los altivos cuellos;
Las ambiciones de mejores famas:
Que es de la tierra, que uſurpar quiſiſte?
Pues apenas la tocas de liviano,
Bello Abſalon, famoſo exemplo al ſuelo:
Eſperanza, ambicion, cabellos diſte
Al viento, al Cielo, à la ocaſion, tan vano,
Que te quedaſte entre la tierra, y Cielo.

Noteſe la muchedumbre de correſpondencias, entre el quedar en el ayre, y ſu vanidad, mejor entre ſu ambicion de ocupar la tierra, y quedarſe al ayre mas recondita, entre la ocaſion calva, y ſus cabellos, que le fueron lazo para tan deſdichada muerte. No ſe requiere que aya dificultad entre los extremos, y menos repugnancia, ò contradiccion; porque eſſas ſon otras eſpecies mas artificioſas, en eſte genero de agudeza; pero ſiempre ha de aver algun fundamento, ſobre que ſe haga el reparo, y ſe levante la ponderacion: como lo fuè aquella rara contingencia, que pondera Clemente Alexandrino, en el principio de ſu oracion, *Ad gentes.* Contendian de deſtreza Eunomo, y Ariſton, dos excelentes Muſicos, aſsiſtian los Jueces, era toda Delfos el concurſo; eſtando Eunomo en la mayor fuga de ſu armonìa, quebrò una de las cuerdas del inſtrumento: bolò al miſmo punto una cigarra, que aſſentandoſe en el traſte, ò clavija de la quebrada cuerda, comenzò con ſu canto à ſuplir la falta della. Pondera el de Alexandria la rara contingencia, dà ſalida al miſterio, diziendo, que es tan agradable la muſica aun al miſmo Cielo que con providencia eſpecial la favorece, y la

Digitized by Google

autoriza. Hizo emblema dello el prudente, y no menos ingenioso Alciato; el primero hasta oy en este modo de composicion. Tomò el lema mismo de Clemente, y dixo: *Musicam Diis esse*, y añadiò à la pintura esta Glossa:

Locrensis posuit tibi, Delphice Phœbe cicadam,
Eunomus hanc, palma signa decora sua.
Certabat plectre sparibym commissus in hostem,
Et percussam sonum police fila dabant,
Trita fides rauco cœpit cum stridere bombo,
Legitimum harmonias, & vitiare melos.
Tum citharæ argutans suavis sese intulit ales,
Quæ fractam impleret voce cicada fidem.
Quæque allecta soni ad legem descendit ab altis,
Saltibus, ut nobis garrula ferret opem.
Ergo tuæ ut firmus stet honos, ò sancte cicade,
Pro citharæ hic fidicem amens ipse sedet.

Levanta el mysterio donde no le ay, es un elado deleyte, porque dà en vacio la ponderacion. El mas fundamental, es la conexion, con este estremo, ò correlato, pudiendo aver sido con otros, Dificultò un moderno Escritor de las excelencias de la Emperatriz del Cielo, el nacer, y morar esta Señora en Nazaret, y no en otra de las Ciudades de Palestina, y satisfizo assi: Fuè sin duda, porque Nazaret, quiere dezir Ciudad florida, que donde quiera que Reyna esta gran Señora, todo lo convierte en Paraìso, el corazon mas elado en Primavera; las espinas de culpas, en flores de virtudes; y al fin todo florece, donde Maria nace.

Las contingencias, son la ordinaria materia de los mysterios, porque como pudieron variarse, el concurrir estas mas que otras, ocasiona luego el reparo. En el vestido puso mysterio Don Luis de Gongora, y dixo en su limada Comedia de las Firmezas:

A mi Serafin vestido,
Hallè de un Azul turquì,

Y luego dà la razon del reparo:

Que no se viste de menos,
Que de Cielo un Serafin.

Quanto mas extravagante la contingencia, dà mas realce à la ponderacion. Fuè estremada la de Plinio en su Panegyrico: ponderò la contingencia de traer un lauro de Ungria, en fazon de adoptar Nerva à Trajano en el Capitolio (y dixo:) Llegò en esta fazon una Corona de Pannonia, disponiendolo assi el Cielo, para que los principios de un invicto Emperador, los honrassen insignias vencedoras: *Allata erat ex Pannonia laurea, id agentibus Diis, ut Invicti Imperatoris exordium vito-*

Digitized by Google

victoria insigne decorares. No solo sirve la ponderacion de la contingencia para lo presente, sino, que se pueda glosar para lo venidero; assi dixo este:

Con voz turbada la dize,
No es posible sucederme
Cosa triste en esta ausencia,
Aviendote visto alegre.

La fuente destas ponderaciones mysteriosas, es la variedad, y pluralidad de las circunstancias, suceder con estas, mas que con otras: desta suerte, mas que de aquella. Andrada dixo del morir el Angelico Doctor, explicando los Cantares, que avia sido en mysterio de que su muerte no fuè muerte, sino desposorios de aquella purissima alma con su Dios. Venciòse yà por lo ingenioso, yà por lo Sacro al glosar Don Luis de Gongora, el vestido de el Sol, el tocado de Estrellas, y chapines de la Luna, en la Reyna de el Impyreo, dando por razon del mysterio, su mas brillante pureza:

Si ociosa no assistiò naturaleza,
Admira à la tuya (ò gran Señora!)
Concepcion limpia, donde ciega ignora,
Lo que muda admiro de tu Pureza.
Diganlo, ò Virgen? La mayor belleza,
Del dia, cuya luz tu manto dora,
La que calzas nocturna brilladora,
Los que ciñen carbunclos tu cabeza,
Pura la Iglesia, yà pura te llama
La Escuela, y todo pio afecto labio,
Cultas en tu favor de plumas bellas.
Que mucho, pues si aun oy sellado el labio,
Si la naturaleza aun oy te aclama,
Virgen pura si el Sol, Luna, y Estrellas.

Hasta en la circunstancia del lugar funda Marcial este prodigio de su agudeza. Pondera las muertes de los tres Pompeyos en las tres partes conocidas entonces del mundo, el Padre en Africa, los dos hijos, en Asia, el uno, en la Europa, el otro, y dió ingeniosa salida.

Pompeyos iuvenes Assia, atque Europa; sed ipsum
Terra tegit Lybies, si tamen ulla tegit.
Quid mirum toto si spargitur Orbe? Iecere
Uno non potuit tanta ruina loco.

Hizolo Castellano el gustoso Salinas, y dixo con propriedad:

Los dos Pompeyos del mayor Romano
Hijos: à Europa, y Asia dividieron

Digitized by Google

Sus cenizas; y alli donde se vieron
Triunfar, cediendo à enemiga mano.
Las arenas que vaña el Africano
Nilo, sepulcro al gran Pompeyo fueron;
Si es que al Cielo los Dioses no subieron,
Del divino valor assombro humano.
Las tres partes del mundo sujetadas
Por su valor, por su saber profundo,
Por tumulo la Parca los destina.
Prodigio grande (ò fuertes desdichadas)
Porque menor lugar, que todo un mundo
Capaz no fuera de tan gran ruìna.

Esta misma ponderacion hizo el sutilissimo Padre San Chrisologo al nacer el Verbo Encarnado entre las pajas de un portal, que quien avia perdido una Margarita tan preciosa, como el alma, no se dedignò de buscarla entre el estiercol asqueroso: *Et qui pretiosam perdidit Margaritam, loca squalida non dedignatur intrare, & eam inter stercora ipsa perquirere non abhorret.* Fundase el mysterio tanto en lo positivo, como en lo negativo de las circunstancias, y hazese el reparo, assi en la que concurre, como en la que faltò, si bien es menester mas fundamento quando se forma por carencia, para que no salga frio, y sin alma de sutileza. No le faltò al Hortensio Español, en aquel bien sazonado Romance al Rey Don Alonso, por el estilo, y por el concepto:

Ella los sus verdes ojos,
Maguer quiso abrir, non basta,
Forque nin Color à Alfonso
Le quede yà de esperanza.

Hallase ponderacion doble, esto es à entrambas partes, ponderando la contingencia de una circunstancia, y la negacion de su contraria: como en este pondera un moderno, al parecerse la Estrella del Señor en el Oriente, y venir de allà sus Reyes mas que del Occidente: *Ecce Magi ab Oriente, &c.* Y dà una gran salida al mysterio grande, diziendo, que el plausible venir à Dios es del Oriente de la vida, del principio de las honras, y riquezas; no el convertirse à Dios, al ocaso, al dexo de los plazeres.

Siempre el advertido obra con alma, executa con intencion, aunque cifrada en las acciones mudas, llega el atento, y descubrela à costa de su ingenio: desta suerte ponderò uno, y dixo en un bien discurrido Romance Castellano:

Dos Naves por arracadas,
Con dos Soles por trinquetes,
Gargantilla de azabache,
Con perlas de nueve en nueve;

De

Digitized by Google

De rubis, y zafiros, *Cruel divisa del alma,*
Colgada de ella una sierpe, *Y de sus iras crueles.*

Quando mas escondida la razon, y que cuesta mas, hace mas estimado el concepto, despiertase con el reparo la atencion, solicitase la curiosidad, luego lo exquisito de la solucion desempeña sazonadamente el mysterio. Fuè estremada salida al reparo, de el no dezir el sagrado Evangelista cosa alguna de la Reyna de los Cielos, ni poner otra palabra antes, que la Divina encarnada: *Maria, de qua natus est Jesus.* Porque ninguna otra que la Divina, podia bien exprimir la grandeza de esta Señora, por lo infinito, por lo sabio, y por ser Imagen suya.

Puedese ir adelantando el mysterio, y ponderando las circunstancias dèl, dandole una, y otra salida, con aumento de sutileza, como se vè en este bien digno Soneto del conceptuoso Camoes:

Como ficeste Porcia tal ferida.
Foy voluntaria, ou foy por innocencia
Mas foy fazer amor experiencia
Se podia sofrer, tirar me vida,
Como teu proprio sangue te convida
A nano potes à vida resistencia?
Andome acostumado à paciencia,
Porque ò temor à morte nano impida?
Pois porque comès logo fogo ardente,
Se aferro te acostumas? Porque ordena
Amor que morra, & pena juntamente.
Etens à dor do ferro por pequeña?
Si que à dor costumado nano se sente,
En nano quero à morte sem à pena.

Dàr una agradable proporcion por desempeño, es lo primoroso deste artificio. Fuè muy sazonada la de Cayo Veleyo, careando à Mario, desterrado à Cattago, con las ruinas desta memorable Ciudad. Tolerò (dize) su penosa vida en una choza, donde Mario contemplando à Cartago, y ella mirandole à èl, pudiessen reciprocamente consolarse: *Inopem vitam in tugurio ruinarum Carthaginensium toleravit: cum Marius aspiciens Carthaginem, illa intuens Marium, alter alteri posset esse solatio.* Con estremada sutileza proporcionò Don Luis de Gongora los pedernales de Madrid, por fundamento de su duracion;

Emula la veràn siglos futuros:
De Menfis no, que el termino le tassas;
Del tiempo si, *que sus profundas vasas,*
No son en vano pedernales duros.

Siempre el hallar correspondencia entre los correlatos, es funda-

Digitized by Google

mento de toda sutileza: aqui haze mas acepta la solucion del reparo, por este rumbo, un erudito Humanista comenta las carrozas de los Gentilicos Dioses, diziendo, que la de Diana arrebatavan ciervas; porque en las lides de la torpeza, està assegurada la victoria, mas à la ligereza de la fuga, que à la porfia del combate: la de Venus mueven Cisnes; porque los Poetas son de ordinario pias impias de la lascivia. Arrastran tigres la de Baco, en mysterio de que la embriaguèz alimenta la crueldad; y desta suerte las và glosando todas.

Duplicase la sutileza, quando se publican las correspondencias, y dada una grande, se assegunda con otra mayor. Assi Anastasio Pantaleon, tan ingenioso en lo serio, como donoso en lo burlesco, dixo de Santa Teresa:

Como hasta el Cielo presuma
Llegar de un salto veloz,
Prueba Teresa descalza,
Si puede saltar mejor.
Desnuda à Dios le dedica
Alma, vida, y corazon,
Que como de amor se abrasa,
Le dà el vestido calor.
Como por Dios pompas dexa:
Viste galas de explendor,
Que al que por Dios se desnuda,
De gloria le viste Dios.

En la formacion del reparo, anduvo ingenioso Don Luis de Gongora, añadiendo la correccion gustosa à la ponderacion, quando dixo à unos ojos negros:

Pero no son tan piadosos,
Aunque si lo son, pues vemos,
Que visten rayos de luto,
Por quantas almas han muerto.

Doblase el artificio, quando para la solucion del mysterio, se carea con otro assimbolo. Renueve los aplausos todo buen gusto, è ingenio à aquel pensamiento maximo, que tuvo igual el objeto. Fuè su Autor el Padre Agustin de Castro, de la Compañia de Jesus: fuè su assunto la mayor accion de la Señora Infanta Sor Margarita de la Cruz, Religiosa Princesa, que no se contentò con desnudar su cabeza de tantas Reales Coronas, como la codiciaron: pero la despojò de sus mismos cabellos, corona natural de su rara hermosura; y desta suerte, con ambiciones de esclava de su Dios, se le ofreciò delante de un Crucifixo: correspondiò à tan agradable victima el celestial Esposo, con un favor Augusto inclinandole su espinada cabeza. Ponderò el ingenioso Castro, que fuè sobrenatural demostracion de que le acetava por Esposa; porque si en estas virginales bodas se entregan los espiritus, señal fuè deste Mysterio el inclinar la cabeza; significacion fuè de entregarle su espiritu, pues con la misma accion se entregò à su Eterno Padre: *Et inclinato capite, tradidit spiritum.* Concepto digno de coronar esta especie de agudeza.

DIS-

Digitized by Google

DISCURSO VII.

DE LA AGUDEZA POR PONDERACION DE DIFICULTAD.

LA verdad, quanto mas dificultosa, es mas agradable; y el conocimiento que cuesta, es mas estimado. Son noticias pleyteadas, que se consiguen con mas curiosidad, y se logran con mayor fruicion, que las pacificas. Aqui funda sus vencimientos el discurso, y sus trofeos el ingenio.

Añade esta especie de agudeza, al artificio de la ponderacion myssteriosa, la dificultad entre la conexion de los extremos, digo, de los terminos correlatos: y despues de bién exprimida la dificultad, ò discordancia entre ellos dasse una razon, que la desempeñe. Sea exemplo aquel inmòrtal concepto de Virgilio. Estava Roma en medio de sus regozijos Cesareos, quando se los aguò la suerte: llorò melancolica la noche, que siempre el pesar fuè el dexo del placer: bolviò à amanecer risueño el dia; madrugò el Sol serenissimo à las Augustas fiestas. Cogiò el Poeta la diversidad de tiempos, ponderò la oposicion del claro dia, con la lluviosa noche, y glossòla en este distico, diziendo, que Jupiter, y el Cesar iban à medias en el mando:

Nocte pluvit tota; redeunt spectacula mane,
Divisum Imperium, cum Jove Cæsar habet.

Concepto, que le mereciò à su Autor, no uno, sino muchos laureles; y aun algunos se arrojaron à dezir, que este unico equivalia à todos los de Marcial: no atendiendo à que la copia les quita à aquellos de aprecio, lo que le dà à este su singularidad. Ciñòle en esta Quintilla Don Manuel Salinas.

Toda la noche ha llovido,
Y de la Aurora al nacer,
Las fiestas se han proseguido:
El Cesar tiene el poder
Con Jupiter dividido.

Assi, que el artificio desta sutileza, consiste en levantar alguna oposicion, ò disonancia entre los dos correlatos, que es rigurosamente dificultar: desta suerte pondera Bartholomè Leonardo en este gran Soneto, la insolencia de un malo, y la tardanza del Divino castigo:

Si de Grecia sacava el Ostracismo
Los buenos por infignemente buenos,
Contigo, por tan pessimo à lo menos,
No hizieran sus Republicas lo mismo?

Digitized by Google

La de Corintho echarate del Iſthmo
(Con ſer viciosa) à limites agenos:
Y aun regalado en uno de los ſenos;
Mas ſordos, y profundos del abyſmo.
¿Y andas entre noſotros con ofenſa
De la virtud? Mas no me deſconſuelo;
De que dilate un rayo la venganza.
Que quando en los caſtigos tarda el Cielo,
Juſtamente irritado ſu tardanza,
Deſpues en el furor la recompenſa.

Ponderaſe la diſcordancia, y luego paſſa el ingenio à dar la ſutil, y adequada ſolucion. Deſta ſuerte reparò uno en el dezir Marta, que la avia dexado ſola ſu hermana Maria, quando eſtava rodeada de Miniſtras, y criadas: *Reliquit me ſolam miniſtrare*; y dà la razon, que aſsi como la auſencia del Sol, no la ſuplen bien todos los Aſtros juntos; aſsi la falta de Maria, y de ſu devocion, no baſtan à llenarla todos los demàs Santos, y ſin Maria, todo es ſoledad. Requiereſe ſiempre, que aya dificultad en el reparo, la qual no pide el myſterio; pero en ella ay ſu latitud. No ſe pide repugnancia: donoſamente glosò uno la Corona de laurel premio en ojaraſca de los ingenios:

Para coronar Poetas,
Eſcogiò ſus ramas Febo,
Que del arbol que no dà fruto,
Se coronan los ingenios.

Però aunque no ſe requiere la contrariedad, que es artificio mayor, con todo eſſo crece la ſutileza, al paſſo, que la ocaſion del reparo; de tal ſuerte, que quanto mayor es el fundamento del dificultar, realza mas la razon: que ſe dà en deſempeño. Reparò un moderno Eſcritor de las glorias Marianas en el titulo, que puſo al mayor de los libros el Autor de los Autores: *Liber generationis Jeſu-Chriſti.* No fuera mas glorioſo libro de las hazañas, de los milagros, virtudes, doctrina, y prodigios de Jeſu-Chriſto? La dificultad fuè grande, mayor el deſempeño. Es el Maximo blaſon de Chriſto, ſegun la Divinidad, el ſer engendrado de ſu Eterno Padre: y es ſu mayor timbre, ſegun la Humanidad, el ſer engendrado de ſu Madre Maria: eſta Señora, es ſu mayor hazaña, el mayor de ſus prodigios, y el animado texto de ſu Celeſtial Doctrina.

Una diſonancia entre el ſujeto, y ſu efecto, hace agradable armonìa; y ſi la razon que ſe dà, es ſentencioſa, colma el artificio, fuè muy devida al reparar eſta de Don Antonio de Mendoza.

Pena;

Digitized by Google

Pena, que à dormir se atreve,
Que mucho se estè infamando!
Y quien dormir puede amando,
Que poco el alma le debe.

Duerme? Sin duda querido
Està, que de un desdeñado,
Se haze luego un desvelado,
Y de un amado un dormido.

Basta para fundamento del reparo, tal vez, una disonancia en el dezir. Notò ingenioso, y grave el Padre Fernando de Salazar, en su tomo. Trono ya de la Magestad Mariana, la falta del verbo material en la embaxada Angelica: reparò en que dixo: *Dominus tecum*, sin dezir *est*, ni *fuit*, ni *erit*; pues en lengua de Angel, no caben barbarismos, quando se vieron cortedades de elegancia? Profundidades si, mysterios tambien. No determinò parte de tiempo (dize este docto Padre) por abarcarlos todos, dexò lo indifinito, por no ocasionar duda de gracia en algun instante de su vida.

En el desempeño de la razon, que se dà, ay tambien sus realces: eslo grande una devida exageracion. Assi el grave Lucano, despues de aver ponderado con la bizarria que acostumbra, la disonancia de la sangrienta guerra civil, entre un Suegro, y un Yerno, Aguilas, contra Aguilas, y Legiones, contra Legiones, diò aquella hiperbolica salida, que no hallaron los Hados otro camino para que Reynasse Tiberio, transformandola en facilidad; y añade la excelente paridad de la rebelion de los Gigantes, para que triunfasse Jupiter: es grande el pensamiento, y de los de primera classe.

Bella per Emathios, plusquam civilia campos,
Iusque datum sceleri canimus, populumque potentem
In sua victrici conversum viscera dextra.
Cognat asque acies, & rupto federe regni,
Certatum totis concussi viribus orbis,
In commune nefas, infestisque obvia signis.
Signa pares Aquilas, & pila minantia pilis.

Desta suerte và ponderando, y luego dà la valiente salida.

Quod si non aliam venturo fata Neroni
Invenere viam, magnoque aterna parantur
Regna Deo, Cœlumque suo servire Tonanti.
Non nisi severorum potuit post bella Gigantum
Hac mercede placent: diros Pharsalia campos
Impleat, & Pœni saturentur sanguine Manes.

Danse algunas vezes dos salidas, una mejor que otra, que si el reparo es grande, admite doblada la sutileza. Assi uno ponderò el ir la Virgen Madre à las montañas de Judea; con tan notable priessa *Abiit in montana, cum festinatione.* La Reyna à su criada niña tierna à las asperezas de un monte, &c. Responde, que iba con tanta ligereza, para

mos-

Digitized by Google

mostrar, que no era menos que los Querubines, à cuyas alas estava acostumbrado el Señor: y como estava preñada de un Hijo Dios, tenia apetencias, que no antajos, de tan heroycas virtudes, que el que à Dios concibe, apetece la santidad.

Concordaron los extremos en el desempeño, que en la ponderacion se discordaron, fuè siempre gran ventaja desta sutileza. Por una estremada proporcion cantò Doña Ana de Narvaez, à la conversion de la bella pecadora:

Donde està el oro Ilustre Madalena,
Que el cuello de marfil riquezas dava?
Donde de ricas perlas la cadena,
Que al cabello enlazava?
Mas yà el amor ordenada,
Lo que èl mismo esforvava.
Y es, que el oro traslade sus despojos
Al corazon, *las perlas à los ojos.*

Lo mismo se dize de la improporcion, que con su armonìa contrapuesta lisonjea grandemente el ingenio. Vese en este Soneto, fruto de la mas fertil Vega, à San Antonio de Padua.

Antonio, si los pezes sumergidos
En el centro del mar, para escucharos,
Sacan las frentes à los ayres claros,
Y à vuestra viva voz prestan oìdos.
Los que vivieron de razon vestidos,
Y mas quien por la Patria debe amaros,
A la armonìa destos hechos raros,
Que mucho, que suspendan los sentidos.
Va con el Niño Dios, Joseph segundo
Pareceis en los brazos, y el se ofrece
En figura de amor. Que amor profundo!
Tanto se humilla, y tanto os engrandece,
Que porque parezcais tan grande al mundo,
Dios tan pequeño junto à vos parece.

No es el menor primor desta agudeza dàr la salida, por una sublime; y gustosa semejanza: digna es esta de todo buen gusto. Pondera uno la escondida, y tan pleyteada belleza de la Reyna de los Cielos en su Concepcion Purisima, y responde. Que assi como quando và à entrar en una Iglesia una gentil Dama, tapada, solicita mas la curiosidad de verla en los apassionados; y para obligarla à que corra el velo à la hermosura imagen de su Hazedor, comienzan à motejarla de fea: ella entonces levanta el manto, y ostenta un prodigio de belleza,

con

Digitized by Google

con admiracion de todos, y despues aplauso. De esta suerte explica la entrada de Maria Santissima, en el ser de naturaleza, y gracia.

Aunque no preceda la ponderacion, se dà la razon de la dificultad alguna vez; que quando es relevante, ella se ostenta por sì bastantemente; como se vè en esta del Marino, despues que por muchas, y excelentes proporciones, è improporciones, pondera los efectos de la Pasion del Señor: concluya con este gran reparo, que despues de muerto, quando parecia, que no le quedaba yà mas que poder hazer por el hombre, entonces abriò su pecho, y franqueò su corazon. Es gran Soneto:

Qui per altri lavar di sangue tinse
Sue pure membra il gran Figlivol di Dio,
Qui con Phumor, che disue neve uscio
Del paterno furor le fiamme estinse.
Qui sol per me discior, se stesso auviense
Tra durissimi ferri il Signor mio.
Qui perche poi de honor cinto fus' io,
Di pungente corona il crin si cinse.
Qui di fiel puro le fue labra asperse,
Per noi pascer di gloria, è qui piagato,
Per dàr ne vita in Ciel morte sofferse.
Qui morte ancor nel sanguinoso lato
Rascia Ch' alto non seppe, il coras' aperse
Ahi chi non l' ama, epiange, empio, & ingrato.

Glossanse por este modo de conceptuar singularmente las contingencias, que siempre fueron gran materia de la prontitud ingeniosa nunca las perdonava Marcial; y à esto aludiò en aquel grave Epygrama. Estava Roma ardiendo en fuegos, y sacrificios por Germanico; comenzò en esto el Cielo à fulminar luzes en relampagos, y ponderò el Principe de la agudeza, que sin duda los Dioses hazian tambien fiestas en el Cielo:

Quantus Io, Latias mundi conventus ad aras
Suscipit, & solvit pro Duce vota suo.
Nam non hæc hominum Germanice gaudia tantum:
Sed faciunt ipsi nunc puto særa Dii.

Con gala, y propriedad traduxo assi Don Manuel Salinas:

Quantos el Pueblo Romano
Cumple en sus aras, y ofrece
Nuevos votos, los merece
Tu vista gran Domiciano:
Y no juzgues solo humano
Este gozo en tu venida,
Que aun la imagino aplaudida
De los Dioses mas supremos;
Puesto que en el Cielo vemos
Tanta llama esclarecida.

DIS-

Digitized by Google

DISCURSO VIII.

DE LAS PONDERACIONES DE CONTRARIEDAD.

ESte es el concepto que mas le cuesta al ingenio, duplica el artificio à los dos passados: pues alli perdona la inconsequencia, y aqui aprieta hasta contradicion. Si toda dificultad hace punta al entendimiento, quanto mas la que incluye repugnancia? Unir à fuerza de discurso dos contradictorios extremos, extremo arguye de sutileza. Fuelo sin duda en este genero de agudeza aquel gran reparo, que hizo el Ilustrissimo Señor D. Joseph de la Cerda, Obispo de Badajoz, en los Comentarios sobre Judit, entretexidos todos ellos de semejantes sutilezas. Pondera aquellas palabras en la forma de la Consagracion Eucaristica: *Novi, & aterni testamenti.* Si nuevo, como eterno? Què cosa mas antigua que la eternidad? La novedad, y la eternidad, oposicion dizen: Hazaña fuè del amor. Que quando es impetuoso, hace envejecer al amante, todo el espacio de una eternidad lo abrevia en un instante: Hizo circulo de sì; coronò el fin con el principio: y cifrò todos los beneficios, que pudiera hazer por toda una eternidad en un punto, y traxo toda la prolongada duracion de los siglos, à la novedad de un amoroso prodigio. Valiente pensar.

Consiste, pues, el reparo de contradicion, en levantar oposicion entre los dos extremos del concepto, entre el sujeto, y sus adjacentes, causas, efectos, circunstancias, &c. Que es rigurosamente dificultar. Ponderase la repugnancia, y luego passa el discurso à darle una sutil, y adequada solucion. Este concepto hizo celebre con razon aquel Soneto de Lope de Vega à San Diego, en que le carea sabio Lego, y dà la ingeniosa solucion:

Que bien se echa de vèr, divino Diego,
Que en Alcalà estudiastes Theologia,
Pues tan divina Cathedra se os fia,
Desde donde enseñais letras de fuego;
Mas como sois tan sabio, si sois Lego?
Pues dos Maestros disputando un dia,
De tantos argumentos la porfia,
Controvertida resolvistes luego.
Theologo salistes admirable
De un Libro, cuyas hojas milagrosas
Hazen, que una alma en todas ciencias hable.
Y entre las que sabeis maravillosas,

Mirad

Digitized by Google

Mirad si sois Filosofo notable,
Pues hazeis entender, que el Pan es Rosas.

Dos partes, dos formalidades contiene; la primera el reparo de la contradicion, y la segunda el desempeño en la razon cabal. Vense entrambas en este gran reparo del profundo Origenes, sobre aquella respuesta tan extravagantemente motivada, que diò la castissima Susana à los delinquentes Juezes: *Si hoc egero, mors mihi est; si non egero, effugiam manus vestras.* Si consiento muero, si disiento me escapare de vuestras manos. Dificulta el gran apasionado de la honestidad, y dize: Señora, ò sea turbacion, ò sea mysterio, las razones trocais. Si consentis, no morireis; antes al contrario. Mas si, que en la corrupcion de la torpeza està la muerte, y en la pureza la inmortalidad.

Crece la sutileza, al passo que la contrariedad de los correlatos: desta suerte careò el erudito, y eloquente Moreto en Venus: el nacer en el agua, y el vivir en el fuego, abrasando à sus sequazes, y dà por solucion una excelente Moralidad:

Si Venus (ut mendax docuerunt turba Poetæ)
De mediis vere nata putatur aquis,
Qui fieri potis est, mediis ut fluctibus orta,
Assiduo nostrum terreat igne lecur?
O Dolor! O quid iam miseri speratis amantes
E media vobis nascitur ignis aqua.

No con menor sutileza, y crisi dixo un ingenioso moderno:

Hipocrita Mongibelo,
Nieve ostentas, fuego escondes:
Que haràn los humanos pechos,
Pues saben fingir los montes.

Passò del reparo à dàr por solucion la juiziosa advertencia. En la repugnancia està su mayor punto esta agudeza. Contrapuso uno en Matusalen su vida con su nombre: este significa deseo de la muerte, aquella fuè la mas dilatada de los mortales; aqui està la contradicion, y viene à concordarla con un bien digno desengaño: que la muerte và siguiendo al que la huye, y parece que olvida al que no la teme.

Suele ser la ponderacion muy de proposito en estos conceptos; porque como se funda en contrariedad, y disonancia, y sobresale mucho el empeño. Por este rumbo de sutileza diò principio el florido Claudiano à su primer libro contra Rufino. Comienza empeñandose en dàr alcance à la divina Providencia, và contraponiendo el orden de todo lo natural, al desorden de lo moral, el concierto de los Elementos, tiempos, y plantas, al desconcierto de los hombres: passa à la dissolucion en el peçar, y pondera la espera de la Divina Justicia

en

Digitized by Google

en el castigar: repara, contrapone, y parece que dura, hasta que dà una gran moralidad por desempeño. Es concepto de primera magnitud:

Sæpe mihi dubiam traxit sententia mentem
Curarent Superi terras, an nullus inesset
Rector, & incertos fluerent mortalia casu.
Num cum dispositi quæsissem fœdera mundi,
Præscriptesquè maris fines, animique meatus,
Et lucis, noctisque vices; tunc omnia rebar
Consilio firmata Dei, qui lege moveri
Sidera, qui fruges diverso tempore nasci,
Qui variam Phœbem alieno jusseris igne
Compleri, solemque suo porrexerit undis
Littora, tellurem medio libraverit axe.
Sed cum res hominum tanta caligine volvi
Aspicerem, lætosque diu florere nocentes;
Vexarique pios, rursus labe facta cadebat
Religio, causaque viam non sponte sequebar,
Alterius vacuo, quæ currere semina motu
Affirmat, magnumque novas per inane figuras
Fortuna non arte regi, quæ numina sensu
Ambiguo, vel nulla putat, vel nescia nostri.
Abstulit hunc tandem Ruffini pœna tumultum,
Absolvitque Deos; jam non ad culmina rerum,
Injustos crevisse queror: tolluntur in altum,
Ut lapsu graviore ruant.

La hermosa Antitesis fuè siempre artificiosa prevencion desta agudeza. Careò acertadamente un Autor del Sacro Monte Calzado, el Arcangel San Gabriel, primero en el retrete de Nazaret, y despues en el Huerto de Gethsemani. Que aqui conforte al Hijo para la mayor ignominia entiendese; pero que alli sea menester animar la Virgen Madre, para la mayor excelencia? Enigma es, y soberano. Era tanta la humildad desta gran Señora (responde) que fuè menester, que la misma fortaleza de Dios, que conforto à Christo para padecer, aliente à Maria para reynar.

En la solucion, ò desempeño del reparo ay muchos, y valientes primores: hallar correspondencia, y materia de concordar los extremos repugnantes, es lo essencial de la razon que se dà. Assi el profundo, y culto Don Luis Carrillo diò por razon de la crueldad del amor, y su terribilidad, siendo tan niño, el ser ciego para el mal que causa, es perfecto el Epygrama, como todos los deste Autor:

mor

Digitized by Google

Amor, dexeme amor, queden perdidos
Tantos dias en ti, por ti gastados,
Queden, queden suspiros empleados:
Bienes amor por tuyos, yà queridos,
Mis ojos yà los dexo consumidos,
Y en sus lagrimas propias anegados;
Mis sentidos, ò amor de ti usurpados,
Queden por tus injurias mas sentidos:
Dexa que solo el pecho, qual rendido
Desnudo salga de su esquivo fuego,
Perdido quede amor, yà lo perdido.
Muevare (no podrà) cruel mi ruego;
Mas yo sè, que te huviera enternecido,
Si me vieras, amor, mas eres ciego.

Convierteſe la oposicion en conformidad, que es passar de un extremo à otro. Dificultò uno en las palabras del Arcangel à la Virgen, *Virtus altissimi obumbravit tibi.* Como la assombra, quando mas la ilustra? La Aurora del eterno Sol, como entre horrores? La Madre de la Luz vistaſe del Sol, coroneſe de Estrellas, pero no de sombras. Desempeñaſe, que todas las cosas grandes que obrò el Señor, fueron fondos de los altos de su Madre: todos los luzimientos, y excelencias de los demàs Santos; sombras fueron de las luzes de Maria: assombro para esta Señora, que no la assombrò à ella. O gran discurrir!

Quando es critico el reparo, consiste la solucion en dar maliciosamente la oculta causa de la contrariedad. Reparò Marcial, en que Tais joven, tenia muy negros los dientes; y al contrario Lecania vieja muy blancos, y dà la razon, diziendo: Es, que los desta son comprados, los de aquella son proprios:

Thays habet nigros; niveos Lecania dentes.
Quæ ratio est? Emptos hæc habet, illa suos.

Anduvo muy sazonado Don Manuel Salinas en la traducion, dize:

De carbon los dientes tiene
Tais niña delicada:
Lecania vieja arrugada
De nieve elada: en què viene?
Mas à buena luz mirados,
Yo daria una razon,
Que los de Tais suyos son,
Los de Lecania comprados.

Del mysterioso acontece passar al reparo, aumentando la sutileza con la dificultad, y es como nuevo realce del discurso. Notò el Padre Geronymo de Florencia, que espirò el Autor de la vida, hablando con su Santissima Madre, para endulzar (dize) su amarga muerte; pero si Maria es amargura, y no como quiera, sino la del mar, que esso significa su nombre: como puede azucarar cosa tan amarga como

la

Digitized by Google

la muerte? Si, que esta Señora es triaca del consuelo, que atrayendo para sì las penas, y sinsabores, dexa para sus hijos el contento.

Con extremado artificio Diego de Colmenares labrò este dulcissimo Soneto, que và ponderando, ò convinando lo dulce, y lo agrio del bien, y del mal, y dando la razon à la bien proseguida contrariedad:

Seguro bien aun de temor siquiera
No assegura de enfado al mas constante:
Que à faltar el contrario repugnante,
Ni triste el mal, ni el bien alegre fuera;
Si por ausente Sol montaña fiera
Blancas tocas arrastra, es ignorante,
Que à herìr perpetuo el rayo rutilante,
Fuera ceniza quanto flor espera.
Viston cambron agudo, y blanca rosa,
La planta, que al amor dedica el suelo;
Porque su fruta dulce amarga cria.
Bien, y mal mezclan tela deleytosa,
La esperanza en el mal causa consuelo;
Y sin temor el bien hidropesia.

Quanto mas recondita la razon del desempeño, es mas bien recibida por erudita, y que arguye la gran prespicacia del ingenio: Reparò uno en la corona de Hercules, que era de alamo, arbol sin fortaleza, y sin fruto: no fuera mas propria de laurel, roble, ò moral? Coronase de alamo (responde) que es Geroglifico del tiempo, y con sus hojas blancas, negras de las noches, y los dias: porque las hazañas merecen inmortalidad, no las consumen los siglos, sino que las coronan. Puedese dàr la razon, sin que preceda el reparo, que ella misma la exprime. Assi Don Luis de Gongora:

Apenas tenia quinze años,
Quando un dia à medio dia;
Dexè mi tierra por Flandes,
Sepulcro de nuestras rismas.
Donde padecì peligros,
Tan grandes, *que juraria,*
Que la muerte no me hallò,
Porque triunfeis de mi vida.

Otras vezes se pospone la contrariedad, en que se funda el reparo, à la razon que se dà. Mereciò ser el primero este Soneto entre los cultos, y profundos del Cavallero Guarini: ponderalo, que es bizarro en el estilo, y agudo en la sustancia:

Il Ciel chiuso in bel voto, e'l Sol diviso
In due stelle, mi prega amor, ch' lo cante,
Dou, ei soleva invitto, egia triofante,
Nel seggio star de la fuga gloria assiso.

Ma

Digitized by Google

Ma quell eterno amor, che del bel viſo,
Vide chè ndegno era terreno amante;
Volſe per ſe quelle bellezze ſante,
Eche iuſe in poca cella il paradiſo.
Ou, io pien di ſtupor, voci, è parole,
Formo imperfette, è ſotto l' grave pondo
Manca il penſier, non che le rime, è i verſi.
Nè poco fia che di ſi chiaro Sole,
Chami li ſanti raggi al ciel converſi,
Ne ſplende un Sol ne le mie carte al mondo.

No ſe contenta tal vez el diſcurſo, con levantar la contrariedad, en la duda que pondera, ſino que la repite en la razon que dà: y de la miſma opoſicion haze deſempeño. Ingenioſamente Marcial de un hombre rico, y regalado, que ſiempre eſtava melancolico, y ſuſpirando, dixo:

Cum Cathedralicios portet tibi redha miniſtros,
Et lybis in longo pulvere ſudet eques.
Strataque non unas cingant triclinia Baias,
Et Thetis unguento palleat uncta tuo:
Candida ſetini rumpant criſtalla trientes,
Dormiat in pluma, nec meliore Venus.
Ad nocturna jaces faſtoſa limina mœchæ,
Et madet hæc lacrymis janua ſurda tuis.
Urere nec miſerum ceſſant ſuſpiria pectus.
Vis dicam male ſit cur tibi Tucca? Bene eſt.

Exprimiòle toda la viveza del picante Don Manuel de Salinas en eſte gran Soneto:

Pages rodean tu carroza hermoſos,
Al cavallo Africano velòz picas,
Termas de varias meſas te fabricas,
Que tiñen ſiempre ungentos oloroſos,
En vaſos de criſtal vinos precioſos;
De Setta à tu opulenta meſa aplicas:
Tu blanco lecho con cortinas ricas
Excede à los de Venus delicioſos.
De noche à la ſobervia mugeril
Sordo riegan tus ojos ſu portal,
Porque ſuſpiras ſiempre? O Tucca quien
Tu pecho abraſa en llama juvenil!
Quieres que te lo diga; *tanto mal*
Procede de que tienes tanto bien.

Digitized by Google

Pide en alguna ocasion la valentia del empeño, ò por la admiracion de la duda, ò por la expresion del afecto, una grande exageracion por salida; tal fuè esta del Cavallero Guarini, en su tan aplaudido Poema:

Erg. Perche non l' ama,
Mirt. Ed è vivo? Ed ha core? E non cieco?
Benche si dritto miro
A lei per altro core,
Non resto fiamma più, quando nel mio,
Spirò da quei begli occhi,
Tutte le fiamme sue, tutte gli amori.

Quando el assunto del reparo es grande, solicita el ingenio à discurrir, ya que no se contente con uno, ni con dos desempeños, sino que multiplique las soluciones valientes. Vese en este ingenioso Soneto con razon premiado en Zaragoza, y discurrido en Huesca por Doña Ana Vicencia de Mendoza, à la milagrosa Imagen de la Reyna de los Cielos, aparecida en las amenas orillas del Gallego, y al mysterio de tener su hermoso Niño en el brazo derecho. Cantò assi en emulacion de la misma Euterpe:

Este, que caso incierto es al cuydado,
La Fè venere mysterioso acierto,
Sacro favor, que se vincula cierto,
Al merito feliz de imaginado.
De Madre, ò Virgen, es mayor agrado,
Pues oy de vuestro corazon advierto,
Que por mostralle al hombre descubierto,
Al Hijo Dios le permitis negado.
Y si èl es otro en vos, y no segundo,
Dirè que le aplicais à la otra parte,
Porque en entrambas el error le acierte.
Mas, ò infelice, quanto ingrato mundo!
Este que arbitrio fuè para ganarte,
Tomas para disculpa del perderte.

DISCURSO IX.

DE LA AGUDEZA POR SEMEJANZA.

LA semejanza es origen de una inmensidad conceptuosa, tercer principio de agudeza sin limite, porque della manan los similes conceptuosos, y disimiles, metaforas, alegorias, metamorfosis, apodos, y otras

Digitized by Google

y otras innumerables diferencias de ſutileza, como ſe iràn iluſtrando.

En eſte modo de conceptuar careaſe el ſugeto, no ya con ſus adjacentes proprios, ſino con un termino eſtraño, como imagen, que le exprime ſu ſer, ò le repreſenta ſus propriedades, efectos, cauſas, contingencias, y demàs adjuntos, no todos, ſino algunos, ò los mas principales. Lucido penſamiento fuè el de un Orador Chriſtiano, en que comparò al gran Patriarca San Ignacio de Loyola, con aquella primera luz, que criò el Señor en el mundo, y en opinion de graves, y doctos Expoſitores, della miſma hizo al quarto dia el Sol, formò la Luna, forjò los Planetas, y los demàs Aſtros, repartiendola en todas aquellas brillantes lumbreras. Aſsi dize de Ignacio (que aun ſu miſmo nombre ſe pregona luzimiento, y fuego) como de primera luz, formò el Divino Hazedor en eſte Cielo Religioſo todas las demàs lumbreras de Santidad, de letras, y de prudencia; repartiò ſu eſpiritu en ſus hijos (diziendo) eſta gran porcion de luz, ſerà el Sol del Oriente un San Franciſco Xavier; eſtotra el Jupiter de un San Franciſco de Borja; y los demàs, Principes Santos, aquella el Mercurio de tantos Doctos Padres, y Eſcritores; el Marte de tantos Martyres; la Antivenus de un Beato Luìs Gonzaga, Stanislao, y otros; la Luna de un Venerable Hermano Alonſo Rodriguez, y los de ſu grado; el Saturno ſuperior, con todos los demàs Aſtros, que fuè una plauſible acomodacion.

No tienen algunos por agudeza la ſemejanza pura, ſino por una de las flores retoricas; pero no ſe puede negar, ſino que es concepto, y ſutileza de la inventiva, como ſe vè en eſta del Doctor Juan Perez de Montalvan, que tuvo algunas coſas dignas de eſtimacion, y excediò en los ſimiles. Fuè eſte relevante, aunque cenſurado, mas de la paſsion, que del ingenio:

Viſte la Concha del mar,
Que bebiendo el ſudor bello,
Del Alva, forma una perla,
En ſu concabo pequeño:
Y que al paſſo que la Concha
Và con la Perla creciendo;
Crece la union en entrambos,
Con un ñudo tan eſtrecho,
Que para ſacar la Perla
Rompen la Concha primero,
Y ſe quiebran con el golpe
Unos pedazos pequeños.
Pues aſsi mi corazon
Fuè concha, que con el tiempo,
Iba criando una Perla,
Que es nueſtro amor, fuè creciendo
Tan unido, que en los dos
De dos almas ſe hizo un cuerpo,
De dos mitades un alma,
Y un todo de dos compueſtos.
Sacanme del corazon
Con violencia, y con eſtruendo,
Un amor, que avia criado,
Y aſsi à los ojos ſalieron
Eſtas lagrimas, que ſon,
Por mas que encubrirlas quiero,
Pedazos del corazon,
Que ſe ha quebrado allà dentro.

Digitized by Google

Ponderaſe mucho por un ſimile, y ſe declara bien el intento: valiòſe de ellos entre ſus muchas agudezas Marcial: aſsi dixo en eſte Epyrama, reſpondiendo à un otro Poeta, que le cenſurava ſus trabajos, yo mas querria en un banquete dàr guſto, y ſatisfacer à los combidados, que à los cocineros:

Lector, & auditor noſtros probat Anule libellos,
Sed quidam exactos eſſe Poeta negat.
Non nimium curo, Nam cœnæ fercula noſtræ,
Mallen convivis, quam placuiſſe cocis.

En el Caſtellano Don Manuel Salinas, dize:

Aulo, ſi el Letor, y oyente
Aplauden mis Poeſias,
Poco importa que por frias
Las condene el maldiciente:
De un mal Poeta no ſiente
Mi Muſa el diente ſevero,
Que ſi combido, mas quiero;
Que los platos ſazonados
Dèn guſto à los combidados,
Que no al miſmo cocinero.

En la miſma ſemejanza pura ſe hallan ſus primores del ingenio, que la realzan grandemente, con una ſola ſe pueden exprimir dos contrarios afectos; aſsi dixo Don Luìs de Gongora:

Que los dos nos parecemos
Al roble, que mas reſiſte,
Los ſoplos del viento ayrado,
Tu en ſer dura, yo en ſer firme.

Puedeſe realzar el concepto, añadiendo à una ſemejanza, otra mayor, y que exprime mas el ſentir, como en eſte Madrigal, el Mariño à San Lorenzo.

O non cura, ò non ſente,
Queſti che l' alma ardendo, eſſala, è eſpira;
L' empia da rei miniſtri acceſa pira,
Ma gode talle fiamme, in rogo ardente
Rinaſce immortalmente
O beata! O felice!
Salamandrà dì Chriſto, anzi Fenice.

Otras vezes ſe ponen dos, pero con opoſicion, mas que aumento, para declarar diferentes afectos aſsi dixo Mendoza el conceptuoſo:

O mal terrible,
Ser Fenix en amar, y en amor Ciſne.

Muchas continuadas, y aplicadas bien, aunque no formen el exceſſo, tienen ſingular agudeza: con eſte artificio trazò aquella Real Cancion el Doctor Mira de Meſcua, feliz ingenio, que comienza:

Ufano, alegre, altivo, enamorado,
Cortando el ayre al ſuelto Gilguerillo,

Sen-

Digitized by Google

Sentòse en los pimpollos de una haya,
Y con el pico de marfil nevado,
Entre el pechuelo verde, y amarillo,
Las plumas concertò pagiza, y gaya,
Y zeloso se ensaya
A descantar en alto contrapunto
Sus zelos, y amor junto,
Y al ramillo su apoyo, y otras flores
Libre, y gozoso cuenta sus amores.
Mas ay, que en este estado,
El cruel Cazador, de astucia armado,
Escondido le azecha,
Y al tierno corazon aguda flecha
Tira con mano esquiva,
Y embuelto entre su sangre, le derriba,
Simple avecilla errada:
Imagen de mi suerte desdichada!

Mas, Don Francisco de Quevedo à la muerte de Don Luis Carrillo, no solo se contenta con acumular las semejanzas, sino que despues por contrariedad las và aplicando, y convierte en dicha, la que ponderò infelicidad.

Mirè ligera Nave,
Que con alas de lino en presto buelo,
Por el ayre suave,
Iba segura del rigor del Cielo,
Y de tormenta grave,
En los golfos del mar el Sol nadava,
Y en sus ondas templava,
Y en ella preñada de riquezas sumas,
Rompiendo sus cristales,
Le argentava de espumas:
Quando en furor iguales
En sus velas los vientos se entregaron,
Y dando en un baxio,
Sus leños desatò su mismo brio,
Que de escarmientos todo el mar poblaron,
Dexando de su pèrdida en memoria
Rotas jarcias, parleras de su historia.

Prosigue con otras no inferiores, y luego en la ultima estancia las resume, y las aplica por contraria ponderacion, diziendo:

Digitized by Google

Nave tomò yà puerto,
Laurèl ſe vè en el Cielo traſplantado,
Y dèl texe corona,
Fuente encañada à la de gracia corte,
Deſde aqueſte deſierto,
Paxaro regalado,
Serafin piſa yà la mejor Zona,
Sin que tan alto nido nadie borre.
Aſsi, que el que à Don Luìs llora, no ſabe,
Que paxaro, laurèl, y fuente, y nave:
Tiene en el Cielo, donde fuè eſcogido
Flores, y curſo largo, y puerto, y nido.

De la ſemejanza ſuele paſſar el ingenio al exceſſo que haze el ſugeto al termino: deſte modo Don Diego de Morlanes, ſuperior ingenio, y univerſal en un culto Poema del incendio Troyano dixo:

Yà Fenix no ſale ufana,
Entre cenizas deſechas,
Como el entre ardientes llamas,
Si todo Troya es un Etna.

Adelantò el piadoſo Eneas à la Fenix, dexando por poca la ſemejanza, con el miſmo realce Don Luìs de Gongora:

Era ſu hermoſura tanta,
Que bien ſe hallaràn claveles
Mas ciertos en tus dos labios,
Que en los dos floridos meſes.

El termino de la ſimilitud, no ſiempre es verdadero, tal vez ſe finge para mas ponderacion, y para exprimir mas la deformidad, ò conformidad de el aſſunto. De eſte modo comenzò Horacio ſu Arte Poetica, fingiendo un monſtruo de impropriedades? Y luego lo aſſemeja à las obras de algunos Eſcritores:

Humano capiti cervicem pictor equinam
Jungere ſi velit, & varias inducere plumas,
Undique collatis membris, ut turpiter atrum
Deſinat in piſcem, mulier formoſa ſuperne:
Spectatum admiſſi riſum teneatis amici?
Credite Piſones iſti tabulæ fore librum
Per ſimilem, cujus velut ægri ſomnia vanæ
Finguntur ſpecies: ut nec pès, nec caput uni
Reddatur formæ. Pictoribus, atque Poetis,
Quidlibet audendi ſemper fuit æqua poteſtas.

Fingeſe tambien por una alegoria el termino de la ſemejanza, y deſ-

Digitized by Google

deſpues ſe aplica con deſempeño, Don Luis de Gongora, à una amoroſa emulacion dixo:

Porque corre à deſpeñarſe,
Medio aſſombrado un arroyo,
El paſſo quiere impedirle
Un arrayan piadoſo.
Y aunque con mil corteſias,
Le và obligando à ſu tronco,
Por entre pies hecho ſierpe,
Se le eſcapa bullicioſo:
El llevarſe quanto encuentra,
Es de ſus zelos aſſombro;
Y al fin con precipitarſe,
Dà à ſu olvido teſtimonio.

Deſta ſuerte và proſiguiendo la alegoria, y luego la aplica.

Eſte exemplo le contava
Un Paſtorcillo zeloſo,
A una Zagala, por quien,
Oy le ſucede lo proprio.

Siempre ha de ſer conforme el termino de la aſsimilacion, porque como ſe eſcoge para imagen, ſe requiere en èl la propriedad, debe ſer ſùblime en materias graves, y muy al caſo. Fuèlo mucho el Ciſne con que diò Dido principio, y Geroglifico à ſu carta, eruditamente comentada por nueſtro grande amigo, el Padre Sebaſtian de Matienzo, de la Compañia de Jeſus.

Sic ubi fata vocant, vilis abjectus in herbis,
Ad vada Mænandri, concinit albus olor.

En materias humildes, y de burla, tambien ha de ſer humilde, pero no que ofenda. En la fabula de Adonis dixo el Frias, no friamente, ſino con mucha donoſidad:

No pudiendo cabriolas
Hazia el Prado floretas;
Al ſon de un picaro arroyo,
Que tocava unas tejuelas.

De las contingencias ſuele tomar piè el diſcurſo para grandes conceptos, como ſe dize en cada eſpecie de agudeza: del miſmo modo para la ſemejanza, y ſuelen ſer las mas guſtoſas, por lo pronto, y tan à la ocaſion. De un acaſo formò eſte gran Soneto Don Luis Carrillo:

Viſte de exemplo el tronco, y de fiereza,
Eſte que vès Centimano arrogante;
Aun muerto dura en feròz el ſemblante,
El animo, que opuſo à tanta alteza.
Parias de humildad dà à la grandeza
Del ſiempre vencedor Altitonante,
Y aſsi el arbol humilde, el arrogante
Roſtro humilla, hamillando ſu cabeza.
Señales mira en el del rayo ardiente,

Digitized by Google

De Jupiter reſpeta los deſpojos;
O tu que admiras triſte eſta memoria,
Freſcas aun viven en altiva frente,
Toma en ella conſejo, abre los ojos,
Y vete, que harto debes à ſu hiſtoria.

No ſiempre es meneſter poner formada la ſemejanza, ni expreſſamente aplicarla, que baſtantemente ſe percibe. Aſsi D. Luis de Gongora:

Cada vez que la mirava,
Salia un Sol por ſu frente
De tantos rayos veſtido,
Quantos cabellos contiene.

Acontece no eſtàr formada la ſemejanza por faltar alguna condicion, ò por repugnar alguna de las circunſtancias, y entonces ſe exprime condicionalmente, que es mayor artificio, como diziendo ſi eſto fuera, ò ſi eſto no fuera, te aſſemejara, que es aun dezir mas: con eſtremada ſutileza Don Franciſco de Quevedo introduce al Sol, hablando con Dafne:

No corras mas Dafne fiera,
Que verte huìr tan furioſa,
De mi, que alumbro la esfera,
Sino fueras tan hermoſa,
Por la noche te tuviera.

Eſte modo de diſcurrir condicional es muy relevante, y ſe hallan en èl grandes conceptos, no ſolo en eſta eſpecie, ſino en todas las demàs; porque ſe adelanta el ingenio à lo que no ſe atreviera abſolutamente; valiendoſe de la condicion, exagerò mucho el ingenioſo Jurado en eſta ſemejanza:

Entrò donde el marmol pario
Pensàra vèr por Liſipo
Un Angel, *ſi de los ojos*
No le deſcendiera un Nilo,
Y tras èl la roxa ſangre
Por el nevado camino,
Que abriò en el hermoſo cuello,
Sediento puñal buìdo,
Tal quedò como la Roſa,
Que de ſu lugar nativo
Deſtronca el robuſto arado,
Aunque por mas beneficio.

Juntò con el artificio condicionado, la correſpondencia con los efectos Don Luis de Gongora en eſte eſtremado Soneto, al tumulo de la Reyna Doña Margarita:

No de fino diamante, ò rubì ardiente,
Luzes brillando aquel, eſte centellas:
Creſpo volumen viò de plumas bellas
Nacer la gala mas viſtoſamente.
Que obſcuro el buelo, y con razon doliente,

De

Digitized by Google

De la perla Catholica, que sellas,
A besar te levantas las Estrellas,
Melancolica aguja si luziente.
Pompa eres de dolor seña no vana
De nuestra vanidad, digalo el viento,
Que yà de luzes, yà de aromas tanto
Humo te debe: *Ay ambicion humana,*
Prudente pavon oy con ojos ciento
Si al desengaño se los dàs, y al llanto.

La graduacion de una semejanza à otra mas significativa, tiene su especial agrado; digalo este augusto concepto, que se escriviò con tinta Real:

Halagueños son al gusto,
Pues en un grave mirar
Cocodrillos asseguran,
Quando basiliscos dàn.

Realza la una semejanza à la otra, como mas expresiva del pensamiento, de los dos ciegos amantes el Cordovès Jurado:

Yà la vista que un tiempo
Guardò de quartana estilo,
Era yà fiebre continua,
Con frenesi, y parasismos.

Aunque no aya graduacion de una à otra, sola la paridad, entre dos semejanzas à dos sugetos correspondientes, es artificio, como esta:

Cada labio colorado,
Es un precioso rubì,
Y cada diente un aljofar,
Que el Alva suele reìr.

Vese la correspondencia entre las dos semejanzas à los labios, y à los dientes.

DISCURSO X.

DE LAS SEMEJANZAS CONCEPTUOSAS.

NO qualquiera semejanza (en opinion de muchos) contiene en sì sutileza, ni passa por concepto, sino aquellas, que incluyen alguna otra formalidad de mysterio, contrariedad, correspondencia, improporcion, sentencia, &c. Estas (dizen) son objetos desta arte, incluyen à mas del artificio retorico, el conceptuoso, sin el qual no serian mas que tropos, ò figuras sin alma de sutileza. Vese en este gran Soneto del primer Cisne de España, que à mas de la semejanza para expri-

Digitized by Google

exprimir su afecto, incluye la eminente improporcion, y la contrariedad paradoxa:

Como la tierna Madre, que el doliente
Hijo, le està con lagrimas pidiendo,
Alguna cosa, de la qual comiendo,
Sabe, que ha de doblarse el mal, que siente.
Y qual piadoso amor no la consiente,
Que considere el daño, que haziendo
Lo que la pide haze, và corriendo,
Aplaca el mal, y dobla el accidente.
Assi mi enfermo, y loco pensamiento,
Que en su daño, os me pide, yo querria,
Quitarle este mortal mantenimiento.
Mas pidemele; y llora cada dia,
Tanto, que quanto quiere le consiento,
Olvidando su muerte, y aun la mia.

La proporcion, y correspondencia, realza en sumo grado la semejanza: por ella comienza Don Francisco de Quevedo la Fabula de Dafne:

Delante del Sol venia
Corriendo Dafne doncella
De estremada gallardia,
Y en ir delante tan bella,
Nueva Aurora parecia.

Por lo contrario se funda con agradable primor, en una contraposicion; grandemente dixo el Conde Villamediana:

Es la muger un mar todo fortuna,
Una mudable vela à todo viento,
Es cometa de facil movimiento,
Sol en el rostro, y en el alma Luna.

Aquella contrariedad dà alma à la semejanza que por si sola fuera muerta: admirase en este Madrigal de el conceptuoso Marino al Nacimiento:

Anvolto in sottil velo
(Rimirate, ò mortali,
Estupisci, ò natura!)
Nasce il sõno fattor fottor fattura
Tra duo vili animali
Grace in ruvide piume,
Chi su le Stelle assiso,
Ha gli Angeli ministri in Peradiso:
L' allegrezza del Cielo (gelo:
Piange, è le eterno Sol trema di-

Este mismo artificio contiene aquel elegante, y premiado Soneto de Don Luis de Gongora, al Patriarca San Ignacio, metido en el Estanque elado, para apagar el fuego de un mozo lascivo:

En

Digitized by Google

En temerosa noche, en mar ayrado,
Al través diera un marinero ciego,
De dulce voz, y de homicida ruego,
De Sirena mortal lisongeado,
Si el fervoroso zelador cuydado
Del grande Ignacio, no ofreciera luego,
Farol Divino su encendido fuego,
A los cristales de un estanque elado.
Trueca las velas el baxel perdido,
Y escollos juzga, que la mar se lavan,
Las vozes, que en la arena oye lascivas.
Besa el puerto altamente conducido,
De las que para norte suyo estavan
Ardiendo en aguas muertas, llamas vivas.

Quando el simile ayuda de la correspondencia, ò con las causas, ò con los efectos del sugeto, es una gran delicadeza: fuè superlativo concepto del Cavallero Guarini, comparar la Venus con la mar; fundandolo en ser su hija:

Figlia del mar ben degna
E degnamente nata,
Di quel perfido monstro,
Che conaura di speme alletratice,
Prima lusinghi, è poi
Movi ne petti humani,
Tante fiere procelle
De impetuosi, è torbidi desiri
Di pianti è di sospiri;
Che madre di tēpeste, è di furore,
Deva Chiamarti il mondo,
E non madre di amore.

Añadiò à la Antitesi lo critico, y malicioso en esta semejanza, el mayorazgo de la agudeza nuestro Marcial:

Mentiris Juvenem tinctis Lentine capillis,
Tam subito corvus, qui modo cignus eras?
Non omnes fallis scit te Proserpina canum;
Personam capiti detrahet illa tuo.

No se pudo dezir mas, si lograrlo en esta Dezima, el de Salinas:

Lentino, que viejo ayer,
Oy eres Joven mentido,
De Cisne por lo teñido,
En cuervo mudas el ser:
Por mas que quieras traer
Melena, y barba fingida
A Proserpina advertida,
No engañarà tu invencion,
Que quitando el mascaron,
Te jubilarà la vida.

Fundase tambien la semejanza en la correlacion del nombre, y valese de la paranomasia, para apoyo de la similitud. Desta suerte un ingenioso Orador, fuè buscandole los epitectos al Sol. Virgilio le llama, Rey de la luz: *Per duo dena regit Sol aureus astra.* Horacio, honra, y luzimiento de el Cielo: *Lucidum Cœli decus.* Ovidio, espejo del dia:

Digitized by Google

dia: *Oppoſita ſpeculi refertur imagine Phœbus.* Lucano, fuente de la luz: *Largus item liquidis fons luminis æthereus Sol.* Silio Italico, lampara del mundo: *Explorat dubios Phœbea lampade natos.* Stacio, el Padre univerſal: *Pater igneus Orbem impleat.* Seneca el tragico, el Rector de la claridad: *O lucis alme Rector.* El Chriſtiano Vida, la roſada antorcha: *Et face Sol roſea nigras diſjecerat umbras.* Platon, la cadena de oro del Cielo: *Aurea Cæli catena.* Plinio, alma del mundo: *Mundi animus, & mens.* Auſonio, mayorazgo del reſplandor: *Aurea proles.* Boecio, el Cochero del dia: *Quod Phœbus roſeum diem curru provehit aureo.* Arnobio, el Principe de los Aſtros: *Syderum Sol Princeps.* Ciceron, el Preſidente de las Antorchas: *Moderator luminum.* San Gregorio Nazianzeno, el Corifeo de las Eſtrellas: *Reliquorum ſyderum Chorifeus.* San Baſilio, ojo reſplandeciente del Cielo: *Oculus Cæli ſplendidus.* El Profeta Rey, Gigante de la luz: *Exultavit ut Gigas.* Finalmente, el grave, y erudito Filon, le llamò el Duque de las Eſtrellas: *Stellarum Dux.* Luego, aplicando la ſemejanza al Santo Duque, y Beato Padre Franciſco de Borja, dize: Sol es iluſtriſsimo; porque entre tantos nobiliſsimos deſcendientes, Padre es de las Eſtrellas. Entre Corteſanos, el eſpejo del dia, y de ſu edad. Entre Titulos, y Señores, el Principe del luzimiento. Entre Grandes, el Gigante del explendor. Entre Virreyes, el Preſidente de los Aſtros. Entre valìdos, y favorecidos, la lampara del dia. Entre caſados, la cadena de oro del Cielo. Entre viudos, el decoro del firmamento. Entre ſeglares, alma del mundo. Entre Religioſos, el Corifeo de las Eſtrellas. Entre Superiores, y Generales, el Rector de la luz. Entre Sacerdotes, la fuente del reſplandor. Entre doctos, ojo reſplandeciente del Cielo. Entre Santos la Antorcha mas reſplandeciente, y encendida. Finalmente entre todos el Duque de las Eſtrellas, en nobleza, corteſia, valor, ſabiduria, prudencia, Religion, virtud, ſantidad, gracia. Aunque toda la acomodacion de la ſemejanza fuè erudita, pero la excelente paranomaſia de Duque de las Eſtrellas, con el Santo Duque dà el realce al penſamiento.

Siempre el nombre fuè origen de grandes conceptos, como ſe dirà en ſu propria eſpecie: aſsi tambien para la ſemejanza dà fundamento de conformidad, y proporcion. D. Luis de Gongora en las firmezas dixo:

Deſdichada Violante,
A la flor de tu nombre parecida;
Zeloſa como amante,
Tan de azul, tan de purpura teñida;
Que es amante, y zeloſa,
Un Libro breve, una pequeña Roſa.

Sacà

Saca del nombre de Violante la aluſion à la flor para la ingenioſa ſemejanza, exprimiendo ſus dos efectos. En el equivoco del nombre, ſe fundò tambien aquel aplaudido Paſquin de Roma en tiempo de Neron, quando al rebelarſe Francia, deſpertò èl del ſueño de ſu floxedad: *Galli* (dezia) *te cantando exitarunt*; los Gallos han deſpertado.

La improporcion; y contrariedad de efectos ſe exprime artificioſamente por dos contrapueſtos ſimiles. Dulciſsimamente el Guarini dixo:

Amarilli del candido liguſtro
Più candida è più bella;
Ma del aſpido ſordo,
E più ſordo, è più fera, è più fugace;

Y en otra parte:

Si miro il tuo bel viſo,
Amore è un paradiſo;
Ma ſi miro il mio core,
E un infernal ardore.

La contrapoſicion ſiempre fuè gran realce de toda ſutileza, y aqui de la ſemejanza, porque hazen agradable armonia entre ſi dos dellas con ſu Antiteſi. Don Luis de Gongora:

Eſpuela de honor le pica,
Y freno de amor le para;
No ſalir es cobardia,
Ingratitud es dexarla.

En el miſmo termino aſsimilado, ſuele hallarſe yà la artificioſa contradicion, y el ſaberla aplicar bien al ſugeto, es ſutileza ſuma. Logra eſte iluſtre Soneto por sì, y por ſu Autor, que fuè el Marquès de Tarifa:

Tienen los Garamantes, una fuente,
Que por oculta calidad del ſuelo,
El agua tiene fria, como el yelo,
Quando la hiere el Sol reſplandeciente.
Mas luego que en la mar baña ſu frente,
Y el mundo ſe eſcurece, y en el Cielo
Tiende la negra noche el rico velo,
Hierve, y abraſa como fuego ardiente.
Aſsi yo triſte en fuente convertido
De llanto, eſtoy elado en la preſencia
De los ojos, que ſon el Sol que temo.
Mas luego que eſcurece mi ſentido,
La eſcuriſsima noche de ſu auſencia,
En vivo fuego me conſumo, y quemo.

DIS-

Digitized by Google

DISCURSO XI.

DE LA SEMEJANZA POR PONDERACION MYSTERIOSA, dificultad, y reparo.

SUelen ser las semejanzas, yà fundamento, yà desempeño de las ponderaciones mysteriosas, de los reparos, y dificultades de contradicion; porque unas vezes dàn ocasion para dificultar, otras vezes, à la dificultad sirven de salida con mucho artificio, y esto es lo mas ordinario. Desta suerte el pronto Rufo, mandandole el Señor Don Juan de Austria (el Primero) que ponderasse con brevedad, como la muerte iguala los Reyes, con los mas humildes hombres, y por otra parte suele avisarles con los Cometas.

Pues de Reyes sois hermano,
Ved que el Cielo diferentes
Los haze de essotras gentes
A lo divino, y humano.

Porque el Cometa que embia
Quando à morir los emplaza,
Rayo es que el cuerpo amenaza,
Y estrella que el alma guia.

Estremada salida al mysterio de los Cometas, en las muertes de los Principes, por la semejanza con su breve lucimiento, y añade la correspondencia, entre guiar espiritu como estrella, y amenazar el cuerpo como rayo. Ni con menos artificio sirven de desempeño à la dificultad del reparo. Ponderò uno en la Genealogia de Christo Señor nuestro por San Matheo en nombrar solas quatro mugeres pecadoras, y despues de ellas aquella gran Señora, essenta de toda culpa, y dà la solucion por una sazonada semejanza. Que assi como estando el Cielo nublado campea mas una Estrella: assi Maria, que lo es del mar brilla mas entre los zelajes de tantas culpas.

Hazese Mysterio de las contingencias ordinariamente, y daseles salida extraordinaria, por la semejanza. Cantò Don Luis de Gongora al nacer el Sol del Empyreo en nuestro humilde emisferio:

Nace el Niño, y velo à velo
Dexa en cabello à su Madre:
Que esto de dorar las cumbres
Es muy del Sol quando sale.

Deste mismo artificio se valiò el sutil Plinio en su panegyri, ponderando, que los motines, y alteraciones del Pueblo Romano, que precedieron al pacifico govierno de Trajano, avian sido como la tempestad del Cielo, y borrasca de el mar, que asseguran despues la serenidad, y la bonanza: *Cæli, & maris temperiem comendat turbines, & tempestates: ita ad augendam pacem tuam illum tumultum præcessisse crediderim.*

En

Digitized by Google

En la misma semejanza se puede hazer el reparo, digno en el termino assimilado, y dasele con la aplicacion la relevante salida, que si fuere moral, se estima mas. De Don Luis Carrillo, à un Cavallero exemplo de lo que fuè, gran Soneto:

El imperioso brazo, y dueño ayrado,
El que Pegaso fuè sufre paciente;
Tiembla à la voz medroso, y obediente.
Sayal le viste el cuello, yà humillado.
El pecho anciano de la edad surcado,
Que amenazò desprecio al oro, siente
Humilde yà, que el cañamo le afrente
Humilde yà, le afrente el tosco arado,
Quando ardiente passava la carrera
Solo su largo aliento le seguia,
Yà el flaco brazo al suelo apenas clava.
A que verdad temiò su edad primeral
Llegò pues de su ser el postrer dia;
Que el cano tiempo en fin todo lo acaba.

Con enseñanza pondera la contrariedad de tiempos, haze reparo en el infeliz dexo, y dà una gran moralidad por solucion; con otra gran moralidad diò alma à un Emblema Alciato, tomandola del Griego Theocrito: pinta al amor herido de una abeja, quexandose à su madre; y que ella por una excelente retorcion le zayere la semejanza:

Aveolis dum mella legit: percussit Amorem
Furacem mala apes, & summis spicula liquit
In digitis; tumido gemitat puer anxius ungue,
Et quatit errabundus humanum: Venerique dolorem
Indicat, & graviter quæritur, quod apicula parvum
Ipsa inferre animal, tam noxia vulnera possit,
Cui ridens Venus. Hanc imitaris tu quoque, dixit
Nate feram; qui dos tot noxia vulnera parvus.

Repara amor, que una pequeña abejuela le causa dolor tan grande, y dale su madre la solucion, aplicandole con artificiosa retorsion su semejanza. No mal la parafrasea un antiguo Español:

Madre mia un Avecilla,
Que casi no tiene pico,
Me ha causado mas dolor,
Que pudiera un basilisco,
La madre que lo conoce
Vengada por verle herido
De quando la hiriò de amores
De Adonis, que tanto quiso:
Medio riendo le dize,
De poco lloras Cupido,
Siendo tu, y essa Avecica
Iguales en el oficio.

Tambien se supone la semejanza agena, y se puede fundar sobre ella

Digitized by Google

ella el reparo, dando la ingeniosa salida: assi Fray Diego Lopez de Andrada glosò, que con razon se comparò el sentimiento del perder el Cielo, al de cinco Virgines despreciadas de su Esposo, porque no ay tormento que se le iguale al de una muger despreciada.

Quanto mayor es la razon de la dificultad, y mas razon del reparo, sale mas la semejanza en la solucion. Ingeniosamente reparò uno en la presteza, con que se moviò la Reyna de todos, para ir à visitar à su prima Santa Isabel, y responde con una valiente semejanza. Que assi como el Cielo no se moviò, hasta que tuvo al Sol al quarto dia, y se viò, ò ilustrado, ò comunicativo, assi este Cielo animado de Maria, en aviendo concebido al Sol infinito, se mueve con tanta ligereza, à dàr luz, y à comunicar tan divinas influencias.

La comodacion, y aun la salida al reparo de la semejanza, tal vez son hiperbolicas con mayor artificio pues añaden el del Encarecimiento. Admira esta de Don Luis de Gongora en la Isabela:

Ay una flor, que con el Alva nace
Caduca al Sol, y con la tarde pierde
La verde rama, que su cuna verde
La tumba, es yà donde marchita yaze;
O como satisface
No mas sobrevenida,
Que el mortal zelo de que està ceñida
A mi esperanza, que infeliz la nombro;
Pues no fuè maravilla, sino assombro.

Pondera la brevedad, repara en lo azul de su gala, y acomoda por exageracion: Es doblado realce quando à mas del mysterio se añade la conformidad, ò proporcion en la semejanza, que desempeña. Comentò con sutileza uno el Martirio de San Juan Evangelista en la Tyna de azeyte, y dixo: que con mucha razon el que era luz inextinguible de la Iglesia, era antes ilustrado, que extinguido con tal genero de Martyrio.

El nombre dà piè ordinariamente para los reparos, con su significacion, y aplicase por la conformidad con los efectos. Este mote diò el agudo Jurado à un Cavallero, llamado Bracamonte, de unas cañas:

El nombre tengo de monte,
Y el Etna debo de ser,
Pues nunca dexo de arder.

Repara el nombre, y dà salida con la semejanza al bolcan de su passion. Mejor fundò el mysterio en el Augustissimo nombre de Maria, Juan Maria de Incarn. cap. 3. ponderò su felicissima significacion, que es, *Estrella de la mar*, y dale salida con la semejanza de la Estre-

lla

Digitized by Google

lla del Norte, que assi como esta no conoce Ocaso; assi Maria nunca cayò en la culpa.

Comunmente toda semejanza que se funda en alguna circunstancia especial, y le dà piè alguna rara contingencia, es conceptuosa: porque nace con alma de conformidad, y se saca de la misma especialidad del objeto. Las demàs que no tienen este realce, son semejanzas comunes, muertas sin el picante de la connexion fundamental. Desta suerte aquel gran benemerito de la agudeza Rufo, dixo de un Principe, que disparando una pistola se le rebentò el cañon, y le derribò el pulgar: que quien era un Leon en el valor, y en las armas, lo avia de ser tambien en tener una uña menos como el Leon, singular en esto de las demàs fieras. Lo vivo desta semejanza consiste en aquella especialidad de tener un dedo menos; assi como el Leon una uña: porque si se fundara en el valor à solas, fuera una cosa muy comun, y un simile sin espiritu de concepto.

Dos contingencias pondera Marcial en este valiente Epygrama, una en el sujeto, otra en el termino assimilado. Quedò una Bivora sepultada en la goma de los alamos, llamada Electro. Huyendo Cleopatra à Egypto, se encerrò en el precioso sepulcro que ella avia fabricado, donde acabò, y no hallaron en el fino una Bivora: glossa el Poeta entrambas contingencias, y concluye con la maliciosa semejanza, entre la ponzoñosa Bivora, y Cleopatra:

Flentibus Heliadam ramis dum Vipera serpit:
Fluxit in obstantem succina gemma feram.
Quæ dum miratur, pingui se rore teneri,
Concreto riguit victa repente gelu.
Ne tibi regali placeas Cleopatra sepulchro:
Vipera si tumulo nobiliore jacet.

Traduxo con la acostumbrada propriedad Don Manuel Salinas, y dixo:

Junto à un alamo passava
Una Bivora, en sazon,
Que al infeliz Faeton
Su triste hermana llorava.
Helòla el precioso llanto
Y mientras admira el vèr,
Que la puede detener,
Se hallò presa con espanto.
De Electro puro su suerte
El sepulcro la labrò
Donde viva se enterrò,
Para hazer feliz su muerte.
Viva tambien te metiste
Cleopatra en sepulcro Real,
Huyendo el riesgo fatal
Donde à Bivora te diste.
Pero no por mas dichoso
Juzgues tu fin desdichado,
Si una Bivora ha llegado
A tumulo mas precioso.

Del Bautista ponderò un Orador Christiano, que con razon fue

Digitized by Google

anunciado del Angel, al ofrecer su Padre Zacarias el incienso. Porque el que avia de ser la Fenix de los Santos, se pareciesse tambien à la Fenix en concebirse entre aromas. Del Evangelista ponderò otro, el estàr al pecho de su Maestro, quando haze plato de su carne, y sangre, porque es muy proprio del Aguila congregarse donde ay cuerpo, y cebarse en el corazon. De San Estevan dixo San Fulgencio, que el que era corona de los Martyres, lo pareciesse en la preciosa pedreria. Todas estas semejanzas se fundan en alguna razon, y circunstancia especial, que dà piè al ingenio para el concepto.

DISCURSO XII.

DE LAS PONDERACIONES, Y ARGUMENTOS por semejanza sentenciosa.

VAlese con grande artificio el ingenio de las semejanzas, para sacar una moralidad provechosa; pondera el termino assimilado con sus circunstancias, y concluye convenciendo al sugeto. Felizmente consiguiò su intento Bartholomè Leonardo en este grave Soneto:

Cloris, este Rosal, que libre, ò rudo,
Del arte huyò al favor de la floresta,
Su arrogancia selvatica depuesta,
Vezinas flores le veràn desnudo.
Nota essa Rosa, que aun aora pudo
Abrir el passo à su niñez modesta,
Para quan breves terminos apresta
La grana, que librò del verde ñudo:
Vive su planta los Estivos meses;
Mas el honor de los purpureos senos,
Misera edad! La madurez de un dia.
Pues si lo raro, à Cloris, dura menos,
La pompa de tu Abril por què confio,
Que ha de reynar con hados mas corteses?

Arguye con la fragilidad de la mayor hermosura entre las flores, à la humanada belleza. Unicamente el Poeta Theologo San Gregorio Nacianceno, ornamento de la Iglesia Catholica, en su Poema de la virginidad, haze argumento de la Fenix à la inmortalidad de la pureza:

Ut Phœnix moriens primos revirescit ad annos,
In mediis flammis post plurima lustra renascens,
Atque novum veteri surgit de corpore corpus,

Haud

Digitized by Google

Haud secus egregia redduntur morte perennes,
Dum pia divinis ardescum pectora flammis,
Corpore in afflicto sita vis, ruborque piorum est,
Hæc quisquis bene perspiciet cum corpore fœdus
Non feriet, postquam meliori exarserit igne.

Añadese à la semejanza la sentencia con ventaja, y sale mejor la moralidad. Pinta Don Luis de Gongora el Palacio de la Primavera, apodando, y celebrando cada florido Romance, que comienza:

Esperando estàn la Rosa,
Quantas contiene un vergel
Flores hijas de la Aurora,
Bellas quanto pueden ser.

Và describiendo con la cultura, y realces de estilo, que acostumbra, y concluye con esta sentencia, que fuè el fruto de tanta flor:

Este de la Primavera
El verde Palacio es,
Que en cada un año se erige
Para poco mas de un mes.

Las flores à las Personas
Ciertos exemplos les dèn,
Que puede ser yermo oy,
Lo que fuè jardin ayer.

De la misma sentencia haze argumento Francisco Lopez de Zarate, florido ingenio, en este cèlebre Soneto:

Esta, à quien yà se le atreviò el arado,
Con purpura fragrante adornò el viento,
Y negando en la pompa su elemento,
Bien que caduca luz fuè Sol del Prado.
Tuvieronla los ojos por cuydado,
Siendo su triunfo breve pensamiento:
Quien, sino el yerro fuera tan violento,
De la ignorancia rustica guiado?
Aun no gozò de vida aquel instante,
Que se permite à las plebeyas flores,
Porque llegò al Ocaso en el Oriente.
O tu quando mas Rosa, y mas triunfante,
Teme, que las bellezas son colores,
Y facil de morir todo accidente.

Del termino assimilado se haze tal vez el argumento en contrario, y entonces mas se pondera la desemejanza del sugeto con quien se carea. Assi el sentencioso Horacio, igualmente Filosofo, que Poeta, en aquella su primera Satyra tan plausible, arguye à un avaro con la moderacion de la hormiga, que solo el Verano recoge: pero èl, ni en el tempestuoso Invierno, perdona à los peligros de los mares:

Parvula nam exemplo est magni formica laboris

Digitized by Google

Ore trahit quodcumque poteſt, atque addit acervo
Quem ſtruit, haud ignara, ac non incauta futuri;
Quæ ſimul inverſum contriſtat Aquarius annum
Non uſquam prorepit, & illis utitur ante
Quæſitis patiens. Cum te neque fervidus æſtus
Dimoveat lucro, neque hyems, ignis, mare, ferrum,
Nil obſtet tibi: dum ne ſit te ditior alter.

En una miſma ſemejanza ſe pueden ſacar dos moralidades à diferentes conſideraciones, como ſe vè en eſte Soneto de Lope de Vega, tambien à la Roſa, que como termino tan ſublime, todas las doctas Abejas pican en ella.

Con què artificio tan divino ſales
De eſſa camiſa de eſmeralda fina!
O Roſa Celeſtial Alexandrina!
Coronada de granos Orientales.
Yà en rubies te enciende, yà en corales;
Yà tu color à purpura ſe inclina,
Sentada en eſſa vaſa peregrina,
Que forman cinco puntas defiguales,
Bien aya tu, Divino Autor, pues mueves
A ſu contemplacion el penſamiento,
Y aun à penſar en nueſtros años breves.
Aſſi la verde edad ſe eſparce al viento,
Y aſſi las eſperanzas ſon aleves,
Que tienen en la tierra el fundamento.

Pero quando à la ſemejanza dà piè alguna circunſtancia eſpecial del ſugeto à quien ſe arguye, entonces es riguroſamente concepto, y deſemejanza retorica, paſſa à ſutileza del ingenio. Aſsi el culto Pontano Joviano, en un Epitafio que ſubſcriviò al tumulo de una tierna donzella, llamada *Roſa*, fundando la agudeza en el nombre, forma la ſemejanza en lo fragil, aſsi como en lo florido, y hermoſo. Es gran Epigrama:

Non nomen tibi, qui nomen facere parentes,
Dixerunt cum te, bella puella, Roſam.
Utque Roſa brevius nihil eſt, aqueque caducum,
Sic citò, ſic brebitèr, & tua forma perit.

De la circunſtancia, ò contingencia de mirarſe en las aguas del Tajo, y vèr en ellas las ruìnas del Caſtillo de San Cerbantes, toma ocaſion D. Luìs de Gongora para formar la ſemejanza, y arguìr con ella à una belleza:

Si

Digitized by Google

Si de las aguas del Tajo,
Haze à su beldad espejo;
Ofrecele tus ruinas,
A su altivez por exemplo!
Hablala mudo mil cosas,
Que bien sabràs, pues sabemos,
Que à palabras de edificios
Orejas los ojos fueron.
Dirasla, que con tus años,
Regùle sus pensamientos;
Que es verdugo de murallas,
Y de bellezas el tiempo.

Si la contingencia lleva consigo la deformidad, se glossa con mas acierto; y sutileza: censurando algunos, que dos mugeres, de las que viven en la Corte con libertad, entrassen en una casa muy autorizada, à visitar muy en forma. Respondiò el promptò Rufo: Son como las moscas, que se passan de un buelo del estiercol, à la mesa de un Rey. Destas promptitudes, tiene muchas en su libro de los seiscientos Apostegmas, lograle, que es uno de los libros del buen gusto.

De la improporcion, semejanza, y alusion critica, compuso el juizioso Alciato este preñado Emblema, y lo exprimiò por una eloquente Prosopopeya; habla un Delfin, arrojado del mar su centro, à las arenas, en una furiosa tempestad.

Delphinem invitum me in littora compulit æstus,
Exemplum infido quanta pericla mari.
Nam si nec propriis Neptunus parcit alumnis:
Quis tutos homines navibus esse putet?

Es estremada contingencia, y bien comentada, y haze la alusion tacita à sucessos tragicos grandes, y aun coronados. Sobre todo, quando la semejanza và realzada con el mysterio, y se le dà salida con una grave, y sentencioса ponderacion, es el triunfo desta agudeza: realce, estima, y aun admira este Español Epigrama à una fuente, que de la de su perenne ingenio nos comunica Don Manuel de Salinas y Lizana, Canonigo de la Cathedral de Huesca, tan ingenioso en sus Poemas, quan proprio en los agenos:

Risueña, hermosa, y cristalina fuente,
El empleo mayor de los sentidos:
Sonòra lisongeas los oìdos,
Los ojos solicitas transparente.
De olor bañan tus flores el ambiente,
El gusto, y tacto digan embestidos
De Augusto Sol, si fueron socorridos
De tu elado, raudal, dulce corriente.
Todo lo hermoso, y lo agradable excedes;
Pero ni en esto tus aplausos fundo,
Que no repara en lo caduco el cuerdo.
Gloriarte sola, y justamente puedes,

Digitized by Google

De que siendo perenne acà en el mundo,
De la eterna morada hazes recuerdo.

Alternanse con mucha gracia dos, y tres semejanzas juntas para la persuasion, y el desengaño. El dulce, sobre ingenioso Remondo Jesuita, persuade à la honestidad, y al recato, con estas tres de la nieve, del espejo, y la Rosa.

Corporis intacti species, mentisque pudicæ,
Nix speculum, & mallis dicitur esse Rosa.
Quid nive candidius? Speculo quid purius ardet.
Quidve potest tenera pulchrius esse Rosa?
Mors Rosæ in attactu est, speculum levis inquinat aura,
Et nix, vel minima labe notata nigra est.
Quam facilis labes, facilisque attactus, & aura est,
Tam sit magna tuæ cura pudicitiæ.

La exageracion haze muy salida la semejanza, y la dà mucho vivo para el desengaño: qual fuè esta de Villamediana, entre muchas muy significativas.

Meritos de desdichados,
Son sufragios de precitos,
Que inutilmente dàn gritos,
Sugetos mal escuchados.

Nadie porfie, ni espere
Vencer efectos del hado,
Que el que ha de ser desdichado,
Entre los remedios muere.

La gustosa Crisi, se explica mucho por una semejanza; usaronlas mucho los Satyricos, como Jubenal, Persio, y tambien los Filosofos Morales; campean en Seneca, Plutarco, y otros. Es digna de todo aprecio esta de uno de los Cisnes del Ebro, Juan de Verzosa, el Aragonès Horacio por lo recondito, y sentencioso de sus Epistolas, que escriviò à los mayores Principes, y Personages de la Europa, en una dellas, al Secretario Gonzalo Perez, le dize:

Hanch temere laudabo tibi, tradamque (Pereſi)
Quemque hominum genus humanum dignoscere cauto:
Si bonus est propria tibi se virtute probabit;
Sin malus, agnosces, & me censebis ineptum,
Qui tales homines tradam tibi, & illi recedet
Post illa populo toti evitabilis, ut si
Quis percussori nummum commendet, & usquè
Urgeat assiduus precibus, numeretur ut inter
Germanos, licèt veræ non esse monetæ:
Prodet adulterium tinnitibus, atque colore,
Ignibus, & lydo lapide, atque incude severa,
Nec panem pistor, nec caupo numismate vinum
Hoc permutabit Commendet quisque tibi se

Mori-

Digitized by Google

Moribus, & ſtudio in Regem, curaque fideli.

El logro deſte gran Autor, con otros muchos de los antiguos Eſpañoles, eſpecialmente de nueſtros Aragoneſes, en numero, y calidad inſignes, de quienes he tenido colmada fruicion, ſi antes, ni aun noticia: reconozco, y eſtimarè ſiempre al copioſo, y culto Muſeo de nueſtro mayor amigo Don Vicencio Juan de Laſtanoſa, benemerito univerſal de todo lo curioſo, ſelecto guſtoſo, en libros, monedas, eſtatuas, piedras, antiguedades, pinturas, flores, y en una palabra, ſu caſa es un emporio de la mas agradable, y curioſa variedad.

Lo ſatyrico haze la ſemejanza plauſible: comparava un diſcreto las mercedes de los Reyes à tirar piedras, que las grandes ſe quedan muy cerca, à los pies: pero las chicas caen muy lexos. Todo el fruto de una ſemejanza deſtas, viene à ſer el deſengaño, y la moral enſeñanza: ſea corona deſta agudeza eſte precioſo Soneto, compueſto de las miſmas arenas de oro de Hiprocrene, en vez de ſilabas. Don Luis de Gongora à la brevedad de la vida:

Menos ſolicito veloz ſaeta
Deſtinada ſeñal, que mordiò aguda!
Agora al carro por la arena muda
No coronò con mas ſilencio meta:
Què preſuroſa corre, què ſecreta,
A ſu fin nueſtra edad! à quien lo duda
Fiera, que ſea de razon deſnuda,
Cada Sol repetido es un cometa.
Confieſſalo Cartago, y tu lo ignoras
Peligro corres, Celio, ſi porfias
En ſeguir ſombras, y abrazar engaños.
Mal te perdonaràn à ti las horas,
Las horas que limando eſtàn los dias,
Los dias, que royendo eſtàn los años.

DISCURSO XIII.

DE LOS CONCEPTOS POR DESEMEJANZA.

PRetende la deſemejanza aun mas peregrino ſu artificio. Hallanſe en ella todas las ſutilezas, y primores de ingenio, que en la ſemejanza con ſola eſta diferencia, que aqui ſe haze el careo al contrario; eſto es moſtrando la diverſidad, que ſe halla entre el ſugeto diſsimilado, y el termino à quien ſe deſemeja, como ſe vè en eſte perfectiſsimo Soneto, que fuè trofeo de la Poeſia Eſpañola, contrapuſo en èl un

Digitized by Google

Principe en ſangre, y mas en el ingenio lo fingido, y turbio del corazon humano, con la claridad de una fuente.

Riſa del monte, de las aves lira,
Pompa del prado, eſpejo de la Aurora,
Alma de Abril, eſpiritu de Flora,
Por quien la Roſa, y el Jazmin reſpira.
Aunque tu curſo, en quantos paſſos gira,
Perlas vierte, eſmeraldas ateſora;
Tu claro proceder, mas me enamora,
Que quanto en ti naturaleza admira.
Quan ſin engaño tus entrañas puras
Dexan, que por luciente vidriera,
Se cuenten las guijuelas de tu eſtrado.
Quan ſin malicia candida murmuras!
O ſencillez de aquella edad primera!
Perdiòla el hombre, y adquiriòla el Prado.

Ponderaſe la malicia humana, y la candidèz de la fuente, lo ineſtutable del corazon, y la tranſparencia de los criſtales, con agradable contrapoſicion; y hazeſe el argumento de lo menos, à lo mas. Las conceptuoſas, y que ſon riguroſamente conceptos, ſon las que ſe fundan en alguna circunſtancia eſpecial, tomando piè della el diſcurſo, para conceptuar; y entonces, à mas del artificio retorico, añaden el conceptuoſo, como ſe vè en eſta, que ſe ſacò de una contingencia rara, y ſingular. Eclipsòſe el Sol, el dia, que naciò un Principe en nada eſclarecido, y gloſsò uno, que aun materialmente ſe lo negava el Sol, al que no lo avia de ſer por ſus eſclarecidos hechos. Al contrario, el ingenioſo Remondo Jeſuita, careò el Nacimiento de Chriſto Redemptor nueſtro con ſu muerte; alli aparecen tres Soles; aqui uno ſe eclipſa; alli ſe vèn nuevas Eſtrellas; aqui ſe eſconden; y de la contrariedad de circunſtancias ſaca, que es el verdadero Sol de las eternidades:

Clara dies (oriris media dum nocte) refulget
Dum moreris medio nox ruit atra die.
O verum Solem ſupera inter lumina, quo lux
Ex oriente oritur, quo fugiente fugit.

Entretexenſe aqui muchas ſutilezas; el reparo en las contingencias, la contrapoſicion entre las miſmas; y concluye con la ingenioſa ſimilitud. Qualquiera de las circunſtancias, ò adjuntos de el ſugeto diſsimilado, dà piè con artificioſa ſutileza, para la diverſidad. De el Rey Don Pedro el Cruel dixo un buen Hiſtoriador, que con razon le privò del Reyno, y ſubſtituyò un baſtardo, al que no avia querido ſer verdadero padre de ſus vaſſallos.

Aſsi

Digitized by Google

Assi como la correspondencia entre las propriedades del sugeto, y termino, dà ocasion à la semejanza; assi al contrario, la improporcion, y discordancia de los mismos extremos, sirve de fundamento à la conceptuosa desemejanza, y campea mucho aquella contraposicion, por ser muy artificiosa. Fuè alma deste gran Soneto, y aunque comienza por la conformidad asimbola, concluye con la diversidad contraria. Cantò à un Olmo Don Luis Carrillo:

Enojo un tiempo fuè tu cuello alzado,
A la patria del Euro proceloso:
Era tu verde tronco, y cuello hojoso
Dosel al ancho Betis, sombra al prado.
Y aquella la edad no humilla! Derribado
Gimes del tiempo agravios, yà lloroso,
Tu ausencia llora el Rio caudaloso,
Tu falta siente, y llora el verde prado.
Embidia al alto Cielo fuè tu altura,
Qual tu me abraza el suelo derribado;
Imagen tuya al fin, ò tronco hermoso!
Tu mal llora del Betis la agua pura,
Y quien llore mi mal, nunca se ha hallado,
Que en esto solo basta el ser dichoso.

Tambien la desemejanza suele ser sutil desempeño de un mysterio, ò reparo. Salieron dos Ossos à despedazar los quarenta muchachos, que se burlavan del Profeta Eliseo. Ponderò un grave Escritor, el Padre Francisco de Mendoza Jesuita, de los ingeniosos, y que discurren con mucho fundamento, por què no embiò el Cielo Leones, ò Tigres, sino Ossos? Y dà la valiente salida por desemejanza de la Ossa, que con su lengua và formando, y perficionando su deforme parto: Castigò el Señor los hijos, y corrigiò los padres con el exemplo de las cuydadosas fieras. S. Ambrosio saca la moralidad: *Ursæ insidiant licèt, ut scriptura ait (est enim plena fraudis fera) tamen fertur informes utero partus edere, sed natos lingua fingere, atque in speciem sui similitudinemque formare. Non miraris in fera tamen pii oris officia; cujus naturam pietas exprimit? Ursa igitur partus suos ad sui effingit similitudinem; tu filios tuos instituere similes tui non pores?*

Ponderase un desengaño con grande propriedad, por una disimilitud, que declara mucho la diversidad de los dos terminos careados: usan de ella ordinariamente los Comicos por su facilidad. Realzadamente el Cortesano Mendoza, dixo:

Soledad, no ay compañia
Mayor, donde el alma yaze
Confi[illegible], y en ella nace
Ur[illegible]erdad cada dia:

En

En esta breve armonìa.
Miro quan breve reposa
En un peligro la Rosa,
En un desmayo el Jazmin.
Y que sola el alma al fin,
Permanece siempre hermosa.

Sirven con estremado primor para la crisi, yà juiziosa, yà irrisoria; porque exprimen con grande enfasis la deformidad del objeto. Con una diò valiente principio à la segunda jornada de su Isabela Don Luìs de Gongora: introducela, diziendo:

Dichosa Pastorcilla,
Que del Tajo en la orilla,
Por ella mas, que por su arena rica,
Viste sincera, y pura
Blancura de blancura:
Nieve el pecho, y armiños el pellico:
Y al viento suelta el oro encordonado,
Quando vestirse quiere de brocado.
A sombra de un aliso,
Que al Ruiseñor yà quiso
Servir de jaula de sus dulces quexas,
Despues que han argentado,
De plata el verde prado,
Reduce à sus rediles sus ovejas,
Do las ordeña, compitiendo en vano
La blanca leche con la blanca mano.
Pastorcilla dichosa,
Si yà te hizo Esposa,
Dulce propria eleccion, no fuerza agena.
Al de plumas lozano,
Abestruz Africano,
Que buela Rey en su desnuda arena;
Menosprecia la tortola, y en suma
Mas arrullos escoge, y menos pluma.
Yo pobre de ventura,
De caduca hermosura
Rica, si bien nacida, y bien dotada, &c.

El nombre siempre ayuda à discurrir, es gran fundamento para la correspondencia, ò dissonancia con los efectos: valiendose dèl, forma una artificiosa contraposicion un grande ingenio, en este valiente Epigrama: ponderalo, que hallaràs mucha alma en èl. Es à Santa Inès, glossando su nombre de Cordera, y su valor en el martyrio de Leona; y concluye despossandola con su Divino Esposo, yà Leon de Judà, y yà Corderito de Dios:

Agna

Digitized by Google

Agna es virgo lupos sed diro marte laceſſis,
Non feritas agnas hæc decet, imò leas.
Es lea, & Agna ſimul, ſervas velut agna pudorem,
Vincis carnificum ceu lea torva minas.
Innocuo velut agna Dei ſociaberis Agno:
Ut Lea, vincentis ſponſa Leonis eris.

Entretexenſe los primores conceptuoſos entre sì à cada paſſo, y uno à otro ſe realzan grandemente. Aſsi en eſte ſentido, y Soneto de Don Antonio de Mendoza, la exageracion aviva la deſemejanza; y acaba de perficionarla el reparo, con ſu ſentencioſa ſalida:

Brama el mar, de los ayres ofendido,
Y Eſtrella quiere ſer en ſu elemento:
Gime de horrores deſatado el viento,
Un mal de tantos montes oprimido.
Cruge la ſelva, el Cielo embrabecido,
Eſtremece el dudoſo firmamento;
Que no ay quien niegue à un daño el ſentimiento;
Una quexa, una lagrima, un gemido.
Yo ſolo ſiempre en padecer conſtante,
Soy de mi mal en la poſtrera cumbre,
Alma ſin voz, ſilencio de diamante.
O continua enſeñada peſadumbre!
Sufrir ſin novedad un triſte amante,
Tanto debe un dolor à la coſtumbre.

Formaſe la deſemejanza algunas vezes, no tanto por la diſparidad, quanto por el exceſſo, que haze el ſugeto principal, al termino con quien ſe carea. Fuè muy florido entre Epigramas eſte à la Reyna del Empireo:

Sunt pulchra ſylvæ, ſunt pulchra, & littera pulchrum
Eſt pratum, in viridi gramina pulchra Solo.
Sunt pulchræ gemmæ, ſunt aſtra, & ſydera pulchra,
Sunt pulchri flores, eſt quoque pulchra dies.
Pulchriores ſylvis, pia Virgo, littore, prata
Gramine gemma, aſtris ſydera, ſolo, die.

No menos realzan la deſemejanza las contrapoſiciones, y proporciones, que como incluyen en sì tanto del artificio ingenioſo, donde quiera que entran, comunican ſu perfeccion, vanſe alterando en eſte Soneto, que al Duque Santo cantò el Padre Fray Pedro Gracian, mi hermano, Religioſo de la Santiſsima Trinidad, que muriò en la flor de ſus mayores eſperanzas.

Entre agenas cenizas oy renace

La

Digitized by Google

La Fenix de Gandia, y el guſano
Que no en cuna de aromas ſale ufano,
Si en tumulo fatal palido nace.
El sèr le dà, y al otro morir haze,
Guſano roedor del pecho humano:
Con nueva vida, nuevo corteſano,
Quiere ſer de Señor que nunca yaze.
O Fenix la mas rara, que produxo
Brillante Sol entre el incienſo ardiente!
Santa transformacion no comprehendida!
Solo el rayo de luz, ſolo el influxo,
Te dà sèr de aquel Sol, que Omnipotente
Sacò de propria muerte agena vida.

De la deſemejanza ſacar al contrario la conformidad, y ſemejanza, es gran obra del diſcurſo; valeſe para eſto el ingenio de alguna circunſtancia eſpecial para apoyo del concepto. Sutilmente, como ſiempre, diſcurriò el conceptuoſo Andrada, en el Panegyrico de S. Marcos, y dixo: Que el llamarle la Eſcritura Leon entre los Evangeliſtas, y pintarle con Leon, fuè para deſmentir la opinion de cobardìa, que algunos le prohijaron, y para ſignificar el panal del Evangelio, que el Sanſon de la Igleſia Pedro avia de ſacar de ſu boca. Transforma con agradable artificio en ſemejanza del Leon, la opoſicion, y diſsimilitud, que otros la atribuyeron. Donoſamente tambien ſe paſſa de la deſemejanza con un termino à la conformidad, y diſsimilitud con ſu contrario. El prompto Rufo, à una perſona muy fea, y muy engalanada, dixo:

Aunque de perlas te ſiembre,
Mico enfermo, y con deſmayo,
Quien baſtarà à hazerte Mayo,
Si Dios te ha hecho Deziembre?

Hazeſe un mixto muy ingenioſo de la diſsimilitud, y diſsimilitud con dos terminos. Deſta ſuerte formò ſu Emblema el prudente Alciato, pintando una deſvanecida calabaza, trepando por las ramas de un Pino, para ſignificar la fragil felicidad en aquella, y la permanente en eſta, y glosò aſsi:

Aeream propter creviſſe Cucurbita Pinum
Dicitur, & grandi luxuriaſſe coma:
Cum ramos complexæ ipſumque egreſſa cacumen:
Se præſtare aliis credidit arboribus.
Cui pinus, Nimirum brevis eſt hæc gloria, nam te
Protinus adveniet, quæ male perdet hyems.

Otra gran moralidad ſaca Anaſtaſio Pantaleon, careando un Almen-

Digitized by Google

mendre fruſtrado de ſus frutos por lo anticipado, con un moral, lograndoſe por lo detenido: Dize, pues:

Tu, que en la pompa yà de flores vana
Perdiſte, ò planta, la ſazon madura,
Donde tu juventud te quitò dura,
Quanto verdor te acelerò temprana.
Si en la inclemencia de los cierzos cana
No ſe avisò del daño à tu hermoſura,
Eſteril tronco eſtès, ruìna obſcura,
De infame azero, de ſegur villana.
Provido miedo es ley del que deſea,
Tenla yà tu, que prevenir las vezes
A los males, ni ofende, ni embaraza.
Eſſe amigo, moral tu exemplo ſea,
Que la injuria temiendo, que padeces,
En tu miſmo peligro ſe amenaza.

DISCURSO XIV.

DE LA AGUDEZA POR PARIDAD CONCEPTUOSA.

ESte es el quarto orden de conceptos, que ſe funda tambien en el careo del ſujeto con algun termino, no yà por ſemejanza, ſino por paridad. Deſta paralela convinacion ſalen las comparaciones, ò diſparidades conceptuoſas, de tan grande artificio, que pueden ladearſe con la mas agradable ſutileza. Pruebelo eſte perfectiſsimo Soneto de Don Miguel de Ribellas, Cavallero Valenciano, Poema nunca baſtantemente apreciado, al Principe de los Arcangeles:

Gallardo Capitàn, que armado de oro,
Con la lanza fatal pueſta en la mano,
Piſas el cuello del feròz tyrano,
Que à ſu Rey, y à ſu Dios perdiò el decoro.
El piè ſagrado con reſpeto adoro,
Que aſsi caſtiga el loco intento vano,
Y en el divino Alcazar ſoberano
Tiene el primer lugar, el primer coro.
Poſtrarème à tus pies con tu licencia,
Y alli, do Lucifer eſtà tendido:
Juntos los dos harèmos penitencia:
Que ſi tu miſmo Señor tengo ofendido,
No queda entre èl, y mi, mas diferencia,
De eſtar èl pertinàz, yo arrepentido.

Texe

Digitized by Google

Texe eſtremadamente la paridad entre el pecador, y Lucifer: pero repara deſpues, y rebuelve con la diferencia de ſu arrepentimiento, y la obſtinacion del demonio; de ſuerte, que es ingenioſo mixto de paridad, y diſparidad. Pero es de notar, que no qualquiera comparacion encierra agudeza, ſino aquellas à quienes dà piè; y fundamento para el careo alguna circunſtancia eſpecial entre los dos terminos paralelos, como lo fuè aquella rara contingencia de perdonar el Leon del Ceſar à las liebres, y otros animales manſos, careò el Poeta eſte ſuceſſo, que admirò todo el Teatro, con el llevar à Ganimedes la Aguila de Jupiter:

Æthereas Aquila puerum portante per auras,
Illæſum timidis unguibus bæſit onus.
Nunc ſua Cæſareos exorat præda Leones,
Tutus, & ingenti ludit in ore lepus,
Quæ majora putas miracula? Summus utriuſque
Author adeſt, hæc ſunt Cæſaris illa Iovis.

De las dos fieras, y de los dos ſuceſſos careados, toma ocaſion para igualar el Ceſar con Jupiter, y dà la ſalida al reparo con la liſonja. Oye con que propriedad lo traduce Don Manuel de Salinas:

Si del Ida à Ganimedes,
Donoſo rapàz Troyano,
Arrebatò del gran Iove,
Volante armigero alado.
Y entre ſus uñas al Cielo,
Mas ſeguro, y mas temblando,
Le conduxo, haziendo fiel
Del miſmo rieſgo ſagrado.
Oye, admira los Leones
En el grande Anfiteatro,
En fee de ſu Auguſto dueño,
Portentos nuevos obrando.
Tan manſamente cortès,
Que en ſu gran boca jugando
Las liebres, la ſolicitan
Por nido, ſi yà fuè paſmo.
Qual, dime, raro portento,
Juzgas por mayor de entrambos,
Lo que yo puedo dezirte,
Metido à Juez de milagros?
Que Autores tienen divinos
Los dos prodigios humanos:
Si Jupiter lo es del uno,
Del otro lo es Domiciano.

Siempre ha de aver alguna circunſtancia eſpecial, en que ſe funde la conformidad de los terminos, para levantar la comparacion conceptuoſa, que ſin eſta no ſerà ſutileza, ſino una deſnuda figura retorica, ſin viveza de ingenio, como ſe dixo de la ſemejanza, y otras. De la uniformidad de palabras en el nacimiento del Bautiſta, con el de Chriſto, pues dize: *Eliſabeth impletum eſt tempus pariendi*; y de Maria: *Impleti ſunt dies, ut pareret.* Concluyò Andrada el ingenioſo, la myſterioſa paridad entre el Señor, y ſu Precurſor. Quanto eſta conformidad ſe compone de mas circunſtancias, y mas eſpeciales, es mayor, y mas artificioſa la paridad: fuelo eſta en eſte Soneto grande, de prime-

ra

Digitized by Google

ra classe, que à la octava maravilla del mundo en assumpto, avia de corresponder otra en el concepto. Dixo Don Luis de Gongora al Escorial, y al prudente Rey Filipo:

Sacros, altos, dorados chapiteles,
Que à las nubes borrais sus arreboles,
Febo os teme por mas lucientes Soles,
Y el Cielo por Gigantes mas crueles.
Deponen tus rayos, Jupiter, no zeles;
Los tuyos Sol, de un Templo son faroles,
Que al mayor Martyr de los Españoles,
Erigiò el mayor Rey de los Fieles.
Religiosa grandeza del Monarca,
Cuya diestra Real al nuevo mundo
Abrevia, y el Oriente se le humilla.
Perdone el tiempo, lisongee la Parca
La beldad desta octava maravilla,
Los años deste Salomon segundo.

Formò la paridad entre los dos Reyes, fieles, sabios, y en la especialidad de sus dos maravillosos Templos, quando la comparacion toma piè de alguna contingencia extraordinaria, es la mas plausible. Assi nuestro agudo universal, el aborto de la fiera en el Anfiteatro, dando la vida al hijuelo por la misma herida, que la perdia la madre: lo careò con el nacimiento de Baco, y añadiendo à la sutileza la moralidad, le llamò fiera:

Inter Cæsareæ discrimina sæva Dianæ,
Fixisset gravidam cum levis hasta suem;
Exiliit partus miseræ de vulnere matris,
O lucina ferox hoc peperisse fuit?
Pluribus illa mori voluisset fautia telis,
Omnibus ut natis triste pateret iter,
Quis neget esse fatum materno funere Bacum?
Sic genitum numen credite nata fera est.

Excelente moralidad, y el ser à la ocasion, haze la promptitud mas gustosa. Sazonala, ò la traduce assi Don Manuel Salinas:

En los juegos crueles de Diana,
Preñada jabali, de hasta liviana
Yaze, y si la madre por la herida
La muerte hallò, el hijuelo hallò la vida.
O Lucina feròz, quien tal creyera,
Que un morir tan fatal, un nacer fuera!
Morir quisiera à mas jarras tan ciertas,

Que

Digitized by Google

Que à los demàs cachorros fueran puertas:
Quien negarà, que fuè tambien violento,
Rayo à rayo, de Baco el nacimiento?
Su madre pereciò, y èl à ser vino
Fiera al nacer, fi al engendrar divino.

Quando la conformidad de circunstancias llega à ser proporcion, es mayor el artificio; porque la proporcion con su correspondencia bien fundada, realza à la hermosura el concepto. Vese en este elegante, ingenio, y suave Soneto de Bartholomè Leonardo, à San Ignacio:

Cuelga Ignacio las armas, por trofeo
De sì mismo, en el Templo, y con fee ardiente,
Espera que las suyas le presente,
Quien le infunde tan belico deseo.
Que assi en dexando el Pastorcillo Hebreo
El Real arnès, èl diò una fiel corriente,
Limpias las piedras con que hiriò en la frente,
Altiva al formidable Filisteo.
Salid, pues, nuevo rayo de la guerra,
A los peligros, que producen gloria,
Oprimid fieras, atropellad Gigantes,
Que si al valor responde la vitoria,
No dexareis cervices repugnantes,
Ni en los ultimos fines de la tierra.

Alude al arroyo de Manresa, donde el Santo se previno de la piedra de la Iglesia, y de la fé de Pedro para contrastar à Lutero, los demàs hereges de sus tiempos; careandole con el vitorioso David, con grande harmonìa, y proporcion. La correspondencia del nombre, ayudada de algo mas, dà ocasion con grande sutileza al careo: assi Don Luis de Gongora de los escritos, del renombre, y Patria de Santa Teresa, formò la paridad con el Tostado:

Tanto, y tan bien escriviò,
Que podrà correr parejas,
Su espiritu con la pluma
Del Prelado de su Iglesia.

Pues Abulenses los dos,
Yà que no iguales en letras,
En nombre iguales, èl fuè
Tostado, y Ahumada ella.

La conformidad en empleos, y el martyrio en las dos Cortes de la Fè de los insignes Martyres Levitas, contrapuso ingeniosa, y gravemente S. Leon el Grande: *Leviticorum luminum corruscante fulgore, quam clarificata est Hierosolyma Stephano, tam illustris fieret Roma Laurentio.*

Algunas vezes se haze el careo mas por contraposicion, que por conformidad. Desta suerte el maximo, heroyco, y Santissimo Padre Urbano Octavo (en quien la erudicion, y sutileza ingeniosa fuè agradable

dable realce al decoro de sus graves, y magestuosas prendas) contrapuso al Arco del Cielo el Sagrado Anillo de la Madre de Dios, preciosissima Reliquia, que atesora dichosa la Ciudad de Perusia:

Imbriferis arcus fulgens in nubibus Orbem,
Effera diluvii damna timere vetat.
Sic Deus Omnipotens voluit, decus, annule majus
Est tibi, quem suplex Urbs Perusina colit.
Est gemino constans arcu fœlicior index
Nam peragit Virgo nupta salutis opus.
Virgineo terræ conjungens fœdere Cœlum,
Hac duce non pelagi, non stygis unda nocet.

Galantemente el Salinas lo traduce:

Puso el Arco que vemos en el Cielo,
Entre nubes obscuras mas luziente,
Para quitarnos Dios Omnipotente
De segundo diluvio igual rezelo.
Pero prenda mayor arca en el suelo,
La Ciudad de Perusia felizmente
Goza en su Anillo, en quien con reverente
Culto afianza su mayor consuelo.
De dos arcos seguro, y mas dichoso,
Con sus memorias la mejor Esposa
Dexò de los favores de su Esposo.
Tu desposorio, ò Virgen piadosa,
Nos remediò, y al lazo mas precioso
Cielo, y tierra juntaste poderosa.
O Princesa glorioso!
O Reyna de los Cielos soberana!
Si tu eres nuestro amparo, y Capitana;
Seguros por la mar navegaremos,
Ni el horror del Infierno temerèmos.

Si el termino de la comparacion es sùblime, y el fundamento de la conformidad con el sugeto favorece, hazen un concepto de primera classe. Tal fuè este al Rey Don Jayme el Conquistador, del Doctor Juan Francisco Andrès, Chronista de el Reyno de Aragon, por aplauso de sus Cortes generales, y autoridad de su Magestad, noticioso Antiquario, elegante Humanista, culto Poeta, grave Jurisconsulto, juizioso Historiador; porque no le falte à este Reyno siempre un Geronymo Zurita, cuya grata memoria nos la renueva. Dize, pues, en sus Elogios à los Reyes de Aragon, con igual eminencia en el verso, que en la prosa.

Digitized by Google

De la fuerte que el Ceſar eſcrivia,
Depueſto de la mano el duro azero,
Las vitorias, y triunfos de aquel dia:
Aſsi el Conquiſtador Jayme Primero,
No ſolo le emulò en la valentia,
Pero en ſer Coroniſta verdadero,
Dudando à que debamos mayor gloria,
A ſus hazañas, ò à ſu docta hiſtoria.

Haze el careo entre los dos valeroſos Campeones, fundandoſe en la eſpecialidad del eſcrivir entrambos ſus hazañas. Añadiò à la paridad el encarecimiento un ingenioſo Orador de las excelencias del Apoſtol de las Indias San Franciſco Xavier, adelantandole à los que las deſcubrieron para el mundo, pues èl para el Cielo: y aſsi como aquellos enriquecieron à Eſpaña con ſus flotas, aſsi Franciſco enriqueciò el Cielo, que parece, que eſtava antes pobre ſin eſtas Indias de las almas.

Puedeſe tambien hazer la paridad por myſterio, fundandolo en alguna relevante contingencia, que ſon conceptos de ſuperior arte. Compitieron, Ulíſes, y Aiax ſobre el eſcudo del famoſo Hector, entregaronle los Juezes al de Itaca: pero aviendolo abſorvido el mar en una tempeſtad lo conduxeron ſus olas al ſepulcro de Aiax, que eſtava en ſus orillas. Ponderò el ſuceſſo el Poeta, y ſaca la juſtiſsima ventaja que le hazia, vengada por la ſuerte, y declarada por tiempo, en eſte ingenioſo Emblema:

Æacidæ Hectoreo perfuſum ſanguine ſcutum,
Quod Græcorum Ithaco concio iniqua dedit:
Juſtior arripuit Neptunus in æquora tiactum
Naufragio ut Dominum poſſet adire ſuum,
Littoreo Aliacis tumulo namque intulit unda,
Que boat, & tali voce ſepulchra ferit.
Viciſti Thelameniade, tu dignior armis
Affectus, fas eſt credere juſtitiæ.

Gloſsò con juizioſa ſutileza la contingencia, y ſacò della el vencimiento. Aun dize mas primor quando el careo ſe haze por reparo, y dificultad, quando es mas ingenioſo el fundamento. Dificultò un moderno diluciador de las glorias Marianas, el llamarla ſiempre ſu Dios Hijo, *Mulier*. Muger, eſpecialmente en el ultimo trance, eſtando para morir. *Mulier ecce filius tuus.* Y dà por ſolucion el careo, con aquella primera muger, que nos perdiò à todos. Muger la llamò à aquella el Adàn terreno, *Mulier quam dediſti mihi.* Muger la llama à eſta Señora el Adàn Celeſtial; ſi aquella ſiendo muger, perdiò el genero humano, y otra, y bien otra de aquella le gana; aquella en el Paraiſo

jun-

Digitized by Google

junto al arbol; esta en el Calvario junto à la Cruz: *Stabat juxta Crucem*, relevante careo.

Mas si el reparo, en que se funda la paridad incluye contradicion, es el sumo primor desta sutileza. Admiralo en este valiente Soneto de Lope de Vega, mas conceptuoso, que bizarro:

Sangrienta la quixada, que por ellas
Adàn comenzò à ser inobediente,
Caìn dexa mil bocas en la frente
Del tierno Abel, para formar querellas.
Tiran del manto de Joseph las bellas
Manos de una muger, y de impaciente
Por adultero prende al inocente,
Que cegò con la capa las Estrellas,
Alli los padres muerto al martyr vieron,
Alli al vendìdo en carro de oro, el año
Esteril, los hermanos piden trigo.
Muere Abèl, Joseph triunfa; porque fueron
Caìn hermano, y Faraon estraño,
Y no ay cuchillo como el proprio amigo.

Comienza aqui per una excelente proporcion en los dos primeros versos forma el careo, levanta el reparo, y dale salida sentencios. Alcanzan mucho de artificio estas paridades, que se mezclan con la dificultad, porque se dobla entonces la sutileza. Aun añadiò la semejanza, ò hizo della solucion à un grande reparo, aquel gran Menor Fr. Felipe Diez, ingeniosissimo Franciscano, al fin Portuguès. Carea la *Iglesia* Santa, à la Triunfante Reyna en el dia de su Assuncion, con las dos hermanas Maria, y Marta. Hizo el reparo, porque no con los Serafines? En el dia de su mayor gloria. Porque con entrambas? Y dà la valiente solucion, por una agradable realzada semejanza. Que assi como quando à la Reyna nuestra Señora se le còrta una gala, no se le ajusta la medìda inmediatamente, que seria indecencia, sino à una de sus Damas, la mas parecida à su Magestad. Assi tambien oy, que se le ha de cortar à la Emperatriz de los Cielos la mayor gala en su mayor triunfo: ajustase la medìda de sus grandes merecimientos, lo mejor que se puede en dos Damas, la una que representa la vida activa, y la otra, la contemplativa, la naturaleza Angelica, y la naturaleza humana, la Iglesia militante, y la triunfante, la gracia, y la gloria, que todo lo abarca esta gran Señora.

No solo sirven estas ingeniosas paridades para lo panegirico, sino tambien para la moralidad: y es gran fruto del careo una bien ponderada sentencia. Sea esta de aquel gran Filosofo en el verso, Bartholomè

Digitized by Google

lomè Leonardo nueſtro Aragones, en quien ſe compitieron, lo ingenioſo, y lo prudente. Carea dos muertes deſiguales, ponderalas por un valiente reparo, y reſponde con una ſentencioſa metafora:

Llegò à Guadalaxara en eſte punto,
Marquès, donde el clamor de los metales
Piadoſos, y las hachas funerales,
Lloran à un Duque, y lo celebran junto.
Al hijo de mis hueſpedes difunto,
Saca tambien la Cruz de ſus umbrales,
Que un Medico, ſin maquinas murales,
Es aqui otro Anibal contra Sagunto.
Es mi Cochero muſico, y Poeta,
Mas tal qual es mirando bien la ſuerte,
De dos tan deſiguales atahudes.
Aora eſtà clamando, y dize: *O muerte!*
O mazo de batan, que aſſi facudes
El paño fino, como la bayeta!

Comunmente ſe ſuele mezclar en la paridad algo de antiteſi, y opoſicion, que haze el careo mas gracioſo; vanſe entretexiendo la conformidad, y contrariedad, y hazen una labor muy conceptuoſa. En un bien ſazonado diſcurſo, el Maeſtro Fray Gabriel Hernandez Aguſtiniano, tan grande Theologo, como Predicador, que parece, que vinculò el Señor el Pulpito à los de eſta Sagrada Familia, contrapone los dos hermanos, pretendientes de las dos mejores ſillas, dieſtra, y ſinieſtra de ſu Maeſtro: y pondera, que lo que fuè Juan por las letras, fuè Santiago por las armas. Fuè cèlebre Juan por la pluma, fuè famoſo Diego por la eſpada; dieron por diferentes rumbos, y conſiguieron entrambos la plauſible corona.

Contrapuſo con grande artificio Fray Luis de Leon, à la Virgen, veſtida del Sol, Apoc. 12. *Mulier amicta Sole*, con ſu Dios Hijo veſtido de nieve en el Tabor, Matth. 17. *Veſtimenta ejus facta ſunt alba, ſicut nix*, y dixo:

Del Sol ardiente, y de la nieve fria,
Juntandoſe la luz, y la blancura,
Ha reſultado en Chriſto, y en Maria,
Una admirable, yà nueva hermoſura:
Porque del Sol, la Virgen ſe veſtia,
Siendo como la nieve blanca, y pura;
Y el Hijo, aunque era Sol, muy encendido,
Sacò de nieve puro ſu veſtido.
Aqueſte Sol, en eſta nieve hiriendo,

Con-

Digitized by Google

Conservò, y no deshizo su belleza:
Antes con su virtud sombra haziendo,
Añadiò resplandor à su pureza:
Y en ella con sus rayos embistiendo,
El se vistiò de su naturaleza;
Y assi, como si un limpio espejo fuera,
Diò, y recibiò la luz, quedando entera.

Muchas pariedades conglobadas hazen una armonìa muy deliciosa, aplicandolas, ò por conformidad, ò por exceſſo. Fuè plausible discurso del Padre Valentin de Cespedes Jesuita, y perfecto Orador de nuestros tiempos, Panegyrico à San Joseph; formò la escala de Jacob en su Real ascendencia, y fuele aventajando por sus gradas à todos los principales supuestos. Fuè (dize) mas que los Patriarcas; excediò à Abrahan, pues esperò mas, viendo preñada à su Esposa, y creyò su inocencia; à Isaac en el contento; à Jacob en el empleo de la Raquel mas bella; à Joseph en la pureza, y en recoger el grano del Cielo en Belèn, que fuè casa de pan. A Moyses, en vèr à Dios, no en la zarza, sino en los brazos de su Madre Nazarena. Es mas que los Profetas, que si ellos le anuncian, y Juan le señala con el dedo, Joseph es voz, que le manda, y sus brazos le sustentan, mas que los Apostoles, que si à Pedro se le encomiendan las ovejas, à Joseph solo una, y un Cordero, que son la riqueza de el Cielo. Mas que los Querubines, que si ellos guardan el Paraìso material, Joseph el animado de Maria. Desta suerte, de grada en grada, fundandose en su nombre, que significa, *Aumento*, sube, y llega à competir con el Espiritu Santo el titulo de Esposo, con zelos, y finezas.

DISCURSO XV.

DEL CAREO CONDICIONAL, FINGIDO, Y ayudado.

Es tanta la valentia de algunos ingenios, que llegan à discurrir lo que no es, como se vè en este modo de sutileza. Acontece algunas vezes, no estàr ajustada del todo la correspondencia, y conformidad entre el sugeto comparado, el termino con quien se compara, y entonces, ò la acaba de formar el discurso, ò la exprime condicionalmente: de suerte, que la comparacion conceptuosa, es en dos maneras, ò absoluta, ò condicional. La absoluta, la que se propone determinadamente, y se funda en la conformidad ajustada entre el sugeto, y el termino, como se vè en este Epygrama à San Martin. Dixo Lope de Vega.

Digitized by Google

Celebran Nuevo, y Viejo Teſtamento
Dos capas: de Joſeph fuè la primera,
Que la dexò por correr ligera,
Su Caſtidad à un loco penſamiento.
La del ſegundo con piadoſo intento,
Fuè de Martin, que con no darla entera,
Diò embidia à la que cubre la alta eſfera,
Y tiene al miſmo Sol por ornamento.
Qual ſerà deſtas dos la precioſa?
Pero la de Martin ſerà mas bella,
Aunque es la de Joſeph caſta, y hermoſa.
Porque ſi cubre al miſmo Dios con ella,
Yà es capa de los Cielos milagroſa,
Y la mayor, que ſe encierra en ella.

Propone por queſtion el careo; forma la artificioſa competencia, y dà la razon del exceſſo con la exageracion; y aunque no es muy realzado el eſtilo, ſuple con la valentia del concepto, que es la parte mas principal. Entre dos eſtremos, ſuele eſtàr la paridad, ò porque excede la conformidad de los terminos de la comparacion, ò porque no llega, ni del todo ſe ajuſta: en ambas diſcurre el ingenio con artificio eſpecial. Ponderò el exceſſo de la crueldad de Antonio, en matar à Ciceron, el cèlebre Epygramatario, con ſu acoſtumbrada ſutileza:

Par ſcelus admiſit Phariis Antonius armis,
Abſcidit vultus enſis uterque ſacros.
Illud laurigeros ageres cum læta triumphos,
Hoc tibi, Roma, caput, cum loquereris, erat.
Antonii tamen eſt peior, quam cauſa Fotini,
Hic facinus domino præſtitit, ille ſibi:

Comienza pareando la maldad; mas luego repara, y pondera el exceſſo, dando la juizioſa razon dèl: goza ſegunda vez del concepto, en la galante traducion de Don Manuel Salinas, ajuſtada à las miſmas palabras:

Igual maldad Antonio, que Fotino
A cometer cruel tyrano vino.
De entrambos las eſpadas ſe igualaron,
Pues cabezas laureadas derribaron.
La dè Pompeyo, ò Roma te diò glorias,
Quando el Orbe, lleno de ſus victorias,
Y quando en paz eſtavas,
Con la de Ciceron diſcreta hablavas.
Mas ay, que la de Antonio es mayor culpa,

Pues

Digitized by Google

Pues Fotino disculpa
Tiene, en que quiso lisongear su dueño:
No assi Antonio, en quien fuè proprio despeño.

Despues de puesta la paridad, entra la correccion, para ponderar el exceſſo: aumentaſe artificioſamente el diſcurſo, y ſuele doblarſe la ponderacion por las correcciones, como ſe dirà en ſu lugar. Aſsi Don Luis de Gongora en uno de ſus Romances, y no el peor:

Las gracias de Venus ſon,
Aunque dize: quien las vè,
Que las gracias ſolamente,
Las igualan en ſer tres.

Paſſa luego en el miſmo Romance al ſegundo modo de careo, que conſiſte en ajuſtar la conformidad, ò correſpondencia por la condicional, y dize:

La que no es Perla en el nombre,
En el eſplendor lo es,
Y concha ſuya la miſma,
Que Luna de Venus fuè.

Alude à las veneras de ſus armas, que era Pimentel; y ſino halla la correſpondencia en el nombre, para Margarita, hallala en la concha de ſu eſplendor para perla. Es uno de los mayores primores de la ſutileza eſte modo de acabar de ajuſtar la conformidad, para dàr fundamento à la comparacion. Aſsi aquel gran ingenio, y no ſabido, porque aſpiraſſe à ſobre humano ſu concepto, viendo, que à una Madre, y à un *hijo* les faltava à cada uno la mitad de la viſta, y les ſobrava la hermoſura, dixo aſsi:

Luſce Puer, luſce lumen concede Parenti.
Sic tu cæcus Amor; ſic erit illa Venus.

Ponderalo, que es uno de los mayores conceptos, que haſta oy ſe han admirado. Traduxolo con todo ſu picante Don Manuel Salinas:

Vizco niño dà advertido
Tu viſta à tu Vizca Madre,
Y aſsi haràs, que el ſer os quadre,
Ella Venus, tu Cupido.

Conſiſte ſu agudeza en ajuſtar la conformidad, para que ſiendo èl ciego, y ella con viſta entera, ſe comparen à Venus, y al amor: y noteſe, que ſi yà en la realidad eſtuviera el caſo, que el niño fuera ciego, y la madre con perfecta viſta, aunque fuera ingenioſo el careo con Venus, y Cupido, aun lo es mas deſta otra ſuerte, por el artificio de inventar la conformidad.

Tal vez ſe ſupone una condicion impoſsible, para poder ajuſtar el

Digitized by Google

careo; y entonces participa de la exageracion, que es otra gran especie de agudeza. Desta suerte el eminente ponderador de los hechos heroycos Valerio Maximo, hablando de la reputacion de Cypion Africano, que hasta los mismos Barbaros enemigos le venian à vèr, como à un animado prodigio, y arrodillados, le veneraron como à Deydad: *Ad Africanum complures prædonum duces videndum confluxerant; abjectisque armis januæ appropinquant, & clara voce nuntiant Scipioni: non vitæ ejus hostes: sed virtutis admiratores veniſſe; conſpectum, & congreſſum tanti viri, quaſi cœleſte aliquod beneficium expetentes: poſtes januæ tanquam aliquam Religioſiſſimam aram, Sanctum que Templum venerati, cupide Scipiones dextram aprehenderunt, ac diu oſculati, poſitis ante veſtibulum donis, quæ Deorum immortalium numini conſecrari ſolent læti, quia Scipionem vidiſſe contigiſſet, ad lares proprios reverterunt.* De la narracion culta, passa à la ponderacion ingeniosa, y dize: *Quid hoc fructu majeſtatis excelſius? Quid etiam jucundius? Hoſtis iram admiratione ſui placavit: ſpectaculo præſentiæ ſuæ latronum geſtientes oculos obſtupefecit; delapſa Cœlo ſydera hominibus, ſi ſe offerant, venerationes amplius non recipient.* En aqueste dezir, si las Estrellas del Cielo dexando sus encumbradas esferas, baxàran à morar entre los hombres, no pudieran captar mayor veneracion; aqui està la sutileza de la comparacion condicional.

Poneſe tambien la condicion por causa, y razon de no ajustar el careo, que si ella no interviniera, fuera cierta la paridad. Hablando de los dos Reyes hermanos, Don Pedro, y Don Enrique, dixo un antiguo Poeta:

Riñeron los dos hermanos,
Y de tal suerte riñeron,
Que fuera Caìn el vivo,
A no averlo ſido el muerto.

Aunque no se ponga expressamente la condicion, se entiende tal vez, y se sigue por consequencia: desta suerte, aquel que fuè Vega fertilisima inundada de los raudales Aonios, cantò de un Carlos, y pudiera de dos, añadiendo à la comparacion el reparo:

Termino breve, y sucinto,
Quiso el Cielo que viviesse;
Porque otro Carlos no huvieſſe,
Que igualaſſe à Carlos Quinto.

Diò por razon del mysterio, el faltar la vida, que era la condicion, y fundamento de la conformidad, con que igualarà el un extremo al otro. Por grande que sea el termino de el careo, no se juzga bastante tal vez; si bien se le concede alguna sombra de paridad, que es ingenioso encarecimiento como este: Quien

Digitized by Google

Quien vè qual os hizo Dios,
Y vè otra mas hermosa,
Parece que vè una cosa,
Que en algo quiso ser vos.

Mostròse en vos tan sutil
Naturaleza, y tan diestra,
Que una sola faccion vuestra
Harà hermosas à cien mil.

Assi como la semejanza suele ser desempeño de un reparo, assi tambien la comparacion; y sirve de razon sutil à la dificultad. Pondera uno aquellas, mysterioſas palabras de los Cantares, aplicadas por la Iglesia à la Emperatriz del Impyreo, en su Assuncion triunfante: *Quæ est ista, quæ progreditur quasi Aurora consurgens, pulchra ut Luna, electa ut Sol, terribilis, ut castrorum acies ordinata.* Y repara porque la llama Aurora, y Luna, y Sol, y Estrellas? Y responde, que Maria sola, equivale todas las luzes, que brillan en el Impyreo, à los Coros de los Santos, y à las Gerarquias de los alados espiritus: y que ella sola bastava à restaurar las ruinas de aquellas estrellas, que barriò el infernal Dragon: si èl las atropella con su cola, esta gran Señora las pone sobre su cabeza.

Puedese hazer el careo con el mismo sugeto proprio, segun diferentes afectos, y tiempos de suerte que se carea èl mismo con sì mismo, contraponiendo sus efectos, yà por conformidad, yà por discordancia, ò por exceſſo. Assi Don Luis de Gongora carea à Christo Señor nuestro naciendo, y muriendo, y contrapone el portal à la Cruz.

Pender de un leño, traspassado el pecho,
Y de espinas clavadas ambas sienes,
Dàr tus mortales penas en rehenes
De nuestra Gloria, bien fuè heroyco hecho.
Pero que fuè nacer en tanto estrecho?
Donde para mostrar en nuestros bienes,
A donde baxas, y de donde vienes,
No quiere un portalillo tener techo.
No fuè esta gran hazaña, ò gran Dios mio!
Del tiempo, por aver la elada ofensa
Vencido, en tierna edad, con pecho fuerte.
(Que mas fuè sudar Sangre, que aver frio)
Sino porque ay distancia mas inmensa
De Dios à hombre, que de hombre à muerte.

Entre terminos inanimados, se puede formar tambien el careo, y contraponer el un estremo al otro, ò por igual, ò por ventaja, y buscase tambien la conformidad Real, para fundamento del concepto. Reparò uno en aquel Epytecto, que diò Santo Thomàs, y lo canta la Iglesia en aquella regalada Antifona: *O Sacrum Convivium*; llama à la Mesa del Altar, prenda de la Gloria: *Et futuræ Gloriæ nobis pignus datur.*

Digitized by Google

datur. La prenda (pondera) siempre vale mas que el credito para la seguridad, que si se prestan cien ducados, ella ha de valer doscientos: segun esto, mas serà este combite Sacramental, que la Gloria. Còmo puede ser, que si aqui està el mismo Christo, tambien està en la Gloria, y se goza cara à cara; pues en que està la ventaja de prenda? Podriase responder, que se llama assi, para exprimir la seguridad, que tiene de alcanzar el Cielo, el alma, que comulga con el divino aparejo, pues saca prendas à Dios, con que assegura el credito de la Gloria. No basta la salida, siempre queda el empeño con el exceso de la prenda. (Responde, pues) que en algo excede la Sagrada Comunion à la Gloria; porque si alli se une con su Dios el alma, por la vision Beatifica, goza; pero no merece: aqui empero en esta fruicion Sacramental, goza, y merece: empeña siempre mas à Dios; es un continuado recambio; es premio, y es merito juntamente: y assi, con razon se llama el Eucharistico combite, prenda segura, y cierta de la Gloria. Excelente careo, y concepto plausible: no como aquellos de mucha metafisica, y poca substancia.

En las paridades conglobadas, como son muchos los terminos de la correspondencia, unos son animados, y otros inanimados. Vese en este Madrigal à San Estevan:

El que à Estevan las piedras endereza,
Es piedra en la dureza;
Y el que las guarda de rodillas,
Es piedra en el sufrirlas:
Las muchas, que le tiran tantos hombres,
De piedra tienen la dureza, y nombres;
Y Dios, que es firme piedra, y esto mira,
Por piedra, piedra, à piedra, piedra tira:
Esta hiere inhumana;
Esta ruega, esta tira, y esta sana.

Quanto mas especial el fundamento de la comparacion, y mas substancial, haze el concepto mas realzado, y mas perfecto. Los sacros suelen fundarse en algun lugar de la Sagrada Escritura, aunque despues el paciente del concepto se ayuda de las demàs circunstancias. De esta suerte un valiente ingenio, en un empeño Panegyrico de los dos Glorioßissimos Vicentes, Patrones de Valencia, con especial razon de aver nacido en ella el uno, y muerto el otro, ò sino, nacido entrambos, el uno para tanta gracia, el otro para tanta gloria. Fuè ponderado aquel lugar del Apocalypsis, en el cap. 3. *Qui vicerit faciam illum columnam.* Encareciò el mysterio, proporcionò la fortaleza del vencedor, con la de la coluna, merito, y premio se corresponden: fun-

Digitized by Google

fundandose; pues, en tan especial autoridad, dixo, que el verdadero Alcides Christo, avia puesto por blason de su valor, y de su gracia aquellas dos Columnas, victoriosas, en aquella glorioliſsima Ciudad, termino de sus maravillas, y non plus ultra de sus favores Divinos.

DISCURSO XVI.

DE LOS CONCEPTOS POR DISPARIDAD.

TOdo gran ingenio, es ambidextro, discurre à dos vertientes, y donde la ingeniosa comparacion no tuvo lugar, dà por lo contrario, y levanta la disparidad conceptuosa. Assi como en la agudeza de proporcion, en no hallando la correspondencia entre los dos estremos, busca la improporcion, y contrariedad, que esto tiene el discurrir por careo. Formase la disparidad al contrario de la comparacion, porque tiene por fundamento la diversidad, ò contrariedad entre los dos estremos disparados, sin aquella la conformidad entre ellos. Fuè grande ponderacion esta de Bartholomè Leonardo; por una estremada disparidad, à la muerte del Inventor de la vida.

O por piedad de su Hazedor, le ofrecen
Prendas de sentimiento sus hechuras:
Llama el Sol à la noche, y las obscuras
Sombras apriessa en tiempo ageno crecen.
De la vida assaltadas se estremecen
Atonitas las muchas sepulturas;
Libran sus cuerpos à las almas puras
Y à los justos vivientes aparecen.
Las piedras se quebrantan, y à su exemplo
Visten los Affros voluntario luto,
Rompese el velo mystico del Templo.
Dà qualquier obra al llanto algun tributo,
Y yo siendo la causa, lo contemplo,
Con pecho alegre, y con semblante enjuto?

Haze el argumento de disparidad entre el hombre insensible, siendo causa de la muerte de su Criador, y las criaturas yà sensibles, pues hasta las piedras se parten de dolor: y es de celebrar en este gran Poeta la facilidad de sus numeros, que en la prosa misma parece, que no pudiera hablar con menos violencia; era señor del dezir.

Requierese tambien para que la disparidad sea conceptuosa, y se realce à mas que primor retorico, alguna circunstancia especial, que dè pie, y sea fundamento de la agudeza. Como se vè en este grave, è

inge-

Digitized by Google

ingenioso careo, que hizo San Leon, y lo concluyò por una muy ingeniosa diversidad entre los estremos: fuè entre los dos fundadores de Roma Gentil, Romulo, y Remo, y los dos de la Roma Christiana, San Pedro, y San Pablo. Aquellos, dize, te hizieron maestra del error, estos discipula de la verdad; aquellos assentaron en ti la silla del Imperio terreno, y estos del Celestial. Manchò el uno de aquellos tus fundamentos con la sangre fraterna; pero estos los reedificaron con la de entrambos: *Isti enim sunt viri, per quos tibi Evangelium Christi Roma, resplenduit; & quæ erat Magistra erroris facta est discipula veritatis. Isti sunt Patres tui, verique Pastores, qui te regnis Celestibus inferendam multo melius, multoque fœlicius condiderunt, quàm illi quorum studio prima mœnium tuorum fundamenta locata sunt; ex quibus is, qui tibi nomen dedit, fraterna te cæde fœdavit.*

Esta circunstancia especial que dà ocasion al reparo, y à la ponderacion de la diversidad, puede tomarse de parte de qualquiera de los adjuntos de el sugeto pareado, yà de causas, yà de afectos, propriedades, y contingencias, ò algun especial acontecimiento. Deste tomò piè Lope de Vega, para este Soneto, que consagrò al Gigante Santo:

Pusieron los Beligeros Gigantes
Un monte en otro, por subir al Cielo:
Que la sobervia, que produce el suelo,
Engendra pensamientos semejantes.
Mas quando de sus fulgidos diamantes
Tocar pensaron el celeste velo,
Cayeron con Nembroth, y el fuego en yelo
Sepultò sus cervizes arrogantes.
Vos Gigante Divino de otro modo
Subis al Cielo, sin que el passo os tuerza
Para alcanzarle, la que mas le impide.
Pues le teneis sobre los ombros todo,
Que aunque el Reyno de Dios padece fuerza,
No la consiente à quien sin Dios la pide.

De la diversidad de los efectos se saca en disparidad ingeniosa la de las causas. Assi Plinio ponderò en su Panegyri el entrar triunfando Trajano en Roma à piè, rodeado de los Senadores, y Cavalleros; quando los otros Cesares solian entrar en triunfales Carrozas, tiradas de fieras, y tal vez de graves personages. Esto si, dize, que no es triunfar de la paciencia de los Vassallos, sino de la sobervia de tus anteceessores: *Priores, invehi importarique solebant, non dico quadrijugo curru, & albentibus equis, sed humeris hominum quod arrogantius erat. Tu sola corporis proceritate elatior aliis, & excelsior non de pacien-*

Digitized by Google

cientia noſtra quædam triumphum, ſed de ſuperbia Principum egiſti.

Donde quiera que interviene la artificioſa improporcion, con ſu agradable antiteſi, todo lo hermoſea. Con ella realzò grandemente eſſe ingenioſo careo mixto de paridad, y diſparidad nueſtro Marcial:

Caſta nec antiquis cedens Levina Sabinis,
Et quamvis tetrico triſtior ipſa viro.
Dum modo Lucrino, modo ſe permittit Averne;
Et dum Baianis ſæpè fovetur aquis,
Incidit in flamas, juvenemque ſecuta, relicto
Conjuge; Penelope venit, abit que Elene.

Comienza por una exagerada comparacion forma luego la improporcion entre las aguas, en que ſe baña, y el fuego de amor, en que ſe enciende, y perfecciona el Epygrama con la gallarda contrapoſicion entre la paridad, y diſparidad, con Penelope, y Elena. Logra-la ſegunda vez, en la ajuſtada traduccion del Salinas:

La que era en caſtidad una Sabina,
Mas triſte, que ſu Eſpoſo era cetrino,
Luego que frequentò bella Levina
Los lagos, el Averno, y el Lucrino;
Del agua de las termas criſtalina,
A dàr en el incendio de amor vino;
Sigue à un mancebo, y de ſu Eſpoſo agena
Penelope entrò al bañ̃o, y ſaliò Elena.

Reparando en la conformidad del nombre, pondera la diſparidad en los hechos, con ſu acoſtumbrada ſutileza Paterculo, que donde no es mucha la extenſion del trabajo, queda mas lugar para la perfeccion intenſa. El primero de los Campeones (dize) abriò camino al valor Romano, y el ſegundo à la flaqueza: *Potentiæ Romanorum Primus Scipio viam aperuerat: luxuriæ poſterior aperuit.*

Para todo genero de agudeza dà fundamento el nombre, ajuſtale al ingenioſo à la que mas bièn dize, ſegun la conformidad, y ſegun la ocaſion. Ayudandoſe de un equivoco, forma en el nombre la paridad, y luego en las demàs circunſtancias la diſparidad: el agudo en verſo, y proſa Juan Rufo, dize à una grande hermoſura, mayor quanto mas honeſta:

Dì Ana, eres Diana? No es poſsible,
Que eres fecunda, y eres mas hermoſa;
Eres por dicha el Sol? Tampoco es coſa,
Aunque ſola, à tu ſexo compatible.
Eres Belona, bella? Fuè terrible,
Ni Venus, que era facil, aunque Dioſa;

Pues

Digitized by Google

Pues què ſeràs, ò Imagen milagroſa?
Si el ſer humana, y tal, es increìble?
Seràs Diana, Ana, en la pureza,
Febo en el reſplandor, y en la alegria:
En valor Palas, Venus en belleza.
Y muger à quien diò mas, que podia
La atenta, y liberal naturaleza;
Que en hazerte, mas hizo, que ſabia.

Eſtà tan lleno de conceptos, que èl ſolo contiene mas que ciento de aquellos, cuya felicidad para en follage inutil de palabras, ſin fruto de agudeza. De la diferencia del nombre, con meliflua ſutileza ſacò la contrapueſta diſparidad San Bernardo, entre Eva, y la verdadera Madre de los vivientes; porque, *Eva*, leìda al revès, dize el *Ave* de Maria.

Por una diſparidad ſe le dà tambien valiente ſalida à un reparo, y entonces llega al mayor grado de ſu primor. Aſsi el Jurado de Cordova, aquel que jurò de agudo, aviendo cegado el Conde de Cifuentes niño, de eſtremada belleza glosò la contingencia, haziendo reparo en la diverſidad de lo ciego, y lo hermoſo, y diò eſte conceptuoſo deſempeño.

Sin duda que el Cielo quiſo
De piadoſo, y prevenido,
Hazer al Conde Cupido,
Porque no fuera Narciſo.

Ajuſta el ſugeto con un termino, que es Cupido, y deſpareale del otro que es Narciſo, de modo, que fuè doble el careo, y aſsi doble la agudeza. Hallanſe diſparidades dobladas por una parte, y por otra, con todos los eſtremos. Deſta ſuerte dixo Veleyo de Homero, que ni tuvo antes de sì, à quien poder imitar, ni deſpues de sì quien pudieſſe imitarle: *Deinde Homeri illuxit ingenium, in quo hoc maximum eſt quod neque ante illum, quem ille imitaretur, neque poſt illum, qui eum imitari poſſet, inventus eſt.*

El mixto de paridad, y diſparidad con ſu agradable contrapoſicion, es gran efecto, deſte artificio. El Gongora de Italia, el Culto Marino fuè pareando, y diferenciando à San Eſtevan, con ſu Capitàn divino en eſte ſingular Epygrama.

Per calle, onde morendo avita vaſsi,
Seguiſti il nato Dio franco Guerrero,
E del tuo gran campion, campion primero,
Con pie di ſangue acompagnaſti i paſsi.
Furo ate gemme precioſe, i ſaſsi

Che

Digitized by Google

Che celeſte corona al crin ti fero,
Fabricaſſi di lor palagio altero,
Ou' hor teco il tuo duce albergà è ſtaſsi.
E ſe nel ſuo morir; per dolor forte
Le pietre ſi ſpezzar, ne la tua guerra
Ti fanle pietre trionfar di Morte.
Si auli mentre moriva, aprila terra
L' oſcure horride tombe; à te le perte,
Sue dorate, è lucenti, il Ciel diſſerra.

En un miſmo acto pueden entrar muchos terminos, de modo que con el uno diga conformidad el ſugeto comparado, y con el otro opoſicion, y entonces es doblado el careo. Deſta ſuerte antepuſo uno à todas las Ciudades de Eſpaña la vencedora Hueſca, madre dichoſiſſima de los dos inclytos Martyres, San Lorenzo, y San Vicente, honor de Eſpaña, y gloria de toda la Igleſia, acomodandole aquella celebre competencia, que tuvo la madre de los dos Gracos con otra Matrona Romana; hiſtoria referida por Valerio Maximo, y bien ponderada de ſu eloquencia. Compitieron en las galas, y en las joyas de ſu ornato, hizo viſo alarde aquella de las ſuyas; pero eſta preſentando ſus dos hijos los dos Gracos, dixo, que aquellos dos valeroſos mancebos eran toda ſu gala, y ſu riqueza, confeſſaron todos, que tenia razon, y aclamaronla Vencedora. Aſsi Hueſca, bien puede ſer que la hagan ventaja otras Ciudades en edificios, jardines, puertos, alcazares, Cortes, riqueza, y numero de moradores: pero ſi ella ſale ladeada de ſus dos hijos, de ſus dos Martyres, de ſus dos Levitas Laurencio, y Vincencio, todas le han de ceder la ventaja, y aclamarla: *Urbs Victrix Oſca*, que es el timbre de ſus antiguas monedas.

Forma la comparacion Marcial entre el Palacio del Ceſar, y el Alcazar de Jupiter, valos pareando en todo, y deſpues que tiene realzado el Ceſareo rebuelve, y dize, que aun no es capàz de tan gran dueño.

Regia Piramidum Cæſar miracula ride,
jam tacet Eoum barbara Memphis opus.
Pars quotta Parrhaſiæ labor eſt Mareoticus aulæ?
Clarius in toto nil videt orbe dies.
Septenos pariter credas aſſurgere montes:
Theſſalicum brevior Pelion Oſſa tulit.
Æthera ſic intrat, nitidis ut conditus aſtris,
Inferiore tonet nube ſerenus apex.
Et prius arcano ſatietur lumine Phœbi,
Naſcentis Circe quam videt ora patris.

Hac

Digitized by Google

Hæc, Auguſte, tamen, quæ vertice ſydera pulſat?
Par domus eſt Cœlo: ſed minor eſt Domino.

Es tan temerario el Hiperbole, quanto la liſonja es atrevida. Sobrepujò la dificultad del traducirlo la valentia de Don Manuel Salinas:

Tu riſa ſoliciten las Reales
Piramides (gran Ceſar) Orientales.
Barbaro Menfis ſu milagro calla,
Porque vencida del Parraſio ſe halla;
Rincon ſuyo pretende ſer en vano
Mareotico alcazar del Gitano.
Que no ay caſa en el Orbe yo creeria,
Que aſsi ſe facie de la luz del dia.
Sus ſiete torres, montes eminentes;
Al Olimpo, y al Pelion inſolentes.
Afrentan por enanos, aunque al Oſſa
Con ſacrilega audacia jactancioſa.
Peligros Gigantes empinaron,
Quando eſcalar los Cielos intentaron.
A las nubes deſprecia, que inferiores,
A la tierra fulminan ſus rigores.
Y aun antes le dà Febo luz hermoſa,
Que à Circe encantadora artificioſa.
Pero tu caſa, Auguſto, aunque tus bellas
Torres fuertes taladran las Eſtrellas.
Y aunque es igual al Cielo en la grandeza,
En la magnificencia, en la riqueza.
De tu Auguſto poder, gran deſempeño,
Siempre le juzgo, por menor, que al Dueño.

Quando la diſparidad participa algun punto de lo critico, y juizioſo, es muy guſtoſa por lo picante. Que el agrio ſiempre fuè ſaynete de los buenos guſtos. El gran ſazonador deſtos bocados, que ſupo juntar lo juizioſo, y lo ingenioſo Trajano Bocalino, forma una bien diſcurrida competencia, entre los dos celebres Emporios de Italia, Roma, y Napoles; introduce à Apolo, que dà eſta deciſion. Que por mageſtad de Ciudad, Napoles deviò eternamente ceder à Roma, y Roma à Napoles por lo dilecioſo del ſitio. Que Roma debe confeſſar, que en Napoles ay mas gente, y que Napoles firmemente debe creer que Roma es habitada de mayor cantidad de perſonas. Que los ingenios, y vinos Napolitanos han meneſter, que naveguen à Roma para adquirir ſu perfeccion en aquella Corte; y para ſer mas agradables al guſto de los diſcretos Corteſanos; por lo qual ſolamente el Romano es perfectiſsimo

Digitized by Google

tiſsimo en ſu caſa, como aquel que ſin jamàs ſalir de la Ciudad puede dezir aver peregrinado el univerſo. Que Napoles tiene el primado entre todas las Ciudades del mundo, en el arte de domar potros, y Roma en la practica de acriſolar, y refinar los hombres. Que en Napoles ſe hallan mas Cavalleros; en Roma mas Encomiendas. Que entre los Romanos, aquellos ſolamente merecen el titulo de Cavalleros, que traen la Cruz en la capa: pero que indiferentemente todos los Señores del Seggio de Napoles, ſin traer otra ſeñal en ella juſtiſsimamente ſon tenidos por Cavalleros, haziendolos muy dignos de tan honrada prerrogativa la Cruz, que traen impreſſa en ſus miſmas carnes.

Juntò lo ſentencioſo con lo critico el de Villamediana, que fuè el unico de nueſtros tiempos en lo picante.

Si para mal contentos ay ſagrado,
Dulce quietud del animo lo ſea
En eſta ſoledad, donde grangea
Aviſo, y no fatigas el cuydado,
El metal en la lluvia deſatado
Sobre ambicioſa mano lograr vea,
Quien aun con los engaños liſonjea
De ſus aulicas pompas adulado.
Serenas ſean liſonja de ſu oìdo,
Que adulterando à la razon las llaves
Cierren la puerta dèl mejor ſentido;
Yo entre eſtas manſas ondas à las aves,
Encanto ni adulado, ni aprendido,
Deberè el deſmentir fatigas graves.

No es meneſter à vezes termino eſtraño para la diſparidad que el miſmo ſugèto puede carearſe conſigo miſmo, ſegun diferentes tiempos, y contingencias. Dè fin à eſta agudeza, la que dà fin à todo; en eſte Soneto de Lope de Vega à una calabera:

Eſta cabeza, quando viva, tuvo
Sobre la arquitectura deſtos hueſſos
Carne, y cabellos, por quien fueron preſos
Los ojos, que mirandola detuvo.
Aqui la Roſa de la boca eſtuvo,
Marchita yà con tan elados beſos;
Aqui los ojos de eſmeralda impreſſos,
Color, que tantas almas entretuvo.
Aqui la eſtimacion, en que tenia
El principio de todo movimiento,
Aqui de las potencias la armonìa,

Digitized by Google

O hermosura mortal cometa al viento!
Donde tan alta presuncion vivia,
Desprecian los gusanos aposento.

DISCURSO XVII.

DE LAS INGENIOSAS TRANSPOSICIONES.

ESta especie de conceptos es una de las mas agradables; que se observan. Consiste su artificio en transformar el objeto, y convertirlo en lo contrario de lo que parece: obra grave la inventiva, y una pronta tropelia del ingenio. Desta suerte el Gran Capitan de entendimiento igual à su valor, aviendose pegado fuego à la polvora, al comenzar aquella memorable batalla de la Chiriñola, animò à sus gentes, diziendo; ea que no es desgracia, sino luminarias anticipadas de nuestra cierta vitoria. Consistiò la ingeniosa prontitud en glosar el infortunio, convirtiendolo en dicha, y haziendolo conveniencia.

Aunque en este linage de conceptos campea mas la sutileza, que la verdad, con todo esso se requiere algun fundamento de alguna conformidad, ò como apariencia, con aquel otro extremo, en que se transforma. Como se vè en este del Marino à la llaga del costado:

Piaga dolce d' amore,
Gia tu piaga non sei,
Ma boca di quel core,
Che parla a i sensi mei:
E quante in te consperse
Son stille sanguinose,
Tanto son per mio bien lingue amorose.

Es mas fundada la transmutacion, quando el termino transformado, tiene algo de equivocacion con el otro, y en que se tranforma, y està como à dos luzes, dos vertientes: assi Cesar en Africa, cayò en tierra al saltar de el baxel, pero corrigiò pronto el aguero, y dixo: *Teneo te Africa.* No he caìdo; sino que he tomado possession, equivocò el caer con el abrazarse con la tierra: y alli està el punto desta sutileza.

Si ay alguna circunstancia especial, que dè ocasion para la transposicion, haze la agudeza mas fundada, y assi mas plausible; porque con la conformidad, que dice con el termino, en que se convierte, dà verdadero fundamento al concepto. Censurando el apellido de una dama tan honesta, quan hermosa, de aspero, y nada conforme à su belleza, porque se llamava Doña N. *de España*, acudiò con su donosa prontitud el fino Cordovès Rufo, y dixo:

Antes

Digitized by Google

Antes es nombre proprio de hermosa,
Pues hasta el Espinar tiene de Rosa.

Fundò la conversion ingeniosa en la conformidad del nombre de *Espinar*, con las espinas de la hermosa flor, con que hizo florida la sutileza. La paranomasia, y cadencia del nombre, basta para una artificiosa transposicion: de una felìz muerte, que fuè puerto à una muy penosa vida, dixo uno, que no se avia de llamar *Espinar*, sino *Respirar*.

La semejanza tercia mucho para la transposicion, y lo que otro exprimirà por un simili, el ingenioso lo pondera por esta sutil transformacion. El juizioso Alciato dize, que el Palacio no lo es, aunque lo parece, sino verdadera carcel: las cadenas de oro de los Aulicos, no son adorno, sino prisiones; y las riquezas, grillos. Pinta en sentencioso Emblema un Aulico aherrojado, y añade esta explicacion:

Vana Palatino, quos educat aula clientes.
Dicitur auratis nectere compedibus.

Puede exprimirse la semejanza, para dàr mayor confirmacion al transformar, y declarase mas el concepto. Fuelo este, y relevante, con que Doña Maria Nieto de Aragon diò eternidad à la feliz memoria de la Reyna nuestra Señora Doña Isabel de Borbon, la deseada, y juntamente la mereciò para su noble ingenio:

Cede al sueño fatal, la que divina
Ostentava hermosura, quando humana
A la inferior porcion tan soberana,
Que anduvo en sus dos mundos Peregrina.
Oy luciente farol la determina
El hilo que cortò Parca temprana,
Disponiendo el Ocaso en la mañana
De rayos suspension, mas no ruina.
Debe à la muerte el luminoso Imperio,
Yà gozarle inmortal pisando Estrellas
Oy traslada su luz, que no la oprime.
Y qual Sol que se opone al emisferio;
Solo niega los ojos luzes bellas,
Porque à la noche su deydad imprime.

Realzò grandemente con la semejanza una ponderacion destas transformantes, el eloquente, y grave Orador Carrillo Franciscano, quando dixo, que las disputas, y opiniones contrarias à la Inmaculada Concepcion de la Virgen Santissima, no solo no la avia hecho contraste, sino que antes la avian ilustrado mas, y que avian sido, como las cuchilladas, que dà el diestro oficial en una gala, para que por ellas se muestre, y campee mas la tela de oro del aforro que estava escondida:

Bibliothèque des Fontaines
BP 219
60631 CHANTILLY Cedex
Tél. (16) 44.57.24.60

Aſtitit Regina à dextris tuis in veſtitu de aurato, circundata varietate, omnis gloria ejus filiæ Regis ab intus in fimbriis aureis, circum amicta varietatibus, Pſalm. 44.

Algunas veces no ſe transforma el miſmo ſuceſſo, ſino ſus circunſtancias, como ſus cauſas, prohijandole à otras de las que ſe pienſan; con eſte artificio và ponderando Bartholomè Leonardo aquel prodigioſo ſudor de Sangre de Chriſto nueſtro Dios en el Huerto, y dà la cauſa dèl:

Que eſtratagema hazeis guerrero mio?
Mas antes que inefable Sacramento,
Que os bañe en ſangre ſolo el penſamiento
De que ſe llega el plazo al deſafio!
Derramad de vueſtra alma otro rocìo,
Que aduerma, ò arme al flaco ſentimiento:
Mas vos quereis, que vueſtro ſufrimiento
No cobre esfuerzo, por cobrar mas brio.
Que no es temor el que os abriò las venas,
Y las deſtila por los poros rojos,
Que antes èl los eſpiritus retira.
Sino como ſe os viene ante los ojos
Mi culpa ardeis de generoſa ira,
Y en eſta lucha aumento vueſtras penas.

Veſe la extremada tranſmutacion en dàr diferente cauſa al efecto de lo que parecia. Eſtava armandoſe el animoſo Conde de Cabra, para entrar en una batalla, y comenzò à temblar por todo el cuerpo, haſta dàr diente con diente; admirados de la novedad ſus Cavalleros, les dixo: No os eſpanteis, que eſte temblar no nace de temor, ſino de eſfuerzo: *Temen las carnes del eſtrecho en que las ha de empeñar el corazon.*

Conviertenſe otras veces los afectos en los contrarios; y en otro muy diferente el fin que ſe pretendia: gloſsò Marcial el iniquo intento de Antonio en matar à Ciceron, y dixo, què importa querer poner ſilencio à aquella eloquente lengua, ſi todos aora ſe han de hazer lenguas en ſu alabanza, y tu vituperio?

Quid proſunt ſacræ pratioſa ſilentia linguæ?
Incipient omnes pro Cicerone loqui.

Diziendo Adriano Sexto, que haria echar en el Tiber el Critico Paſquin porque no hablaſſe tanto: No conviene, Santiſsimo Padre, le dixo el galante Duque de Seſſa, Embaxador de Eſpaña, que ſe convertirà en rana, y ſi aora canta de dia, entonces cantarà de noche, y de dia.

Tiene tambien ſu agradable variedad eſta agudeza, muchos, y diverſos modos de formarſe. Convertir el objecto en ſu contrario, es gran ſutileza, como ſe vè en eſte antiguo, que fuè todo alma:

Collar

Digitized by Google

Collar de perlas me diſte, *Los brazaletes, y anillos,*
Mas las que mis ojos vierten, *Son eſpoſas que me tienen*
Enternecerán, ſi vivo, Cautiva, y deſeſperada,
A los diamantes mas fuertes. De que mi dicha las quiebre.

Mezclaſe entonces la contrapoſicion, que haze mas picante la tranſpoſicion. Convirtiò el contento en peſar, con ingenioſa ponderacion, el raro, aſsi en el concepto, como en el afecto, Jorge de Monte Mayor, era Portuguès, y dixo:

No me diſte, ò crudo amor,
El bien, que tuve en preſencia,
Sino, porque mal de auſencia,
Me pareciesſe mayor.

Explicò uno con el equivoco, la contrapoſicion, convirtiendo en riſa un afectado llanto, y dixo: *Rio de las lagrimas, que lloro.* Debaxo la palabra *Rio*, exprimiò à dos luzes, que era tanto ſu llanto, que ſe podia hazer un rio, y que era tan poco el ſentimiento, que era riſa.

No contentarſe con transferir llanamente, ſino aumentando el extremo, en que ſe convierte el ſugeto, es relevante primor; porque es ponderar de lo menos à lo mas, dixo Don Luis de Gongora:

Muchos ſiglos coroneis
Eſta dichoſa region,
Que quando os mereciò Ave,
Serafin os admirò.

Aſsi tambien el Cavallero Guarini, à una Maripoſa conceptuoſamente, que todos eſtos grandes Autores dàn ſiempre viveza de concepto, aun à ſus mas pequeños aſſumptos:

Una farfalla cupida, è vagante,
Fatt' è il mio cor amante,
Che va quaſi per gioco
Scherzando in torno al foco,
Di due beliochi, è tante volte, è tante
Vola, rivola, é fuge; torna, é gira
Che nel amato lume,
Laſcera con la vita al fin le piume,
Ma chi di ciò ſoſpira,
Soſpira à torto ardor caro, é felice,
Morrà Farfalla, è ſorger à Fenice.

Por un valiente encarecimiento Floro, que fué de los que hablaron ſiempre con el entendimiento, ponderò la reciproca muerte de Bruto, eſtando él dando de puñaladas à Amante, hijo de Tarquino: oye, y nota la extremada tranſpoſicion. No fué morir (dize) ſino ir perſiguien-

Digitized by Google

do el adultero hasta la otra vida: *Donec Aruntem filium Regis manu sua Brutus occidit, superque ipso mortuo, mutuo vulnere expiravit; planè quasi adulterum ad inferos usque sequeretur.* Añadiò Don Luis de Gongora al encarecimiento el mysterio, y diò una sutil transposicion por salida:

Tropezò un dia Dantea,
Ninfa del mar, por quien son,
Grosera la discrecion,
Y la hermosura fea:
Si es bien que caìda sea,
Tropiezo tan à compàs,
A la que presume mas
De hermosa, y de entendida,
Darla quiso esta caìda,
Para dexarsela atràs.

Diò à un reparo salida, con la primorosa transposicion, uno, y disculpò su variedad.

Si mi pluma otras loava,
Ensayòse en lo menor,
Que todas son borrador,
De lo que en vos trasladava.

Todos los conceptos, que se fundan en la Crisi, son mas gustosos, porque se añade à lo picante del artificio, lo picante de la materia; y assi, esta sutileza del transformar las cosas, quando es critica, es extremada. A un Soldado, que con descaramiento pedia mercedes, jactandose de una herida, que tenia en la cara, le dixo el Macedon Filipo: Soldado otra vez quando huyas, no buelvas la cara à vér si te sigue el enemigo. Ingeniosamente le mudò, el que él blasonava valor, en cobardìa.

Fué unico en este critico discurrir Trajano Bocalini; tiene donosissimas transposiciones de los assumptos, en todo lo contrario de lo què se creìa. Leele el discurso del Rey Catholico Don Fernando, quando pidiò ser colocado entre los famosos Heroes; y sus Aragoneses lo contradixeron. Pero en el del gran Capitàn, anduvo desalumbrado, mejor discurriò en el de Harpocrates, calificando su silencio. Aviendo Apolo (dize) esta mañana de repente mandado llamar al gran Maestro del silencio Harpocrates, le dixo, que avia admirado hasta aora su silencio; pero, que le avia dado gran deseo de oìrle hablar: Encogiòse de ombros, y diò señal de que no podia hablar: Replicò Apolo, que por aora quebrantasse el silencio, y discurriesse sobre qualquier elegante materia: Continuava el callar, y se puso el dedo en la boca. Enojado su Magestad, le mandò, que en todo caso hablasse. Llegòsele entonces Harpocrates al oìdo, y le dixo muy quieto, que estava el mundo de tal modo depravado, que aquellos eran sabios, que tenian ojos para vèr, juìzio para notar, y no lengua para hablar, de cuya respuesta quedò Apolo muy enfadado; y buelto à los circunstantes, dixo: Que finalmente se avia desengañado de que Harpocrates era uno de aquellos

Digitized by Google

llos ignorantes, que debaxo de un callado, y aparentemente virtuoso silencio, esconden, y palian una muy crasa ignorancia.

No solo se transforma el caso yà passado, sino el que ha de suceder, y se haze la transmutacion en lo venidero. Dixo Marcial de el hijo, que le avia nacido al Cesar, que no las Parcas, sino la hermosa Julia le avia de hilar, y texer la vida; y nota de passo, que como satirico la dize, puede yà tratar de hilar, pues ha nacido, heredero del Imperio: y en vez del vital estambre, sucederà el vellocino de oro de Colcos!

Nascere Dardanio promissum nomen Iulo,
Vera Deum soboles; nascere magne puer.
Cui Pater æternas post sæcula tradat habenas;
Quique regas arborem cum seniore senex.
Ipsa tibi niveo trahet aurea police fila,
Et totam Phryxi Julia nevit Ovem.

Es de los mayores Epigramas, por lo grave, y por lo ingenioso: quiso que lo gozassemos en nuestra lengua Española Don Manuel Salinas, en esta culta Octava:

Nace Deydad à Julio prometida,
De Dioses verdadero descendiente,
Niño grande, y despues de larga vida
El cetro de su Imperio floreciente
Te dè tu Padre, y en su envejecida
Edad, viejo goviernes felizmente,
Con blancos dedos Julia por decoro,
Todo te hile el vellocino de oro.

Hizo tambien la transposicion de lo que podia suceder Don Luis de Gongora, y dixo:

Si eres del amor cautivo,
Desde aqui puedes bolverte,
Que me pediràn por hurto,
Lo que entendì que era suerte.

Una transmutacion destas es valiente salida de un empeño: desta suerte Augusto transformò su ambicion, en moderacion, y rebolviò el agravio de activa por passiva, depuso los Tributos, porque avian castigado al que avia puesto una corona en la cabeza de una estatua suya, y escandalizandose mucho sus Cortesanos, dixo, que no los avia depuesto por el castigo, sino porque le avian prevenido, y le avian quitado una ocasion tan grande de despreciar aquella honra.

Por una artificiosa correccion, convirtiò Don Luis Carrillo el alivio de su mal en mayor pena, y dixo:

Llorad ojos, llorad, pues desatando

Digitized by Google

Parte del mal, por quien estoy muriendo,
Irà en mi pecho su furor menguando.
En vano alivio con llorar pretendo,
Si buelve al pecho por su mal bolando,
Lo que dèl sale por su bien corriendo.

DISCURSO XVIII.

DE LAS PROMPTAS RETORSIONES.

SUperioridad es de discurso, no rendirse à la agudeza de el que provoca, sino aspirar al vencimiento con otro igual, y aun mayor. Son venerados, son temidos semejantes ingenios, y en las lides de sutileza, tenidos por vivos, y de respuesta.

Es muy semejante esta especie de concepto à la passada, aunque tiene su especialidad: consiste en retorcer un dicho, ò un hecho sobre el mismo que lo propone, yà motejando, yà alabando: discurrese de muchas maneras, unas vezes aplicandole lo mismo al actor por paridad, ò correspondencia de alguna circunstancia especial, por la qual le compete lo mismo, y aun mejor. Preguntandole Pompeyo à Ciceron, quando llegò à su campo, què donde dexaba à su Yerno Pison, marido de Tulia? Respondiò pronto: queda en el campo de su Suegro Cesar: hallò la paridad de lo mismo, que le oponia, y esprimiòla por respuesta.

Retuercese tambien un hecho, assi como un dicho; aludiendo à la misma circunstancia, y descubriendo, que corre la misma razon en el sugeto sobre quien se convierte. Introduce Don Francisco de Quevedo à Apolo; hablando con Dafne, y la dize:

Di, por què mi dolor creces,
Huyendo tanto de mi,
En la muerte que me ofreces?
Si el Sol, y luz aborreces,
Huye tu misma de ti.

Ojos, que en essa beldad,
Alumbrais con luzes bellas
Su rostro, y su crueldad;
Pues que sois los dos Estrellas,
Al Sol que os mira, mirad.

No siempre se aplica lo mismo, que propone el dicho; puedesele aludir en la respuesta à otra cosa equivalente: diziendo un tuerto à un corcobado, que era bien inclinado, respondiò: esso es mirarme con buenos ojos: y diziendole otro, que avia cargado de mañana, respondiò: si, que aun no aveis abierto las ventanas. En todas estas ay correspondencia, y correlacion proporcional à otra falta en el que moteja. Si esta correspondencia se exprime por las mismas palabras, aunque à diferente sentido, tiene mas donosidad. Assi aquel gran Pontifice,

Digitized by Google

ce, verdadero apreciador de las buenas letras, asilo de los varones doctos, en cuyo tiempo Pasquin no mordia, sino que lisongeava assi:

Olim habuit Cypris sua tempora; tempora Mauros
Olim habuit: sua nunc tempora Pallas habet.

El felicissimo Leon X. entre otros grandes ingenios, de quienes siempre iba rodeado, varon de gran gusto, en lo mas realzado del vivir, era uno el Archipoeta; jactandose este de su facilidad en el verso, dixo:

Archipoeta facit versus pro mille Poetis.

Retorciòlo Leon, diziendo con gran promptitud:

Et pro mille aliis Archipoeta bibit.

Por una ingeniosa paranomasia, jugando con el vocablo del sentido, respondiò el nunca bastantemente llorado Rey Don Sebastiàn, à los que le querian aterrar, y divertir de su mal logrado intento, con el prodigio de un Cometa, siempre fatales, que avia parecido: èl con la rara promptitud, y viveza de ingenio, que tenia, respondiò: Hè, que no lo entendeis, que el *Cometa* me està diziendo, que *acometa.*

Por equivoco se forma con agradable primor la retorsion, valiendose de la misma palabra dudosa, y que està significando à dos luzes, ò à dos sentidos: y dasele critico, ò favorable, diferente empero del que pretende el que la dize: De Cloe, que enterrò siete maridos, y puso esto por alabanza suya en el Epitafio, glosòlo Marcial por retorsion, diziendo:

Inscripsit tumulo septem celebrata virorum,
Se fecisse Chloe: quid pote simplicius?

Traduxolo Bartholomè Leonardo, que de tan grandes hombres merece la agudeza de Marcial ser ilustrada:

Cloe, la septima vez,
Las exequias celebrò:
Siete maridos llorò,
No ay tan honrada viudèz:
Pudo con mas sencillèz,
Toda la verdad dezir?
Mandò en la piedra escrivir,
Que ella les diò sepultura,
Y dixo la verdad pura,
Porque los hizo morir.

Quando se le responde al que zayere con lo contrario de lo que nota, y esso se le aplica à èl, es mayor sutileza: Assi Focion, diziendole Demostenes: Mira, que los Atenienses te han de matar el dia que salieren de sì: respondiò: Y à ti, si bolvieren en sì. Venciò; la retorsion porque si aquel dixo quando salieren de sì; este por lo contrario, quando bolvieren en sì, que es dezir mucho mas.

Hazese argumento con mucha gracia, de lo mismo, que el contrario opone; y el retorcer el argumento, es sutileza plausible. Esta agudeza incluye aquel otro Epigrama de Marcial à Cina, tan repetido, y aun imitado.

Esse

Digitized by Google

Esse nihil dicis quidquid petis, improbe Cinna.
Si nil Cinna petis, nil tibi Cinna nego.

Aun suena mas picante, y mas donoso nuestro Romance, debesele à Don Manuel Salinas:

Dizes, Cina, que es no nada
Lo que à pedir te comides,
Cina, si nada me pides,
Tambien yo te niego nada.

Hallar repugnancia en lo que dize el que provoca, con lo que haze, ò acostumbra, es grande respuesta, y retuercesele con maliciosa pasion. Entrando tarde en el Senado Laberio, y no hallando lugar, dixole Ciceron: Yo le hiziera, sino estuvieramos tan apretados, tachandole à èl de Senador nuevo; y al Cesar por aver hecho Senadores à tantos. Respondiò promptamente Laberio: No sè como te falta lugar, estando acostumbrado à sentarte en dos sillas, notandole ser de los que comen à dos carrillos.

Valese de la conversion, ò transposicion comunmente, transformando las cosas en otras de lo que parecen; y quando tercia la malicia critica, es mas agradable. Assi Alciato, que fuè ingenio de los de primera classe, y universal en todo genero de agudeza, introduce en uno dellos un Buitre tragador, que està trocando, y quexandose à su madre, de que echa por la boca las entrañas; pero ella con donosa retorsion, le dize: No echas, hijo, sino lo ageno, que siempre robas.

Milvus edax, nimia quem nausea torserat osca.
Hei mihi, mater ait, viscera ab ore fluunt.
Illa autem quid stes? Cur hæc tua viscera credas?
Qui rapto vivens sola aliena vomis.

La paridad en que se suele fundar la retorsion, para rebatir la censura, y aplicar lo mismo, no siempre està en el sugeto, que nota: puedese hallar en otro, en quien se disimula; de suerte, que se puede hazer la retorsion à otro tercero, y despues mediante al primero. Forma por una ingeniosa retorsion el gustoso Bocalino un discurso picante, como suele, que no son sino para hombres juizios, y de gusto muy maduro. Dize, pues, que no queriendo Apolo tolerar, que en el entendimiento de los hombres, que debe ser solamente alvergue de una incorrupta verdad, se siembre por algunos la mentira: aviendo sabido, que los Poetas en sus escritos, han publicado, è introducido por verdaderos los Tritones, Basiliscos, Unicornios, Sirenas, Hipogrifos, Centauros, Esfinges, la Fenix, y otros animales, los quales era notorio, y manifiesto, que jamàs la Madre Naturaleza avia tenido pensamiento de criarlos en el mundo. Demàs que de la publicacion de cosas

Digitized by Google

sas tan fabulosas, nacian graves inconvenientes, pues se sabia, que algunos embusteros avian comenzado à hazer mercancìa del cuerno del Unicornio, de las plumas de la Fenix, del Basilisco acecinado, que vendian por muy caro precio à personas caprichosas, ò simples declarava con edicto los animales, y demàs cosas dichas, por expressas mentiras, meras fabulas, invenciones Poeticas, que por tanto mandava, que los Poetas se debiessen abstener de cometer semejantes desordenes, y que no pudiessen cantar en sus versos cosa alguna, que no constasse aver sido criada, y producida de la naturaleza. Oyendo esto los Poetas, grandemente se alteraron, y acervamente se quexaron de que en un siglo de tantas mentiras, solamente se atendiesse à prohibir sus doctas, è ingeniosas invenciones, que era quitarle el alma à la Poesia, y no se reparasse en que infinitas cosas, con encomios de mucha reputacion, publicavan los mayores Letrados del Parnaso, assi Politicos, como Historiadores, por verdaderas, que no se veìan, ni se conocian entre los hombres, como era dezir, que se hallavan sugetos desinteressados, personas que aman mas las publicas comodidades, que sus privados intereses: Ministros, que no son esclavos de sus passiones: Principes, libres de ambicion, y de la demasia de desear cosas de los otros: Varones de entereza, Heroes, hombres universales, &c. No se dize publicamente, que viven estos prodigios en el mundo; y es notorio, mas que à todos, à la Magestad de Apolo, si en Egypto, ò en Arabia, ò en otra alguna parte de la tierra se hallan semejantes Aves Fenix. Que por tanto ingiriesse su Magestad tambien estas quimeras en el edicto, para que fuesse universal, y assi justamente obedecido.

Puede aver retorsion de retorsion, quando rebuelve el que objectò primero, y rebate la respuesta con otra sutileza, perseverando en el vencimiento, qué es gran prueba de promptitud, y esfuerzo de ingenio. Sea exemplar este, sacado de aquel emporio de conceptos, la Comedia de querer, por solo querer de Don Antonio de Mendoza:

Si con alma rigurosa,
Te niegas lo que mereces,
Y el ser amada aborreces,
Para què naciste hermosa?
Que soy hermosa, no apruebo,
Ni gusto, que me lo digas:
Si es mentira, que me obligas?
Y si es verdad què te debo?
Que vana civilidad,
Que se agradezca me admira,
Que es mucho para mentira,
Y poco para verdad.
No es justo te cause enojos
Llamarte hermosa, que siento
Que pague el entendimiento
Una deuda de los ojos.

Con esta alternacion de argumentos se vàn respondiendo, y rebatiendo las razones: quando se descubre en el contrario lo mismo que zayere con exceso, es un artificioso retorcer, porque se arguye de lo me-

Digitized by Google

menos que se le concede aqui, à lo mas, que se le nota en èl. Motejando Domicio Censor à Lucio Craso, el aver llorado un lebrel muerto, respondiò: Confiesso, que tienes tu mas valor, pues aviendo enterrado tres mugeres, aun estàs por derramar la primer lagrima.

Concedesele tal vez al contrario lo que objecta; pero rebuelve el provocado, probando con una ingeniosa razon, que aquello es mas, y se estima mas que lo contrario. Respondiò sentenciosamente Marcial à Calistrato, que le zaeria su pobreza, ordinaria en los grandes ingenios, y mas Poetas: Confiesso, dize, que nos diferenciamos ambos, tu en ser rico, yo en ser pobre; pero advierte, que lo que tu eres, lo puede ser qualquiera; pero lo que yo, ni tu, ni otros:

Sum fateor; semperque fui, Calliſtrate pauper,
Sed non obſcurus, nec male notus eques.
Sed toto legor orbe frequens; & dicitur hic eſt;
Quodque ſinis paucis, hoc mihi vita dedit.
At tua centenis incumbunt tecta columnis,
Et libertinas arca flagellat opes.
Magnaque Niliacæ ſervit, tibi gleba Syenes;
Tondet, & innumeros Gallica Parma greges.
Hoc ego, tuque ſumus, ſed quod ſum, non potes eſſe
Tu quod es, è Populo quilibet eſſe poteſt.

Excelente retorsion; digna de ser gloſſada en la verſion del Canonigo Don Manuel de Salinas:

Calistrato, confiesſote, que he ſido,
Y pobre ſoy, mas no deſconocido.
Ni por mi mal nombrado,
Mas de todos leìdo, y celebrado.
En viendome, aunque ſea el mas agreſte
Feſtivo, dize el gran Marcial, es eſte.
Y al fin, lo que la muerte no dà à todos,
La vida me concede por mil modos.
Tu tienes caſa bella, y oſtentoſa,
Que cien colunas hazen mageſtuoſa.
Riqueza que un Liberto ſolo abarca
En embidioſa, y embidiada arca.
Copioſas troces Ceres te fecunda
De los campos, que en Siene el Nilo inunda;
Si la Galica Parma vellocinos
Te rinde los mas finos.
Eſto ſomos, tu, y yo; pero aunque pobre;
Y à ti todo te ſobre,

Ser

Ser lo que soy Calistrato no puedes,
Mas para ser aquello en que me excedes,
Que es ser rico ignorante,
Qualquier del Pueblo juzgo por bastante.

Valese la retorcion del reparo para responder con mayor sutileza, sacando la razon del mysterio, que encierran las mismas palabras, que se oponen. Assi uno respondiò aquellas mysteriosas palabras del Señor, que fueron Panegyrico à San Juan: *Inter natos mulierum non surrexit major Joanne Baptista*, que como la Virgen Madre Inmaculada no cayò, por esso tampoco se levantò; de modo, que mas la ilustran à esta Señora exceptuandola, que la notan comprehendiendola.

No se contenta con desempeñar esta sutileza, sino que aspira siempre al vencer. (Censuravale uno al mismo Marcial que serà à los que no lo son) de largo, y prolixo; y respondele por una contraposicion vitoriosa:

Scribere medicis: Velox Epigrammata longa
Ipse nihil scribis, tu breviora facis.

Sucintamente le cogiò toda el alma Don Manuel Salinas, y dixo:

A llamar cosa cansada
Mis Epigramas te atreves?
Tu si las hazes mas breves,
Veloz, que no escrives nada.

DISCURSO XIX.

DE LA AGUDEZA POR EXAGERACION.

POco es yà discurrir lo posible, sino se transciende à lo imposible. Las demàs Agudezas dizen lo que es, esta lo que pudiera ser, ni se contenta con esso, sino que se arroja à lo repugnante assi dixo el profundo, y sustancial Horacio, Autor de los juizios, ponderando la seguridad de la virtud, y la intrepidèz de la buena conciencia:

Justum, & tenacem propositi virum,
Non Civium ardor prava juventium,
Non vultus instantis tyranni,
Monte quatit solida, neque Auster.
Dux inquieti turbidus Adriæ.
Nec fulminantis magna Jovis manus.
Si fractus illabitur Orbis,
Impavidum ferient ruinæ.

Consiste su artificio en un encarecimiento ingenioso, debido à la oca-

Digitized by Google

ocasion, que en las extraordinarias ha de ser el pensar, y el dezir extraordinario. De esta suerte el cèlebre Licurgo, preguntandole, porquè no avia puesto en su severa politica graves penas contra los Parricidas? Respondiò, que jamàs se le avia ofrecido, quanto menos creìdo, que tan enorme maldad pudieran cometerla hombres: està bien exagerado.

No escrupulea en la verdad este genero de sutileza, dexase llevar de la ponderacion, y atiende solo à encarecer la grandeza del objeto, ò en Panegyri, ò en satira: galante encarecimiento este de Lope de Vega, que en lo comico sin duda excediò à todos los Españoles, sino en lo limado, en lo gustoso, y en lo inventivo, en lo copioso, y en lo proprio:

Dixele, que aqui no avia
Iglesia, como en Toledo,
Palacio, como en Madrid,
Como en Lisboa passeos.
Ni flota, como en Sevilla,
Como en Salamanca ingenios,
Como en Cordova cavallos
En Avila Cavalleros.
Jardines, como en Valencia,
Como en Zaragoza Templos.
Plazas en Valladolid,
Como en Barcelona Puerto.
Pero, que si la hermosura,
La gala del universo
Quisiesse vèr toda junta,
Viniesse conmigo à veros.

En la misma verdad puede aver exageracion, subiendo de una eminencia en otra el objeto, dandole el aumento por la artificiosa graduacion. Pondera desta suerte el Maestro Fray Gabriel Hernandez, hijo hasta en la sutileza de su gran Padre Agustino, que no se contentò la gracia de triunfar en la Concepcion de la Madre de Dios, de la naturaleza, y de la culpa, sino que se venciò à sì misma, excediendose con prodigiosos realces.

Formase de ordinario el encarecimiento, ensalzando el objeto, y ponderando su exceso en sì, ò en alguna de sus circunstancias, Don Luìs de Gongora en estas endechas suyas, aunque no vàn en sus obras, como ni otras muchas:

Al piè de una corriente,
Llorava Galatea,
De sus divinos ojos,
Por lagrimas Estrellas.
Ambar cerniò su cofia, &c.

Otras vezes disminuyendo los terminos careados para mas realzar el sugeto. El mismo en su limada fabula de el Polifemo cantò de la amenisima Tinacria:

Sicilia en quanto oculta, en quanto ofrece,
Copos de Baco, huerto de Pomona,

Tan-

Digitized by Google

Tanto de frutas esta la enriquece,
Quanto aquel de razimos la corona.
En carro, que Estival trillo parece
A sus campañas Ceres no perdona;
De cuyas siempre fertiles espigas
Las Provincias de Europa son hormigas.

Salen muy bien algunos encarecimientos conglobados, que digan entre sì correspondencia, y vayan en proporcion aumentando el objecto, y concepto. El Marcial de Valencia, aquel que tuvo sin duda algun rayo por ingenio, pues en todas las Artes, y ciencias (que fuè universal) afectò siempre lo dificultoso. En las Exequias del Cesar de todo el mundo, Carlos Quinto, cantò assi el agudisimo Falcon:

Pro tumulo ponas Orbem, pro tegmine Cælum,
Sydera pro facibus, pro lachrymis maria.

Ilustrelo nuestro Aragonès, Don Manuel Salinas, con la propiedad, y gala que acostumbra:

Por tumulo todo el mundo,
Por luto el Cielo, por bellas
Antorchas pon las Estrellas,
Y por llanto al mar profundo.

De muchas exageraciones continuadas, hizo argumento uno para ponderar una inconstancia, diziendo:

Vès la inestabilidad de la Fortuna,
O al animoso viento hoja ligera?
Vès tierno junco en humeda ribera,
Que obedece à las olas de una en una?
Vès en la tempestad mas importuna
Del orgulloso mar, veloz galera?
Vès en la Celestial azul esfera
El vario rostro de la blanca Luna?
Pues tèn por cierto, que es Fortuna estable,
La hoja al viento, el junco al agua fuentes,
Inmoble la galera al mar mudable.
Los rostros de la Luna sossegados,
Sin crecer, ni menguar de varias fuertes,
Si son contigo (Alcida) comparados.

Por el mismo rumbo glosò Don Luis de Gongora las contingencias de un viage, è hizo el argumento con una bien exagerada ponderacion:

Cosas, Celalva mia, he visto estrañas,
Cascarse nubes, desbocarse vientos,

Altas

Digitized by Google

Altas torres beſar ſus fundamentos,
Y vomitar la tierra ſus entrañas.
Duras puentes, romper qual tiernas cañas,
Arroyos prodigioſos, rios violentos,
Mal vadeados de los penſamientos,
Y enfrenados peor de las montañas.
Los dias de Noè gentes ſubidas
Por los mas altos pinos levantados,
Por las robuſtas ayas mas crecidas.
Paſtores, perros, chozas, y ganados,
Sobre las aguas vì, ſin forma, y vidas,
Y nada temì mas, que mis cuydados.

Mayor ſutileza contiene la exageracion, quando ſe forma entre dos extremos, ponderando en cada uno la dificultad, realza mucho la ſuſpenſion, y la duda de la deliberacion à uno de entrambos, y exprimeſe la opoſicion, encareciendo el inconveniente, que ay en qualquier dellos. Sea exemplar al mayor ingenio, y recuerdo à la mas grata memoria eſte ſublime Epigrama, que haze de todos los demàs, lo que el Sol de todos los Aſtros, aun de los mayores: tuvo por Autor à aquel Sereniſsimo Heroe, Infante glorioſiſsimo de Eſpaña, tan llorado de toda ella en ſu muerte, quanto aplaudido en ſu vida, al Señor Don Carlos, que no es nuevo en los Principes, y Reyes Eſpañoles honrar las eruditas artes, ciencias, autorizandolas, y exerciendolas. Atiende, pues, y celebra:

O rompa yà el ſilencio el dolor mio,
Y ſalga deſte pecho deſatado,
Que ſufrir los rigores de callado
No cabe en lo que ſiento, aunque porfio,
De obedecerte, Anarda, deſconfio,
Muero de confuſion deſeſperado,
Ni quieres que ſea tuyo mi cuydado,
Ni dexas que yo tenga mi alvedrio.
Mas ya tanto la pena me maltrata,
Que vence al ſufrimiento, ya no eſperò
Vivir alegre, el llanto ſe deſata:
Y otras vezes de la vida deſeſpero,
Pues ſi me quexo, tu rigor me mata,
Y ſi callo mi mal, dos vezes muero.

Nota la profundidad, la delicadeza; y ſaca deſta valiente uña la capacidad, aunque tan ſoſſegada de aquel generoſiſsimo Leon. Eſte con otros no menos ingenioſos Poemas del Señor Infante, debemos agra-

Digitized by Google

agradecer al cuydado en obſervarlos, y conſervarlos del erudito, è ingenioſo Cavallero, gloria de Aragon; por ſu aſcendencia, y ornamento de Caſtilla; por ſu nacimiento, y aſsiſtencia, Don Joſeph Pellicer, bien conocido en toda la Europa, por ſus raras obras en ſu miſma pluralidad.

A mas de ſu propria agudeza ſuele la exageracion valerſe de las otras eſpecies, que la realzan mucho, por una contrapoſicion entre la eloquencia, y el valor, entre el ſaber, y el poder, encareciò bien la excelencia que lleva el ingenio à las fuerzas; el Philoſopho en verſo, Andrès Alciato, pinta en un conceptuoſo Emblema à Hercules, que con las cadenillas de ſu boca aprisiona las gentes, que no pudo ſujetar con la azerada clava, y dize:

Arcum læva tenet, rigidam fert dextera clavam,
Contingit, & Nemeos corpora nuda Leo.
Herculis hæc igitur facies, non convenit illud,
Quod vetus, & ſenio tempora cana gerit.
Quid quod lingua illi levibus trajecta catenis,
Quis fiſſa facilius allicit, aure viros?
An ne quod Alcidem lingua non robore Galli
Preſtantem Populis jura dediſſe ferunt.
Cedunt arma togæ, & quamvis duriſsima corda
Eloquio pollens ad ſua vota trahit.

Por una hermoſa proporcion exagerò un ſentimiento aquel antiguo, doblando la agudeza:

Llorando mira Fileno
De Turia las aguas frias,
En las que vienen ſus males,
Y en las que ſe vàn ſus dichas.
Sus corrientes acompaña
Con lagrimas infinitas:
Y ſon tantas, que con ellas
Las ondas del mar crecian.

Al contrario por otra agradable improporcion duplicada, encareciò otro un contento, con no menos delicadeza, diziendo:

Al cabo de una hora de años,
De eſperanzas impacientes,
Viòla ſalir à un balcon,
Haziendo los años breves.
Diò de eſpuelas al cavallo,
Por vèr al Sol que amanece,
Hazele que ſe arrodille,
Y el ſuelo en ſu nombre beſe.

Con la alternacion, y contrariedad campea mas el encarecimiento. Diferia el Ceſar ſu entrada en Roma, haſta que ſe hizieſſe dia, para que fueſſe mas feſtiva. Dixo entonces Marcial: Señor, no repareis en que ſea noche, que lo eſclarecido de vueſtras hazañas haràn de la noche dia: permitaſele la liſonja por la agudeza:

Phoſphore redde diem, quid gaudia noſtra moraris,
Cæſare venturo: Phoſphore redde diem.

Digitized by Google

Roma rogat placidi numquid te pigra Bootæ
Plaustra vehunt, lento quod nimis igne venis?
Ledæo poteras abducere Cyllaron astro:
Ipsa suo cedet nunc tibi Castor equo.
Quid cupidum Titana tenes jam Xanthus, & Æton
Fræna volunt: vigilat Memnonis, alma parens.
Tarda tamen nitidæ non cedunt sydera luci,
Et cupit Ausonium Luna videre ducem.
Jam Cæsar vel nocte veni, sint astra licebit,
Non deerit populo, te veniente, dies.

Cultamente, sublimemente contrapone el deseo del dia, y el deseo de la noche, por gozar cada una de la imperial presencia; y concluye con la exagerada antitesi entre las tinieblas de la noche, y los lucimientos del Cesar. Venciò la dificultad de la traduccion el galante Salinas, y assi mismo diziendo:

Buelve luzero el dia,
No quieras retardar nuestra alegria,
Mira que el Cesar ha de entrar mañana,
Buelve la luz mas clara, y mas temprana:
Roma te ruega, y todo el Pueblo entero,
Que te detiene aquel tardo Boyero,
En perezoso clausstro me imagino,
Segun passas de espacio tu camino.
De Leda al Astro al Cilaron pudieras
Quitar, porque veloz en èl corrieras;
Y quando imaginàras deseallo,
Castòr cortès te diera su cavallo:
Porque la luz de Phebo, detenida
Està, quando fogosos, y à la brida
Piden Ethon, y Xantho
No te detengas tanto,
Que de Memnon la madre vigilante
Da priesa por mostrar al Sol infante:
Pero por mas que anhelo,
No ceden las Estrellas en el Cielo.
Al Sol Augusto, antes deseosa
De gozarle la Luna mas hermosa,
Su carroza parece, que ha parado,
Por vèr entrar al Cesar deseado:
Mas aunque noche sea,
Entra (ò Cesar) que Roma te desea,

Que

Digitized by Google

Que no le faltarà, si tu entrar quieres,
Alegre dia al Pueblo, pues Sol eres.

DISCURSO XX.

DE LOS ENCARECIMIENTOS CONCEPTUOSOS.

SOn los Tropos, y Figuras Retoricas, materia, y como fundamento para que sobre ellos levante sus primores la agudeza, y lo que la Retorica tiene por formalidad, esta nuestra Arte por materia, sobre que echa el esmalte de su artificio. No passan algunos por concepto el encarecimiento assi à secas, dizen no ser mas que un hiperbole retorico, sin el picante de la agudeza viva, y verdadera, como la tiene este Rey de los Epygramas, al fin Marcial; discurriò el Poeta muy à la ocasion, quando en el Anfiteatro acometiò un Tigre à un Leon, y lo despedazò; ponderò, que lo que no hazia en los montes, se atrevia hazer despues que estava entre las gentes, de quienes avia aprendido fiereza:

Lambere securi dextram consueta magistri
Tygris ab Hyrcano gloria sacra jugo.
Sæva ferum rabido laceravit dente Leonem:
Res nova non ullis cognita temporibus.
Ausa est tale nihil sylvis dum vixit in altis;
Postquam inter nos est, plus feritatis habet.

Exagerò con fundamento, y dandole piè para ello la rara continagencia, fuè muy ajustada la traduccion de Don Manuel Salinas:

La fiera, que yà obediente,
A besar llegò la diestra
Del Maestro, gloria Hircana,
Romana admiracion nueva.
Con diente, y garra cruel,
Miembro à miembro, y pieza à pieza,
A un Leon despedazò,
Aquel gran Rey de la fieras.
Pasmo, horror, espato, assombro,
Solicitò tal empresa:
Ni en la edad passada oìda,
Ni vista en la venidera.
Mientras que Tigre habitò
De Hircania, en las altas selvas,
Nunca fuè tan atrevida,
Nunca tan brava, y tan fiera.
Mas yà en el Romano Circo;
Tales crueldades ostenta:
Sin duda que entre nosotros,
Ha estudiado mas fiereza.

Requierese, pues, que alguna circunstancia especial dè motivo, y ocasion al encarecimiento, para que no sea libremente dicho, sino con fundamento, que es darle alma al concebir. Desta suerte el agudissimo Rufo, pintando la matanza que iba haziendo el agraviado Veintiquatro Don Fernando de Cordova en su casa, dixo:

Digitized by Google

En un rincon de la sala
Huvo señal de ruìdo,
Y fuè que detràs de un cofre
Estava el pobre Galindo.
El qual de puro temor
Aun no osò estàr escondido.

No se pudo ponderar mas: fundandose para la exageracion en el hazer ruìdo quando le importava la vida el sossiego. Quanto la circunstancia es mas especial, y prodigiosa, dà piè para el encarecimiento mayor. Fuè gran pensamiento este del Padre Felipe Gracian de los Clerigos Menores, gloria, y corona mia, mas que hermano, eminente Theologo, como quien ha professado la Theologia en las mejores Cathedras de su Sagrada Religion, gran Predicador con plausibilidad en lo sutil, y bien discurrido. Ponderando un dia de la Visitacion de la Madre de Dios, aquellas palabras de San Lucas, cap. 1. *Et factum est ut audivit salutationem Mariæ Elisabeth, exultavit Infans in utero ejus, & repleta est Spiritu Sancto Elisabeth.* Dixo este ingeniosamente devoto de la Reyna de los Cielos, que no solo no podia caber el pecado en esta Señora, pero que ni aun en su presencia no osava parar, que parece que se le opone mas que su formalidad contraria, pues no solo no le admite intrinsecamente en sì; pero, ni aun en su exterior presencia le dexa lugar de estàr en los otros. Desta suerte discurre este Padre con razon, benemerito de ocupar uno de los mayores puestos de su Orden, siendo Assistente por España al lado de su Reverendissimo, y Religiosissimo General en Roma.

Ayudasele algunas vezes à la circunstancia, fingiendo otra, que la ladee, y de entrambas haze fundamento para el exagerar. Aquel portentoso ingenio tambien de nuestra Bilbilis, y primero entre tantos, admirando la repentina muerte de Andragoras, Marcial dixo, que sin duda le matò el aver soñado al Medico Hermocrates, que aun soñado matava:

Lotus nobiscum est, hilaris cenavit, & idem
Inventus mane est mortuus Andragoras.
Tam subitæ mortis causam, Faustine requiris!
In somnis Medicum viderat Hermocratem.

Aunque le diò piè la repentina muerte, con todo no fuè tan fundado el encarecimiento como sutil; ayudòse de la fingida circunstancia del sueño. O que saladamente nos lo sazona en el Castellano el Canonigo de Huesca:

Cenò Andragoras bañado
Conmigo anoche de gana,
Y yà muerto esta mañana,
En su cama lo han hallado:

Si

Digitized by Google

Si de tan arrebatado — *Que en Hermocrates Doctor,*
Fin, quieres saber Faustino, — *Soñò, y que sin mas dolor,*
La causa, yo la adivino: — *De un Medico à morir vino.*

De el equivoco, y de las demàs circunstancias de el caso, formò Lope de Vega una valiente exageracion en este aplaudido Epygrama à Leandro, es de lo mejor que hizo:

Por vèr si queda en su furor desecho,
Leandro arroja el fuego al mar de Abido
Que el estrecho del mar al encendido
Pecho, parece mucho mas estrecho.
Rompiò las sierras de agua largo trecho;
Pero el fuego en sus limites rendido,
Del mayor elemento fuè vencido,
Mas por la cantidad, que por el pecho.
El remedio fuè cuerdo, el amor loco,
Que como en agua remediar espera
El fuego, que tuviera eterna calma.
Beber intenta el mar, y aun era poco,
Que si bebiera menos, no pudiera
Templar la sed desde la boca al alma.

Toda contingencia rara, es lance para exagerar, yà porque el discurso tiene fundamento, yà porque es la ocasion. Fuèlo este de un antiguo, è incierto, pero bueno:

Constiteram ex Oriente auroram forte salutans,
Cum subito à læva Roscius exoritur.
Pace mihi liceat, Cœlestes dicere vestra,
Mortalis visus pulchrior esse Deo.

Aquella contingencia de salir el hermoso mancebo, quando se esperava la Aurora, ò el Sol, fuè el alma del concepto: assi dixo tambien Don Luis de Gongora:

Los paxaros la saludan,
Porque piensan, y es assi,
Que el Sol, que sale en Oriente,
Buelve otra vez à salir.

Sin alguno destos apoyos, parece arrojado el encarecimiento, por lo menos libremente dicho, y sin fundamento. La circunstancia especial de que se toma piè para discurrir, escusa, y aun parece, que obliga à la exageracion. Del inclinar la cabeza al morir el Autor de la vida, y quedar como mirando àzia sus paternales entrañas, y à su amoroso pecho: tomò piè uno para dezir, que despues de aver dado el Señor su preciosa Sangre por los hombres, inclinò la cabeza, à vèr si

Digitized by Google

quedava alguna gota ; y con la cabeza eſtava haziendo ſeñal à la lanza, que la ſacaſſe del lado, y el ſalir agua deſpues de la Sangre: *Et continuo exivit ſanguis, & aqua.* Fuè en teſtimonio de que no quedava yà ſangre que ſalir.

La contingencia en que ſe repara, y ſe gloſſa por encarecimiento, ha de ſer extraordinaria; y aſsi puede ſer extraordinaria tambien la ponderacion; fuèlo aquella de hazer colmena las abejas de una celada, y llenarla, en vez de ſangre, de un dulciſsimo licor. Tomò ocaſion de aqui el profundo Alciato, para ponderar la abundancia de la paz, y ſus delicias: pintòla aſsi, coronada de abejas, en un ſentencioſo Emblema, y dixo:

En galea intrepidus, quam miles geſſerat, & quæ
Sæpius hoſtili ſparſa cruore fuit.
Parta pace apibus tenuis conceſſit in uſum
Alveoli, atque favos, grataque mella gerit.
Arma procul jaceant; fas ſit tunc ſumere bellum,
Quando aliter pacis non potes arte frui.

Haze muy plauſible encarecimiento el ſer à la ocaſion; fuèlo eſte del Cordovès Jurado, que lo diò en mote à un Quadrillero en unas cañas, que ſe detuvieron ocho dias, por unas grandes lluvias, dezia:

Por embidia que el Sol tiene
A otro Sol, que yo me sè,
Eſtos dias no ſe vè.

Transformò Floro, por una ingenioſa exageracion, la gran calamidad de Roma, quando la tuvieron en tanto aprieto los Franceſes, dixo, que fuè ſin duda un glorioſo examen del Romano valor, en que quiſo el Cielo vèr ſi merecia el Imperio de todo el mundo: *Ea certè fuit vis calamitatis, ut in experimentum illatam putem divinitus, ſcire volentibus immortalibus Diis an Romana virtus Imperium orbis mereretur?*

A las ponderaciones myſterioſas, ſe les dà ſalida agradable, por un bien fundado encarecimiento. Gloſsò deſta ſuerte Don Luis de Gongora la caìda, que diò de un cavallo un Menino hermoſo, y galan, y bien afortunado entonces:

Cavallo, que deſpediſte,
No ſolo un bello Eſpañol,
Mas con los rayos del Sol
La dura tierra barriſte:
Viſte, yà de plumas, viſte,
Que ſi en eſſo no ſucedes
El Ave Real, no puedes
Devidamente llevallo:
Que el Aguila, aun es cavallo,
Indigno de Ganimedes.

Fundò myſterio el conceptuoſo Plinio, en que murieſſe Nerva luego, que adoptò al cèlebre Trajano; y exagerò, que fuè un embidiar-

Digitized by Google

diarle los Dioſes la accion. *Dii Cælo vendicaverunt, ne quid poſt illud divinum, & immortale factum, mortale faceret, deberi quippe maximo operi hanc venerationem, ut noviſſimum eſſet; Autoremque ejus ſtatim conſecrandum ut quandoque inter poſteros crederetur, an illud jam Deus feciſſet.*

Quando en el reparo ay dificultad, ò llega à contradicion, ſale mejor el deſempeño por un encarecimiento; fuè gran concepto de Marcial, con que cantò la quema del Fenix de la amenidad, el Veſuvio, à quien ſu mas lozana pompa le causò ſu mayor ruìna: pegòle fuego un rayo, y deſpues de abraſado, hizo gran llanto el Cielo en ſu lluvia: careò el quemarle primero, con llorarle deſpues, y diò la hiperbolica ſalida:

Hic eſt pampineis viridis modo Veſubius umbris:
Præſerat hic madidos nobilis vua lacus.
Hæc juga quam Nyſæ colles plus Bacchus amavit:
Hoc nuper Satyri monte dedere choros.
Hæc Veneris ſedes, Lacedæmone gratior illi:
Hic locus Herculeo nomine clarus erat.
Cuncta jacent flammis, & triſti merſa favilla:
Nec ſuperi vellent hoc licuiſſe ſibi.

Correſponde à la valentia de el Epygrama, la traducion de Don Manuel Salinas, en eſte elegante Soneto:

Eſte es aquel Veſuvio celebrado,
Cuyas vides con pampanos frondoſos,
Lagos de nectar, vinos generoſos
Llenaron de ſu fruto ſazonado.
Centro de Baco, mas que Niſe amado,
Entre coros de ſatiros gozoſos,
Donde en ſobervios Templos mageſtuoſos
Venus, y Alcides tanto ſe han honrado.
Yà en eſteriles llamas, con eſpanto
A paveſas lo admira reducido
De ſu poder penſando al Iobe aora.
Y aun el Cielo de vèr deſtrozado tanto,
Encapotado, triſte, y afligido,
Si el llover es llorar, de pena llora.

La dificultad de el reparo haze mas ingenioſo el encarecimiento que ſe le dà ſalida. Ponderò bien el diſcreto Bocalini la excelencia del ſaber, y lo que valen las letras, en uno de ſus profundos Raguallos, en que introduce à Apolo, hablando con un Saltimbanco, que traìa conſigo una perrilla. A mi, y à mis doctos (dize) ſerà guſtoſo rato vèr

Digitized by Google

ſaltar tu perrilla. Obedeciò luego el Saltimbanco, y mandò à aquella ſabandija, que traìa maravilloſamente enſeñada, hazer mil juegos, è invenciones, y todas con tanta donoſidad, y ſentido, que pareciò, que diſcurria, por la prontitud con que executava quanto la mandava el amo. Pero la accion de gaſtar Apolo el tiempo concedido à negocio de tanta importancia, en la delectacion de coſa tan vulgar, de tanto mayor admiracion fuè à los perſonages grandes del Senado, quanto el guſto que ſu Mageſtad moſtrava de vèr los ſaltos de la perrilla, era extraordinario: la maravilla que ellos tenian deſte ridiculo entretenimiento, ſe convirtiò en admiracion, y enſeñanza; porque Apolo, ò gloria, dixo, de las ciencias, ò ſuma felicidad de las ſereniſsimas virtudes! Unico, y riquiſsimo patrimonio del genero humano! O mis queridos, y amados Letrados! Alegraos conmigo, y enſanchad vueſtros corazones con ſumo gozo; pues veis aora con los ojos la gran fuerza del ſaber, el unico valor de las ciencias, quando un poco de habilidad, que un hombre ha ſabido enſeñar à un perrillo, es baſtante, no ſolo para largamente ſuſtentar à sì, y à ſu amo, ſino tambien para hazerle gozar el mayor contento, que puede tener un animo grande de andar, y con mucha ganancia, viendo el mundo; y con todo ſe halla entre los hombres, quien no haze eſtimacion del ſaber, quien le deſprecia, y haſta como dañoſo le blasfema, y perſigue.

Sobre la contingencia eſpecial, cae bien el reparo, y deſempeña la exageracion mejor. Comienza aſsi una de ſus cartas el fecundo, y facundo Lope:

Aora creo, y en razon lo fundo,
Amarilis Indiana, que ſoy muerto,
Pues que vos me eſcrivis del otro mundo.

Viene mas nacido el encarecimiento, quando aprieta el reparo. Dixo Lopez de Andrade, que permitiò el Cielo, que los eſcritos de Santo Thomàs, padecieſſen alguna contradicion; porque no fueran tenidos por Canonicos. Hizo tambien un gran reparo el Padre Fray Raymundo Gracian de la Madre de Dios, que era Carmelita Deſcalzo, y por conſiguiente, gran Religioſo, y docto, mas corona mia, que hermano; ponderando aquellas palabras del Sagrado Evangelio, cap. 12. de San Lucas: *Extollens vocem quadam mulier.* Dixo, que aviendo curado el Señor un mudo, y dadole habla, no dixo el Sagrado Hiſtoriador lo que hablò el mudo, ni ſe cuydò de eſſo, ſino de lo que dixo una muger de la turba, con ocaſion del milagro, que fuè: *Beatus venter, qui te portavit, & ubera, quæ ſuxiſti*; por ſer alabanza de la Virgen Santiſsima, tanto eſtima el Señor la honra, y gloria de ſu Madre.

Aunque algunas vezes no ſe exprima el reparo, como ſe dixo en ſu lugar,

Digitized by Google

lugar, se dà salida, y es muy agradable la exageracion. Assi ponderò Rufo la ceguedad de los dos amantes en su tragico Romance:

Y aun huvo quien estuviesse
Del manjar tan divertido,
Que de la mano à la boca,
Errò el derecho camino.

De lo que avia de ser reparo, hizo razon, para fundar el encarecimiento: exagerar con correspondencia, y proporcion entre dos terminos careados, encareciendo el extremo de el uno, y del otro, haze el concepto doblado: vèse en este donosissimo Epygrama de Marcial:

Eutrapelus Tonsor dum circuit ora Luperci
Expungitque genas, altera barba subit.

Contrapuso bien la prolixidad del Barbaro en quitar, y la facilidad del otro en producir; no tiene menos sal en el Castellano:

Quando el eterno Eutrapelo
A Lupercio bien barbado,
Rae la barba del un lado,
Tà naciò en el otro el pelo.

DISCURSO XXI.

DE LOS ENCARECIMIENTOS CONDICIONALES, fingidos, y ayudados.

LO que unas vezes se arroja la exageracion, otras vezes se detiene, y se modera; que como de sì es tan sobresaliente, necessita en algunas ocasiones de templarse; y aunque dize mucho; pero no todo lo que iba à dezir: desta suerte cantò Don Luis de Gongora:

Yervas le aplica à sus llagas,
Que si no sanan entonces,
En virtud de tales manos,
Lisongean los dolores.

Parece, que se detiene otras vezes, y dize mucho mas de lo que significa: deste modo encareciò Marcial lo agigantado de Claudia:

Summa Palatini poteras æquare Colossi
Si fieres brevior, Claudia sesquipede.

No menos picante lo exprimiò Don Manuel Salinas:

Pudieras Claudia igualar
Al Palatino Coloso,
Si piè, y medio à tu monstruoso
Talle, pudieras quitar.

Con

Digitized by Google

Con excelente modo ponderò Bartholomè Leonardo la pèrdida de los eſtimables trabajos de ſu gran hermano Lupercio, que los dos fueron ſin duda el non plus ultra del Parnaſo. Dize, pues:

Abrasò ſus Poeticos eſcritos
Nueſtro Lupercio, y defraudò el deſeo
Univerſal de ingenios exquiſitos.
Haz cuenta que rompiò ſu lyra Orfeo,
Y ſu heroyca trompa el gran Mantuano,
Y Seneca el Coturno Sofocleo.

La razon que ſe dà, ſirve tal vez de diſculpa al encarecimiento, y untamente de apoyo, como en eſta:

Yo ſerè el mantenedor,
Y defenderè, que puedo,
Tener el Cielo en mis brazos,
Deſpues que vos ſois mi Cielo.

El modo de encarecer condicional, es muy uſado en eſte genero de agudeza. Aſsi el Divino Dionyſio exprimiò la milagroſa belleza, y el ſobre humano decoro del Sol de los Serafines Maria, ſi caben encarecimientos en tanto objeto (dixo) que ſi la Fè no le aſsiſtiera, guiandole al conocimiento del verdadero Dios, que ſe equivocàra en ſu Madre Santiſsima; la condicion ayuda como circunſtancia, que ſe deſeava para la exageracion. Echa agua (dixo Marcial) y veràs, que nadaràn luego eſſos pezes; tan al vivo eſtavan metidos.

Artis Phidiacæ toreuma clarum,
Piſces aſpicis, adde aquam, natabunt.

De una lagartija, que eſtava eſculpida en un bernegal de plata, dixo mas adelante:

Inſerta Phialæ Mentoris manu ductæ,
Lacerta vivit, & timetur argentum.

Puedenſe tambien poner condicionalmente las contingencias, para fundar el encarecimiento. Cultamente, como acoſtumbra à lo Africano, y con ingenio Apuleyo, poniendo en el centro de aquel atrio, tambien deſcrito à la Dioſa de la caza, llegando à deſcrivir los lebreles, dize, que ſi acaſo ladràra por alli cerca alguno verdadero, creyera el mas atento, que ſalia el ladrido de las gargantas de los marmoles: *Atria longe pulcherrima columnis quadriſariam per ſingulos angulos ſtantibus, attollebant ſtatuas Palmaris deæ: facies quoque pinnis explicitis, ſine greſſu pilæ volubilis inſtabile veſtigium plantis roſcidis decitantes, nec ut maneant inhærent, & jam volare creduntur. Ecce lapis parius in Dianam factus tenet libratam totius loci medietatem; ſignum perfectè luculentum, veſte reflatum pro curſu vegetum introeuntibus obvium,*

Digitized by Google

vium, & majestate numinis venerabile. Canes utrimque secus deæ latera muniunt; qui canes, & ipsi lapis erant. His oculis minantur, aures rigent, nares hiant, ora sæviunt, & sic unde latratus de proximo ingruerit, cum putabis de faucibus lapidis exire: & in quo summum specimen operæ fabrillis egregius ille signifex prodidit, sublatis, canibus in pectus arduis pedes imis resistunt, currunt priores. Pone tergum deæ saxum insurgit, in speluncæ modum muscis, & herbis, & foliis, & virgulis, & sicubi pampinis, & arbusculis alibi de lapide florentibus splendet intus umbra signi de nitore lapidis. Sub extrema saxi margine poma, & uvæ faberrime politæ dependent; quas ars emula naturæ veritati similes explicuit; putes ad cibum inde quædam, cum mustulentus Autumnus maturum colorem afflaverit, posse de cerpi. Et si fontes, qui deæ vestigio discurrentes in levem vibrantur undam, pronus aspexeris, credes illos ut vitæ pendentes recemos inter cætera veritatis, nec agitationis officio carere.

La que se pone algunas vezes por condicion, otras al contrario se exprime por negacion. Assi Julio Cesar Escaligero, que es uno de los ingeniosos, y sus obras dignas de la mas selecta Biblioteca; introduze à la gran Menfis, diziendo:

Africa tur posita est vobis pars tertia mundi?
Tertia quando Orbis pars ego sola forem.

En Castellano Don Manuel Salinas:

Muy mal el Orbe reparte,
Quien haze Africa tercera,
No viendo, que yo pudiera
Ser essa tercera parte.

Llega à tanto el encarecimiento, que se atreve à lo imposible: esto es, que pone por condicion una imposibilidad. Ponderava un moderno Escritor de las glorias de la Madre de Dios, aquellas palabras de la Sabiduria: *Ego ex ore Altissimi prodivi*, que como tan cortadas à la grandeza desta Señora, se las aplica la Iglesia, dize, que esta gran Reyna, se gloria de aver salido de la boca del Altissimo; porque si la boca de Dios pudiera pedir, ella fuera à pedir de boca del mismo Dios, tan lexos estuvo de salir de la gula de nuestros primeros Padres. Con otro imposible concluye un Epyrama à la grandeza del Rey de España, el mas agudo, que culto Falcon. Pide al mar, y à la tierra que passen mas adelante sus limites, para que puedan caber los de la Monarquia Española:

Vincit Alexander Persas, sed constitit illic,
Vix Indum vidit filius ille Iovis.
Roma caput mundi fertur vicisse Britannos;
Nec plus progressa est Cæsariana manus.

Tu

Digitized by Google

Tu magis ambobus profers vexilla Philippe:
Nulla magis claret, quàm tua magna domus.
Sol cadat, aut surgat, semper tua regna pererrat,
Magna, minorve dies per tua sceptra venit.
Ut sit in Orbe locus, metas ubi figere possis
Terra suos fines augeat, & unda suos.

Traduxolo con bizarria Don Manuel Salinas:

Venciò el Joven Peleo à los Persianos,
Mas no pasò de alli su Monarquia,
Y aunque hijo del Jove se mentia,
Apenas llegò à vèr à los Bracmanos.
La cabeza del mundo à los Britanos,
Rindiò, con su valor, y su porfia;
Y aunque el valor de un Cesar assistia,
No hizieron mas progresos los Romanos.
Tu Felipo Segundo, sin segundo,
Sol de España corriste tu carrera
Desde el un polo, hasta el del nuevo Mundo:
O ilustre Casa de Austria! A quien venera,
Yà en su Zenid este, yà en el profundo,
Febo luziente al torno de su esfera;
Porque no se atreviera
La escura noche à tu luziente Imperio.
Busque yà el emisferio,
Ensanche el mar, y tierra, en todas partes
Donde puedas fixar tus Estandartes.

Acontece tambien que la misma condicion en la exageracion, y en ella consiste la sutileza: conglobòlas en este Soneto à San Joseph, Lope de Vega, con ingenioso encarecimiento:

Joseph, como podrà tener govierno
El tiempo de quien Padre, y lumbre ha sido,
Si en los brazos teneis el Sol dormido?
Pues tiene vida por su curso eterno.
Aunque sois cuna de su cuerpo tierno;
Del Alva Virginal recien nacido,
Despertadle Joseph, si tanto olvido
No le disculpa vuestro amor paterno.
Mirad, que hasta los Angeles espanta
Vèr, que se duerme el Sol resplandeciente,
En la misma sazon que se levanta.
Dexad Joseph que su carrera intente,

Por

Digitized by Google

Porque desde el Pesebre à la Cruz Santa,
Es ir desde el Oriente al Occidente.

Ayudanse los encarecimientos ordinariamente de la artificiosa ficcion de muchas maneras. Unas vezes se finge la circunstancia, ò la contingencia para la ponderacion encarecida. Deste modo Alciato, que no perdonava su gran ingenio à genero alguno de sutileza para ponderar la gran fuerza del amor, finge que cayendo un rayo, y encaminandose à herir una gran belleza, flechò el amor su arco, y lo atravesò de una amorosa flecha, con que lo rindiò, y yà mas amante que vengativo, sin hazer daño, lamiò, ò bezò el piè à su hermoso objeto, no yà de sus rigores, sino de sus ternezas: quedando muy ufano el amor, y blasonando, que su fuego vence aun à los mismos rayos:

Aligerum fulmen fregit Deus Aliger igne,
Dum demonstrat uti est fortior ignis amor.

Fingese otras vezes la misma exageracion, aplicandola en algun tercero con fundamento, y la ocasion, por una artificiosa prosopopeya. Assi Marcial introduce à Arria, yà atravesada por su propia mano, y quedandole el puñal à su Esposo, le dize: no muero por las heridas que me he dado, sino por las que tu te daràs:

Casta suo gladium cum traderet Arria Peto,
Quem de visceribus traxerat ipsa suis.
Si qua fides, vulnus, quod feci, non dolet, inquit,
Sed quod tu facies, hoc mihi Pete dolet.

Hizole Español, con propriedad, y gala Don Manuel de Salinas, y dixo:

Viendo la casta Arria condenado
A muerte à Peto, su adorado Esposo,
Por no hallarse con vida al riguroso
Trance fatal de verle degollado.
Con un puñal passando su abrasado
Pecho, el mas fiel, mas bello, y amoroso,
Sacandole despues con prodigioso
Valor, le entrega à su consorte amado.
Pero, dize, no muero desta herida:
Que por no vèr tan cruda, y triste suerte,
Mil vidas à mil golpes la rindiera.
Solo un dolor me quita cruel la vida:
La herida con que te han de dàr la muerte,
Essa es Peto la que haze que yo muera.

Tal vez se sigue el sucesso, y las circunstancias, para mas ponderar la grandeza del objeto: assi Don Luis de Gongora en su Isabela:

Passò

Digitized by Google

Passò à un tiesto de claveles,
Que agradecido le vì,
Los cristales de su mano
Pagarlos en un rubì.

Despacio rompio el capullo,
Como temiendo salir
Ante el clavel de sus labios
Dulcemente carmesi.

Hasta en los otros se fingen los afectos, el engaño, la credulidad imposible, para mas exagerar. Assi Ausonio dixo en el Elogio de Augusto.

Ultor, succssorque de binc Octavius idem
Cæsar, & Augusti nomine nobilior.
Longæva, & nunquam dubiis violata potestas
In terris positum credidit esse Deum.

De la que era contingencia, y se podia observar para reparo, dandole salida por exageracion: hizo Don Luis de Gongora afectacion fingida con sutileza, y diò la razon por encarecimiento. Cantò à un arrebatado arroyo:

O claro honor del liquido elemento,
Dulce arroyuelo de corriente plata,
Cuya agua entre la yerva se dilata,
Con regalado son, con passo lento.
Pues por quien elar, y arder me siento,
Mientras en ti se mira, amor retrata
De su rostro la nieve, y la escarlata,
En tu tranquilo, y blando movimiento.
Vete como te vàs, no dexes floja
La undosa rienda al cristalino freno,
Con que goviernas tu veloz corriente.
Que no es bien que confusamente acoja
Tanta belleza en su profundo seno,
El gran Señor del humido tridente.

En sì mismo fingiò Don Luis de Carrillo, el efecto del temor para mas exagerar el de su amor.

Pongole guarda à mi pecho
Del sufrimiento, que es tal
Su fuego, que à mi galera
Temo me le ha de abrasar.

DISCURSO XXII.

DE LAS PONDERACIONES JUICIOSAS, CRITICAS, Y Sentenciosas, por exageracion.

ASsi como el ingenio en los grandes objetos no satisface, sino con un relevante encarecimiento: assi en la voluntad suele ser tanta

la

Digitized by Google

la intenſion del afecto, que no ſe ſatisface con menos, que con una exagerada ponderacion. Tuvo eminencia en ellas el inmortal Camoes, pero eſta ha ſido el blanco de ſus aplauſos. Es Soneto à Jacob, mas enamorado, quanto mas engañado:

Sete años de Paſtor Jacob ſervia
Labaon, pay de Rachel Serrana bella:
Mas naon ſervia ao pay, ſervia à ela,
Que ela ſo, por premio pretendia.
Os dias na eſperanza de hum ſo dia
Paſſava, contentandoſe con vela;
Porem, ò pay uſando de cautela,
Em lugar de Rachel, le dava Lia.
Vendo, ò triſte Paſtor, que con enganos
Ihe fora aſsi negada à ſua Paſtora,
Como ſe naon ti vera merecida.
Comenza de ſervir outros ſete annos;
Dizendo, *mais ſervira, ſe naon fora*
Pera taon longo amor, taan curta vida.

Fuè eſtremado en eſtos encarecimientos eſte gran Poeta, en la primera eſtancia de ſu primera cancion, dixo:

De meu ñao quero mais, que meu deſejo,
Nem mais de vos, que vèr taon lindo geſto.
Ali me manifeſto
Por voſo ao zeo, ao mundo, ali me inflamo:
Nas lagrimas que choro
E de mim que vos amo,
Em ver que ſoube amar vos me enamoro,
E fico por mim ſo perdido de arte,
Que cium es de mim por voſa parte.

El miſerable eſtado à que llega un hombre que ſe dexa llevar de la tirania de ſus paſsiones, lo exagerò con la dulzura, y agudeza que ſuele el nunca baſtantemente celebrado Garcilaſo en eſte profundo, y grave Epygrama:

Penſando, que el camino iba derecho,
Vine à parar en tanta deſventura,
Que imaginar ho puedo aun con locura
Algo de que eſtè un rato ſatisfecho.
El ancho campo me parece eſtrecho,
La noche clara, para mi es eſcura,
La dulce compañia, amarga, y dura,
Y duro campo de batalla el lecho.

Del

Digitized by Google

Del sueño, si ay alguno, *aquella parte*
Sola, que es ser imagen de la muerte
Se aviene con el alma fatigada.
En fin que como quiera estoy de arte,
Que juzgo yà por hora menos fuerte,
Aunque en ella me vì, la que es espada.

Formanse por paridad con otro extremo, y el sumo en aquel grado estas ponderaciones, y aun despues de hecho el careo se exagera el exceso, que haze el sugeto comparado al termino. Assi discurriò en este Epygrama, el Mora:

Zelos de quien bien ama, amargo freno,
Que aun tiempo me correis, y parays fuerte:
Sombras de la enojosa, y triste muerte,
Tiniebla que se opone al Sol sereno.
Viboras encubiertas en el seno,
De dulces flores, mal que no se advierte,
Tras prosperos principios triste suerte,
Y en sabroso manjar mortal veneno.
De qual gruta infernal acà salisteys
Ruina universal de los mortales?
Ay! Porque perseguis mis ojos tristes
Buelve al infierno yà, dexad mis males,
Maldito sea el punto en que nacistes,
Que bien bastava amor sin furias tales.

Hizo ingeniosamente el careo con el amor, y ponderò, que mal por mal, el bastava, aunque diò el exceso à la rabia de los zelos. Aun encareciò mas Don Luis de Gongora, y despues de aver adelantado sol zelos al infierno, dà la razon ingeniosa.

O niebla del estado mas sereno,
Furia infernal, Serpiente mal nacida!
O ponzoñosa vivora escondida
De verde prado en oloroso seno!
O entre el nectar de amor mortal veneno,
Que en vaso de cristal quitas la vida!
O espada sobre mi de un pelo asida,
De la amorosa espuela duro freno!
Buelvete al lugar triste donde estavas,
O zelo del favor verdugo eterno!
O al Reyno (si allà cabes) del espanto:
Mas no sabràs allà, pues ha tanto
Que comes de tì mesmo, y no te acabas,

Ma-

Digitized by Google

Mayor debes de ser, que el mismo Infierno.

Por otra paridad arguyendo con el exemplo formò una valiente exageracion Don Luis Carrillo, cuya Musa fué siempre bizarra, é ingeniosa: habla con el Betis:

No luches con los remos, no arrogante
Opongas tu cristal, ò Betis claro:
Allana el verde cuello, ò dulce amparo
En puerto à nave, en sombra al caminante.
Assi tu hermosa frente, el que el Levante
Mide prodigio en alma, en oro avaro,
Ciña yà de coral, yà del mas claro
Aljofar vista el cuello rutilante.
Dexa el gruesso tridente, y con la mano
Ayuda, ò Rey, la quilla, no la iguale
Flecha que tarda dexe el ayre vano.
Mas si tu gusto à mi rogar no sale,
Su acento escucha, rio mas que cano,
Valdrà contigo, pues con Mares vale.

En las ponderaciones fuè estremado, fuè unico Bartholomè Leonardo, entre muchas graves, y de grande enseñanza, imitador en esto del Antiguo Horacio: oye esta donosa à nuestra Bilbilis, que todos los famosos Poetas la celebran de amena, y delicioſa con mucha razon, centro sin duda de Flora, y de Amaltea.

Bilbilis, aunque el Dios que naciò en Delos
Te conserve fructifera sin daño,
Y quando sobre tí desciende el año,
Sus guirnaldas te dèn todos los Cielos.
Y aunque hagan tus preciosos arroyuelos
Fuertes las armas con el noble baño,
Y aunque eres patria del Cortès Tacaño,
Que en todas sus palabras puso anzuelos.
Sino encadenas los infieles canes
Que tu Aduana à los viandantes suelta,
Ni tu muro verè, ni tu camino.
Que para dàr hasta Madrid la buelta
Embarcarme en Colibre determino,
Aunque la dè mayor, que Magallanes.

Era gran ponderador este ilustre Poeta; y assi son tan preñadas sus palabras, pues oìrselas à èl era otra tanta fruìcion, porque les dava mucha alma. Frequentè su Museo, y cada vez admiràva mas su profundidad, su seriedad, èl era un Oraculo en verso.

Digitized by Google

DISCURSO XXIII.

DE LA AGUDEZA PARADOXA.

SOn las Paradoxas monſtruos de la verdad, y un extraordinario, y mas de ingenio, alguna vez ſe recibe bien: en ocaſiones grandes ha de ſer el penſar grande. Por una plauſible Paradoxa diò principio à ſu grave, y docto Sermon, el Iluſtriſsimo Señor Don Fray Gregorio de Pedroſa, de la Orden de San Geronymo, Obiſpo de Valladolid, Predicador Primario de los Reyes de Eſpaña, por lo docto, grave, ingenioſo, y bien dicho de ſu doctrina, digo al que predicò en las honras de la Reyna nueſtra Señora Doña Iſabel de Borbon, y la Deſeada: fuè punto antiguamente (dize el Orador Prelado) diſputado entre los Griegos, ſi de mugeres iluſtres, como de varones, debia hazerſe en muerte oraciones laudatorias. Eſcriviò Plutarco un libro dellas, y refiere las de todas las naciones, con exageracion particular de las Franceſas: à las quales, en las capitulaciones que Anibal hizo con Francia, conſintiò quedaſſe la ſuperintendencia de componer diferencias, ſi algunas deſpues de aquella amigable paz ſe ofrecieſſen. En eſte tratado entra Plutarco, declarandoſe por la parte afirmativa contra Tucidides, que tenia la contraria, diziendo, era la mejor muger la de nadie alabada, ni vituperada, y de quien por falta de conocimiento ſe ignorava ſer buena, ò mala. Parece por lo picante, ayroſo en el ſentir; pero dale por irracional Plutarco, è inutil al mundo; porque de lo que ignora, ni puede recibir exemplo, ni eſcarmiento. Conforme mas (dize Plutarco) con el ſentir de Gorgias, que eſcriviò, no embarazandoſe en el concepto, ni atencion en la hermoſura, que es muy juſto paſſe al talento, y virtudes, para ſer en vida eſtimadas, y en la muerte de tan iluſtre muger con honorable decencia publicadas. Conſagrò eſta parte por ceremonia debida el Senado Romano, &c.

Funda ſoberanìa el entendimiento, como potencia Real en levantar criaturas, digo en acreditar dificultoſas opiniones, y menos probables: ſon empreſas del ingenio, y trofeos de la ſutileza los aſſuntos paradoxos: conſiſten en una propueſta tan ardua, como extravagante. Aſsi dixo Don Antonio de Mendoza:

Sangrienta perdicion, yugo tyrano,
Guerra cruel, origen, y oſſadìa
De la injuſta, primera tyranìa,
Que puſo cetro en poderoſa mano.
Barbara ley tan murmurada en vano,

Ayu-

Digitized by Google

Ayudar del morir à la porfia,
Como fino coſtàra ſolo el dia,
Como fino ſobràra el ſer humano?
Mas aunque mas, ò guerra eſtàs culpada,
Es mayor la de faciles antojos
En bello campo de belleza armada.
No quiero amor, mas quiero dàr enojos
A la dura violencia de una eſpada,
Que à la blanda ſobervia de unos ojos.

Para el concepto paradoxo ſe requiere tambien el fundamento de alguna circunſtancia eſpecial, que favorezca, y dè ocaſion al extravagante diſcurſo. Merece ſer idea aquel tan aplaudido penſamiento del Padre Geronymo de Florencia, llamado el Predicador de los Reyes, y Rey de los Predicadores. Ponderò, que la Madre de Dios fuè como un complemento de la Santiſsima Trinidad, fundandoſe, en que teniendo el Padre à quien comunicarſe, y tambien el Hijo, Maria fuè à quien ſe comunicò el Eſpiritu Santo, en quien parece que ſe deſahogò eſta Divina tercera Perſona, refundiendo todos ſus Dones, y gracias de modo, que aquella circunſtancia tan eſpecial de no tener el Eſpiritu Santo quarta perſona à quien comunicarſe, dà piè al concepto, y haze que participe de ſutileza.

Tienen por fundamento eſtas agudezas el miſmo, que los encarecimientos ingenioſos; porque ſon eſpecie de exageracion, y la mas extravagante, y ſobreſaliente. Hazeſe, pues, reparo en alguna contingencia rara, en alguna circunſtancia eſpecial, y tomaſe della ocaſion para el atrevido diſcurrir. De San Francifco Xavier dixo un gran Ingenio, que parece, que avia ſido Apoſtol de las Indias *de Jure Divino*, fundandoſe, en que todos los Apoſtoles ſalieron à la conquiſta eſpiritual del mundo pareados: *Miſſit illos binos.* Solo à Santo Thomàs, Apoſtol del Oriente, no ſe le halla otro Compañero, ſino eſte Apoſtol Jeſuita.

Del miſmo caſo que ſucede quando es extravagante, toma el Ingenio piè para la exageracion paradoxa; y como es la ponderacion à la ocaſion, es mas agradable. Aſsi Bartholomè Leonardo en ocaſion de una ſentencia, que ſe diò algo fuerte, y fuera de lo que ſe eſperava en un pleyto, diſcurriò en eſte juizioſo, y picante Epigrama:

Señor, à eterno ayuno me dedico,
No llegue para mi opulento el dia,
Si yo no puedo ſer por otra via,
Que pur litigio, y Tribunales rico.
Por aquella piedad, te lo ſuplico,

Digitized by Google

Con que abreviado en la flaqueza mia,
Siendo la voz, que tierra, y Cielos cria,
Temiſte de la voz de un Juez iniquo.
Qual ſaca la belliſsima inocencia,
Aun quando el Juez la dà la mano amiga
De las uñas caufidicas el geſto?
O ſiglo ſiervo de ſervil paciencia!
Qual bruto, qual frenetico litiga,
Si puede hazer que lo condenen preſto?

La correſpondencia del nombre es gran apoyo para fundar todo concepto. Aſsi ponderò el Padre Felipe Gracian, mi hermano, de la Madre Virgen, que no ſolo fuè concebida en gracia, ſino que llamarſe Ana ſu Madre, que ſignifica gracia, diò à entender el Cielo, que era meneſter, que ella tambien eſtuvieſſe en gracia, y aun fueſſe la miſma gracia por renombre para concebir tan gran Hija, que avia de ſer Madre del miſmo Dios. Hizo el reparo en el nombre de Ana, que es gracia, y paſsò à la valiente ponderacion.

Daſe por razon del encarecimiento paradoxo aquella eſpecialidad, de que tomò piè el ingenio, para que no parezca libremente dicha, y ſin apoyo; de aqui es, que el atento, luego pregunta (al oìr la extravagancia de el penſar) en qué ſe funda? Y ſi no ay razon, no ſe agradua por ſutileza, ſino por ligereza. Diſcurriò con artificio, como ſiempre, el ingenioſo Eſcaligero en eſte Epigrama, al hecho tan hazañoſo de Artemiſa, al beber las cenizas de ſu Eſpoſo, y darle ſepultura en ſu fideliſsimo pecho:

In te vivebam tecum vivente, Marito,
Non potuit tecum, te moriente, mori:
Quin potuit, ſed non poterat nos jungere mors, hæc
Hoc vetuit, non vis, defuit illa mihi.
Morte invita igitur, intra mea pectora vives,
Cumque tua, conjux, conjuge, totus eris.

Exprimiò mucho; debiaſe à la ocaſion. Traducelo aſsi Don Manuel de Salinas.

En ti, querido, Eſpoſo,
Vivia yo, mientras que tu viviſte,
Mas ay, que en tan penoſo,
Viage, no quiſiſte
Llevarme allà, con que mi muerte fuera
La prueba de mi amor mas verdadera!
Pero qué digo? Ay triſte!
Bien pude yo acabarme, mas mi pena

Digitized by Google

A mi muerte reſiſte,
Que à mayor deſunion ambos condena:
Eſto me la ha eſtorvado,
Que el amor, y el valor, no me han faltado.
A peſar de la muerte,
Tus cenizas bebiendo,
Viviràs en mi pecho, y deſta ſuerte,
O velando, ò durmiendo,
Eſtaràs, por mas raro; y nuevo modo,
Eſpoſo, con tu Eſpoſa, ſiempre todo.

A un reparo extravagante, ſe le debe un deſempeño igual; pero bien fundado; y quando la razon ſutil lo afianza, aunque ſe deſmande en paradoxo, ſerà plauſible. Reparò el Padre Felipe Gracian, mi hermano, en aquellas palabras del Pſalm. 110. *Eſcam dedit timentibus ſe:* Otra letra lee: *Prædam dedit timentibus ſe.* Porque llama comida hurtada, y bocado robado al Cuerpo Sacramentado del Señor, que à eſte Diviniſsimo Sacramento, aplica la Igleſia eſtas myſterioſas palabras. Tenia (dize eſte ingenioſo Padre) eſte manjar Eucariſtico todos los guſtos, y delicias, que ſe podian deſear; ſolo parece, que le faltava aquel ſaynete, que lo es grande, del ſer hurtado, que aun allà dixo el Eſpiritu Santo: *Aquæ furtivæ dulciores.* Pues para que ſe entienda, que nada de guſto, y de regalo le falta, le llama Manjar robado de pillage: *Prædam dedit timentibus ſe.* Pero entra la mayor dificultad aora, y es, ſaber à quien ſe hurtò? Por ventura à los Angeles? *Panem Angelorum manducabit homo.* Quitòſeles el hombre de entre las manos? Poco dezir es eſſe. Pues à quien lo robò? A quien? Quitòſelo de la boca al miſmo Padre: *Ego ex ore Altiſſimi prodivi;* y San Juan: *Sic Deus dilexit mundum, ut Filium ſuum Unigenitum daret.* O con que guſto, ò con que hambre, ò con que aprecio ſe ha de comer.

Dexaſe algunas vezes llevar el diſcurſo de la grandeza del objecto; y aunque no aya tanto fundamento, lo ſuple la ſutileza de la ponderacion. Aſsi en eſte Soneto, el mas Canoro Ciſne del Tajo:

Clariſsimo Marquès, en quien derrama
El Cielo, quanto bien conoce el mundo,
Si al gran valor, en que el ſugeto fundo;
Y al claro reſplandor de vueſtra llama.
Arribarà mi pluma, y de la llama,
La voz de vueſtro nombre alto, y profundo;
Sereis vos ſolo eterno, y ſin ſegundo,
Y por vos inmortal, quien tanto os ama.
Quanto del largo Cielo ſe deſea,

Digitized by Google

Quanto sobre la tierra se procura,
Todo se halla en vos de parte à parte.
Y en fin, de sola vos formò natura,
Una estraña, y no vista al mundo idèa,
Y hizo igual al pensamiento el arte.

La proporcion con que corresponde alguno de los adjuntos del sugeto, ò alguna de sus circunstancias, es artificioso apoyo del mas paradoxo encarecimiento. Fuelo este, è hizo muy celebrado el discurso de un Orador, tan ingenioso, quanto pio, Panegyrico à San Roque, fundandose en su trage de Peregrino; y aviendolo ponderado, dixo, que mas lo fuè en sus hechos. Fuè raro en todo. Peregrino en su propria Patria. Peregrino en el modo de sacar la limosna. Peregrino en tener tantos amigos, y devotos, siendo Peregrino. Peregrino en curar del mal que él muere. Peregrino en su Canonizacion por aplauso universal. Peregrino en el mundo. Peregrino, y raro en el mismo Cielo.

Por una agradable improporcion pinta la gala del Invierno, en aquel tan decantado Romance Luìs Velez, que fué ingenioso Espaňol, y en las promptitudes muy sazonado:

Camafeos son los riscos,
Ayrones los robles secos,
Que estar desnudos los troncos,
Es la gala del Invierno.

Ay acciones tambien extraordinarias, y la razon que de ellas dàn sus Autores, lo suele ser mucho mas. Tal fué aquella del Rey de Francia Luìs XI. bastante prueba de su politica. Refiriendole sus familiares, despues de una grave enfermedad que tuvo, como arrebatado de la frenesi avia intentado arrojarse por una ventana, si no le huvieran detenido: preguntò quienes eran los que le detuvieron; y sabidos, los mandò degollar. Admirandose sus Cortesanos de tal paga à tal servicio, diò por razon, que à un Rey, aun quando està fuera de sì, por algun accidente, nadie se le ha de oponer à su voluntad, ni resistir à sus intentos. Paradoxo dictamen, aunque tan vivo. Al lado desta se puede poner aquella otra paradoxa de el Duque de Milàn, Bernabe Vizconte. Veniase passeando un dia por un camino muy estrecho, orillas de un gran rio, acompañado de sus Cavalleros, llegò à encontrarse en el passo mas apretado con un villano, que traìa delante una bestia de carga. Viendo este que no podia bolvér atràs, ni dàr lugar para que passasse su Señor comodamente, con resolucion, y galanterìa mas que suya, diò un empellon à la bestia, y la despeñò al rio, donde pereciò: pero lo que fué aplaudida la accion de los Cortesanos, fué siniestramente recibida del Duque, pues mandò al punto despeñarle à él tambien,

Digitized by Google

bien, y arrojarle al rio, satisfizo à la admiracion, y aun indignacion de todos, diziendo, que no avia de aver villano, que pudiesse alabarse de aver hecho genero de galantería jamàs: tanto es la ruindad de su vileza.

En la Filosofia Moral ay algunas paradoxas muy plausibles, extremada fué la de Luciano, varon de sublime ingenio, pero acre, y con demasia juizioso: Este fué el que por boca de Momo dixo, que le faltava al hombre una ventanilla en el pecho para descubrir lo interior del corazon. Otro añadiò, que le faltava otro rostro àzia atràs, para poner la mira en lo passado; y otro, que un ojo en cada mano, para no creer sino lo que con ellas tocasse: y tambien huvo quien dixo faltarle un candado en la boca. Celebre fué la de Pitaco, uno de los siete, que la Metad es mas, que el Todo. Bien, que la hermosura es bien ageno. Seneca, que no ay Fortuna, sino Prudencia, ò imprudencia. Assi tambien se dixo ventura de fea, y dicha de necio. Extravagantes, y paradoxos fueron los dos encontrados Sabios Democrito, y Heraclito, aquel de todas las cosas se reìa, este de todas llorava, con que significaron bien la miseria de la vida humana. De los dos extremos hizo un ingenioso emblema Alciato, en que dize:

Plus solito humanæ nunc defle incommoda vitæ
Heraclite: soatet pluribus illa malis.
Tu rursus (si quando alias) extolle cachinnum
Democrite; illa magis ludrica facta fuit.
Interea hæc cernens meditor, quo denique tecum
Sine fleam, aut tecum quomodo plenè iocer.

No se determinò Alciato, qual de los dos dictamenes abrazaria; pero si el prudente en verso Bartholomé Leonardo, quando, dixo:

De los dos Sabios son estos retratos,
Nuño, que con igual filosofia,
Llorava el uno, el otro se reìa,
Del vano error del mundo, y de sus tratos.
Mirando el quadro, pienso algunos ratos,
Si huviesse de dexar mi mediania,
Qual de los dos extremos seguiria,
Destos dos celebrados mentecatos?
Tu, que de gravedad eres amigo,
Juzgaràs, que es mejor juntarse al coro,
Que à lagrimas provoca en la tragedia.
Pero yo, como sé, que nunca el lloro
Nos restituye el bien, ni el mal remedia,
Con tu licencia, el de la risa sigo.

Digitized by Google

Protagoras dezia, que en las cosas no avia bien, ni mal, pesar, ni gusto, sino en la imaginacion, y en el modo de concebir cado uno. Mas verdadera, y mas provechosa fué la de San Juan Chrysostomo, que: *Nemo læditur, nisi à se ipso.* Que de nadie podemos recibir daño, sino de nosotros mismos. Explicanse algunas vezes estos paradoxos dictamenes por una ingeniosa, y gustosa ficcion; hallanse muchos partos de grandes ingenios, el que fué inventivo, prudente, y muy sazonado, fué el Excelentisimo Principe Don Manuel, hijo del Infante Don Manuel, y nieto del Rey Don Fernando el Santo. Este Sabio Principe, puso la moral enseñanza de la prudencia, y de la sagacidad en algunas Historias, parte verdaderas, parte fingidas, y compuso aquel erudito, magistral, y entretenido libro, intitulado, el Conde Lucanor, digno de la libreria Delfica. Entre otras trae esta gustosa Paradoxa: Teniendo el Santo Rey D. Fernando cercada à Sevilla, entre muchos buenos, que entonces eran con él, avia tres Cavàlleros, que se tenian por los mejores hombres de armas, que avia en el mundo, dezian al uno Don Lorenzo Suarez, al otro Don Garci Perez de Vargas, del tercero no me acuerdo como avia nombre: Estos tres Cavalleros huvieron un dia porfia entre sì, sobre el valor, é acordaron, que se armassen muy bien, é que llegassen hasta la puerta de Sevilla en guisa, que diessen con las lanzas en la puerta. Los Moros, que estavan por el muro, y torres, desque vieron, que no eran mas de tres, creyeron eran mandaderos, y ninguno les saliò al encuentro. Ellos passaron la caba, y la barbacana; llegaron à la puerta de la Ciudad, y pegando con los cuentos de las lanzas en ella, bolvieron las riendas à los cavallos, y se bolvian para la hueste: los Moros, que esto vieron, tuvieronse por escarmidos, y salieron en pos dellos mas de mil y quinientos de acavallo, y veinte mil de à pié. Quando los tres Cavalleros vieron, que llegavan cerca, bolvieron las riendas à los cavallos contra ellos, y esperaronlos. Quando estavan yà muy cerca, aquel Cavallero de quien olvidè el nombre, fuelos à ferir. Don Lorenzo Suarez, y Garci Perez se estuvieron quedos; y quando se acercaron mas, D. Garci Perez de Vargas fué para ellos. Don Lorenzo se estuvo quedo, y nunca se moviò, hasta que los Moros lo llegaron à ferir. Metiòse entre ellos, y comenzò à facer cosas maravillosas. Quando los de el Real vieron aquellos Cavalleros entre los Moros, fueronlos à socorrer. E como quier, que ellos estavan en muy gran priessa, y fueran feridos; pero fué la merced de Dios, que non muriò ninguno dellos. Desque el Rey supo, que por la contienda, que entre ellos oviera, fueron à fazer aquel fecho, mandò llamar à quantos buenos eran con él, para juzgar, qual dellos lo fiziera mejor; y desque fueron ayuntados

Digitized by Google

dos ovo entre ellos gran contienda: cà los unos dezian, que fuera mayor esfuerzo del que primero los fuera à ferir: y los otros dezian, que el segundo; y otros, que el tercero. Cada uno dava tantas buenas razones para lo alabar; pero al fin, el acuerdo fué este: Que si los Moros, que venian à ellos, fueran tantos, que se pudieran vencer por esfuerzo, ò por bondad, que en aquellos tres Cavalleros oviesse; que el primero, que los fuera à ferir, era el mejor Cavallero, pues comenzava cosa, que se pudiera acabar. Mas pues los Moros eran tantos, que por ninguna guisa non los pudieran vencer, que el que iba à ellos, que lo non fazia por vencellos, mas la verguenza le fazia que non fuyesse, pues non avia de fuir, y la quexa del corazon, porque non podia sufrir el miedo, le fizo que los fuesse à ferir. El segundo, que esperò mas que el primero, tuvieronlo por mejor, porque pudo sufrir mas el miedo. Mas Don Lorenzo Suarez, que sufriò todo el miedo, y espero fasta que los Moros le firieron, aquel juzgaron que era el mejor Cavallero; y concluye con esta moralidad.

Nunca vos fagan por quexa ferir,
Ca siempre venciera, quien sopo sofrir.

Tambien fueron paradoxas invenciones la de la Fenix, para significar, como son inmortales las cosas raras. El Basiliſco, que mata con la vista, en geroglifico de la vana, y engañosa hermosura de la carne, la remora para exprimir la fuerza del vicio; de quien dixo Alciato:

Parva velut limax spreto Remora impete venti,
Remorumque ratem si flere sola potest.
Sic quosdam ingenio, & virtute ad sydera vectos,
Detinet in medio tramite causa levis.
Anxialis veluti est, vel qui meretricius ardor
Egregiis Iuvenes se vocat à studiis.

En la Politica, sino à la platica, se permiten à la especulacion, y disputa. Como dezir, que el Rey incapàz, es mejor que el muy entendido; porque aquel se dexa regir de sus consejos, y este de sus dictamenes. Luis XI. de Francia, que el Rey, no ha de ser Letrado, ni quiso, que el Delfin su hijo aprendiesse mas Latin, que aquel dicho de Tacito: *Nescit regnare, qui nescit dissimulare.* Dezia otro, que no se ha de obrar por exemplo; por faltar casi siempre alguna de las circunstancias. Oìte ponderar muchas vezes à Francisco Gracian, mi padre, hombre de profundo juizio, y muy noticioso, que la mayor capacidad de la mas sabia muger, no passa de la que tiene qualquier hombre cuerdo à los catorze años de su edad.

En la Filosofia natural, son mejor recibidas las paradoxas por ser menos escrupulosas. Tal fuè aquella de Pitagoras, que las esferas celestes

Digitized by Google

leſtes hazen al moverſe una ſuaviſsima harmonìa, ſino, que por eſtàr acoſtumbrados à ella deſde niños, no la diſcernimos. Semejante fuè aquella de que eſtuviera mejor el univerſo fabricado al revès: el Sol inmoble en el centro, y la tierra arriba en la circunferencia en proporcionada diſtancia, con lo qual fuera ſiempre claro dia, y una continuada Primavera. Las paradoxas, han de ſer como la ſal, raras, y plauſibles, que como ſon opiniones eſcrupuloſas, y aſsi deſacreditadas, no pueden dàr reputacion, y muchas arguyen deſtemplanza en el ingenio, y ſi en el juìzio, peor.

DISCURSO XXIV.

DE LOS CONCEPTOS POR UNA PROPUESTA EXTRAvagante, y la razon, que ſe dà della Paradoxa.

AEſte linage de conceptos, dieron nueſtros antiguos Eſpañoles palma de la ſutileza. Uſaronlos muchos, como ſe vè en ſus obras, mas ingenioſas, que limadas. Aſsi dixo Lope de Soſa:

La vida, aunque dè paſsion,
No querria yo perdella,
Por no perder la ocaſion,
Que tengo de eſtar ſin ella.

Conſiſte ſu artificio ingenioſo en una propoſicion, que parece dura, y no conforme al ſentir, y daſe luego la razon tambien extravagante, y tal vez paradoxa. El Comendador Eſcriva, eminente Ingenio Valenciano, cuyas obras andan entre las de los antiguos Eſpañoles, dixo:

Vèn muerte tan eſcondida,
Que no te ſienta conmigo,
Porque el gozo de contigo,
No me torne à dar la vida.

Enmendòla alguno, ò la enagenò, y dixo:

Vèn muerte tan eſcondida,
Que no te ſienta venir,
Porque el placer del morir,
No me buelva à dar la vida.

Veſe la agudeza en aquella paradoxa de que el contento del morir puede darle la vida: Semejante à eſte fuè aquella en las obras del Aragonès Diego de Fuentes, cèlebre Poeta por lo conceptuoſo, cuya noticia, con otras muchas, debo al curioſo genio de nueſtro gran amigo Juan de Garriz Veedor General de Navarra, varon de excelente guſto, como lo mueſtra la gran copia de libros ſelectos, que pueblan

ſus

Digitized by Google

ſus eruditos camarines, y mucho mas iluſtrada ſu cortesano entender:

Triſteza, ſi has de bolver
Donde aora te partiſte,
No lo tengo de ſaber,
Qué ſerà tanto el placer,
Que jamàs pueda eſtar triſte.

Añade aqui la repugnancia, y contrariedad de que la triſteza le aya de dar eterno placer. Hizo el miſmo la paradoxa en contrario, diziendo:

Pues que no ſe puede aver,
Lo que mi querer deſea,
Quiero lo que no ha de ſer,
Quizà con nb lo querer,
Poſsible ſerà que ſea.

Son eſtos conceptos unos agudiſsimos ſofiſmas, para declarar con una extravagante exageracion el ſentimiento del alma: tal fué eſte de Diego Bardan, entre los antiguos Portugueſes:

Pois tanto goſto levaes,
Con minha morte ſabida
Pera me matardes mais,
Me debes dar eſta vida.

Formaſe una Paradoxa de eſtas, trocandoles los efectos, y atributos à dos ſugetos contrarios, con que ſe incluye la repugnancia, para explicar mas el ſentimiento. Aſsi el antiguo Cartagena:

Donde, Amor, ſu nombre eſcrive
Y ſu vandera deſata,
No es la vida la que vive,
Ni la muerte la que mata.

El miſmo, con la miſma repugnancia Paradoxa, dixo:

No sé para que nacì,
Pues en tal extremo eſtoy,
Que el vivir no quiero yo,
Y el morir no quiere à mi.

Las de mas empeño, y por conſiguiente de mas ſutileza, ſon las repugnantes: eſto eſtà, que no ſe le ha hallado baſtante eſtimacion:

Mi vida vive muriendo:
Si vivieſſe moriria,
Porque muriendo ſaldria,
Del mal que ſiente viviendo.

Aſsi tambien dixo Don Carlos de Guevara entre los antiguos Eſpañoles:

Es

Digitized by Google

Es ganar, por vos perder,
La vida, que males crece,
Pues que vueſtro merecer,
Mas de perderla merece.

Tambien encareciò mucho, y con la miſma ſutileza Nuñez:

Yà no es paſsion la que ſiento,
Sino gloria, pues que sè,
Que puede ſufrir mi fé
La fuerza de mi tormento.

En la propueſta, y en la razon de ella ſuele intervenir variedad, porque unas vezes la propoſicion ſuele ſer la repugnante, y paradoxa, como eſta de Garci Sanchez:

Tan contento eſtoy de vos,
Que eſtoy de mi deſcontento,
Porque no me hizo Dios
A vueſtro contentamiento.

Otras vezes eſtà la extravagancia en la razon, que ſe dà à la propueſta. Veſe en eſta de Diego de Caſtro:

La vida, que jamàs dexa
Sin quexa quien mas la quiere,
El que mas lexos ſe alexa,
No vive, mas nunca muere.

En entrambas ſe halla la diſſonancia paradoxa, y ſe dobla entonces la agudeza: Fuè extremada eſta de Diego de San Pedro:

El mayor bien de quereros,
Es querer un no quererme,
Pues procurar de perderos,
Serà perder el perderme.

Tienen eſtos penſamientos de ſutiles, y primoroſos, lo que tienen de metafiſicos; y como incluye una repugnante impoſsibilidad, comunmente piden mucha atencion para ſer percibidos, quanto mas para ſer concebidos, y toda es meneſter para eſte:

Lo mas padezco, que mas
No puede mi mal crecer,
Pues no ay mas que padecer,
Y aunque eſſo padezco mas.

En vez de la razon, que ſe ſuele dar à la propoſicion extraordinaria, añadiò eſte mas exageracion, diziendo:

Solo el ſilencio teſtigo
Ha de ſer de mi tormento,
Y aun no cabe lo que ſiento

En

Digitized by Google

En todo lo que no digo.

Incluyese esta especie de conceptos el encarecimiento paradoxo, que es uno de los mayores excessos del pensar, y assi tan primoroso, quan dificultoso: admirase en este:

Despues que mal me quisistes,
Nunca mas me quise bien,
Por no querer bien à quien
Vos señora aborrecistes.

Con este modo de sutileza suele concluir, y perficionar el grave, y sutil Camoes sus Sonetos, como este:

Assi que à vida, et alma, et esperanza,
E tudo quanto tenho, tudo he vosso,
E o proveito disto eu so ò levo;
Porque he tamanha bemaventuranza,
O darvos quanto tenho, et quanto posso,
Que quanto mais os pago, mais os debo.

No se contenta esta agudeza sino con un grande, y repugnante exagerar, y todo le parece poco. Grande penfamiento fué este del Conde Oliva, esclarecido por su sangre, y por su ingenio, que todo està fulminando: *Centellas*:

Què gloria puede esperar
El que se parte, y no muere,
Pues la muerte no le quiere,
y el vivir le dà pesar?

Puede preceder la razon al encarecimiento, aunque de ordinario le sigue, y lo confirma. Vese, y con admiracion se logra en esta de Don Juan Fernandez de Heredia, eminente Valenciano:

Es tan grande el sentimiento
En mi de veros partir,
Que la pena del morir
De pequeña no la siento.

La condicional tiene tambien aqui lugar con ventaja, y quando parece que avia de templar el exceso de la exageracion, lo aumenta. Nuñez cantò:

Si por caso yo viviesse,
Esperaria morir,
Mas yo nunca vi venir
Muerte do vida no huviesse.

A mas del encarecimiento se suele doblar el artificio, añadiendo, y mezclando otras especies de agudeza. Declarò Don Luis de Gongora la exageracion, por una agradable correspondencia.

Bien

Digitized by Google

Bien podeis ſalir deſnudo,
Pues mi llanto no os ablanda,
Que teneis de azero el pecho,
Y no aveis meneſter armas.

Por una valiente paridad, y ponderando el exceſſo de el extremo con el mayor termino, dixo Garci Sanchez:

Ved que tanto es mas mortal
Que la muerte mi tormento,
Que todos mis males ſiento,
Sino el fin, porque no es mal.

Jugò de la paranomaſia, creciendo ſutileza el Soria entre los antiguos Eſpañoles:

Que esfuerzo puede ſer tal,
Que ſufra dolor tan grave,
Que la vida no ſe acabe,
Donde no ſe acaba el mal?
No tiene par mi dolor,
Y ſabeis en què lo veo?
Que es tan grandè mi deſeo,
Como vueſtro deſamor.

Con la hermoſa improporcion comenzò el Conde de Salinas, y concluyò ſu elegante Poema contra la eſperanza:

Eſperanza deſabrida,
Poco mejoras mi ſuerte,
Què importa eſcuſar la muerte
Si matas toda la vida?
Yo ſiempre te conocì,
Aunque me dexé engañar,
Pero no ſe puede eſtar,
Ni contigo, ni ſin ti.
Eres ſombra del deſeo,
Jamàs hablaſte verdad,
Muy cruel para piedad,
Cuerda para devaneo.
Con tus fiados placeres,
El alma traes engañada;
Eres nada, y con ſer dada,
Todas eſtas coſas eres.

Concluye:

Por sì ſola, aunque no ſe ſocorra de otras agudezas, campea mucho eſta eſpecie, por la valentia de la ponderacion encarecida; que mejor ſe pudo dezir de lo que en eſta el Almirante de Caſtilla:

Quando de vos me partia,
No morir me diò ſeñal,
Que la triſte vida mia
Se guarda para mas mal.

No ſiempre ſe requiere, que la propueſta ſea repugnante; baſta que diga alguna diſſonancia, como eſta de Don Antonio de Mendoza:

Finezas de Maria
A Joſeph, que no pudieron
Deberſe à Dios, que ignorando,
Aun creyò mas que ſabiendo.

Bien es verdad, que quanto mas eſtraña es la propoſicion que ſe echa,

Digitized by Google

echa, si despues la razon corresponde en el desempeño, hazen mas exorbitante el concepto, como lo fuè este:

De mi dolor inhumano
Sola el alma està contenta,
Que no es bien que el cuerpo sienta
Heridas de vuestra mano.

No merece menor aplauso este profundo Epygrama, pues no contiene menos sutileza: concluye con una relevante paradoxa exageracion. Es Ludovico Gonzaga, noble Ingenio:

Quando en el duro mal de mi tormento,
tan severo rigor verè aplacarse?
O à donde de sì mismo retirarse
Podrà quien lleva en sì su sentimiento?
Un fiero, un parricida pensamiento,
En mis mismas entrañas veo forjarse,
Y tanto en mi dolor encarnizarse,
Que de mi muerte misma toma aliento.
Entre mortales ansias agonizo,
Que afecta la conciencia de mis males,
Y sin poder morir estoy muriendo.
O tristes, y durisimas señales,
Pues la muerte, que yà de rabia emprendo,
Se me haze de rogar, porque la atizo.

No solo los grandes sentimientos del animo, son materia deste modo de discurrir, pero los encomios tambien. Valiente aclamacion fuè la de Marcial, al cantado hecho de Scebola:

Dum peteret Regem, decepta satellite dextra
Injecit sacris se peritura focis:
Sed tam sæva pius miracula non tulit hostis,
Et raptum flammis jussit abire virum.
Utrere quam potuit contempto Mutius igne,
Hanc spectare manum Porsena non potuit.
Maior deceptæ fama est, & gloria dextræ
Si non errasset fecerat illa minus.

La agudeza està en aquella encarecida ponderacion, que obrò mas errando, que obràra acertando. Traducela con todo rigor, y propriedad Don Manuel Salinas:

De librar à su Patria deseoso
Del assedio de Porsena apretado,
Por el campo enemigo se entra ossado
Scebola, aquel Romano valeroso.

Dàr

Digitized by Google

Dàr muerte al Rey, intenta prodigioso,
Mas de iguales insignias engañado,
Por matar al señor, matò al criado,
Junto al Ara del culto Religioso.
Mucio el engaño de su mano viendo,
A quemarla la mete en medio de Ara;
La venganza sufriendo como agena.
Pero mirar el Rey, aun no pudiendo
Espectaculo tal, que la quitàra,
Mandò, y que se fuera sin mas pena.
O valor grande! O mano vitoriosa,
Celebrada de proprios, y de agenos,
Tu yerro alcanzò fama mas glorioſa!
Sino errâras huvieras hecho menos.

Una Crisi se pondera extremadamente por este modo de sutileza. Desta suerte el ingenioso, y erudito Jesuita el Padre Juan Bautista de Avila, Lector de las Lenguas Hebrea, Caldea, y Siriaca, en los Estudios Reales de Madrid, en un Religioso, y conceptuoso Poema, à la fragilidad de un pecador, dixo.

Dezidme quien soy, mi Dios:
Porquè siendo uno en el sèr,
Al pecar, y al proponer
He pensado que soy dos?
Porque andais, ay alma vos,
Tan otra en el corazon
De vos misma en la ocasion,
Que en un mismo instante creo,
Que anda en un alma el deseo,
Y en otra la execucion.

Esta especie de conceptos participa de la passada, por la paradoxa, que se propone, ò con que se afirma: Es de las mas primorosas, y que mas ostentan la valentia de el ingenio. Selle su autoridad, y encomio este sutilissimo Epygrama del Cisne Cortesano, en su Poema de Querer por solo amar.

Ningun hombre naciò para admitido,
Que ninguno merece ser amado,
Que si en porfias cansa un desdichado,
Matarà en presunciones un querido.
Mal se quexa el mejor de aborrecido,
Que en daño de razon no ay desdichado,
Sobre el ser hombre yà para culpado,
Y basta ser amor para ofendido.
No estèn las hermosuras no quexosas
Del comun desacierto de la dicha,
Que no ay suerte mayor, que ser hermosas.
O tantas vezes ignorancia dicha!

Que

Digitized by Google

Que si un hombre pudiera hazer dichosas,
No fuera menester otra desdicha.

DISCURSO XXV.

DE LOS CONCEPTOS, EN QUE SE PONE ALGUN dicho, ò hecho disonante, y se dà la equivalente, y sutil razon.

TOda agudeza, que participa de razonamiento, y de discurso, es mas ingeniosa; porque es assumpto de la mas noble accion del animo. Consiste el artificio destos conceptos en una propuesta dificultosa, y à vezes contraria à la verdad; dase luego la razon, que con sutileza parece, que satisface. Sea exemplo este distico de Marcial, en que à un hombre muy adeudado le dize:

Sexte nihil debes, nil debes, Sexte, fatemur,
Debet enim, si quis solvere, Sexte, potest.

Traduxolo el Canonigo Don Manuel Salinas con su misma concision, y gracia:

Quiero à Sexto confessar,
Que de ninguno es deudor,
Pues solo debe en rigor
Aquel que puede pagar.

La propuesta siempre ha de ser algo dura, y que cause reparo, llega despues la solucion esperada, y la desempeña. Alabò uno con exceso un manjar blanco, quando todos lo condenavan por muy malo, y dezia, valiente cosa, valiente. Preguntandole, què le hallava de valiente? Respondiò: Lo que le falta de gallina. No fuè menos donoso aquel de otro bien conocido Español, por sus promptos, y sazonados dichos. Hallò entreteniendose dos feìsimos consortes, y al punto dixo, buelvome. Reparando ellos, y cessando de los abrazos, preguntaronle, por què se iba? Respondiò: Porque no me dèn varato.

Diferenciase esta agudeza de la passada, en que no es la proposicion paradoxa, como en aquella, basta que sea dificultosa, y disonante, como este del agudo Tapia, uno de los Españoles antiguos:

Ninguno tenga esperanza,
Que en el mal de amor ay medio,
Porque es cierta su mudanza,
Y es incierto su remedio.

Siempre es menester que aya reparo en lo que se propone, y que parezca dificultoso, para que la razon salga mas, y campee. Assi Lope de Vega en este desengañado Epygrama:

Digitized by Google

No eſpanta al ſabio, ni la de ſer temida
La muerte que amenaza varios caſos,
Y por la brevedad de nueſtros paſſos,
No puede eſtàr muy lexos de la vida.
El ſueño es una muerte, aunque fingida,
Que tiene, como el Sol, tantos Ocaſos,
De tierra ſon nueſtros mortales vaſos,
Con poco golpe quedarà rompida.
La vida fuè muy juſto que eſtuvieſſe
En eſta ſuſpenſion, porque en concierto
El temor de la muerte nos puſieſſe.
Por eſſo hizo Dios ſu fin incierto,
Para que mientras mas incierto fueſſe,
Mas cerca nos parezca de ſer cierto.

Quanto mas diſſonante es la propueſta, ſi deſpues la razon la deſempeña, es mas agradable el concepto, como eſte:

Los contentos, huygo dellos,
Pues no me vienen à vèr,
Mas que por darme à entender,
Lo que ſe pierde en perdellos.

Quando la propueſta dize contrariedad con lo paſſado, y ſe opone à las circunſtancias, es meneſter una relevante ſalida, que la deſempeñe. Fuelo ſin duda eſta de Garcilaſo baſtele ſu nombre por encomio:

No pierde mas, quien ha tanto perdìdo,
Baſtete amor lo que por mi has paſſado,
Valgame aora nunca aver probado,
A defenderme de lo que has querido.
Tu Templo, y tus paredes he viſto
De mis mojadas ropas, y adornado,
Como acontece à quien ha yà eſcapado
Libre de la tormenta, en que ſe vido.
Yo avia jurado nunca mas meterme,
A poder mio, à mi conſentimiento,
En otro tal peligro como vano.
Mas del que viene no podrè valerme,
Y en eſto no voy contra el juramento,
Que no es como los otros, ni en mi mano.

La razon que ſe dà, ha de tener ſutileza: ordinariamente ſuele ſer una exageracion, porque como ha de ſer deſempeño de una propoſicion dificultoſa, à vezes contraria, y diſonante, requiereſe que ſea tambien ella extraordinaria. De eſta ſuerte arguyendole à Ceſar, por

Digitized by Google

què avia repudiado su muger, si no tenia que deponer contra ella, antes la abonava? Respondiò: *Porque la muger de Cesar, ni aun la fama.* Por otro encarecimiento dió razon, y concepto grande Don Luis de Gongora, quando dixo:

Al campo saliò en Estio
Un Serafin labrador,
Que Sol en su mayor fuerza
No pudo ofender al Sol.

Quando la razon que se dà, es contraria de la que se concebia, tiene mucho agrado por lo impensado, y por lo dificultoso. Desta suerte Marcial, aviendo perdido un pleyto, como no le diesse su litigante el precio concertado, dando por razon el aver caido, replicò: Antes por esso me avois de pagar doblado, por el trabajo, y por el escarnimiento:

Egi, Sexte, tuam pactus duo millia causam.
Misisti nummos, quod mihi mille, quid est?
Narrasti nihil inquis, & à te perdita causa est.
Tanto plus debes Sexte, quod erubui.

Rebolviò el argumento, è hizo razon por sì, de la que era contra sì mismo, que fuè gran sutileza. Esta propria, y galante traduccion se le debe à Don Manuel Salinas:

Sexto, tu Abogado fui,
Por precio de dos mil reales,
Y solos los mil cabales
Me embias, la causa dì?
Respondes, que nada hablè,
Con que la causa he perdido,
Otro tanto me has debido,
Sexto, pues me avergoncè.

Cautivo Esopo, y vendiendole en la plaza con otro cautivo, preguntò à èste el comprador, què sabia hazer? Respondiò, que todo. Preguntò à Esopo despues, y dixo, que nada. Replicandole còmo dezia aquello? Diò la razon: Si este se lo sabe todo, no me dexa para mi, que saber, y assi buelvo à dezir, que nada. Gracioso encarecimiento fuè este del erudito, y sazonado Salas Barbadillo, en la Fabula de Dafne:

——————Apolo,
Dios tan prudente, y tan cuerdo,
Que de cochero se sirve,
Por no sufrir à un cochero.

Aunque la razon sutil, por sì sola es agudeza, y relevante, con todo se junta con algun otro genero de concepto, dobla la sutileza, una proposicion, y correspondencia, le dà mucho realce. Desta suerte acabò el Conde de Villamediana su Fabula: tambien de Dafne:

Digitized by Google

Viviràs laurel eſſento,
Aun à los rayos de Jove,
Que no es bien ſienta otras llamas,
Quien reſiſtiò mis ardores.

No menor gracia le dà un equivoco: aviendole nacido à un Cavallero la quarta hija, inſiſtia uno en que avia de llamarſe Ana. Preguntandole, por què? Reſpondiò, porque ſea Quartana de ſus padres: El Jurado de Cordova; cenſurando algunos el ſobrádo ſentimiento de una muger, à quien ſu marido la avia arrojado una olla hirviendo, y ella por eſto ſe avia ido en caſa de ſus padres. No me eſpanto dixo Rufo, de que mueſtre tanto ſentimiento, pues la diò con todos los quatro elementos. La tierra replicaron, yà ſe vè; el agua, y fuego, tambien; porque eſtava hirviendo. Pero el ayre, reſpondiò, la cauſa, y la poca ocaſion, que tuvo: jugò del retruecano con notable ſutileza el ingenioſo Nuñez:

La vida ſeria el perdella,
Si no fueſſe mal perdida,
Porque ſin ella ſe olvida,
El mal, que ſufria con ella.

Procede algunas vezes la razon, que prueva, al dicho, què propone; pero ſiempre queda la miſma ſutileza. Aſsi dixo el Comendador Eſcriva:

Tan gran bien es conoceros,
Dama muy deſconocida,
Que no conozco por vida
La que he vivido ſin veros.

Aſsi tambien el Conde de Villamediana diò primero la razon, que la propueſta:

Pues ſolo el que por vos muere,
Tiene à los vivos en poco,
Ninguno me llame loco,
Aunque enloquecer me viere.

La que avia de ſer propueſta, ſirve entonces de conſequencia; que nace de la razon antecedente. Que ingenioſo el Conde de Ureña: para que ſe vea quan grandes hombres, y quan eruditos eran aquellos antiguos Señores de Eſpaña:

Pues quiſiſte ſer agena,
Mis ſervicios deſechando,
Partirme he triſte llorando
Vueſtra culpa, con mi pena.

No moſtrò ſer menos conceptuoſo, y eſtudioſo Don Diego Lopez de Haro, que con igual ſutileza diſcurriò aſsi: Pues

Digitized by Google

Pues la vida en su manera,
A la voz es comparada,
Que se muestra en lo de fuera
Grande ser, no siendo nada.
Por do bien ninguno creo,
Pues de todo lo de aqui,
Ha de ser de lo que veo,
Como fuè de lo que vì.

Puedese poner condicionalmente la razon, que se dà à la proposicion extravagante, y dificultosa, como se vè en esta de Don Diego de Velasco, uno tambien de aquellos antiguos apreciadores del saber:

Si el mal, que vos me aveis hecho,
De otras manos me viniera,
Aunque mucho bien tuviera,
No quedàra satisfecho.

Aunque se exprime como condicion, es la verdadera razon de la propuesta dificultosa, y haze entrada entonces de lo que avia de ser desempeño, que todos son primores grandes deste ingenioso artificio. Deste modo discurriò tambien Don Alonso de Cordova:

Si por la pena se alcanza,
De la gloria el merecella,
Quien padece en quexar della,
De sì quita la esperanza.

Lo comun es ir primero la proposicion, que con su extravagancia suspende, y despues con su ingeniosa razon satisface. Assi Don Jorge Manrique:

Justa fuè mi perdicion,
De mis males soy contento
No se espera el galardon,
Si vuestro merecimiento
Satisfizo mi passion.

Aunque al referirse và primero la propuesta, en el inventarse es primero la razon, que es como causa, y origen de donde nace aquella; esta es la causa porque unas vezes se antepone, y otras se pospone: lo que importa es, que sea ingeniosa, qual lo fuè esta del famoso Cartagena:

Si mi mal no agradeceis,
Aunque me dañe, y condene,
Digo, que muy bien hazeis,
Pues mas que todas valeis,
Que mas que todos yo pene.

Esta diferencia ay entre las composiciones antiguas, y las modernas, que aquellas todo lo echavan en concepto, y assi estàn llenas de alma, y viveza ingeniosa; estas, toda su eminencia ponen en las hojas de las palabras, en la obscuridad de la frase, en lo oculto del esti-

Digitized by Google

lo; y assi, no tienen tanto fruto de agudeza: que mas, ni que mejor se pudo dezir de lo que dixo en esta Redondilla Diego de San Pedro?

En mi grave sufrimiento,
No ay dolor mas desigual,
Que ser solo el pensamiento,
El testigo de mi mal.

Si alguna puede exceder, serà esta del Duque de Medina Sidonia, fuè gran dezir:

Es amor el disfavor,
Do puede el merecimiento
Dàr la paga del tormento,
Con ser causa del dolor.

Tambien es Critica esta agudeza, dando con su extravagante calificar mucho gusto à las mentes juizioſas. Ponderava el Licenciado Antonio Gracian mi tio, con quien me criè en Toledo, que en los Aragoneses, no nace de vicio el ser arrimados à su dictamen; sino, que como siempre hazen de parte de la razon, siempre les està haziendo gran fuerza.

DISCURSO XXVI.

DE LA AGUDEZA CRITICA, Y MALICIOSA.

Dulcià cum tantum scribas Epygrammata semper,
En cerussata candidiora cute.
Nullaque mica salis, vel amari fellis in illis
Gutta sit, ò demens, vis tamen ista legi?
Nec cibus ipse juvat morsu fràudatus aceti,
Nec grata est facies, cui gela sinus abest.
Infanti melimela dato, fatuasque mariscas,
Nam mihi, quæ novit pungere, Chia sapit.

En este Epygrama de buen gusto, de aquel, que si en otras ocasiones fuè Apolineo, en esta todo Marcial, se halla difinida la Critica sutileza. Diòle todo su picante en la ajustada traducion nuestro Salinas:

Escriviendo tu siempre con dulzura
Epygramas, que tienen mas lisura,
Que la tez de una fea, que estirada
Està del albayalde, y blanqueda.
Ni en ellos solo un grano se percibe
De la gustosa sal, que el gusto avive,
Ni de la amarga hiel la mordicante,

Gota,

Digitized by Google

Gota, que irrite: quieres, ò ignorante.
Que corran, que se lean tus Poesias?
A todos enfadando por tan frias:
Advierte, que el manjar de mas agrado,
Quando està con el agrio sazonado.
Ni es hermosa una cara, si en el ceño
No afecta alguna vez lo zahareño:
Dales melcochas, datiles, higos,
A los niños, que desto son amigos.
Pero para mi gusto, la pimienta,
La naranja, y mostaza me presenta.

Sea recomendacion desta gran obra del ingenio, que aquellos dos maximos Censores, Tacito en la prosa, y Marcial en el verso, entre todas las demàs especies de agudeza, à esta dedicaron su gusto, y en ella libraron su eminencia. Sutileza maliciosa, critica, intencionada, al fin todo superior gusto la estima, porque la estima.

Consiste su artificio en glosar interpretando, adivinando, torciendo, y tal vez inventandose la intencion; la causa, el motivo del que obra, yà à la malicia, que es lo ordinario, yà al encomio. No se contentava aquel gran Oraculo de los Politicos, el idolo de estadistas Cornelio Tacito, con la vulgar narracion de la historia: sino que la forrò de glossas, crisis, y ponderaciones: no parava en la corteza de los sucessos, sino que trascendia à los mas reservados retretes, à los mas ocultos senos de la intencion, ni perdonò al mismo Augusto, de quien dixo, que avia escogido à Tiberio para sucessor en el Imperio, y antepuesto el entenado à Agripa, y à Germanico sobrinos; no por el bien comun, ni por especial aficion, sino porque anteviendole mal quisto, por su natural crueldad, y hinchazon, al passo que fuesse abominado, èl fuesse deseado de todos: *Ne Tiberium quidem charitate, aut Reipublica cura successorem asseruit, sed quod jam arrogantiam, sævitiamque ejus introspexerat; comparatione deterrima sibi gloriam, quæsiviſſe.*

Assi como el obrar con artificio, y con reflexa nace de ventaja de ingenio; assi èl descubrir este artificio, el notarlo, es sutileza doblada. La brùxula deste maleante ingeniosissimo rumbo, fuè Marcial; tiene extremados Epygramas, llenos destos saladissimos picantes. De Fabula, que siempre iba acompañada de feas, y de viejas; dixo:

Omnes aut vetulas habes amicas,
Aut turpes, vetulisque fœdiores,
Has ducis comitos, trahisque tecum,
Per convivia, porticus Theatra.
Sic forsan, Fabula, sic puella es.

Digitized by Google

Consiste la agudeza en aquel descubrirle la intencion, y el motivo que tenia de ir ladeada de feas, para con esso parecer hermosa, y de viejas, para ser tenida por muchacha. Exprimiòle toda el alma en esta gran Dezima Don Manuel Salinas:

Todas tus amigas son
Las mas viejas, y mas feas,
Con ellas vàs, y passeas,
Yà se sabe tu intencion.
Estas en toda ocasion
Contigo gustas traer,
Para con esso poder
Fabula siempre engañosa,
Entre feas ser hermosa,
Y entre viejas niña ser.

De modo que todo el artificio desta agudeza, consiste en descubrirle la malicia artificiosa al que obra, y sabersela ponderar. Assi Don Luis de Gongora:

Que la viuda en el Sermon
Dè mil suspiros fin son,
Bien puede ser.
Mas que no los dè à mi cuenta,
Porque sepan do se assienta,
No puede ser.

Es menester, que aya artificio, y destreza en el que obra, yà verdadero, yà interpretado, y el notar aquella arte, y segunda intencion sutil, con que obra, es la critica agudeza. Desta suerte Lupercio Leonardo le malicia la accion, y la intencion à Cloris, en este Epygrama.

Mirando Cloris, en una fuente clara,
Donde otras vezes, afilar solia
Las armas desdeñosa, con que heria,
Y en vano aora, contra mi repara.
Viò, como el tiempo sus mexillas ara,
En señal de castigo, y rebeldia,
Sembrando sal, donde el amor tenia,
Para sacrificar las almas, ara.
Viendose tal, con lagrimas, y tierra,
Enturbiava la fuente por vengarse,
Como si ella la causa huviera sido.
Al fin, sacò este fruto de su guerra,
Què viò poder las aguas aclararse,
Mas no cobrarse el tiempo yà perdìdo.

Dà à vezes mas gusto el fingir el artificio en la ocasion, que exprimir el que se halla, yà por la novedad de la intencion, que se descubre, yà por la sutileza, con que se finge. De Gelio, que siempre estava edificando, y quando no hallava otro que hazer en su casa; mudava ventanas, abria puertas. Glosò Marcial, que era, por no prestar, con la escusa inexorable de dezir: Señor, estoy de obra:

Gellius

Digitized by Google

Gellius ædificat semper, modo limina ponit,
Nunc foribus claves aptat, emitque seras.
Nunc has, nunc illas mutat, reficitque fenestras,
Dum tamen ædificet, quidlibet ille facit.
Oranti nummos, ut dicere possit amico,
Unum illum Verbum; Gellius, ædifico.

Galantemente la traduce el Salinas:

Siempre Gelio edificando — Le hallareis, lo que hizo ayer?
Està, yà las puertas pone, — Nunca le falta que hazer,
Yà las ventanas dispone — *Por si le vais à pedir*
De otra suerte; yà comprando — *Prestado, poder cumplir,*
Cerraduras, yà mudando, — *Y estoy de obra, responder.*

Puedese maliciar à dos vertientes, equivocando la intencion, y doblase entonces la sutileza, porque se fingen dos motivos, ingenioso cada uno. A una hermosa dama, que estava rezando, dixo assi el Camoes:

Ruegoos, que me digais — Que sea satisfacion,
Las Oraciones, que rezasteis — Señora, de tantas vidas?
Si son por los que matasteis, — Si dezir, que encomendando
Si por vos, que assi matais? — Los que matasteis, estais,
Si son por vos son perdìdas, — Si rezais, porque matais,
Que qual serà la Oracion, — Para que matais rezando?

Estos pensamientos, siempre van à la ocasion, glossando, la contingencia del sucesso, y assi tienen mas de agrado. Quando se pone la malicia en alguna circunstancia especial, se discurre con mas fundamento. Desta suerte Lope de Vega:

Como à muerto me echais tierra en la cara:
Y lo debo de estàr, y no lo siento,
Que un muerto en nuestro esquivo pensamiento,
Menos sentido que esto le bastàra.
Vivo os jurè, que muerto os confesàra
La misma fee, cumpli mi juramento,
Pues yà despues del triste enterramiento,
Ni cessa la aficion, ni el amor pàra.
No sè si os puedo dàr piadoso nombre,
O manos, que enterrais al muerto amigo,
Despues, que le matò vuestra hermosura.
Que es de ladron sutil, yà muerto el hombre
No de piedad de miedo del castigo,
Darle en su propria casa sepultura.

Aun donde no cabe, se finge ingeniosamente la afectada malicia.

Digitized by Google

licia. Estava dando una hermosa Dama unos confites à un niño, y al ponerselos en la boca, le dezia, que cerrasse los ojos: no obedeciendo el rapàz, bolviò à instarle, que cerrasse los ojos, y èl proseguia en estarla mirando. Dixo entonces el galante, y agudo Rufo: Señora èl no quiere perder el Cielo por una golosina. Llega al mayor primor de su sutileza este concepto, quando cae sobre reparo: ponderase la desproporcion del objeto, y luego se le dà salida por una malicioſa Crisi. Reparò Marcial en que Gemello, mozo gallardo, pretendia con notables diligencias casar con Maronilla, fea, y vieja, y dà la solucion malicioſa del heredarla presto:

Petit Gemellus nuntias Maronillæ
Et cupit, & instat, & precatur, & donat,
Adeo ne pulchra est? Immò fœdius nihil est.
Quid ergo in illa petitur, & placet? Tussit.

Traduce assi Don Manuel Salinas:

Pide Gemello, y desea — Ni mas vieja otra muger,
Con Maronilla casar, — Ni mas sucia puede aver,
Nunca cessa de rogar, — Pues en ella, que le agrada?
Insta, ofrece, galantea. — Yo en ella no veo nada.
Que es tan linda? Antes es fea, — *De bueno sino el toser.*

No se contenta con descubrir el artificio en la intencion, sino, que se arroja à fingirle: desta suerte dixeron de Alexandro, que el no aver procurado establecer su Monarquia, avia sido, ò porque ninguno de sus succesores le igualasse, ò por no imaginar à otro alguno capàz de tanto empleo. Tuvo estremados picantes destos el juizioso Bocalini en sus Avisos, ingenioso trabajo para solos hombres de fondo, y de censura. Lee el discurso, que haze de la Republica Otomana, y su govierno; pero entre todos este. Parecieron (dize) en esta Corte de Apolo unos Embaxadores, por los Hortelanos del universo, pidiendo à su Magestad les diesse algun instrumento, con el qual pudiessen con facilidad escardar las malas yervas de sus jardines. Admirose Apolo de tan necia demanda: pero ellos animosamente dixeron, que avian hecho esta peticion, movidos del beneficio que se les avia concedido à los Principes; à quienes para limpiar las huertas de sus Estados, de las yervas inutiles, y de las plantas perniciosas, que por desdicha de los hombres virtuosos nacian en la Republica en tanta copia, les avia dado el maravilloso instrumento del pifano, y atambor, à cuyo sonido las malvas, las zicutas, las hortigas, y las demàs plantas dañosas de los hombres, inutiles, para dàr lugar à las lechugas, pimpinela, melones, garbanzos, y otras yervas: de los mecanicos, y de los Ciudadanos frutuosos, por sì mismos, con gran alborozo, y alegria se veian saltar

fuera

Digitized by Google

fuera de la tierra, è irse à sacar, y morir fuera de las huertas de sus patrias, à quienes en gran manera eran perniciosas, &c.

Valese el ingenio para esta malicia critica, de la correspondencia, entre los terminos della, busca siempre alguna correlacion proporcional para que sea con fundamento el concepto; assi en esta maliciosa Crisi, en titulo de Epitafio:

Aqui yaze Mossen Diego,
A San Antonio tan vezino,
Que huyendo de su cochino,
Vino à parar en su fuego.

Conocese la armonia, y proporcion entre el fuego, y el bruto, que son circunstancias del sugeto en que tuvo apoyo el concepto. Añadiò à la consonancia, la encarecida ponderacion Don Luis de Gongora, y dixo:

Labra un Letrado un Real
Palacio, porque sepades,
Que interès, y necedades,
En piedras hazen señal.

No solo pondera à la malicia esta agudeza, sino al encomio, y lisonja tambien, que es el otro estremo contrario de su sutileza. Observase el mismo metodo en este segundo, que en el primero, con sola esta diferencia, que lo que allà glossava el discurso à la malicia, aqui à la alabanza. Notase el artificio en el obrar yà exprimiendo el que ay en el motivo, del que executa, y fingiendo. Fuè sublime pensamiento este del Padre Francisco Remondo Jesuita, por el objeto, que fuè sutil.

Vix hominem insigni similem sibi finxerat arte,
Cum subito est hominis tactus amore Deus.
Ut tamen aversò fugientem vidit amore,
Qualis præcipites cum rotat amnis aquas.
Quid faciam? dixit; quoties mihi jungere conor
Ex oculis toties evolat iste meis.
An perimam? Ast hominis nimio succendor amore,
An sequar? At fugiet, quo magis ipse sequar.
Haud sequar haud perimam, ne se mihi subtrahat unquam,
Neve Deum fugiat, mox erit ipse Deus.

Pondera la superior divina traza con maravillosa Crisi. Duplicò el sutilissimo Andrada, Augustiniano, la agudeza en los dos sugetos; comendandoles los motivos à entrambos, y dixo, que vencido el tyrano, quedaron en competencia Dios, y Sebastian, Dios consignandole la corona de Martyr, sin que muera, y el bolviendo à morir despues de

Digitized by Google

de conſeguirla. Aunque no muriò en el primer tormento, ſino en el ſegundo; la Igleſia le pinta no muerto à palos, ſino cubierto de flechas. Si ſe pudo engañar el tyrano en tenerle por muerto; el Martyr torna en buſca de otro nuevo martyrio. Queda el pleyto entre Sebaſtian, y Dios; Dios coronandole antes que muera, y èl muriendo deſpues de merecer la corona; aquello es liberalidad del divino Amor, y eſto generoſidad de el amor de Sebaſtian: Dios mueſtra, que no và tràs coronarle, pues le conſigna la corona por el tormento, en que no muriò; y èl muriendo deſpues de conſeguir la corona entre las flechas, mueſtra, que no và tràs ella, ſino tràs morir por Dios. Nota la mucha alma de el eſtilo eſte gran ingenio, à quien han querido imitar todos los que hablan con cuydado, y profundidad.

Siempre que dà piè al concepto alguna circunſtancia eſpecial, es mas ſutil por lo fundamental, y porque ſe haze ingenioſamente el reparo ſobre la eſpecialidad de ella. Deſta ſuerte diſcuriò Lope en eſte Epygrama al Ladron Santo:

Còmo es poſsible que de bueno dèn
Nombre à un Ladron, ſi el bueno ſe ha de dàr
Al mas ſutil en eſcalar, y entrar
Lo mas guardado que ſus ojos vèn?
Pues Dimas no contento de que eſtèn
Las manos, y los pies de par en par,
Otra puerta mayor quiere aguardar,
Y por la principal entra mas bien.
Si dixo el miſmo Dios, que no es Ladron
Quien entra por la puerta, claro eſtà
Que no lo es yà, pues cinco puertas ſon,
Ladron por lo paſſado ſe dirà,
Que por ſubir al Cielo no es razon,
Pues no ſe roba aquello que ſe dà.

Gloſſanſe con grande ſutileza los myſterios, y reparos por una Criſi que es aumentar agudeza. Ponderò ſazonadamente el Padre Fr. Pedro Gracian mi hermano, Religioſo de la Santiſsima Trinidad, el ponerſe à ſervir la Suegra de San Pedro luego que la curò el Señor; y dixo, que fuè yà para iluſtrar el milagro, yà para dàr exemplo à las de ſu eſtado, pues toda la falta de paz con las nueras, ſuele nacer del querer mandar ſiempre las ſuegras: y aſsi ella ſe pone à ſervir para moſtrar, que la ha curado el Señor de enferma, y de ſuegra.

Transformar un artificioſo afectado en ſu contrario, no es la menor ſutileza. De la clemencia de Auguſto, dixo Seneca, que no era ſino un hartazgo de crueldad: *Ego verò clementiam non poco laſſam crudeli-*

Digitized by Google

delitatem; y Ciceron al mandar Julio bolver à levantar las estatuas derribadas de Pompeyo, dixo que no lo hazia, sino por establecer las suyas: *Cæsar dum Pompei statuas reponit, suas stabilit.*

Ni es menor notar la activa malicia de uno, y la passiva sencillez del otro. Gustosamente desengaña Marcial à Gauro, à quien uno le menudeava los presentes, diziendole: Por rico, y viejo se me hazen sospechosos, y temo que este con tanto presente, te desea ausente:

Munera qui tibi dat locupleti, Gaure senique,
Si sapies, & sentis, hic tibi ait morere.

No le quitò la sal, antes se la añadiò nuestro Salinas, en esta elegante traducion:

Viejo, y rico tan de veras,
Quien ha dado en regalarte,
El quiere Gauro heredarte,
Y te dize que te mueras.

Contraponer dos intenciones, añade la hermosa antitesi à la gustosa Crisi. De Cesar, y de Pompeyo, dixo Floro, que Pompeyo no podia sufrir igual, ni Cesar superior: *Nec hic ferebat parem, nec ille superiorem.* Punto es desta sutileza, à mas de notar el afectado artificio censurarlo por su superfluo, que es mixto de ambas Crisis, maliciosa, è irrisoria. Assi Marcial de Cina, que afectava parecer pobre, como lo era, para con esso ser tenido por rico, dixo:

Pauper videri vult Cinna, & est pauper.

No se pudo traducir, ni con mayor concision, ni con mayor propiedad de lo que traduce Don Manuel Salinas:

Pobre parecer querria
Cina, y es pobre à fee mia.

Assi como se transforma el artificio de honesto en vicioso à la malicia, assi al contrario de reprehensible en loable à la lisonja. De esta suerte Plinio en su culta, y grave Panegyri, que es una perfecta platica de toda esta Teorica conceptuosa. Glosò el excessivo donativo de Trajano al Pueblo, diziendo, que no avia sido para redimir tiranias, ni desmentir desafueros, como otros hazian, sino para recompensar la benevolencia de sus vassallos: *Nullam congiario culpam, nullam alimentis crudelitatem redimisti; nec tibi benefaciendi fuit causa, ut quæ maleficeras impune fecisses. Amor impendio isto non venia quæsita est.*

Fingese el artificio malicioso en las cosas inanimadas con mayor gracia, atribuyendoles la afectacion; elegantemente dixo Luis Velez, en su Romance del Invierno:

No quieren ser los arroyos
De los arboles espejos

Por-

Porque los miran tan pobres,
Y tan galanes los vieron.

Añadiò Don Luìs de Gongora la hermosa contraposicion, yà de lisonja, yà de burla à la fingida Crisi, diziendo:

Que no eran à las aguas
Sus bellos ojos serenos,
Pues no la han lisonjeado,
Quando lo mormuran luego.

Valiòse de las dos contingencias espirituales, y correspondientes entre sì, yà del representar como espejo sus cristales detenidos, yà de murmurar las corrientes. Con la misma agudeza dixo Lope de Vega:

A tus quexas solamente
Davan respuesta las aguas,
Porque murmuravan Filis,
Que no porque te escuchavan.

Fingese en los mismos sugetos, animados de los demàs efectos, con sumo artificio: assi la ufana, y la lisonja atribuyò el dulcissimo Mantuano à la Rosa, en esta galante descripcion:

Ut cum verè nono tepe facta rosaria multa
Crescit frondis honos: primum durescit in orbem
Folliculos, barbæ que comam producit acutæ.
Mox implere sinus, tunicasque implere virentes
Incipit, & concreta diu sub cortice proles
Turget agens rimas tenues, & vertice summo
Purpureas ostentat opes, rubicundaque labra
Postremo cum pulchra suos Aurora colores
Explicat, & gelidum glomerant nova graminarorem
Panditur omne decus, valuisque emissus apertis
Flos hiat, & læto arridet venientibus ore.

DISCURSO XXVII.
DE LAS CRISIS IRRISORIAS.

ES tan facil esta agudeza, quan gustosa, porque sobre la agena necedad, todos discurren, y todos se adelantan, antes al convicio, que al encomio. Pero el ingenioso por naturaleza, aqui dobla su intencion. La sutileza de estos conceptos, consiste en notar en otros la simplicidad: de suerte, que difiere està especie de Crisi de la passada, en que aquella censura el artificio ageno en el proceder; esta la falta dèl: aquella la malicia, esta la sencillèz, ò la necedad. Gran Epygrama este de Bartholomè Leonardo para exemplo.

El

El metal ſacro en Julia Celſa ſuena,
Emulo de proféticos alientos,
Que nos previene à inſignes movimientos
Con propriq impulſo, y ſin induſtria agena.
Ofuſca el Sol ſu faz limpia, y ſerena,
Arrojando eſplendores macilentos,
Y ſacudido el Orbe de portentos,
Se aflige, y brama en ſu fatal cadena.
Y mientras que el horror de lo futuro
Los animos oprime, ò los admira,
Tu Cremes obſtinado en tus amores.
Remites à los Cotos la gran ira,
Y adulas à tu Pamfila con flores
Deshoneſto decrepito, y ſeguro.

Solo puede competirle eſte otro de tan ſu igual, como de Lupercio tan ſu hermano, que fueron los dos Mellizos hijos de la mas hermoſa de las nueve:

Llevò tràs sì los pampanos Octubre,
Y con iguales lluvias inſolente,
No ſufre Ibero margenes, ni puente,
Mas amantes los vezinos campos cubre.
Moncayo, como ſuele, yà deſcubre
Coronada de nieve la alta frente,
Y al Sol apenas vemos en Oriente,
Quando la opaca tierra nos lo encubre.
Sienten el mar, y ſelvas yà la ſaña
Del Aquilon, y encierra ſu bramido
Gente en el puerto, y gente en la cabaña.
Y Fabio en el umbral de Tais tendido,
Con vergonzoſas lagrimas le baña,
Deviendolas al tiempo, que ha perdido.

Concluye floridamente con la eſtremada improporcion, que haze mas picante el concepto. Frequento eſtos grandes Autores en los exemplos, porque dàn almas de agudeza à lo que dizen, los que no propongo à la imitacion, no es por averlos viſto caſi todos, ſino porque los hallo ſin eſpiritu de concepto, forman muchos libros cuerpos, pero ſin alma concepcuoſa.

Dà materia à eſte modo de conceptuar de ordinario la deſproporcion del que obra, y gloſala con gracia el que cenſura. Fuè raro Marcial en eſte genero de agudeza à Baſa, que tenia el ſervicio de oro, y el vaſo en que bebia de vidrio, la dixo:

Ven-

Digitized by Google

Ventris onus miſero (nec te pudet) excipis auro,
Baſa bibis vitro, carius ergo, cacas.

Que ajuſtadamente, y con propiedad que traduce D. Manuel Salinas:

Baſa, en el vidrio beber,
Y en oro fino purgar,
Guſto es particular,
Mas te cueſta el proveer.

Cenſuraſe comunmente la diverſidad, ò contrapoſicion de los adjacentes del ſugeto, à aquella contrariedad que ay entre ellos, que es la que funda la deſproporcion. Aſsi Oracio pondera la variedad de los muſicos, que rogados nunca comienzan, y deſpues nunca acaban:

Omnibus hoc vitium eſt Cantoribus inter amicos,
Ut nunquam inducant animum cantore rogati,
Injuſſi nunquam deſiſtant. Sardus habebat
Ille Tigellius hoc. Caſar qui cogere poſſet
Si peteret per amicitiam patris, atque ſuam non
Quidquam proficeret. Si collibuiſſet, ab ovo
Uſque ad mala, citaret.

Otras vezes ſe nota la improporcion entre diferentes ſugetos, ponderando la ſimplicidad en todos. Diſcurriò con mucha donoſidad, como ſolia, el Maeſtro Fray Hernando de Santiago, el mayor Orador de ſu ſiglo, ornamento de la ſagrada familia de nueſtra Señora de la Merced, en el Sermon ſegundo de Quareſma, y en la conſideracion tercera, dize: Siempre el pecador eſtos trabajos, enfermedades, y muertes, los mira como en caſa agena. Muere un mozo fuerte, recio, y de gran ſalud, y dize el viejo: Tan preſto và el cordero como el carnero; mozos deſarreglados, ſin concierto à la primera vàn. Muere el viejo anciano, y dize el mozo: Eſſe naturalmente muere, todos los malogrados aſsi. Muere un hombre enfermizo, que todas las coyunturas barruntan mejor los tiempos, que las grullas, y à quien ſus trabajos han hecho Aſtrologo. Dize el que vive ſano: Eſſe, años ha que eſtava contado con los muertos. Muere el muy ſano, dize el achacoſo: No ay que fiar en ſalud, eſtos que nunca ſaben que es mal, el primero los deſpacha. Muere el rico, dize el pobre: Son glotones comedorazos, no hazen exercicio, cierto es que han de morir eſſos. Muere el pobre, dize el rico: Eſſos deſdichados, nunca comen ſino mal pan, beben malas aguas, andan mal abrigados, duermen en el ſuelo, no tienen hora de vida ſegura, todos echan la muerte à caſa agena. La moralidad que tiene un punto de ſatirica, es muy guſtoſa; pero ha de ponderar en comun para ir ſegura.

Tienen tambien ſu agradable variedad eſtos conceptos en ſu artificio,

Digitized by Google

ficio, yà de parte del objeto, y de la desproporcion censurada; yà del modo con que se zayere. Quando ay contrariedad en el objeto, se nota con plausibilidad. Assi Lope en su Epitafio al Inglès Enrico.

Mas que desta losa fria,
Cubriò, Enrique, tu valor
De una muger el amor,
Y de un error la porfia.
Como cupo en tu grandeza
Querer engañado Inglès,
De una muger à los pies
Ser de la Iglesia cabeza?

Doblar el desacierto, es doblar el concepto. Censurava uno à los mercaderes de aquella calle de Toledo, llamada Alcanà. O gente necia, de dia sin mugeres, de noche sin haziendas. Dezialo porque es toda de tiendas muy pequeñas, y assi sus dueños los dias estàn en ellas, y las noches se buelven à sus casas. Aumenta tambien mucho la sutileza el encarecimiento, con que se pondera la improporcion, y si ay dos juntas, mejor. Assi D. Luis Carrillo en este valiente Epygrama al varon mas valiente, digo à Sanson: nota dos improporciones, una en el Juez que le condena, y otra en èl, que no vió los engaños de una muger.

Verse duda Sanson, duda el lazo
Lo que èl: duda Sanson, duda, y procura
Hurtarse fuerte en vano à la atadura,
Ella tiembla, temor, y fuerza el brazo.
Aquel valiente, aquel que de un abrazo
Puso puertas à un monte, y su espesura
Flaca para èl un tiempo ligadura,
Es à su libertad fuerte embarazo.
Llega el fiero Juez, condena à muerte
Los ojos, y èl risueño, y sossegado
Dixo mas: que su fuerte brazo, fuerte.
Si tres vezes de Dalila burlado
Sus engaños no vì; Juez, advierte
Que yà dellos estava despojado.

Por otro encarecimiento explica con su mucha erudicion, y sazonado estilo, Mateo Aleman, la sencillez del villano en dezir, que nunca supo amar, y la donosidad del pregonero en exclamar, è aqui tu asno. Celebre quartilla fuè esta del culto Jurado, à una doble necedad.

No fieis en prometido,
Pues que pecas de contado,
Que quien no paga tentado
Mal pagarà arrepentido.

Las crisis que son à la ocasion, y tomadas de la especialidad de las circunstancias, son las mas ingeniosas, porque se conceptua con fundamento. Desta suerte el Doctor Don Juan Orencio de Lastanosa, Ca-

nonigo de la Iglesia Cathedral de la Ciudad de Huesca, varon de profundo juicio, conocida virtud, mucho saber, grave madurèz, perfecto, y cabal Eclesiastico, suele ponderar. Que antes la piscina estava arrimada al Templo, con que le iba bien à sombra de la limosna, y caridad de los Eclesiasticos; pero aora la piscina de los Hospitales se ha juntado à la sentina de las comedias, con que no le puede ir bien, sino muy mal. Està grandemente ponderado, y notese el artificioso careo de los terminos, la contraposicion entre ellos, piscina con Hospital, Templo con teatro.

De el objeto especial se passa con grande artificio à satirizar en comun, y dase la doctrina por universalidades, assi como se dirà tambien en la agudeza sentencioſa. De un varon docto, tiranizado de el indigno amor, toma ocasion Alciato para una elegante emblema, ponderando que bien bastava aver sido ultrajada Palas, Diosa de la Sabiduria, de un mancebo liviano, en competencia de Venus, y no aora segunda vez de un alumno suyo, de quien debiera ser preferida à todas las demàs.

Immersus studiis, dicundo, & iure peritus,
Et maximus libellio.
Helìaniram amat, quantum nec Thracius unquam
Princeps sororis pellicem.
Pallada cur alio superasti iudice Cypri?
Num sat sub Ida est vincere?

Satirizase en general con la misma sutileza, y gracia, y notanse las necedades comunes, que no es la menos principal parte de la sabiduria prudente. Assi uno fingiò la descendencia de los necios, diziendo: Que el tiempo perdido casò con la ignorancia, tuvieron un hijo à quien llamaron Pensè que: este casò con la juventud en quien huvo muchos hijos, à no pensava, no sabia, no di en ello, quien creyera. Esta casò con el descuydo, y tuvieron por hijos, à bien està, mañana se harà, tiempo ay; otra ocasion vendrà. Tiempo ay, casò con Doña no pensava, y tuvieron por hijos, à descuydème, yo me entiendo, no me engañarà nadie, dexese dello, yo me lo passarè. Yo me entiendo, casò con la vanidad, y tuvieron por hijos, aunque no querais, yo saldrè con la mia, galas quiero: esta casò con no faltarà, y de ellos nacieron holguemonos, y la desdicha, que tuvo por marido à poco sesso, y por hijos à bueno està esso, que le và à el, pareceme à mi, no es possible, no me digas mas, una muerte debo à Dios, ello dirà, verloeis, escusado es el consejo, esto es hecho, aunque me maten, diga quien dixere, presso por mil, que se me dà à mi, nadie muriò de hambre, no son lanzadas, que dineros son. Embiudò Galas quiero, y casò segunda

vez

Digitized by Google

vez con la necedad, y gastò todo su patrimonio; dixo el uno al otro, tened paciencia, que à censo tomaremos este año, y el otro Dios proveerà, y aconsejados con no faltarà, hizieron assi, y como al plazo no huviesse con que pagar lo que devian à censo. El engaño los metiò en la carcel, fueron visitados por Dios harà merced. La pobreza los llevò al Hospital donde acabaron la autoridad de galas quiero, y no mirè en ello: Enterraronlos con su visabuela la necedad, dexaron muchos, hijos, y nietos, que andan derramados, y perdidos por el mundo. Contraense despues, y explicanse estas crisis generales à la ocasion con otra tanta agudeza.

No solo se censura el desacierto moral, sino el material tambien. Assi dixo Bartholomè Leonardo à una natural belleza, desluzida antes que ayudada del arte.

Quita esse afeyte, ò Lais, que se azeda,
Y èl mismo en el olor su fraude acusa,
Dexanos vér tu rostro, y si rehusa
El despegarse; quitalo con greda.
Que tyrano la ley natural veda,
O que murtas el diestro azero atusa,
Que alegren mas que la beldad confusa
De bosque inculto, ò barbara arboleda.
Si lo blanco, y purpureo, que reparte
Dios con sus rosas, puso en tus mexillas
Con no imitable natural mixtura,
Porque con dedo ingrato las mancillas?
O Lais no mas que en perfecion tan pura,
Arte ha de ser el despreciar el arte.

De muchas crisis conglobadas se haze un discurso satirico agradable, y formase la correspondencia entre los sugetos de la censura. Tienen muchos muy recebidos el juizioso Trajano Bocalini: entre todos fué sazonadissimo aquel en que se pide à Apolo mande sea colocado entre los libros selectos de su Biblioteca inmortal el Galateo Cortesano, y su Magestad consulta los Principes, y Republicas sobre el caso; està ingeniosamente discurrido, digo en su original, ò en sus primeras impresiones, que despues en cada lengua, y nacion le han reformado segun su conveniencia.

Ponderase con mucha sal el desacierto, quando desciende de un extremo à otro. Finge Marcial de Gelia; que mientras andava escogiendo maridos, y al principio asqueava todo lo que no era casar con un Principe, hizose vieja, y casò al cabo con un esportillero:

Dum proavos, atavosque refers, & nomina magna,

Digitized by Google

Dum tibi noſter eques ſordida conditio eſt;
Dum te poſſe negas, niſi lato Cellia clavo
Nubere, nupſiſti Gellia ciſtifero.

La guſtoſa, y elegante traducion ſe debe al erudito Don Manuel Salinas:

Tu que tu antigua nobleza
Contavas, y dàr la mano
A un Cavallero Romano
Tenias por gran baxeza.
Gelia, que caſar primero
Con Senador blaſonaſte,
Paſsò el tiempo, y te caſaſte,
Con un feo Eſportillero.

Al contrario ſe haze la ponderacion del extremo principal al menor entre los quales eſtà la deſproporcion del deſacierto: Deſta ſuerte dixo Auguſto Ceſar, quando ſupo que Herodes, ni à ſu proprio hijo avia perdonado en el deguello de los Santos Inocentes; que en caſa de Herodes mejor era ſer puerco, que hijo, porque como Judio no lo mataria.

Por una inconſequencia el hecho ſe cenſura con fundamental ſutileza. Dixo tan ingenioſo, quan acertado un Truan ſuyo al Primero Franciſco de Francia. Sire, eſtos vueſtros Conſejeros me parecen unos necios, que diſcurren por donde aveis de entrar en Italia, y no os aconſejan por donde aveis de ſalir. De la malicia de uno, y de la candidéz de otro, ſe haze un mixto muy artificioſo para un gran concepto, aſsi dixo Alonſo Salas en eſte perfecto Epygrama à San Juan.

Cumbre de ſantidad, monte ſagrado,
Que al Cielo nos enſeña, y encamina,
Tan ſeñalado en ſantidad divina,
Que el miſmo Dios por vos fué ſeñalado.
Indice de aquel libro celebrado
De la verdad que à la virtud inclina,
Y mano que corriſtes la cortina
Al Sumo Dios, cubierto, y disfrazado.
Para que le moſtrais, Varon famoſo,
A un pueblo, que deſpues tiranamente
Ha de ſer de ſu ſangre carnicero?
Eſcoged vueſtro dedo milagroſo
Y advertid, que el moſtrarle à aqueſta gente,
Es moſtrar à los lobos el Cordero.

Quando con una nota ſe zayere à dos, es doble concepto. Caminava muy apriſa, y aun con indecencia Tulia hija de Ciceron; al contrario Piſon ſu yerno, muy deſpacio: dixole à eſte eſtando preſente ella: Piſon, camina como hombre: con una palabra notò la falta de ambos. Ironicamente corrigiò el celebre Orador Aguſtiniano Caſtro

Digitized by Google

tro Verde, y el mayor que ha avido en Eſpaña, la ingratitud de ſu numeroſo auditorio, diziendo à unos ſe ſoſſegaſſen, y deſpertaſſen à otros que dormian; con eſto los compuſo à todos. La contrapoſicion de circunſtancias trocadas, gloſsò el Jurado de Cordova en eſta redondilla.

Valgame la Soberana
Virgen, y Madre de Dios,
Que muger ſe pierde en vos,
Y que hombre en vueſtra hermana.

Equivocar la necedad, y paſſarla de un ſugeto à otro, mudadas las circunſtancias, ò valiendoſe de la artificioſa condicional, es ſutileza primoroſa. Aſſentò en el libro de las necedades de un criado Coroniſta corteſano dellas, en el Palacio del Arzobiſpo de Toledo, Don Alonſo Carrillo, à ſu miſmo amo, porque avia dado una gran cantidad de dinero à un Alquimiſta para traer materiales, y hazer oro. Leyendoles al fin del mes, como acoſtumbrava, replicò el Arzobiſpo, y ſi viniere? Entonces, dixo el Coroniſta, borraremos à V. Iluſtriſsima, y le pondrèmos à èl.

Por un encarecimiento ſe gloſſa con realce la necedad. De un ſeñor que avia gaſtado mucho en una coſa de poquiſsima ſubſtancia, dixo uno, que avia hecho fuego de cavela para aſſar un rabano. La ſemejanza favorece mucho à la critica ponderacion de el jurar con verdad. Dezia el cuerdo ſobre ingenioſo Rufo, y que era encender hachas al medio dia.

Mayor fuerza de ingenio arguye el fingirſe las necedades, que el ſuponerlas, y notarlas. De ſemejantes chiſtes, y donoſidades, eſtàn llenos los libros de placer, levantando mil gracioſos teſtimonios à las Naciones, à los Pueblos, y aun à los oficios, y eſtados. Trae muchos muy ingenioſos el Excelentiſsimo Principe Don Juan Manuel en ſu nunca bien apreciado libro del Conde Lucanor, en que reduxo la filoſofia moral à guſtoſiſsimos cuentos, baſtale para encomio averlo iluſtrado con notas, y advertencias, è impreſſo modernamente Gonzalo Argote de Molina, varon inſigne en noticias, erudicion, hiſtoria, y de profundo juizio. Entre muchos muy morales, trae eſte para ponderar, lo que ſe mantiene à vezes un engaño comun, y como todos vàn contra ſu ſentir: por ſeguir la opinion de los otros, alaban lo que los otros celebran ſin entenderlo, por no parecer de menos ingenio, ò peor guſto; pero al cabo viene à caer la mentira, y prevalece la ponderoſa verdad.

Llegaron (dize) tres burladores à un Rey, diziendole, que texerian un paño con grandes labores; pero de tal arte, que qualquier que fueſſe de mala raza, baſtardo, ò agraviado de ſu muger, &c. No las po-

Digitized by Google

podria vèr. Holgò mucho el Rey de oìr esto, y mandòles dàr un Palacio donde lo texiessen: tomaron mucho oro, plata, y seda, pusieron sus telares, y davan à entender, que todo el dia texian; al cabo de algunos dias fuè uno de ellos à dezir al Rey, como el paño era comenzado, y que era la cosa mas hermosa del mundo, y que si su Magestad lo quisiesse vèr fuesse solo. El Rey, queriendo certificarse, embiò su Camarero para que lo viesse, pero no le apercibiò que le desengañasse. Fuè el Camarero, y quando oyò à los Maestros la calidad del paño, y lo que dezian, no se atreviò à dezir, que no veìa tal cosa: contò al Rey, que viera el paño, y las labores, y que era una cosa estremada. Embiò el Rey otro Cavallero, y dixo lo mismo que el primero; y despues que todos los que embiò le dixeron, que avian visto el paño, fuè el Rey à verlo, entrò en Palacio, viò los Maestros, que estavan haziendo como que texian, y dezian, esta es la labor, y esta tal historia, y esta es tal figura, y este tal color, concertando todos en una cosa. Quando el Rey oyò esto, y por otra parte, que èl no veìa cosa, y que otros lo avian visto, tuvose por muerto, ca creyò que no era fixo de su padre, &c. y por ende comenzò de loar mucho el paño, y buelto à casa, comenzò à dezir maravillas de quan bueno era, è quan maravilloso. Al cabo de tres dias, mandò à su Alguazil Mayor, que fuesse à vèr aquel paño, y por no perder la honra, comenzò à loarlo tanto como el Rey, y mas: de lo qual quedò el Rey mas triste: y otro dia embiò otro su privado, y sucediò lo mismo, con que desta guisa quedò engañado el Rey, y quantos fueron en su tierra, ca ninguno osava dezir, que no veìa el paño: è assi esto, hasta que vino una gran fiesta, è dixeron todos al Rey, que se vistiesse de aquel paño; los maestros hizieron como que lo traìan embuelto en unas tohallas, y fizieronle entender, que lo descogian, y tomaron la medida, y hizieron como que cortavan; y el dia de la fiesta bolvieron, diziendo traìan cosidos los vestidos, y fizieronle entender, que le vestian; è desque fué vestido, cavalgò en su cavallo con sus Grandes, para andar por la Corte. E desque las gentes lo veìan assi venir, è sabian, que el que no veìa aquel paño, era borde, ò Judio, ò afrentado de su muger, todos gritavan, que lo veìan, y lo alabavan, hasta que un negro, que guardava el cavallo del Rey, se llegò à èl, y le dixo: Señor, vos vais en camisa, desnudo ides; otro que lo oyò, gritò lo mismo, y de uno en otro fueron confessando, que no le veìan, hasta que los grandes, y el mismo Rey, perdieron el recelo, y confessaron su engaño. Fueron à buscar los burladores, y yà avian desaparecido con todo el oro, plata, y sedas, y mucho dinero, que el Rey les avia dado. Assi prevalecen muchos engaños en el mundo, y tanto puede el temor de perder el credito, por ser singular.

Ra-

Digitized by Google

Ramo es deste genero de conceptos, aunque por lo contrario, el censurar que no huvo desacierto, ni necedad, donde tanto lo parecia. Assi Marcial de uno, que aviendole pedido prestada una gran suma un mal pagador, le diò dada la mitad, dixo, que no avia sido simplicidad, sino gran treta, por no perderla toda:

Dimidium donare Lino, quam credere totum,
Qui mavult, mavult perdere dimidium.

Tuvo especial donosidad el Salinas en la traducion destas sales tan breves, y tan vivas:

El que con Lino hallò modo
De darle lo medio dado,
De lo que èl pidiò prestado,
No lo quiso perder todo.

Fundase en la desproporcion de los dos extremos, aquella necedad, que cuerdamente zayere Rufo à dos avaros:

O ayudadores cautivos!
Quien viò tales desaciertos!
Por engordar gatos muertos,
Enflaquecer gatos vivos.

Ayuda à la desproporcion de los opuestos extremos la antitesi, que fué siempre la hermosura del dezir. Con el mismo primor ingenioso dixo Don Luis de Gongora:

En los contornos la inquiere,
Doliendose en los contornos,
De que le niegue un recato,
Lo que concediera un odio.

Acompañò la Crisi con la gustosa sentencia del Jurado de Cordova, en aquella sentencioſa carta à su hijo, donde cifrò lo mejor de la prudencia, dixo:

Esso es facil de inferir,
Pues no ay razon que consienta,
Que sea el mentir afrenta
Y que no lo sea el mentir.

DISCURSO XXVIII.

DE LAS CRISIS JUIZIOSAS.

LAs Juizioſas calificaciones participan igualmente de la prudencia, y de la sutileza. Consiste su artificio en un juizio profundo, en una censura recondita, y nada vulgar, yà de los yerros, yà de los aciertos.

Digitized by Google

tos. Desta fue rte dixo un soldado de Anibal, quando la victoria de Canas, que el General sabia vencer, y no usar la victoria; conseguirla, pero no seguirla. El Marqués de Soborñano, discurriendose en su presencia de un Principe que dava orden à su Capitàn General, que defendiesse los Estados, pero sin combatir, ni hazer jornada, dixo, que esto era darle autoridad para poder ser vencido, mas no para vencer. Este, y otros muchos, graves, y juizioſos dichos refiere el Abad de San Miguel Juan Botero, en su libro de los dichos memorables de los personages mas graves de estos tiempos, leele que es uno de los libros del buen gusto, y de la curiosidad, digno de la Libreria mas selecta; assi como todas las obras de el Botero, la razon de estado califica con el voto del Prudente Filipo, y muy leìda, traducida por su mandado, de Italiano en Espanol, pero entre todas sus obras, las Relaciones del mundo, y de los Monarcas, en que dà razon de los estados de cada uno, de sus rentas, potencia, govierno, armas, y confinantes, aunque tal vez se engaña, que no es mucho en tan universal trabajo; merecen ser colocadas en la Libreria Delfica; y no se tenga por hombre noticioso el que no las huviere leìdo.

Calificase unas vezes en comun, notando el desacierto general de todos: Assi aquel eloquentissimo silenciario, que aun en el callar su nombre se ajustò à su sagrado instituto; y mas à la generosa humildad, el Padre Don Miguel de Dicastillo, en su grave, ingeniosa, y culta Aula de Dios, Cartuxa Real de Zaragoza, discurre, y pondera las falsas opiniones del mundo, dize assi:

El parlero se dà por eloquente,
El temerario passa por valiente,
El rigido por justo,
El lascivo por hombre de buen gusto
Y el que es un insolente
Passa, en nuevo lenguaje, por corriente:
La mentira es ingenio, y agudeza,
La satira, y el chiste sacudido,
Y su Autor es jovial, y entretenido:
La humildad es baxeza,
Pundonor la venganza,
La afectada lisonja es alabanza;
La cautela es prudencia,
Y el artificio del astuto es ciencia:
Llamase santidad la hypocresia
El silencio ignorancia,
El valor arrogancia,

Digitized by Google

La prodigalidad cavalleria,
La detraccion donayre,
El ſer vicioſo es gala,
Y el ſeguir eſta opinion deſayre,
Eſtilo, que ni el Barbaro lo iguala.
Con tan falſos juizios
Dàn color de virtudes à los vicios,
Y creciendo el abuſo,
El modo de pecar ſe buelve en uſo,
Y proſigue la culpa,
Con apariencia vana de diſculpa, &c.

Que juizioſamente cenſura la necedad comun, con acierto bien eſpecial. Arguyen gran profundidad de caudal eſtas ponderaciones, porque nacen de una ſublime prudencia. Aſsi tambien oì ponderar algunas vezes al tan juizioſo, como valeroſo Cavallero Portuguès, Pablo de Parada, el Cid de nueſtros tiempos, à quien ſe deben todas las vitorias grandes deſtas campañas: Que ſi los Generales ordenaron las jornadas, èl las executò. El defendiò à Tarragona, quando la ſitiò el mas obrador Francès de los que han venido à la guerra de Cathaluña, el Mariſcal de la Mota. El en los campos de Lerida, en aquella memorable batalla, ſiendo General Don Felipe de Silva, fuè el primero en el chocar, y en el vencer, governando el famoſo Tercio de el Señor Principe. El fuè el que embiſtiò con el Regimiento de la Guarda las inſeparables trincheras del Conde de Ancurt, llamado el invencible, ocupò el primero el Fuerte Real, y lo conſervò contra el parecer de los mas; y dandole orden ſe retiraſſe, ſuplicò, diziendo que mientras aquellos buenos Cavalleros, honrados Soldados, y èl, tuvieſſen vida, no ſe perderia aquel pueſto; y proſiguiendo en el vencer: hizo huìr al famoſo Conde de Ancurt, y deſcercò à Lerida. Todo eſto, que refiero aora, lo vì entonces, yendo à ſu lado, haſta la miſma trinchera enemiga. A eſte, pues, Marte Portuguès, que renueva los hechos de aquellos primeros Eſpañoles en Italia, y Flandes, y digno de aquel ſiglo del belicoſo Carlos, le oì dezir, y ponderar. Que ſon tontos todos los que lo parecen, y la mitad de los que no lo parecen.

Calificanſe en primer lugar las perſonas, yà en general, yà en ſingular. Con una artificioſa Antiteſi deſcribe la muger Lope de Vega:

Es la muger, del hombre lo mas bueno:
Es la muger, del hombre lo mas malo,
Su vida ſuele ſer, y ſu regalo,
Su muerte ſuele ſer, y ſu veneno.
Es vaſo de bondad, y virtud lleno,

A un

Digitized by Google

A un Aſpid Lybio ſu ponzoña igualo,
Por bueno, al mundo, ſu valor ſeñalo,
Por falſo, al mundo, ſu valor condeno.
Ella nos dà ſu ſangre, ella nos cria,
No ha hecho el Cielo coſa mas ingrata,
Es un Angel, y à vezes una Harpia.
Tan preſto tiene amor, como maltrata:
Es la muger, al fin, como fangria,
Que à vezes dà ſalud, y à vezes mata.

En ſingular, ſe califican con aceptacion los ſugetos, conociendo ſus eminencias. Deſta ſuerte Auguſto deſpreciava à Cayo, embiandole à Armenia la benevolencia de Pompeyo, la audacia de Alexandro, y ſu fortuna propria. Deſta miſma agudeza nace graduar las Provincias: tal fuè aquella plauſible Criſis de las de Eſpaña:

Bætice mittit equos; tauros Xarama feroces,
Inſignes Caſtella Duces; Aragonia Reges.

En el Caſtellano dixo aſsi Don Manuel Salinas:

Cavallos de Andaluzia,
Hermoſos, quanto velozes,
Toros de Xàrama ferozes,
Que en frondoſos boſques cria.
Caſtilla al campo conduce
Los Capitanes valientes,
Mas los Reyes excelentes,
Solo Aragon los produce.

Con mucha propriedad cenſura, y deſcrive las edades el ſentenciоſo Oracio, en ſu cèlebre Arte de Poeſia:

Reddere qui voces jam ſcit puer, & pede certo
Signat humum, geſtit paribus colludere, & iram
Colligit, ac ponit temere; & mutatur in horas.
Imberbis juvenis tandem cuſtodere remoto
Gaudet equis, canibuſque, & aprici gramine campi,
Cereus in vitium flecti, monitoribus aſper,
Utilium tardus proviſor, & prodigus æris,
Sublimis, cupiduſque, & amata relinquere pernix.
Converſi ſtudiis ætas, animuſque virilis
Quærit opes, & amicitias: inſervit honori,
Commiſiſſe cavet, quod mox mutare laboret.
Multa ſenem circumveniunt incommoda: vel quod
Quærit, & inventis miſer abſtinet, ac timet uti:
Vel quod res omnes timide gelideque miniſtrat,
Dilator ſpe longus, iners, aviduſque futuris.
Difficilis, querulus laudator temporis acti,
Se pueris cenſor, caſtigatorque minorum.

Eſtas quatro edades del hombre, las comparava un varon juizioſo à las

Digitized by Google

à las quatro Naciones de Eſpaña, con mucha propriedad. No ſolo los ſugetos, eſtados, Naciones, y Provincias, ſino las miſmas virtudes, y los vicios ſe califican, y ponderan juizioſamente por una aventajada Criſi. Tal fuè eſta en aquel cèlebre, y erudito libro, prohijado à los mayores ingenios de Eſpaña, por ſu ſazonada, y profunda enſeñanza. Califica la mentira, y la verdad en eſta agradable, y artificioſa Alegoria.

De todas las coſas criadas, ninguna podrà dezir aver paſſado ſin ſu imperio: à todas llegò ſu dia, y tuvieron vez: mas como el tiempo todo lo trueca; las unas paſſan, las otras han corrido. A la Verdad, aconteciò lo miſmo; tambien tuvo ſu quando, de tal manera, que antiguamente ſe uſava mas que aora: mas como lo bueno canſa, y lo malo nunca ſe daña; no pudo entre los malos coſa tan ſanta conſervarſe. Sucediò, que viniendo una gran peſtilencia, todos aquellos à quien tocava, ſi eſcapavan con la vida, quedavan con leſion de las perſonas. Y como la generacion fueſſe paſſando, alcanzandoſe unos à otros, los que nacian ſanos, vituperavan à los liſiados, diziendoles las faltas, y defectos, de que notablemente les peſava ſer denoſtados; de donde poco à poco, vino la verdad à no querer ſer oìda, y de no quererla oir, llegaron à no quererla dezir, que de un eſcalon ſe ſube à dos, y de dos haſta el mas alto; de una centella ſe abraſa una Ciudad. Al fin fueronſele atreviendo, haſta venir à romper el eſtatuto, ſiendo condenada en perpetuo deſtierro, y à que en ſu ſilla fueſſe recibida la mentira. Saliò la verdad à cumplir el tenor de la ſentencia; iba ſola, pobre, y qual ſuele acontecer à los caìdos; que tanto una vale, quanto lo que tiene, y puede valer, y en las adverſidades, los que ſe llaman amigos, ſe declaran por enemigos. A pocas jornadas, eſtando en un repecho, viò parecer por cima un collado mucha gente, y quanto mas ſe acercava, mayor grandeza deſcubria. En medio de un eſquadron, cercado de un exercito, iban Reyes, Principes, Governadores, Sacerdotes de aquella gentilidad, hombres de govierno, y poderoſos de aquellas Provincias, cada uno conforme à ſu calidad, mas, ò menos; llegado cerca de un carro triunfal, que llevavan en medio con gran mageſtad; el qual era fabricado con admirable artificio, y eſtremada curioſidad. En èl venia un Trono hecho, que ſe rematava en una ſilla de marfil, evano, y oro, con muchas piedras de precio, engaſtadas en ella; y una muger ſentada, coronada de Reyna; el roſtro hermoſiſſimo, pero quanto mas de cerca, perdia de ſu hermoſura; haſta quedar en eſtremo fea. Su cuerpo, eſtando ſentada parecia muy gallardo, mas pueſta en piè, ò andando, deſcubria muchos defectos. Iba veſtida de tornaſoles riquiſsimos à la viſta, y de colores varios, mas tan ſutiles,

Digitized by Google

les, y de poca ſuſtancia, que el ayre los maltratava, y con poco ſe rompian. Detuvoſe la Verdad en tanto que paſſava eſte eſquadron, admirada de vèr ſu grandeza; y quando el carro llegò, y la Mentira reconociò à la Verdad, mandò, que paraſſen, hizola llegar cerca de sì preguntòla de donde venia, donde, y à que iba, y la Verdad le dixo en todo. A la mentira le pareciò convenir à ſu grandeza llevarla conſigo, que tanto es uno mas poderoſo, quanto mayores contrarios vence, y tanto en mas tenido, quantas mas fuerzas reſiſtiere. Mandòla bolver, no pudo librarſe, huvo de caminar con ella, pero quedòſe atràs de toda la turba, por ſer aquel ſu proprio lugar conocido. Quien buſcàre la Verdad, no la hallarà con la Mentira, ni ſus Miniſtros, à la poſtre de todo eſtà, y alli ſe manifieſta. La primera jornada que hizieron ſe fuè à una Ciudad, en donde ſaliò à recibirlos el Favor, un Principe muy poderoſo, combidòla con el hoſpedaje de ſu caſa, aceptò la Mentira la voluntad; mas fueſſe al meſon del ingenio, caſa rica, donde la aderezaron la comida, y ſe ſentaron: luego queriendo paſſar adelante, llegò el Mayordomo Oſtentacion, con ſu gran perſonage, la barba larga, el roſtro grave, el andar compueſto, y la habla reposada; preguntòle al hueſped lo que debia: hizieron la cuenta, y el Mayordomo, ſin reparar en coſa alguna, dixo que bien eſtava. Luego la Mentira llamò la Oſtentacion, diziendo; paguenle à eſte buen hombre de la moneda que le diſteis à guardar quando aqui entraſteis. El hueſped quedò como tonto, diziendo, que moneda fueſſe aquella que dezian. Tuvolo à los principios por donayre, mas como inſtaſſen en ello, y viendo que lo afirmava tanta gente de buen talle, lamentavaſe, aſſegurando nunca tal averſele dado. Preſentò la Mentira por teſtigo al Ocio ſu Teſorero, à la Adulacion ſu Maeſtreſala, al Vicio ſu Camarero, à la Aſſechanza ſu Dueña de honor, y otros ſirvientes ſuyos; y para mas convencerlo, mandò comparecer ante sì al Interès, hijo de el hueſped, y à la Codicia ſu muger. Todos los quales conteſtes afirmaron ſer aſsi. Viendoſe apretado el Ingenio, con exclamaciones rompia los ayres, pidiendo à los Cielos manifeſtaſſen la verdad, pues no ſolo le negavan lo que le debian, pero le pedian lo que no debia. Viendolo la Verdad tan apretado, como tan amiga, que ſiempre deſeò ſer ſuya, le dixo: Ingenio amigo, razon teneis, pero no puede aprovecharos, que es la Mentira quien os niega la deuda, no ay aqui ſino yo de vueſtra parte, en lo que puedo valeros, es, en ſolo declararme, como lo hago. Quedò la Mentira tan corrida de aqueſte atrevimiento que mandò à los Miniſtros pagaſſen al Ingenio de la hazienda de la Verdad, y aſsi ſe hizo. Paſſaron adelante, haziendo por los caminos, ventas, y poſadas, y lo que tienen por coſtumbre ſemejante

Digitized by Google

te genero de gente, sin dexar alguna que no robassen; que un malo suele ser verdugo de otro, y siempre un ladron, un blasfemo, un rufian, y un desalmado acaba en las manos de otro su igual, son pezes que se comen los grandes à los chicos. Llegaron mas adelante à un lugar donde la Murmuracion era señora, y gran amiga de la Mentira. Saliòla à recibir, llevando delante de sì los Poderosos de su tierra, y Privados de su casa, entre los quales iban la Sobervia, Traicion, Engaño, Gula, Ingratitud, Malicia, Odio, Pereza, Pertinacia, Venganza, Embidia, Injuria, Necedad, Vanagloria, Locura, y Voluntad, sin otros muchos familiares. Combidòla con su posada, la qual aceptò la Mentira, con una condicion, que solo se le diesse el casco de la casa, porque ella queria, hazer la costa. La Murmuracion quisiera mostrarle alli su poder, y regalarla, mas como debia dar gusto à la Mentira, recibiò la merced que la hazia, sin replicarle mas en ello, y assi se fueron juntas à Palacio. El Veedor Solicitud, y el Despensero Inconstancia, proveyeron la comida, y à la fama vinieron de la comarca con suma de bastimentos, todo se recibia, sin reparar en precios: y en aviendo comido, queriendo yà partirse, pidieron los dueños su dinero de lo que avian vendido. El Tesorero dixo, que nada les debia, y el Despensero, que lo avia pagado todo; levantòse gran alboroto: saliò la Mentira, diziendo: Amigos, què pedìs? Locos estais, ò no os entiendo, yà os han pagado quanto aqui traxisteis, que yo lo vì, y os dieron en presencia de la Verdad, ella lo diga, si basta para testigo. Fueron à la Verdad que lo dixesse, hizose dormida; recordaronla con vozes, mas ella acordandose de lo passado, dudava en lo que avia de hazer: acordò fingirse muda, escarmentada de aver hablado, por no pagar agena costa, y de sus enemigos, y con esta costumbre se ha quedado. Yà la verdad es muda, por lo que le costò no serlo; esse que la trata paga. Notese lo agradable del estilo, por ser sin afectacion, sin violencia, y tan à lo natural, terso, claro, corriente, puro, igual: esto es hablar con seso.

Mezclanse con mucha gracia, y artificio la Crisi juiziosa, y la Irrisoria, aquella ponderando, y esta zahiriendo, como se vè en este moral Soneto del Filosofo de los Poetas, Lupercio Leonardo:

Quien casamiento ha visto sin engaños?
Y mas si en dote cuentan la hermosura,
Cosa que hasta gozarla sola dura,
Y dexa al despertar con desengaños.
O menos es la hazienda, ò mas los daños,
Y al fin la que parece mas figura
No està sin una punta de locura,

Y à

Y à vezes con remiendos de otros daños.
Mucho debes à Julia, Fabio amigo,
Que de tantos peligros te ha librado,
Negandote la fee, que te debia.
Tu de que engañò al otro eres teſtigo,
Y lloras no aver ſido el engañado,
Riete, ſi no quieres que me ria.

Ay unas verdades plauſibles, y guſtoſas, que participan igualmente de la agudeza, y de la prudencia, como aquella de Marcial à Emiliano, quando le dize:

Semper eris pauper, ſi pauper es Æmiliane,
Dantur opes nulli nunc, niſi divitibus.

No contiene otro concepto eſte agudiſsimo Epygrama, ſino una juizioſa plauſible verdad. Eſtimala eſta elegante traducion del cèlebre Salinas:

Siempre Emiliano ſeràs
Pobre, ſi yà pobre fueres,
Que no ſe dàn los haveres,
Sino à los que tienen mas.

Quando el comun pondera una conocida infelicidad, ò dicha, un manifieſto deſacierto; el obſervar, y ponderar otro mas importante, y recondito es gran aſſunto deſta agudeza juizioſa. Aſsi el gran Duque de Alva, no condenava tanto en Pompeyo el aver ſido vencido de ſus contrarios, ſino el aver ſido convencido de los ſuyos proprios, en condeſcender con ellos, y dàr la batalla contra ſu miſmo parecer.

Son tambien aſſunto primoroſo deſte artificio unas calificaciones paradoxas, pero muy ſignificativas; tal fuè aquel tan ſolemnizado juizio de Momo, quando compitieron los tres Dioſes con tres obras ſobre qual era mas perfecta. Preſentò Bulcano un hombre, que avia fabricado con ſuma arte: miròle Momo, y tachòle de que por quanto nacìa el engaño en ſu pecho, le faltava una ventanilla en èl, por la qual ſe pudiera vèr lo que tenia allà dentro, y ſi dezian las palabras con el corazon. Oſtentò Minerva una caſa de eſtremada arquitectura; y fuè tambien reprehendida, porque no la avia fundado ſobre un exe à modo de torno, para que ſi aconteciesſe aver algun mal vezino, pudieſſe dàr la buelta, y mudar la puerta à otra calle. Sacò Neptuno un un perfectiſsimo Toro, y cenſuròle, de que no le avia pueſto los ojos delante de los cuernos, para que no hirieſſe à ciegas, ſino con advertencia de lo que hazia.

Ayudaſe con felicidad la Criſi de las ficciones; para el cenſurar, porque como es odioſa la cenſura, poneſe en un tercero, yà por alegorias;

Digitized by Google

goria; yà por fabula: como aquella de la Vulpeja, quando entrando en la oficina de un Eſtatuario, viò una cabeza de un gallardo mancebo, muy bien acabada, y hermoſa, pero advirtiendo que eſtava vacìa por dentro, exclamò diziendo: ò que lindo bulto, pero no tiene cerbelo, con que zahirio à toda hermoſura, que de ordinario es trono de la necedad:

Ingreſſo Vulpes in Chotagi per gulam,
Fabre expolitum invenit humanum caput:
Hic eleganter fabricatum, ut ſpiritus
Solum deeſſet, cæteris viviſceret.
Id illa cum ſumpſiſſet in manibus; ait
O quale caput eſt! Sed cerebrum non habet.

Tienen eſtos conceptos mucho de ſatiricos, y algo de ſentenciosos; pero la rara obſervacion, y calificacion juizioſa es lo que prevalece en ellos: todas campean en eſte Epygrama del antiguo Silveſtre, ingenioſo Portuguès, traſplantando à Granada:

Que lexos eſtà un necio de entenderſe,
Que cerca un majadero de enojarſe,
Que peſado es un torpe en atajarſe,
Y que liviano un ſimple de correrſe.
El uno, es impoſsible conocerſe;
El otro, no ay querer deſengañarſe,
Y aſsi no puede el necio adelgazarſe,
Que todo es para mas entorpecerſe.
Al fin ſe han de tratar con preſupueſto,
Que ſon en defender ſu deſatino
Mas zafios, y mas tieſſos, que un villano.
Mas ſi el mas ſabio dellos es un ceſto,
Y no ay poder meterlos en camino,
Dexarlos por quien ſon, es lo mas ſano.

El principal empleo pues, deſte modo de agudeza, es una cenſura extraordinaria, nacida de un relevante juizio. Fuè raro en eſtas Criſis, el Bocalini, y entre todas, aquella de la reforma general del univerſo, cometida à los ſiete Sabios de Grecia, y à otros Filoſofos Latinos. Tales Mileſio dixo, que nacia tanto deſorden del comun engaño, y aſsi que el remedio era hazer la ventanilla en el pecho humano; ſeñalòſe tiempo de ocho dias para limpiar los interiores, al cabo de ellos ſe conociò, que aquello era en favor de los quatro ignorantes, pues los demàs, à dos dias que traten con un hombre el mas fingido, le ſaben penetrar haſta las miſmas entrañas, y aſsi ſe deſechò aquel parecer. Solon repreſentò nacer de la deſigualdad de bienes temporales,

con

Digitized by Google

con que los poderosos oprimen à los pobres, y estos los aborrecen, que se hiziesse de nuevo la particion del mundo. Contradixo Seneca, porque se seguiria otro mayor desorden, que à la gente soez, y baxa le tocaria la mayor parte, y à los nobles, y virtuosos muy pequeña. Quilon ponderò ser la raìz de todo el mal la codicia del oro, y de la plata, y assi que se desterrassen del mundo, y se anegassen en la mar tan infames metales: pero averiguòse, que luego darian los hombres en otros, y no se conseguiria el remedio. Cleobulo se enojò demasiadamente, refutando este parecer, diziendo, que el oro, y plata eran medìda, y contrapeso de todas las cosas, que para esso los avia criado el Sumo Hazedor; pero el hierro, producido de la naturaleza para fabricar azadas, rejas, y otros instrumentos necessarios para cultivar la tierra; la malicia, y crueldad de los hombres los ha aplicado para hazer espadas, lanzas, y puñales, instrumentos de la muerte. Pitaco con sentimiento propuso ser el daño, el no dàr los Principes las dignidades, y los premios à los benemeritos: bolviò por ellos Periandro, acusando de poca fidelidad, de ingratitud, y de presuncion à los varones de grandes talentos, y que por esso echavan mano de hombres humildes, y agradecidos. Bias lo atribuyò al averse mezclado las Naciones, y assi se bolviessen à levantar los montes Pirineos entre los Españoles, y Franceses, los encumbrados Alpes entre los Italianos, y Alemanes: entre los Franceses, è Ingleses fuesse inavegable la canal, entre Africa, y Europa el Mediterraneo, los Rios caudalosos Eufrates, Indo, Ganges, Tigris, Nilo, el Reno, y otros, y cada uno se contentasse con la patria en que naciò. No fuè aprobado el parecer, por ser contra la comunicacion universal, y que no todo lo bueno nace en una parte de la tierra: el Regio Caton echò toda la culpa al sexo femenino, y el remedio era suplicar al criador, que assi como à las abejas ha concedido el singular beneficio de el procrear sin ayuda de hembra, haga tambien à los hombres la misma merced. Seneca fuè de parecer se llamassen peritos maestros de cada Arte, y oficio, de conocida bondad, y que cada uno corrigiesse los abusos introducidos en ella. Pero el Secretario Manzoni aconsejò, fuesse llamado alli delante el enfermo, que viniesse el presente siglo, y se le preguntasse à èl su mal. Executòse assi, fuè traìdo en una silla por las quatro estaciones del año: era viejo de muchos años, pero de robusta complexion, que mostrava avia de vivir muchos mas: solamente parecia tener alguna dificultad en el respirar; y mostrando mucha flaqueza en la voz se estava siempre quexando. De lo qual maravillados todos, le preguntaron què e dolia? El siglo entonces respondiò: Yo señores, poco despues que nacì, caì en los males, que tanto me afligen; tengo el rostro colorado,

Digitized by Google

do, porque las gentes modernas me han hermoseado con estremados afeytes: mi mal es semejante à la menguante, y creciente del mar, que siempre tiene en sì la misma agua, si bien mengua, y crece: con esta diferencia, que quando tengo buen aspecto por de fuera, el mal està dentro: y al contrario: Si quereis vèr los males que me afligen, quitadme esta capa rica con que me han cubierto las personas honradas, ocultando horrores de un muerto. Quedaron espantados los Reformadores de vèr aquel cadaver vivo, y mas quando advirtieron, que era imposible quitarle las costras podridas de aquellas apariencias, por aver penetrado el mal hasta los huessos, que en todo èl apenas se hallava una onza de carne viva, al instante lo bolvieron à vestir, y lo despidieron como à incurable; conociendo, que en este mundo se vive mas con el menos mal, que con el perfecto bien, y que la suma providencia humana, consiste en hazer aquella dificultosa resolucion de dexar este mundo como le avemos hallado. Para desmentir la expectacion comun de tan importante junta, pusieron precio à las calabazas, lechugas, y verzas. Abrieron luego las puertas de Palacio, y se leyò al Pueblo, que era infinito, la universal reforma, con indecible aplauso, porque la vil plebe, con qualquiera pequeña cosa se satisface, y los hombres de sano juizio saben bien lo que dize Tacito, que avrà vicios, mi entras aya hombres.

Quando la Crisi se aplica à la ocasion, es mas gustosa, y segun las circunstancias se suelen singularizar. Desta suerte discurriò Marcial, persuadiendole à uno, que pagasse, y no pleyteasse:

Et Judex petit, petit Patronus,
Solvas censeo, Sexto, creditori.

Consiste su agudeza en un acertado juizio, aplicado à la ocasion; elegantemente traducido del Salinas:

Si el Juez, si el Procurador,
Si te pide el Escrivano,
Sexto, consejo es mas sano
El pagar al acreedor.

El modo de censurar, y tambien su variedad, y artificio, siempre que se junta con el reparo, es mas artificiosa la Crisi: porque à mas de lo juizioso, concluye lo ingenioso. Suele ponderar Don Vicencio Salinas, y Azpilcueta, Justicia oy de la Ciudad de Huesca, meritissimo por su gran prudencia, atencion, integridad, y eminentissimo caudal; que en Aragon los Juezes no se llaman Juezes, como en otros Reynos, sino Justicias, en significacion, que han de ser la misma justicia, y rectitud en su formalidad. Con una dubitacion se dà alma à la Crisi; del heroyco Anibal, ponderò Valerio Maximo, dexandose lle-

Digitized by Google

var de la vulgar paſsion contra los extrangeros, que dexò en duda, ſi avia de ſer tenido por maximo, ò por peſsimo. *Inſignem nominis ſui memoriam relicturus; in dubio major ne, an peior haberet, poneret.*

Con una critica Antiteſi dixo de el diſsimulado Tiberio un atento Corteſano, al rehuſar por ceremonia, ò por tentativa el mando. Los demàs cumplen tarde lo que prometen preſto, tu lo que temprano executas, tarde lo prometes: *Cæteri quod pollicentur, tarde præſtant, tu quod præſtas, tarde polliceris.*

Cenſuraſe con una improporcion diſonante: artificioſamente de Mario, dixo Paterculo. Murió aquel varon grandemente dañoſo en la guerra para los enemigos, en la paz para los amigos: *Morbo oppreſſus deceſſit Marius, vir in bello hoſtibus, in otio civibus infeſtiſſimus.* Son ingenioſiſsimas calificaciones todas eſtas, y que hazen muy agradable la narracion de la hiſtoria. Dezia Pompeyo de ſi miſmo, que todas las dignidades las avia conſignado antes de eſperarlas, y las avia renunciado antes que otros las eſperaſſen.

Valeſe con mucha deſtreza el ingenio, para cenſurar de la condicional; deſta fuerte pondera el docto, y Religioſo Padre Diego Pinto, de la Compañia de Jeſus, aquel que tan divinamente eſcrivió de el Dios humanado, y Crucificado, en quatro tomos, ſegun las quatro dimenciones de la Cruz, para que fueſſe la obra quadrada, y perfecta: ponderava, pues, que ſi la Ley de Dios mandàra, lo que las leyes del mundo, y de los vicios: Al avàro que no gozaſſe de ſus haveres: a. vengativo, que anduvieſſe ſiempre cargado de hierro, y de recelo. Al ciego amador, no dormir, ni deſcanſar en ſu cama, ſino andar toda la noche al frio, y al ſereno. Al jugador, eſtàr arrojado à una meſa, perdiendo el tiempo, la paciencia, y la hazienda: Al ambicioſo, ir con toda ſolicitud hecho eſclavo de todos, y aſsi de los demàs, que fuera una ley intolerable, y un Dios inſufrible; y aora obſervan los hombres tan puntualmente eſtas leyes, eſperando por paga un infierno para ſiempre.

DISCURSO XXIX.

DE LA AGUDEZA SENTENCIOSA.

ES eſta la operacion maxima del entendimiento, porque concurren en ella la viveza del ingenio, y el acierto del juizio. Las ſentencias, y las Criſis, ſazonan la hiſtoria, que ſin eſtos dos reſabios, es inſulſa la narracion, eſpecialmente à guſtos juizioſos, à profundas capacidades: y aunque qualquiera ſentencia es concepto, porque eſ-

ſen-

Digitized by Google

ſencialmente es acto del diſcurſo, una verdad ſublime, recondita, y prudente. Pero las que ſon proprias deſte Arte de Agudeza, ſon aquellas que ſe ſacan de la ocaſion, y les dà piè alguna circunſtancia eſpecial: de modo, que no ſon ſentencias generales, ſino muy eſpeciales, gloſſando alguna rara contingencia por ellas. Bebiendo el Romano Fabio un vaſo de leche, atraveſsòſele en la garganta un pelo, que avia caìdo en ella, y ahogòle: de ſuerte, que aviendo ſido Pretor, con otras muchas honras obtenidas en el Senado, un pelo de la madre de la leche, fuè baſtante à detener el curſo de ſu felicidad, y de ſu vida. A eſte raro aſſunto hizo eſte grave, y ſentencioſo Epygrama, del ingenioſo, y docto Padre Pablo de Rojas, Valenciano, de la Compañia de Jeſus; oyendole el gran Bartholomè Leonardo, dixo, que parecia mucho à los ſuyos. Sirviò de explicacion à un Emblema, en que ſe pintò eſta hiſtoria, en ocaſion de las obſequias Reales que hizo Zaragoza al Rey nueſtro Señor Don Felipe el Piadoſo.

En eſſa candidez ileſſa, y pura
Que liſonjera en Nectar ſe deſata,
Quando ſencilla, y facil de la plata
A los labios traslada ſu dulzura.
La mas gallarda edad, eſtàr ſegura
No pienſe, que tal vez la muerte ingrata
En la leche ſe mezcla, y arrebata
Juntas, edad, ſalud, vida, y ventura.
Por quan eſtrecho paſſo recibimos,
Y damos el aliento alternamente
Pues queda con un atomo impedido.
O vida! fragil bien! *Porque vivimos*
Dudoſos por inſtantes, ſi pendiente
Eſtàs de un pelo en el licor caìdo?

Dàſe ſalida à un reparo, à una miſterioſa ponderacion con grande agrado, y ſutileza, por una plauſible ſentencia. Aſsi el abſoluto poder de la muerte, que otros ponderan por ſentencias comunes, el ingenioſo Marcial lo gloſsò primoroſamente en ſu ocaſion. Cayò un pedazo de yelo de las canales de un tejado, y hiriendo en el cuello à un niño que paſſava, le degollò. Donde no eſtà la muerte dixo el Poeta, ſi de las miſmas aguas haze puñal para degollar?

Qua vicina pluit Vipſanis porta columnis
Et madet aſſiduo lubricus imbre lapis.
In jugulum pueri, qui roſcida tecta ſubibat,
Decidit Hyberno prægravis unda gelu:
Cumque peregiſſet miſeri crudelia fata:

Digitized by Google

Tabuit in calido vulnere mucro tener.
Quid non fæva ſibi voluit Fortuna licere?
Aut ubi Mors non eſt, ſi jugulatis aquæ?

Eſtà bien ponderado, y elegantemente traducido de Don Manuel Salinas:

En el Portico Vipſano,
Donde cien colùnas ay,
Y à quien frondoſos laureles
Tributo en coronas dàn.
Donde el agua no riſueña,
Engañoſa ſu humedad,
A las loſas comunica
Resbaladero al piſar.
A un ſegundo Ganimedes,
Que al Templo iba à miniſtrar,
Hiriò en el cuello, del yelo
Un criſtalino puñal.
Con que inexorable el Hado
Cortò el eſtambre vital,
No bien comenzado aun,
Quando mal cortado yà.
Acabò el Infante bello,
Comenzando ſu crueldad
La fortuna, con quien nada
Pueden belleza, ni edad.
Que no quiſo eſta cruel
Que pudieſſe executar;
O à donde no eſtà la muerte
Aguas, aſsi degollais?

Aunque las ſentencias hablan comunmente con univerſalidad, pueden con el arte ſingulariſarſe à la ocaſion, y ſon ſentencias contraìdas, que dàn mucho eſcrupulo al concepto. Aſsi Don Luìs de Gongora en deſengaño de una vana belleza dixo:

Mientras por competir con tu cabello,
Oro bruñido al Sol relumbra en vano,
Mientras con menoſprecio en medio el llano,
Mira tu blanca frente el lilio bello.
Mientras à cada labio, por cogello,
Siguen mas ojos, que à clavel temprano,
Y mientras triunfa con deſden lozano
Del luciente marfil tu gentil cuello.
Goza cuello, cabello, labio, y frente,
Antes que lo que fuè en tu edad dorada,
Oro, lilio, clavel, criſtal luciente.
No ſolo en plata, ò viola trocada
Se buelva, mas tu, y ello juntamente
En tierra, en humo, en polvo, en ſombra, en nada.

Sirve la retorica graduacion de materia al realce de la ponderacion ſentencioſa. Una extraordinaria contingencia es el mas proprio aſſumpto deſtas ponderaciones; y quanto mas prodigioſas las circunſtancias, empeñan mas el reparo, à que dà ſalida la ſentencia. Eſtavan jugandoſe la vida tres hermoſas donzellas, digo echando ſuertes ſobre qual avia de morir primero: pero aquella à quien cupo el infeliz

ague-

Digitized by Google

aguero, hazia burla dèl, zahiriendo de ciega à la fortuna. Cayò, en eſto un pedazo del techo, donde eſtavan, y hiriendo à ella ſola, la dexò alli muerta. Coge el ſuceſſo Alciato, para un magiſtral Emblema, con eſta inſcripcion: *Semper preſto eſſe infortunia.* Gloſſalo de eſta ſuerte:

Ludebant parili tres olim ætate Puellæ,
Sortibus ad Stygias quæ prioriret aquas.
Aſt cui jactato malè ceſſaret alea talo,
Ridebat ſortis cæca puella ſuæ.
Cum ſubito icta caput labentæ eſt mortua tecto,
Soluit, & audacis debita facta joci.
Rebus in adverſis mala ſors non falitur; aſt in
Fauſtis nec precibus, nec locus eſt manui.

Es tambien grande deſempeño una ſentencia bien aplicada à la ocaſion, y ſacada de ſus miſmas circunſtancias. Aſsi por una moral ſemejanza tomada del miſmo ſuceſſo, ſe deſempeñò un acudido Cortesano. Cenando el Principe Don Carlos, tan deſabrido como ſiempre, canſado uno de los del Cortejo, yà de la prolixidad, yà del deſazonado humor del Principe, fueſſe retirando poco à poco àzia la pared, que le falſeò, por eſtàr tràs las cortinas el hueco de una chimenea, cayò èl, y por poco cayeran tambien los preſentes de riſa. Solo Carlos muy ſevero, dixo: A tal groſſeria, tal caſtigo. El Aulico entonces, tan prompto al reſponder, como al levantarſe, dixo: Pardiez, Señor, aſsi ſon todos los arrimos de Palacio. De la ſemejanza de una roſa tomò tambien piè para una prudente moralidad, y exemplar ſentencia Thomàs Gudiel:

Hija del Sol, y de ſus boſques hija
Sol de las flores nace en la mañana,
Roſa que ofende nacares ufana,
Si à la Aurora ſu purpura prohija.
Sobre mucha beldad el tiempo aguija,
Y encubierta en la luz la muerte cana,
A joven flor con rayos inhumana
Haze, que el Sol haſta morir la aflija.
Muere belleza, porque el tiempo quiere
Darte exemplar à menos reducido,
Del diſcurſo luciente de tus años.
La Luna deſte eſpejo deslucido
Clara te aviſa, que lo bello muere
Si te liſongearen tus engaños.

De tan florido exemplo, ſaca el fruto de una deſengañada verdad.

Digitized by Google

Tal vez suele ser paradoxa la sentencia; pero con su picante se haze mas gustosa. Desta suerte ponderava mi hermana la Madre Magdalena de la Presentacion, Priora de las Carmelitas Descalzas de San Alberto, que no puede aver Santo que sea simple, porque la santidad es muy prudente, y discreta, y sabia, y todo lo es en eminencia, como Dios. Quanto la paradoxa es mas recondita, y especial, es mas plausible. Fuèlo esta de Marcial, y muy à la ocasion, ponderando la temprana muerte del muchacho Glaucia, lisonja, y agrado universal de Roma: Concluye el culto Epygrama con una exageracion, mas que sentencia:

Non de plebe domus, nec avara verna catasta,
Sed domini sancto dignus amore puer.
Munera cum posset non dum sentire Patroni,
Glaucia libereus jam Melioris erat.
Moribus hoc formaque datum, quis blandior illo?
Aut quis Apollineo pulchrior ore fuit.
Immodicis brevis est ætas, & rara senectus,
Quidquid amas cupias, non placuisse nimis.

Doblò la ponderacion con dos sentencias, una mejor que otra. Traduxolo con toda propriedad Don Manuel Salinas:

Esta pira, que admiras erigida,
No es, no, de algun plebeyo monumento,
Ni de esclavo infeliz, que su avariento
Dueño encerrò en mazmorra foragida.
A Glaucia sella, prenda tan querida,
Quanto digna en Melior de sentimiento,
Por quien aun no capàz de entendimiento,
Gozò de libertad, lo que devia.
A lo hermoso en costumbres, y en su cara
Esto se diò, y debiò. Quien mas afable,
Y quien mas lindo, que al Sol vencia?
Breve es la edad, y la vejez es rara
En prodigios. Si quieres ser durable
Lo que amas, no te agrade à demasia.

Prudente paradoxa fuè la de Biante, que la hermosura es bien ageno: y ayudandola de la contraposicion, informò su sagàz empressa Augusto con el *Festina lente*: quando la sentencia es util, se eterniza en la memoria. El no menos ingenioso, que valiente Zaragozano, el Almirante Don Pedro Portèr y Casanate, suele dezir, que para valer meritos, y medios: por opuesta graduacion encareciò Don Antonio de Mendoza, en su donosissima, y siete vezes repetida con el mismo grado,

Digitized by Google

grado, Comedia del Marido haze Muger, en competencia del Senador de Terencio:

En la obligacion partido,
Llegais el campo à tener
Cuerda haſta la muger,
Sabio aun no haſta el marido.

Sufrir todos es el modo
Mas cuerdo, y de mas diſculpas
Ellos todo ſi no es culpas,
Ellas las culpas, y todo.

Valeſe la ſentencia con felicidad de las demàs eſpecies de agudeza, preſtandoſe unas à otras el artificio, y adelantando la perfeccion. Deſta ſuerte el Falcon en la ſutileza, y Ciſne en los conceptos, à un relox de arena, proporcionando el hombre, que es polvo, con los que le miden la vida, cantò ſentencioſamente:

Hæc nimis hora fugax, dum vitro currit arena
Not monet extremum non procul eſſe diem.
Summa brevis vitæ levibus componitur horis,
Et quia pulvis homo eſt pulveris inſtat abit.

Gallarda correſpondencia entre la fragilidad del vidrio, y la del hombre, entre el deslizarſe la arena, y paſſar la vida entre polvo, y polvo; èl que mide, y es medido. Forma el myſterioſo reparo, y dà la relevante proporcion por deſempeño en ſentencia. Logralo ſegunda vez en la elegante traduccion de Don Manuel Salinas:

Eſta hora que corre tan apriſa,
Mientras en el Relox la arena dura,
De que no eſtà muy lexos nos aviſa,
La ultima, tan llena de amargura,
De horas breves compueſta por preciſa
Ley, nueſtra breve vida ſe apreſura.
Que como es polvo el hombre aſſi camina,
De la ſuerte que el polvo à ſu ruìna.

Realzò lo ſentencioſo con lo ingenioſo, nueſtro inſigne Bilbilitano Pedro de Liñan, en todas ſus obras juizioſo, por no deſmentirlo de Poeta Aragonès; y entre mas de cien Epygramas, todos ſelectos, y conceptuoſos, cantò aſsi à un deſengaño:

Si el que es mas deſdichado alcanza muerte,
Ninguno es con extremo deſdichado,
Que el tiempo libre le pondrà en eſtado,
Que no tema, ni eſpere injuſta ſuerte.
Todos viven penando, ſi ſe advierte,
Eſte, por no perder lo que ha ganado,
Aquel, porque jamàs ſe viò premiado,
Condicion de la vida injuſta, y fuerte.
Tal ſuerte aumenta el bien, y tal le ataja,

Digitized by Google

A tal despojan; porque tal possea,
Sucede à gran pesar, grande alegria.
Mas ay, que al fin les viene en la mortaja,
Al que era triste, lo que mas desea;
Al que era alegre, lo que mas temia!

No solo sirven para concluir perfectamente un Epygrama, ò un Soneto, estos conceptos sentenciosos, sino que en medio de una narracion, ò discurso, se dexan caer como perlas de la Aurora, sobre las fragrantes flores. Desta suerte el fecundo Ovidio, en aquel razonamiento tan moral, quanto alegorico, en que Apolo aconseja al temerario hijo, à llevar el govierno de su luz con moderacion, y con prudencia, se và dexando caer algunas sentencias, que en gran manera alcanzan lo grave de la enseñanza. Comienza, pues:

Regia Solis erat sublimibus alta columnis,
Claramicante auro, flammasque imitante Pyropo
Cujus ebur nitidum fastigia summa tegebat,
Argenti bi fores radiabant limine valvæ
Materiam superabat opus, &c.
Inde loco medius rerum novitate parentem
Sol oculis juvenem quibus aspicit omnia vidit:
Quæ sibi causa viæ? Quid hac, ait, arce petisti
Progenies Phaeton, haud inficianda parenti.
Vix ille desierat currus petis ille paternos:
Magna petis Phaeton, *& quæ non viribus istis*
Munera conveniunt nec tam puerilibus annis
Sors tua mortalis, non est mortale, quod optas.
Si potes his saltem monitis parare parentis,
Parce puer stimulis, *& fortius utere locis,*
Altius egressus cœlestia signa cremabis
Inferius terras: medio tutissimus ibis,
Neu te dexterior, tortum declinet ad unguem,
Ne ve sinisterior præsam rota ducat ad aram,
Inter utrumque tene: fortunæ cætera mando.

Son verdades cèlebres las sentencias, quando son universales: bien pueden ser cèlebres, y sublimes, como aquella de Platon: *Difficilia, quæ pulchra*: el ser plausibles, naciò de lo recondito, y raro; y lo extraordinario de el sentimiento, dà quilate à la sentencia, como esta de Tecidides: *Plerumque fœlix est prudentia.* Quando mas breves son en el dicho, suelen ser mas profundas en el sentido. Assi Epicteto reduxo la Filosofia prudente à solas dos palabras: *Sustine, & abstine.* Dizense à modo de Proverbios tal vez, como esta de Don Baltasar Andrès,

Digitized by Google

drès, benemerito de todas buenas letras; pero en las Matematicas, eminente: *Que el Rey haze la Grey.* En la Filosofia Moral desaguan las sentencias, como en Occeano de las fuentes de tanto Sabio; y entre todos el juizioſamente prodigioſo Seneca, hizo culta la Estoyca, y cortesana la Filoſofia. Entre muchas, dignas de la curioſidad diſcreta, que engastò en ſu precioſa carta Rufo, dixo:

Todo el tiempo que vivimos,
Azia el morir caminamos,
Rodeando, ſi velamos,
Atajando, ſi dormimos.

DISCURSO XXX.

DE LOS DICHOS HEROYCOS.

ASſi como ay ſentencias, que exprimen la profundidad de la mente, lo ſubſtancial de la inteligencia: aſsi dichos magnanimos, que declaran con excelencia la grandeza del valor, la valentia del corazon, la generoſa mageſtad de un grande pecho. Oſtentaſe en aquellas la gran capacidad; en eſtos el animo, dichos proprios de Heroes. Ay unos univerſales, ay otros ſingulares en todo, y cortados à la ocaſion, como aquel de Luis Duodezimo, quando temiendole Rey, los que le avian agraviado Duque, los aſſegurò, diziendoles: No venga el Rey de Francia los agravios hechos al Duque de Orliens.

Conſiſte la eminencia deſtos Apothegmas en exprimir el aprecio de alguna mageſtuoſa virtud; y quanto mas excelente eſta, mas merecedor el dicho de una inmortal eſtimacion. En el generoſo deſeo de la gloria, y fama, fuè cèlebre aquel de Alexandro, ponderado de Plutarco en ſus Paralelos: *Omnia præripiet, Sodales, Pater, neque ullum mihi, inſignem, & illuſtrem relinquet vobiſcum perpetrandum actum.* Què me dexarà mi padre que hazer? En la clemencia fuè extravagante el de Neron; y mas en èl, que vivió por extremos: celebralo Seneca en ſus libros de clemencia, y aun dèl tomò ocaſion para tan iluſtre, y erudita obra. Aſsi comienza ſu ſegundo libro: *Ut de clementia ſcriberem, Nero Cæſar, una mè vox tua maximè compulit, quam ego non ſine admiratione, & cum diceretur audiſſe memini, & deinde aliis narraſſe Vocem generoſam, magni animi, magnæ lenitatis, quæ non compoſita, nec alienis auribus data ſubito erupit; ſed bonitatem tuam, cum fortuna tuam litigantem in medium adduxit. Animadverſurus in latrones duos Burrus Præfectus tuus, vir egregius, & tibi Principi natus, exigebat à te, ſcriberes in quos, & ex qua cauſa animadverti velles, hoc ſæpè dilatum, ut aliquan-*

do

Digitized by Google

do fieret instabat. Invitus invito cum chartam protulisset, tradentque, exclamasti: Vellem nescire litteras. O dignam vocem, quem audirent omnes gentes, &c. O quien no supiera escrivir! En la equidad, y entereza, fuè agradable aquel de Enrique el Castellano, que temia mas las maldiciones de sus oprimidos vassallos, que las lanzas de sus enemigos. En la generosidad, el de Jacob Almanzor, que èl avia nacido para hazer bien à todos. Basta un dicho destos, para acreditar de Heroe.

Aunque la eminencia destos sentimientos està mas en ostentar la grandeza del animo, y la superioridad del corazon; con todo esso se ayudan mucho de la agudeza de el concepto, y entonces tienen doblada la perfeccion. Por un encarecimiento, exprimiò bien la profundidad de un pecho Real el Tercero Pedro de Aragon, respondiendo al Embaxador del Papa, que le preguntava contra quien armava: Que si supiera que su camisa llegava à entender el menor secreto de su pecho, al mismo punto se la desnudaria, y la abrasaria.

Por una significativa contraposicion dixo la Reyna de Granada, quando al perder de vista su Ciudad, comenzaron à llorar sus Moros: Bien es, que lloren como mugeres, los que no quisieron pelear como hombres. Con la misma ingeniosa contrariedad, dixo la Reyna de Navarra à Don Juan de Labrit su marido: Nunca Navarra se perdiera, si vos fuerais la Reyna, y yo el Rey. Por una donosa paranomasia, respondiò el famoso Virrey de Sicilia Juan de Vega à una señora, que le dava cien mil ducados, porque no degollasse en la plaza de Palermo al Conde su marido, sino en la Carcel: Señora, la justicia no tiene lugar, sino se haze en su lugar. Alfonso de Alburquerque, en semejante caso, en Malaga, dixo: Que la justicia no tenia precio, y assi, no se podia vender.

A un gran dicho de otro, añadir mas, arguye doblado el valor. Refiriendole al Magnanimo de los Reyes Alfonso, aquel tan admirado dicho del Emperador Tito, con razon llamado: *Delicias del genero humano*, quando examinando una noche su liberalidad heroyca, y viendo que aquel dia no avia hecho merced alguna, dixo: *Diem perdidimus.* Este dia perdimos. Añadiò Alfonso: No sè que aya avido dia, en el qual pudiera yo dezir esto.

Ni denota mejor grandeza el corregir un dicho destos: assi el Catholico Cesar corrigiò en su cèlebre jornada de Alemania la carta del Cesar Gentil, dixo este: Vine, vi, vencì, *Veni, vidi, vici.* Corrigiò Carlos: Vine, vi, venciò Dios.

Las maximas Reales, aunque en rigor son sentencias, pero por lo que tienen de heroycas, se les debe aparte observacion, que no magisterio; unas exprimen la obligacion, como aquella de Vespasiano,

que

Digitized by Google

que el Rey ha de morir en piè, y dando Audiencia: otros la beneficencia, como la de Tito su hijo, que de la presencia del Principe, ninguno se ha de ir descontento; yà de la fidelidad, como el dicho del primer Francisco de Francia, que si la fidelidad se perdiere, se busque en el pecho de un Rey. Alonso de Aragon dezia, que la palabra de un Rey deve valer tanto, como el juramento de un particular; yà la comprehension, como Mahometo, que reducia toda el arte de governar al premio, y al apremio. Leon X. que tres cosas acarrean à un Principe, gloria, y felicidad. El consultar con amigos prudentes, el no olvidarse de los amigos ausentes; y el no passar por alto sospecha alguna, que conciernan con la vida, ò con el Reyno. Mathias Corvino, Rey de Ungria, que la grandeza Real consiste en vencer enemigos, obras todas dignas de la historia, y alargar la mano con los que lo merecen. Julio II. que las letras en los plebeyos son plata, en los Nobles oro, en los Principes piedras preciosas. Alfonso V. Rey de Portugal, que el Principado, ò halla al hombre sabio, ò le haze sabio. Manuel Filiberto, Duque de Saboya, que las armas son de la condicion del dado, que no se sabe como diràn.

La profundidad, y grandeza destos dichos, es indicio de la del corazon. Aviendo dado Alexandro quanto tenia, y repartido sus Estados con sus amigos, preguntòle uno con què se quedava? Respondiò, que con la esperanza. Gran dicho fuè el de Artaxerxes, que era accion mas real el hazer Grandes, que el deshazerlos. Mayor el de Agesilao, que para ser Rey de los demàs, es menester serlo de sì. Julio Cesar, que las hazañas grandes se han de executar sin consejo, porque la consideracion del peligro no extinga la audacia, y la presteza. Antigono, que no avia presidios mas fuertes, ni seguros, que el amor de los vassallos.

Quando el dicho es sublime, y à la ocasion, con la admiracion que causa, concilia credito inmortal: Diziendole al Duque Carlos Manuel de Saboya, que el enemigo avia ocupado el Briqueraso. Respondiò, si no se lo ha llevado de alli, poco importa. Pidiendole al Emperador Carlos V. licencia para hazer fiestas por la victoria de Pavia, y prision del Rey de Francia Francisco, dixo, que no, que quando la victoria fuesse de los Infieles, y estuviesse prisionero algun Principe de ellos, entonces se podrian hazer luminarias.

Acompañaron algunos el dicho heroyco con alguna accion mysteriosa, siendo lo sentencioso del dicho alma, y explicacion del hecho. Assi Alexandro se tapava una oreja oyendo alguna acusacion, y preguntando, porque hazia aquello? Respondiò: Guardo esta para el reo. Lloròel mismo, oyendo dezir à Anaxagoras, Filosofo, que avia muchos

Digitized by Google

chos mundos: y diò la magnanima razon, porque aviendo tantos, èl no avia aun conquiſtado el uno. Tambien llorò Ceſar, leyendo los hechos del Macedon, y dixo, por què de eſta edad yà èl avia conquiſtado todo el Oriente, y yo nada. Diò Xerxes prudente cauſa de ſu llanto, al contemplar deſde un monte ſus Exercitos inumerables.

Pero quando un dicho de eſtos, que ſon maximas de la prudencia, junta tambien la agudeza, merece doble la eſtimacion. Aſsi el Iluſtriſſimo ſeñor Don Eſtevan de Eſmir, Obiſpo de Hueſca, exemplar univerſal de Prelados, de doctos, y de ſantos, deſempeñando bien el eſpejo de las armas de ſu noble, y eſclarecida proſapia, con igual prudencia, que agudeza, ponderava un dia, que es meneſter gran ſeſſo para governar locos, y mucho ſaber para regir ignorantes.

DISCURSO XXXI.

DE LA AGUDEZA NOMINAL.

ESta eſpecie de concepto, ſuele ſer fecundo origen de las otras; porque ſi bien ſe advierte, todas ſe ſocorren de las vozes, y de ſu ſignificacion. El nombre ſuele fundar la proporcion: Aſsi el Padre Fray Raymundo Gracian, mi primo, ponderava, que el Cielo, que le diò el nombre à ſu gran Padre Santo Domingo, de *Señor*, que eſſo ſignifica *Domingo*, le avia dado tambien al Santo, y à ſu Sagrada Religion, las excelencias de *Señor*, en la Nobleza, en el ſer ſeñores de las Cathedras, por ſus muchas letras, ſeñores de los Pulpitos, por ſu Apoſtolica doctrina, ſeñores de los Confeſsionarios, confeſſando los mayores Reyes, ſeñores de las Sillas, y Tribunales de la Fè, ſeñores de los Magiſterios de los Palacios Sacros, ſeñores de las Sedes, y Prelacias mayores de la Igleſia, ſeñores en la virtud; en el trato, en el proceder, ſeñores en la tierra, y ſeñores en el Cielo. Con eſta tan realzada ſutileza proporcionò la ſignificacion del nombre con la correſpondencia de los efectos de ſu Sagrada Religion, y ſu gran Padre.

El nombre ocaſiona los reparos, y ponderaciones myſterioſas. El Oraculo de la agudeza San Pedro Chryſologo, que en cada palabra encierra un alma conceptuoſa. Reparò en aquellas palabras de S. Matheo, en el cap. 28. *Venit Maria Magdalene, & altera Maria*; y vàlas gloſando con eſta ſublimidad de agudezas: *Hoc nomen Matris eſt Chriſti: venit ergo Mater, in nomine venit mulier, ut fieret Mater viventium, quæ facta fuerat morientium mater. Non dixit venerunt, ſed venit: ſub uno nomine venerunt duæ myſterio non caſu. Venit Maria, & altera Maria. Venit ipſa: ſed altera; altera ſed ipſa; ut mulier mutaretur vita, non nomi-*

Digitized by Google

nomine, virtute non sexu, ut fieret resurrectionis nuntia, quæ internuntia, & lapsus exiterat, & ruina.

Es como hidra vocal una diccion, pues à mas de su propria, y directa significacion, si la cortan, ò la trastruecan, de cada silaba renace una sutileza ingeniosa, y de cada acento un concepto. Como se vè en este nombre de *Ana*, que con ser tan breve, se han sacado dèl todos estos conceptos. Glosò uno por equivoco, y dixo:

Ana de Anas como vos,
No ay acà tapicerias,
Sino allà en las Gerarquias,
De los Angeles de Dios.

Ponderò otro del mismo nombre, que leìdo al derecho, y al revès, siempre es *Ana*, que es gracia, y belleza, por donde quiera que miren, toda està hermosa, y graciosa. Valiòse del mismo nombre otro para una empressa, ò emblema, pintò una ancora, y por explicacion, dezia:

En el medio està la pena,
Y en los fines quien la ordena.

Porque la mitad del nombre *Ancora es cor*, que significa el coraçon; y las primeras, y ultimas letras de el mismo nombre *Ancora*, dizen *Ana*, que era la que causava el cuydado. Pintò otro un Anadino, queriendo exprimir su deseo, dividiendo la diccion, y diziendo: *Ana di no*. El ingenioso Jurado comenzò su Soneto:

Di Ana eres Diana, &c.

Reparò el Padre Felipe Gracian, de los Clerigos Menores, en el mismo nombre de *Ana*, y que lo fuesse de la que fuè Madre de la Madre de Dios. Porque si Ana es Gracia, què le queda à Maria? Què? El ser Gloria. Gloria es Maria: porque nace de la Gracia, se aumenta, ò alimenta con la gracia, y es heredera de la gracia. Gloria es Maria, pues es el centro, el paradero de Dios humanado. Gloria es Maria, que haze santos, y felizes à sus devotos. Gloria es Maria de todos, y de todas maneras.

Alcanza el nombre su conveniencia, y correlacion con la cosa denominada, y con sus adjacentes, no menos que las causas, efectos, propriedades con el mismo sugeto, y entre sì; como se explicò en el Discurso quarto de la agudeza de correspondencia, y proporcion. Assi dixo el Poeta:

Conveniunt rebus nomina sæpè suis.

Pues si el concebir aquella arguye sutileza en la reflexion del concepto, por què no assegura el mismo artificio en el exprimir esta? Autorize tan hermosa especie de conceptos el celestial Divino Oraculo,

pro-

Digitized by Google

prorumpiendo en aquella delicadeza sacra: *Tu es Petrus, & super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam.*

Careasse el nombre, no solo con el sugeto, sino con todas sus circunstancias, con todos sus adjacentes, hasta hallar con uno, ò con otro la artificiosa correspondencia, la hermosa correlacion. Assi en esta dezima à la Reyna nuestra señora Doña Isabel de Borbon, el Padre Fray Pedro Gracian:

O Belisa, bella flor,
Por lo lindo *Lis* al fin,
Que en el Español jardin
Logras el *Quadro* mejor:
Si la belleza, y valor
Te competen Amazona,
No fuè fin, sino Corona
El *Bel*, que tu nombre sella,
Primero te llamò *Bella*,
Ya te difine *Belona*.

Discurresse felizmente, continuando con una, ò con otra circunstancia, hasta descubrir la agradable conformidad. El vitorioso nombre de Estevan, que significa corona, lo esmaltò Agustino de los diamantes de las piedras, que le hirieron, y de los rubies de la sangre que le sacaron: *Lapidatus à Judæis coronam meruit, tamquam suo sibi nomine positam; Stephanus enim Græce, Latine corona appellatur. Jam corona nomen habebat, & ideo palmam martyrii suo nomine præferebat.*

Variadas las circunstancias, se varia con grande artificio la conformidad del nombre, haziendo yà un viso, yà otro. Desta suerte el conceptuoso Ausonio glosò el renombre de *Stella*, yà en la vida, yà en la muerte, tomandolo del Griego:

Stella prius superis fulgebas, Lucifer, at nunc
Extinctus, cassis lumine vesper eris.

Desta suerte traduxo Ausonio de el Griego, con quien puede laudearse el elegante Salinas, que assi lo hizo Español:

Estrella del Alva bella,
Luzero fuiste viviendo,
Y aora tambien muriendo
Serás de la tarde Estrella.

Abarca tal vez un nombre, dos, y tres correspondencias, y con antitesi de extremos en realce del sugeto, que es el significado. Aquel entre Predicadores mereciò la antonomasia de sutil, Diego Lopez de Andrade, notò en San Pedro, que el renombre de *Barjona*, que significa hijo de la Paloma, exprime juntamente el ser hijo del Espiritu Santo por dignidad, y de Jonà su Padre por naturaleza. Para que en la mayor excelencia à que es levantado, no se olvide de la humildad, y baxeza de donde subiò, y el mismo nombre, que le lisongea de lo que es, le està avisando de lo que fuè. Bien puede entrar despues de este tan gran Ingenio, otro sutil imitador suyo, tambien Augustiniano,

el

Digitized by Google

el Padre Fray Gabriel Hernandez. Ponderò con la misma sutileza, que el renombre de su gran Padre Augustino fuè Oraculo, fuè difinicion de la grandeza, de lo Augusto en todo este Sol de entendimientos. Fuè (dize) Augusto en el ingenio, queriendo enterrar en èl el inmenso Occeano del Mysterio Trino; y con ser naturalmente imposible el darle alcance, con todo esso rezeloso el Cielo, despacha Angeles, que le arguyan, y le enfrenen la valentia del discurrir. Fuè Augusto en el corazon, prodigio de amor Divino; aspirando à finezas imposibles, pues no contento con transformarse en el amado, transcendiò à mudar del todo el sèr, y à cederle en Dios por repugnancia condicionada. Fuè Augusto en todo sin limites, con assomos de infinidad.

Añadiò à la correspondencia nominal, la agradable semejanza, la alusion mysteriosa, y la aplicacion erudita el delicado Marino, que quando sacro, mas ingenioso sobre el nombre de *Maria*, que es Estrella de la Mar, funda la semejanza de un derrotado Leandro, y con extremada contrapoficion concluye este Soneto à la gran Reyna de todo lo criado, à la Estrella de los Serafines Maria:

Stella di Dio, che con sì chiaro albore
Spuntasti in questa notte oscura, è bruna,
Luna de la cui luce il Sole, è Luna
Ricca pi puro, è lucido candore,
Sol da cui lume vinto il Sol minore
Che ti veste, s' abbagalia anco, es' imbruna
Vergin bella, è celeste, in cui s' aduna
Quanteuque in creatura ha di splendore.
Da quest, Egeo profundo, in ch' io sommergo
Me stesso, i lumi à la tua santa face
Mal guidato Leandro affisso, & ergo:
Trammi de l' onde tu, tu con verace
Raggio mi scorgi, in te mi specchio, & ergo:
Iride di seren nuntia è di pace.

Convirtiendo el nombre, y leyendolo al revès, formò una ingeniosa retorsion, y à uno que satirizava, que el nombre *Roma*, buelto al revès, dize amor, porque es centro de el amor profano. El ingenioso, y erudito Mafeyo Barberino, despues Santissimo Padre Urbano VIII. coronado en esta gran Cabeza de el mundo, no menos de laureles, que de las tres Coronas, respondiò: Que Roma es amor; porque como Madre universal del mundo, abraza à todas las Naciones, y Pueblos:

Nomen si invertas Amor est, ut congruit illi,
Nam plus in populos cuncta subiegit Amor.

Siem-

Digitized by Google

Siempre elegante el Salinas, pero aqui parece se excediò, quando traduxo:

Roma, Amor dize leìdo
Al contrario, que su Amor,
Mas que su grande valor,
El mundo todo ha rendido.

Ponderase de ordinario la harmonìa, que haze el mysterioso nombre con el sugeto, ò con sus adjacentes, como son, causas, efectos, propriedades, contingencias, &c. Y en descubriendo la artificiosa proporcion, se exprime con primorosa sutileza. Assi el Doctor Juan Francisco Andrès, no menos ingenioso en la Poesia, que cuerdo en la Historia, cantò à San Raymundo de Peñafort:

Peña fuerte es Raymundo en su apellido,
Y Rey del mundo el nombre le publica,
Aquel su fortaleza santa explica,
Y este quanto ay mortal muestra rendido,
El elemento mas embravecido
Quando el manto en las ondas su fé aplica,
El viento mansamente en èl se implica,
Hasta averle en la playa conducido.
Triunfó del mar ayrado, y de los vientos,
Y quando sus preceptos obedecen,
Muestra el mundo Menor sus movimientos.
En unos, y otros los prodigios crecen,
Pues penden de su voz dos elementos,
Y los hombres escuchan, y ensordecen.

No arguyen menos sutileza descubrir la primorosa impropercion, y repugnancia entre el nombre, y los efectos, ò contingencia del sugeto denominado, antes bien entonces se levanta el conceptuoso reparo, y se pondera la dificultad en la repugnancia entre los extremos del careo, y dasele la acertada salida en un relevante desempeño. Estima este bizarramente conceptuoso Epygrama del Canonigo D. Manuel Salinas, à su Patron, y Conciudadano San Laurencio, dize:

Hijo de Huesca, Augusto Ciudadano
Romano assombro, Aragonès constante,
Cortesano Español, muerto galante,
Que al Protomartyr diste diestra mano.
Laurel que hizo el decreto Soberano,
Corona de la Iglesia Militante,
Oscense Argento, y oro el mas flamante,
Acrisolado à incendios del Tyrano.

Pero

Digitized by Google

Pero Laurèl, y à rayos conſumidos?
No fuera mas favor, que os aſsiſtiera
Como en la Zarza Dios, y no os quemàra:
Mas ſois Fenix de amor envejecido,
Y renovaros quiſo en eſſa hoguera,
Para que aſsi el amor ſe eternizàra.

Juntò la proporcion, y la improporcion en un doble concepto el eſtremado Marcial: gloſsò la conveniencia, y la deſconveniencia en el nombre de *Chione*, que ſignifica *Nieve* en el Griego: hizo el reparo, y ſirviò la donoſa criſi por deſempeño. Ni te dize, ni te deſdize el nombre de *Nieve*; porque ſi eres negra, eres fria:

Digna tuo curſis, indignaque nomine? dicam,
Frigida es, & nigra es, non es, & es Chione.

No le quitò, antes le añadiò ſal en la traduccion Don Manuel Salinas:

Chione, ſi ſaber quieres,
Por què de tu nombre digna
Te juzgo, y tambien indigna?
Porque negra, y fria eres.

Suele embolver en ſi otras muchas eſpecies de agudeza, participando de ſu perfeccion. Tomaſe piè del nombre para una ſemejanza ſublime, y bien ajuſtada, como eſta del Taſſo al gran Coſme de Florencia, comparandole à un mundo, que eſſo ſignifica el nombre de Coſme:

Queſta è vita di Coſmo, anzi del mondo,
Per che un mondo fu Coſmo, &c.

Del miſmo nombre ſe toma fundamento para un myſterioſo reparo, con mucho artificio: Deſta ſuerte Guarino en ſu perfecto Poema del Paſtor Fido, impreſſo tantas vezes, y traducido en caſi todas las lenguas, y en la Eſpañola con propriedad, y elegancia:

Amarilis cruel, que aun con el nombre,
Amar, ay triſte! amargamente enſeñas.

Quando el reparo es con dificultad, y contradicion entre el nombre, y alguna de las circunſtancias, ò efectos del ſugeto, incluye mas valentia de agudeza. Deſta ſuerte el nombre de *Andrès*, que ſignifica *Hombre*, y muy hombre, lo careò con el morir aſpado, ò aſpando ſu cuerpo, la muy noble, è iluſtra ſeñora Doña Ana de Bolea, Religioſa Bernarda en el Real Monaſterio de Caſvas, en Aragon, tia del Marquès de Torres, compitiendoſe la nobleza, la virtud, y ſu raro ingenio, heredado del inſigne, y erudito Don Martin de Bolea, ſu padre, cuyas Poeſias han ſido ſiempre aplaudidas, y eſtimadas. En uno,

Digitized by Google

y no el menos conceptuoso de sus muchos, y elegantes Poemas, dixo:

Vispera de aquel muy hombre,
Que sin hilar, murió aspando
La mas sazonada vida
Para el texido mas alto.

Lisongeò mucho Ovidio à Maximo, con dezirle, que llevaba bien los ensanches de su nombre:

Maximè qui tantum mensuram nominis implet.

No solo en el nombre del sugeto principal, sino tambien en el de su nacimiento, ò muerte se puede ponderar la conceptuosa conveniencia, ò impropercion. Assi Don Luis de Gongora:

Lilio siempre Real nacì en Medina
Del Cielo con razon, pues nacì en ella,
Ceñì de un Duque excelso, aunque flor bella,
De rayos mas que flores, frente digna.
Lo caduco esta urna peregrina,
(O peregrino) con magestad sella,
Lo fragrante, entre una, y otra estrella,
Vista no fabulosa determina.
Estrellas son de la guirnalda Griega,
Lisonjas luminosas de la mia,
Señas obscuras, pues yà el Sol corona.
La suavidad que espira el marmol (llega)
Del muerto Lilio es, que no perdona
El santo honor à la ceniza fria.

DISCURSO XXXII.

DE LA AGUDEZA POR PARANOMASIA, RETRUECANO, y jugar del vocablo.

ESta especie de concepto es tenida por la popular de las agudezas, y en que todos se rozan antes, por lo facil, que por lo sutil, permitese à mas que ordinarios ingenios. Emplearon muchos infelizmente en cosa tan comun como caudal de agudeza, sin alcanzar los conceptos de mas arte; y acabarè esta censura, comenzando un Soneto de Bartholomè Leonardo:

Si aspiras al laurèl muelle Poeta,
La docta antiguedad tienes escrita,
La de Virgilio, y la de Horacio imita,
Que el jugar del vocablo es triste secta.

Con-

Digitized by Google

Consiste el artificio destos conceptos en trocar alguna letra, ò sílaba de la palabra, ò nombre, para sacarla à otra significacion, yà en encomio, yà en satira. Fuè este el Rey de los Epygramas, à la Reyna de España, y de las Reynas:

Pallas, Juno, Venus, ne morosis in montibus Ida,
Certamen formæ cum subiere suæ.
Inter formosas, si tu Dea Quarta fuisses,
Vicissis omnes, tu Dea sola, Deas.
Quam jejuna *foret Iuno! quam* pallida *Pallas!*
Quam Dea vana *Venus! tu Dea sola fores.*

Ciñòlo en esta octava, con toda propriedad, y rigor Don Manuel Salinas:

Si quando por qual era mas hermosa,
Palas, Venus, y Juno en el monte Ida
Litigaron, entre ellas Virgen Diosa
Te hallàras, fuera Venus la vencida,
Y tu sola quedàras victoriosa,
Tu sola hermosa, y Reyna esclarecida,
Palas palida, y Juno fuera ayuna,
Venus vana, tu Diosa sola, y una.

Mudase la significacion, con mudar alguna letra, y quando es con propriedad grande, y muy conveniente al sugeto, es sublime el concepto. Desta suerte dixo Don Luis de Gongora:

La blanca, y hermosa mano,
Hermoso, y blanco Alguazil,
De libertad, y dinero,
Es de *nieve*, y de *nebli*.

Si el retruecano dize con lo moral del sugeto, alcanza proporcion la correspondencia, que es mas vistoso artificio. Al Emperador Tiberio le zahirieron los Romanos su embriaguèz, trocandole el *Nero Claudio Tiberio*, en *Mero*, *Claudio Biberio*. Sazonado fuè este de Andrelino à los montes:

Si sapis amentem *dicas*, *non Lector* amantem;
Nam nihil insanus mentis amator, *habet*.

Hizole mas sazonado con su ajustada traducion el Salinas:

Que has de llamarle Lector
Al amante, amente siento,
Pues nada de entendimiento,
Tiene un insano amador.

Añadiò la razon en desempeño à la transmutacion del vocablo. Pero fuera aun mas digna de aprecio, sino lo debiera al inimitable Terencio, que primero dixo:

Digitized by Google

Inceptio eſt amantium, *&* amentium.

Ay tambien correſpondencia, y proporcion entre las dicciones, y ſus ſignificados, correſpondiendoſe la una à la otra, como ſe logra en eſte Panegyrico de tan gran Poeta, à tan gran Hiſtoriador, Don Luis de Gongora à Luis de Babia.

Eſte, que Babia al mundo oy ha ofendido
Poema, fino à numeros atado,
De la erudicion antes *limado*,
De la diſpoſicion deſpues *lamido*.
Hiſtoria es culta, cuyo encarecido
Eſtilo, ſi no metrico peynado,
Tres, yà pilotos de baxèl ſagrado,
Hurta al tiempo, y redime del olvido.
Pluma, pues, que *Claveros* celeſtiales
Eterniza en los bonces de ſu Hiſtoria
Clave es yà de los tiempos, y no pluma.
Ella à ſus nombres puertas inmortales
Abre, no de caduca, no memoria,
Que ſombras ſella en tumulos de eſpuma.

Dos correlaciones incluye; la primera, entre aquellas dos dicciones, *Limado*, y *Lamido*; la ſegunda, entre *Claveros*, y *Clave*. Jugò deſta miſma ſutileza, mas que de las palabras tres vezes, con mucha donoſidad Auſonio Gallo, deſcriviendo la Dioſa, que todos los Lugares, y los Elementos ſujeta à ſu violencia:

Orta ſalo ſuſcepta ſolo, parte edita Cœlo
Æneadum Genitrix, hic habito alma Venus.

Es de notar, que no en ſola la corteza de las palabras, pàra el penſamiento, ſino que con ellas exprime el ſeñorìo de Venus en todas partes. Merece lograrſe la ſazonada traducion del Salinas:

Engendrada fuì del Cielo,
Del ſalado Mar nacì:
Fui criada acà en el ſuelo;
De Eneas madre, y conſuelo,
Venus ſoy, que habìto aqui.

Es tanta la variedad deſtas agudezas, quanta la licencia del barajar las ſilabas, de nombre à verbo; y al contrario, no la perdona Don Luis de Gongora:

Ciego, que apuntas, y atinas,
Caduco Dios, y rapàz
Vendado, que me has *vendido*,
Y niño mayor de edad.

Con

Digitized by Google

Con eſte primor de agudeza diò alma en lema à un geroglifico, en un Certamen, que ſe conſagrò en la gran Madre de las letras, al Patriarca San Ignacio, un ingenio grande, eternizando el Tormes, hizo del nombre de Ignacio pyra, y letra al Fenix de los Patriarcas, por lo abraſado de ſu amor, y lo lucido de ſus hechos. Pintò, pues, un Fenix con eſta inſcripcion: *Muriò, y naciò.*

Parteſe algunas vezes todo el vocablo, quedando con ſignificacion ambas partes. Ponderava un varon grave, y ſevero el tiempo que roban en Eſpaña las Comedias, y las llamava *Come dia*, y *come dias*. Ganaſa, cèlebre gracioſo Italiano, quando bolviò rico, y raro à ſu patria, preguntado còmo avia hecho en Eſpaña tanto dinero? Reſpondiò: Encorralando beſtias. Hazeſe de un vocablo dos para ſacar el concepto. El ſazonado Frias dixo en ſu elegante Poema de Adonis:

Donde los arboles bayla,
Con brazos de ramas tiernas,
De quien ſonajas *ſon hojas*,
Y tal vez ſon caſtañetas.

Añadeſe el vocablo otras vezes, yà ſilabas, yà diccion entera: aſsi el miſmo Frias:

Nacia el Sol en ſu *bozo*,
Con *rebozo*; porque apenas
Del azafran moſtachil,
Se diviſaban las hebras.

No es meneſter mudar ſilaba, que una ſola tilde baſta para dàr fundamento à un gran dezir: deſta ſuerte el Cordovès Jurado:

A Ruy Gonzales, dezidle,
Que mire mucho por sì;
Porque el punto de la i,
Se le và haziendo tilde.

No es menos agradable la Antiteſi en los retruecanos, que en las demàs eſpecies de agudeza; como ſe vè en eſta del Guarini, en ſu gran Poema:

O modeſtia, moleſtia!

Con la miſma ſutileza reſpondiò el Abad de Bennia à Luìs Undezimo de Francia, quando le pedia, que le renunciaſſe ſu Abadia. Sire, dixo, quarenta años he gaſtado en aprender las dos primeras letras del Chriſtus, que ſon A. B. pido à V. Mageſtad otros quarenta para aprender las otros dos que ſe ſiguen, C.D. Veſe la contrapoſicion entre el alcanzar la Abadia, y cederla, ſignificada por la ingenioſa paranomaſia. Saliendo un Cavallero de la Corte, con titulo de premiado, y en realidad deſterrado à un cargo en las Galeras de Eſpaña, ſacò eſta letra:

Digitized by Google

El amor, que me deſtierra,
Eſſe me avrà de enterrar,
Como vivirà en el mar,
Quien dexa el alma en la tierra?

El artificio de los Laberintos Eſpañoles, conſiſte tambien en eſta tranſmutacion, ò inverſion del vocablo. Leeſe el nombre, retrogrado con la realzada ſignificacion, como fuè aquel, que hizo un inſigne Poeta Caſtellano en la Univerſidad de Bolonia, en alabanza de un Cavallero Vizcaino, llamado Don Alvaro de Sevane, graduandoſe de Doctor. Pintò un hermoſo mancebo; que ſe và convirtiendo en Aguila, ſimbolo de la agudeza del ingenio. Quiſo, pues, el Poeta, jugar del nombre de Sevane, leyendole al derecho, y al revès; y dezia: EN AVE SEVANE. Llenando de heroycos verſos eſtas letras, como lo trae el Autor del Arte Poetica, que fuè un Padre de la Compañia de Jeſus, aunque la ſacò en nombre de ſu hermano Juan Diaz Rengifo. Semejante, à eſte, y no menos ingenioſo fuè aquel otro, al Sol de la Fè en el Oriente San Franciſco Xavier, que leìdo Xavier al contrario, dize: *Rey và Xavier.*

En eſta ſutileza tiene tambien lugar la compoſicion de los Anagramas: truecanſe las ſilabas, y letras, para forjar una nueva, y miſterioſa ſignificacion en elogio, ò en vituperio. Vaſe deſpues gloſando el Anagrama con variedad de conceptos. Aſsi el Jurado de Cordova explicò el nombre de Garcia de Loayſe, Arzobiſpo de Toledo:

Garcia, Garcìa es tu nombre,
Sin que una letra le falte,
Y Loa el precioſo eſmalte
De tu felize renombre.

La y Griega es conjuncion
Y el SA, ſignifica ſabe:
Mas como todo en ti cabe,
Es nombre, y difinicion.

Quando el Anagrama es facil, y con aluſion à la realidad del ſignificado, es plauſible. Dezia uno del *Tabur*, que el miſmo nombre, à dos vezes que ſe repita, dize bien lo que es; porque luego ſe viene à pronunciar. *HURTA TAHURTA.* Todas eſtas ſutilezas nominales encerrò el Padre Fray Pedro Gracian mi hermano, en un Poema al Santo grande, y Duque de Gandia, en ſu converſion, cantò aſsi:

Aquella altanera Garza,
Cuyo nevado candor,
Era afrenta de las hebras
Del mas rubio, y claro Sol.

Embiſte el fatal Neblì,
Nunca mas, *azor*, azor,
Y ſe ceba en la cabeza,
A quien la edad perdonò.

Mas adelante introduce el Santo, hablando con el cadaver:

O bella Beliſa, dize,
Con cuyo bizarro ayron
Adornava ſu Corona,

Carlos, mi Rey, y Señor.
Ay Ave, cuya blancura,
Fuè el blanco donde iràn

Eſpa-

Digitized by Google

Eſpaña, yà negro luto,
Por quien yo *en el blanco doy.*
Alas de candida cera,
Que en la mas alta region
Os derretis oy las alas,
Quebrais à mi corazon.
Y aunque coronada tumba,
Os ſea Granada, yo
Digo, que es todo *gran nada,*
Rey, Monarca, Emperador.

Corone de Mageſtad, y de gloria eſta feliciſsima agudeza el Sacro, y adorado nombre de Dios, que dividido, eſtà diziendo: DIOS, Di os la vida, Di os la hazienda, Di os los hijos, Di os la ſalud, Di os la tierra, Di os el Cielo, Di os el sèr, Di os mi gracia, Di os à mi miſmo, Di os lo todo: de modo, que del dàr, de el hazernos todo bien, tomò el Señor ſu Santiſsimo, y Auguſtiſsimo renombre de Dios en nueſtra lengua Eſpañola.

DISCURSO XXXIII.

DE LOS INGENIOSOS EQUIVOCOS.

LA primoroſa equivocacion, es como una palabra de dos cortes, y un ſignificar à dos luzes. Conſiſte ſu artificio en uſar de alguna palabra, que tenga dos ſignificaciones; de modo, que dexe en duda lo que quiſo dezir. Dieronle al Emperador Auguſto un memorial, que dezia: Señor, el Prefecto de Sicilia es ladron; què te parece? Leyòle, y eſcriviò el humaniſsimo Monarca: que me parece. Deſta miſma equivocacion usò el Poeta Silveſtre, quando leyendole un Verſificante una Poeſia, hurtada dèl, como ſuya; y preguntandole, què le parecia? Reſpondiò, que me parece.

Uſaſe de la diccion equivoca algunas vezes, para exprimir mayor miſterio, y profundidad. Aſsi Don Luis de Gongora, en eſte ſublime Epygrama, al Monte ſanto de Granada:

Eſte Monte de Cruzes coronado,
Cuya ſiempre dichoſa excelſa cumbre,
Eſpira luz, y no bomita lumbre,
Etna glorioſo, Mongibel ſagrado.
Trofeo es, dulcemente levantado,
No ponderoſa, grave peſadumbre,
Para oprimir ſacrilega coſtumbre,
De vando contra el Cielo conjurado.
Gigantes miden ſus ocultas faldas,
Que à los Cielos hizieran fuerza, aquella,
Que los Cielos padecen fuerza ſanta.
Sus miembros cubre, y ſus reliquias ſella

Digitized by Google

La bien pisada tierra, veneradlas
Con tiernos ojos, con devota planta.

Quando el equivoco dize correspondencia con alguna de las circunstancias, ò adjuntos del sugeto, participa de mayor artificio: assi el ingenioso Rufo exprimiò con un equivoco sus dos achaques:

Aunque pobre, y en pelota,
Mal de ricos me importuna,
Porque al mar de mi fortuna,
No le faltasse una gota.

Valese aqui de las dos significaciones, que ambas le convienen; y es como doble la sutileza: repitese dos vezes en alguna ocasion la palabra equivoca, exprimiendo en la una la una significacion, y la otra en la otra, assi dixo uno tan breve como ingenioso:

El Marquès, y su muger,
Contentos quedan los dos;
Ella se fuè à vèr à Dios,
Y à èl le vino Dios à vèr.

Deste mismo modo apodò unas cañas, que se avian corrido, para celebrar el nacimiento de un Principe de España. Estos señores han hecho lo que debian, y deben lo que han hecho. Suele comunmente la equivocacion terciar à la malicia, y torcer el sentido. Desmentian el nombre de la franca Francia, una gran plaga de tributos. Gemia la Nobleza, blasfemaba la Plebe, y los cuerdos prohijavan la culpa al Duque de Pernon, valìdo por entonces. Tocò el punto un gran Predicador del Rey en su presencia, y dixo: Fieles Parisienses, no echeis la culpa de vuestras penas à su Magestad Christianissima, que es padre legitimo, y verdadero; el que la tiene, bien conocido es, Pernom, y Per sobre nom: riòlo mucho el auditorio, y vengòse tambien.

De la misma suerte favorece la equivocacion à la alabanza, son las obras del divino Ledesma, un equivoco, continuado, fuè plausible en este genio; y quiso mas ser primero en èl, que segundo en otros. Estremado fuè este:

En una cama de *Campo*
Estava Christo à la muerte,
Que en cama de campo nace,
Y en cama de *Campo* muere, &c.

Pero entre todos el Poema al Laurèl de la vencedora Huesca su dichosa Patria, bastò à laurear su florida Musa.

Essas encendidas barras,
Que abrasan vuestras costillas,
Para otros son parrillas,
Mas para vos frescas parras.
Sereis sabroso bocado,
Para la mesa de Dios,

Pues

Digitized by Google

Pues ſois crudo para vos, Y para todos aſſado.

No perdonò el agudo univerſal à eſta agudeza, antes usò della con mucha donoſidad en eſte, y otros muchos Epygramas. A uno, que ſiempre iba de negocio, y de ocupacion, dixo Marcial:

Semper agis *cauſas*, *& res* agis *Attale ſemper*
Eſt, *non eſt quod* agas, *Attale ſemper* agis.
Si res, *& cauſæ deſint*, agis. *Attale malas*,
Attale ne quod agas *deſit*, agas animam.

Tienen eſta infelizidad los conceptos por equivoco, que no ſe pueden paſſar à otra lengua; porque como todo el artificio conſiſte en la palabra de dos ſignificaciones, en la otra lengua yà es diferente, y aſsi no tiene, aquella ventaja: con todo eſſo la valentia del Salinas pudo darle alma en el Eſpañol, y dixo:

Siempre hazes del hazendado,
Hazes pleyto, hazes negocio,
Hazes tiempo contra el ocio,
Hazes del hombre ocupado:
Y quando todo ha faltado,
Hazer mal tomas de veras;
Al cavallo hazes carreras;
Y porque no te falte amigo
Atalo, que hazer te digo,
Que hagas cama, y que te mueras.

Es doble la ſutileza, quando ſe juzga de la voz dos vezes, y ſe aplica à dos ſugetos, como ſe viò en eſta inſcripcion, que eſtava en un arco triunfal, à las puertas de la inſigne, antigua Ciudad de Tarazona, del Reyno de Aragon, en ocaſion de el Auguſto, y Real recibimiento de ſu gran Rey Felipe II. y del Principe Don Felipe III. dezia aſsi:

A dos Felipos eſpero,
En quien oy eſpera el mundo:
El ſegundo ſin Primero,
El Tercero ſin ſegundo.

Suele hazerſe el reparo con ingenioſo primor en la palabra equivoca; formaſe el empeño, y dàſe la ſalida con la explicacion de la miſma palabra, y ponderando ſu profundidad. Deſta ſuerte el grande Aguſtino, reparò en aquellas palabras de el Evangeliſta S. Juan: *Lancea latus ejus aperuit.* Pondera la fuerza de el verbo *Aperuit* abriò; porque no dixo hiriò, raſgò? Sino abriò; y dà la valiente ſolucion: *Vigilanti verbo Evangeliſta uſus eſt; ut non diceret latus ejus percuſſit, aut vulneravit, aut aliquid aliud, ſed aperuit: ut illic quodammodo vita Hoſtium*

ſtium ponderetur, unde Sacramenta Eccleſiæ manaverunt. Otro Padre dixo: Que yà el Amor avia primero hecho llaga interior, y ſeñalado la puerta à las Divinas entrañas: no hizo la lanza, ſino abrir como llave, à la puerta del corazon, por eſſo dixo San Juan, como tan entendido en los puntos de el Amor: *Aperuit*, abriò, y no usò de otro verbo.

Incluye tal vez en un equivoco, una ſentencia grave, que no ſiempre ſirve à lo jocoſo, y burleſco. Aſsi el ſiempre de veras Bartholomè Leonardo, en eſte Soneto.

Fabio, penſar que el Padre Soberano,
En eſſas rayas de la palma dieſtra,
Que ſon arrugas de la piel te mueſtra
Los accidentes del diſcurſo humano.
Es beber con el vulgo el error vano
De la ignorancia, ſu comun maeſtra;
Bien te confieſſo, que la ſuerte nueſtra
Mala, ò buena, la puſo en nueſtra mano.
Di quien te eſtorvarà ſer Rey, ſi vives,
Sin embidiar la ſuerte de los Reyes,
Tan contento, y pacifico en la tuya.
Que eſtèn ocioſas para ti las leyes,
Y qualquiera novedad que el Cielo influya
Como coſa ordinaria la recibes.

Declaraſe muchas vezes la reflexa de la equivocacion, exprimiendo el intento en la ſegunda repeticion de la palabra. Aſsi uno hablando del Condenado rico, dixo: *Apenas* llegò al Infierno, que allà ſiempre ſe và à *penas*. Otras vèzes no ſe explica la preñèz de la diccion, ſino, que ſe queda aſsi à dos luzes, como ſe vè en eſta;

Lagrimas, que no pudieron
Tanta dureza ablandar,
Yo las bolverè à la mar,
Pues que de la mar ſalieron.

Eſpecialmente no ſe exprime la intencion, quando es malicioſa, y ſatyrica, como diziendo à uno, que era muy *ſalado*, fuè tratarle de aquellos que ſe ſalan. Lo miſmo es quando es la equivocacion atrevida, y peligroſa: como aquel, que en unas fieſtas ſacò la librea ſembrada de reales de à ocho, con eſta letra: *Son mis amores.* Aun la palabra equivoca no ſe pronuncia, ſino que ſe alude à ella, quando el reſpeto lo pide, y el entendedor es bueno. Paſſeando un dia los dos Catholicos Conſortes por un camino, que eſtava lleno de malvas à un lado, y otro. Iba comunicandole un negocio muy grave el Rey Don Fernando à ſu prudente Iſabela, y declarando ſu intento, dixo la Reyna:

Digitized by Google

mas Señor, si el camino por donde vamos os huviera de responder, que dixera? Diòse por entendido el discreto Monarca, y celebrò la de su gran Consorte.

Puedese explicar el equivoco con otra palabra contraria, y entonces el concepto no se funda por correspondencia de la una significacion con la otra, sino por oposicion contraria. Desta suerte dixo nuestro ingenioso Aragonès Diego de Fuentes:

Zagal, no estès confiado
De mugeres, que te juro,
Que el amor dellas mas puro,
Està dos vezes aguado.

Es tambien grande artificio del equivocar, cogerle el dicho à uno, y darle otro sentido del que el pretendiò. Aviendo Sila alcanzado la dignidad de Pretor, amenazò à Cesar, diziendole que usaria de su poder, respondiò pronto, è ingenioso Julio: Con razon le llamas tuyo, pues le has comprado. Del mismo modo se retuerce la palabra al encomio. Ponderava el Padre Felipe Gracian, que parece, que equivocò el Autor Supremo en la generacion de Christo Señor nuestro: *Liber Generationis Jesu Christi*: aquella palabra *Liber*, que juntamente dize *Libro*, y *Libre*, que por el mismo caso, que fuè *Liber*, Maria, donde se estampò, la palabra de Dios, el Verbo Eterno avia de ser *Libre* de culpas. Libro blanco, cuyas hojas fueron sus purissimas, y Virginales Entrañas.

Retuercese con mucha donosidad la palabra à la malicia, glossandola à diferente sentido: de Fabula, que jurava ser suyos los cabellos, que traìa en la cabeza, dixo Marcial, que dezia la verdad, pues los avìa comprado, suyos eran, pues le costavan su dinero:

Jurat capillos esse, quos emit suos
Fabula: numquid illa Paule peierat?

Con toda propriedad, y elegancia lo Espanoliza Don Manuel Salinas, leo, y agradece:

Que es suyo, Fabula jura,
Aquel pelo rubio, y bello;
Y si ella comprò el cabello,
Paulo, di, serà perjura?

No solo con la Crisi, sino con todas las demàs especies de agudeza, se mezclan, y entretejen los gustosos equivocos: fundan la semejanza ingeniosamente. Assi el sagrado, y plausible Nombre de *Maria*, ponderа un Padre, que con gran mysterio le equivoca con el Mar: *Congregationes aquarum appellavit* Maria; porque todas las excelencias, y prerogativas de los demàs Santos, y aun Angeles, son como

Rios

Rios que entran, y se abrazan en el gran Mar de Maria, y aun con todo esso, *Mare non redundat.*

La hermosa proporcion, y consonancia de los dos terminos significados, por el equivoco, es muy agradable; Don Luis de Gongora.

Los cristales, no tenian
Los estremos, que ella haze:
Y porque de cristal fuessen,
Llorò Menguilla cristales.

No lo es menos la contrapoficion entre los estremos equivocados. Marcial, à Nevia, que le avia combidado, y todo quanto sacavan à la mesa, dezia ella, que venia crudo, y lo bolvian adentro: dixo, pareceme, que si assi se come, que no engendraré crudezas en el estomago;

Dum non vis Leporem, dum non vis carpere mullum,
Et plusquam patri, Nævia parcis apro.
Accusas rumpisque cocum, tanquam omnia cruda
Attullerit, nunquam sic ego crudus ero.

Traduxolo con especial gusto Don Manuel de Salinas:

No hallas plato que te quadre, Por desmentir tus vilezas,
Todo es crudo para ti, Dàs la culpa al cocinero;
Salmon, liebre; al javalì Desta suerte, Nevia, infiero;
Perdonas, mas que à tu padre. Que no engendraré crudezas.

Mirando, y admirando una gran casa, que avia levantado un Ministro, dixo uno: Esta no fué de sus passados. Acudiò otro con ingeniosa Antitesi: Pues serà de sus presentes. Para una artificiosa correccion usò Don Luis de Gongora del equivoco, diziendo:

Yo soy aquel gentil hombre, Y unos ojos mas *compuestos*,
Digo, aquel hombre *gentil*, Que son los de Quis, vel Qui.
Que por su Dios adorò Pudo conmigo el color;
A un ceguezelo ruìn. Porque una vez, que la vi,
La ceja entre parda, y negra, Entre mas de cien *blancas*,
Muy mas larga, que sutil, Ella fué el maravedi, &c.

Por muchos equivocos continuados, Don Francisco de Quevedo, que fué el primero en este modo de compoficion, introduce à uno, que và describiendo su infeliz vida: pone primero este por correccion ironica:

Me lloraron soga à soga,
Con muy grande propriedad:
Porque llorar *hilo à hilo*;
Es muy delgado llorar.

Concluye despues con esta conglobacion de equivocos exagerados, duplicando la sutileza:

Los

Digitized by Google

Los diez años de mi vida,
Los he vivido àzia atràs,
Con mas grillos que el Verano,
Cadenas, que el Eſcurial.
Mas Alcaydes he tenido,
Que el Caſtillo de Milàn,
Mas guardas, que el Monumento,
Mas hierros, que el Alcoràn.
Mas ſentencias que el Derecho,
Y eſcuſas, que el no pagar,
Mas Autos, que el dia del Corpus,
Mas regiſtros, que el Miſſal.
Mas enemigos, que el agua,
Mas corchetes, que el gavan,
Mas ſoplos, que lo caliente,
Mas plumas, que el tornear.
Bien ſe podrà hallar un hombre
Mas jarifo, y mas galan,
Mas hombre, mas bien prendido,
Dudo, que ſe pueda hallar.

Son poco graves los conceptos por equivocos, y aſsi mas aptos para Satyras, y coſas burleſcas, que para lo ſerio, y prudente: fué donoſo en ellos. Baltaſar de Alcazar, à una muger, que tenia gran nariz, dixo:

Tu narìz, hermana Clara,
Todos vemos claramente,
Que parte deſde la frente
No ay quien ſepa donde pàra.
Mas pueſto, que no aya quien,
Por derivacion ſe ſaca,
Que una coſa tan bellaca,
No puede pàrar en bien.

DISCURSO XXXIV.

DE LOS CONCEPTOS POR ACOMODACION DE VERSO antiguo, de algun Texto, ò autoridad.

REquiere eſta agudeza dos coſas, ſutileza, y erudicion; eſta para tener copia de lugares, y de Textos plauſibles, aquella para ſaberlos ajuſtar à ſu ocaſion. Conſiſte ſu artificio en la prontitud de hallar la conveniencia de la autoridad, con la materia preſente, y ſaberla aplicar con eſpecial gracia, y donoſidad. Deſta ſuerte, eſtando predicando en Lisboa un grande Orador Jeſuìta, de la Sagrada Paſsion; y eſtando yà à medio Sermon, entrò la Reyna; embiòle un recado al Pulpito, que bolvieſſe à comenzar: obedeciò el Padre, y comenzò, diziendo:

Infandum Regina jubes renovare dolorem.

Que es verſo celebre de Virgilio, con que Diò Eneas principio à ſu lamentable narracion de Troya deſtruìda, delante de la Reyna de Cartago. Quando en la autoridad ſe acomoda, ſe halla la correſpondencia, y paridad con las circunſtancias del caſo preſente, es el punto de la ſutileza. Aſsi el Catholico Rey Don Fernando, viendo, que no podia por maña, y deſtreza deſtexer la liga de los Principes ſus emulos, determinò de contraſtarla por las armas, y romper la guerra, valiendoſe de aquellas palabras de Alexandro, quando cortò el nudo gordio:

Digitized by Google

dio: *Tanto monta cortar, como desatar*, y despues la acomodò en ingeniosa empresa el famoso Antonio de Nebrija, à quien tanto debieron las letras humanas en España.

Quantas mas son las correlaciones del Texto, acomodado con las circustancias de el sujeto, es mayor el concepto, y mas fundamental. Desta suerte à San Pablo Michi, Martyr glorioſiſimo del Japon, de la Compañia de Jesvs, y que muriò crucificado en su misma Patria, acomodò el docto Padre Juan Azaola Bilbilitano, aquel lugar de San Pablo: *Mihi autem absit gloriari, nisi in Cruce Domini Nostri Jesu-Christi, per quem mihi mundus crucifixus est, & ego mundo.* Relevante concepto; porque encierra tres hermosas correspondencias. La primera entre los dos sugetos principales, que và de *Pablo à Pablo.* La segunda en el equivoco *Mihi*, que es el nombre del Santo, y pronombre. La tercera, en el *In Cruce Domini Nostri Jesu-Christi*, que fuè el martyrio.

Ajustar todas las partes de la autoridad à las circunstancias del caso, haze el concepto lleno. Un ingenioso, no menos, que docto Opositor en Salamanca que tenia quatro competidores, al Doctor Ape, Maestro Basilio, Fray Luis de Leon, y al Doctor Mondragon, dixo informando; que confiava en Dios salir vencedor, y poder cantar: *Super Aspidem, & Basilium ambulabis, & conculcabis Leonem, & Draconem.* Con que quadrò la agudeza.

Acomodanse estas autoridades ordinariamente por equivoco, que haze donoso, y plausible el concepto. Prometiò San Francisco de Borja, Duque entonces de Gandia, al Doctor Villalobos, insigne Medico del Emperador Carlos V. por su saber, y por sus hechos, una fuente de plata, si al otro dia le hallaba sin calentura, como èl lo assegurava. Vino al plazo señalado, y pulsandole, hallòle con muy poca; pero alguna; y pues, dixo el Duque, que dezis Villalobos? Señor, que *Amicus Plato; sed magis amica veritas*: Gustò mucho el Santo Duque de el buen dicho, y de la buena nueva, y mandò al punto se la llevassen à su casa.

Aunque el equivoco dà piè con la correspondencia de la palabra, es menester, que las demàs circunstancias ayuden, y se conformen. De esta suerte al tomar el santo Cisne de Jerusalen Simeon en sus brazos al Dios Niño: *Accepit eum in ulnas suas*: fundandose en la palabra *Ulnas*, acomodò un grande Orador en esta festividad, aquel verso de Virgilio en la Ecloga tercera, con que el Pastor Dametas pregunta à Menalia, que le diga en que parte de la tierra no se vèn sino dos, ò tres varas de Cielo?

Dic quibus in terris; (& eris mihi Magnus Apollo)

Tres

Digitized by Google

Tres pateat Cæli spatium non amplius ulnas.

Dió salida al enigma, con el vèr todo el Cielo abreviado à las dos varas, à los dos brazos del canoro viejo. Solo el equivoco forma la agudeza tal vez, y haze agradable la acomodacion. Consultando el Primer Prudente, y el Segundo Felipo de España, para una importante jornada de armas dos sugetos, un viejo muy experimentado, y que tenia bien probada su opinion; porque era el Duque de Alva el Famoso, y el Principe, aunque mozo; pero muy alentado, y de grandes esperanzas. Votò uno diziendo: *Arma virumque Cano.*

Sirve la diccion equivoca, para dàr ocasion à la acomodacion del Texto: ella le levanta la promptitud; pero entra despues la artificiosa proporcion, y và continuando todas las circunstancias con agradable propriedad. Assi en un Sermon Panegyrico, al gran Martyr Vencedor, por antonomasia, en su patria, y en su dia, acomodò un Orador aquellas palabras del Apocalypsi: *Vincenti dabo Manna obsconditum.* Si el Manà era un prodigio del Cielo, solicitando admiraciones: *Quid est hoc?* Vicente es un prodigio animado, pasmo de la fortaleza, obligando à preguntar: Que Santo es este? Es hombre de la tierra, ò es Angel del Cielo? Si el Manà era una cifra de todos los sabores, bocado universal. Vicente es un agregado de todas las perfecciones, y virtudes: èl es Virgen, él Martyr, él Apostol, él Doctor, él Confessor esclarecido de Jesu-Christo, y de su Santa Fé. Si el Manà era semejante à la *Semilla*; esto es, la flor del trigo, Vicente, fué la flor de los Santos, lo mas granado: *Nisi granum frumenti.* Si el Manà es *absconditum*, y como Sacramentado, Vicente es un Martyr en los tormentos, como imposible, obrando milagros, y prodigios, està como Sacramentado. Puedesele ayudar à la autoridad acomodada, añadiendole alguna otra palabra, para ajustar del todo la correspondencia. Assi à la Margarita de las Reynas, que tenia notable belleza en los ojos, y la siente, mas tenia los labios Austriacos; una Toledana, dixo discreta, acomodò el *persignum* tan celebrado, concepto digno de aprecio maximo.

Truecase à vezes una palabra por otra. Tan santo, como ingenioso, el Padre Sebastian de Barradas, de la Compañia de Jesvs, refiriendole, que en la plaza de Londres avian quemado el grave, docto, y erudito libro del Padre Francisco Suarez, que escrivió *Contra Regem Angliæ.* Bolviendose al Padre, le consolò con aquel verso de Ovidio à su libro: *Parva, sed invideo, sine me liber his in Urbem.* Acomodandolo desta suerte, y trocando la ultima palabra.

Parva, sed invideo, sine me liber his in Ignem.

No solo una palabra, sino parte de una autoridad se puede alterar. Assi

Digitized by Google

Asi el Emperador Carlos V. à la presteza con que diò felicisimo fin à su jornada de Alemania, acomodò la carta del Cesar *Veni, vidi, vici*; y escriviò: *Veni, vidi, vicit Deus.*

Tampoco se escrupulea la comodacion en transferir una palabra en estraña lengua. Desafiaronse dos Cavalleros, llamados, el uno Campo, el otro Mancio de Vega, iguales en la poca cordura, y dixo uno:

Bella per Emathos, plus quam civilia Campos.

Passase el equivoco de una lengua à otro, que tiene mas dificultad; y assi mas sutileza. Desta suerte el Religioso Padre Bernardino de Villegas en su libro de la vida de Santa Lugarda, felìz por lo pio, y por lo ingenioso pondera, que los dulces de las que son verdaderamente Religiosas, y no señoras encerradas, han de ser:

Dulce lignum, dulces clavos,
Dulcia ferens pondera.

Las autoridades que se acomodan à sugeto contrario, ò muy diferente del de la autoridad, tienen mucha viveza; porque añaden la oposicion, y aun la vencen. Deste modo el culto, y agudo santo Arzobispo de Rabena, aplica à la ambicion aquel celebre lugar de San Pablo à la caridad, y dize: *Ambitio patiens est, benigna est; omnia sufert, omnia credit, omnia sperat, omnia sustinet, &c.*

Unas son sagradas, y debense ajustar à cosas graves, decentes. Assi el Rey de Napoles Don Fernando, quando desamparava aquella gran Ciudad, huyendo de aquel breve Cometa Carlos VIII. de Francia, alzando los ojos al Cielo, dixo: *Nisi Dominus custodierit Civitatem, frustra vigilat, qui custodit eam.* Otras vezes son tomadas de las letras humanas, y estas no importa que se expliquen à cosas humildes. Assi Rufo, de una comida muy ordinaria, guisada extraordinariamente, dixo:

Materiam superabat opus.

Al contrario, quando se acomoda una autoridad de la erudicion profana à cosas sagradas, es menester, que sea sublime, y de sugeto digno. Desta suerte el erudito, y conceptuoso Vallderrama Agustiniano, se vale de las letras humanas, en los discursos sacros, con grande acierto; que no todo ha de ser profano, ni todo sacro: la prudente variedad es mas gustosa, como mas hermosa. No haze la sabia naturaleza sus obras homogeneas; no todo el hombre es sesos, ni ojos, y nervios: y quieren algunos Escritores, que todos sus discursos sean unívocos, enfadando con su unitona agudeza. En el discurso, que haze el primer dia de la Pasqua de Resurreccion, dize: De un Principe de Barcela nos dizen las Historias, que saliendo à un bravo desafio, sacò una empressa en el escudo, con tres diademas, con una letra en torno,

Digitized by Google

no, que dezia: Haziendo de las diademas, y de la letra una ſentencia entera, *Dia de mas valor*. Porque el dia, que mas vale un hombre, es aquel en que alcanza victoria, y corona con ſu eſcudo, y lanza, principalmente ſiendo el enemigo valiente, y esforzado. Porque llevando eſte Cavallero eſperanza de vencer à tan gran contrario, entendia conſeguir tres coronas, la primera de hombre de honra, y pundonor; la ſegunda de valiente, y esforzado Capitàn; la tercera de Principe excelſo, y amigo de los ſuyos, pues ſe oponia al trance de la batalla por defenderlos. Otras tres coronas ſaca Chriſto oy, que es el dia de ſu vencimieto, que en diferentes tiempos ſe las dieron. La primera Corona fuè, la que le diò ſu Madre el dia que ſe deſposò con nueſtra naturaleza humana, haziendoſe hombre. La ſegunda, le diò ſu Madraſtra la Sinagoga, que fuè de Eſpinas. La tercera, la de la Reſurreccion, en la qual le coronò ſu Padre; pero como oy es dia de mas valer, ſalen las tres Coronas.

Ha de ſer celebre la autoridad, que ſe acomoda, y muy ſabia, para que tenga mas gracia, y ſalga mejor: Tal fuè aquella, con que Don Martin Bautiſta de la Nuza, ornamento grande de Zaragoza, ſu patria, por ſu nobleza, y por ſu ingenio, llegando à leer de opoſicion en el Auguſto Teatro, veſtido à lo ſoldado, y con las inſignias Militares; porque ſe davan en èl las manos, el valor de Marte, y el ſaber de Minerva; depuſo al comenzar ſu licion el talabarte, y la gineta, diziendo: *Cedant arma togæ, concedat laurea linguæ*, con aplauſo univerſal. Comenzò otro ſu licion, que era en materia grave, y ſuperior, deſpues de otras inferiores facultades, delante un gran Perſonage, diziendo:

Si celides Muſæ paulò maiora canamus,
Non omnes arbuſta iuvant humileſque myricæ,
Si canimus ſylvas, ſylvæ ſint Conſule dignæ.

Puedeſe mudar todo el ſentido de la autoridad, que ſe aplica, y entonces es, ò por contrariedad, ò por exceſſo. Deſta ſuerte el Emperador Carlos V. à los felizes progreſſos de ſus conquiſtas en el Nuevo Mundo, acomodò el *Non plus ultra* de Hercules, quitandole el *Non*, con que mudò el ſentido en mayor gloria ſuya, y dixo *plus ultra*, dando alma à ſu empreſa de las dos Columnas.

En eſte genero de conceptos ha avido ingenioſiſsimos Paſquines: entre todos aquel, que pintò à Iſabela de Inglaterra, con el Privado Herege en ſu regazo; y el mote de que ella ſe blaſonava, y lo hazia poner en ſus retratos: *Beata, & immaculata Virginitas*; y añadiò: *Quia quem Cæli capere, non poterant tuo gremio contuliſti.*

Hazenſe diſcurſos enteros, con mucho artificio, en eſta eſpecie

Digitized by Google

de agudeza, fundandose en la acomodacion del Texto, y la aplicacion sirve de partes del compuesto. Desta suerte comenzò su Sermon Eucaristico el Padre Felipe Gracian, en el dia desta Festividad: *Forte est vinum. Fortior est Rex. Fortiores sunt Mulieres. Super omnia autem vincit Veritas*, de Esdras en el libro tercero capitulo tercero Fuerte es el vino, pues rinde à un Dios, y le trae à la Mesa del Altar: fuerte es el Rey, obrando prodigios en aquel Trono de una Custodia: fuerte es la Verdad, que nos propone el Evangelio: *Vere est cibus*: fuerte es la Muger, y la Muger fuerte, que con su favor nos alcanza la gracia, &c.

DISCURSO XXXV.

DE LOS CONCEPTOS POR FICCION.

HAllanse unas ficciones breves, y de un solo concepto para un Epygrama, para una ocasion; y estas son las que se explicaràn en este discurso; porque de las ficciones compuestas, como son Epicas, Alegorias, &c. Se tratarà adelante en la agudeza compuesta, que es la agudeza de arte mayor: en estas, el artificio es menor, y sin partes, como se vè en este Soneto de Bartholomè Leonardo:

Dime, Padre comun, pues eres justo;
Porque ha de permitir tu providencia,
Que arrastrando prisiones la inocencia,
Suba la fraude à tribunal Augusto?
Quien dà fuerzas al brazo, que robusto,
Haze à tus leyes firme resistencia:
Y que el zelo, que mas la reverencia,
Gima à los pies del vencedor injusto?
Vemos, que vibran vitoriosas palmas
Manos iniquas, la virtud gimiendo,
Del triunfo en el injusto regozijo.
Esto dezia yo, quando riendo,
Celestial Ninfa apareciò, y me dixo:
Ciega es la tierra el centro de las almas?

Consiste el artificio destas ficciones, en una invencion fabulosa de algun suceso, ò algun dicho ageno, para con ella exprimir bien el sentimiento, aumentando con lo fingido la ponderacion. Assi Angeriano, para exprimir la gran belleza de Celia, y su mayor honestidad, finge à Cupido, que equivocandose con ella, y con su madre, por ir à quexarse à Venus, se engañò, ò no se engañò en ir à Celia:

Flebat Amor, matremque suam quærebat: at ipsa

Ut

Digitized by Google

Ut viſa eſt vultu Cœlia pulchra ſuo.
Ipſam appellat Amor Matrem; ſed Cœlia torvo
Lumine, ait non ſum Mater, Amor rubuit.

Gran traducion fuè eſta de D. Manuel Salinas, digna de todo aprecio:

Llorando el niño amor con gran ternura,
En buſca de ſu madre iba quexoſo,
Quando de Celia, viendo el roſtro hermoſo,
Que copiava de Venus la hermoſura.
Madre, madre, vozea, y ſe apreſura,
Con los brazos abiertos cariñoſo,
De lograr los de Celia deſeoſo,
Que es ciego amor, y ciega la ventura.
Bolviò el roſtro à las vozes de Cupido
Celia, y mirando al niño Dios alado:
No ſoy, madre, le dixo, muy ſevera.
Sonrojòſe el rapàz, y aun mas corrido,
Que de ſu engaño, de lo deſdeñado,
Fuè à buſcar à ſu madre verdadera.

Sirven de ordinario eſtas ficciones, para exagerar algun aſſunto, dando alma con la invencion, al encarecimiento; porque ſe finge libremente un ſuceſſo, y las circunſtancias, de modo, que ayuden al intento. Aſsi en eſte Epygrama, que del Griego traduxo Eſcaligero. Fingiò ſu Autor, que la Ninfa Doris ſe llegò à èl, le atò las manos con una hebra de ſus cabellos, y haziendo èl burla de la fragil priſion, ſe hallò burlado, porque no pudo deſpues romper el fuerte lazo del Amor:

Legerat aureolo Doris de crine capillum,
Et illo palmas vinxit utraſque mihi.
Riſi equidem primo nodos mihi Doridis illos,
Viſus erat facilis ſolvere poſſe labor.
Mox gemui poſtquam non rupi vincula, tamquam
Artus ſtrinxiſſet, dura catena meos.

Gran moralidad, con que exagerò bien la violencia de el amor, y el poder de ſu tiranìa. Eſta fuè traducion de el Griego en el Latin; oye otra del Latin en Eſpañol, por Don Manuel Salinas, que no merece menos eſtimacion:

De ſus doradas trenzas un cabello,
La bella Ninfa Doris cogiò un dia,
Que licencioſamente le ponia
Perfiles de oro al criſtalino cuello.
Con eſte ſutil lazo, quanto bello
Las dos manos, que aſidas me tenia,

Digitized by Google

Fuertemente me atava, y me dezia:
En fee de mio, no podràs rompello.
Burlème yo, creyendo confiado,
Ser facil de romper tan flaco ñudo,
Mas quando lo intentè, creciò mi pena.
Vime tan fuertemente aprisionado,
Que ni bastò el valor, ni induſtria pudo
Romper los hierros de tan gran cadena.

Aunque ſe vè que es ficcion, è inventado el ſuceſſo, con todo guſta el entendimiento de vèr encarecido tambien un ſentimiento. Deſta ſuerte encareciò bien una fragil belleza Don Luis de Gongora:

Quando albricias pidiò à vozes
Bartolillo con donayre,
Por aver hallado Menga
En ſus labios ſus corales.

Tienen mucha donoſidad eſtas ficciones, y mucha viveza, yà por la invencion, que es gran prueva de ingenio, yà por el encarecimiento, ù otra agudeza, con que ſe juntan, no diſcurria mal eſte, aunque antiguo:

Y quando el oro le falta,
Un cabello ſuyo enebra,
Que del oro à ſus cabellos
No ay conocer diferencia.

A un miſterioſo reparo, ſe le dà ſalida con una ficcion deſtas con eſtremado artificio; porque lo encarecido de la ficcion, ſirve de valiente deſempeño à la dificultad, que ſe ofrecia. Comun reparo, es que la muerte ſe lleva muchos mancebos, y el amor al contrario arrebata muchos viejos. Los jovenes mueren, y los decrepitos aman: para que vaya todo el mundo al revès. La ſalida à eſte vulgar reparo, la diò ingenioſamente Alciato, fingiendo que encontrandoſe el amor, y la muerte en una poſſada, cenaron juntos, y colgaron ſus armas en un miſmo hierro, que lo fuè, madrugaron mucho, que ambos viven con ſolicitud: y como era de noche, que lo mas de la vida humana và à eſcuras, y ſe paſſa en tinieblas de ignorancia, trocaron las armas tomò la muerte el arco de el amor, y el amor el de la muerte, y deſde entonces andan encontrados, aquella tira à los mozos, y eſte aſſeſta à los viejos.

Errabat ſocio Mors iuncta Cupidine: ſecum
Mors pharetras, parvus tela gerebat Amor.
Divertere ſimul, ſimul una, & nocte cubarunt,
Cœcus Amor, Mors hoc tempore cœca fuit.

Alter

Digitized by Google

Alter enim alterius male provida spicula sumpsit:
Mors aurata tenet; tristita tela puer.
Debuit inde senex pui nunc Acherontícus esse;
Ecce amat, & capiti florea serta parat.
Ast ego mutato quia Amor me perculit arcu
Deficio, injiciunt, & mihi fata manum.
Parce Puer: Mors signa tenens victricia parce,
Fac ego amem; subeat facio Acheronta senex.

Traduxolo un antiguo en un prolixo Romance, que concluye con esta agradable moralidad:

Mirad qual està yà el mundo
Buelto lo de abaxo arriba,
Amor, por dar vida mata,
Muerte, por matar da vida.

No siempre se finge el hecho, sino tal vez el dicho, aplicandoselo al sugeto de quien se discurre, y ha de ser ingenioso, que venga al propósito, con alguna correspondencia, ò exageracion. Desta suerte Marcial finge à Leandro, que hablando con las furiosas ondas, les dezia: Ondas, perdonadme al ir, y sepultadme al bolver:

Cum peteret dulces audax Leander amores,
Et fessus tumidis iam premeretur aquis:
Sic miser instantes affatus dicitur undas,
Parcite dum propero, mergite dum redeo.

Oye como lo traduce, y parafrasea el coronado Cisne Garcilaso, tan sublime assumpto es el traducir bien Poemas de grandes Autores:

Passeando el mar Leandro el animoso,
En amoroso fuego todo ardiendo,
Esforzò el viento, y fuesse embraveciendo
El agua con un impetu furioso.
Vencido del trabajo presuroso,
Contrastar à las ondas no pudiendo,
Y mas del bien que alli perdia muriendo,
Que de su propria muerte congojoso.
Como pudo esforzò su voz cansada,
Y à las ondas hablò desta manera,
Mas nunca fuè su voz dellas oìda.
Ondas, pues no se escusa, que yo muera,
Dexadme allà llegar, y à la tornada
Vuestro furor executte en mi vida.

No se desanimò à vista de tanta propiedad, y dulzura el Canonigo

go Don Manuel Salinas; antes le infundiò el eſpiritu de imitacion tan realzado exemplar, y dixo:

Paſſando à Sexto amante, y atrevido
Leandro, à tomar puerto en ſus amores:
Viendo ſu brazo al de la mar rendido
Dos vezes ciego del amor, y horrores;
Aſsi dizen, que tierno, y afligido,
Hablò à las ondas, no hablandò rigores,
Mientras que voy à Sexto, perdonadme,
Y al bolverme en el Quinto ſepultadme.

El dicho que ſe finge, ha de encerrar alma ingenioſa, conforme al ſugeto à quien ſe aplica, y à la ocaſion. Aſsi el donoſo Frias en la fabula de Adonis:

Y de la mano de un Fauno
Quedò en memoria perpetua,
En las hojas de un lampazo,
Eſta epitafica letra.
Flor es el que yaze aqui,
Y la flor de la canela,
Anduvo à la flor del berro,
Muriò en flor; hueſped, alerta.

Tambien ſe finge un dicho, para dàr ſalida à un reparo, como diximos: que ſe finge un ſuceſſo, ò yà de entrambos, de hecho, y dicho ſe forma la artificioſa ficcion. Tal fuè eſta del Cavallero Guarini, en que pondera, que llegando la muerte à executar una prodigioſa belleza, ſe retirò, diziendo, que ſu guadaña no tenia lugar, eſtava deſterrada del Paraìſo:

Pendeba à debil filo,
O dolore, ò pietate!
De la novella mia terrena Dea
La vita, è la beltate,
E gia l'ultimo ſpirito trahea
L'anima per uſcire;
Ne mancava à morir altro che morte,
Quando ſu fere ſcorte,
Mirando ella ſi bella in quel bel viſo
Diſſe, morte no entra in Paradyſo.

Fingiò hecho, y dicho Ageriano en eſte culto Epygrama, y concluyò con una bien ponderada exageracion:

Factus Amor mitis tranſiſto clauſit amanti
Lumina, collegit corporis oſſa Choris.
Tradidit inferius pia Cypris; carmen in ipſa
Urna Erato ſcripſit: tu lege quiſquis eras.
Non hic corpus adeſt; non hic cinis ater, at urna
Flamma carens, cineres hæc flamma vorator alit.

Aſsi

Digitized by Google

Assi como para el desempeño de una dificultad se finge el sucesso; assi tambien para la semejanza, que declara mucho, y exprime con igual realce la grandeza de un sentimiento. Destas fingidas semejanzas fuè texiendo su celebrada cancion, el Doctor Mira de Mescua, dize en una:

Al cristalino mudo lisongero
La bella dama en su beldad se goza,
Contemplandose Venus en la tierra:
El mas exempto corazon de azero
Con su vista enternece, y alboroza,
Y es de las libertades dulce guerra,
El desamor destierra
De donde pone sus divinos ojos,
Que dellos son despojos
Los castos de Diana,
Y en su belleza se contempla ufana,
Mas ay, que un accidente,
Apenas puso el pulso intercadente,
Quando cubriò de muchas
Cardenas ronchas; y viruelas anchas,
El bello rostro hermoso,
Trocandole en horrible, y espantoso!
Ay beldad malograda,
Muerta luz, turbio Sol, y flor pisada!

Quando se finge lo que pudo ser, es discurrir con fundamento, y con toda propriedad, dàse correspondencia, y proporcion entre la circunstancia, ò contingencia fingida, y las verdaderas; procurando, que yà que se finge, sea con agudeza. Glosò desta suerte Bartholomè Leonardo la muerte del famoso Archimedes:

Puedenos Grecia dàr bastante escusa,
Sino la que Archimedes dàr pudiera,
Quando ganò Marcelo Siracusa:
Que saqueando la Ciudad la fiera
Legion, se entrò un Soldado embravecido
Donde èl con su compàs de tal manera
Estava en formar lineas divertido,
Que no sintiò el estruendo del assalto,
Ni del Romano el subito ruìdo.
Preguntale, quien eres? Mas èl falto
De voz para nombrarse, sordo, y ciego,
De puro atento, y no de sobresalto.

Digitized by Google

No borres essos circulos te ruego,
Dize al bravo Romano, el qual creyendo
Que despreciava su pregunta el Griego:
Passale por el pecho el hierro, abriendo
Postigo al alma, y con la sangre hirviente
Borrò sus mismos circulos muriendo.

La ponderacion satirica, sale con ventaja en una ficcion, y ordinariamente se pone en un tercero, por ser odiosa. Assi Don Luis de Gongora:

Por niñear un picarillo tierno,
Varon de saltriqueras, sutil caza,
A la cola de un perro atò por maza,
Con perdon del bonete, un lego cuerno.
El triste perrichon en el govierno
De una tan gran carroza se embaraza,
Gritale el Pueblo, haziendo de la plaza
(Si allà se alegran) un alegre infierno.
Llegò en esto una viuda mesurada,
Que entre los siglos, yà que no en la gloria,
Tiene à su esposo, y dixo: Es gran baxeza.
Que un gozque arrastre assi una executoria,
Què ha obedecido tanta gente honrada,
Y aun se la ha puesto sobre su cabeza.

Con este genero de conceptos, pueden alternarse artificiosamente las ingeniosas questiones, que con la invencion, y con la suspension entretienen mucho el ingenio. Vese en este Soneto del Camoes:

Nun jardin adornado de verdura,
A que esmaltano por cima varias flores,
Entrò un dia à Deosa dos amores,
Con à Deosa la caza, & da espesura.
Diana tomò logo huna rosa pura,
Venus un rojo lirio dos melhores,
Mas excediano muyto as outras dores,
As violas da graza, & fermosura.
Preguntano à Cupido que ali estaba,
Qual de aquellas tres dores tomaria,
Por mais suave, pura, & mais fermosa?
Sonriendose, ò menino che tornaba
Todas fermosas saon, mas en querria
Viola antes que lirio, nemque rosa.

Aunque no tenga otra agudeza mixta la ficcion sola, es bastante para

para sutileza. Assi un Poeta clasico finge, que una donzella tropezò con el amor, infeliz tropiezo, que estava en el suelo dormido, y despertò à quien dormia, miròla, y cegò ella, y aun pereciò de el amoroso veneno:

Forte Puer Veneris caperet dum in pelle soporem,
At premeri ausa loco est huic pede Galla pedem,
Lasus Amor somnos abrumpit, & ardet ocellis
Impatiens, illos torquet, & illa perit.

Por esta misma sutileza se fingen algunas historias, ò cuentos donosos, para sacar dellos alguna exemplar moralidad. Fuè eminente en estas historicas ficciones, el sabio, y prudente Principe Don Manuel, en su libro del Conde Lucanor, siempre agradable, aunque siete vezes se lea. Entre muchas muy artificiosas, es muy moral aquella de Don Alvar-Fañez. Casò con una hija del Conde Anzures. Estuvo algunos dias en su casa un sobrino suyo, criado del Rey, holgandose. Dixo èste à su tio, que una sola cosa le desagradava en su casa, y era que diesse tanta mano à su muger. No le respondiò por entonces, sino que le combidò para una granja suya. Partieron ambos en dos cavallos mano à mano, y venia detràs en su carroza la Dama con sus hijos, y familia. Vieron en un prado una gran vacada suya, y preguntò Don Alvaro: Què os parece, sobrino, que hermosa, y lucida yeguaceria esta? Señor, dixo el sobrino, esta es vacada. No es tal, replicò Don Alvaro, no veis los potrillos? No sentis relinchar las yeguas? Si es, no es. Llegò en esto la carroza, y dixo Don Alvar-Fañez à su muger la diferencia que tenian: Mi sobrino dize, que estas son vacas, yo digo, que son yeguas; y ella al punto, aunque veìa todo lo contrario, dixo que tenia razon su marido, que eran yeguas: de lo qual quedò atonito aquel Cavallero, y passarón adelante. Encontraron al cabo de rato una grande, y lucida yeguaceria. Dixo Don Alvaro al sobrino: Esta si que es vaqueria, que no la otra que vos deziades. Señor, replicò el Cavallero, ò vos, ò yo, nos avemos calzado oy el entendimiento al revès; no veis los crines? No sentis los relinchos? Llegò en esta altercacion la carroza. Otra vez, señora, estamos disputando: què os parece, estas no son vacas? Si, señor, dixo su esposa, razon teneis, aquellas eran yeguas, y estas son vacas. Aquì acabò de perder los estrivos el sobrino, y callando èl, marcharon adelante. Ofreciòseles passar un rio, en que tenia Don Alvaro un buen molino, y mirando el agua, dixo à su sobrino: Vos bien creereis, que este rio corre àzia la mano derecha? Assi es, y assi lo veo; pues no corre sino àzia la otra parte, que no es assi, que si es, estavan alternando. Llegò la Dama, y dixo, que tenia razon su marido, que el rio corria àzia arriba, como

Digitized by Google

mo èl dezia, y no àzia abaxo. Con esto callò el sobrino, y prosiguieron su viage. Llegando yà à la casa, dixo Don Alvaro: A buena hora llegamos, que son las doze de la noche. Còmo noche, dixo el sobrino? Medio dia direis, señor. No veis el Sol enmedio el Orizonte? No es sino la Luna, y media noche. Estava fuera de sì el sobrino oyendo esto. Quando la Dama, que llegò, y oyò la contienda, dixo que sì, que era media noche, y que aquella era la Luna, y no el Sol, y que tenia mucha razon, y dezia verdad Don Alvaro su marido. Llegaron à la granja, pararon las mesas, comieron, y despues retirandose tio, y sobrino, dixole Don Alvar-Fañez: Verdaderamente, que estareis espantado de lo que ha passado, y de lo que aveis visto, sobrino. Vos tuvisteis razon en todo, porque aquella primera que vimos era vaqueria, como vos deziades, y la segunda yeguaceria; el rio corria àzia abaxo; y aora es medio dia. Pero para que entendais, que muger tengo yo, que si yo digo que lo negro es blanco, ha de ser assi; y si yo digo que es de noche, lo ha de ser, aunque sea medio dia; para esso he hecho esto, y respondo à lo que ayer me dixistes, que dava mucha mano à mi muger. De estas tan ingeniosas ficciones và entretexiendo su moral sabiduria este gran Principe.

Dè fin à este Discurso el dulcissimo Garcilaso, con una ingeniosa ficcion en que haze el argumento por una acordada semejanza, con una sentencioza Etiopeya:

A la entrada de un valle, en un desierto,
Dò nadie atravesava, ni se via,
Vì que con estrañeza un can hazia
Extremos de dolor con desconcierto.
Aora suelta el llanto al Cielo abierto,
Ora và rastreando por la via,
Camina, buelve, pàra, y todavia
Quedava desmayado como muerto.
Y fuè que se apartò de su presencia
Su amo, y no le hallava, y esto siente,
Mirad hasta do llegò el mal de ausencia.
Moviòme à compassion, vèr su accidente,
Dixele lastimado: Ten paciencia,
Que yo alcanzo razon, y estoy ausente.

Digitized by Google

DISCURSO XXXVI.

DE LOS ARGUMENTOS CONCEPTUOSOS.

Tiene la agudeza tambien sus argumentos, que si en los dialecticos reyna la eficacia, en los retoricos la eloquencia, en estos la belleza. Usanse mucho en la Poesia, para exprimir, y exagerar los sentidos. Es muy ordinario dàr conclusion conceptuosa à un Epygrama, à un Soneto, à una Dezima, con un bien ponderado argumento. Vese en este de Lope de Vega:

Peregrino Abrahan, intenta asylo
Al Cielo ayrado, con la bella Sara,
Dexa la estèril Canaan, y pàra
En las riberas del fecundo Nilo.
Teme que llega à la garganta el filo
De Faraon, por su belleza rara;
Mas como Dios le guia, Dios le ampara,
Que no la industria del humano estilo.
Buelve el Rey à su muger, y el vario
Temor respeta, de marido el nombre,
Que le matàra Dios por lo contrario.
Quien ay que del peligro no se assombre,
Viendo que el mismo Dios fuè necessario
Para defensa del honor de un hombre.

Vase à probar el intento con estos argumentos, que esso basta para sutileza. Formanse de muchas maneras. Sean los primeros aquellos, en que se arguye de lo mas à lo menos, haziendo correspondencia entre los dos terminos de el argumento. Gran concepto el de San Agustin, ponderando la turbacion de Herodes, y de toda Jerusalèn, con la nueva del Rey verdadero. Què harà (dize) el Tribunal del juizio, si assi atierra à los malos el pesebre? *Quid erit Tribunal judicantis, quando superbos Reges cuna terrebat Infantis?*

Incluyen comunmente proporcion, y consonancia estos argumentos, de una circunstancia à otra, como se vè en este Epygrama de Ausonio:

Armatam Pallas Venerem Lacedemone visens,
Vis, ne ut judicium sic incamus, ait.
Cui Venus arridens, quid me Galatea lacessis,
Vincere si possim nuda, quid arma gerens?

Puede competirlo la elegante traduccion de Don Manuel Salinas:

Digitized by Google

Viò armada à Venus un dia
En Lacedemonia Palas,
Y burlando de sus galas,
De nuevo la desafia,
Contigo competiria,
Aunque el Juez Troyano acuda:
Respondiò Venus, sin duda,
Que vàs, Palas, engañada,
Pues sabrà vencerte armada,
Quien yà te venciò desnuda.

De todos los adjuntos del sugeto se haze el argumento, como de un efecto à otro, de una causa à otra, &c. Assi dixo el Marino en este digno Epygrama de su gran assumpto, que fuè à la Reyna de todo lo criado:

Figlia di Dio, che de la eterna mente
Donna invitta del Ciel, pura, è gradita
Santa, è vera Minerva, à guerra uscita,
Pace portasti all' affannata gente.
Tu di fe, tu di amor, l' alma innocente
Armata è d' humilità venisti ardita
Al Tyranno de Abisso à tor la vita,
Pur troppo in terra all, hor fatto possente.
Ne maraviglia è gia che à le celesti
Forze del tuo valor cadesse estinto,
L' adversario infernal, sel Ciel vincesti.
Anzi se l' Re del Ciel da te sol vinto
Di Leon fatto Agnello, haver potesti
Prigioniero nel ventre en fasce à vinto.

Assi como estos se fundan en la correspondencia de los extremos; assi otros en la contraposicion, y distancia de una circunstancia careada con otra mayor. El Cavallero Guarini:

Ojos astros mortales,
Ministros de mis males,
Que aun en sueños mostrais,
Que mi muerte buscais,
Si me matais cerrados,
Que bareis ojos abiertos, y rasgados?

Del mismo sugeto en un tiempo, se toma argumento para otro, con aumento de la perfeccion. A una Menina de la Reyna, dixo uno yà con cuydado.

Si al salir mi Sol me abrasa,
Què seria,
Estando en el medio dia?

Ponderase en estos argumentos la improporcion, y à vezes participan de la Crisi mordaz, è irrisoria. Desta suerte el ingenioso Alciato, à una golondrina, que hazia su nido en una Estatua de la cruel Medea, en uno de sus Emblemas:

Col-

Digitized by Google

Colchidos in gremio nidum quid congeris; heu
Nescia cur pullos tam malè credis aris?
Diraparens Medea suos sæviſſima natos
Perdidit, & speras, parcat ut illa tuis?

Al contrario se arguye con igual artificio de lo menos à lo mas, que es aquel argumento, llamado *à minori ad majus.* El afectuoso Jorge de Monte Mayor, dixo:

No te duelan mis enojos,
Vete, Sireno, à embarcar,
Passa de presto la mar;
Pues que por la de mis ojos,
Tan presto puedes passar.

Del modo que se arguye de lo mas à lo menos, y de lo menos à lo mas; assi tambien de igual à igual, ponderando la proporcion, y correspondencia. Desta suerte Francisco de Figueroa, Poeta insigne, dixo:

Ay esperanza lisongera, y vana,
Ministra de cuydado, y de tormento,
Que el mas ossado, y loco pensamiento,
Hazes juzgar segura empressa, y llana:
Si qual suele llevar pluma liviana,
Te me ha llevado de continuo el viento,
Y con daño, y verguenza me arrepiento
De aver creìdo en confianza humana.
Dexame, que si el amor, y mi fortuna
Te han cortado mil vezes floreciendo,
Què puedes prometer seca, y perdìda?
Marchitanse tus flores en saliendo,
Sin hazer fruto, y si le haze alguna,
Es cebo dulce para amarga vida.

Careasse la igualdad del afecto con la de la causa. Assi esto

Y mi firmeza en firmeza
Sobre todas las firmezas;
Y mi tristeza en tristeza
Por perder una belleza,
Que es sobre todas bellezas.

Todos estos argumentos se fundan en la hermosa correlacion que hazen los dos terminos para arguìr de el uno al otro. Estavan comiendo los dos Reyes, el de España Don Fernando el Catholico, que bolvia de Napoles, y el de Francia, que saliò à uno de sus Puertos à cortejarle: assistia en pie el Gran Capitàn, quando el Francès, mas de justicia, que de llaneza, mandò que arrastrasse una silla, y se sen-

Digitized by Google

ſentaſſe à la meſa, diziendo: *Bien merece comer con Reyes, quien vence Reyes.* Eſtà la proporcion del argumento en el comer con Reyes, por vencer Reyes. Propone ſe por cauſa la miſma correſpondencia. Aſſi tambien el Doctor Juan Perez de Montalvan, en eſte conceptuoſo Epygrama:

De un curioſo, no ilícito deſvelo,
Dina bien perſuadida, y mal ſegura,
Con disfrazadas galas vèr procura
En otras el retrato de ſu cielo.
Por ſoſſegar ſu honor, y ſu rezelo,
Se cubre el roſtro; pero fuè locura,
Pues vino à ſer afeyte en ſu hermoſura,
El ocultarla con tan facil velo.
Sale gallarda, y los claveles rojos
Viendo à Siquen de purpura mejoran,
Y logra amor ſus fimeras antojos.
Lloran los ojos el honor que ignoran,
Que como el daño nace de los ojos,
Son tambien los primeros que lo lloran.

Tambien *à paritate* ſe arguye con ſutileza, tomando la paridad de un ſugeto à otro ponderando alguna ventaja para el exceſſo. Tan ingenioſo, como Chriſtiano, dixo Don Antonio de Mendoza en aquel Poema, que tuvo eſtrella, y divina.

Que ſi ſaliò à ſer vencida
Eva, ſin pecado, es cierto,
Què la que naciò à vencelle,
Que ſe concibiò con menos.

De la partida de un efecto ſe arguye con correſpondencia otro, y de qualquier circunſtancia otra igual. De eſta ſuerte concluye el ſutiliſsimo Camoes un Soneto:

Que de tanta eſtranheza ſois ao mundo,
Que naon he de eſtranhanar dama excelente,
Que quem vos fez, fizece ceo, & eſtrellas.

Por la diſparidad con ſumo artificio, por ſer igual de los extremos: agradable penſamiento de Don Luis de Gongora:

Serenenſe tus ojos,
Y mas perlas no dèn,
Porque al Sol le eſtà mal,
Lo que al Aurora bien.

El miſmo formò argumento de diſparidad en la diverſidad de las circunſtancias, y dixo:

Con

Digitized by Google

Con diferencia tal, con gracia tanta,
Aquel ruiseñor llora, que sospecho,
Que tiene otros cien mil dentro del pecho,
Que alternan su dolor por su garganta.
Y aun creo, que el espiritu levanta,
Como en informacion de su derecho,
A escrivir del cuñado el atròz hecho,
En las hojas de aquella verde planta.
Ponga, pues, fin à las querellas que usa,
Pues ni quexarse, ni mudar de estanza
Por pico, ni por pluma se le veda.
Y llore solo aquel que su Medusa
En piedra convirtiò, porque no pueda,
Ni publicar su mal, ni hazer mudanza.

Solo añaden estos conceptos al de disparidad (de que se discurriò en su propia especie) aquella formalidad de argumento, con que se prueba, y se exprime mas el sentimiento, y la intencion. Ingeniosamente discurriò Doña Hipolita de Narvaez en este Epygrama:

Rompe Leonardo con gallardo intento
El mar confuso, que sobervio brama,
Y el Cielo entre relampagos derrama,
Espesa lluvia con furor violento.
Sopla con fuerzas animoso viento,
(Triste de aquel que desdichado, ama)
Al fin al agua rindese la llama,
Y à la inclemente furia el sufrimiento.
Mas (ò feliz amante) pues al puerto
Llegaste deseado de ti tanto,
Aunque con cuerpo muerto, y gloria incierta.
Y desdichado yo, que en mar incierto,
Muriendo entre las aguas de mi llanto,
Ay no espero tal bien despues de muerto.

Semejante à los argumentos de paridad, son los que se hazen al exemplo. Arguyese con la misma razon, y correspondencia de un sugeto à otro. Assi el religiosamente Poeta Fray Luis de Leon, desengaña arguyendo en aquella moral cancion, que comienza:

Elisa yà el preciado
Cabello, que del oro escarnio hazia,
La nieve ha variado;
Ay yo no te dezia
Recoge Elisa el piè, que buela el dia, &c.

Que

Digitized by Google

Que se te guarda el vano,
Por quien tu no guardaste la debida,
A tu bien soberano,
Por quien mal prevenida,
Perdiste de tu seno la querida?
Prenda, &c.

Juntase tambien con el exemplo el exceſſo, con que se pondera de lo mas à lo menos, especialmente quando el termino de quien se toma es súblime. Este concepto diò alma à estas dos Decimas à la muerta Emperatriz de España Doña Isabel: introduce en ellas Anastasio Pantaleon al Beato Padre Francisco de Borja, que dize:

Poco à la fortuna debe
Tu hermosura peligrosa,
Pues naciste tan hermosa
A periodo tan breve:
Si à tanta vida se atreve
La Parca, quien puede huìr?
O porque afecta vivir,
Nuestra ambicion mal segura,
Siendo la ley de la hermosura,
Criarse para morir?

De tu forma peregrina
Nada acuerda la verdad,
Que aun tal vez la Mageſtad
Se ha esperado en la ruina:
Sola en ti, Isabel divina,
Huyò la forma, y el sèr,
Y en tanto exemplo aprender
Quiero yo à morir aora,
Yà que en el mundo se ignora
Escuela para el nacer.

Sea ultima sutileza el hazer antitesi del mismo exemplo, arguyendo en contraposicion dèl un termino al otro. Desta suerte arguye, y aun convence un Ingenio de muchas esperanzas, Juan Lorenzo Ibañez, moderno Cisne del Ebro, en este Soneto, bien hablado, y bien conceptuado:

El costado de Christo, que inhumana
Fiereza rasga lanza rigurosa,
Desata rayos de jazmin, y rosa,
Equivoca raudal de nieve, y grana.
El corazon se assoma à la ventana,
Que en el pecho le abriò mano alevosa,
Y para enriquezer su amada Esposa,
Despide perlas, y corales mana.
La ingratitud del hombre, el mundo acuse,
Pues el llanto detiene quando mide
Christo en la Cruz un pielago de penas.
No por falta de lagrimas se escuse,
Pues JESUS caudalosas las despide
En la sangre del alma, y de las venas.

DIS-

Digitized by Google

DISCURSO XXXVII.

DE OTRAS MANERAS DE ARGUMENTOS conceptuosos.

LA contrariedad es grande fundamento de toda sutileza: assi se arguye con agradable artificio de un contrario à otro. De Castor, que todo lo compraba, infiriò Marcial por consequencia el otro extremo, de que todo lo venderia.

Omnia castor emit: sic fiet ut omnia vendat.

No solo es prompta la agudeza en tiempo, sino en palabras. Presto, y bien, dos realces. Los dos encierra la gustosa traducion de nuestro Salinas:

En comprarlo todo dà
Castor, quanto topa, y vè;
Quien todo lo compra à fé,
Que todo lo venderà.

Grande sutileza es sacar de una cosa su opuesta, y à fuerza del argumento probar todo lo contrario. Fuè eminente Lope de Vega, no solo en lo fecundo, sino en lo conceptuoso. Mostròlo en este valiente Epygrama:

Puso Joab al animoso Urias
En el peligro, que su Rey le advierte,
Y trocando la infamia con la muerte,
Dà vida, y fama à sus cenizas frias.
Su incasta ausente los legales dias
Llora la sangre que su culpa vierte,
Y al alma de su esposo ilustre, y fuerte
Ofrece ingrata lagrimas impias:
Sujeto està el honor à la desdicha,
Pero què mayor bien el agraviado,
Que no le ser jamàs de nadie dicha?
Y pues temerla puede el mas honrado,
Dichoso quien muriò con tanta dicha,
Que nunca supo que era desdichado.

Son estas sutilezas examen de un Ingenio, es lo mas que se puede discurrir. Pero ay aun su latitud en esta misma contrariedad, y sus grados de oposicion, segun la mayor, ò menor distancia entre dos opuestos efectos, ò circunstancias de un mismo sugeto, se forma el argumento conceptuoso. De esta suerte el Camoes:

Digitized by Google

Porque poco aprovecha linda Dama,
Que ſembraſſe el amor en vos amores,
Si vueſtra condicion produce obrojos.

Aun dize mas primor ſacar efectos opueſtos de una miſma cauſa: y concluìr que la miſma contradictoriamente obra. Campea eſta extremada ſutileza en eſte cèlebre Epygrama à Santa Cordula:

Cordula vivis adhuc de tot modo millibus una,
Inter tot cades Cordula vivis adhuc?
It mare virgineum, pelago premit arva rubenti,
Urſula fixa iacet, Cordula vivis adhuc?
Hinc Amor, inde timor comixi haſtilia criſpant
Quam timor abſcondit, denique prodit amor.

Excediòſe à sì miſmo el ingenioſo, y elegante Don Manuel Salinas en la traduccion, celebrala:

Cordula, que es poſsible aver quedado
Entre tantos millares con la vida?
Cordula entre matanza tan crecida,
Tu ſola con la vida has eſcapado?
La eſpalda oprime al pielago eſmaltado
Virgineo mar de ſangre eſclarecida,
Y tu vives, aun quando rendida
Urſula yaze el cuerpo atraveſado?
De aqui el temor, de alli el amor combate
ſobre el amante corazon, adonde
La lucha haſtillas creſpas multiplica.
Vence al fin el amor en tal debate;
Porque la que el temor cobarde eſconde,
El Amor atrevido la publica.

A repugnantibus. Se pondera alguna circunſtancia, ò ſuceſſo, que apoya lo que ſe pretende, y contradice à lo contrario. De San Joſeph, diſcurriendo ſobre ſus hermoſos zelos, dixo Don Antonio de Mendoza, y es de lo mejor que tiene eſte gran Ingenio:

Que no eſtè zeloſo intenta
Moſtralle, ò grande argumento!
Deſpertòle, y *pues dormia,*
Yà ſe vè que no eran zelos.

Ponderaſe en la cauſa la repugnancia, para inferir el entonttado efecto, con artificioſa ſutileza. Deſta ſuerte el culto, aunque no oculto, Zarate, arguye, que las lagrimas de amor abraſan:

Brota diluvios la ſobervia fuente,
Mas piadoſos que el Cielo para Egypto

Quan-

Digitized by Google

Quando el pielago en ondas infinito,
Aun su misma ribera no lo siente.
Multiplican mis ojos tu corriente,
Contra la fuerza del celeste rito,
Pues quando abrasa el Sol todo el distrito,
De sus margenes passa la creciente.
Hiriendo el Sol las encumbradas sierras,
Que al Nilo se derraman en tributo,
Buelven à ser frutiferas las sierras.
En mi, causa mi sol el mismo efecto:
Mas ay! que son lagrimas sin fruto,
Pues con ser agua, queman en secreto:

Ab adjunctis. Esto de las circunstancias, es un modo de argumentar muy justo. Sea exemplo este gran concepto de Camoes, en que de los adjacentes saca ingeniosa consequencia:

Mi corazon me ha robado,
Y amor viendo mis enojos,
Me dixo: fuere llevado,
Por los mas hermosos ojos,
Que desque vivo he mirado.

Gracias soberanas tales
Te los tienen en prision:
Y si amor tiene razon,
Señora, por las señales,
Vos teneis mi corazon.

Pues la semejanza se arguye con no menor propiedad, y sutileza, que por la pariedad; ingeniosamente Don Luis Carrillo:

Y si es cierto no consume
El que es fuego elemental?
Siendo mi fuego de un cielo,
Por què me consumirà!

Añadiò à la semejanza la grave sentencia Don Luis de Gongora, y dixo:

Ayer deydad humana, oy poca tierra,
Aras ayer, oy tumulo, ò mortales;
Plumas, aunque de Aguilas Reales,
Plumas son, quien lo ignora, mucho yerra.
Los miembros, que oy este sepulcro encierra,
A no estàr entre aromas Orientales,
Mortales señas dieran de mortales,
La razon abra, lo que el marmol cierra.
La Fenix, que ayer Lerma fuè su Arabia,
Es oy entre cenizas un gusano,
Y de conciencia à la persona sabia.
Si una Urca se traga el Occeano,
Que espera un baxel luzes en la garia?

Digitized by Google

Tome tierra, que es tierra el sèr humano.

Ad hominem, es un arguir de lo concedido por otro, y un retorcerle contra su misma razon. Trocò Marcial graciosamente el dicho de Gelia, que presentandole una liebre, le embiò à dezir, seria hermoso siete dias, si la comia, à lo menos, una semana. Jugò del vocablo *Leporem*, que con equivocacion significa la liebre, y hermosura, ò lindeza, comento no rozado:

Si quando Leporem mittis mihi, Gellia, dicis,
Formosus septem Marce, diebus eris.
Si non derides, si verum lux mea narras,
Edisti nunquam, Gellia, tu Leporem.

Traduxolo un moderno en esta Dezima, con toda propiedad, y rigor:

Una liebre, y à dezir,
Discreta Gelia me embias,
Que la coma, y siete dias
Serè lindo; y si reìr
Esto no es, ni fingir,
Sabes en què he reparado,
Sol de un ciego enamorado?
Que si tu dizes verdad,
Yo diria en propriedad,
Que tu nunca la has probado.

Pero con no menos elegancia, y mayor propriedad la sazonò el Canonigo Salinas:

Si quando liebre me embias,
Me dizes, Gelia, has de ser,
Si la quisieres comer,
Marco, hermoso, siete dias.
Si no ries, ni mentiste
Mi luz, en lo que has cantado,
Me atrevo à dezir ossado,
Que tu nunca la quisiste.

De las causas à los efectos, y al contrario se toma ingeniosamente el argumento, y se forma la primorosa correspondencia. El siempre agudo Camoes:

Apartavase Nisi de Montano,
En cuya alma, partiendose ficava,
Que, ò Pastor, na memoria dibuxava,
Por poder sustentarle deste engaño.
Pellas prayas do Indico Occeano
Sobre ò corbo cayado sen costava,
Eos olhos pellas agoas alongava,
Que pouco se do ia o de su dano.
Pois com tamanha magoa, & saudade
(Dezia) quis deixarme aen que eu moro,
Por teste munhas tomo oceo, & estrellas.
Mas se em vos ondas moras piedade,
Levai tamben as lagrimas què choro,
Pois assi me levais à causa dellas.

DIS-

Digitized by Google

DISCURSO XXXVIII.

DE LA AGUDEZA POR UNA RARA INGENIOSA Ilacion.

SUpone esta especie de sutileza extraordinaria perspicacia de discurso. Consiste su artificio en sacar una consequencia extravagante, y recondita; y assi es parte de la passada. Prestando uno cantidad de dinero à otro, viendo que este los echava en el lienzo sin contarlos, sacò con ingeniosa ilacion aquel, que no pensava bolverlos; y assi se los pidiò, diziendole: Quien no los cuenta, no los piensa pagar. De las circunstancias, y adjacentes se vale de el discurso, para colegir tan prompta, y recondita consequencia: Assi la sagàz Vulpeja, de las pisadas de los brutos, que todos miravan àzia la cueva de el Leon, y ninguna bolvia atràs, infiriò la importante verdad. Ponderalo bien el profundo, y Magistral Horacio en su primera carta:

Olim quod Vulpes ægroto cauta Leoni
Respondit, referam. Quia me vestigia terrant
Omnia te adversum spectantia, nulla retrorsum.
Bellua multorum es capitum, nam quid sequar, aut quem, &c.

No les pueden dàr reglas ciertas, è infalibles para estas sutiles consequencias, sola la valentia, y vivacidad de un ingenio, es bastante para tan extravagante discurrir. Tal fuè el de Junio Bruto, que consultando los hijos de Tarquino el Oraculo de Delfos, sobre quien dellos avia de obtener el mando, y respondiòles, que el primero que besasse à su madre: èl prontamente fingiendo, que caìa, besò la tierra, discurriendo con notable prontitud, que ella es madre universal, y no se engañò.

Contiene mas sutileza, quando al contrario de lo que los otros piensan, se colige una verdad, y mas si es prudente, y cierta. A uno que celebrava su mucha felicidad, arguyò el ingenioso Poeta Bartholomè Leonardo:

Es para ti la esfera de la Luna
Lico, esta patria universal del suelo?
Que no has visto la causa al desconsuelo,
Ni llorando jamàs, ni aun en la cuna?
No aver hecho de ti experiencia alguna
Un caso adverso no te dà rezelo,
De que no te ha juzgado digno el Cielo
De vencer, ni una vez à la Fortuna?

Digitized by Google

No acredita al piloto la bonanza,
El exercicio solo es el que puso,
Entre el valor, y el ocio diferencia.
Misero, quien no dà filos al uso
De la razon, haziendo resistencia
Igualmente al temor, y à la esperanza.

Tal vez suele ser paradoxa la ilacion, pero ingeniosa: Assi Augusto, passando por una almoneda de un hombre muy adeudado, preguntò, si se vendia la cama, y respondiendole que si, mandò comprarla, y satisfizo al reparo de sus Cortesanos, diziendo, que no le dexava dormir el cuydado del universal govierno: y que creìa que aquella cama tenia alguna especial virtud de hazer dormir, pues un hombre con tantas deudas, podia descansar en ella. Pero no acudiò mal el que dixo, que antes avia de comprar las de los acreedores.

En materia de los sueños ha avido raras, y extravagantes interpretaciones, sacadas de lo que significavan las mismas cosas soñadas. Tal fuè aquella que refiere Pedro Matheo, insigne Historiador de Francia, juizioso ponderador, elegante, ceñido, y muy atento, con mucha razon estimado del gran Enrique IV. como tan apreciador de las letras, y en ellas de su propria inmortal fama. No es bien (dize) despreciar, ni estimar todos los sueños, los de los grandes Principes no son vanos sobre las grandes resoluciones; despues se conoce que han sido inspirados divinamente: pocos dias antes deste sucesso (fuè la muerte violenta de Enrico) soñò la Reyna dos vezes, quando los Plateros labravan la Corona, que los mas gruessos diamantes, y todas las mas ricas piezas, que se dieron para su adorno, se avian convertido en perlas: las quales muchos interpretaron por lagrimas. Hasta aqui Matheo. Otros dizen soñò, que una rastra riquissima de perlas que traìa, se le avia desilado, y esparcidose todas ellas por el suelo, simbolo las perlas de las lagrimas que avia de derramar. Semejante fuè esta à la que el otro Sabio diò al Rey Ciro, aviendo soñado que el Sol se iba de entre las manos: le pronosticò su cercana muerte, y que aquello era irsele la vida.

Ponderanse las contingencias, y la correspondencia de las circunstancias, especialmente lo que suelen significar por la acepcion comun en geroglificos, y simbolos, y forma su discurso con fundamento, y sutileza el ingenio. Pero quando la consequencia es contraria à las circunstancias por su contraposicion, y extravagancia, es mas gustosa, como fuè la de Marçial, en este Epygrama, à uno que afectava mucho el ir embalsamado entre olores, dixole, que del oler tambien se seguiria el oler muy mal.

Hoc

Digitized by Google

Hoc mihi ſuſpectum eſt, quod oles bene Poſthume, ſemper, Poſthume, non bene olet, qui bene ſemper olet.

Contraditoriamente ſaca la ilacion, pero muy verdadera, y plauſible: compitela la elegante traducion de Don Manuel Salinas:

Poſtumo el oler tambien,
Tengo por mala ſeñal,
Porque ſiempre huelen mal,
Aquellos que huelen bien.

Aunque no ſea contraria, ſi es diferente de lo que los demàs diſcurren, y ponderan, ſe tiene por ingenioſa. Refiriendole à Auguſto los de Tarragona, por gran prodigio que avia nacido una Palma en el Altar, que le tenian dedicado para rogar por ſu felicidad, y ſalud: Dixo el Ceſar; de aì colijo yo quan frequentes ſon vueſtros ſacrificios, y el ofrecer incienſo en èl, pues no ſolo nace yerva, ſino Palmas.

Eſta es la ſutileza que dà valor, y alma à las traſpoſiciones, convirtiendo en acierto el que parecia yerro, en ſublimidad la baxeza, y al contrario. Acuſandole à Alexandro cierto Soldado de ſu Exercito, que eſtando para pelear con un millon de enemigos, avian conjurado de no llevar à la Real tienda los deſpojos que cogieſſen. O valientes Soldados, reſpondiò, que no tratan de huìr.

Como ſon extraordinarios eſtos diſcurſos ſuelen ayudarſe de la exageracion, interpretando por encarecimiento. Deſta ſuerte ponderà el docto, y grave Padre Fray Luis de Leon, en la muerte del Principe Don Carlos.

No temas de la muerte,
Vaya de tus deſpojos virtuoſa,
Antes irà medroſa
De tu eſpiritu fuerte,
Las inclytas hazañas, que tu hizieras,
Los triunfos que tuvieras
Y viò que à no perderte, ſe perdia,
Y aſsi el miſmo temor le diò oſadia.

Rebatir una ilacion con otra igual, y aun mayor, gran prueba es de la valentia del diſcurſo. Preguntando el otro Ceſar à un mozo eſtrangero, pareciale mucho en el roſtro, y en el talle, ſi acaſo avia eſtado ſu madre alguna vez en la Corte: percibiò la malicia, y reſpondiò: Señor no, mi padre ſi. Profundo, y verdadero diſcurſo fuè el de Metelo, contra el comun ſentir de toda Roma, que celebrava mucho la deſtruicion de Cartago: dixo èl, lamentandoſe, que no eran fieſtas por la victoria, ſino exequias de ſu Imperio, pues el otro vengaria bien à Cartago. Eſtremado fuè el de el Rey Don Alonſo el Mag-

Digitized by Google

nanimo, para dàr libertad à la Esclava, que pedia justicia de su amo, mandò venderle el hijo: y el del otro ciego en la material vista, no en el entendimiento, que recuperò el tesoro escondido, aconsejandose si podria mas con el que lo avia hurtado. Esta especie de sutileza tiene mas de ingenio, que de arte.

DISCURSO XXXIX.

DE LOS PROBLEMAS CONCEPTUOSOS, Y QUESTIONES Ingeniosas.

TOda dificultad solicita es discurso, y es agradable passo de ingenio, con la propoficion suspende, y con la ingeniosa salida satisface; pero entre todos los Problemas morales, y Panegyricos suelen ser muy agradables, y plausibles. Tal fuè aquella celebre pregunta del libro tercero de Esdras propuesta, y altercada por aquellos tres Cortesanos, que guardavan el sueño al Rey Dario. Qual sea la cosa mas fuerte? Dixo uno, que el vino, otro que el Rey, y el tercero, que la muger, adelantando cada uno su sentir, con no menos eficazes, que entretenidos argumentos; decidiòse al cabo en favor de la Verdad, dàndole la palma por la cosa mas fuerte, è incontrastable de quantas ay.

Consiste su artificio en una pregunta curiosa, esto es recondita, moral, ò panegyrica: empeñase en ella el discurso, y despues de bien ponderada la dificultad, dasele la gustosa solucion. Assi comenzò el sentencioso Horacio sus satyras:

Qui fit Mecœnas, ut nemo quam sibi sortem,
Seu ratio dederit, seu fors objecerit, illa.
Contentus vivat, laudet diversa sequentes?
O fortunati mercatores, gravis annis
Miles ait multò, jam fractus membra labore!
Contra Mercator navem jactantibus Austris,
Militia est potior; quid enim? Concurritur horæ
Momento, aut cita mors venit, aut victoria læta
Agricolam laudat Juris, legumque peritus,
Sub galli cantum, consultor, ubi ostia pulsat,
Ille datis vadibus qui jure extractus in urbem est
Solos felices viventes clamat in urbe.
Cætera de genere hoc adeo quæ multa, loquacem
Delassare valent Fabium; tene morer, audi,
Quo rem deducam. Si quis deus, en ego, dicat,

Jam

Digitized by Google

Jam faciam quod vultis, eris tu, qui modo miles,
Mercator, tu consultus modo, rusticus: hinc vos,
Vos hinc mutatis discedite partibus; Eia,
Quid statis? nolunt, at qui licet esse beatis.
Quid causæ est? meritò quin illis. Juppiter ambas
Iratus buccas inflet? neque se forè post hac
Tam facilem dicat; vobis ut præbeat aurem.

Quando el Problema tiene tres ò quatro terminos, que compiten la verdad, es mas ingenioso, y mas gustoso, porque aquella competencia aumenta la suspension, y haze mas reñida la dificultad. Desta suerte comenzò el Padre Felipe Gracian un Sermon el dia de la Concepcion Purissima de la Virgen Madre. A quien toque mas la fealdad moral de una muger, à su Padre, ò su Esposo, ò à su Hijo? Parecer que edunda mas en los Padres, por la obligacion que tienen de la buena educacion de los hijos, y que las culpas dellos condenan la falta de su providencia. Con todo esso parece que al Esposo en la opinion comun; le causa mayor nota, y llega à ser infamia. No se escapan los hijos, antes quedan siempre herederos de aquel desdoro, y perjuizio materno, echandoseles cada dia en la cara. Despues de bien ventilada de moral question con razones, y autoridades, assi sagradas; como de las leyes humanas aplicò el discurso à la Reyna de los Cielos, probando, que igualmente compitiò el librarla de la mancha original à las tres Divinas Personas, por los tres titulos, de Padre, de Hijo, y de Esposo: que fuè un discurso muy acepto, como bien discurrido.

La contrariedad de las respuestas tiene la misma gracia, y relevante artificio, porque con su variedad suspende mas el discurso, hasta que se vienen à unir, y concordar en un sugeto con su moralidad, y sentencia. Ingeniosamente introduce Falcon à Venus, que estando preñada, preguntò à las Parcas, que avia de parir. Laquesis dixo, que un Tigre; Cloto, que un Pedernal; Atropos, que un Rayo, y pariò al amor que lo es todo:

Alma Venus prægans, cum jam prope partus adesset,
Consulvit Parcas, quid paritura foret?
Tigrim ait Lachesis; Silicem Cloto; Atropos ignem,
Ne responsa forent irrita, natus Amor.

Corta al principio, y despues ata en que consiste el agradable desempeño. Don Manuel Salinas traduce assi:

Preñada Venus, un dia, Consultò que pariria;
Estando el parto vezino, Tigre Lechesis dezia,
Al Oraculo Divino Cloto Pedernal, y fuego

Atro-

Digitized by Google

Atropos, cumpliòse luego, *Fueran en verdad iguales,*
Pues porque reſpueſtas tales *Naciò de amor el Dios ciego.*

Ordinariamente las queſtiones Problematicas, ſuelen ſer en comun à modo de las Theſis, deſpues al aplicarſe al ſugeto, ò à la materia preſente; ſe hazen Hipoteſis, porque ſe ſingularizan, y determinan: Deſta ſuerte un grande Orador comenzò ſu Panegyrico el dia de la Encarnacion del Verbo Eterno, diſputando qual ſea el mejor modo de elegir Eſpoſa en todas las Naciones: unas eſtiman la mas hermoſa, otras la mas noble; Nacion ay que los maridos las compran, y Nacion que los padres las dàn, otras las pagan. Finalmente concluyò, que el mayor acierto fuè el de Dios, eſcogiendola llena de gracia, *Maria gratia plena.* Son muy plauſibles eſtos diſcurſos, y muy aceptos à los oyentes.

Las queſtiones ſingulares ſuelen juntarſe con mucho artificio con las ficciones, para mas dificultad, y quanto mas ſe và enredando la ſalida, y reſpueſta, entonces es mas guſtoſa, y ſe eſtima mas, por lo que tiene de deſempeño. Veſe en eſte cèlebre Epygrama antiguo, donde la contradicion de las reſpueſtas duplica la dificultad.

Cum mea me genitrix gravida geſtaret in alvo,
Quid paret fertur, conſuluiſſe Deos?
Mas eſt Phœbus ait, Mars fœmina, Junoque neutrum
Cumque forem natus, Hermaphroditus eram.
Quærenti Lethum: Dea ſic ait, occidet armis:
Mars cruce: Phœbus aquis: ſors rata quæque fuit.
Arbor obumbrat aquas, aſcendo, decidit enſis,
Quem tuleram caſu, labor, & ipſe ſuper.
Pes hæſit ramis, caput incidit amne; tulique,
Fœmina, vir, neutrum: flumina, tela, crucem.

Encierran en sì una gran moralidad, con que ſella la Agudeza, y concluye ponderando, que para la infalible muerte, las coſas mas contrarias, y diſtantes, todas ſe juntan en un punto. Pareciòle impoſſible la traducion à alguno, contentandoſe con eſprimir la moralidad en eſte Soneto:

El tronco antiguo de un frutal hermoſo
Un arroyo bañava criſtalino,
Liſonja fuè del guſto el bien vezino,
Armado en èl ſubì, rapàz goloſo.
Atento al hurto dulce, el piè dudoſo
Mal fixè en una rama, perdì el tino
Aſido el piè, mi cuerpo al ſuelo vino,
Haſta llegar al arroyuelo undoſo.

Anti-

Digitized by Google

Anticipòse el yerro à mi cayda,
Y recibiòme el pecho atreveſado,
Crecieron con mi ſangre los criſtales.
Què deſdicha no cede à tantos males!
Si eſpadas, horcas, ondas junta el hado,
Quando quiere quitar à uno la vida.

Mas Don Manuel Salinas ſaliò con la traducion de todo el Epygrama felizmente, y dixo:

Preñada de mi eſtando,
Fuè mi madre à los Dioſes conſultando,
Que avia de parir? Febo la dixo,
Tu pariràs un hijo.
Marte à ſu inſtancia, reſpondiò prolija
Pariràs una hija.
Juno dixo, tu parto, porque aſſombre,
Ni muger ha de ſer, ni ha de ſer hombre.
Cumpliòſe todo al punto,
Siendo muger, y hombre todo junto.
Queriendo averiguar mi falſa ſuerte,
Los Dioſes conſultò ſobre mi muerte,
Juno la reſpondiò, que con eſpada
Mi muerte avia de ſer acelerada.
Marte dixo que ahorcado,
Y Febo que ahogado.
Ay, todos verdaderos,
Salieron los oraculos ſeveros!
Frondoſo un arbol ſombra tributava,
A un rio, que ſus plantas argentava
Combidòme à ſubir, ò ſu hermoſura,
O por mejor dezir mi deſventura;
Pues la ceñida eſpada
Cayòſeme al ſubir, quedò clavada,
Del pomo en las arenas:
Pisè una rama apenas,
Y faltòme ſu fragil delgadeza,
Cayendo de cabeza,
Colgado de los pies, que ſe enredaron
En las ramas, que al golpe ſe quebraron;
Mi azero, que al caer quedò derecho,
Me ſaliò à recibir, y paſsò el pecho,
Con que de mis corales

Pudo

Digitized by Google

Pudo aumentar el rio ſus raudales;
Quedando la cabeza ſumergida,
Feneciò de tres muertes una vida:
Alli juntò la fuerza de mi hado,
En mi fin deſdichado,
Hembra, varon, y nada,
Aguas que me anegaſſen, Cruz, y eſpada.

Con ocaſion de algun ſuceſſo ſingular, ſe ſuele ſacar la pregunta problematica en comun; aſsi el ingenioſo Jurado en ſu Romance tragico, dixo, hablando de la muger:

O martirio de los hombres!
O domeſtico enemigo!
Deſventura inevitable,
Monſtruo deſagradecido!
Quien fuè aquel tan riguroſo,
Que nos dexò introducido
Un gravamen tan enorme,
Un fuero tan exquiſito?
Que el honor de los varones,
Juntamente merecido,
Reſtrive en un fundamento
Facil de ſer combatido?

Proponenſe algunas vezes eſtas preguntas, aſsi en general, abſtrayendo de lo natural, y moral: mas la ſolucion ſiempre tira à la moralidad, como eſta. Qual ſea la coſa mas ligera, dizen unos que el viento, otros que la luz, y otros que el penſamiento; y fin duda que lo es el placer en irſe, y el peſar en venir. Tal fuè aquella de Ariſtoteles, qual ſea la coſa que mas preſto envejece; reſponde èl miſmo, que el beneficio: otras ay mixtas de natural, y moral como eſta: qual ſea mas amarga de eſtas tres coſas, la hiel, la muger, ò la verdad? Otras todas morales; qual ſea mas dificultoſo el vicio, ò la virtud? Ay las politicas, y muy cèlebres, qual ſea mejor Rey, el pacifico, ò el guerrero?

No es menor primor deſte artificio, aquella impenſada ſalida del empeño, aquel reſponder muy al contrario de lo que ſe pienſa, y de lo que los otros diſcurren. De eſta ſuerte un grande, y Religioſo Orador el primer dia de Quareſma, y de ſu mayor elpectacion, en el mas autorizado, y grave auditorio, diò ingenioſo principio à ſu diſcurſo, con una plauſible queſtion de la difinicion de el hombre. El Griego dirà que es un *Microcoſmos*, un mundo pequeño. Platon, que es medìda de todas las coſas. Ariſtoteles, la armonìa del univerſo. Plinio, cifra de todo lo criado. Ciceron, vinculo del mundo. Seneca, centro del ſaber. Caton, participante de la Mente Divina. Socrates, Dios para otro nombre. Pitagoras, arbol plantado àzia el Cielo. Plutarco, Rey de la tierra. Diogenes, Sol con alma. El Santo Moyſes, Imagen del miſmo Dios. David, coronado de gloria. San Baſilio, anìmal politico. Nazianzeno, Governador de las criaturas. San Ambroſio, Juez de todo.

Digitized by Google

do. San Bernardo, Ciudadano del Paraìso. San Gregorio el Magno, Contemplador de Dios. San Aguſtin, fin, y blanco de las demàs criaturas. Mas yo con la autoridad del miſmo Dios, dirè: que es tierra, que es polvo, y nieto de la nada: *Memento homo, quia pulvis es, & in pulverem reverteris.*

Ay algunas deſtas preguntas problemas, que no ſe les dà reſpueſta, ſino la miſma admiracion de objeto ſirve de deſempeño, y reſpueſta: como ſe vè en eſta ſazonada, y ſentida Dezima del gran ponderador Bartholomè Leonardo:

Viendoſe en un fiel criſtal,
Yà antigua Lice, y que el arte
No hallava en ſu roſtro parte,
Sin eſtrago natural:
Dixo, Hermoſura mortal,
Pues que ſu origen lo fuè,
Aunque el miſmo amor le de
Sus flechas para rendir,
Viva obligada à morir,
Pero à envejecer, porque?

Los Problemas morales ſon muy conformes à la razon, y aſsi la recrean tanto, y la ſatisfacen. Algunos ay naturales, que por ſu curioſidad ſon muy guſtoſos, y ſuele valerſe dellos el Orador, para dàr principio à algun diſcurſo como aquel. Qual aya ſido el mejor Pintor del mundo? Reſponde, que los dos meſes Abril, y Mayo. Las queſtiones Panegyricas por lo ſublime, è ingenioſo, ſon plauſibles. Tal fuè aquella de un grave Orador, en el nacimiento del ſingular Bautiſta, fundada en el miſmo Evangelio: *Quis putas puer iſte erit: etenim manus Domini erat cum illo?* Dize, que la ventura, y felicidades de Juan ſe han de ſacar de la mano de Dios, y vàn por ella preguntando quien ha de ſer, y diſcurriendo ſus mayor excelencias. Relevante diſcurſo fuè tambien à San Juan Evangeliſta, fundado en las palabras del Evangelio. *Hic autem quid?* Y en el prodigio de no hallarſe ſu cuerpo en ſu Sepulcro, ſino un Celeſtial Manà, obrador de maravillas: carea el *quid eſt hoc?* de el Manà, y el *Hic autem quid?* de San Pedro; y forma la queſtion de quien es Juan, Apoſtol Evangeliſta, Profeta, Martyr, Virgen, todo lo es como el Manà, que à todo ſabia.

DISCURSO XL.

DE LA AGUDEZA ENIGMATICA.

SOn muy ſemejantes à los Problemas los Enigmas formanſe por una dificultoſa pregunta: quan mas morales, ſon mas celebres, como eſte. Quienes ſean aquellas dos hermanas, que la una donde una vez ſale, nunca mas buelve à entrar; y la otra donde una vez entra, nunca mas buelve à ſalir? Reſpondeſe ſer la verguenza, y la ſoſpecha.

For-

Digitized by Google

Formaſe el Enigma de las contrariedades del ſujeto, que ocaſionan la dificultad, y artificioſamente lo eſcurecen, para que le cueſte al diſcurſo el deſcubrirlo: como eſte:

Por un amoroſo exceſſo
Al mas potente ſeñor,
Le tiene el divino Amor
En eſtrecha carcel preſo:
Y eſtà con tanta aficion,
Que aunque èl es el priſionero
Falta la priſion primero,
Que èl falte de la priſion.

Es Panegyrico à Chriſto en el Sacramento: con que ſe pondera grandemente la gran fineza de ſu amor. De ſuerte, que tambien los Enigmas ſirven para mas ponderar un hecho, ò un ſentimiento grande; como ſe vè en eſte del famoſo Garcilaſo:

Dentro de mi alma fuè de mi engendrado
Un dulce amor, y de mi ſentimiento,
Tan aprobado fuè ſu nacimiento,
Como de un ſolo hijo deſeado.
Mas luego dèl nacìò quien ha eſtragado
Del todo el amoroſo penſamiento
En aſpero rigor, y en gran tormento,
Los primeros deleytes ha tornado.
O crudo nieto, que das vida al padre,
Y matas al abuelo, porque creces,
Tan deſconforme à aquel de que has nacido!
O rabioſo temor, à quien pareces?
Que aun la embidia tu propia, y fiera madre
Se eſpanta en vèr el monſtruo que ha parido!

Eſtremada diſinicion de los zelos: que por una deſcripcion de lo mas prodigioſo, y eſtravagante del ſugeto, ſobre quien ſe diſcurre, ſe ſaca comunmente el Enigmatico concepto; pero ſiempre ha de aver alguna contrariedad entre las circunſtancias, y adjuntos de que ſe concibe, como aquel de Bion, qual es la coſa mas mala, que el miſmo mal; y reſponde, que el no ſaberlo llevar, y ſufrir. Hazeſe mas dificultoſo el Enigma, quando incluye las contrariedades de un miſmo ſugeto: aſsi en eſte del Filoſofo Anacateſis: qual es la coſa mejor, y juntamente la peor de el hombre, y reſponde què la lengua.

No es neceſſario que la opoſicion de los extremos de el Enigma ſea ſiempre contrariedad, baſtarà una diverſidad extravagante. Aſsi fuè aquel tan celebrado la Eſfinge: gloſſado aſsi del atento Alciato:

Quod monſtrum id? Sphinx eſt. Cur candida virginis ora,
Et volucrum pennas crura leonis habet?
Hano faciem aſſumpſit rerum ignorantia; tanti
Scilicèt eſt triplex: cauſa, & origo mali,

Sunt

Digitized by Google

Sunt quos ingenium leve sunt quos blanda voluptas,
Sunt, & quos faciunt corda superba rudes.
At quibus est notum, quid Delphica littera possit,
Præcipitis monstri guttura dira secant.
Numque vir ipse, bipesque, tripesque, & quadrupes idem est,
Primaque prudentis laurea nosse virum.

Preguntava qual es aquel animal que comienza à andar con quatro pies prosigue con dos, y acaba con tres? Respondiò Edipo ser el hombre, y valiòle la vida: porque el conocerse uno, assi como es dificultoso, y de pocos, es mas glorioso, è importante. Sublime moralidad con que corona su emblema Alciato.

A mas contraposiciones, mas dificultad, y à mas dificultad, mas fruicion del discurso, en hallar con el significado, quanto esta mas escuro, como se vè, en este antiguo, pero con alma.

Qual es la cosa mas cierta, Qual es la cosa mas viva,
Que no tiene punto cierto? Que no tiene nada vivo?
Qual es la cosa mas muerta, Qual es aquella cautiva,
Que no tiene nada muerto? Cautiva de su cautiva?

Componese todo de contrariedades, y exprime con grande artificio nuestra muerte, y la razon sujeta al pecado. Mas dificil es esta otra de Juan de Cordova:

Infame peste, estrago de la vida,
Torpe peso de honrados pensamientos,
Pecho de pedernales avarientos,
Boca de bestia fiera mal herida.
Fueros, y Leyes quiebras fementida,
Montañas rompes, pielagos, y vientos,
Ni emboras tus hidropicos alientos
Con tanta sangre humana mal vertida.
Tu armaste contra el padre mas piadoso
Del hijo vil, tal vez la mano aleve,
Y tal del impio padre la fiereza.
Tu poblaste de sangre al golfo undoso,
Tu de assombro, y dolor el golfo leve,
De miedo el Sol, y el Cielo de tristeza.

Todas estas se componen de las mismas contrariedades del sugeto, y haze como una difinicion enredada, para que el discurso la desempeñe. Ay libros enteros de estos conceptos Enigmaticos, algunos muy frios, otros muy ingeniosos, como este:

Que es cuerpo sin sentido Sin vivir;
Que concierta nuestras vidas Muevese sin ser movido,

Haze

Digitized by Google

Haze cosas muy sentidas
Sin sentir.
Este nunca està dormido,
Mas siempre mide medidas,
Sin medir:
Tiene el seso tan perdido,
Que èl mismo se dà heridas
Sin herir:

Viòse autorizada esta Agudeza en el sacro Enigma: *De comedente exivit cibus, & de forti, agressa est dulcedo*, que tambien se compone de la contrariedad artificiosa.

DISCURSO XLI.

DE LAS RESPUESTAS PRONTAS INGENIOSAS.

SI una pregunta curiosa, y dificultosa es prueba grande de el discurso, una respuesta sutilmente adequada, y pronta serà su desempeño. Aviase disfrazado el famoso Dante, y andavan por conocerle; para esso preguntaron. Quien sabe del bien? Respondiò èl, quien sabe del mal, y al punto fuè descubierto. Estas respuestas sentenciosas hizieron tan cèlebres los siete Sabios de Grecia, como Tales, que preguntando, qual era la cosa mas facil, y la mas dificultosa? Respondiò, que el conocer uno de sus defectos, y los agenos. Bias, qual era la mas cruel de las fieras, y mas dañosa? de las bravas el Titano, de las mansas el adulador; pero Diogenes de las crueles el mormurador, de las domesticas el adulador. Estuvo la gracia en responder con tanta sutileza, fuera de lo que le preguntava, con lo moral à lo natural.

Unas vezes consiste su primor en dàr la difinicion, ò declaracion de la cosa que se pregunta, yà por una sentenciosa metafora: assi Zenon preguntandole, que era la hermosura, en que consistia? Dixo, que es flor, que promete buen fruto de costumbres. Aristoteles, prerrogativa de la naturaleza. Socrates, tyranìa breve. Teofrasto: engaño callado. Carneades, Imperio sin soldados. Teocrito; escollo de marfil.

Por una semejanza se explica agradablemente el sugeto de que se pregunta: pidiendole à Platon, que cosa era la esperanza? Respondiò, sueño de hombres despiertos. Democrito, que las palabras son la sombra de los hechos. Solon, que los amigos de los Reyes son lo que los contadores entre las monedas.

Una difinicion sentenciosa, es un relevante desempeño de la pregunta. Preguntandole à Pitagoras, que cosa es el amigo? Dixo otro yo *Amicus est alter ego*. Aristoteles, que dos cuerpos con un alma. Diogenes de el amar, que era ocupacion de ociosos. El mismo preguntandole uno de donde era? Dixo, que Ciudadano de todo el mundo Prosiguiendo, que avia estudiado, que la ciencia enseña à estàr indiferente, y prevenido para toda fortuna.

Digitized by Google

Al contrario, otras vezes se pregunta el sugeto de la misma diffinicion, y à quien convenga la propriedad, el afecto, ò circunstancia, y la sutileza de la respuesta consiste en descubrirlo. Desta suerte Socrates preguntando quien es el que mas se parece à Dios? Dixo, que el que no depende de cosa alguna. Tales, quien se podia llamar feliz? Respondiò, que el que tiene tres esses, esto es, Santo, Sano, y Sabio. Bien, que vive con mas cuydado, y afán? El que en grandes puestos atiende à conservar su fortuna. Chilon, qual es la cosa mas dificultosa? Dixo, que el guardar el secreto encomendado. Aristoteles, que saca el mentiroso? Que ni èl cree, ni à èl le creen.

Preguntanse tal vez las causas, y es discurrir señalar las morales, y sentencioſas, como Diogenes, que preguntandole, porque nos diò la naturaleza dos oìdos, y una lengua, dixo, para hablar poco, y oìr mucho. El Emperador Sigismundo, porque favorecia tanto à los buenos ingenios? Dixo, la misma naturaleza me enseña à aventajarlos. Marcial à uno que le estrañava el no querer casar con una muger muy rica:

Prisco, porque no me caso
Dizes con rica muger?
Porque no quiero yo ser
La muger, y este es el caso.

Pidese tambien en la pregunta algun medio prudencial, ò alguna eleccion acertada, y la prontitud està en el saber iluminar. Preguntando uno à Diogenes, de que edad era bueno casar? Respondiò, para el mozo aun es presto, para el viejo yà es tarde, y por consequencia nunca. A Antistenes otro, que muger escogeria? Si fea, respondiòle dà enfado, si hermosa cuydado. Agesilao, como se alcanza la buena fama, dixo, que hablando lo muy cuerdo, y obrando lo muy honroso: Agatocles, de que suerte reynarà uno seguro, y sin armas? Si tratáre à sus vassallos como à hijos.

Respondese tal vez una cosa impensada, pero acertada. Preguntandole à una donzella pobre, como por fisga, donde tenia su dote? Respondiò, que en su honestidad, y buena fama. Cautiva otra, y preguntada del comprador, si seria buena? Respondiò, y aunque no me compres. Socrates, que sabia? Dixo, solo sè, que nada sè.

Con accion se responde mysteriosamente: assi aquel Filosofo preguntado, que era nuestra vida? Diò una buelta al rededor del corro, y sin dezir palabra de desapareciò: significando, que otro tanto es la vida humana. No respondiendo alguna vez, se responde mucho. Preguntandole à Biante un hombre muy malo, que cosa era la virtud? No le respondia, instado, dixo es impertinente para ti. Indirectamente

te se puede responder con mucha agudeza. Preguntandole uno à Aristoteles, qual sea la causa que gustamos mas de tratar, y conversar con las personas de buen rostro? Respondiò, essa pregunta solo pudiera hazerla un ciego. A Antistenes consultò Antigono, si iria à un combite? Advierte, dixo, que te crias para Rey.

Quando se pregunta la causa de alguna accion extraordinaria, y notable, suele ser la respuesta desempeño del intento mysterioso. Iba Diogenes por una calle caminando contra numerosa corriente de el Pueblo, preguntòle uno; porque caminava de aquel modo? Y respondiò, yo siempre voy al contrario del vulgo.

DISCURSO XLII.

DE LA AGUDEZA POR CONTRADICION, Y REPUGnancia en los affectos, y sentimientos del animo.

ES muy otra esta Agudeza de la de improporcion, porque alli se exprime la oposicion de dos extremos estraños, y extrinsecos; aqui de los sentimientos proprios, y afectos de el animo. Como se verà en estos dos exemplos, sea el primero este valiente Epygrama del Doctor Juan Perez de Montalvan:

Baxa Rebeca al Prado en rizos de oro,
Dilatando la explendida madexa,
Que en confianza de una cinta dexa
Por mas ostentacion de su tesoro.
Llega à la fuente, y el christal sonoro,
Rehusando el competir, della se alexa,
Unas vezes murmura, otras se quexa,
Y ella le riñe con galan decoro.
Alza los ojos, y piadosa advierte
El siervo de Abrahan al blando ruego,
Y con agua del fuego le divierte.
Las bodas de Jacob conciertan luego,
Porque el divino Amor para que acierte
Empieza en agua, y se remata en fuego.

Concluye con aquella cantraposicion entre el agua, y fuego. Sea exemplar de la presente sutileza, este concepto, sacado de aquel gran Poema de D. Antonio de Mendoza, de Querer por solo amar:

Ea, buelve, que ha de aver
Una muger, que no quiere
Saber lo que quiere, y muere
Por lo que quiere saber.

Con-

Digitized by Google

Consiste la Agudeza en aquella contradicion de querer, y no querer juntamente. Bien es verdad, que esta contrapoficion forma su artificio en la desproporcion de las dos razones encontradas, como se vè tambien en este:

Si vais à vèr el ganado,
Muy lexos estais de verme,
Porque en averos mirado,
No supe sino perderme.
Si vais à vèr el perdido,
Tampoco me ved à mi,
Pues desde que me perdì,
Por ganado me he tenido.
Y si al perdido, y ganado
Vais à vèr, bien podeis verme,
Pues en averos mirado
Supe ganarme, y perderme.

Bien extremada la contrapoficion que contiene. Es muy usado este artificio, y quando la contrariedad està en todo su rigor, que llega à ser repugnancia, es mas ingeniosa, como se vè en este Epygrama:

En una roca de cristal luciente,
Que el blanco aljofar de un estanque lava,
Afila la erramienta de su aljava
El Alcidalio joven inclemente.
En dos lascivos viejos insolente,
Dardos de fuego desde el agua enclava,
Que en llamas arden de luxuria brava,
Por la beldad que admiran en la fuente.
Arden los viejos en aleve fragua,
Sin que ataje sus llamas fulminantes
El que à Susana baña licor puro.
Antes mas se avivaron con el agua
Sus llamas violentas pues bastantes
Fueron para forjar hierro tan duro.

Pertenece mas la agudeza de improporcion, porque aunque es entre los afectos, y pasiones, fuè agena. Mas propria es esta que exprime mucho el sentimiento de animo con su repugnancia:

Si yo quiero, porque quiero,
Para dexar de querer?
Que mas vida puede aver,
Que morir del mal que muero?

Dàse razon à vezes de la contradicion del afecto, y esso mismo es duplicar la agudeza, como en esta:

Todo es uno para mi,
Esperanza, ò no tenella,
Que si oy muero para vella,
Mañana, porque la vì.

Si la contrariedad fuere doble, es gran primor comentarla, du-

Digitized by Google

plicando tambien la razon; assi dixo el tan ingenioso, como afectuoso Jorge de Montemayor:

Porque te escondes de mi,
Pues conoces claramente,
Que estoy quãdo estoy presente,
Muy mas ausente de ti.
Quando à mi por suspẽderme
Estando donde tu estès;
Quando à ti porque me vès,
Y estàs muy lexos de verme.

Despues de averme exprimido un sentimiento, bolver atràs, y esforzar todo lo contrario sale muy bien; pero debe fundarse en la razon juiziosa: assi Marcial en este Epygrama celebra primero à Fabula de hermosa, rica, y joven; y luego se contradize con una critica razon:

Bella es, & puella, verum est,
Et dives, quis enim potest negare?
Sed dum te nimium Fabula laudas,
Nec dives, neque bella, nec puella es.

Merece repetirse otra, y muchas vezes en la elegante traducion del Salinas:

Que eras bella conocemos
Fabula, y moza es verdad,
Y rica, y de calidad,
Como negarlo podemos?
Pero despues que enfadosa
Alabarte tanto quieres,
Digo, que rica no eres?
Ni eres muchacha, ni hermosa.

Muchas destas contradiciones conglobadas, hazen un concepto plausible, como se vè en este Epygrama, y concluye con la exageracion de su sentimiento en vez de la razon:

Cuytado, que de un punto, lloro, y rio,
Espero, temo, quiero, y aborrezco,
Juntamente me alegro, y entristezco,
De una cosa confio, y desconfio.
Buelo sin alas, estando ciego guio,
En lo que valgo menos merezco,
Callo, doy vozes, hablo, y enmudezco,
Nadie me contradize, y yo porfio.
Querria hazer posible lo imposible,
Querria poder mudarme, y estàr quedo,
Gozar de libertad, y estàr cautivo.
Querria se viesse lo invisible;
Querria desenredarme, y mas me enredo;
Tales son los estremos en que vivo.

Aunque la contradicion no sea en el mismo tiempo; sino en diferentes, con toda aquella opuesta variedad, basta para la sutileza:

Mira, Pastora, mi suerte,

Si

Digitized by Google

Si ha traìdo buen rodeo,
Que ſi antes mi deſeo
Me hizo morir por verte,
Yà muero, porque te veo.

En vez de la razon, que ſe ſuele dàr de la contradicion, y ſuele ſuſtituìr con no menor artificio, y ſutileza la interrogacion, que dexa como ſuſpenſo el afecto, y viene à exprimir mas, como eſta:

Contentos, que preſto os is,
Y que tan tarde llegais,
Si venis, para que os vais?
Y ſi os vais, porque venis?

Ju[illegible] ò la contrapoſicion el encarecimiento, la ſuſpenſion, y toda la agudeza, el conceptuoſamente bizarro, Don Gabriel Bocangel:

Centellas liquidas vierten
Dos ſoles de par en par,
Quando es el agua de fuego,
Los rayos de què ſeràn?

De la miſma contrariedad ſe puede hazer razon, y ſalida para la propueſta; aſsi eſte:

Quien zagal podrà paſſar
Vida tan triſte, y amarga?
Que para vivir es larga,
Y corta para llorar.

Contradizeſe tambien uno miſmo, ſegun diferentes fines, que dà por razon de ſu contrariedad. Introduce Don Luìs de Gongora ſu unica Iſabela, que valiò por mil:

Para igualar tu humanidad,
No tengo un maravedì:
Para alentar tu eſperanza
Mi dote es un Potoſi.

Colme de ornato, y de aprecio eſta conceptuoſa ſutileza, aquel extremado Soneto de Montemayor:

En eſſe claro Sol, que reſplandece,
En eſſa perfeccion ſobre natura,
En eſſa alma gentil, eſſa figura,
Que alegra nueſtra edad, y la enriquece.
Ay luz que ciega, roſtro que enmudece,
Pequeña piedad, gran hermoſura,
Palabras blandas, condicion muy dura,
Mirar, que alegra, y viſta que entriſtece.
Por eſſo eſtoy, Paſtora retirado,

Digitized by Google

Por esso temo vèr lo que deseo,
Por esso passo el tiempo en contemplarte.
Estraño caso, efecto no pensado!
Que vea el mayor bien quando te veo,
Y tema el mayor mal yendo à mirarte.

DISCURSO XLIII.

DE LAS OBSERVACIONES SUBLIMES, Y DE LAS MAximas prudenciales.

PArecerà esta obra mas del juizio, que del ingenio; pero de entrambos participa. Ay unas verdades realzadas, assi por lo substancial, como por lo extraordinario, cuya observacion es acto relevante de la capacidad. Sagrada maxima fuè aquella del Sabio de los Reyes, y Rey de los Sabios, con que diò principio à sus desengaños: *Vanitas vanitatum, dixit Ecclesiastes, vanitas vanitatum, & omnia vanitas.* Quiso emular la prudencia humana, assi comenzò Persio:

O curas hominum, ò quantum est in rebus inane.

Consiste su perfeccion mas en la sublimidad del conocimiento, que en la delicadeza del artificio, dan mucha satisfacion por su enseñanza, è iluminan realzadamente el animo. Tal fuè aquella de Ovidio, ponderando, que entre todos los vivientes, solo el hombre camina, con la cabeza levantada, colimando à las Estrellas, señal concluyente de que èl solo fuè criado para el Cielo:

Pronaque cum spectent animantia cætera terram,
Os homini sublime dedit, cælumque tueri,
Jussit, & erectos ad sydera tollere vultus.

Las morales, y que se dirigen al desengaño, son muy estimadas de los varones prudentes, y maduros: juntan lo util con lo gustoso de la verdad: muy celebrada fuè aquella:

Contentamiento do estàs;
Què no te tiene ninguno?
Si piensa tenerte alguno,
No sabe por donde vàs.

No lo fuè menos aquella otra de Don Jorge Manrique:

Recuerde el alma dormida,
Avive el seso, y despierte,
Contemplando,
Como se passa la vida,
Como se viene la muerte,
Tan callando.

Quan presto se và el placer,
Como despues de passado
Dà dolor.
Como à nuestro parecer,
Qualquiera tiempo passado
Fuè mejor.

To-

Digitized by Google

Todas estas no tienen otra eminencia, sino la sublimidad de una verdad importante, substancial, y muy prudente, lleno desta alma juiziosa està este gran Soneto de el Poeta grande, Don Pedro Tellez Giron, y Duque de Osuna:

O si las horas del placer durassen,
Como duran las horas del tormento!
O si como se vàn las del contento
Las del pesar, tan presto se passassen!
O si algo los tiempos se mudassen
De mal en bien, si quiera algun momento,
O yà que no se muden en su intento,
En aumentarnos el dolor cessassen!
O si el mal se midiesse con la fuerza
Del que padece su trabajo fiero,
O fuesse el sufrimiento qual la pena!
O yà que no ay quien la desgracia tuerza,
Un daño no nos fuesse mensagero
De mil, à que viviendo nos condena.

Llamase esta agudeza prudencial, que como el Sol ilustra el Emisferio; assi estas verdades iluminan la razon con su grave, y prudente desengaño. Grande octava fuè esta, y nunca bastantemente aprecida.

Yo para què nacì? Para salvarme.
Que tengo de morir, es infalible.
Dexar de vèr à Dios, y condenarme,
Triste cosa serà, pero posible.
Posible, y duermo, y rio, y quiero holgarme?
Posible, y tengo amor à lo visible?
Què hago? en què me ocupo? en què me encanto?
Loco debo de ser, pues no soy Santo.

Las filosoficas observaciones, quando son platicas, son muy recibidas; porque de la admiracion, que solicitan, passan al provecho, que acarrean. Todos los Sonetos de Bartholomè Leonardo estàn llenos de profundidad, y enseñanza; pero entre todos merece ser estudiado este à los engaños de la esperanza vana:

Si la ambicion, que llega donde aspira,
No topa el gozo, que esperò Lamberto,
Qual ingenio, ò por cauto, ò por experto
De la esperanza infiel, no se retira?
Corrido estoy de no poder sin ira
Contarte quan à juego descubierto,
Siempre que me abonò algun bien por cierto,

Digitized by Google

En la fiel posseſsion le hallè mentira.
Si esperado el placer, quando se alcanza,
Tan otro viene ya, que no le queda
Sino aquella apacible semejanza.
Hagame Dios tan recto Juez que pueda
Echar un lazo al cuello à mi esperanza,
Por falsificadora de moneda.

Filosofava en verlo este grave, y profundo ingenio, tiene muchos muy acertados; pero en las Epistolas estuvo su mayor eminencia, como en los Tercetos. Es gran metodo del enseñar, juntar, lo util con lo dulce. Otras poesias entretienen, pero dexan el animo vacio, estas deleytan, y aprovechan, gran Soneto fuè este:

Rompe la tierra, y en el centro afila
El buey pesado, la esplendiente reja
De varias flores, la discreta aveja
En ruecas de oro, rayos del Sol hila.
No solo labra el ruyseñor, perfila
Nidos de paja, que en las ramas dexa,
De hurtada yerva, la inocente oveja
Nevados copos, al bellon distila.
Mano enemiga su labor desflora,
Triunfan malos, y trabajan buenos,
Discanta el grajo lo que el cisne llora.
Gozan por propios, los que son agenos,
Que en los premios del mundo, no es de aora,
Que el que merece mas, alcance menos.

Hasta el entretenido, y salado Marcial usava desta agudeza substancial, y grave, entretexe algunos Epygramas doctrinales entre los satyricos, y burlescos, que son como los altos mas finos en el mas rico brocado. Assi este:

Callidus effracta nummos fur auferet arca;
Prosternet patrios impia flamma lares:
Debitor usuram pariter sortemque negabit:
Non reddet sterilis semina jacta seges.
Dispensatorem fallax spoliabit amica;
Mercibus extructas abruet unda rates.
Extra fortunam est, quid quid donatur amicis,
Quas dederis solas semper habebis opes.

Mereciò ser traducido de la propriedad, y bizarria del Canonigo Don Manuel Salinas:

Rompiendo el arca el oro que escondia

Po-

Digitized by Google

Podrà el ladron robarte codicioso;
Y tu Palacio grande, y ostentoso
Postrarà por el suelo llama impia.
La propriedad, y el logro que debia,
Te negarà el deudor menesteroso,
Y tu Colono en vano cuydadoso.
Al campo estèril la semilla fia.
Tu mayordomo engañaràn mugeres,
Y tus cargadas naves crespas olas
Sumergiràn con todas sus grandezas.
Solo en efeto, lo que à pobres dieres,
Libre veràs de la fortuna, y solas
Las que dieres, tendràs siempre riquezas.

Ay unos avisos, ò aforismos prudenciales, heroycos, y sublimes, dignos de toda estimacion, por su realzada enseñanza. Cèlebres fueron los que diò el grave, y prudente varon Juan de Vega à Hernando de Vega su hijo, embiandole à Flandes: que por ser tan importantes los copiò, è iluſtrò Don Juan de Silva, Conde de Portalegre, quando embiò su hijo Don Diego à la Corte, donde se dize: Porque sepais, que esta doctrina es del buen maestro, advertid, que Juan de Vega fuè un Cavallero, que por el brio, y valor que tuvo se hizo lugar en Castilla entre los hombres de mayor estado, y siendo hijo de otro muy sabio Cavallero, del Consejo del Rey Don Fernando, y del Emperador, toda via passò muy adelante en cargos, porque fuè Virrey de Navarra, y Embaxador de Roma, y Capitàn General, y Virrey de Sicilia, y Presidente del Consejo Real, y con este oficio acabò la vida, antes de ser muy viejo, aviendo caminado por todos estos grados sucessivamente, sin aver sido privado del Rey, ni de su Padre, que es lo que mas aveis de estimar, y desear que os acontezca: porque como la gracia, y familiaridad de los Principes pende de sola su voluntad, no al derecho de pretenderla por merecimientos puros, ò se alcanza acaso, ò por terminos torcidos. Lealos el que desea acertar, y mas en las Cortes, que assi lo que dize Juan de Vega, como lo que el Conde añade, es todo muy sublime, y digno de un Cortesano atento.

Otras ay observaciones reales, dictamenes para Principes, y cabezas del mundo, y del mando. Estimò mucho el sabio, y prudente Felipe Segundo Rey de España, las que encarga en su erudita, y grave razon de estado el Botero, especialmente en el paragrafo de los medios para conservar la reputacion en el libro segundo, y aquel otro. *Avisos notables de prudencia.* Son todos preceptos grandes, dignos de un gran Monarca.

Tam-

Digitized by Google

Tambien son singulares las que en su culto Cortesano encarga el Conde Baltasar de Castellon; y por lo contrario el discreto Arancel de las necedades, de Matheo Aleman, para huir dellas, es precisamente importante, y digno de ser observado.

Las verdades utiles son muy estimadas, noticiosas, provechosas, como son algunos refranes selectos; tuvo estremado gusto en recogerlos, el erudito, y mucho mas que Gramatico, el juizioso Aragonès, que pudo hazer celebre la amena, y fertil Alcañiz su patria; tuvo sabroso ingenio, como se goza en sus libros tan gustosos, el estudioso de la Aldea, el estudioso Cortesano, y otros dignos de la Libreria del Varon discreto. En este breve Epygrama dixo mucho nuestro Bilbilitano:

Vitam quæ faciunt beatiorem,
Jucundissime Martialis, hæc sunt:
Res non parta labore, sed relicta,
Non ingratus ager, focus perennis,
Lis nunquam, toga rara, mens quieta,
Vires ingenuæ, salubre corpus,
Prudens simplicitas, pares amici,
Convictus facilis, sine arte mensa,
Nox non ebria; sed soluta curis,
Non tristis torus, attamen pudicus,
Somnus, qui faciat breves tenebras,
Quod sis esse velis, nihilque malis,
Summum, nec metuas diem, nec optes.

Ajustada version la de Don Manuel Salinas, aunque tan dificultosa, dize:

Carissimo Marcial, escucha atento
Lo que discurre el dulce pensamiento:
Que ha de entender la vida descansada,
Para llamarse bienaventurada.
Hazienda suficiente
Heredad del padre, ò el pariente,
Que del proprio sudor es muy costosa;
Fertil tierra, abundante, y provechosa.
Fuego alegre, y perene,
Dia libre de pleytos, y si tiene
Algun oficio urbano, no procure
Que mucho tiempo dure.
Quiere la mente, la salud entera,
Prudente candidèz, y verdadera,

Igua-

Digitized by Google

Iguales los amigos,
Y que nunca se buelvan enemigos.
Ordinario el manjar, mesa sin arte,
Sin ceremonia el gusto se reparte,
Noche no vinolenta,
Sino de afan, y de cuydado essenta.
Blando lecho, y honesto,
Ni triste, ni tampoco descompuesto,
Que se mida el deseo
Con la hazienda, los gustos, y el empleo.
Sin que otra cosa mas apeteciere
De aquello que tuviere,
Y por ultima si fin, precisa suerte,
El no temer, ni desear la muerte.

Los avisos donosamente Cortesanos, que con tanta erudicion, y sal, ilustra nuestro ingenioso, y docto Thomàs Gracian Dantisco, conservan siempre una general plausibilidad, de quien benemeritamente cantò Lope de Vega:

Gracian Galan Gallardo Galateo.

La carta, que escriviò su hijo aquel Fenix de Privados, merece eternizarse en la memoria, comenzava assi. Dizenme, que os moris de necia; à mi siempre me dieron mas pena mis años que mis enemigos, &c.

DISCURSO XLIV.

DE LAS SUSPENSIONES, DUBITACIONES, Y REFLEXIONES conceptuosas.

ES gran eminencia del ingenioso artificio llevar suspensa la mente del que atiende, y no luego declararse: especialmente entre grandes Oradores està muy valida esta arte. Comienza à empeñarse el concepto, deslumbra la expectacion, ò la lleva pendiente, y deseosa de vèr donde và à parar el discurso, que es un bien sutil primor, y despues viene à concluir con una ponderacion impensada, como se vè en este valiente Soneto de Bartholomè Leonarder

Lize es aquella, llega Fausto, y mira
Como con el cabello dora el viento,
Y el rostro juvenil, de donde atento
Invisibles amor sus flechas tira.
Quan bien con la piedad mezcla la ira
En el mirar risueño, y el violento:

La

Digitized by Google

La boca, que entre perlas el aliento
De jazmin salutifero respira.
Juzga, si yo con mas razon, que Ticio,
Que por Juno movió à los Dioses guerra,
Pudiera contra el Cielo rebelarme.
Has visto bien, que no tiene la tierra
Sugeto igual? *Pues sabe que un adarme,*
Un adarme, no tiene de juizio.

Despues de averla celebrado, concluye con aquella inspirada ponderacion critica, deshaziendo todo el panegyrico. Dàn gran gusto estas salidas no pensadas, antes contrarias à lo que el concepto iba apoyando, y previniendo; este artificio contiene aquella tan decantada Oda de Horacio, que comienza: *Beatus ille qui procul negotiis.* Toda ella và ponderando la felicidad de la vida del Campo, quieta, y sossegada:

Dichoso el que apartado
De negocios, imita
A la primera gente de la tierra,
Y en el campo heredado
De su Padre, exercita,
Sus bueyes, y la usura no le aflerra:
No le despierta la espantosa guerra,
Ni el mar con son horrendo;
Huye la curial plaza,
Y las sobervias puertas de los vanos,
Ricos, y poderosos Ciudadanos, &c.

Desta suerte và refiriendo, y recomendando sus ventajas, y sus dichas, y luego buelve la hoja, y concluye:

Mientras Alfio usurero
Estas cosas relata,
Mediado el mes, recoge su dinero;
Y de ser Labrador rustico trata,
Mas luego à las Calendas.
Lo buelve à dar à usuras sobre prendas.

Por un bien ponderado encarecimiento diò la misma salida inpensada Lope de Vega en este Epygrama:

Hallò Baco la parra provechosa,
Ceres el trigo, Glautico el hierro duro;
Los de Lidia el dinero mal seguro,
Casio, la estatua en ocasion famosa.
Apis la medicina provechosa,

Mas

Marte las Armas, y Nembrot el Muro,
Citia el criſtal, Galacia el ambar puro,
Y Polinoro la pintura hermoſa.
Triunfos Libero, anillos Prometeo,
Alexandro el papel, llaves Teodoro,
Radamonto la ley, Roma el govierno.
Palas veſtidos, carros Ericteo,
La plata hallò Mercurio, Cadmo el oro,
Amor el fuego, y zelos el infierno.

Para que tenga gracia eſta ponderacion que ſe haze, como *ex abrupto*, y aunque no ſiempre contraria à lo que prometia el diſcurſo, pero muy fuera dèl, es neceſſario, que ſea profunda, y contenga en sì alguna eminencia, yà de ſentencia, yà de crifi, y alguna obſervacion rara, y enfatica. Fuèlo eſta, con que Don Franciſco de Quevedo concluyò el Soneto de Acteon, y Diana, diziendo:

Eſtavaſe la Efeſia Cazadora
Dando en aljofar el ſudor al baño,
En la eſtimacion ardiente, quando el año
Con los rayos del Sol el perro dora.
De ſi como Narciſo ſe enamora,
Buelta pincel de ſu retrato eſtraño,
Quando ſus Ninfas viendo cerca el daño
Hurtaron à Anteon à ſu ſeñora.
Agua le echaron todas por cegalle,
Sin advertir primero, que era en vano,
Pues no pudo cegar con vèr ſu talle.
Trocò en aſpera frente el roſtro humano;
Sus perros intentaron de matalle,
Mas ſus deſeos ganaron por la mano.

Por una dubitacion ſe pondera mucho, y ſe exprime un ſentimiento. Valeſe aqui la agudeza del fundamento retorico para aumentar ſu concepto: ſirven los tropos, y figuras de la eloquencia, para realzar mas la ſutil ponderacion, como ſe vè en eſte cabal Soneto de Don Juan de Argijo, uno de los grandes ingenios de Eſpaña, que atiende mas à la profundidad, y gravedad del concepto, que à la verboſa altaneria:

A quien me quexarè del cruel engaño
Arboles mudos en mi triſte duelo,
Sordo mar, tierra eſtraña, nuevo Cielo,
Fingido amor, coſtoſo deſengaño.
Huyò el pèrfido autor de tanto daño,

Digitized by Google

Y quede sola en peregrino suelo,
Do no espero à mis lagrimas consuelo,
Que no permite alivio mal tamaño.
Dioses, si entre vosotros hizo alguno
De un desamor ingrato amarga prueba,
Vengadme, os ruego, del traydor Theseo.
Tal se quexa Adriadna en importuno
Lamento al Cielo, y *entre tanto lleva*
El mar su llanto, el viento su deseo.

Dase la razon de la duda, aumentandola con mucho artificio: Esto es de los dos estremos, entre que està la perplexidad. Assi este:

Callarè la pena mia,
O publicarè el dolor,
Si la callo, no ay remedio,
Si la digo, no ay perdon.

El mismo dudar declara mucho, y aumenta la ponderacion: Don Luìs Carrillo dixo:

Es la duda, si es mi pena,
O mi amor, en mi mayor
Crece por vencer mi amor,
Crece por vencer mi pena.

Otra manera de dubitaciones ay, que se dàn mas de parte del objeto, y se ponderan mas en èl, que en el concepto: assi dixo el culto, y aliñado Hortensio:

Al fin con menguadas luzes
Mirò de Alfonso la cara,
Al, dixo, y callò con duda,
Si fablo Alfonso, ò alma.

Por encarecimiento usa muchas vezes de estas ponderadas dudas Don Luìs de Gongora con mucha arte:

Tan valiete sobre hermosa,
Que en duda estàn las heridas,
A qual reconozcan mas
A su espada, ò à su vista.

Estas se ponderan en el objeto, pero aquellas consisten en el mismo discurrir, que arguye mayor sutileza: Desta suerte Jorge de Monte-Mayor introduce uno, que no aciertan à determinarse:

Bolved señora los ojos,
Que en el mundo no ay su par,
Mas no los bolvays ayrados,
Si no me quereys matar,

Aun-

Digitized by Google

Aunque de una, y otra suerte
Matais con solo mirar.

Tambien se pueden formar en otro sugeto por artificiosa Prosopopeya: desta suerte introduce el Conde de Villamediana à San Agustin, entre Christo, y su Madre:

No entre Scila, y Caribdis viva nave
Niega à impulsos Australes blanco lino,
Entre Nortes de luz, si asserto digno
Violencia es dulce, remora suave.
Neutral Piloto, amor apenas sabe
Uno, ù otro elegir, puerto divino,
De gracia eterna, aquel inmenso, y trino;
Este en que el mismo trino eterno cabe.
Extasis, acordado parasismo
Del que pendiente del ambiguo acierto,
Mas en sì està saliendo de sì mismo.
Y en dudoso elegir, de acertar cierto:
Las suertes menosprecia del abismo,
Baxel, que entre dos Cielos toma puerto.

La reflexion es un reparar, y bolver sobre lo que se và diziendo, que arguye sutileza, y dà ponderacion; acontece por muchos modos, yà corriendose como este por una sentencia:

Pensais que soys tan querido
Como algun tiempo lo fuisteis,
Mas no es remedio de tristes,
Imaginar lo que ha sido.

Otras vezes por limitacion, ò excepcion de la proposicion primera, y son muy gustosas estas correcciones: Don Luis de Gongora, en quien toda sutileza cabe:

El aliento de su boca,
Todo lo que no es pedir,
Mal aya yo, sino vence,
Al mas suave jazmin.

Añadiò à la excepcion una extremada contradicion, y encarecimiento el Camoes:

Saetas trae en los ojos, con que tira,
O Pastores huìd, que à todos mata,
Si no es à mi, que de matarme vivo.

Ordinariamente la reflexion es dando aumento de ponderacion à lo que se ha dicho, ò explicando mas: dixo Don Luis de Gongora:

La

Digitized by Google

La alegria eran ſus ojos
Si no eran la eſperanza,
Que viſte la Primavera,
El dia de mayor gala.

Lo que ſe añade ſiempre ha de ſer otro penſamiento, que ponderè mas, ò exagere, aſsi dixo uno:

Que en vos de piedad ſe encarna,
Y pudiera de buen guſto.

Contraria à la reflexion es la prevencion, que no rebuelve ſobre lo dicho, ſino que previene lo que ſe và à dezir. Aſsi D. Luis de Gongora:

Baxème para arrancarlo,
Y al inclinarme ſenti
En mi cabeza ſu mano:
No la llamo de marfil,
Que todo marfil es cuerno,
Y eſtuviera mal alli.

Daſe tal vez una ingenioſa razon de lo que no ſe dize, que es como preocupacion, Jorge de Monte Mayor:

No quiero dezir zeloſa,
Que deſto la deſengaña,
Tenerſe por tan hermoſa.

DISCURSO XLV.

DE LA AGUDEZA POR DESEMPEÑO EN EL HECHO.

O Quanto es en los ſubitos caſos el ingenio! Crece en los aprietos por antipariſtaſi, haſta deſconocerſe à sì meſmo; en las demàs ſutilezas diſcurre, en eſta buela, y qual ſuele la vitorioſa planta, no ſolo no cede al peſo, ni ſe rinde al ahogo, pero crece entonces à privacion, y ſe deſcuella haſta coronarſe de los ſolares rayos.

Ay laberintos del diſcurſo, que el mental Theſeo con el precioſo obillo de una acertada perſpicacidad mide, y vence. Llamaſe eſta ſutileza deſempeño, y pudiera vencedora, pues ſitiada la inteligencia de una perplexidad; y tomados todos los paſſos al diſcurſo, con todo eſſo aſsiſtida de ſu promptitud, halla la extraordinaria ſalida. Sea ſu primer blaſon el de aquel univerſal Monarca, que mereciò primero el renombre de Magno, debido por generalidad à todas ſus eminentes prendas, dando un corte à todos los eſtorvos de ſu grandeza en el ñudo gordio, con aquella politica paradoxa: *Tanto monta cortar como deſatar.*

Con-

Digitized by Google

Consiste el sutilisimo artificio de esta especie de agudeza, en hallar el unico medio con que salir de la dificultad; en descubrir el raro modo con que desempeñarse. Fuè Rey por esto Ciro, quando en aquel examen de Reyes descubriò primero el Sol en la frente de la opuesta montaña, y Dario por el solicitado relincho del cavallo. El furor à vezes de la pasion de armas, y tambien los medios para la execucion del deseo. Como se viò en la celebrada Porcia, cuyo hazañoso, è ingenioso hecho lo decantò Marcial, traducido por el Canonigo Don Manuel Salinas, dize:

Despues que oyò la desdichada suerte
Porcia de Bruto, su querido Esposo,
Desesperada en trance tan penoso,
Matarse intenta, valerosa, y fuerte.
Busca espada el dolor, y quando advierte,
Que le impiden el hecho mas famoso,
Aun no sabeis les dize (ò fin forzoso)
Que no se niega à tanto mal la muerte?
Creìa, que os bastavan las liciones
De mi padre Caton, para dexarme,
Que entre muerte à entrambos, y valor siguiera;
Dixo, y tragando ardientes los carbones,
Aora si canalla es el negarme
El hierro, dixo, porque no me hiera.

No se sujeta à preceptos este artificio por ser tanta su variedad, y depender los medios de las ocasiones: hallalos comunmente una despejada prontitud, imperturbable prespicacia, que como tal hallò siempre los desempeños muy à mano. Assi aquel raro Embaxador de España; que en el Griego, Español, y raro todo es uno; negandole assiento la barbara Magestad, hizo trono de su capa, y nunca mas autorizado relatò su Embaxada. Ibase despues en cuerpo, continuando su bizarria; llegaron à avisarle de su olvido, que en èl fuera afectacion, y dixo: los Embaxadores del Rey de España, no usamos llevarnos los assientos.

Es gran refugio de un yerro la prontitud, y remedia con ventaja qualquier desayre. Celebre exemplo el del Indoliente Scebola, no castigando; transformando si en Fenix inmortal su vitoriosa mano, glosada de Marcial en otra parte. Quando el medio es hazañoso, consigue celebridad. Tal fuè aquel del heroyco Guzman, que con la muerte de un hijo diò inmortalidad à su prosapia. Arrojò el puñal de la cinta, adelantandose la fama en recogerle à los proprios enemigos, y à esculpir con èl, no en pechos de bronce, sino en eternos diamantes,

Digitized by Google

con la sangre filial la antigua fidelidad de su casa. Hazañosa salida fuè la que diò Sanson à su venganza: assi la decantò el Cisne de la mas fecunda Vega:

Duerme seguro el Nazareno fuerte,
Que lo estuviera mas donde destila
Rabia Caribdis, y veneno Cila,
Que en los hermosos brazos de su muerte,
A tanta confianza se convierte,
Y à tanto amor en Atropos Dalila,
Coge el estambre, y el azero afila,
Porque sin fuerzas à morir despierte.
Ningun traydor assir con mas exemplo
A la ocasion por el cabello pudo,
Y aunque llegò de su venganza el dia.
No el Templo à èl, mas èl sepulta al Templo,
Muere dos vezes ciego, dize mudo:
Que espera el hombre que en muger se fia?

Otros hay por estratagema, y por una rara estravagante invencion. Heroyca traza fuè la del nunca assaz admirado Don Fernando, inclito Infante de Castilla, quando viendose en el mas urgente riesgo de su invencible fidelidad, pues le obligava todo el Reyno à ser su Rey, hallò medio superior para mayor corona. Llegòse el dia destinado para la coronacion, debaxo de la purpura, no Real, sino leal, al verdadero Rey en los pañales, y descubriendolo de repente, lo entronizò sobre su cabeza, diziendo, este es vuestro Rey, Castellanos. Premiò el Cielo tanta virtud con las barras de Aragon, en mysterio de lo que èl avia tirado en su lealtad. Embidiòle Aragon à Castilla, pareciendole, que un Varon tan grande no merecia menos, que ser contado entre sus coronados Heroes, y nunca bastantemente admirados Reyes.

Suele ser la dificultad doble, por instar contradicion, y entonces es mas estimable la ingeniosa salida. Discurriò à lo Griego el Thebano Ismenias, en la Embaxada al Persiano. Era inviolable ley entre los Persas, el hincar la rodilla en llegando à la Real presencia. Era infamia entre los Griegos hazer tal. Astuto èl, para desmentir encontradas obligaciones, dexò caer al entrar un anillo, è inclinòse para recogerle, equivocando desta suerte la cortesia con la contingencia.

Dificultades ay tan apretantes, y por otra parte tan acertada la salida, que se debe reconocer en ellas el sobre ordinario iluminante auxilio. Tal fuè la del ungido Sabio, pesando en su justiciera balanza la carne, y sangre del hijo pleyteado; y la otra de Claudio Emperador, mandò à una madre, que admitiesse esposo al que negava hijo, por negarle la herencia.

Este

Digitized by Google

Este es el principal artificio, que haze tan gustosas, y entretenidas las Epicas, Ficciones, Novelas, Comedias, y Tragedias; vanse empeñando los sucessos, y apretando los lances, de tal suerte, que parecen à vezes no poder tener salida, y que entra entonces la licencia de Horacio:

Nec Deus interfit, nisi dignus vindice nodus.

Mas aqui està el primor del Arte, y la valentia de la inventiva, en hallar medio estravagante, pero verisimil, con que salir del enredado laberinto con gran gusto, y fruicion del que lee, y del que oye. De esta suerte saca Homero al astuto Ulises, y à sus compañeros de la cueva del Polifemo, vistiendole de pieles: y con otra astucia se libra de las engañosas vozes de las Sirenas:

Non fumum ex fulgore, sed ex fumo dare lucem
Cogitat, ut speciosa dehinc miracula promat,
Antiphatem, Scyllamque, & cum Cyclope Caribdim.
Nec reditum Diomedis ab interitu Meleagri,
Nec gemino bellum Troyanum orditur ab ovo.
Semper ad eventum festinat, & in medias res,
Non secus ad notas auditorem rapit, &c.

Es uno de los sublimes, y realzados preceptos que encarga el Magistral Horacio en su grande arte. De estos ingeniosos empeños và entretexiendo el oculto, y sazonado Apuleyo la entretenida Novela de Psique, tan cultamente relatada; y el Griego Heliodoro la de Caricléa, dando que imitar al Inglès Barclayo en su Argenis, y à otros muchos: han adelantado grandemente este artificio nuestros Españoles. Comenzò el prodigioso Lope de Rueda, à quien llamò el Jurado de Cordova Juan Rufo, inimitable varon, con verdad; tuvo excelentes invenciones, sea bastante prueba aquella, en que introduce quatro amantes encontrados, dos pastores, y dos pastoras apasionados entre sì, con tal arte, que ninguno correspondia à quien le amava; pidieron al Amor, en premio de averle desatado de un arbol, à que le avian amarrado la virtud, y la sabiduria, que les truequen las voluntades, y haga de modo, que ame cada uno à quien le ama; y quando parece que se desempeña, entonces se enreda mas la traza: porque pregunta Amor, que voluntades quieren, que violente, y mude, las de los hombres, ò las de las pastoras? Que se concierten entre sì: aqui entra la mas ingeniosa disputa, dando razones ellos, y ellas por parte de cada sexo, que es una muy ingeniosa invencion. El Canonigo Tarrega aliñò yà mas el verso, y tiene muy sazonadas invenciones, como la del Principe Constante, y la gallarda Irene. Sucediò Lope de Vega con su fertilidad, y abundancia; huviera sido mas perfecto, sino huviera sido

Digitized by Google

tan copioſos; flaquea à vezes el eſtilo, y aun las trazas: tiene gran propiedad en los perſonages, eſpecialmente en los plebeyos; en las Fabulas morales, mereciò alabanza, como aquella de el Villano en ſu rincon, con pan ſe lo coma, la Dama boba, los melindres de Beliſa, y fuè excelente el Domine Lucas. El Doctor Juan Perez de Montalvan realzò mas el eſtilo, tiene eminencia en los afectos, cometiò algunas impropiedades. Pedro de Avila fuè felìz en las trazas: pero aquella de las fullerias de amor fuè la mas plauſible, que ſe ha oìdo. La fuerza de la coſtumbre de Don Guillen de Caſtro, por la bizarria del verſo, y por la invencion merece el inmortal laurel: Aſsi como la Dama Duende de Calderon, y la Caſa con dos Puertas. Pero quien llegò à lo ſumo de la perfeccion en eſtos aſſuntos del ingenio, fueron el conceptuoſo Villayzan, y el ſentencioſo Mendoza: parece que no ſe puede dezir mas de lo que ambos dixeron, ni llegar à mas bizarria de el verſo, preñez de eſtilo, profundidad de concepto, gravedad de ſentencias, invencion de enredo: eſpecialmente aquel en la que intitulò: Ofender con las finezas, y eſte, el Marido haze muger. Mas unas, y otras, y todas callen delante del Paſtor Fido, de el Fenix de Italia, el Cavallero Guarino.

DISCURSO XLVI.

DE LA AGUDEZA POR DESEMPEÑO EN EL DICHO.

ANtigua altercacion, qual ſea mayor eminencia en el hecho, ò en el dicho. Hijuela de aquella otra, que varones ſean mas famoſos, los que diſcurren, ò los que obran, los ſabios, ò los valeroſos. Son mas los deſempeños por el dicho, acudeſe en ellos por una razon tan relevante, quanto pronta, é impenſada, ſacada à fuerza de ingenio de los mas arcanos ſenos de el diſcurſo: de ſuerte, que aſsi como en los deſempeños por la obra ſale de la dificultad el ingenio, hallando el unico medio, en eſtos ſe deſempeña con la razon ſutil, y adequada. Satisfizo corteſanamente Don Alonſo de Aguilar al reparo del Rey Catholico, quando lo hoſpedò en ſu Palacio de Montilla: Preguntòle, como avia hecho en una obra tan Auguſta, una eſcalera tan angoſta? Y reſpondiò: Señor, nunca penſé tener hueſped tan grande. Aſsi tambien el otro Mercader Portugués ſatisfizo al Rey de la prudencia, quando le zahiriò del exceſsivo precio del diamante, diziendo: en que penſaſtes, quando diſtes tanto por èl? Señor, dixo, en que avia un Rey Felipe en Eſpaña. Un dicho heroyco es cabal deſempeño de un Heroe, qual fuè aquel del determinado Ceſar, quando llegò al Rubicon, y de quien dixo Lupercio Leonardo:

Aquel

Digitized by Google

Aquel rayo de Marte acelerado,
Que domò tantas gentes eſtrangeras,
Y bolviò contra Roma las banderas,
Que Roma contra Francia la avia dado.
En el corriente Rubicon parado,
Rebolviendo las coſas venideras,
Detuvo el curſo de ſus hueſtes fieras,
Del miſmo caſo que emprendiò forzado.
Determinado al fin de ir adelante,
Vamos, dixo, que echada eſtà la ſuerte,
Quantas dudas ofrezcan atropello.
Y reſuelto una vez, como conſtante,
No quiſo menos, que vitoria, ò muerte,
Aſsi dudè, y aſsi pienſo yo de hazerlo.

No ſe contenta un gran ingenio con ſalir de la dificultad, ſino que ſaca otros. Llegando la cautiva Reyna Symgambis, madre del Perſiano Dario à la preſencia de Alexandro, por ſaludar al Rey, poſtròſe al valido Efeſtion (turbacion, que no malicia.) Advertida de ſu equivocacion, añadiò à ſu pena el corrimiento: ſocorriò Alexandro tan diſcreto como Corteſano, y dixo: No ha ſido yerro ſeñora, que mis amigos ſon otro yo, y Efeſtion otro Alexandro: de ſuerte, que con una prudente ſentencia bien aplicada, ſe deſempeñò à sì, y à la Reyna.

No baſta dàr qualquiera razon, para que ſe ſalga bien, ſino que es meneſter, que incluya ſutileza, y valeſe para eſto de las demàs eſpecies de conceptos. Por una donoſa tranſmutacion convirtiò Auguſto la cortedad de uno, que le avia convidado en familiaridad, y ponderandola los demàs, con ſentimiento, y riſa, dixo el Ceſar: No creia que eramos tan amigos.

El encarecimiento en ſu ocaſion, y con las circunſtancias que ſe requieren para que ſea ſutileza, es plauſible deſempeño. Encareciendo un Cavallero Portuguès el vano fuego de ſu amor, ſeguia una carroza una tarde de Diziembre, y aſſegurando, que èl ſe ardia, dixole una Menina, ſe arrojaſſe luego en el eſtanque grande del Retiro, que eſtava alli cerca; reſpondiò el ingenioſo: Señora, aun es pequeño, adelantando la exageracion.

Por una contrapoſicion, y antiteſi, reſpondiò mas prompta, que cuerda, Julia, hija de Auguſto. Arguìala ſu padre ſus demaſias en alinarſe, y componerſe: Oy ſi (la dixo) que pareces hija de Auguſto, y no ayer. Es que ayer me alinè eſpoſa, y oy hija, para venir à veros.

Duplicò el deſempeño Antigono, quando pidiendole Traſilo Filoſofo una dragma, reſpondiò: No es dadiva de un Rey. Replicò

Digitized by Google

Trasilo: Pues manda darme un talento; y èl: No es dòn para un Filosofo: suele ser doble la salida. Estandole uno pidiendo una merced à Augusto, y viniendo otro à pedir otra, le respondiò: Assi harè lo que tu pides, como lo que viene à pedir aquel.

DISCURSO XLVII.

DE LAS ACCIONES INGENIOSAS POR INVENCION.

SU mismo nombre de invencion, lustra este modo de agudeza, pues exprime novedad artificiosa del ingenio, y obra grande de la inventiva. No siempre se queda la sutileza en el concepto, comunicase à las acciones; son muchos, y primorosos sus assuntos.

Ocupan el primer lugar las acciones mysteriosas, y significativas, que se valen de la ingeniosa invencion para exprimir con plausibilidad su intento, como lo fuè la del inclito Don Pedro, Conde entònces de Saboya, con meritos de Rey. Entrò este Heroe en la presencia del Emperador Oton, à hazer reconocimiento del feudo Imperial. Iba vestido todo el lado diestro de un precioso recamado, cubierto de pedreria; pero el izquierdo armado de fuertes, y lucidas armas. Maravillado el Cesar, y sus Potentados del peregrino trage, le examiò el intento. Señor (respondiò) yo traygo esta mitad assi adornada, para mostrar, que estoy prompto à cortejaros, y serviros; y esta otra armada, para dar à entender, que lo estoy tambien para defender con las armas las tierras que con ellas he adquirido.

Ingenioso encarecimiento fuè el del otro Filosofo, que al medio dia salió con la antorcha en la mano à buscar algun hombre, en el mayor concurso de una Plaza; suelen por la mayor parte explicar un pensamiento por la semejanza, y son similes executados. Tal fuè la prudente, y cauta enseñanza de aquel Abad, que sacando las tixeras de su estuche, fuè igualando el arrayan, y descabezando los pimpollos que sobresalian: pero donde se reconocerà mas la viveza del ingenio? En el que le entendiò, ò en el que se diò à entender?

Platicanse mucho estas invenciones en los Cavallerosos empleos, y son como empresas, ò geroglificos executados: Excelente capricho el de aquel Cavallero que entrò à tornear dentro de una bien fingida montaña, para significar su firmeza propia, y la dureza agena. Fuè ruando por la Real Plaza, y en llegando à la esfera de su actividad, è influencia, instantaneamente reverdeciò el usano monte, brotaron fuentes, brotaron plantas, cambiaron flores, bolaron aves, y bulleron fieras. Pero yà encafandose con el Marcial palenque, las fuentes

se

Digitized by Google

se convirtieron en bolcanes, las flores en llamas, la harmonìa en horrisono fragor: y todo el monte en un formidable mongibelo, que con espantoso ruìdo rebentò, desgajandose de quatro partes, abortando un Encelado, armado, rodeado de varios monstruos, que con trompas, y afinafiles le hazian salva: fueron luego descendiendo por las gradas, que con grande artificio formaron las ruìnas. Procurase siempre en estas invenciones, que tenga alma de significacion, y hermosura de apariencia.

Ay execuciones alegoricas, que declaran grandemente el intento: hizo siempre la agudeza celebres las hazañas, y muchos hechos no tan heroycos como otros; fueron mas memorables, por ilustrarlos ella. Sonò mucho la campana del Rey Don Ramiro de Aragon en Huesca, tocò à muerte para sus altivos vassallos, y para èl à inmortalidad de su cobrada reputacion: accion, que bastò sola à hazerle tan conocido, como lo fueron los Jaymes, los Pedros, y Fernandos, por sus hazañas. En otro genero de significar fueron muy celebradas las tres vanderas, blanca, colorada, y negra, que alternava en su tienda aquel barbaro rayo del Asia, Tamorlan; y el presente que hizieron los Citas à Alexandro, eloquentemente referido del culto, y elegante Quinto Curcio, digno Autor de tan gran empleo.

Otras acciones ay, que ponen todo el artificio de su invencion en el ardid, y se llaman comunmente estratagemas, extravagancias de la inventiva: reduxeron algunos toda la agudeza à la astucia. Paradoxo pensar fuè, pero sirva para recomendacion destas acciones: consiste su primor en una execucion no esperada, que es un sutilissimo medio para vencer, y salir con el intento. Tal fuè la de aquel, que saliendo al desafio, llevava un escudo de cristal, cubierto con un velo, y llegando à la ocasion; cogiòle el Sol al contrario, y desarrebozando el escudo de repente, le deslumbrò, y cegò de tal suerte con la reflexion de los rayos, que con facilidad pudo vencerle. Y aquel otro, que arrojò à su contrario una red, con que le enredò, y prendiò.

No fuè menos ingenioso, y mas galante ardid el de Hipericles, de quien refiere Plutarco, que aviendo defendido por un grande espacio, con extremada eloquencia, à una muger hermosissima, llamada Phrines, y viendo que era en valde, cortò el hilo à la oracion, y quitandole un velo con que estava cubierta, assi como los demàs reos, ostentò su belleza tan peregrina, que persuadiò à los Juezes mudamente la clemencia, y alcanzò el perdon.

Son los estratagemas lo mas primoroso de todas las Artes. Valese dellos la Retorica: estimalos la pintura, para duplicar la perfeccion; refiere muchos Plinio, el universalmente erudito, tambien el

Digitized by Google

moderno Carducho, tan eloquente en la pluma, como dieſtro en el pincel, haze memoria agradable de algunos muy bien penſados. No los deſprecia la Arquitectura; pero donde ſe logran con fruicion, es en los jardines, y en los combites. Entre todos aquel del Rey Don Felipe el II. de las Eſpañas, ſiempre prudente, y aqui ingenioſo, mandò ſervir por poſtre, en una Real merienda, que diò à la Reyna ſu conſorte, y à las Damas, unos paſtelones, que en vez de la vianda, encerravan cada uno, dorado por de dentro, una riquiſsima joya, compueſta, y fabricada por ſu miſma mano, y guſto, que era grande: eſtavan yà con ſus liſtones, y todo aliño; comenzaron las Damas à deſcubrir, y admirar ſu teſoro, y por lograrle luego, ſe echavan al cuello, eſta una cadena de diamantes, aquella una brocha de rubies; una un joyel de eſmeraldas, otra una ſarta de finiſsimas perlas, con que coronò el provecho al guſto, y la galanteria à la gala. Acomodò eſte ſublime ſuceſſo el Padre Fray Pedro Gracian al combite del Sacramento, del qual ſe levantan las almas engalanadas de virtudes, que ſacan de aquel Pan del Cielo, una con una roſa de eſmeraldas de confianza, otra una cadena de diamantes de fortaleza; eſta una raſtra de perlas de lagrimas por ſus pecados, aquella un corazon de rubies, abraſado en el divino amor.

Donde prevalecen los eſtratagemas, es en el Arte Militar. Reſcatò muchos del ignorante olvido Sexto Julio Frontino, en ſus quatro agradables libros, para que ſirvieſſen à la admiracion de exemplar, yà que executados, al vencimiento. Los cèlebres ſon los heroycos, que ſirven de oſtentar plauſiblemente alguna gran prenda del animo, como la magnificencia, el valor, la liberalidad, la prudencia. Cuerda invencion fuè la de Saladino, y mayor de lo que ſe pudiera eſperar de un Gentil; pero la muerte enſeña mucho en poco tiempo. Mandò enarbolar en una aſta los miſeros deſpojos de una mortaja; eſto es, alhaja de la muerte, y que el pregonero fueſſe por toda la Corte pregonando el deſengaño ſiempre en ella perdido.

Extraordinaria invencion fuè la de aquel Embaxador Extraordinario por Eſpaña en Francia, en la mas Auguſta ocaſion del duplicado Real Himeneo. Accion bizarra, digo Eſpañola, en quien la gala, la riqueza, y la ingenioſidad, à juizio de Paris, arbitraron el vencimiento. Sacò eſte galan Principe el dia de ſu Embaxada el Oriente en piedras, y el Occidente en perlas, y pudo en fé, del dilatado poder de ſu gran dueño, Monarca de un Sol à otro; riqueza ſuma, mayor el artificio; pues en llegando à la Mageſtuoſa preſencia de la Real eſpoſa, que preſidia como Luna à un Cielo de ſeñoras, y de Damas; al doblar la rodilla, centro de un laberinto de hilos, en que iba violentada

Digitized by Google

tada toda aquella pedreria, quebraron todos à compàs, saltaron todas las piedras à tropel, remedando nube, que herida de los rayos de aquel Sol de la belleza, granizò diamantes à las Damas, lloviò aljofares à las Meninas: fulminò rayos à los Cortesanos, conquistando las voluntades todas, con tan cortesana bateria.

DISCURSO XLVIII.

DE LA AGUDEZA EN APODOS.

SOn comunmente los apodos, unas sutilezas promptas breves relampagos del ingenio, que en una palàbra encierran mucha alma de concepto. Formanse de muchas maneras, yà por semejanza, y quando tiene el fundamento de alguna circunstancia especial, son mas ingeniosos. Desta suerte el Gran Capitàn, eminente en este genero de donosa promptitud, à un Cavallero, que amaneciò muy armado en su cavallo, despues de una tan sangrienta batalla, quan glorioſa victoria, dudando los circunstantes quien era, y altercandolo, dixo: San Telmo, señores, San Telmo.

De muchos apodos juntos se haze una artificiosa difinicion del sugeto, que llaman los Retoricos *à conglobatis*, y no son otra cosa, que muchas metaforas breves, y similes multiplicados, como se vè en este Epygrama de nuestro Bilbilitano Liñan:

Es la amistad un empinado Atlante,
En cuyos ombros se sustenta el Cielo,
Nilo, por no regar su patrio suelo,
Sale de madre, repartido ante.
Christal, que haze el rostro semejante,
Voluntad, que en dos almas vino à pelo,
Arnès à prueba, temple sin rezelo,
Iris divina de la Fè triunfante.
Su madre es la igualdad, por ella vive,
Del corazon ageno se sustenta,
Y el ageno del suyo hasta acabarse.
Si mucho puede dàr, mucho recibe,
Si poco, con lo poco se contenta,
Ni sabe hazer ofensa, ni quexarse.

Las mismas reglas que se dàn por las semejanzas conceptuosas, se deben aplicar à los apodos, que se fundan en ella, del nombre se toma piè con gran artificio: assi uno dezia del Rey Catholico Don Fernando, que era el Quinto de Castilla: y la quinta essencia de los Fernandos,

Digitized by Google

dos, y por esso de todos los Reyes, quando se aplica el Apodo, de modo que es doble, sale entre los dos muy bien la contraposicion; assi à una fuente dixo uno:

Hija de las entrañas de aquel monte,
Y madre de las flores deste prado.

En el movimiento la exprimiò agradablemente el limado Zarate:

Retorica se pàra,
Retorica se mueve.

En el equivoco se fundan con mucha gracia; desta suerte un galante Español llamava à un Cardenal, que causò graves daños à la Monarquia Catholica; el Cardenal de Francia, y el postema de España; jugando del vocablo de Cardenal, y postema. Tomando ocasion de lo que se alabava Afra, llamando à todas mamas, y tatas, y siendo vieja, se melindreava nina, dixo Marcial:

Mammas, atque tatas habet Afra; sed ipsa tatarum
Dici, & mammarum maxima mamma potest.

Añadiòle alma en esta quartilla, que son muy ajustadas para estas sales breves, y picantes, Don Manuel Salinas:

De mamas, y tatas llamas
Afra, à todas, y en verdad
Que podrias por tu edad
Ser la mama de las mamas.

Realzanse unas con otras las sutilezas, à la semejanza dà mucha viveza el encarecimiento: à Tiberio apodò su Maestro lodo amasado con sangre: llamòle lodo, por lo imperfecto de su natural; y amassado con sangre, por crueldad nativa. A la Virgen Madre llamò San Ambrosio la cara de Dios, en quien se ostenta su hermosura: *Quod si te formam Dei apellem, digna existis.* De la gran Ciudad de Hormuz se dixo, que si el mundo es un anillo, ella es la piedra preciosa.

Por reparo mysterioso se apoda concisamente, y es una de las mayores sutilezas, aunque no lo parece. Assi comenzò Don Francisco de Quevedo, aquel su tan ingenioso, como gustoso Poema à la Fenix, que con razon aprecia Don Joseph Pellicer, en la Fenix de sus muchos, y eruditos assuntos:

Ave del hiermo, que sola
Hazes la paxara vida,
A quien sola librò Dios
De las malas compañias.

Passa adelante con los apodos, y valos variando por todos los generos, y modos de sutileza:

Mayo-

Digitized by Google

Mayorazgo del Oriente,
Primogenita del dia,
Cuyo talamo es entierro,
Adonde eres madre, y hija.
Parto de oloroso incendio,
Hija de fertil ceniza,
Guarda joyas de las llamas,
Donde naciste tan linda.

Ramillete perdurable,
Hecho de todas las Indias,
Estrella de pluma buelas,
Paxaro de luz caminas.
Ave de pocos amigos,
Mas sola, y mas escondida
Que Clerigo que no presta,
Que mercader que no fia, &c.

Los sentencioſos merecen todo aprecio: la hermoſura ſin honeſtidad, dixo Jacob Almanzor, que era vianda ſin ſal; Rufo la llamò flor piſada: las palabras, dixo un Filoſofo, que eran ſombra de los hechos, y otro, que los hechos eran varones, y las palabras hembras. Las Leyes, Anacarſis, telas de araña. A la hermoſura apodò la Reyna Doña Iſabel carta de recomendacion; y à la almohada, una Sibila muda, à los hijos llamava uno enemigos dulces, y à los criados, no eſcuſados. El eloquente, y grave Tertuliano apodò à la lengua, fiera encerrada entre los muros de los labios, y verjas de los dientes. No ſiempre ſon por ſemejanza, ò por metafora; ay algunos otros por un adjetivo muy ſignificativo, y proprio: aſsi Don Luis de Gongora, en ſu aliñado, eloquente, y recondito Poema del Polifemo, dixo:

Los bueyes à ſu alverge reducia,
Piſando la dudoſa luz del dia.

El efecto atribuyò à la cauſa, por una artificioſa Synedoque, el ſentencioſo; y magiſtral Horacio, quando dixo:

Pallida mors, æquo pulſat pede,
Pauperum tabernas, Regumque turres.

Los ſatiricos ſon plauſibles: à un rico llamò Socrates: *Aureum municipium*: y Alciato, borrego con un vellon de oro. De un varon dixò uno, que ſu bolſa era boca de infierno. A uno muy mentiroſo, llamò Rufo, mentiroſo trilingue: y à otro que tenia muchos nombres, y renombres, D. Ledania: à un hablador muy necio, caſcabel de plomo. El juizioſo, y grave Seneca, dixo de la caſa de un hombre delicioſo, y beſtial, que ſe avia de ſobreeſcrivir en ella: *Hic jacet Batia*, y borrar el *hic vivit Batia*. Otros ay donoſos, que por gracia dizen mucho, y dàn gran guſto; aſsi à uno que le avia hecho muy mal la barba, y la Corona al Padre Dicaſtillo, varon muy docto, è ingenioſo, y ſobre todo gran Religioſo de la Compañia de Jeſus, le apodò de eſta ſuerte:

Tomas Oquendo, el ſencillo,
Con ſus horribles manazas,
Hizo al Padre Dicaſtillo,
La corona con cepillo,
Y la barba con tenazas.

Gra-

Digitized by Google

Graciosamente apodò la navaja, y las tixeras. Los juizios fon admirados por su profundidad. Al Fisco Real llamava Trajano, el bazo de la Monarquia, quanto engorda mas èl, enflaquecen los vassallos. A los palos de la horca, llamava Luis Undecimo, puntales de la Republica, y la hazia cortesia quando passava, dando la razon, que por ella era Rey. A la necesidad apodò un sexto sentido. A España un politico, boca del mundo, que traga el oro, y plata de las Indias, casi sin mascar, echalo en el buche de Genova, quedandose ella con solo el gusto, y de alli se reparte à todas las demàs Provincias el provecho. Al dormir en pecado mortal, llama Rufo, boltear sobre el hilo de la vida, que aun no es maroma; y de las canas dixo el mismo:

Si quando el sesso florece,
Vemos que el hombre encanece,
Las canas deben de ser,
Flores, que brota el saber,
En quien no las aborrece.

Son estos apodos, ò adjuntos gran ornato del estilo, perfeccion sin duda de la eloquencia, que và dando vida à las palabras: Que mejor se pudo dezir, que lo que dixo este antiguo:

Oyendolo està la Mora,
Aqui la paciéncia pierde,
Cerrò ayrada la ventana,
Y al Moro el cielo que tiene.

Parece que conglobò todos los modos, y generos de apodar, el ingenioso Conde de Salinas, ornamento del saber, y desempeño de la Española Nobleza. A la Esperanza:

Eres sombra del deseo,
Jamàs hablaste verdad,
Muy cruel para piedad,
Cuerda para devaneo.
Falso esfuerzo de paciencia,
Pecado de fantasia,
Placer con la hipocresia,
Mal cubierto de apariencia.
Del dolor falsa cubierta,
Que entretiene la razon,
Fuerza de imaginacion,
Que sueña, estando despierta.
Eres un largo morir,
Ciega à los inconvenientes,
No vès los tiempos presentes,
Y allanas los por venir.

DISCURSO XLIX.

DE LA AGUDEZA POR ALUSION.

LA alusion con su enigmatico artificio, parece que remeda la locucion, y la sutileza Angelica. Tiene por fundamento, lo que otras

Digitized by Google

otras agudezas por realce. Su nombre de aluſion, mas parece que la cenſura, que la diſine, pues derivandoſe del verbo Latino *Ludo*, que ſignifica, le duda, ſino le niega lo grave, lo ſerio, y lo ſúblime. Conſiſte ſu artificio formal en hazer relacion à algun termino, hiſtoria, ò circunſtancia, no exprimiendola, ſino apuntandola myſterioſamente, como ſe vè, y ſe goza en eſte principio de aquel gran aſſunto de Don Antonio de Mendoza. Poema à la Reyna de la Gracia, à la Emperatriz de la Gloria: Comenzòlo, y parece que deſconfiò de poderlo acabar; pero no fuè ſino picar el deſeo para ſu mayor fruicion, y aplauſo: Dexòlo yà acabado con ſuma perfeccion. Comienza, pues, aludiendo à ſu feliciſsimo nombre, y proſigue con otras muchas myſterioſas aluſiones:

Hermoſa, fecunda Eſtrella
Del mar, donde en vez de puerto,
Naufragante Sol humano
Buſcò tierra, y tomò Cielo.
En ſiempre ocultos juizios
Formada muger primero,
Que el hombre, y que fueſſe el Angel
Deſpeñado de sì miſmo.
Prevencion ſolicitada
Contra el ardiente veneno
De aquel Serafin bizarro,
Antes luz, y agora fuego.
Cuya tierra, planta hermoſa,
Piſa del Dragon mas fiero,
El voràz rugiente altivo
Sañudo, erizado cuello.
Glorioſamente ceñida
De mas candidos luzeros,
Que Eſtrellas coſtò à los Orbes
Un ſolo bayben ſobervio.
Celeſtial dulce Maria,
Que à vueſtra pureza atento,
Si permitiò, el primer daño,
Fuè por dalle en vos remedio, &c.

Sutileza en cifra, que para entenderla es meneſter noticia tranſcendente, y un Ingenio que platique à vezes en adivino. Sirva à eſta de breve apologia por el recondito; y dificultò Marcial en muchos de ſus Epygramas, que por no alcanzar ſus aluſiones, los condena la vulgar atrevida ignorancia à pedazos de hielo; ſiendo rayos, aſsi como los de-

Digitized by Google

demàs forgados en la miſma ingenioſa fragua, uno de ellos es eſte:

Non miror, quod potat aquam, tua Baſſa, Catulle,
Miror, quod Baſſi filia potat aquam.

Alude el ingenioſo Bilbilitano à la embriaguèz ordinaria de Baſſo, y à la templanza de Catulo, aquèl padre, y èſte eſpoſo de Baſſa, jugando de la artificioſa contrapoſicion en la preñèz aluſiva. Saladiſſima traduccion la de nueſtro Canonigo de Hueſca:

No tengo por raro caſo
Catulo, el aguada ſer
Baſſa, ſiendo tu muger,
Si ſiendo hija de Baſſo.

Dos ſon los fundamentos de la aluſion, la conveniencia, ò deſconveniencia de lo que ſe dize, con aquello à que ſe refiere; pero no ſe declara del todo, ſino que ſe apunta, con lo qual ſe haze mas preñado el concepto, y dobla el guſto al que lo entiende: Sea exemplo. Acuſava Ciceron à Verres, y patrocinavale Hortenſio; y ſi apretava retorico al reo, motejava agudo al patron. Dexòſe caer en una enfaſi una malicia, à que repliçò Hortenſio, que ſe declaraſſe, porque èl no era Edipo deſcifrador de Enigmas. Acudiò Tulio, y dixo: Por lo menos no te falta Eſfinge para ſerlo. Aludiò à una joya de una preciosa Eſfinge, que le avia preſentado Verres, y juntamente à la verdadera: Fundòſe eſta aluſion en la conſonancia de la obſcuridad del dicho, con la contingencia de averle preſentado la Eſfinge de oro. Quando llega eſta conſonancia à ſer proporcion, dà piè con mayor gracia, y ſutileza para aludir. Deſta ſuerte el Padre Fray Pedro Gracian, en el Poema al Duque Santo, convertido al vèr el cadaver de la Emperatriz Doña Iſabel:

Embiſte el fatal nebli, — Mirandolo eſtà Franciſco;
Nunca mas azar azor, — *Y aunque otras vezes cerrò*
Y ſe ceba en la belleza, — Los ojos à ſu contento,
A quien la edad perdonò, — Oy los abre à ſu dolor.

Alude à la mortificacion del Santo en la caza de alcones, à que ſe diò ſiendo Corteſano, por huìr de otras recreaciones ilicitas, y porque el Emperador Carlos V. eſtava entonces tan cebado en ella, que ſolia ſocorrer à un Xirifalte guerrero, que el Duque tenia, y ſer de los primeros que llegavan al ſocorro; en un cavallo Turco muy ligero, con un lebrèl ſuyo favorecido, que llegava haſta abocar la grulla. Aconteciòle al Santo algunas vezes, al miſmo punto, que el alcon hazia ſu preſa, y matava la garza, baxar èl ſus ojos, y quitarle ſu preſa, y aquel contento, que con tanto trabajo avia buſcado todo el dia. Eſta proporcion con que ſe alude, yà es con el nombre, yà con las cir-

Digitized by Google

circunstancias, aludiendo al nombre de un Ministro, dixo Don Luis de Gongora:

Arroyo, en què ha de parar
Tanto anhelar, y subir,
Tu por ser Guadalquivir,
Guadalquivir por ser mar?

De ordinario la alusion proporcionada es à lo passado. Galantemente un Exbaxador de España, diziendole el Gran Enrico de Francia, que pensava con aquel numeroso Exercito, que tenia junto, poco antes de su infelìz muerte, ir à Italia, almorzar en Milàn, oìr Missa en Roma, y llegar à comer à Napoles. Replicò el Español: Sire, si tanta priessa ha de llevar V. Magestad, podrà muy bien à esse passo llegar à Visperas à Sicilia. Gallarda, y picante alusion, que se fundò en la correspondencia con lo passado.

El otro fundamento es la desconveniencia del sugeto, con el termino à que se tira. Fuè tan sazonada, como picante, la del Rey Don Juan de Portugal, sirviendole la copa Don Alvaro de Meneses. Cayòsele de la mano, que aun materialmente fuè aguero de alegria, pues ocasionò gran risa en los Señores, y Fidalgos; acudiò el Rey con su ordinaria promptitud, y dixo: Basta, que si à Meneses se le ha caìdo la copa de la mano, pero no la espada en la batalla, tocando à algunos de los que se reìan. Estuvo la sutileza alusiva en la contrapoficion de caersele à uno la copa, y al otro la espada. Por la misma discordancia concluyò Don Luis de Gongora este bien acabado Epygrama:

El Quarto Enrico yaze mal herido,
Y peor muerto, de plebeya mano,
El que rompiò Esquadrones, y diò al llano
Mas sangre, que agua Orion humedecido.
O glorioso Francès esclarecido,
Conducidor de Exercitos, que en vano
Delirios de oro, el yà cabello cano,
Y de guarda Real iba ceñido!
Una temeridad astas desprecia,
Una traicion, cuydados mil engaña,
Que muros rompe en un cavallo Grecia.
Archas burlò el fatal cuchillo. *O Espaùa!*
Belona de dos mundos, fiel te precia,
Y armada teme la nacion estraña.

Siempre se cifra en las alusiones alguna profundidad, algun mysterio de la circunstancia que se toca, por esso se habla con preñez. Acontece, que negando expressamente aqui una cosa en lo que se dize,

Digitized by Google

ze, allà se afirma en lo que se alude. Marcial à Zoylo, que se fisgava dèl, porque traìa mucho un vestido, le respondiò alusivamente, que el suyo, aunque era nuevo, era mal ganado, ò por lo menos prestado, y assi ageno, dixole:

Zoylo, que con capa buena,
Desprecias la mia mala;
Mira, que aunque no es de gala,
Por lo menos no es agena.

Estremado modo de aludir, que negando aqui, afirma allà en el termino. Desta suerte se và disfrazando la relacion mas, ò menos; pero siempre como enigma, en que consiste la gracia desta agudeza. Ni bien se dize, ni bien se calla, lo que se quiere dezir, y sirve de ordinario para la malicia, y satira. Presentandole à Augusto un precioso collar, alabòlo mucho Dolabela, y aun amagò à pedirlo, pues dixo: O què bien me estaria à mi, que tengo el cuello mas alzado: Respondiò Augusto: Mejor te estuviera una Corona Civica; notandole de tan retirado en el pelear, quan adelantado en el pedir. Aludese tambien à un dicho de otro, à una sentencia, al *O felix culpa*, de San Leon, aludiò tambien en este Epygrama Lope de Vega:

Deseos de ser Dios, que se atrevieron
A tanto mal, como despues pagaron,
Si en los Cielos al Angel engañaron,
A la primer muger, disculpa dieron.
Pero si quantos males nos vinieron,
De muger atrevida se causaron,
Con la humilde mayor se remediaron,
Que honrò la tierra, y que los Cielos vieron;
El mundo te agradezca, ò Madre hermosa,
Puesto que el daño universal te culpa,
De tus espinas, la encarnada rosa.
Porque quien mas se queixa de tu culpa,
Por lo menos te debe el ser dichosa,
Pues tuvo tal remedio por disculpa.

La paridad, y semejanza, son el mas ordinario modo de aludir, y esta es la erudicion de los adagios Griegos, y Latinos, que se refieren à varias historias, y se aplican por semejanza à las ocasiones, como aquel que dize *Tantali horti.* Refierese à la ficcion de Tantalo, y assi lo aplica el siempre moral, y sentencioso Don Juan de Arguijo:

Castiga el Cielo à Tantalo inhumano,
Que en impia mesa, su rigor provoca,
Medir queriendo, en competencia loca,

Sa-

Digitized by Google

Saber divino, con engaño humano.
Agua en las aguas busca, y con la mano
El arbol fugitivo, casi toca,
Huye el copioso Heridiano à su boca,
Y en vez de fruta, aprieta el ayre vano.
Tu que espantado de su pena admiras,
Que el cercano manjar, en largo ayuno,
Al gusto falte, y à la vista sobre.
Como de muchos Tantalos no miras,
Exemplo igual, y si codicias uno,
Mira al avaro en sus riquezas pobre.

Aludiendo à un comun adagio, comenzò su Sermon en el dia de la Invencion de la Cruz un Predicador, diziendo: Algo se ha hallado la Iglesia Santa, quando està tan contenta el dia de oy, tan festiva, y tan regocijada, &c. Con este mismo concepto concluye Don Luis de Gongora aquel Soneto, embiando unas piedras bezares à la Marquesa de Ayamonte:

Termino sean, pues, y fundamento
De vuestro Imperio, y de mi fé constante,
Tributo humilde, si no ofrecimiento.
Camino, y fin passar mas adelante,
A vuestra deidad hago el rendimiento,
Que al Monton de Mercurio el caminante.

Algunos han querido esforzar, que la alusion en sì, no es concepto, si no incluye alguna otra especie de agudeza, como es la correspondencia de los correlatos, contraposicion, semejanza, ò paridad, y assi de otras; pero no hy duda, sino que ella sola haze concepto de por sì, aunque no se junte con otros, como se vè en esta. Alabandole à Neron el plato de los hongos, muy valìdos entonces en Roma, dixo èl en confirmacion: Al fin son comida de Dioses; aludiò al hongo envenenado, con que mataron al Emperador Claudio su antecessor, y despues le repusieron entre los Dioses, segun sus ciegos, y vanos ritos. No tiene este pensamiento otra agudeza mas que la alusion à la historia; y assi Marcial de otro, que èl solo se comia el plato de los hongos, y no dava à los combidados:

Boletum, qualem Claudius edit edas.

Bien es verdad, que la relacion à la historia à que se alude, es correspondencia, que sirve para la acomodacion; pero esta correspondencia es el medio comun, es como el instrumento general para todas las especies de agudeza, que se forman por el careo, y correlacion. Con todo esso, se hallan algunas alusiones que aun essa no la incluye,

Digitized by Google

como esta no menos ingeniosa, y picante que las passadas. Entrò el Marrufino à besar la mano à Luis Undezimo, de buelta de saquear à Cambray: traìa un riquisimo collar de oro con mucha pedreria: reparando en èl los demàs Monsiures, y alabandoselo, alargò uno de ellos la mano para quererlo tocar. Al punto el Rey con mucha sal, que debiera con mas zelo. Ta (dixo) no lo toqueis, que es cosa sagrada. Aludiendo à lo que se murmurava, que lo avia hecho de las Custodias, y Relicarios de las Iglesias, que avia despojado. Assi, que consiste el artificio desta, y otras semejantes, en un apuntar sin explicarse de el todo, que basta à ocasionar el reparo, y despertar la curiosidad en el que no lo entiende, y el gusto en el que lo entiende.

DISCURSO L.

DE OTRAS MUCHAS DIFERENCIAS DE CONCEPTOS.

HAblò del ingenio con èl, quien le llamò finitamente infinito. Seria ponerse à medir la perenidad de una fuente; y querer contar sus gotas, pensar numerarle al ingenioso sus modos, y diferencias de conceptos, è intentar comprehenderle su fecunda variedad. Cifranse en este Discurso otras muchas especies de sutileza, repitiendo siempre, que la agudeza tiene por materia, y por fundamento muchas de las figuras retoricas: pero dales la forma, y realce del concepto. Sea la primera la artificiosa distribucion, que ilustra grandemente el estilo: consiste su artificio, en repartir à los terminos su empleo, su perfeccion, su circunstancia con agradable alternacion. Assi dixo el eminente Hortensio, atento siempre à la perfeccion del estilo, assi en el verso, como en la prosa.

Mano, y faz ayuntar quiso,
Mas la muerte al ayuntarlas,
A entrambos tollò el conorte,
Ella fina, y èl desmaya.

Esta altercacion puede ser en el mismo sugeto, segun diferentes terminos, circunstancias, y lugares, con el mismo artificio ingenioso, como se vè en este apreciado Epygrama del Doctor Montalvan, que ayudò à la semejanza con este realce de la reparticion:

Corre con pies de sonorosa plata,
Huyendo de sì mismo, un arroyuelo,
Y dando bueltas por el verde suelo,
Con cinta de cristal, las flores ata.
Cruza la selva, y candido retrata

Quan-

Digitized by Google

Quanto encuentra su liquido desvelo,
Pisa un jazmin, y vistese de yelo,
Axa una flor, y miraſe escarlata.
Asi de Clori en liquidas querellas
Baxò, como pintada maripoſa,
Un diluvio de lagrimas, ò estrellas.
Tocò las flores de su cara hermoſa,
Y como el agua se detuvo en ellas,
Unas vezes fuè nieve, otras fuè roſa.

Fuera perfecto este Soneto, si no le afeara aquel lunar de aquella *pintada Maripoſa*: es impropriedad hazer transicion de una semejanza grande à otra no tal, de diluvio, à una Maripoſa: no fuè mas que ripio para llenar aquel medio verso; destas no tienen, ni Don Luis de Gongora, ni los Leonardos, mucho menos el proprio, y atento Garcilaso, escrivian con total perfeccion. Cae extremadamente la proporcion, ò la contraposicion en estos cortados, Don Antonio de Mendoza, cuyas obras quanto mas se desean, han de lograr mas aplauso, y lucimiento, dixo:

Causò un amor dos milagros,
Que uno à otro se encubrieron,
Glorias ella estando triste,
Penas èl estando tierno.

No solo entre dos extremos, sino entre tres, y quatro se puede formar la agradable reparticion, como esta de Don Luis de Gongora:

La hermoſura de Granada,
Cuyo piè dà al campo flores,
Cristal su mano à Genil,
Y al Cielo sus ojos soles.

Entre muchos terminos la sazonò Lope de Vega, y concluyò con una relevante graduacion, que diò mucho picante al sentimiento, y exprimiò con ponderacion:

Dale en tu desden entrada,
Asi veas tu persona
Con la famoſa Corona
De nuestra Imperial Granada.
Gozaràs oro de Dauro,
Verde jaspe de Genil,
Del Albaycin la sutil
Toca de tu frente Lauro.
Daràte Generalife
Flores, que essa mano arranque,
Comares en blanco estanque
Te darà dorado esquife.
Vivarrambla sus balcones,
Para que en fiestas estès,
Y para dorar tus pies,
Vivalmazan sus pendones.
Celebrados carmesies
La calle, que es de tu nombre,
Granada, porque te assombre,
Granos de roxos rubies.

Digitized by Google

Vivataubi con Soldados
Te harà salva cada dia,
Zacatin, y Alcaìceria,
Te daràn tela, y brocados.
La Vega con su verdura,
Roxo trigo, y verdes parras,
Su nieve las Alpuxarras,
Corridas de tu blancura.
Dinadamar su corriente,
Todos los campos sus frutos,
Mis vassallos sus tributos,
Y yo el laurèl desta frente.

En la transicion que aumenta, se apoya con mucho primor una ponderacion; porque es un adelantar lo que pareciò, que yà avia acabado, y un passar con mayor aumento de un epiteto à otro mayor, de una semejanza à otra mas sùblime. Assi Don Luìs de Gongora:

Quantas vezes remontada
En esfera supèrior,
De donde os perdia mi vista,
Os cobrava mi aficion.
Muchos siglos coroneis
Esta dichosa region,
Que quando os mereciò ave,
Serafin os admirò.

Este es un sutil modo de amplificar lo que se và ponderando, y teniendo por comun lo mediano, se passa à lo sumo. Conceptuosamente, como siempre, Jorge de Monte-Mayor:

Y por no caer en mengua,
Si le estorva la passion,
Acento, ò pronunciacion,
Lo que empezava la lengua,
Lo acabava el corazon.

Ay otro modo de transicion, que es passar del obliquo al recto, como este en los apodos, y epitetos:

A besar el piè à una palma,
Porque ella siempre corone
Las siempre glorioſas sienes
Del que es Palma de los Condes.

Valese aqui de la correspondencia, y juega de ella: de otro modo se suele trastocar el dicho, y passar de lo que se dixo en singular al plural, ò al contrario: el exemplo lo declara mas. Sobre escriviò uno una carta à Garcilaso, y dixo: Al Embaxador de los Reyes, y Rey de los Embaxadores. Otro dixo à la Universidad de Salamanca: Ò Escuela de los Maestros, y Maestra de las Escuelas!

Las negaciones ironicas, incluyen artificio sutil, y aunque parece un dezir sencillo, encierra mucha afectacion: assi dixo Marcial à Elia, consolandola al despropòsito. Es la traduccion de Bartholomè Leonardo:

Quatro dientes te quedaron,
Si bien me acuerdo, mas dos,
Elia, de una tòs bolaron,
Los otros dos de otra tòs.
Segura puedes toser,
Elia, yà todos los dias,

Pues

Digitized by Google

Pues no tiene en tus enzias *La tercera tòs que hazer.*

La que parece necedad, se convierte en sutileza, por dezirse de industria. Algunas vezes parece, que và à exprimir un grande encarecimiento, y sale con un despropósito. Lope de Vega:

Pastora enemiga, En esta partida,
Yà de tus engaños, *De tu amor incierto,*
Vengo à estàr de suerte, *Tù no quiero vida,*
Que al fin de mis años, En estando muerto, &c.
Me llama la muerte.

Las ponderaciones por epifonema, son muy conceptuosas, y consisten en un encarecimiento, no hiperbolico, sino con mucho fundamento en lo que se và ponderando. Del Troyano Heroe, quando llegò à los pies de la Reyna de Cartago, pidiendo asylo, dixo Don Diego Morlanes, excelente ingenio Zaragozano:

Reyna ampara à un perseguido,
En el fuego, mar, y tierra,
Que en tan altos elementos,
Aun no caben sus miserias.

Salas dixo:

Reyna, acogea un desdichado,
Que tiene tan mala estrella,
Que el fuego le echò en el agua,
Y el agua le echò en la tierra.

Consiste à vezes el epifonema en sentencia; el culto Hortensio:

Ay Angel! de aquesta guisa
Te ha parado mi amistanza,
Que la hermosura es culpa,
Quando abunda la desgracia.

Don Antonio de Mendoza, ponderando el silencio de la Virgen en sus favores del Cielo, y no comunicarlos, ni aun à su Esposo, dixo:

Encubrir glorias tan altas,
Fuè modestia, no precepto,
Que en soberanias suyas,
Los mas grandes, hablan menos.

Las ponderaciones de imposibles, son semejantes à las de contradicion, y aunque incluyen repugnancia, exprimen con grande sutileza los afectos. Era estremado en esto Jorge de Monte-Mayor:

Regalàra yo la vida,
Para dàr, fin al cuydado,
Si à mi me fuera otorgado,
Perderla en siendo perdìda.

Digitized by Google

Aun la dize mayor este, pero no tienen mas fundamento, que el querer exprimir à lo imposible la grandeza del sentimiento:

Perderse por ti la vida,
Zagala, será forzado,
Mas no que pierda el cuydado,
Despues de verla perdida.

En las graduaciones se apoyan con raro primor las ponderaciones; porque se và en ellas adelantando siempre, ò disminuyendo el sentido: assi introduce Lope de Vega à la Infanta Doña Teresa, hablando con el Rey su hermano, quando tratava de casarla con el Moro:

Hombre el mas barbaro, y fiero,
Que orillas del Tanais vive,
Donde beben sangre humana
Los abrasados Caribes.
Cavallero el mas villano,
Que en fiesta, ò batalla rige
Freno à cavallo Español,
Caza espuela, espada ciñe.
Rey el mas tyrano injusto,
Que roxa purpura viste:
Hermano el mas inhumano,
Yà no Leon, sino Tigre.
Una muger, &c.

Las anfibologias, quando son de industria, son conceptuosas. Especie de enigmas, que hablan à dos luzes: y se ha de entender, en ellas todo lo contrario de lo que dize, como aquella:

Matar al Rey, no es mal hecho
Antes ser cuchillo afirmo,
Del que lo matare, y firmo.

Los Epygramas retrogados, tienen mucho de este artificio, y aunque es agudeza material, se estima por su picante malicia: fuè celebrado este Epygrama, que leìdo al revès, comenzando por la ultima palabra, dize todo lo contrario de lo que parece; pero no de lo que pretende:

Laus tua, non tua fraus, virtus, non copia rerum
Scandere te fecit hoc decus eximium.
Conditio tua sit stabilis, nec tempore parvo
Vivere te faciat hic Deus Omnipotens.

Este, con otros muy ingeniosos, me comunicò en sus curiosos manuscritos, el erudito, noticioso, grave, y muy substancial Histo-

riador,

Digitized by Google

riador, el Maestro Gil Gonzalez de Avila, Coronista de España, eminente, assi en lo Ecclesiastico, como en lo secular: sean el desempeño sus obras, los tomos digo de las Iglesias de España, el del Rey de Castilla, D. Enrique el Enfermo, el gran Governador: y el del Reynado del Rey nuestro Señor Don Felipe III. yà perfectamente acabado, y el del Rey nuestro Señor Don Felipe IV. que và continuando, con otros muchos assuntos, dignos de su verdad, gravedad, y entereza.

TRATADO II.

DE LA AGUDEZA COMPUESTA.

DISCURSO LI.

DE LA COMPOSICION DE LA AGUDEZA en comun.

DESTINO al mas juizioso examen aquella gran question, que yà en la praxi, los Principes de la sutileza decidieron. Qual sea mas perfecto empleo del ingenio, la Agudeza libre, ò la ajustada à un discurso? La suelta es aquella, en la qual, aunque se levantan tres, y quatro, y muchos assuntos de un sugeto, yà en encomio, yà en ponderacion; pero no se unen unos con otros, sino que libremente se levantan, y sin correlacion se discurren. Sea exemplo la ingeniosa panegyri del segundo Plinio à Trajano, que es un agregado de assuntos, y de agudezas, sin unirse entre si, sino en el material sugeto de la alabanza: lo mismo platican en lo sacro, el ocultamente eloquente Hortensio Paravisino, nuestro ingenioso Aragonès de Daroca, el Padre Juan Antonio Uson, de la Compañia de Jesvs, el prodigioso Ignacio de Vitoria, y el embidiado Augustiniano. La encadenada en una traza, es aquella, en que los assuntos, assi de la panegyri, como de la ponderacion suasoria, se unen entre si como partes, para componer un todo artificioso mental. Assi uno en el dia del Nacimiento de la Emperatriz del Cielo, ponderò la dificultad, que ay en acertar à dàr un parabien, y las vulgaridades, que ordinariamente llevan consigo; temiendo errar la accion en effendia. A quien se ha de dàr (dize) esta

Digitized by Google

alegrisima norabuena? Si à Dios, parece yà desacierto darle el parabien de que le ha nacido Madre, siendo Eterno. Si al hombre? Mayor de que le ha nacido hija, quando toda su perdicion le vino por la muger, &c. Desta suerte và encadenando los assuntos en un ingenioso Panegyrico: pondera mas adelante, que el dia del Nacimiento del Señor, los Angeles se encargaron de dàr el parabien, y assi cantaron: *Gloria in excelsis Deo, & in terra pax hominibus bonæ voluntatis*: pero aqui parece, que desconfian, pues salen con preguntar, *quæ est ista, quæ progreditur, quasi Aurora?* Fuè un discurso muy sazonado, y que se logrò bien. Este modo de discurrir con trabazon, y orden, estava muy valido antes; assi lo platicaron el muy agradable Panigarola, el erudito Valderrama, el celebre Castro Verde, y en nuestros tiempos el plausible Don Placido Mirto.

En España, siempre huvo libertad de ingenio, ò por gravedad, ò por nativa colera de la nacion, que no por falta de inventiva. Sus dos primeros ingenios Seneca en lo juizioso, y Marcial en lo agudo, fundaron esta opinion, acreditaron este gusto. Prudente aquel, nunca pudo sujetarse à los rigores de un discurso, à la afectacion de una traza: y si los emulos àpodaron arena sin cal (menos mal dixeran granos de oro sin liga) el raudal de su doctrina; los apassionados los aclamaron por gravedad Española, opuesta en todo à los juguetes de la invencion Griega. Escriviò Epistolas, que es el mas libre modo, y y mas licencioso para dezir quanto ay, sin atarse, ni obligarse, entra, y sale como, y quando quiere, que aunque no es de tanto artificio, es de mas gusto.

Tributò nuestra Bilbilis à la gran Emperatriz del mundo, no monstruos, como el Africa, sino aquel, que lo fuè en el ingenio. Entrò Marcial en Roma, destinado à la Oratoria: mas su estremada prontitud, no sufriendo piguelas de encadenada eloquencia, se remontò libre en todo genero, y modos de agudeza, quanto se eternizan en sus Epygramas.

Quedò vinculado este gusto (que no le llamo absolutamente acierto) en esta ingeniosa Provincia, hermosa cara del Orbe; y nunca mas valido, que en este feraz siglo, en que han florecido sus ingenios con su dilatada Monarquia. Discurriendo todos à lo libre, assi en lo sacro, como en lo profano.

Socorra la razon à la autoridad. Un ingenio anomalo, siempre fuè mayor; porque se dexa llevar del connatural impetu en el discurrir, y de la valentia en el sutilizar; que el atarse à la prolixidad de un discurso, y à la dependencia de una traza, le embaraza, y le limita. Notese la diferencia, que ay de un Sermon de San Agustin, y del elegante

Digitized by Google

gante Ambrosio, à una cansada Alegoria de Origenes, y sus semejantes. La sutileza, y aliñado estilo de San Chrysologo, aunque no se ata à la invencion de una traza, no dexa de agradar grandemente; y si se ajustàra, no fuera tan relevante.

Crueldad es, que no arte, condenar una hora entera al que oye, ò al que lee, à la enfadosa carcel de una metafora, digo à estar pensando en una Aguila, Carroza, ò Nave, aunque sea un Sol. Ingeniosos son los Reguallos del Bocalino; pero no dexan de enfadar por la uniformidad de su alegoria. A mas de que està expuesto todo discurso, continuado al riesgo inevitable, de que si quiebra la atencion, que acontece de ordinario, perece todo el trabajo, y se malogra. Convenza en favor de este dictamen, la variedad plausible, que reyna en este modo de conceptuar libre, con su gran tropa de perfecciones, de hermosura, ornato, agrado, fecundidad, que pican el gusto, y no le enfadan; aconteciendo todo lo contrario en lo prolixo de los discursos, y en lo frio de las trazas.

Pero quien jamàs (dizen los contrarios) antepuso al compuesto el agregado? La parte al todo, y la confusion imperfecta al compuesto perfecto, y aliñado? Siempre un todo, assi en la composicion Fisica, como en la artificial, es lo mas noble; el ultimo objeto, y el fin adequado de las Artes; y si bien su perfeccion resulta de la de las partes; pero añade ella mayor de la primorosa union. Arduo es el assunto; pero nunca la dificultad fuè descredito, assi como ni la facilidad ventaja, mucho cuesta lo que vale, y al contrario.

No merece llamarse gusto, el que dexa la agudeza aliñada, por la descompuesta, y desatada, quando su mismo nombre condena en la una su desaliño, y aprueba en la otra su artificioso aseo. Prueve esta verdad este perfecto discurso del Padre Pedro Sanz, gran Religioso de la Compañia de Jesvs, aquel Apostolico Orador, que tambien supo juntar lo ingenioso, con lo desengañado, el aliño en el dezir, con la eficacia en el convencer: oìsele el dia de la Festividad de la Santa Cruz, entre aquellos dos Magestuosos Coros de la Santa Iglesia de Toledo, que es dezir en su centro, pues lo es de la sabiduria Ecclesiastica, de la discrecion seglar, y de la gravedad Religiosa. Comenzò, por una paradoxa; que no se ha de llamar fiesta de la Invencion, ni de la Exaltacion de la Cruz, sino glorificacion; porque haze en la tierra la Cruz los mismos efectos, que la gloria en el Cielo: y fuè discurriendo por los quatro dotes de los glorificados, ilustrando, y probando con igual gusto, que provecho. Hasta un Epygrama es adequadamente perfecto, quando se vienen à unir los conceptos, y hazer un cuerpo atado, con alguna traza, como se vè en aquel gran Soneto de

Don

Digitized by Google

Don Luis de Gongora al Marquès de Castel Rodrigo, que comienza: *Arbol de cuyos ramos fortunados*, y este otro de todas maneras relevante, por la pluralidad de conceptos, singularidad de cada uno: pero mucho mas por la trabazon, y composicion, que todos èllos hazen; hallèle entre las obras manuscritas del Doctor, y Canonigo Francisco Antonio Fuser Bilbilitano, Varon de tan excelente gusto, como ingenio. Dize assi:

Longinos hiere à Dios tres vezes ciego,
Ciego del cuerpo, como se vè claro,
Ciego del alma, sin buscar reparo,
Y ciego de la colera, y su fuego.
Llegò à la Cruz con gran desassosiego
Para acabar un hecho feo, y raro;
El qual, aunque costarle pudo caro,
Le diò la vida, y le causò sosiego.
El hierro de la lanza, que llevava,
Le sirviò de eslabon, Christo de piedra,
La Cruz de yesca para sus enojos.
Hiriò en el pedernal con furia brava,
Sacò fuego de amor, y tanto medra,
Que vino à ser la lumbre de sus ojos.

Aumentase en la composicion la agudeza, porque la virtud unida, crece; y la que à solas, no passarà de una mediocridad, por la correspondencia con la otra, llega à ser delicadeza; y no solo no carece de variedad, sino que antes la dobla, yà por las muchas combinaciones de las agudezas parciales, yà por la multitud de modos, y genero de uniones.

Son tantas las autoridades, como las razones, en prueba desta verdad. La ingeniosa Grecia, alma de el mundo erudito, maestra de la policia, autora de la cultura, y oficina de Sabios, y de personas: aquella, que asqueò por Barbaras à las demàs Naciones, fuè siempre autora de toda invencion, y traza, sea antes exemplo, que exceso el buen gusto de Herodoto Alicarnaseo, que en la historia llana afectò el artificio de el concierto.

La docta Italia, en quien siempre compitieron el saber, con el valor, sus Exercitos, con sus Escuelas: antes oy no huviera memoria de Roma triunfante, sino fuera por Roma sabia, que supieramos del suntuoso Palacio Parrasio, sino por la agudeza de Marcial, con que lo cantò; quien huviera conocido tantos Heroes, sino porque Marcial los celebra? Al mismo Mecenas diò inmortalidad Horacio. Esta, pues, gran madre del saber, Emporio universal de las Artes, y ciencias, estimò

Digitized by Google

timò siempre por demàs arte, y primor la agudeza compuesta, y la platican oy sus mas floridos ingenios en tantos tan eloquentes, y sazonados discursos.

Altercada deste modo, por una, y por otra parte la question à todo discurrir, al fin, cada uno abunda en su dictamen. Pero mucho puede el uso, y mas la agradable, plausible, y hermosa variedad.

Dos cosas ennoblezen un compuesto conceptuoso, lo selecto de sus partes, y lo primoroso de su union. Como se logrò en este discurso de un grande Orador, y desengañado. Propuso, que despues de aver estado el inmenso Dios por toda una eternidad en sì mismo, queriendo salir à sus criaturas, y morar en ellas por gracia, se fabricò el Palacio de la naturaleza Angelica, echòle de alli el pecado. Edificòse otra casa, aunque de barro; pero muy aliñada de dones, y de gracias: criò al hombre; de aqui tambien le sacò la culpa. No tiene Dios donde ir. Que harà? bolverse à sì mismo? Pero una retirada le queda, que es la Virgen, Palacio del mismo Sol: *Regia Solis erat.* Casa es de la Sabiduria: *Sapientia ædificabit sibi domum.* Sol es brillante siempre, y nunca eclypsado por el pecado: *In Sole posuit tabernaculum suum:* Casa de santidad perpetua: *Domum tuam Domine decet sanctitudo.* Ciudad, que la fundò el mismo Dios para una eternidad: *Deus fundavit eam in æternum*; y con mucha razon la llama su mayor devoto: *Asylo de Dios.*

Ganan en pluralidad, y en primor los artificiosos intelectuales à los materiales, y mercanicos: fino que como obras del alma, dificultalos su misma imperceptibilidad; los otros, como palpables, se vulgarizan à los sentidos. Que objeto puede hallarse mas agradable, y mas digno empleo de la racionalidad, y discurso, que un compuesto de conceptos, y sutilezas? Sealo este del celebre Poeta, Alonso de Ledesma à San Ignacio de Loyola, metido en el estanque elado en Paris, para convertir un mozo lascivo: està el Epygrama lleno de alusiones, y correspondencias à los adjuntos del sugeto Santo, de equivocos, semejanzas, y toda sutileza.

Bulcano coxo, herrero Vizcaìno,
Si quieres ablandar un hierro elado,
De un pecador protervo, y obstinado,
Saca tu fragua en medio del camino.
Los fuelles de oracion sopla continuo,
Hasta que enciendas un carbon tiznado,
Que en fuego de luxuria se ha quemado,
Y es para fragua qual carbon de pino.
El hierro, y el carbon, que es culpa, y hombre,

Trae-

Traeràs con las tenazas de obediencia
A tu amoroſa, y encendida fragua.
Pide à Jeſus el fuego de ſu nombre:
La yunque, y el martillo ſu conciencia;
Y tu ſeràs, hiſopo pueſto en agua.

La agudeza compueſta, es en dos maneras; y otros dos ſon los generos, de compueſtos. El primero es el que ſe compone de conceptos incomplexos, como de tres, ò quatro proporciones, de tres, ò quatro reparos, paridades, &c. unidos entre ſi, y que hagan juego de correſpondencia. El ſegundo es un compueſto por ficcion, como ſon las Epicas, Alegorias continuadas, Dialogos, &c. Ambos generos ſe iràn explicando por ſu orden en los diſcurſos ſiguientes.

DISCURSO LII.

DEL PRIMER GENERO DE AGUDEZA COMPUESTA.

ES la Agudeza de proporcion, la primera entre las incomplexas: es el compueſto de tres, ò quatro proporciones el mas principal, y agradable: ſi en ſi grandes por la conexion, y travazon, parecen mayores. Sea el primer exemplo del primer ingenio deſtos ſiglos, el ſutiliſsimo Padre Fray Diego Lopez de Andrade, Portuguès, y Aguſtiniano. Abarcò en tres proporciones, las tres mayores excelencias del Bautiſta. Careò el nombre de *Juan* con ſu nacimiento, vida, y muerte, todo prodigioſo; y probò, que con razon ſe llamò *Gracia*, que eſſo ſignifica *Juan*, porque naciò ſin meritos, como la Gracia: *Fecit miſericordiam ſuam cum illis.* Viviò como la Gracia, alimentandoſe, y creciendo con virtudes: *Antra deſerti teneris ſub annis.* Muriò como la Gracia por el pecado: *Non licet tibi, &c.* No ſe pudo en eſte genero diſcurrir con mas ſutileza.

De las improporciones, y contrapoſiciones ſe compone con igual primor, y artificio: ellas dieron alma à eſte ingenioſo Epygrama del Doctor Juan Franciſco Andrès, ornamento de ſu Imperial patria Zaragoza, que pudiera aſsi llamarſe, pues *goza* oy de tan *Auguſtos* hijos: fuè à los dos Santos hermanos, San Laurencio, y San Orencio, hijos ambos de la vitorioſa Hueſca. Pondera el ſer martyrizado el uno en el fuego, y el martyrizarſe el otro en el yelo, donde ſe metia el Santo Arzobiſpo de Aux, para mortificarſe: celebra ſu conſtancia, y ſu valor: concluye dando la razon al reparo de la ingenioſa contrapoſicion, aludiendo al equivoco del nombre de ſu Santa madre, que fuè Santa Paciencia:

Del

Digitized by Google

Del fuego abraſador, la llama ardiente,
No examina en Laurencio lo inflamado,
Que el calor de las aſquas no ha quemado,
Porque en ſu pecho, incendio mayor ſiente.
La actividad de Orencio, no conſiente,
Que le resfrie del criſtal lo elado;
Porque el yelo en paveſas transformado,
Confieſſa el vencimiento claramente.
Laurencio ſe acredita de animoſo
En las llamas, y Orencio en los criſtales,
Rayos brilla el amor afectuoſo.
Que venzan elementos deſiguales,
No es mucho, quando en parto prodigioſo,
La *Paciencia* les diò fuerzas iguales.

El compueſto de reparos, es la obra mas coſtoſa del ingenio, y por tanto la mas primoroſa. Tal fuè eſte, que tuvo al Eſpiritu Santo por Autor, y por objeto en lengua de un Orador Chriſtiano. Armòle de tres contrariedades, tres milagros de ſutileza. Fuè la primera, que como eſte Amor inmenſo deſcendia à un mundo, que tan groſſeramente avia tratado à la Sabiduria del Padre. Diòle ſalida con eſta ſemejanza. Huvoſe aquel gran Padre, de quien todos los demàs aprendieron el renombre, como una afectuoſa madre, que aviendole el rapàz ignorante hijuelo, martyrizadole el deſentrañado pecho, yà arañandole, yà mordiendole, queda ella tan agena de venganza, que recogiendo aquel eſmaltado pecho, con lo rojo de la ſangre, y lo blanco de la leche, franquea luego el otro, reboſando el regalado nectar. Procediò à la ſegunda, contraponiendo el ruìdo con que entrò en el mundo eſte Divino Eſpiritu: *Factus eſt repente de Cœlo ſonus*; al ſilencio con que la omnipotente palabra deſcendiò de las Reales ſillas *Cum medium ſilentium tenerent omnia.* Reſponde, que es amor, y violentado rebienta como el fuego con mayor inſtrumento. Pero donde echò el reſto al diſcurrir, fuè quando ponderò el deſcender en lenguas de fuego, aviendo primero venido en el Jordan manſa Paloma, y en el Tabor freſca, y templada nube: ſatisfizo con una proporcion relevante, que al Cenaculo, donde ſe decentò el Pan del Cielo, con razon viene en lenguas, y eſtas de fuego, en ſignificacion, y myſterio, que à bocados, que es Dios, le avemos de recibir con lengua de Eſpiritu Santo. Concluyò los tres aſſuntos, con una erudita aplicacion del ñudo gordio: à eſte divino ñudo inexplicable, diziendo, que à tanto myſterio, y profundidad, no hay hallar otra ſalida, que dàr un corte de veneracion, y ſilencio. Premiaron los oyentes eſte diſcurſo, con llamarle el tanto monta del ingenio.

En

Digitized by Google

En tan adelantada competencia presentò un riquisimo joyel de desempeño. Sea un Aguila Real, coronada de tres rayos sutilisimos, que quando mas parece que la amenazan con sus dificultades, la coronan vitoriosa con sus desempeños. Fuè un discurso de un gran Predicador, consagrado al Aguila de el Empyreo, con tres valientes dudas, sobre sus tres blasones, sus tres mayores excelencias en un apasionado religioso auditorio. Amenazava la primera al ser Benjamin de su Maestro, *quem diligebat Jesus*, dificultando, que no parece ser tan estremado el amor que le muestra Christo; pues se exprime por un imperfecto, *diligebat*, que parece que el Sumo Artifice en este retrato de su amor (si el amor copia, y retrata) no puso la ultima mano, que no acabò de retocarle, no le perficionò del todo, quando sobrescriviò: *Diligebat Jesus*, en vez del *faciebat*. Amagò la segunda al hijo de la Reyna del Cielo, y substituto del Hijo de Dios, ponderando, que no estava tan assentada esta prerogativa, como se desea, y requiere, pues aunque aceptó Juan, como quien ganava, *& ex illa hora accepit eam Discipulus in sua*. Pero no consta, que Maria aceptasse, como quien perdia en el trueque. La tercera tocava en lo vivo, por lo odioso de la comparacion, y mas en teatro de tantas, y tan apasionadas atenciones; que no se halla una sola alabanza jamàs en la boca de Christo, ni de su Madre, del Evangelista: hallandose encarecimientos del Bautista; y aun entonces se le dize: *Cæpit dicere ad Turbas de Joanne*, que no era aquella mas de un comenzar. A estas tres dificultades correspondieron tres iguales desempeños. El primero al *diligebat*, que no procedia de falta de amor, sino de exceso, porque nunca su Divino Amador puso tassa, puso termino, ni tocó el amor de Juan: añadia cada dia, y cada instante amor à amor, siempre le parecia poco, como diziendo, mas amor, aun no es bastante, mas, y mas, y cada dia de nuevo *diligebat*. Al mysterioso silencio de su Madre Reyna, satisfizo, que no solo no fuè disfavor, sino fineza, y que antes bien fuera agravio el aceptarle tan tarde por hijo, aviendole reconocido por tal tanto antes, pues el mismo dia, que concibió al Inmenso Dios en sus virginales entrañas, concibió à Juan en el corazon, y que no fuè impropriedad, sino mysterio, el añadir el Angel al *concipies*, el *in utero*, y aun aquel *hic erit magnus*, fuè alusivo à otro hijo menor: echó el sello à este desempeño San Lucas, refiriendo el Nacimiento de Christo, con dezir: *peperit filium suum primogenitum*, que fuè un tacito confessar, que seria el segundo Benjamin Juan. Sobre todo se desempeñó con ventajas de los grandes encomios del Bautista: ponderando, que esta diferencia huvo entre el valimiento de los dos Juanes con el soberano Monarca, que al Bautista le aventajó Christo en palabras,

Digitized by Google

bras, era su voz: *Ego vox clamantis.* Pero el Evangelista en obras, tomó à pechos el favorecerle, apechugó con èl, para levantarle à la mayor grandeza.

El compuesto de encarecimientos, no cede à qualquier otro: usase dellos raras vezes, y en sugetos, que los requieran con el fundamento de las extraordinarias circunstancias, que sin esta seguridad serìan libremente fingidos, y sin apoyo de sutileza: por este rumbo glosó el Padre Geronymo Alverite, de la Compañia de Jesus, Aragonès, ornamento de la Ciudad de Borja su Patria, eminente Predicador, assi en las cosas, como en el dezirlas, las dos partes essenciales del perfecto Orador, que tanto encomienda la Retorica por estas dos palabras, la invencion, y locucion, que raras vezes se juntan: y assi en Roma de tres grandes Predicadores, que concurrieron juntos, deziam: *Toletus docet. Lupus movet, Panigarola delectat.* Enseñaba el doctissimo Toledo, movia el fervoroso Lobo, y deleytava el eloquente Panigarola; de suerte, que de todos tres se hiziera un consumado Orador. Ponderó, pues este nuestro los extravagantes favores, que en competencia hizieron Christo, y su Madre al Melifluo Bernardo: diziendo, què dió que sospechar esta apasionada Madre, que le hurtava la leche al Hijo de Dios, por guardarsela à Bernardo, como lo suelen hazer las que crian dos, que la hurtan al uno, para darsela despues al otro; fundólo, porque no fuesse libremente dicho, en la fuerza de aquellas palabras, *& ubera quæ suxisti*, que denotan atraer con violencia, y aun con deseo, y hambre. Mas, que el mismo Christo, lo que no hizo en prueba de que era Hijo del Eterno Padre: *Si Filius Dei est, descendat de Cruce*, hizo en prueva de que era hermano de leche de Bernardo, desclavandose de la Cruz por abrazarle, y trocando los brazos de ella por los de Bernardo. Concluyó con una plausible paradoxa, que Bernardo, no solo fuè hermano de Christo adoptivo, como los demàs por su sangre, sino natural por la leche.

Son muy agradables los mixtos, ni todas proporciones, ni todos reparos, sino alternados de una, y otra agudeza: suelo este à la Emperatriz de los Serafines, en el dia de su mayor triunfo, predicado por el docto, y eloquente Padre Geronymo Bartoli, de la Compañia de Jesus, Valenciano, comenzò por una aplicacion de aquella galantería, que usavan las donzellas Romanas, y la refiere Clemente Alexandrino II. Pedagoga cap. 11. que llevavan en la planta del chapin, ó sandalia ciertas cifras, y al pisar las iban dexando estampadas en sus huellas, llegavan los apasionados à leerlas, y descifrarlas con igual gusto, que aplauso. Acomodó esto à la Virgen de las Virgenes, Augusta Emperatriz del Empyreo, con aquel lugar de los Cantares: *Quam pul-*

Digitized by Google

pulchri sunt gressus tui in calamentis filia Principis. Con esto entró en el discurso, leyendo varias cifras, que iban observando, y glossando los mas abrasados espiritus: *Quæ est ista, quæ ascendit?* Fuè la primera una estremada proporcion, que assi como Dios baxó al mundo, à Encarnarse en Maria; oy Maria sube al Cielo à divinizarse en Dios. La segunda fuè un reparo, que porque no la subió consigo el Señor en el festivo dia de su gloriosa Ascension? Y responde, que quedó en el mundo, para que huviesse en èl, quien dignamente hospedasse al Espiritu Santo, quando descendiesse fuego. Rematò con un encarecimiento, probando que fuè mas celebre este triunfo, que el del mismo Señor, pues aqui la servia su mismo Hijo de carroza triunfal: *Innixa super dilectum suum*, el Espiritu Santo de palio: *Spiritus Sanctus Superveniet in te, & virtus Altissimi obumbrabit tibi.* Entró como Reyna debaxo de palio: el Padre Eterno la vistió la gala: *In vestitu deaurato*; y la hizo centro de toda variedad, *circundata varietate.*

DISCURSO LIII.

DE LOS COMPUESTOS POR METAFORA.

LA Semejanza, ó Metafora, yà por lo gustoso de su artificio, yà por lo facil de la acomodacion, por lo sublime à vezes del termino à quien se transfiere, ó asemeja el sujeto, suele ser ordinaria oficina de los discursos; y aunque tan comun, se hallan en ella compuestos extraordinarios, por lo prodigioso de la correspondencia, y careo. Fuelo aquel, y aun Fenix de todos, al Fenix de los Santos San Juan Bautista, en competencia del Aguila caudal, y apeticion de sus apassionadas. Comienza el Fenix (dixo el Padre Felipe Gracian) entre odoriferos aromas: Fuè Juan anunciado, *à dextris altaris incensi, y hora incensi*, es unico el Fenix: Fuè Juan singular, *non erat illis filius* en singular. Nace el Fenix entre esteriles cenizas, nace Juan de sus elados, y canos padres. Pero no nace el Fenix, sino que resucita; no nació Juan, sino que resucitó de los passados Patriarcas, y Profetas, *non surrexit maior Joanne Baptista: quem ego decollavi Joannem, hic à mortuis resurrexit.* Rebulle el Fenix al herirle los rayos del Sol: comienza à saltar Juan al amanecer por los montes de Judea el Sol Divino: *Exultavit Infans in utero meo.* Mora el Fenix en los retiros de los montes; mora Juan en los desiertos, *antra deserti teneris sub annis.* Acaba el Fenix en otro, y deshazese èl, para que el otro comienze, y Juan, *illum oportet crescere, me autem minui.* Fuè al fin el raro, el singular, el Fenix de la gracia.

Quan-

Digitized by Google

Quando se ajustan todas las circunstancias, y adjacentes del suge-
to al termino de la translacion, sin violencia, y con tal consonan-
cia, que cada parte de la metafora fuera un relevante concepto, es-
tà en su mayor exaltacion el compuesto: fuè admirado, y celebrado
este Poema, en que un Padre de la Compañia de Jesus, hizo Cielo
à la Sagrada Religion de Santo Domingo, Estrellas, y Planetas à sus
Santos:

Dominici sacer Ordo tolis aquandus olympi,
Lumine Sydereas praterit ille faces:
Namque tot Empyreo non flagram vertice flammæ,
Quot polus iste Virum flammea corda gerit.
Primus Motor ades sphæram, qui ducere primam
Gaudes, & Dominum nomine jure refers.
Aurea Saturni renovavit sæcula Hyacintus,
Et merito illius pegmate latus ovat.
Propitium Hesperiis jubar est Vincentius oris,
Sic Jovis imperium nomen, & omen habet.
Martis obire vices quit Petrus Martyr, is ensem
Erigit, & dextra tela trisulca quarit.
Sol Thomàs Solis vincit septemplicis ignes,
Diluit, & tenebras, nubila terra fugat.
Mercurius Raymundus adest, qui clare, vel ipsas,
Ætheris occlusi quid reserare fores.
Antivenus Catherina fuit, sed dignior illa,
Luce sua tantum nobilitare thorum.
Mox datur astri comos Phabes spectare iguales,
Luna est, quæ solem ventere Maria tegit.
Arctos adest, Aries teloque armatus acuto,
Phillirides, Tauros, Buccina, Virgo, Rota.
Tindarida deerant: dedit hunc Augusta decorem,
Cum Fratres geminos, Tindaridasque dedit.
Sic Cælum hoc gestit, sic urbs Augusta triumphat,
Et peragunt festos terra, polusque dies.

Proporciona con notable correspondencia toda la Religion con
el Cielo, y và distribuyendo cada Estrella con su Santo, con grande
propriedad, tomando fundamento de las circunstancias especiales de
los terminos. Concluye con relevante agudeza, que es lo mas dificul-
toso, y mas estimado, haziendo el Signo de Geminis à los dos her-
manos, ornamento de Zaragoza; y de su Sagrada Religion. Tradu-
xolo con propriedad, y bizarria de estilo, el Padre Fray Pedro Gra-
cian, diziendo:

Digitized by Google

Es de Guzman la Religion Sagrada,
Emula de la maquina eſtrellada,
Y aun eclypſa ſus lumbres,
Pues del Impyreo en las doradas cumbres.
No brillan aſtros materiales tantos
En eſte Polo, quantos
Abraſados ſe oſtentan corazones,
De ſantos doctos, inclytos varones.
Eres tu el primer mobil, que la eſfera,
Gran Domingo, conduces la primera;
Tu nombre myſterioſo,
Señor te aclama, con razon glorioſo.
Jacinto amante, el ſiglos nos renueva
Del caduco Saturno,
Y el nueſtro errado, es yà dorado turno,
Por el que tan precioſo blaſon lleva.
No flores, ſi eſplandores diò Vicente,
Luz de doctrina à la Eſpañola gente,
De la tarde luzero,
De Jobe toma el nombre, y el aguero.
El Martyr Pedro, entra aqui à la parte
Del belicoſo Marte,
Ciñe ſus ſienes de luziente hoja,
Triſulcos rayos, de ſu dieſtra arroja.
Es Sol Thomàs, que al Sol obſcureciera:
Si ſiete vezes mas reſplandeciera:
Auyenta obſcuridades,
Y de Eſcuelas ſerena tempeſtades.
Raymundo es el Mercurio, que la llave
Del miſmo Imperio tiene,
Y el cerrar, y el abrir, quando conviene,
Aun à los miſmos Reyes puede, y ſabe.
Catalina Antivenus fuè temprano,
Mas pura ſi, y no menos hermoſa,
Digna ennoblece eſpoſa,
Talamo eterno, trono ſoberano.
Relumbra de Diana el caſto coche,
A peſar de la noche,
Luna es Maria, que el horror deſtierra,
Y al Sol divino, en vientre humano encierra.
Aqui la Oſſa, y el vellon nevado,

El

Digitized by Google

El Sagitario armado,
Luze el Toro, bozina reſonante,
La eſpiga Virginal, circulo errante.
El Geminis faltava, y Zaragoza
Eſta gloria le diò, que immortal goza,
Blaſona dos hermanos,
Aunque floridos, en prudencia canos.
Aſsi eſte Olimpo ſe alboroza padre,
Triunfa la Auguſta Madre;
Alegres dias nos diſpenſa el Cielo,
Feſtivos los celèbra el patrio ſuelo.

El Orizonte del ingenio, es comunmente la Panegyri: aqui es donde deſpliega la rueda de ſus rayos, digo, de ſu ſutileza, yà aludiendo, yà proporcionando, y aqui transfiriendo. De Santo Thomàs de Aquino, fundandoſe en las palabras del Evangelio: *Vos eſtis lux mundi*, probò el eloquente Orador Don Placido Mirto, que era todas las luzes de antorcha, eſtrella, y Sol de la ſabiduria. Por la deſemejanza al contrario, ſe forma con igual artificio un diſcurſo. Deſta ſuerte reparò uno, porque ſiendo Cena grande la del vanquete Euchariſtico, llama el Señor à los pobres hambrientos, y no à los Principes, y ſeñores? Diò la razon, ponderando, que no quiere eſte Señor, que ſu comida tenga las propriedades de las comidas de los ſeñores, que ſuelen ſer de ordinario tarde, poco limpias, y frias: no ſea la Sagrada Comunion de eſta ſuerte, ſino al contrario, frequente, con gran limpieza de conciencia, y con calor de devocion, y fervor; de ſuerte, que por la deſemejanza trazò ſu diſcurſo con felicidad, y gravedad.

Los diſcurſos perſuaſivos, participan tal vez del ingenioſo artificio, y es entonces adequada ſu perfeccion, porque ſe vàn introduciendo con notable agrado, y es cebo lo guſtoſo para lo importante. Tal fuè aquel del docto, y grave Padre Geronymo de Florencia, en las exequias del Heroe de Lemos: hizo eſpoſa à la muerte, y diòla en dote las tres propriedades del bien, probando, que es noble, hermoſa, y rica, disfrazando en la ingenioſa metafora los tres quicios de la voluntad, ſobre quienes ſe mueve lo honroſo, lo util, y lo deleytable, à que ſe reduce todo el artificio retorico, y toda la eficacia perſuaſiva.

En los Poemas, eſpecialmente Epygramas, una metafora bien ſeguida, aplicando con propriedad, y correſpondencia todas las partes de ella, y las circunſtancias, ſale eſtremadamente: fuè plauſible eſte Soneto à San Geronymo, y ſi le favoreciera lo realzado del eſtilo, fuera ſin duda perfecto.

Hizo Dios medicina provechoſa

Digitized by Google

De afrentas, y trabajos de esta vida,
Botica milagrosa, aunque temida
Del mundo miserable, por costosa.
Del palo santo, Pedro tomar osa,
Y Benito la zarza desabrida,
Juan las unciones, Diego la bebida,
Tomò el azero Catalina hermosa.
Vos Geronymo Santo aveis gastado,
Desta botica, viendo lo que medra
El enfermo, que viene aqui derecho.
Y assi teniendo el pecho levantado,
Tomastes un terron de azucar piedra,
Que es cosa muy probada para el pecho.

DISCURSO LIV.

DE LA ACOLUCIA, Y TRABAZON DE LOS DISCURSOS.

LO mas arduo, y primoroso destos compuestos de ingenio falta por comprehender, que es la union entre los assuntos, y conceptos parciales. El Arte de hallarla, seria superlativo primor de la sutileza. Esta conexion es constante, que ha de ser moral, y artificiosa, assi como todo el compuesto lo es. En los discursos Metaforicos es aun mas facil, pues consiste en ir acomodando las partes, propriedades, y circunstancias del termino, con las del sugeto translatos, y quanto mas ajustada es la correspondencia, campea mas el discurso. Desta suerte comparò el Ambrosio deste siglo, el Padre Geronymo de Florencia el Nacimiento de la Madre de Dios al de la Aurora, discurriendo con mucha propriedad, y atribuyendole todos los efectos, el alegrar los campos, el luzir, y hermosear las flores, el fecundar las plantas, y sobre todo anunciar el Sol.

Quando el discurso es por acomodacion, y semejanza, no es menester mas trabazon, que la de las mismas partes del termino acomodado al sugeto. Desta suerte el grave, docto, y sutil Padre Francisco de Mendoza, en sus eruditos Comentarios de los Reyes, transfiere la generacion del Verbo Eterno à la Sagrada Comunion, fundandose en aquellas palabras del Evangelio: *Sicut misit me vivens Pater, & ego vivo propter Patrem, & qui manducat me, & ipse vivet propter me.* Và acomodando superiormente las excelencias de el Verbo eternamente engendrado al que comulga, probando que es Hijo, es Imagen, y es Sabiduria del mismo Christo Señor nuestro. La gustosa semejanza se

lleva

Digitized by Google

lleva consigo la union, y consequencia grande, y assi estos son los compuestos mas bien concertados de todos, concluyendo con toda perfeccion. Lo mismo que se dize de los discursos, se halla en los Epygramas: Sea exemplar este verdaderamente bien discurrido, à la Sagrada Religion de el Carmen, en metafora de un acordado instrumento. Componialo en las Auroras de su lucido entendimiento, primicias de los colmados frutos de su saber, el Doctor Don Jorge Salinas, y Azpilcueta, Propósito de la Santa Iglesia Cathedral de Huesca, dize, pues:

Quiere el Cielo encordar el instrumento
Del Instituto Sacro del Carmelo:
Por bordon pone al abrasado zelo
Del que fuè arrebatado al Firmamento.
Quartas haze del alto pensamiento
Del que bolviò à la madre su consuelo:
Tercias del Bautista, del Sol velo,
Que hiere en uno, y otro testamento.
La segunda es Andrès, que de la tierra
La Cruz como clavija le levanta,
Para templallo al celestial sonido.
La primera falta, sea quien destierra
La obscura confusion, y con su planta
Dexa al sobervio burlador vencido.
Y pues remate ha sido
Desta dulce armonìa,
La Madre del segundo Adàn Maria;
Este instrumento vencerà Aquerontes,
Como el de Orfeo mudarà los montes.

La dificultad casi insuperable està en los discursos, que se forman de tres, ò quatro reparos, proporciones, y de las demàs agudezas incomplexas. Puedense ir rastreando algunos modos de unir, y reducirse à metodo. Acontece tal vez, que una propuesta, una Hypotesis, ò assunto, contiene muchas partes, y la union del discurso, consiste entonces en irlas probando todas, explicando, y especificandolas, de suerte, que no es menester mas trabazon, porque la propuesta las ciñe todas, y las une en sì. De esta suerte el Padre Maestro Francisco Boil, ingenio de los de primera magnitud, y unico en la Acolucia de los discursos: en el Sermon de el Menor Mayor, toma por assunto, que Francisco renovò la Iglesia de Dios en todo; và luego descendiendo por sus partes, y probando con mucha consequencia, que la renovò en la Pasion con sus prodigiosas llagas: en la primitiva pobreza,

Digitized by Google

en el fervor Apostolico, en la doctrina, portentosos milagros, &c. Aqui no es menester mas union, que el ir singularizando por partes aquella proposicion primera universal.

Todo compuesto, ha de tener partes, unas principales, y mayores, y estas no han de ser muchas; otras menores, que componen aquellas primeras. Todas requieren conexion, y orden; porque sin esto, no son mas que en lugar de *Scopus*, *Scopæ dissolutæ*: y el todo *rudis indigestaque moles*. Discursos amontonados, sin principio, ni fin, y todo confusion. Una propuesta universal, como cabeza, ha de acabar en si todas las demàs: assi en un Sermon del Beato Padre Francisco de Borja, un hijo suyo, y en su Palacio, despues de aver probado en la introducion, que acostumbra Dios en las conversiones de sus Santos, no mudarles el empleo que tenian antes, sino el objeto; como en los Apostoles: *Faciam vos fieri piscatores hominum*: y en la Magdalena: *Quoniam dilexit multum*. Passò de amante de las criaturas, à serlo con tanta fineza de su Criador. Saca, que en la conversion de San Francisco de Borja, no le mudò Dios el empleo, sino el objeto, y la materia, *circa quam*: y assi, que si en el siglo era Grande, y servia al Emperador de la tierra, como grande, en la casa de Dios, quando entra en ella, sirve à Dios como grande, y và acomodando todos los empleos de un grande, à sus grandes virtudes: que comulgava, y hospedava à su Señor Sacramentado, como grande, con tres dias de aparejo, y tres despues para dàr gracias. Su assistencia en la Camara, la gran presencia de Dios de ocho modos, que platicava. El conocer en èntrando en una Iglesia, donde, y si estava el Santissimo Sacramento, aun la primera vez: y assi fuè discurriendo por todos los mayores actos, y exercicios de su vida. Luego passò à los premios, que fueron de grande el sentarle Dios à su mesa, y por su persona servirle: *Et transiens ministrabit illis*. Discurso, que pudo satisfacer por su invencion grave, y conexion tan ajustada.

Otras vezes, aunque el primer assunto, la primera propuesta no es general; pero dà piè, y ocasion para levantar la segunda, y esta para la tercera. Assi de la Reyna de las Estrellas probò Fray Gerony-mo Andrès, Monge del Real Convento de San Juan de la Peña, tan eminente en el Pulpito, como en la Cathedra, que no se avia conocido jamàs en esta Señora, ni vacio de naturaleza, con falta de alguna de sus perfecciones, ni vacio de la gracia, ni de la gloria: aqui las ventajas de la naturaleza, dàn piè para los realces de la gracia; y estos para los complementos de la Gloria. Quando và subiendo los assuntos, sale mejor el artificio con la gradacion. Ponderava otro gran Orador, que la misma Reyna tuvo lo mejor de la naturaleza: de què

hizo

hizo el assenso, y probò, que alcanzò lo mejor de la gracia, y concluyò, que participò tambien lo mejor de la gloria. La gradacion, es la union deste discurso.

El sugeto, quando tiene partes en sì, dà piè para la ponderacion de ellas, y con la misma union material, ocasiona la formal en el concepto: si estas partes son varias, y eterogeneas, ayudan mucho para la variedad, y distincion de los assuntos parciales: no es menester mas union, que la que el sugeto encierra con sus partes. El ingenioso, y cultamente eloquente Hortensio, en el Sermon de la Viña, formò el discurso del sugeto, y de sus partes, correspondiendo à cada una dellas una agradable moralidad, y propuso assi:

Oy en la Viña tenemos,
Sacra Real Magestad,
Oy tenèmos en la Viña,
Ubas, pampanos, y agràz.

Quando se discurre sobre alguna virtud, ò vicio, es por sus principales efectos, y actos; y quando se unen con correspondencia al mismo Texto, es doblada la perfeccion. Ponderò el Padre Felipe Gracian en un Sermon la hermosura grande de la caridad, y quan linda, y agradable parece à Dios, y à los hombres. Primero, porque tiene bellissimo: *Diligite inimicos vestros*, aun à los enemigos lisongea, haziendoles buena cara; tiene lo segundo, hermosas manos, que es gran parte de una beldad: *Et benefacite bis qui oderunt vos.* Agradable, y dulcissima boca: *Orate pro persequentibus vos*; y de todas estas perfecciones se proporciona una belleza consumada, y cabal retrato del mismo Dios: *Ut sitis perfecti, sicut Pater vester cœlestis perfectus est.* Al fin un Sol de beldades: *Qui solem suum oriri facit super bonos, & malos.*

No basta la union del Texto, para que hagan compuesto los assuntos, es menester, que digan alguna correlacion entre sì, y se encadenen en alguna circunstancia, ò predicado universal à todos ellos. Debaxo deste genero de desengaños, sacò tres assuntos el Padre Diego Pinto, de la Compañia de Jesus, en otra parte yà celebrado, del capitulo sexto de San Juan, contra los tres malicioso engañadores de las almas, en la Festividad del Sacramento. El primero, de aquellas primeras palabras: *Caro mea verè est cibus.* Ponderando, que el manjar, que ofrece el Señor, es verdadero: y al contrario, el que el demonio, siempre fuè falso, ente de razon, sola apariencia. Fuè el segundo, de la segunda proposicion: *In me manet, & ego in eo.* Que los contentos del Espiritu permanecen eternamente, son perenes los del Cielo: pero los del mundo passan, y desaparecen luego. Concluyò

Digitized by Google

con el tercero contra la carne, que su vivir, no es vivir, sino morir, no es vida, sino infierno; pero el comer à Dios, y alimentarse de su Humanidad, y Divinidad, es vivir de Reyes, y aun mas vida de Dioses: *Sicut misit me vivens Pater, & ego vivo propter Patrem, & qui manducat me, & ipse vivet propter me.* Esto es discurrir con fundamento, assuntos plausibles, llenos, substanciales, y cuerdos; bien diferentes, de aquellos de que muchos caprichos se pagan, metafisicas de viento, alucinamientos, predicar en abstracto, amigos de concameraciones, sin provecho, ni agrado de el auditorio.

En los discursos por question, que no suelen ser los menos primorosos, consiste la union en ir discurriendo por las partes, y terminos entre quienes està la duda. Armò desta suerte el Doctor Juan Francisco Ram, Arcipreste de Morella, ingenio tambien universal, y benemerito de las ciencias sagradas, y humanas; una ingeniosa competencia entre los atributos divinos, à qual se deba la gloria del infinito dòn de la Eucharistia. Pretende la Omnipotencia por la mayor obra: la Sabiduria por la rara invencion: la Providencia por el mas extravagante medio: la Bondad por la mas nueva comunicacion; la Inmensidad por el inaudito modo de presencia: la Liberalidad por el sumo dòn, y assi de los damàs, pero decidese en favor del Amor, por la mayor fineza.

Hasta en una palabra equivoca, pueden unirse los cabos del discurso, y se toma ocasion della para levantar las propuestas. Assi uno en el dia de el Patron de las Españas Santiago, predicando à un muy noble, y luzido auditorio, fundandose en aquella palabra del Sagrado Evangelio, *petens aliquid ab eo.* Dixo, que avian pretendido ser hijos dalgo en el Cielo: que no ay *algo* sino allà, que esta es la verdadera nobleza, y fuè discurriendo en que consiste, y sus calidades; de suerte, que ciñò todos sus morales assuntos en aquella palabra equivoca.

De ordinario se và cortando à los principios del discurso, y al fin se ata. Và con suspension el auditorio aguardando, en que ha de venir à parar, que es mas arte, que el declararse luego al principio, y assi de mas gusto, como sucede en los empeños, que quanto mas se vàn dificultando, se goza mas de la acertada salida. Sea exemplo este ingenioso Epygrama, de aquel que tuvo alas en el ingenio, el Valenciano Falcon, al gran Cesar de los Españoles:

Cùm modo ad Hesperias remearet Carolus undas,
Et quateret reduces litoris unda rates.
Lætitia exultans caput extulit alta Pyrene,
Dixit, & à summo vertice, Roma veni.
Inde tuens altis surgentem collibus Hemum,

In-

Digitized by Google

Intonuit rursum, Thracia terra veni.
Tum mare prospiciens, ubi desinit altus Oaxes,
Clamavit simili murmure, Creta veni.
Ostendam vobis Regem, quem jure putabis,
Roma Numam, Martem Thracia, Creta Jovem.

Concluyo uniendo, si comienza enramandose, y con esso satisface adequadamente à la expectacion, que le và entendiendo, y aguardando donde vendrà à parar. Merece bien la elegante traducion del Canonigo Don Manuel Salinas:

Llegando à Hesperia, el puerto deseado
El Quinto Carlos, en velera armada,
Portatil Corte, siempre venerada,
Del espumoso Reyno, aun mas ayrado.
Ninfa Pirene, el rostro alborozado,
Descollando en la mas cumbre empinada,
A Roma llama, à Tracia coronada,
Con el Hemo, su monte celebrado.
Buelta al Oaxes, el que à Creta baña,
Y al mar le rinde su tributo undoso,
Dixo tambien à Creta, que viniera.
Venid, dize, vereis à un Rey de España,
Que à Roma Numa, à Tracia un Belicoso
Marte, y à Creta Jobe ser pudiera.

En los discursos morales, es primorosa union, y aun disposicion, proponer dos partes encontradas; comenzar como apoyando paradoxamente algun vicio, discurriendo en favor dèl, y luego rebolver contra èl, y refutarle. Comenzò uno un discurso, defendiendo la murmuracion, ponderando los provechos que acarrea, y luego rebolviò contra ella, deshaziendo con ventajas lo primero. Assi tambien Don Placido Mirto, eloquentissimo Orador de nuestros tiempos, en el Discurso que predicò de el Juizio en el cèlebre Pulpito de el Hospital de Zaragoza: comenzò deshaziendo los rigores, y terribilidades de aquel dia, sacando argumentos de todas las circunstancias en favor; y despues que pareciò tener engañada la humana propension à su comodidad, y deseo, rebolviò contra ello, rebatiò las apariencias de consuelo, y probò eficazmente todo lo contrario.

Esta acolucia, y trabazon, que avemos ido ilustrando, y declarando es intrinseca, è inmediata, y propria. Otra ay extrinseca, remota, y de menos arte, aunque mas platicada; que es trayendo alguna historia primero, ò suceso remoto, y aplicandole por la semejanza,

Digitized by Google

za, ò paridad al caso presente. En el Sermon de la Pasion acomodò uno las quatro tablas, en que pintaron en Roma la cruel muerte de su Cesar, para mas conmover el Pueblo à la compasion, y à la venganza. A imitacion de esto fingiò como quatro tablas, en que fuè describiendo los principales passos de la Pasion, moviendo eficazmente el auditorio al llanto, y à la venganza de los pecados. De este modo de invenciones, y trazas usò mucho el Padre Geronymo de Florencia, y en el Real Discurso à la muerte de la Margarita de las Reynas, introduce los quatro Doctores de la Iglesia, cantando quatro lamentaciones. Fray Pedro de Valderrama haze una erudita informacion, y pruebas de la limpieza de Maria para Madre de Dios. Otro una feria el dia de Todos Santos.

DISCURSO LV.

DE LA AGUDEZA COMPUESTA, FINGIDA EN COMUN.

ERa la verdad esposa legitima del entendimiento, pero la mentira su gran emula emprendiò desterrarla de su talamo, y derribarla de su trono: para esto, què embustes no inventò, que supercherias no hizo? Comenzò à desacreditarla de grosera, desaliñada, desabrida, y necia: al contrario à sì mesma venderse por Cortesana, discreta, bizarra, y apacible, y si bien por naturaleza fea, procurò desmentir sus faltas con sus afeytes. Echò por tercero al gusto, con que en poco tiempo obrò tanto, que tyranizò para sì el Rey de las Potencias. Viendose la verdad despreciada, y aun perseguida, acogiòse à la agudeza, comunicòla su trabajo, y consultòla su remedio: Verdad amiga, dixo la agudeza, no ay manjar mas desabrido en estos estragados tiempos, que un desengaño à secas, mas que digo desabrido: No ay bocado mas amargo, que una verdad desnuda. La luz que derechamente hiere, atormenta los ojos de una Aguila, de un Lince, quanto mas los que flaquean. Para esto inventaron los sagazes Medicos del animo el arte de dorar las verdades, de azucarar los desengaños. Quiero dezir (y observadme bien esta licion, estimadme este consejo) que os hagais politica; vestios al uso del mismo engaño, disfrazaos con sus mismos arreos, que con esso yo os asseguro el remedio, y aun el vencimiento. Abriò los ojos la verdad, diò desde entonces en andar con artificio; usa de las invenciones, introduzese por rodeos, vence con estratagemas, pinta lexos lo que està muy cerca, habla de lo presente en lo passado, propone en aquel sugeto lo que quiere condenar en èste, apunta à uno, para dàr en otro; deslumbra las pasiones, desmiente los afectos, y por ingenioso circunloquio viene siempre à parar en el punto de su intencion.

Una

Digitized by Google

Una misma verdad puede vestirse de muchos modos, yà por un gustoso apologo, que con lo dulce, y facil de su ficcion persuade eficazmente la verdad. Usaron dellos graves Autores, en la mas importante enseñanza, tanto politica, como moral. Assi Horacio, y assi lo traduze otro Filosofo, tambien en verso, Bartholome Leonardo:

Aquello de los dos cautos ratones,
Que en Horacio, con gusto abràs leìdo,
Oye, aunque el repetirlo me perdones.
Rustico viviò el uno, y conocido
Del otro, al qual, si bien fuè Cortesano,
Le combidò en su campo al provenido.
Y siendo escaso, ò provido el villano,
A conservar su provision atento,
A honrar del huesped alargò la mano.
Derramò sus legumbres, bastimento
De que guardava su despensa llena;
Y los trozos del lardo macilento.
De pasas, de garvanzos, y de avena,
Usana entresacò lo mas reciente,
Y con los labios lo sirviò en la cena.
Mas hecho el Cortesano à diferente
Gusto, de sus manjares fingiò agrado;
Y probò algunos con sobervio diente.
En paja muelle entonces recostado,
Prospero lecho, el gran raton yazia,
Dueño de aquel vivar afortunado.
Que royendo unos tronchos se abstenia
De lo bueno, y repuesto, porque el hijo
Se acreditasse con la demasia.
Al qual rendido, el Cortesano dixo,
No me diràs amigo, porque passas
La vida en este mìsero escondrijo?
Antepones las selvas à las casas,
Y al sabor de los mas nobles manjares
Unas legumbres debiles, y secas?
Ruegote que este yermo desampares,
Vente conmigo à mejorar tu suerte,
Donde venzas los ultimos pesares.
Que todos somos presa de la muerte,
Y quanto ella mas lazos apercibe,
Con mas cautela el sabio los divierte.

Este,

Eſte, pues, breve eſpacio que ſe vive,
Quien tan ſin arte ſirve à ſu deſtino,
Que de alimento ſuſtancial ſe prive.
Perſuadido con eſto el campeſino,
Sale tràs èl, por el boſcage obſcuro,
Y àzia la Corte ſiguen el camino.
Llegados, entran por el roto muro,
Y en caſa de uno de los mas felizes
Magnates, ſe puſieron en ſeguro.
En cuyos apoſentos los tapizes,
Por la paciencia Belgica texidos,
Moſtravan ſus figuras de matizes.
Sobre los lechos de marfil bruñidos,
Los carmeſies, adornos de la China,
A la purpura Tiria preferidos.
Aqui el raton campeſtre ſe reclina,
Y ſin que el caro amigo ſe lo evite,
La quadra, y ſus adornos contamina.
Y en los Platos, reliquias de un combite,
Que una fiel meſa le ofreciò, procura,
Que el vientre de ſu ayuno ſe deſquite.
Muy hallado tras eſto, la figura
Haze de alegre hueſped, diſcurriendo
Por la pieza con libre traveſura.
Pero ceſsò el placer por el eſtruendo,
Con que cierran las puertas principales,
Por no eſperado entonces mas horrendo.
Los canes luego horror de los umbrales,
Como acoſtumbran con ladridos altos,
De ſu fidelidad dieron ſeñales.
Aqui de tino, los ratones faltos,
Huyen haſta ſubir por las paredes,
Y ambos cayendo chillan, y dàn ſaltos.
Mas luego el campeſino, tu que puedes,
Le dize al Corteſano, llevar eſto,
Podrà bien ſer, que en tu vivienda quedes,
Que yo à tentar la fuga eſtoy diſpueſto,
Y con celeridad tan proſeguida,
Que à mi quietud me reſtituya preſto.
Donde no ay aſſechanza que la impida,
Por incapàz del trato, ò por indigno,

Bol-

Digitized by Google

Bolverè à la eſcaſeza de mi vida.
Todo quanto me ofreces te reſigno,
Con tu abundancia, à tu placer te dexo,
Por un hoyo ſin luz, pero benigno.
Eſte el ſuceſſo fuè, y eſte el conſejo,
Que yo venero con averlo dado
Un timido, y ſilveſtre animalejo.
A mi ruſtico alvergue me traslado,
Bien, que ſegun lo pinta mi juizio,
Un magnanimo alcazar, &c.

Enſeñan mucho eſtos apologos, y por la ſemejanza exprimen grandemente la verdad. Eſtremado fuè aquel, con que el Excelentiſſimo Señor Don Franciſco Maria Carrafa, Duque de Nochera, Virrey, y Capitan General de Aragon, y Navarra, plauſible en entrambas Naciones por ſus grandes prendas, de ſuperior entendimiento, indecible agrado, humano trato, galanteria con que hechizava las gentes, y en una palabra, èl era univerſal Heroe; quando ſe le diò orden de que fueſſe al Exercito de Fraga, para entrar por Lerida en Cathaluña, mientras el Marquès de los Velez entrava con el otro Exercito por Tortoſa, repreſentò los inconvenientes de el romper la guerra con Cathaluña, eſpecialmente ponderava, que llamarian los Cathalanes à los Franceſes en ſu auxilio, con la excelente fabula del cavallo, quando pidiò favor al hombre contra el ciervo, y eſſe le enſillò, y le enfrenò, y deſpues le tuvo ſiempre ſujeto.

El ordinario modo de disfrazar la verdad para mejor inſinuarla ſin contraſte, es el de las parabulas, y alegorias; no han de ſer muy largas, ni muy continuas, alguna de quando en quando, refreſca el guſto, y ſale muy bien, ſi fuere moral, que tire al ſublime deſengaño, ſerà bien recibida, como lo fuè eſta del cèlebre Matheo Aleman, en ſu atalaya de la vida. Aviendo (dize) el Dios Jupiter criado todas las coſas de la tierra, y à los hombres para gozarlas, mandò, que el Dios Contento reſidieſſe en el mundo, no creyendo la ingratitud, que deſpues tuvieron: porque teniendo à eſte Dios conſigo, no ſe acordavan de otro. Indignado deſto Jupiter, convocò todos los Dioſes, haziendoles un largo parlamento: diòles cuenta de la mala correſpondencia de los hombres, pues à ſolo el contento adoravan, ſin conſiderar los bienes recibidos de ſu prodigioſa mano, que dieſſe ſu parecer, para remedio de ſemejante locura. Algunos, los mas benignos, movidos de clemencia, dixeron ſon flacos, de flaca materia, y es bien ſobre llevarlos, que ſi fuera poſsible trocar nueſtra ſuerte à la ſuya, fueramos iguales, ſoſpecho que hizieramos lo miſmo. Momo quiſo hablar, comen-

Digitized by Google

menzando por algunas libertades, y mandaronle callar, que despues hablaria; pero entre tanto no faltaron otros, de condicion casi igual, que dixeron: Yà no es justo dexar sin castigo tan grave delito, parecenos convenir destruirles, acabando con ellos, no criando mas de nuevo, pues no es necesidad forzosa, que los aya. Otros dixeron no convenir assi, dando sus pareceres diferentes, de mas, ò menos rigor, conforme su dictamen, hasta que llegando Apolo à dàr el suyo; dixo: Supremo Jupiter piadosisimo, tu Señor les diste al Dios Contento, que lo tuviessen consigo por el tiempo de su voluntad; puedeseles quitar, pues lo han desmerecido, y en su lugar embiarles al descontento su hermano, que tanto se parecen, con que de aqui adelante reconoceràn tu misericordia, y su miseria, y por tu voluntad repartiràs el premio al que lo mereciere, con la liberalidad, que fuere tu gusto, no haziendolo general à buenos, y malos, gozando igualmente todos una bienaventuranza. Loando todos este parecer, se cometiò la execucion dello à Mercurio, que luego desplegadas las alas, baxò à la tierra donde hallò à los hombres, con su Dios del Contento, haziendole fiestas, y juegos, descuydados, que pudieran en algun tiempo ser enagenados de su possesion. Mercurio se llegò donde estava, y aviendole dado de secreto la embaxada de los otros Dioses, aunque de mala gana, fuèle forzoso cumplirla; y como los hombres estavan asidos à la ropa, usando de ardid, sacòles el contento de ella, dexandoles al descontento metido en sù lugar, y proprias vestiduras, con que los hombres quedaron engañados, creyendo tener à su Dios consigo. Aun este yerro dura desde aquellos passados tiempos, llegando con el mismo engaño hasta el siglo presente. Creen los hombres averles el contento quedado, y que lo tienen consigo en el suelo, y no es assi, que solo es el ropaje, y figura que le parece, y el descontento està metido dentro. Ageno vives de la verdad, si creyeres otra cosa, ò la imaginas: quiereslo vèr? Advierte, considera del modo que quieres las fiestas, los regozijos, pues ningun contento pudo ser tal, que no se aguasse con alguna pesadumbre, y quando aya faltado disgusto, no es posible que quando à tu casa buelvas, no te halles cansado, polvoroso, sudado, ahito, resfriado, enfadado, y por ventura descalabrado, ò muerto, que en los mayores placeres acontecen mayores desgracias: Vendrasme à confessar aora, que la ropa te engañò, y la mascara te cegò: donde creiste, que estava el contento, no fuè mas del vestido, y el descontento en èl.

A un mismo blanco de la filosofica verdad, assestaron todos los Sabios, aunque por diferentes rumbos de la invencion, y agudeza. Homero con sus Epopeyas, Esopo con sus Fabulas, Seneca con sus Sen-

Digitized by Google

Sentencias, Ovidio con sus Metamorfosis, Juvenal con sus Satiras, Pitagoras con sus Enigmas, Luciano con sus Dialogos, Alciato con sus Emblemas, Heraſmo con sus Refranes, Bocalino con sus Alegorias, y el Principe Don Manuel con sus Cuentos. La semejanza es el fundamento de toda la invencion fingida, y la translacion de lo mentido à lo verdadero es el alma desta agudeza; proponese la Fabula, Emblema, ò Alegoria, y aplicase por la ajustada conveniencia. Assi el universal Lope de Vega, que no olvida toda manera de erudicion para la moral enseñanza, dixo:

En un cierto librillo,
Leìa la otra noche mi Carrillo,
Pienso que eran las trapales de Hisopo,
Que viendo un asno à un puerco, como un topo,
Siempre echado à dormir en su pozilga,
Con embidia, que el anima pezilga,
Dezia: que este engorde, y yo trabaje,
Que el amo, y mozo de comer le baxe
Cascaras de melon, y otros regalos,
Y à mi con agua, y paja me dèn palos.
Pero llegando el dia de San Lucas,
Agarraron del puerco, y al pescuezo
Pusieronle el cuchillo, y quando el asno
Oyò los gritos, dixo: hermano puerco,
Si para esso os engordava el amo,
Igual es trabajar, asno me llamo.

De suerte, que lo que un vulgar, dixera llanamente, ò à todo estirarle por un simil el erudito, el ingenioso exprime por una destas obras de la inventiva. Es, pues, la agudeza compuesta fingida, un cuerpo, un todo artificioso fingido, que por traslacion, y semejanza pinta, y propone los humanos acontecimientos. Comprehende debaxo de si este universal genero toda manera de ficciones, como son Epopeyas, Metamorfosis, Alegorias, Apologos, Comedias, Cuentos, Novelas, Emblemas, Geroglificos, Empressas, Dialogos. Gran licion en este punto, aquella de Horacio, entre otras muchas muy magistrales, y selectas, que encarga en su juizioso Arte Poetica, dicha assi, no porque trate en ella de lo material del metro, y de las silabas, sino de lo formal, y superior de la Poesia, digo en la propriedad en el dezir, de la invencion de los empeños, de la sublimidad de la materia, de la valentia de el espiritu poetico, de la bizarria del estilo, de la eminencia de la erudicion, de la consequencia en los assuntos, y de la superlativa perfeccion de un consumado, y verdadero Poema, dize, pues:

Sumi-

Digitized by Google

Sumite materiam veſtris, qui ſcribitis æquam;
Viribus, & verſate diu, quid ferre recuſent,
Quid valeant humeri, &c.

No es de eſſencia de la agudeza fingida el metro, y compoſicion poetica, fino ornato, que la proſa ſuele ſuplir con ſu aliñada cultura. No eſtà la eminencia en la cantidad de ſilabas, ni en la cadencia dellas, que eſſo es muy material, no paſſa del oìdo, ſi en la ſutileza del penſar, en la elegancia del dezir, en el artificio del diſcurrir, en la profundidad del declarar. Nada debe à la mas numeroſa compoſicion la precioſa metamorfoſi de Apuleyo, de quien dura aun la diſputa, que *adhuc ſub judice lis eſt*, de ſi es proſa, ò ſi es verſo, que coſa mas ingenioſa, y perfecta, que el Argenis de Barclayo? En otro genero el Romulo, y Tarquino del Marquès Virgilio Malvezi, en la profundidad, en la conciſion, en la ſentencia dexa atràs muchos poemas, y de quien ſe puede dezir con verdad; que *nihil molitur inepte*, pues no tiene palabra, que no encierre un alma, todo es viveza, y eſpiritu.

DISCURSO LVI.

DE LA AGUDEZA COMPUESTA FINGIDA EN ESPECIAL.

MErecen el primer grado, y aun agrado entre las ingenioſas invenciones las graves Epopeyas. Compoſicion ſublime por la mayor parte, que en los hechos, ſuceſſos, y aventuras de un ſupueſto, los menos verdaderos, y los mas fingidos, y tal vez todos, và ideando los de todos los mortales. Forxa un eſpejo comun, y fabrìca una teſta de deſengaños. Tal fuè ſiempre la agradable Uliſiada de Homero, que en el mas aſtuto de los Griegos, y ſus acontecimientos, pinta al vivo la peregrinacion de nueſtra vida por entre Scilas, y Caribdis, Circes, Ciclopes, y Sirenas de los vicios.

Campea aquì la agradable variedad, porque unas ſon heroycas, como la de Hercules, y ſus doze triunfos. Virgilio en el Troyano forma un ſabio, y valeroſo Adalid, con aquel artificio tan celebrado de comenzar la narracion por el medio. Otras ſon amoroſas, aſsi Heliodoro en los tragicos ſuceſſos de Theagenes, y Cariclea, deſcrive elegantemente la tiranìa del amor profano, y ſus violencias. Aunque de ſugeto humilde Matheo Aleman, ò el que fuè el verdadero Autor de la atalaya de la vida humana, fuè tan ſuperior en el artificio, y eſtilo, que abarcò en ſi la invencion Griega, la eloquencia Italiana, la erudicion Franceſa, y la agudeza Eſpañola. Dividenſe tambien, ſegun accidente en apopeyas, en verſo, ò en proſa; pero como digo, mas es material, que formal la diſtincion. Las

Digitized by Google

Las metamorfosis tuvieron su tiempo, y su triunfo, aunque estèn oy tan arrimadas. Todo lo dificultoso es violento, y todo lo violento no dura; assi, que el no estàr oy en platica, mas es por sobra de dificultad, que por falta de artificio, è inventiva. Grande humildad, y aun floxedad de nuestros modernos darse à traducir, ò quando mas para frasear agenas, y rozadas antiguallas, pudiendo aspirar à inventarlas con ventaja.

Consiste su artificio en la semejanza de lo natural con lo moral, explicada por transformacion, ò conversion fingida del sugeto en el termino assimilado: de donde es, que qualquiera simile se pudiera convertir en metamorfosi, lo mismo del geroglifico, que se funda en la semejanza. Sea exemplo el asno de oro, si bien por no entendida su recondita moralidad, lo relaxaron muchos à los cuentos, que vàn heredando los niños de las viejas. Describe en ella el ingenioso Africano, la semejanza de un hombre vicioso, y por el consiguiente necio, con el mas vil de los racionales, y que si sus apetitos bestiales, y sus passiones le transformaron en bruto, la sabiduria, y el silencio simbolizado en la rosa que comiò, que por esto davan los antiguos rosas al principio del combite, se buelven à rehazer hombre.

A lo extraordinario de la transformacion, se añade lo entretenido de la narracion fabulosa, en que està la dificultad de saberla inventar bien empeñada, y entretexida de dificultades, y aprietos, y quanto esta mas se và empeñando, haze mas gustosa la traza, y el artificio; pero siempre ha de atender el arte al fruto de la moralidad, que es el fin de lo dulce, y entretenido, al blanco de un desengaño: como se vè en la propia, y bien discurrida transformacion de Dafne en laurel, en que està significada la inmortal lozanìa de la castidad, y su seguridad de los rayos incentivos, siempre hermosa, siempre vencedora, y triunfante. Al contrario, Mirra, continuamente llora el amargo dexo de su infame torpeza.

No està siempre la semejanza en lo principal de la fabula, digo en el termino assimilado, antes à vezes en una circunstancia sola, en un adjacente dèl; como dezir, que IO fuè transformada en una Vaca, y no en otro bruto, porque sus mismas huellas, quando mas quiere encubrirse, mas publican su liviandad, pues son una (O) partida por medio con una (I) que juntas las dos letras, estàn diziendo IO, que es dezir, yo soy, yo, yo: primor inapreciable del fingir.

Descubrese yà el latissimo campo de las alegorias: afectado disfràz de la malicia, ordinaria capa del satirizar. Gran prueba es de su artificio el estàr en todos tiempos tan validas. Consiste tambien en la semejanza, con que las virtudes, y los vicios se introducen en metafora

Digitized by Google

de perſonas, y que hablan, ſegun el ſugeto competente. Las coſas eſpirituales, ſe pintan en figura de coſas materiales, y viſibles con invencion, y traza de empeños, y deſempeños en el ſuceſſo. Con una bien hablada, y mejor diſcurrida, diò principio el Maeſtro Hernando de Santiago, llamado por ſu agradable eloquencia Pico de oro, el Sermon del hijo Prodigo. Conſideremos (dize) una manera de imaginacion, como la que fingiò Platon, quando dixo, que era un carro la voluntad del hombre, que le tiravan dos cavallos, el uno blanco, y el otro negro; el blanco, el apetito racional, y el negro, el irracional, à quien llamò San Aguſtin porcion ſuperior, è inferior. A eſta traza, &c. Es una muy guſtoſa alegoria. Superior es en eſte genero de artificio el Paſtor de noche buena, aſſunto digno de la piedad, y agudeza de el Iluſtriſsimo ſeñor Don Juan de Palafox, Obiſpo meritiſsimo de la Puebla de los Angeles. En lo profano fuè el primero en eſte genero de inventar el impio Luciano en ſus combites, y dialogos. Los ingenios Italianos los han autorizado, y platicado con eminencia. El Petrarca en ſus triunfos. El Dante en ſus infiernos. Pero el que mas los ha realzado, ha ſido Trajano Bocalino en ſus Criticos Raguallos del Parnaſo, ſazonando lo ſelecto de la Politica, y lo picante de la ſatira, con lo ingenioſo de la invencion, y con lo dulce de la variedad, aunque el eſtilo es ſobrado difuſo para un tan intenſo ingenio. Algunos de los Eſpañoles los han favorecido, como el Tragico Maeſtro Don Alvaro de Luna en ſus Carrozas de las Heroydas: y el encubierto Aragonès en ſu ingenioſiſsima tragicomedia de Calixto, y Melibea. Ni los Franceſes los deſpreciaron, aventajòſe à todos el Autor de los entretenidos campos Eliſios, ſi bien imitò al ingenioſo Eſpañol Don Diego de Mendoza, en ſu ficcion de la Barca de Aqueronte.

Son las verdades mercaderia vedada, no las dexan paſſar los puertos de la noticia, y deſengaño; y aſsi han meneſter tanto disfràz, para poder hallar entrada à la razon, que tanto la eſtima. Para eſto ſe inventaron tambien los apologos, que deſengañan mucho, y dulcemente: parece vulgar ſu enſeñanza, mas ſu artificio no lo es, como ſe vè en eſte, que lo iluſtraron muchos grandes ingenios. Falcon lo puſo en el verſo, diziendo, al Maeſtro de Monteſa, Don Pedro de Borja:

Borgia vive modo, melior dum labitur ætas
Poſtea noſtra non eſt, ſi verum hæc fabula narrat,
Jupiter orbe novo terras luſtravit, ut uni
Cuique daret leges animanti, & tempora vitæ, &c.

Mateo Aleman con ſu guſtoſo eſtilo lo refiere aſsi, y puede ſervir de traducion. Quando Jupiter criò la fabrica deſte univerſo, pareciendole toda en todo admirable, y hermoſa primero que criaſſe al hombre,

Digitized by Google

bre, criò los mas animales, entre los quales quiso el Asno señalarse, que si assi no lo hiziera, no lo fuera, luego que abriò los ojos, y viò esta belleza del Orbe se alegrò. Comenzó à dàr saltos de una en otra parte, hasta que yà cansado, queriendo reposar algo mas manso de lo que poco antes anduvo, le passó por la imaginacion, como, de donde, ó quando era. Porque, ó para que fuesse criado? Qual avia de ser su paradero? Con este cuydado se fuè à Jupiter, y le suplicó se sirviesse de revelarle, quien, ó para que le avia criado. Jupiter le dixo, que para servicio del hombre, refiriendole por menor todas las cosas, y ministerios de su cargo: y fuè tan pesado para èl, que de solamente oìrlo le hizo arrodillar en el suelo de ojos, y con el temor del trabajo venidero, aunque siempre los males no padecidos, assombran mas con el ruìdo, que hazen oìdos, que despues de llevados, quedó en aquel punto melancolico, qual de ordinario le vemos; pareciendole vida tristissima la que se aparejaba, y preguntando quanto tiempo avia de durar en ella, le fuè respondido, que treinta años. El Asno se bolvió de nuevo à congojar, pareciendole que serìa eterna si tanto tiempo la esperasse, que aun à los asnos cansan los trabajos, y con humilde ruego le suplicó, que se dolisse dèl, no permitiendo dàr tanta vida; y pues no lo avia desmerecido con alguna culpa, no le quisiesse cargar de tanta pena. Que bastaria vivir diez años, los quales prometia servir como Asno de bien, con toda fidelidad, y mansedumbre, y que los veinte restantes los diesse à quien mejor pudiesse sufrirlos. Jupiter movido de su ruego, concedió su demanda, con lo qual quedó el Asno menos mal contento. El Perro, que todo lo huele, avia estado atento à lo que passó con Jupiter el asno, y quiso tambien saber de su buena, ó mala suerte: suplicóle, que pues con su compañero el asno avia procedido tan misericordioso, dandole satisfacion à sus preguntas, le hiziesse à èl otra semejante merced. Fuele respondido, que su ocupacion serìa en ir, y venir à caza, matar la liebre, y el conejo, y no tocar en èl, antes ponerlo con toda fidelidad en manos del amo; y despues de cansado, y despeado de correr, y trabajar avian de tenerlo atado à estaca, guardando la casa, donde comeria tarde, frio, y poco, à fuerza de dientes, royendo un hueso roìdo, y desechado, y juntamente con esto le darian à vezes muchos palos. Bolviendo à replicar, preguntando el tiempo que avia de padecer tanto trabajo, fuele respondido, que treinta años. Mal contento el Perro, le pareció negocio intolerable, mas confiado de la merced que al asno se le avia hecho; representando la consequencia, suplicó à Jupiter, que tuviesse dèl misericordia, y no permitiesse hazerle agravio, pues no menos, que el asno era echura suya, y el mas leal de los animales, que lo empa-

Digitized by Google

rejaſſe con èl; dandole ſolos diez años de vida. Jupiter ſe lo concedió, y el perro reconocido deſta merced, baxó el ozico por tierra en agradecimiento della, reſignando en ſus manos los otros veinte años de que le hazia dexacion. Quando paſſavan eſtas coſas, no dormia la Mona, que con atencion eſtava en azecho, deſeando vèr el paradero dellas; y como ſu oficio ſea contrahazer lo que otros hazen, quiſo imitar à ſus compañeros. Fueſſe à Jupiter, y ſuplicóle ſe ſirvieſſe de darla alguna luz de lo que avia de paſſar en el diſcurſo de ſu vida, y para que avia ſido criada, pues era coſa ſin duda no averla hecho en valde. Jupiter la reſpondió, que ſolamente ſe contentaſſe ſaber por entonces, que andaria en cadenas arraſtrando una maza, ſi yà no la ponian aſsida de alguna varanda, ó rexa, donde padeceria el Verano calor, y el Invierno frio, con ſed, y hambre, comiendo con ſobreſaltos, porque à cada bocado daria cien tenazadas con los dientes, y lo peor, que avia de andar ſiempre entre muchachos. Eſto ſe le hizo à ella muy amargo, y ſi pudiera lo moſtràra entonces con muchas lagrimas; pero llevandolo en paciencia, quiſo tambien ſaber quanto tiempo avia de padecerlo? Reſpondieronla lo que à los otros, que viviria treinta años. Congoxada con eſta reſpueſta, y conſolada con la eſperanza en el clemente Jupiter, le ſuplicó lo que los demàs animales, y aun ſe le hizieron muchos; otorgóſele la merced, ſegun lo que avia pedido, y dandole gracias, le besó la mano por ello, y fueſſe con ſus compañeros.

Ultimamente crió al Hombre, criatura perfecta mas que todas las de la tierra, dióle poder ſobre todo lo criado en el ſuelo, haziendole ſeñor, y uſufructuario dello. El quedó muy alegre de verſe criatura tan hermoſa, de tan gallarda compoſtura, tan capàz, tan poderoſo ſeñor, que le pareció, que una tan excelente fabrica, era digna de inmortalidad, y aſsi ſuplicó à Jupiter le dixeſſe, no lo que avia de ſer dèl, ſino quanto avia de vivir? Jupiter le reſpondió, que quando determinó la creacion de todos los animales, y ſuya, propuſo darles à cada uno treinta años de vida. Maravillòſe deſto el Hombre, y de que para tiempo tan corto ſe huviẽſſe hecho una obra tan maravilloſa, pues en abrir, y cerrar los ojos paſſaria como una flor ſu vida; y apenas avria ſacado los pies del vientre de ſu madre, quando entraria de cabeza en el de la tierra, ſin gozar ſu edad, ni del agradable ſitio donde fuè criado: y conſiderando lo que con Jupiter paſſaron los tres animales, fueſſe à èl, y con roſtro humilde le hizo eſte razonamiento. Supremo Jupiter, ſi ya no es, que mi demanda te ſea moleſta, y contra las ordenaciones tuyas, te ſuplico, que pues eſtos animales brutos, indignos de tus mercedes, repudiaron la vida que les diſte, de

cuyos

Digitized by Google

cuyos bienes les faltò noticia con el conocimiento de razon, que no tuvieron: pues dexaron cada uno veinte años, de los que les avias concedido, te ſuplico me los dès, para que yo los viva por ellos, y tu ſeas en eſte tiempo mejor ſervido de mi. Jupiter oyò la peticion del ſiombre, concediendole, que como tal vivieſſe ſus treinta años; los quales paſſados, comenzaſſe à vivir por ſu orden los heredados. Primeramente veinte de aſno, ſirviendo ſu oficio, padeciendo trabajos, acarreando, juntando, trayendo à caſa, y allegando para ſuſtentarla lo neceſſario à ella. De cincuenta haſta ſetenta vivieſſe los del perro, ladrando, gruñendo, con mala condicion, y peor guſto. Ultimamente de ſetenta à noventa vivieſſe los de la mona, contrahaziendo los defectos de ſu naturaleza; y aſsi vemos en los que llegan à eſta edad, que ſuelen aunque tan viejos, querer parecer mozos, pulirſe, aderezarſe, hazer valentias, repreſentando lo que no ſon, como lo haze la mona, y jugar con los niños caducando.

Proponeſe paſſar entre los brutos, arboles, y otras coſas inanimadas por ficcion, lo que entre los racionales por realidad. Conſiſte tambien el fundamento de ſu artificio en la ſemejanza, ò paridad, pero deſpues el primor eſtà en la entretenida ficcion con ſus empeños, y ſuſpenſiones, dandoles la extraordinaria ſalida. Mereciò el mas prudente, y Real aplauſo la fabula del eloquentiſsimo Tetrones, à la Corte, del divorcio entre el Leon, y la Leona, y el politico deſempeño del mas aſtuto de los brutos. Llegaron à ſu mayor ſublimidad, quando ſe vieron en la Sagrada pagina, celebre apologo de los arboles, que alzaron por Rey al Eſpino. Brillaron en los precioſos caracteres del Señor de Argenton, en la politica fabula de la piel del Oſo. El Principe Don Manuel trae algunas ſelectas, y bien fingidas, pero entre todas, aquella fabula de la Vulpeja, quando ſe fingiò muerta, y todos llegavan à quitarla algo para varios remedios, callava ella, y ſufria que la repelaſſen, la quitaſſen las uñas, los dientes, haſta que llegò uno à quererla ſacar el corazon; aqui ella no eſperò mas, puſoſe en huìda. Pero entre muchas, merece toda eſtimacion, eſta de Bartholomè Leonardo, aſsi por la moralidad, como por la elegante deſcripcion, y propriedad de los Epitetos, dize:

El Aguila juntò una vez ſus aves,
Porque ſe lo pidiò la Golondrina,
Para tratar de ciertos puntos graves.
Atravesò la ruſtica Gallina
El Liguſtico mar, y la africana
Deſamparò ſus palmas, y marina.
El Pavo raro, un tiempo en meſa humana,

Digitized by Google

Que la nueva, y voràz gula Eſpañola;
Tiene yà por comida quotidiana.
Aqui ſus varias plumas enarbola,
Y las Mirlas, y Tordos Alemanes,
De grandes alas, y eſpacioſa cola.
El Ciſne, que el mayor de los afanes
Lamenta, con dulciſsima armonìa,
Y de Colcos vinieron los Frayſanes.
Tambien ſus Francolines Jonia embia,
Y tu à quien la naranja, y la pimienta,
Es tu balſamo, y mirra, Perdiz mia.
Aqui llegaſte autorizada, y lenta,
Y el Anſar fiel à los Romanos gratos,
Cuyo Cenſor, primero los ſuſtenta.
Las torpes Ocas, y ſilveſtres Patos;
Y los muelles Pichones, los Palomos,
Dichos torcazos, y en Latin torquatos.
Las aves tardas, à quien los que oy ſomos,
Llamamos Abutardas vulgarmente:
Cigueñas largas, y Mochuelos romos.
Luego una eſquadra de ſonora gente,
Ruyſeñores, Calandrias, y Canaria,
Remitiò ſus cantores obediente.
Gorriones, Cuervos, y la ſolitaria
Tortola, lloradora de ſus duelos,
La altiva Garza, en ſus caprichos varia.
El Falcon, y el Azor, deſde los Cielos
Se apean, no en alcandoras, ni en barras
Las primas, Gerifaltes, y Torzuelos.
Que todo el eſquadron de uñas bizarras,
Mueſtra ſin capirotes, ni piguelas,
Pacificas las frentes, y las garras.
Las Grullas, que con dieſtras centinelas,
El atico caracter de ſu hueſte,
Preſervan de las ſubitas cautelas.
La Codorniz maritima, y la agreſte;
Y las armadas de ſu creſta Upupas,
Y el fantaſtico paxaro celeſte.
Tu aqui tambien Lechuza, aſsiento ocupas,
Aunque à las ſacras luzes acometes,
Lamparas quiebras, y el azeyte chupas.

La

Digitized by Google

La Fenix no salió de sus retretes,
Donde al honor del atahud, ò cuna,
Apercibe pastillas, y pevetes.
Mas de otras aves no faltò ninguna,
Sino las que el derecho hizo escusadas,
A consultar de su comun fortuna.
De todas las regiones apartadas,
Bolaron à los cumbres de Pirene,
Por mustidores paxaros llamadas.
Alli entre enzinas, y alcornoques tiene,
De Jupiter la insigne Camarlenga,
Capàz teatro, adonde à Cortes viene.
Aviendo, pues, con ceremonia luenga,
Honrado à los velozes circunstantes,
La Golondrina comenzò su arenga.
Diòles superlativos arrogantes;
Para captar comun benevolencia,
Al uso de Escolasticos pedantes.
Dixo, pidiendo al Aguila licencia,
Que ella zelava en el bolador linage,
Y assi le quiso dàr cierta advertencia.
Como yo voy haziendo mi viage,
Sobre tantos Paises, dixo, advierto
Lo que nos puede ser favor, ò ultrage.
Un inmenso peligro he descubierto,
Que aunque en la execucion no està vezino,
Basta para atajarlo, el vèr que es cierto.
Desde el mar de Elesponto, hasta el Latino,
Nace en los campos de la tierra grasa,
Cierta semilla, que la llaman lino.
Que los esteriliza, y los abrasa:
Este forma los lazos, y las redes,
Quando yà à estàr hilado en sudos passa.
Engaño, que en las plantas, ò paredes,
Oculto con astucia no pequeña,
Peligra el robador de Ganimedes.
Aqui acabò; mas la Aguila risueña,
Como si oyera al Terenciano Traso,
La no superflua platica desdeña.
Las demàs con su exemplo rien à passo,
Mas luego suena publica la risa,

Digitized by Google

Sin hazer del aviso ningun caso.
Y aun huvo quien votó, que con precisa
Relacion se castigasse luego
Quien de cosas tan frivolas avisa.
Pero tambien passò en donayre, y juego;
Y bolando en desorden, y en huìda,
Al ayre se entregó el Senado lego.
La Golondrina atonita, y corrida
De hallarse sola, y que con arrogancia
Quedava su oracion correspondida.
Alto, cedamos, dixo à la ignorancia
Universal, pues el ponerle enmienda
Se intenta con oprobio, y sin ganancia.
Y cada qual à su interès atienda,
Yo à lo menos de selvas enemigas
Secrestarè en seguro mi vivienda.
Y en casas de hombres en las altas vigas
Suspenderè mi nido, y los alados
Senadores remedien sus fatigas.
Tiempo vendrà, en que presos, y enredados
En su infortunio, alabaràn mi zelo,
Pues de sanos consejos despreciados,
La venganza diò al tiempo el justo Cielo.

DISCURSO LVII.

DE OTRAS ESPECIES DE AGUDEZA FINGIDA.

PRodigiosa es la fecundidad de la inventiva, pues halla uno, y otro modo de ficcion para exprimir su pensamiento. Por cuentos, y por chistes, han intentado algunos sabios el introducir la moral Filosofia, y comunicar sus desengaños à la razon; es de gran artificio, porque con la añagaza de la dulzura de la narracion, se và entrando la sagacidad, y la enseñanza prudente. Fuè unico en este genero el Principe Don Manuel, en su nunca debidamente alabado libro del Conde Lucanor, entretexido de varias historias, cuentos, exemplos, chistes, y fabulas, que entretenidamente enseñan. Entre todo es muy sazonado este cuento, en que pondera la ingratitud de los que levantados à gran fortuna, se olvidan de sus amigos, y aun corresponden con agravios à los mismos que les ayudaron à subir. Avia (dize) un Dean en Santiago, que tenia muy gran voluntad de saber el Arte de la Nigromancia,

oyò

Digitized by Google

oyò dezir, que Don Illan de Toledo sabìa ende mas que ninguno, que fuesse en aquella sazon. Vinose para Toledo, enderezò luego à casa de Don Illan, è fallòlo, que estava leyendo en una camara muy apartada: rogòle afincadamente, que le mostrasse aquella ciencia. D. Illan le respondiò, que èl era Dean, y hombre de gran guisa, que podria llegar à grande estado, y que los hombres de que todo lo suyo han librado à su voluntad, olvidan aìna lo que otri ha fecho por ellos, è assi se rezelava, que le non faria tanto bien, como le prometia. El Dean le assegurò, que de qualquier bien que oviesse, que nunca faria fino lo que Don Illan le mandasse. Tomòle por la mano; llamò una criada de su casa, y dixola, que tuviesse unas perdizes para que cenassen, mas que no las pusiesse à assar, hasta que èl se lo mandasse: baxaron por una escalera de piedra muy bien labrada, fallaron una camara mucho apuesta, donde estavan los libros, y el estudio, en que avian de leer. Pero estando ellos en esto, entraron dos hombres, dieronle una carta al Dean, que le embiava el Arzobispo su tio, en que le fazia saber, que estava muy mal doliente, y que le embiava à rogar, que si le queria hallar vivo se fuesse luego para èl. Al Dean pesò mucho, lo uno por la dolencia de su tio, lo al por dexar su estudio tan aìna, y fizo sus cartas de respuesta, y embiòlas al Arzobispo su tio; y dende à quatro dias llegaron otros hombres à piè, que traìan otras cartas al Dean, en que se le fazian saber, como el Arzobispo era finado, y como le avian elegido por Arzobispo. Quando Don Illan oyò esto, dixole, que le pedia por merced, que el Deanazgo que ficava vacado, le diesse à un su hijo; respondiòle el electo, que le rogava, que quisiesse consentir, que aquel Deanazgo lo huviesse un su hermano, mas que fuesse con èl à Santiago, y que llevasse aquel su hijo, y èl faria de guisa, que fuesse bien pagado. Fueronse para Santiago, desque moraron aì un tiempo, un dia llegaron al Arzobispo mandaderos del Papa, con sus cartas, como le dava el Obispado de Tolosa, è que le fazia gracia, que pudiesse dàr el Arzobispado à quien èl quisiesse. Quando Don Illan esto oyò, retraxole afincadamente lo que avian passado, y lo que le avia prometido, pidiendole de merced, que le diesse à su hijo. El Arzobispo le rogò, que consintiesse lo huviesse un su tio; hermano de su padre, y que fuessen con èl à Tolosa, que allà le medraria. Desque huvieron morado fasta dos años, llegaronse mandaderos de el Papa, como le fazia Cardenal, y que diesse el Obispado à quien èl quisiesse. Entonces fuè à èl Don Illan, y dixole, que pues tantas vezes le avia fallecido de lo que con èl pusiera, que yà aqui no avia lugar de le poner escusa ninguna. El Cardenal rogòle, que consintiesse, que huviesse aquel Obispado un otro su tio, hermano de su madre, que era

hom-

Digitized by Google

hombre anciano: mas, que pues èl era Cardenal, fuesse con èl para la Corte, que assaz averia en que le fiziesse bien. Don Illan, aunque lo sintiò mucho, fuesse con èl para Roma. Moraron hi muy gran tiempo, y Don Illan afianzava cada dia al Cardenal, que le fiziesse alguna gracia à su fijo, y èl ponia sus escusas. Finò el Papa, y todos los Cardenales le esleyeron aquel Cardenal por Papa, y estonces fuè à el Don Illan, dixole, que yà no le podia poner escusa de le non cumplir la promessa. Deste afincamiento se sintiò mucho el Papa, y comenzòle à maltraer, que le faria echar en una carcel, que era un encantador, herege. Entonces Don Illan diò vozes, llamando la criada, y mandòle que pusiesse à assar las Perdizes. Fallòse el Papa imaginado en Toledo, verdadero Dean de Santiago, como lo era; y tan grande fuè la verguenza que ovo, que no supo que le dezir: y Don Illan, que se fuesse en buenaventura, que assaz avia probado lo que podia esperar. Notese lo primero, la relevante moralidad, la valentia del empeño, y como se và enredando la ficcion, sobre todo la ingeniosa, y pronta salida: fuè sin duda varon de grande entendimiento el Principe, y en aquel tiempo, quando no estavan las letras tan adelantadas, en España, como aora, fuè mas, y merece mayor estimacion.

Corta esfera le parece à la fecunda invencion la de palabras, y de escritos, quando pide prestados à la pintura sus dibuxos, para exprimir sus conceptos, que es otro linage de aguda invencion, y puede llamarse figurada por geroglificos, emblemas, y empressas. Fundanse tambien en la semejanza del sugeto figurado, con el termino, que se pinta, y substituye, y podemos llamar el figurante. El mas sublime genero es el de las empressas, su mismo nombre las difine, y dize, que se inventaron para exprimir los empeños del valor, como aquella del Marques de Pescara, del Escudo Espartano, y por letra: *Aut cum hoc, aut in hoc*, en este muerto, ò con este vivo, ò atahud, ò corona, que eran las palabras, que les dezian las Matronas de Esparta à sus hijos, quando los embiavan à la guerra. Hallase en las empressas mucha variedad, y essencial; porque unas se forman por geroglifico, exprimiendo el intento por la semejanza natural, ò artificial, como aquel que pintò dos ramas cruzadas de palma, y de ciprès, con este mote: *Erit altera merces*, ò vencer con la palma, ò morir con el ciprès.

El mote es alma de la pintura, siempre ha de incluir agudeza. La de equivoco, contenia aquel, que dimos à un valeroso Caudillo de la Cavalleria, tan eminente en las letras, como en las armas: era la empressa muchas armas, lanzas, partesanas, cañones, &c. como en un haz, y que las atava una serpiente, geroglifico de la sabiduria. El mote: *Vincit dum vincit* equivoco de los verbos *Vincio* atar, y *Vinco* vencer,

cer,

Digitized by Google

cer, queriendo dezir, que quando la prudencia ata, y une las armas, vencen. Pero tan clara puede ser la significacion de la pintura, que no necesite de letra. Fuè delicias del ingenio, la de aquel Cesar, que fuè delicias del genero humano, el humanissimo Tito Vespasiano, que para declarar su innata clemencia, gravò: El rayo que Jupiter, dormido en una cama, y acostado, sin ruido de letra, ni estruendo de mote, lograse oy en una moneda de plata, que entre millares, escogida de todos los Cesares, Emperatrizes, del Magno Alexandro, de Felipe su padre, y de otros muchos Heroes, guarda el Tesorero de la curiosa Antiguedad, Don Vicencio Juan de Lastanosa, esclarecido Cavallero en Aragon por su sangre, pues desciende de el muy ilustre Don Gombal de Lastanosa, criado muy favorecido del Rey Don Jayme el Conquistador, y de Don Pedro de Lastanosa Camarero del Rey Don Pedro el IV. por su eminente ingenio, adornado de todas las buenas letras. Desempeñame el admirado, y celebrado museo de las monedas antiguas de España, antes de los Romanos, y Godos: obra exquisita, que diò à la estampa estos años: por su buen gusto, como lo decanta el Doctor Juan Francisco Andrès, Coromista de Aragon, en la descripcion elegante, que intitula de las antiguedades, y jardines de su Casa: por su heroyco genio, Aragonès Mecenas de todos los Varones estudiosos, dando vida à sus obras modernas, y resucitando las antiguas; merecedor insigne de una agradable, y agradecida inmortalidad.

Otras ay totalmente diversas, que no se fundan en la semejanza natural, sino en la acomodacion de alguna historia plausible, como el bellocino de Colcos en el Tuson: el Tanto monta del Rey D. Fernando el Catholico, y el Atlante del Rey Don Felipe el Prudente de España. Con mas artificio, no por acomodacion, sino contraposicion, fuè el *Plus Ultra*, del Emperador Carlos V. la Luna creciente, con una Columna entre las dos puntas, impidiendo, que no se junten, y este mote: *Ne totum impleat orbem*. Fuè de Marco Antonio Colona, en Latin: *Columna*, quando bolviò triunfante de la Batalla Naval, aviendo sido General de la Iglesia: aludiò, y aun hizo antitesi à la empressa del Turco, que es una Luna creciente; y la letra: *Donec totum impleat orbem*; fuè muy ingeniosa, y està llena de alusiones.

Las amorosas empressas, no pueden dexar de ser ingeniosas, porque lo es el amor: tal fuè la del famoso, y valiente Soliman, que pintò un Cupidillo, sacandose una espina, que se avia clavado de una rosa, aludiendo à la bellissima Sultana, llamada la rosa: otros dizen, que el Cupidillo flechava espinas de la rosa, en vez de sus antiguas flechas. Las propias de España, son totalmente diversas de estas. Consis-

te

Digitized by Google

te su artificio, no en la semejanza de la pintura con el intento que se pretende, sino en que el nombre de la cosa pintada, ò ayudado de otra palabra, exprima, y diga lo que se pretende: de modo, que la pintura en estos, no representa tanto, quanto substituye por su voz, y diccion. Tal fuè la del diamante falso. La Canasta con estas dos letras, V. M. El corazon, y la esportilla del Condestable graciosamente comentado del Gran Capitàn.

Las Parabolas son especie de alegorias, muy à propósito para enseñar, por ser mas graves que los apologos, y no menos gustosas, participan algo de enigmas, tambien se funda su artificio por semejanza; son como una pintura narrada, que representa el intento que se pretende. Basta para su mayor estimacion, que la infinita Sabiduria humanada las tomò por instrumento de su importante doctrina, y predicacion, de que està lleno el Sagrado Evangelio. Platicaronlas, despues de tan superior exemplor, los Santos Padres, y Predicadores. Plausible fuè aquella para ponderar, que no se puede caminar al Cielo, sino por el Via-Crucis: *Tollat Crucem suam, & sequatur me*; y la diferencia de trabajos. Avia (dixo un Christiano Orador) un gran Palacio en un camino real, y por donde todos los de aquella tierra passavan: vivia aqui un gran Señor, anciano, venerable, y teniale todo lleno de Cruzes, el patio, salas, y quadras, unas grandes, otras medianas, y tambien pequeñas. Todos los que passavan, avian de entrar, à tomar Cruz. Deziales el Señor: Escoged, tomad la que quisieredes; y todos escogian la mas pequeña, cargavansela acuestas, y caminavan con mucha pena, y trabajo. Llegò uno, y dixo: Señor, yo vengo por mi Cruz. Pues, hijo, escoged la que os agradare, aì estàn todas. Esso no, Señor (replicò èl) yo no me la he de tomar, que puedo engañarme, vos la escoged, dadmela de vuestra mano, y la llevarè con mas gusto. Pareceme bien, dixo el Anciano, y echando mano de una, la mayor de todas, se la entregò. Espantòse el mozo, mas viendo que al ponersela al ombro pesava casi nada, contento, y ligero, comenzò à caminar; iban los otros rebentando con las suyas pequeñas, y admirados de tanta diferencia, le preguntaron la causa. Hermanos (dixo) vosotros os aveis escogido vuestras Cruzes por vuestro gusto, y tomadolas por vuestra mano, yo no, sino que he tomado la que el Señor me ha querido dàr. Que essa diferencia ay entre el trabajo, que uno se busca, y el que Dios le embia, que aunque este sea mayor, dà Dios el esfuerzo para llevarlo.

En la Parabola, todos los sugetos que se introducen, son humanos, y en esso se distingue de la Fabula, aun las virtudes, ò vicios de que se trata, se fingen en personages, como se vè en la ingeniosa, y

defen-

Digitized by Google

desengañada Parabola, que trae San Juan Damasceno, de los amigos del hombre, y como en su trabajo todos lo desampararon, el que mas le acompañò, fuè hasta la puerta, solo buenas obras, de quien èl hazia menos caso, le fuè asistiendo, hasta llegar à la Real presencia. Fingense algunas vezes las historias, y sucessos, y sirven entonces como de parabolas; assi esta del mismo San Damasceno, que la refiriò Teudas al Rey Abener. Un Rey poderoso (dixo) estava muy triste, por no tener hijos: naciòle uno, y recibiò estremada alegria, pero los Medicos le dixeron, que à lo que entendian de la complexion, y compostura de los ojos, si hasta los doze años de su edad veìa el Sol, ò fuego, sin duda por la flaqueza dellos, perderia la vista. Temiendo esto el Rey su padre, le mandò criar en un aposento obscuro, donde estuvo hasta que cumpliò los doze años, y despues le mandò sacar dèl, y vèr mundo. Como el muchacho hasta entonces no avia visto cosa, y se hallava tan nuevo en todas, ibanle mostrando muchas de las que Dios ha criado, y declarandole lo que era cada una, y sus nombres, aves, pezes, flores, frutas, hombres, y animales. Entre las otras cosas le mostraron algunas mugeres, y preguntando èl como se llamavan? Un Soldado de la guarda del Rey su padre, burlandose, le dixo que se llamavan demonios, y que eran los que enredavan à los hombres, sus mayores enemigos. Despues que huvo visto tanta muchedumbre de cosas, y holgadose, y aprendido los nombres de ellas, le preguntò su padre: Qual de todas las cosas que avia visto, le avia dado mayor gusto, y deleyte? El Principe respondiò, que lo que mas le avia agradado, eran aquellos demonios, enemigos de los hombres, que los engañan, y enredan. Pero estas no son en rigor Parabolas, sino cuento, que por aplicacion sirven à la moralidad de que se discurre.

DISCURSO LVIII.

DE LA DOCTA ERUDICION, Y DE LAS FUENTES de que se saca.

VIvese con el entendimiento; y tanto se vive, quanto se sabe. Es la erudicion, dize el Espiritu Santo, fuente del saber. Talès, llamò parte de la felicidad; Socrates, arreo de el animo; Bion, tesoro de toda la vida; Democrito, gozo de todos los dichosos, y refugio de los desdichados; Aristipo, el ser hombre; Platon, salud del alma; Aristoteles, luz del entendimiento; Diogenes, alivio de la vida; Teofrastro, viatico de todo el mundo; Glicon, asylo de la desdicha; Metrocles, merced del tiempo; Demades, ramo de divinidad; Hieron,

trono

Digitized by Google

trono de la virtud; Antiſtenes, jardin del eſpiritu; Seneca, harmonia de la mente; Alexandro Magno, unica ventaja del vivir; Dionyſio, eſcudo contra la mala fortuna; Ladislao, diſtincion de la irracionalidad; Sigiſmundo, riqueza de los pobres, y ſuntuoſidad de los ricos; Carlos Quinto, ſu comida; y nueſtro Alfonſo el Magnanimo, ſu verdadero Reyno.

Denominaſe ſegun algunos, de la opoſicion contra la dureza, è ignorancia: conſiſte en una univerſal noticia de dichos, y de hechos, para iluſtrar con ellos la materia de que ſe diſcurre, la doctrina, que ſe declara, tiene la memoria una como deſpenſa, llena de eſte erudito paſto, para ſuſtentar el animo, y de que enriquecer, y fecundar los combites, que ſuele hazer à los entendimientos. Es un magacen rebutido, un veſtuario curioſo, un guarda joyas de la Sabiduria. Sin la erudicion, no tienen guſto, ni ſubſtancia los diſcurſos, ni las converſaciones, ni los libros. Con ella iluſtra, y adorna el varon fabio lo que enſeña, porque ſirve aſsi para el guſto, como para el provecho. Guſtan los atentos oyentes en gran manera de oìr una coſa curioſa, que no ſabian, un buen dicho, un famoſo hecho, ò ſi yà lo ſabian, gozan de la agudeza con que ſe aplica al ſugeto preſente. Sin eſte ſaynete, ſon ſecos, y deſabridos los diſcurſos, por ingenioſos, y picantes que ſean, luego enfadan, y los pierde la atencion del que oye, ò los arrima la del que lee.

Quanto mas ſùblime, y realzada fuere la erudicion, ſerà mas eſtimada; pero no ha de ſer uniforme, ni homogenea, ni toda ſacra, ni toda profana, yà la antigua, yà la moderna, una vez un dicho, otra un hecho de la Hiſtoria, de la Poeſia, que la hermoſa variedad, es punto de providencia. Eſpecialmente ſe ha de atender à la ocaſion, y à ſus circunſtancias, de la materia del lugar de los oyentes, que la mayor prenda del que habla, ò eſcrive del Orador, ò Hiſtoriador, es el dezir con ſeſo. El grave, y erudito Seneca, de todo ſe vale, como ſe nota en ſus ſubſtanciales obras, yà de la ſentencia de un Filoſofo, yà de la de un Poeta, ni ſe dedigna de iluſtrar con el verſo ſu enſeñanza. Haſta el verdadero Maeſtro, el Apoſtolico Sabio, el Predicador de las gentes San Pablo, ſe valiò en ſu ocaſion de la erudicion Gentilica, y Poetica: *Sicut, & quidam veſtrorum Poetarum dixerunt. Ipſius enim, & genus ſumus*, el ſer apropoſito, es grande ventaja de la autoridad.

La erudicion de coſas modernas, ſuele ſer mas picante que la antigua, y mas bien oìda, aunque no tan autorizada. Los dichos, y hechos antiguos, eſtàn muy rozados, los modernos, ſi ſùblimes, liſongean con ſu novedad: doblaſe la iluſtracion con la curioſidad, y con la ingenioſa acomodacion. Requiereſe grande eleccion, que es dòn de los pri-

Digitized by Google

primeros, por su singularidad, y por su importancia, para escoger cosas buenas, y apropósito. Si estas dos cosas se juntan hazen un trabajo muy plausible, que se logra con felicidad. Acontece no ser el cuerpo todo de la obra, tan perfecto como otros; pero la eminencia de la erudicion, le haze agradable en gran manera, y que sea mas versado. Vese en los gustosos Dialogos de Escalante, que tratan del Arte Militar, ricos de escogida, y sazonada noticia: la historia con suspension de los sucessos, entretiene: las Comedias, Epicas, y otras ficciones, con sus enredados empeños, deleytan: los discursos, si no se favorecen de la erudicion, son secos, estériles, y empalagan.

Quando concurren lo realzado del assunto, la agudeza de la invencion, y la variedad de la escogida erudicion, hazen un todo muy perfecto, y aceptado. Assi el Embaxador Don Antonio de Vera, y Zuñiga, entre muchas muy lucidas de sus obras, fuè excelente, digno de su gran ingenio en hazerle, y de los demàs en lograrle. Hallanse muchos libros, que son como almacenes de la erudicion, ò por mejor dezir, farragos donde estàn hazinados los dichos, apostegmas, y sentencias, estos enfadan luego; mejores son los que la ministran sazonada, dispuesta, y aplicada.

Las fuentes de la noticiosa erudicion, donde han de acudir el gusto, y el ingenio, para ilustrar sus assumptos, son muchas, y diferentes: la primera, es la Historia, assi sagrada, como humana, de gran autoridad à la doctrina, por lo practico, y por lo curioso; las sentencias, y dichos de sabios, sacados de la Filosofia Moral, y de la Poesia, ilustran con magisterio: los apostegmas, agudezas, y chistes, donosidades en su ocasion, son plausibles. Los dichos heroycos de Principes, Capitanes, insignes varones, son muy graves, y autorizan mas gravemente. Los Emblemas, Geroglificos, Apologos, Empressas, son la pedreria preciosa al oro del fino discurrir. Pues los similes declaran mucho, y con aplauso: A las Alegorias, y Parabolas, ò propias, ò agenas, adornan sublimemente, y ayudan al persuadir con infalibilidad: hasta los Adagios, y Refranes valen mucho; han de ser comunmente escogidos, por huir la vulgaridad. Finalmente las Paradoxas, Problemas, Enigmas, Cuentos, tienen su vez tambien, y su triunfo, que de todo se socorre la prudente, y sabia erudicion, desfrutando siempre la nata, y como discreta Abeja, recogiendo la flor de la Agudeza, de la prudencia, y de la sabiduria. Quien tratò deste punto con dignamente, fuè el grave, y eloquente Orador de los Reyes, el Doctor Aguilar de Terrones, Obispo de Tuy, en su nunca assaz celebrado, y leìdo Tratado del modo de predicar.

Ni solo sirve la erudicion para el confirmar, y probar, sino para

el

Digitized by Google

el comenzar con sublimidad, y aceptacion. De esta suerte diò principio à su Discurso un Orador el dia de la Purificacion de la Virgen. Quien viere el dia de oy una pura, y candida Paloma, que assi la requiebra su Esposo: *veni columba mea.* Ojos de Paloma, que todo les agrada, hasta el pecador mas asqueroso, si arrepentido, *oculi tui columbarum*, blanqueada con aquella leche, con que cria à su Criador, *quæ lacte sint lota.* Acompañada de otra su consorte; gran dicha, y dignidad de Joseph, llegar à hazer par con Maria, que por esso se llama *augmentum.* Quien oyere oy un Cisne blanco, y puro; assi en lo exterior de sus venerables canas, *senex puerum portabat*, como en lo interior de su conciencia, *justus, & timoratus.* Cisne, que haziendo estanque de sus lagrimas, se complace en ellas, *expectans consolationem Israel*, Cisne por lo canoro, *nunc dimittit servum tuum.* Quien escuchare los arrullos de una Tortola viuda, que arrulla un Niño Dios, *confitebor Domino.* Tortola gemidora, *& hæc vidua erat*, à pares las aves en el presente, *par turturum, aut duos pullos collumbrarum.* Con mucha propriedad dirà lo que San Gregorio Nazianzeno, y otros refieren del Fenix, que admiradas las aves de su belleza, la vàn siguiendo, y cortejando. Sin duda, que assiste oy aqui el Fenix prodigioso del Cielo, un Niño Dios, un Dios, y Hombre. Andemos con alados corazones, à solicitar la misericordia, *suscepimus Deus misericordiam tuam.* Digo la gracia, &c.

DISCURSO LIX.

DE LA INGENIOSA APLICACION, Y USO DE LA Erudicion noticiosa.

NO basta la sabia, y selecta Erudicion, requierese lo mas ingenioso, y necessario, que es la acertada aplicacion de ella. Puede reducirse à especie de agudeza, y de las mas importantes: pertenece à las de Careo, porque se forma correlacion, y se ajusta entre el sugeto, ò materia de que se trata, y la historia, sucesso, ò dicho que se aplica. Desta suerte el sapientissimo Clemente Alexandrino, basta dezir, que fuè Maestro de Origenes, acomoda à Christo Señor nuestro en la Cruz, la antigua fabula de Orfeo; aquel que con la harmonia de su lyra, atraìa los montes, parava los rios, arrancava los arboles, suspendia las fieras, y todo lo atraìa à sì. El verdadero Orfeo, es aquel Señor, que teniendo estirados sus sagrados miembros en la lyra de la Cruz, con aquellas clavijas de los duros clavos, hizo tan dulce, y suave harmonia, que atraxo à sì todas las cosas: *Si exaltatus fuero à terra, omnia traham ad me ipsum.*

Es

Digitized by Google

Es eminencia de algunos entendimientos, que todo se lo hallen acomodado, todo les viene à cuento, descuben luego la correspondencia, y conformidad entre los dos terminos, el aplicado, y el que se aplica. Hazese, pues, el careo, buscase alguna correlacion, ò consonancia entre las circunstancias, ò adjacentes de entrambos terminos, como son causas, efectos, propriedades, contingencias, y todos los demàs adherentes, y en descubriendola, sirve de fundamento, y de razon para la aplicacion de aquel termino con el sugeto. Desta suerte Lupercio Leonardo à un señor de España, que por tener madrastra, se le siguieron algunos trabajos, le consolò con la paridad, y semejanza de Alcides, exortandole à la imitacion de su valor:

Al hijo fuerte del mayor Planeta,
Que al Cielo, y à los Dioses fuè coluna,
Sierpes le acometieron en la cuna,
Y llamas lo apuraron en Oeta.
Y hasta llegar à la Region quieta,
Su madrastra le fuè tan importuna,
Que no pudo del techo vez alguna,
Colgar la maza en ocio, ò la saeta.
Pero viendo la misma, que los Dioses
Le davan con aplauso eterno asiento,
Depuso la venganza, y aprobòlo.
Assi yo espero un tiempo en que reposes
Que pues concurren tantos à un intento,
No podrà contrastarlos uno solo.

Siempre la aplicacion se ha de fundar en alguna circunstancia que diga paridad, ò semejanza en el sugeto, con otra igual del termino aplicado, con este fundamento asienta ingeniosamente, y sale bien. Assi al morir la Madre de Dios de amor, sin enfermedad, y resucitar luego, para ser coronada en el Cielo en cuerpo, y en alma, la aplica el ingenioso Padre Diego de Baeza, de la Compañia de Jesus, aquel gran Maestro del discurrir, fuente perenne de conceptos, y agudezas, lo de la Fenix, que muere entre oloroso, y lucidos incendios, muere entre encendidas llamas, para resucitar luego mas gallarda, vitoriosa, y triunfante. Assi esta Fenix del Empireo, muriò enmediò de un inmenso incendio de su amor, entre las brillantes llamas de sus deseos, abrasada de sus amorosos afectos, para resucitar luego gloriosa, y triunfante à la diestra de su Hijo el mismo Dios. De suerte, que esta acomodacion se funda en el morir la Fenix en el fuego, Maria en el amor, y en el resucitar luego triunfando.

Quanto mas especial es la circunstancia, en que consiste la cor-

Digitized by Google

reſpondencia del ſugeto, y termino, para formar la aplicacion, es mayor la ſutileza, y ſale mejor, ſuele ſerlo con la contingencia rara: Aſsi Ovidio à ſu deſgraciado vèr, que le coſtò el no vèr, y el eſtàr tan alexado, acomodò la deſgracia de Actheon, que ſe perdiò tambien por mirar con otra igual contingencia. Aſsi dize:

Cur aliquid vidi? Cur noxia lumina fecit?
Cur imprudente cognita cauſa mihi eſt?
Inſcius Æctæon vidit ſine veſte Dianam
Præda fuit canibus non minus illa ſuis.

Quando eſta conformidad de circunſtancias dize proporcion, y correſpondencia agradable, bien fundada en la variedad de los extremos, y ſus propriedades, y aun en el nombre, es mas ingenioſa la aplicacion, y entonces ſe exprime por proporcion, mas que por ſemejanza. A uno que ſe llamava Mirto, y ſe valiò de la interceſsion de una hermoſa Dama, para con un gran perſonage de todas maneras grande, dixo uno:

Marti grata Venus, Veneri gratiſſima Mirtus,
Ut placeas Marti, Mirte roga Venerem.

Es ingenioſa acomodacion, que incluye muchas agudezas, las Aluciones à Marte, y Venus, la Paronomaſia de Marte, y Mirte. Traduxolo en el Caſtellano con toda ſu ſal el Salinas:

Venus à Marte agradable,
Y à Venus es grato el Mirto;
Si à Marte quiſiere Mirto
Agradar, à Venus hable.

En el modo formal de aplicar, ay ſu variedad, y ſu eſpecial ſutileza: el ordinario, y vulgar, es el dezir: eſto es, como aquello; aſsi fuè, que es como por ſemejanza, ſin mas arte; pero ay mas ſutileza, para que ſalga mas realzada la aplicacion; aun la miſma ſemejanza, la transformò en identidad, y la exprimiò por encarecimiento Don Luis Carrillo:

De la Salamandra dizen,
Que en el fuego viva eſtà;
Por mi corazon lo digo,
Que à mas fuego, vive mas.

Para aplicar el principal termino, comienza Don Luis de Gongora, aplicando las circunſtancias con una extremada exageracion, de ſuerte, que và por graduacion entrando, y de las partes arguye el todo:

Gallardas plantas, que con voz doliente,
Al oſſado Faeton llorafteis vivas,

Y yà,

Digitized by Google

Y yà, ſin embidiar palmas, ni olivas,
Muertas podeis ceñir qualquiera frente.
Aſsi del Sol eſtivo al rayo ardiente,
Blanco coro de Nayades laſcivas,
Precie mas vueſtras ſombras fugitivas,
Que verde margen de eſcondida fuente.
Y aſsi beſe, à peſar del ſeco Eſtio,
Vueſtros troncos, y à un tiempo pies humanos
El raudo curſo deſte undoſo rio.
Que lloreis, pues llorar ſolo à vos toca:
Locas empreſas, ardimientos vanos,
Mi ardimiento en amar mi empreſa loca.

El mas ſutil modo de aplicar la erudicion, es por reparo, y deſempeño, de modo, que la aplicacion ſea la ſalida de la dificultad; como ſe vè en eſte valiente Epygrama, en que ſu Autor dexò de ſer Falcon, y ſe transformò en Aguila:

Cum Patris æterni Soboles æterna ſubiret,
Iſacidum muros, ut mereretur homo.
Spiritus afflavit divini Regis amorem,
Implevit Solymos, & pietate viros.
Altera pars ramos, pars altera ſternit amictus,
Læta canun juvenes carmina læta ſenes.
Quæ Deus inſolito cælat myſteria cultu?
Cur nova funeſto tempore pompa placet?
Diſſimulat feſto mortem, quo Dæmona fallat;
Vipera clam vicit, clam ſuperanda foret.

Por argumento, y ponderacion, añadiendo exceſſo de parte del ſugeto, al termino aplicado, es primor elegante deſta ſutileza. Veaſe en eſte culto Epygrama de Don Luìs Carrillo, competido, pues fuè primero, ò imitado:

Caìſte? Si, ſi valeroſo oſſaſte:
Oſſaſte? Y qual oſſado en fin caìſte:
Si el cuerpo entre las aguas eſcondiſte,
Tu fama entre las nuves levantaſte.
Nombre (ò terrible error!) mozo dexáſte,
De que à eſtrella cruel obedeciſte,
Lampice gime tal? Tal Pheba triſte?
Una, y otra, tu loſa verde engaſte.
Intentaſte, ò gran Joven, como oſſado;
Seguiſte al hado, que te viò vencido;
Caìſte mozo, mas que deſdichado.

Digitized by Google

Y aſsi, en mi mal, gigante te he excedido,
Pues ſin aver tus hechos heredado,
Qual tu, menos tus llantos, he caìdo.

Pero aſsi como ſe aplica la erudicion por conformidad, y ſemejanza, aſsi al contrario, por la contrariedad, y deſemejanza. Es el ingenio Anfibio, eſtà ſiempre à las dos vertientes de conveniencia, y deſconveniencia. Pondera la que deſcubre, y diſcurre ſiempre para hallar el concepto en el un extremo, ò en el otro. Requiereſe ſiempre alguna conformidad, aun en eſte genero de diverſidad, entre los dos terminos, el aplicado, y el ſugeto à quien ſe aplica, ò deſaplica, y es como fundamento, para ponderar deſpues la diſcordancia en los demàs efectos. Como ſe vè en eſte profundo, y ſignificativo Epygramà de Don Juan de Arguijo:

Si pudo de Anfion el dulce canto,
Juntar las piedras del Troyano muro,
Si con ſuave lyra, oſsò ſeguro
Baxar el Tracio, al Reyno del eſpanto.
Si la voz regalada pudo tanto,
Que abriò las puertas de diamante duro,
Y un rato ſuſpendiò de aquel obſcuro
Lugar la pena, y miſerable llanto,
Y ſi del canto la admirable fuerza,
Domeſtica los fieros animales,
Y enfrena la corriente de los rios.
Que nueva pena, en mi peſar ſe esfuerza,
Pues con lo que deſcrecen otros males,
Se vàn acrecentando mas los mios.

Propone ſe tal vez el termino de la acomodacion, para que no lo ſea, ni ſe imite: perſuadeſe la diferencia, y deſeaſe la importante diſparidad. Aſsi Bartholomè Leonardo:

Que yà para bolar aparejados,
Dedalo al mozo Icaro le dixo,
Por tierra eſtamos, y por mar cercados.
A buelo avemos de librarnos hijo,
Mas buela entre dos ayres, no te arrojes,
Sino por el camino, que yo elijo.
Que ſi la mediania por mi eſcoges,
Del Sol, y del mar te librarán tus plumas,
Digo, ſin que te abraſes, ni te mojes.
Paſsò el viejo, y un Templo fundò en Cumas;
Cayò el rapàz, y con el nombre ſuyo

In-

Digitized by Google

Intitulò ſus tragicas eſpumas.
Por eſto no te admires, ſi me excluyo
Del trafago, y me apelo à mi retrete,
Donde à mi ſoledad me reſtituyo.

Apenas ſe hallarà punto de erudicion, que no ſe pueda aplicar à la ocaſion, ſi ſe examinan bien las circunſtancias, para hallar la conveniencia. De la miſma Theologia ſe acomodan à vezes algunos puntos ſelectos, que realzan mucho la materia. Aſsi uno ponderò el deſapego, que ſe ha de tener de las criaturas; que aun el miſmo Verbo Eterno no procede, en opinion del prodigioſo Eſcoto, de la cognicion de las criaturas, ni aun poſsibles, digna de ſer imitada de los adoctivos tan conveniente independencia. De la Filoſofia, aſsi natural, como moral, ſe ſaca guſtoſa erudicion, ſegun opinion de Ariſtoteles, que lo primero, que ſe comienza à formar en el hombre, es el corazon; probava otro, que lo primero que avemos de conſagrar à Dios, es èl.

Los ſuceſſos modernos ſúblimes, y mas ſi Reales, aplicados à la ocaſion, ſon plauſibles. Fuèlo aquel de la heroyca en todo, virtud, valor, y prudencia, nueſtra gran Reyna, y Señora Doña Margarita de Auſtria, quando combidandola el Sumo Pontifice Clemente Octavo, y no dandole ſilla alta, ni cogin à la Sereniſsima Archiduqueſa, ſu gran madre; yendo à ſentarſe, y reparando en ello la piadoſa Reyna, cogiò la ſilla de ſu madre para sì, y cediòle la ſuya mageſtuoſa. Viendo eſto ſu Santidad, mandò luego traer otra ſilla, y cogin para la Catholica Reyna. Eſta memorable accion, la aplicò aquel eloquentiſsimo Predicador de nueſtros tiempos, el Padre Lucas Carillo, de la Compañia de Jeſus, à la Reyna de los Cielos con ſu madre Santa Ana.

Ay tambien aplicacion de aplicacion; eſto es el hecho, que eſtava aplicado en comun, ſe puede ſingularizar à una ocaſion eſpecial. De eſta ſuerte Alciato, para declarar la temeridad de los que inferiores ſe atreven à los grandes, y poderoſos, trae aquella ridicula arrogancia de los Pigmeos, que viendo à Hercules dormido, le embiſtieron; deſpertò el Gigante, y ſin echar mano à ſu clava, à ſoplos, y entre las uñas, rebentò millares, llenando el capillo de ſu Leonina capa dellos, mas para juguete, que para trofeo. Eſte galante Emblema aplicò Don Hermenegildo Laſtanoſa, heredero de ſu padre Don Vicencio en todo, haſta en el buen genio, con no menos razon, que agudeza, à nueſtro Eſpañol Alcides, grande en todo, ſuſtentador del Cielo de la Igleſia, domador de Monſtruos, Hereges, y Mahometanos, reveſtido de la piel, y corage de el Leon, triunfador deſpierto de Pigmeos enemigos. Es ſúblime para empreſſa:

Digitized by Google

Dum dormit, dulci recreat dum corpora ſomno,
Sub picea, & clavam, cateraque arma tenet.
Alcidem Pigmæa manus proſternere letho,
Poſſe putat: vires non bene docta ſuas.
Excitus ipſe, velut pulices, ſit proterit hoſtes,
Et ſævi implicitos pelle Leonis agit.

Es de notar, que unas vezes diſcurre el Ingenio por invencion, otras por eleccion; aſsi que no ſiempre inventa, ayudaſe la eleccion de la erudicion, y aun la miſma invencion para llenar, y para aplicar ſe vale della.

DISCURSO LX.

DE LA PERFECCION DEL ESTILO EN COMUN.

SAcaron à eterna luz raros Autores, raras obras, con razon trabajoſas, porque les coſtaron. Eſcriviò Cornelio Tacito, no con tinta, ſino con el ſudor de ſu valiente eſpiritu, mas precioſo, que el licor de la perla Gitana desleìda. No es cuerpo el de Cayo Veleyo, ni el de Lucio Floro, pues que ambos ſon eſpiritu. Vive aun, y vivirà ſiempre la obra de Valerio Maximo, porque eſcriviò con alma; y ſu mucha viveza haze inmortal el Panegyrico de Plinio. No eſcriviò con ligera pluma Lucio Apuleyo ſu Metamorfoſi, ſino tarda, y del metal mas peſado. Cada dia es ſu dia para Marcial; y los muchos ſoles, que todas las coſas desluzen à Homero, y à Virgilio, los iluſtran: eſcrivieron al fin para la eternidad.

Dos coſas hazen perfecto un eſtilo, lo material de las palabras, y lo formal de los penſamientos, que de ambas eminencias ſe adequa ſu perfeccion. Contentanſe unos con ſola la alma de la agudeza, ſin atender à la bizarria del exprimirla; antes tienen por felicidad la facilidad del dezir, aun en la Poeſia. Aſsi el grave, y pio Maeſtro Joſeph de Valdivieſo, à quien ſola la Joſefina baſtàra, ſin otras muchas obras, à darle eternidad en el coro de los claros, y eſclarecidos ingenios, adelantò mucho eſta opinion. Eſtima eſte Epygrama à Antonio, y à Cleopatra, que encierra mucha alma:

Recibe, ò mi Cleopatra, la poſtrera
Reſpiracion del pecho enamorado,
Que juſtamente el Cielo ha decretado,
Que el que viviò à tu luz, à tu luz muera.
La fama quiſo el hado que mintiera,
Que fuera grande impropriedad del hado,

Que

Digitized by Google

Que yo muriera, quando desdichado,
Y assi aguardòme à que dichoso fuera.
Dichoso pues, que muero, quando miro,
Que quedas viva tu, que de otra suerte,
Fuera morir dos vezes de una herida.
Beban tus labios mi ultimo suspiro,
Serà quedando en ti dulce mi muerte,
Y tu de entrambos viviràs la vida.

Son las vozes, lo que las hojas en el arbol, y los conceptos el fruto. No fuè paradoxa, sino ignorancia, condenar todo concepto. Ni fuè Aristarco, sino monstruo el que satirizò la agudeza, antipoda del ingenio, cuya mente debia ser el desierto del discurso. Son los conceptos, vida del estilo, espiritu del dezir, y tanto tiene de perfeccion, quanto de sutileza; mas quando se junta lo realzado del estilo, y lo remontado del concepto, hazen la obra cabal, como lo fuè este gran Soneto de Don Luis Carrillo:

Pues servis à un perdìdo, y tan perdìdo,
Dexadme, pensamientos desdichados,
Basten los passos, por mi mal andados,
Basten los passos, por mi mal perdìdos,
Què ossados me quereis? A dò atrevidos,
Montes altos poneis de mis cuydados?
Mirad vuestros iguales fulminados,
Mirad los robles, de su piel vestidos.
Dàn vida à mi mediano pensamiento,
El vèr un pino, y una fuente clara
En esta soledad, que el alma adora.
El arbol tiembla al proceloso viento,
Corrida el agua, de humildad no para,
Que el alto teme; y el humilde llora.

Hase de procurar, que las proposiciones lo hermoseen, los reparos lo aviven, los mysterios le hagan preñado, las ponderaciones profundo, los encarecimientos salido, las alusiones disimulado, los empeños picante, las transmutaciones sutil, las ironias le dèn sal, las Crisis le dèn hiel, las Paranomasias donayre, las sentencias gravedad, las semejanzas lo fecunden, y las paridades lo realcen. Pero todo esto con un grano de acierto, que todo lo sazona la cordura. Puedese dezir de los conceptos, lo que de las figuras Retoricas: Ni todo el Cielo es Estrellas, ni todo el Cielo es vacìos; sirven estos como de fondos, para que campeen mas los altos de aquellas; y alternanse el Africano Apuleyo, y en todos ocupa la atencion, tal vez echa un

Digitized by Google

concepto grande de los de primera magnitud. Và deſcribiendo à Pſique, quando ſaca la luz à traicion, para averiguar el ſoſpechado enemigo: y Cupido verdadero, que dormia en medio de aquella admiracion amante, y reverente, dize, que la luz, ò embidioſa, ò afectuoſa, arrojò una centella, que abraſando al miſmo Amor, impertinentemente le deſpertò: *Tum magis, magiſque cupidine flagrans Cupidinis prona in eum, efflictim inhians de ſomni menſura metuebat. Sed dum bono tanto percita ſaucia mente fluctuat, lucerna illa, ſive perfidia peſſima, ſive inviaia noxia, ſive quod tale corpus contingere, & quaſi viſcere, & ipſa geſtiebat, evomuit de ſumma luminis ſui ſtillam ferventis olei ſuper humerum Dei dextrum. Hem audax, & temeraria lucerna, & amoris vite miniſterium! Ipſum ignis totius Deum aduris?* Pondera eſta otra valiente exageracion, quando eſtà deſcribiendo el Palacio de Cupido: *Iam cætera partes longè, latequè diſpoſitæ domus, ſine prætio pretioſæ: totique parietes ſolidati maſsis aureis ſplendore proprio corruſcant, ut diem ſuum ſibi domus faciat, licet ſole nolente.*

Son tambien muy diferentes unos de otros en la decencia, porque el que es nacido para un Epygrama, no es decente para un Sermon. Tienen ſus engaſtes los penſamientos, y no ſe deben barajar las Criſis, y ponderaciones de un grave Hiſtoriador, con los encarecimientos, y paranomaſias de un Poeta. Pide muy diferentes penſamientos, y aun palabras, una carta familiar, que una Oracion; ni merece ſer aſſunto principal de un Sermon, el concepto que es brillante para un Soneto. En el miſmo verſo, ſe han de acomodar con diſtincion, porque el metodo, grave, y heroyco, requiere conceptos graves, como eſte del conceptuoſo, y elegante en ſus verſos, erudito, y docto en ſus diſcurſos, noticioſo, y grave en ſus Hiſtorias, nueſtro Aragonès, y Zaragozano, el Religioſo Padre Fray Geronymo de San Joſeph, Carmelita Deſcalzo. Oye, y admira à un Ruyſeñor, cantando junto à una roſa:

Aquella, la mas dulce de las aves,
Y eſta, la mas hermoſa de las flores,
Eſparcian blandiſsimos amores,
En canticos, y nacares ſuaves.
Quando ſuſpenſa, entre cuydados graves,
Un alma, que atendia ſus primores,
Arrebatada à objetos ſuperiores,
Les entregò del corazon las llaves.
Si aqui, dixo en el yermo deſta vida,
Tanto una roſa, un Ruyſeñor eleva,
Tan grande es ſu belleza, y ſu dulzura!
Qual ſerà la Floreſta prometida?

O dul-

Digitized by Google

O dulce melodìa, siempre nueva!
O siempre floridísima hermosura!

El Romance quiere conceptos galantes, mas que profundos, figuras retoricas, mas de la palabra, que de la sentencia, estilo florido, y bizarro: las Quintillas piden cada una un concepto, mas que mediano; las sentencias las realzan mucho, y por esso fuè tan estimado aquel Poema del Canonigo de Valencia, à Endimion, como se vè en estas:

Luego tuvo otro dolor,
Con justa causa mortal,
Que en la enfermedad de amor,
Sentir mucho en poco mal,
Es el peligro mayor.

De todos, sin que le dèn
Pena, se vino à quexar,
Que en señal de querer bien
Un corazon, es formar
Quexas, sin saber de quien.

El Soneto correfponde al Epygrama Latino, y assi requiere variedad: si es heroyco, pide concepto magestuoso: si es critico, picante: si es burlesco, donoso: si es moral, sentencioso, y grave, como este del Ideal Garcilaso:

Gracias al Cielo doy, que yà del cuello,
Del todo el grave yugo he sacudido,
Y que del viento, el mar embravecido,
Verè desde la tierra, sin temello.
Verè colgada de un sutil cabello,
La vida del emante embebecido;
En engañoso error adormecido,
Sordo à las vozes, que le avisan dello.
Alegraràme el mal de los mortales,
Aunque en aquesto, no tan inhumano
Serè contra mi sèr, quanto parece.
Alegrarème, como haze el sano,
No de vèr à los otros en los males,
Sino de vèr, que dellos èl carece.

Las Agudezas sales, sirven de recreacion del animo; y aunque nò admiran, deleytan: tan acertada fuè una gracia en una carta, como un mysterio en un Sermon; y tan agradable un donayre en una conversacion, como una sentencia en un Consistorio; que si luze una Estrella en lo mas alto del Cielo, tambien campea una flor en lo mas humilde de un valle.

Los adjuntos, y Epitetos son gran parte del aliño del estilo; circunstancias de agudeza, y aun cifras: sola la eminencia en esta parte, pudo dàr credito de ingeniosa eloquencia. Usalos con grande arte, y propriedad Bartholomè Leonardo, como se vè en aquella carta al Excelen-

Digitized by Google

celentiſsimo ſeñor Don Fernando de Borja, nunca baſtantemente blaſonado Heroe, por ſu gran numeroſidad de prendas, dizele:

Para vèr acoſar toros valientes,
Fieſta, un tiempo Africana, y deſpues Goda,
Que oy les irrita las ſobervias frentes.
Corre agora la gente al coſo, y toda,
O ſube à las ventanas, y balcones,
O abaxo en rudas tablas ſe acomoda.
Aſsi miraron Etnicas Naciones,
Miſeros reos en teatro impio,
Expueſtos al furor de ſus Leones.

No buſca tanto los Epitetos para la conſonancia, quanto para la elegancia, y propriedad, no han de ſer continuos, ni comunes, ſino ſignificativos, y ſelectos, porque en Epiteto ſe cifra tal vez el concepto, una Aluſion, ò una Criſi: y hallanſe algunos tan relevantes, que paſſan los terminos de ſu esfera. El eſtilo Laconico, los tiene deſterrados en primera ley de atender à la intencion, no à la extenſion; en el meſmo verſo huye la redundancia. Ajuſtanſe en eſte diſtico quatro muertes, variamente ſucedidas en veinte y quatro horas. Matò à un niño un carnero, la madre degollò à eſte; vino el marido de el campo, y diò de puñaladas à la muger: cogiòle à èl la juſticia, y ahorcòle. Señalò el Maeſtro de la Academia eſte aſſumpto para un diſtico, y à uno de los diſcipulos le diò el demonio eſte:

Verbex cum puero, puer unus, ſponſa, maritus,
Impete, cultello, fune, dolore, perit.

Mas el nervio del eſtilo, conſiſte en la intenſa profundidad del verbo. Ay los ſignificativos, llenos de alma, que exprimen con doblada enfaſi, y la ſazonada eleccion dellos haze perfecto el dezir. Eſta eminencia, con la mucha ſutileza, ha pueſto entre los de primera claſſe à nueſtro Aragonès, y caſi Bilbilitano Don Franciſco Diego de Sayas, y Ortubia: Deſempeñame con eſte digno Epygrama à Cleopatra:

Sutilizando filos à la muerte,
En venenos fatales à la vida,
Quiere Cleopatra, à ſu impiedad rendida,
Dominar los orgullos de la ſuerte.
Obſervado el mas dulce, y el mas fuerte
Temido, à un aſpid ſordo ſe combida,
Que cevado en la ſangre de ſu herida,
Al Ceſar tan gran purpura divierte.
Aſsi atrevida de ſu imagen triſte,

Al

Digitized by Google

Al lento original trocò el ſemblante,
Con beldad, que al eſtrago ſe reſiſte.
O vengadora altiva de ſu amante!
Lo poſsible con todos excediſte,
Pues de deſpojo aſciendes à triunfante.

Preñado ha de ſer el verbo, no hinchado, que ſignifique, no que reſuene; verbos con fondo, donde ſe engolfe la atencion, donde tenga en que cevarſe la comprehenſion. Haze animado el verbo la tranſlacion, que cueſta la Aluſion, Criſi, ponderacion, y otras ſemejantes perfecciones, que con aumento de ſutileza fecundan, y redoblan la ſignificacion; elige el verbo entre mil Cornelio Tacito: no ſe caſa con qualquiera Valerio, y con los muchos borrones iluminaron Virgilio, y Marcial ſus eternas obras, digo intenſion del verbo, porque ay grados de propiedad en el ſignificar; exageran unos, al contrario otros, eſcaſamente apuntan, y haze de hablar à la ocaſion.

Por raros, por ſuperlativos que ſean los conceptos, ſino tienen eſtrella; ſuelen malograrſe, que eſto de ventura, es achaque tranſcendiente. Què dirè del uſo? Que corren unos en un tiempo, y arrinconanſe otros, y buelven eſtos à tener vez; porque no ay coſa nueva para el Sol: florecieron en un tiempo las alegorias: y poco ha eſtavan muy validas las ſemejanzas. Oy triunfan los myſterios, y reparos. Importa mucho el penſar al uſo, no menos, que la gala del ingenio: para mi guſto la agradable alternacion, la hermoſa variedad, que ſi por tropo variar natura è bella, mucho mas el Arte.

DISCURSO LXI.

DE LA VARIEDAD DE LOS ESTILOS.

DEſcendiendo à los eſtilos en ſu hermoſa variedad, dos ſon los capitales, redundante el uno, y conciſſo el otro, ſegun ſu eſſencia: Aſiatico, y Laconico ſegun la autoridad. Yerro ſeria condenar qualquiera; porque cada uno tiene ſu perfeccion, y ſu ocaſion. El dilatado es propio de Oradores, el ajuſtado de Filoſofos Morales. Los Hiſtoriadores ſe vandean, liſongeando el guſto con ſu agradable variedad. Mas que vulgar ignorancia, es querer ajuſtar un Hiſtoriador à la ſeca narracion de los ſuceſſos, ſin que comente, pondere, ni cenſure: quien preſumirà condenar à Valerio Maximo, que pondera, y à Tacito, que cenſura: Floro, que aprecia, y à Paterculo, que comenta; y ſi èſta paradoxa fuera veriſimil, no avia de aver mas que un Hiſtoriador de cada materia; porque en refiriendo uno los ſuceſſos, no les que-

Digitized by Google

quedaria que hazer à los demàs, ſino canſar con repetir. La deſnuda narracion, es como el canto llano; ſobre èl ſe echa deſpues el agradable artificioſo contrapunto. Es anomalo el humano guſtò, que apetece un miſmo manjar mil diferencias de ſaynetes. De los Poetas, los Epicos ſe eſplayan, los Epygramaticos ſe ciñen.

Uno, y otro eſtilo han de tener alma conceptuoſa, participando del ingenio ſu inmortalidad. No ay Autor de los celèbres, y Principes, que no tenga alguna eſpecial eminencia de Agudeza, porque Cornelio Tacito, aquel que ſignifica otro tanto mas de lo que dize, ſe eſtremò en las apetitoſas Cryſis, examinando las intenciones, y deſcubriendo el mas diſimulado artificio. Hablando del teſtamento de Auguſto, y ponderando, que avia ſubſtituìdo por herederos en falta de los ſuyos, à los Magnates de Roma, con eſtàr mal con los mas dellos, gloſſa, que lo hizo por captar la gloria, y el aplauſo de los venideros: *Auguſtus teſtamento Tiberium, & Liviam hæredes habuit, in ſpem ſecundam Nepotes, Pronepoteſque: tertio gradu primores civitatis ſcripſerat, pleroſque inviſos ſibi, ſed jactantia, gloriaque ad poſteros.* Deſta ſuerte tiene diſcretiſsimas cenſuras, y es artificio no comun el eſcudriñar el artificio ageno. Reciprocaronſe bien el malicioſo Tiberio, con el cenſurador Tacito, en el libro quarto de ſus Anales dize dèl, quando negò la licencia à Eſpaña de erigirle aras, que con emulacion del Aſsia ſe la pedia, que menoſpreciando la fama, y la reputacion, menoſpreciò las virtudes: *Quod alii modeſtiam, multi quia diffideret, quidam, ut degeneris animi interpretabantur, optimos quippè mortalium altiſſima cupere ſit Herculem, & Liberum apud Græcos, Quirinum apud nos, Deorum numero additos, cætera Principibus ſtatim, adeſſe, unum inſaciabiliter parandum, proſperam ſui memoriam: nam contemptu famæ contemni virtutes.*

Lo que admira en Tacito es, la copia con tanta ſutileza, que aunque todos los hombres ſon naturalmente ingenioſos en los agenos vicios; con todo eſſo, para que las Cryſis no ſean vulgares, es meneſter ſublime genio. Tuvo dictamen Tiberio, de no mudar los Virreyes por trienios, ſino dexarlos en las Provincias por mucho tiempo; llega à gloſſar eſta politica Tacito, y deſpliega grandes primores. Pudo nacer (dize) de floxedad haziendo eterno lo que una vez agradò; yà de embidia, porque no gozaſſen muchos de los cargos; ò finalmente, porque aſsi como Tiberio era de ingenio, aſtuto, aſsi de juìzio ſoſpechoſo, por una parte aborrecia los grandes vicios, por otra las eminentes virtudes en los ſugetos; de los muy buenos, concebia peligro para sì, y de los muy malos, temia la deshonra para la Republica: *Cauſæ variæ traduntur; aut tædio novæ curæ, ſemel placita pro æternis ſervaviſſe; aut*

Digitized by Google

ant invidia, ne plures fruerentur, aut demum, quia ut calido ingenio erat Tiberius, ita anxio judicio, neque eminentes virtutes sectabatur, & rursus vitia, oderat; ex optimis periculum sibi, à pessimis dedecus publicum metuebat. Este es el discurrir de Tacito, esta su eminencia, quan poco imitada de los que vinieron despues, y mucho menos de nuestros populares modernos, tan plausible à todos los varones juiziosos.

Los nueve libros de Valerio Maximo, sin duda, que se los dieron yà limados, y perfectos las nueve cultas Pierides. Fuè al contrario eminente en las ponderaciones juizioſas, gran apreciador de los hechos, y dichos heroycos. De estilo tambien puntual, y aunque excede en una, no por esso olvida las demàs agudezas. Ensalza entre otras la grande accion de el gran Pompeyo, que con la misma mano valerosa con que rindiò à sus pies al Rey Tigranes, con la misma cortès le levantó à ser Rey otra vez. Juzgando (dize) por tan bizarra accion el hazer Reyes, como el vencerlos: *Æquè pulchrum esse judicans, & vincere Reges, & facere.* Con ingeniosa correspondencia, y proporcion, en otra parte introduce à Quinto Crispino, hablando con Badio Campano, vencido en singular desafio: Busca (dize) otra diestra que te mate, que la mia està acostumbrada à darte vida: *Aliam quæ occidat dexteram quære, quoniam mea te servare didicit.* De esta suerte và discurriendo Valerio, siempre igual à sì mismo, sin echarse jamàs à dormir. Pondera al siempre vencedor Alexandro, rendido, no à otro hombre mortal, sino à su embidiosa muerte: *Idem non hominum ulli, sed naturæ, fortunæque cedens.* Y que entronizandose luego en la cama, franqueò su diestra por remate à quantos la quisieron lograr. Quien dize, no diligenciàra el besar aquella heroyca mano, que yà oprimida del mal, animada mas de su humanidad, que de su espiritu, satisfizo el deseo de todo su numeroso Exercito? *Dexteram omnibus, qui eam contingere vellent, porrexit. Quis autem illam osculari non curaret, quæ jam fato oppressa maximi Exercitus complexui, humanitate quam spiritu vividiori suffecit.*

Lucio Floro, cuyo nombre alude à que la Primavera, sobre el jardin de sus quatro libros, vertiò la copia de tantas flores, y frutos de agudezas, se aventajò en la profundidad de los mysterios, y en la valentia de los reparos. Repara, pues, como del mayor extremo de la felicidad, passò en un punto Cesar, al mayor extremo de la desdicha: pondera el cumulo de sus honores, Templos en la Ciudad, sus Imagenes en el Teatro, rayos en su Corona, Trono en el Senado, dosel en su casa, mes en el Cielo, y sobre todo, el ser aclamado por padre de la Patria. Todas estas honras, dize no fueron otro, que

arrees

Digitized by Google

arreos de una victima destinada para una muerte fatal: *Omnes unum in Principem congesti honores circa Templa, imagines in Theatro, distintaradiis Corona, suggestus in Curia, fastigium in domo, mensis in Cœlo, ad hoc pater ipse Patria perpetuusque dictator. Quæ omnia velut insulæ indestinatam morti victimam congerebantur.* Mas arriba, ponderando, que Pompeyo avia escapado de la ultima batalla, dize: Fuera felìz Pompeyo en los mismos males, si huviera corrido igual fortuna con su Exercito, pero sobreviviò à su dignidad, para que con mayor deshonra por los bosques de Thesalia huyesse à perecer: *Fœlicem ut cumque in malis Pompeium si eadem ipsum, quæ Exercitum ejus fortuna traxisset; super stes dignitatis suæ vixit, ut cum majore dedecore per Thessalica tempe equo fugeret pulsos Thearis in deserto Cilicia, scopulo fugant in Parthos Africam, vel Ægyptum agitaret; ut denique in Pelusiaco littore imperio vilissimi Regis, consilio Spadonum, & ne quid malis desit, Septimii desertores sui gladio trucidatus sub oculis uxoris suæ liberorumque moreretur.* Ponderando, que Dolabela acabò con las reliquias de aquel Exercito Francès, que abrasò à Roma, dize: que fuè porque no huviera quien pudiera gloriarse de aver pegado fuego à la Fenix del mundo, que renaciò de aquellas llamas: *Incendium illud quid egit aliud, nisi ut destinata hominum, ac deorum domicilio Civitas, non deleta, non obruta, sed expiata potius, & illustrata videatur? Nec non tamen post aliquot annos omnes reliquias eorum in Etbruria ad tacum Vadimonis Dolabella delerit, nequis extaret, in ea gente, qui incensam à se Romanam urbem gloriaretur.* De Sagunto, y de Numancia concepteò como merecian, pues dixo de la primera, que celebraron sus funerarias la dessolada Italia, y la cautiva Africa, con estrago de todos los Reyes, y Capitanes, unos, que la destruyeron, y otros, que la vengaron; *Nam quasi bas inferias sibi, Saguntinorum ultima dire in illo publico parricidio, incendioque mandassent, ita manibus eorum vastatione Italia, captivitate Africæ, Ducum, & Regum, qui id gessere bellum, exicio parentarum est.* De Numancia, que constando claramente à los Romanos, que era invencible, determinaron embiar un Capitàn invencible, à prueba de la arruinada Cartago: *Novissimè cum invictam esse constaret, opus quoque eo fuit, qui Cartaginem everterat.* Es de notar en Floro, que el mismo vigor de su grande ingenio, que causa una infinita fecundidad de mysterios, y reparos, esse mismo le và siempre aumentando prodigiosamente la agudeza.

No fueron mas de dos los libros de Cayo Veleyo Paterculo, para que fuessen el Non plus de la agudeza, del aliño, y de la eloquencia. Su eminencia consiste en la mayor beldad de el Ingenio, que son los conceptos de correspondencia, y proporcion. Tal fuè aquella de Cesar,

Digitized by Google

far, que el Imperio que avia adquirido con las armas, lo avia de aver conservado con las mismas: *Ut Principatum, armis quæsitum, armis teneret*: Bellissima improporcion esta, dize, hablando de Ciceron: Nadie huvo, que defendiesse la salud de aquel, que por tantos años avia defendido la salud publica de la Ciudad, y la privada de tantos Ciudadanos: *Cum ejus salutem nemo defendisset, qui per tot annos, & publicam Civitatis, & privatam Civium defenderat.* De su destierro, y buelta à Roma, dixo: *Neque post Numidici exilium, aut reditum, quisquam aut expulsus invidiosius, aut receptus est latius.* De la liga que hizieron entre sì Cesar, y Pompeyo, y Craso, dize: que fuè tan dañosa, y fatal para ellos mismos, como lo fuè para la Republica: *Initæ potentiæ societas, quæ urbi, & orbi terrarum, nec minus diverso tempore, ipsis exitiabilis fuit.* Hablando de Cathalina, dize: que no con menos diligencia acompañò sus consejos ocultos, que manifiestos: *At Cathalina non segnius nota obiit, quam sceleris conandi consilia inierat.* Contrapone elegantemente la ambicion de Pompeyo, en procurar las honras, y su moderacion en deponerlas: *In apetendis honoribus immodicus, in gerendis verecundissimus, ut qui eos libentissimè iniret, ita fineret æquo animo; & quod cupisset arbitrio suo sumere, alieno deponeret.* Artificiosa dissonancia esta, en que pinta el miserable estado de Roma, tiranizada de Sila: *Nequid unquam malis publicis deesset, in qua Civitate semper virtutibus certatum erat, certabatur sceleribus.*

El Padre de la eloquencia Marco Tulio Ciceron, aquel que magnificò tanto à Roma con su lengua, como Cipion con su brazo, tiene tambien eminente lugar entre los ingeniosos, y agudos, aunque como Orador se templava, y como Filosofo exercitava mas el juizio, que el ingenio. En todo genero de agudeza fuè excelente, en la oracion pro Fonteya, hablando con el Pueblo Romano, dize assi: Con una artificiosa proporcion, su hermana Virgen de Vesta, estiende à vosotros aquellas manos, que por vosotros tantas vezes estendió à los Dioses; mirad, que parece sobervia despreciar vosotros los ruegos; que si los Dioses los huvieran menospreciado, no estuviera yà en piè la Republica. No querais, Romanos, que aquel sagrado fuego, conservado con el cuydado, y vigilias de Fonteya, se vea aora apagado con sus lagrimas: *Tendit ad vos virgo Vestalis manus supplices easdem, quas pro vobis Diis immortalibus tendere consuebit. Cavete ne periculosum superbumque sit, ejus vos obsecrationem repudiare, cujus præces si Dii aspernarentur, hæc salva esse non possunt. Prospicite, Quirites, ne ignis ille æternus nocturnis Fonteiæ laboribus, vigiliisque servatus Sacerdotis Vestæ lachrymis extinctus esse dicatur.* Contra Pison trae este valiente encarecimiento en alabanza del Cesar. Fuè, dize, tan grande

Digitized by Google

de ſu valor, y ſu govierno, que ſi los Alpes ſe allanaràn, y ſi las corrientes del Rin ſe agotaràn, no con la defenſa natural, ſino con ſus hazañas, eſtuviera Italia fortalecida: *Cæſaris ego Imperio non Arpium vallum contra aſcenſum, tranſgreſſionemque Gallorum; non Rheni foſſam gurgitibus illis redundantem Germanorum immaniſſimis gentibus objicio, & oppono, perfecit ille, ut ſi montes reſediſſent, omnes exarviſſen, non naturæ preſidio, ſed victoria ſua, rebuſque geſtis Italiam munitam haberemus.* Ni perdonó à la agudeza nominal, pues dixo contra Vatinio Eſtruma en la oracion, pro P. Seſtio: *Hi medentur Reipublicæ qui execam peſtem aliquam, tanquam Strumam Civitatis.* En la Filipica tercera. Ea, aqui dize, porque ſu Maeſtro de Antonio, ſe hizo arador de Orador. Eſtàn llenas ſus obras de ſemejantes ingenioſiſsimos conceptos.

Seneca fuè un Oraculo ſentencioſo. El Panegyrico de Plinio à Trajano, es una prodigioſa liſonja del ingenio, y una breve praxi de toda eſta arte conceptuoſa. Entre los Poetas, Marcial fuè tan agudo univerſal, que las Muſas, leìdos ſus catorze libros, en lugar del vulgar Finis, puſieron Fenis. Aſsi como al Jurado de Cordova Juan Rufo, le mudaron el nombre, y le llamaron Galan ſuyo. Al Mendoza de los Ingenios Eſpañoles, le baſta para encomio, que el mayor guſto del mayor Rey, y aun mas diſcreto que Monarca, le ſublimò al valimiento de ſu ingenio. El Benjamin de Cordova Don Luìs de Gongora, es haſta oy ultima corona de ſu Patria. Diego Lopez de Andrade, fuè heredero de la valentia ingenioſa de ſu gran Padre, y en quien pareció, que bolvia à renacer el Sol de la agudeza. Otros muchos grandes Ingenios florecen en compañia, blaſon de pluralidad, renombre de muchedumbre, y entre todos el Comentador de los Reyes, y Rey de los Comentadores. Ladeaſele el Padre Diego de Baeza, preſtando luz à tantos de ſu ſequito, compiten en Celada la cultura, y la agudeza.

O tu, qualquiera, que aſpiras à la inmortalidad, con la agudeza, y cultura de tus obras, procura de cenſurar como Tacito, ponderar como Valerio, reparar como Floro, proporcionar como Paterculo, aludir como Tulio, ſentenciar como Seneca, y todo como Plinio.

DISCURSO LXII.

IDEAS DEL HABLAR BIEN.

OTros dos generos de eſtilo ay celebres, muy altercados de los valientes guſtos, y ſon el natural, y el artificial, aquel liſo, corrien-

Digitized by Google

riente, sin afectacion, pero propio, casto, y terso: este pulido, limado, con estudio, y atencion: aquel claro, este dificultoso. Aquel, dizen sus valedores, es el propio, grave, decente; en el hablamos de veras, con èl hablamos à los Principes, y personages autorizados, èl es eficàz para persuadir, y assi muy propio de Oradores, y mas Christianos; es gustoso, porque no es violento; es substancial, verdadero, y assi el mas apto para el fin del habla, que es darnos à entender. El artificioso, dizen sus sequazes, es mas perfecto, que sin el arte siempre fuè la naturaleza inculta, y basta, es sublime, y assi mas digno de los grandes ingenios; mas agradable, porque junta lo dulce con lo util, como lo han platicado todos los varones ingeniosos, y eloquentes.

Pero cada uno en su sazon, y todo con cordura: y notese con toda advertencia, que ay un estilo culto, bastardo, y aparente, que pone la mira en sola la colocacion de las palabras, en la pulideza material dellas, sin alma de agudeza, usando de encontrados, y partidos conceptos, de alforxa los apodava Bartholomè Leonardo; porque lo mismo exprime el que và delante, como el que viene detràs. Esta es una enfadosa, vana, inutil afectacion, indigna de ser escuchada. Ornato ay en la Retorica, para las palabras, es verdad; pero mas principal para el sentido, que llaman tropos, y figuras de sentencias. Siempre insisto en que lo conceptuoso es el espiritu del estilo. Esta eminencia ha hecho tan estimadas las cartas de aquel tan favorecido de la fama, quan perseguido de la fortuna, Antonio Perez, como se admira en esta, que mereciò ser la primera à Madama Caterina, hermana de Enrico IV. Rey de Francia.

SEÑORA.

Pues no deve de aver en la tierra rincon, ni escondrijo, adonde no aya llegado el sonido de mis persecuciones, y aventuras, segun el estruendo dellas; de creer es que mejor avrà llegado à los lugares tan altos como V. Alteza, la noticia de ellos. Estas han sido, y son tales por su grandeza, y larga duracion, que me han reducido al ultimo punto de necesidad, por la ley de la defensa, y conservacion natural, à buscar algun puerto, donde salvar esta persona, y apartarla deste mar tempestuoso, que en tal braveza le sustenta la pasion de ministros, tantos años ha, como es notorio al mundo. Razon, señora, bastante, para creer que he estado como metal à prueba de martillo, y de todas pruebas. Suplicoos à V. A. me dè su amparo, y seguro, y donde pueda conseguir este fin mio; ò si mas fuere su voluntad, favor, y guia, para que yo pueda con seguridad passar, y llegar à otro Principe, de quien reciba este beneficio. Harà V. A. obra debida à su

Digitized by Google

grandeza; pues los Principes tienen, y deben exercitar en la tierra la naturaleza de los elementos; que para conservacion del mundo, lo que un elemento sigue, y persigue, otro acoge, y defiende. Y como à los Principes se les presentan, y admiten con gracia, y curiosidad los animales raros, y monstruosos de la naturaleza, à V. A. se le presentarà delante un monstruo de la fortuna. Que siempre fueron de mayor admiracion, que los otros, como efectos de causas mas violentas; y este lo puede ser por esso, y por vèr con que no nada se ha tomado, y embravecido, tanto tiempo ha, la fortuna, y por quien se ha travado tan al descubierto aquella competencia antigua, de la porfia natural de la pasion de la una, con el favor de la otra, y de las gentes.

Escriviòla en su mayor aprieto, y assi el ingenio apretado, hizo tan relevante esfuerzo. Sea el primer exemplar del estilo grave, conceptuoso, y natural; tiene, algunas palabras antiquadas este Autor, que les sucede en todas lenguas, lo que dixo Horacio de la Latina:

Ut silvæ foliis pronos mutantur in annos,
Prima cadunt: ita verborum vetus interit ætas,
Et juvenum ritu florent modo nata vigentque,
Multa renascentur, quæ jam cecidere; cadentque
Quæ nunc sunt in honore vocabula, si volet usus;
Quem penes arbitrium est, & vis, & norma loquendi.

Es el estilo natural, como el pan, que nunca enfada; gustase mas dèl, que del violento, por lo verdadero, y claro, ni repugna à la eloquencia, antes influye con palabras castas, y proprias; por esso ha sido tan leìdo, y celebrado Mateo Aleman, que à gusto de muchos, y entendidos, es el mejor, y mas clasico Español. Describiendo un aplauso, dize:

Luego que llegò, viò alterada la plaza, huyendo la turba de un famoso toro, que à este punto soltaron: era de Tarifa, grande, madrigado, y como un Leon de bravo; assi como saliò, dando dos, ò tres ligeros brincos, se puso enmedio de la plaza, haziendose dueño della, con que à todos puso miedo, encaravase à una, y otra parte, de donde le tiraron algunas varas, y sacudiendolas de sì, se dava tal maña, que no consentia, le tirassen otras desde el suelo, porque hizo algunos lances, y ninguno perdido. Yà no se atrevian à poner delante, ni avia quien à piè lo esperasse, aun de muy de lexos. Dexaronlo solo, que otro mas que Ozmin, y su criado, no parecian alli cerca. El toro bolviò al Cavallero como un viento, y fuele necessario, sin pereza, tomar su lanza, porque el toro no la tuvo en entrarle, y levantando el brazo derecho, que con el lienzo de Daraxa traìa por el mo-

lledo

Digitized by Google

lledo atado, con gracioſa deſtreza, y galan ayre, le atravesò por medio del gatillo todo el cuerpo, clavandole en el ſuelo la uña del piè izquierdo, y qual ſi fuera de piedra, ſin mas menearſe, lo dexò alli muerto quedandole en la mano un trozo de la lanza, que arrojò por el ſuelo, y ſe ſaliò de la plaza. Todos quedaron con general murmullo de admiracion, y alabanza, encareciendo el venturoſo lance, y fuerzas del embozado. No ſe tratava otra coſa, que ponderar el caſo, hablandoſe los unos à los otros; todos lo vieron, y todos lo contavan à todos pareciò ſueño, y todos bolvian à referirlo; aquel dando palmadas, el otro dando vozes; eſte habla de mano, aquel ſe admira; el otro ſe ſantigua, eſte alza el brazo, y dedo, llena la boca, y ojos de alegria; el otro tuerce el cuerpo, y ſe levanta, unos arquean las cejas, otros rebentando de contento, hazen gracioſos matachines, que todo para Daraxa eran grados de gloria, &c. Que coſa mas dulce puede hallarſe? Què cultura que llegue à la eloquencia natural? En las coſas hermoſas de sì, la verdadera arte, ha de ſer huir del arte, y afectacion. Aun en el verſo, eſta liſura, haze tan iluſtre à Garcilaſo:

Hermoſas Ninfas, que en el Rio metidas,
Contentas habitais en las moradas,
De reluzientes piedras fabricadas,
Y en columnas de vidrio ſoſtenidas.
Aora eſteis labrando embevecidas,
O texiendo las telas delicadas,
Aora unas con otras apartadas,
Contandoos los amores, y las vidas;
Dexad un rato la labor, alzando
Vueſtras rubias cabezas à mirarme,
Y no os detendreis mucho, ſegun ando.
Que, ò no podreys de laſtima eſcucharme,
O convertido en agua, aqui llorando,
Podreis allà de eſpacio conſolarme.

En eſte miſmo genero de eſtilo natural, ay tambien ſu latitud; uno mas realzado que otro, ò por mas erudicion, ò por mas preñèz de agudeza, y tambien por mas eloquencia natural. Que aunque eſte lenguaje, es aquel que uſan los hombres bien hablados en ſu ordinario trato, ſin mas eſtudio; con todo eſſo ay unos naturalmente mas eloquentes que otros, y mas alinados. Como lo fuè el Maeſtro Marquèz, benemerito de la lengua Eſpañola. Dize en el cap. 38. del libro ſegundo del Governador Chriſtiano, dando un importante precepto à los Principes. Todos los que eſcriven materias de eſtado aconſejan, que el Principe hable poco, y premeditadamente; porque dexado à parte, que

Digitized by Google

como dize el Espiritu Santo, es de necios hablar mucho, es gran perdida del decoro; y aventurase sin remedio, si se le cayesse alguna palabra menos compuesta, no tan discreta, ò tan limada, como se promete la expectacion del Pueblo. Un antiguo Griego solìa dezir, que nunca el Principe ha de hablar, sino como si hablàra en una tragedia; y quiso dezir, que ha de hablar de pensado, y sin que palabra le sea casual. Atendiendo à esta doctrina, dize, Suetonio, que introduxo Tiberio la costùmbre de hablar por memoriales, por no obligarse à responder de repente: y Salomon, el mas discreto Principe que tuvo el mundo, dize, que por ningun camino llega mas presto un Rey à ser tenido por necio, que por hablar; y que si lo echassen de vèr algunos, traerian siempre el dedo en la boca. Tambien es necessario, que quando hablare sea con cuydado, y en estilo diferente del vulgar, como dezia Amasis Rey de Egypto, y Aristoteles escriviò à Alexandro, porque qualquiera palabra de un Rey; es tenida por oraculo, y lo escriven en marmoles los que la oyen, è importa conservar el credito de bien hablado, para que le estimen, y teman ponerse en su presencia los que no lo son, &c. Esto es hablar en sesso, y quando las materias son importantes, conviene que se entiendan, pero con sublimidad, y con fondo. En lo Poetico, aunque tan valedor del estilo desafectado Bartholomè Leonardo, que parecen prosa en consonancia sus versos, fuè mas preñado su genio, que el de Lupercio su hermano:

Si en los sucessos prosperos declina,
O Hercinia, la virtud de los mortales,
Y generosa crece entre los males
Produciendole glorias su ruìna,
Mas debes à la tierra peregrina,
Que à la de tus Penates naturales,
Assi como el mejor de los metales,
Debe mas à la llama, que à la mina.
Que la felicidad no perficiona
Al Alma, aunque la dà noble materia,
Donde con vigilancia se exercite.
Y los monstruos, que guarda Celtiberia,
Dignos de Alcydes son, el qual no admite
De las manos del ocio la corona.

Ay uno como medio entre los estilos natural, y culto, que ni del todo se descuyda, ni del todo se remonta de frasse substancial, y llena: Tal fuè el de Don Antonio de Fuen Mayor, en la vida de Pio V. digno assumpto de tan vigilante pluma. Logra este razonamiento de un Morisco à sus Granadinos, que puede competir con los que introduce

Digitized by Google

duce el famoso Livio. Aunque es sin fruto trataros de lo que os està bien, estando con tanta pasion, y tan determinados al mal: el dolor, la sangre, el conocimiento, no permiten, que calle. A lo menos no seremos todos incitadores de vuestra ira, avrà alguno que hable con consejo. Mueveos à alteraros las injusticias de los Juezes, y el deseo de libertad, cosas que entre sì mal convienen. Si quereis vengaros de los Magistrados, porque alabais la libertad contra el Rey, y si es afrenta estàr sujetos, dexad los vicios de los que goviernan, pues à justos era deshonra obedecer. Pero examinemos cada cosa. Agravianlos los Magistrados en executar las prematicas Reales? Esse es su oficio, ser ministros de la ley; si ella es injusta, en ella està la culpa, no en el Juez, sea dellos. Por què amenazais à los miserables Christianos, que entre nosotros viven? Lavarà su sangre inocente los yerros, que no han hecho? Quando los Cielos aprueben vuestra causa, no pueden el modo. Condena vuestra poca modestia la razon, si alguna tuvieredes. Y què medio es para libraros de sus vicios, romper guerra, donde serán mejor crueles, y avarientos, que adonde el robo, y el homicidio merecen premio? Si primero os ofendian, era con algun recato, escondiendo el odio, y codicia; aora, roto el freno del temor, è irritados, buscaràn el Cielo, y tierra, para que dèn fee, y aplauso à sus atrocidades. En fin, no podeis sufrir à quatro, que os goviernan, y llamais contra vosotros todo el Reyno? La libertad, dulce es; pero el que la quiere, procura no perderla; porque quien una vez, reconocido señor, se rebela, mas es contumaz siervo, que amador de la libertad. Compraramosla entonces con sangre, quando el Rey Don Fernando poblò de pavellones essa vega; nuestros padres, mayores de cuerpos, y animos, exercitados en las guerras, llenos de armas, señores de las fuerzas, y Ciudades del Reyno, no pudieron resistir à los Christianos: vosotros menos, sin un muro, dados à la labor de la tierra, desarmados, quereis sujetarles, quando en riquezas, y señorios han crecido tanto? Sois vosotros mas nobles, que los Italianos, mas fuertes, que los Alemanes, mas desconocidos, que los Indios, mas colericos, que los Franceses, mas ricos, que los Sicilianos? Italia, domadora del mundo, consiente Governadores Españoles en sus Provincias. Los Alemanes, con aquella gentileza de cuerpos, y animo, despreciados de la muerte, no bastaron à que no atravessassen el Albis las vencedoras insignias de España? Inmensos, y no domados mares, servian de muro à los del nuevo Mundo; pero no bastava para los corazones Españoles un mundo, y conquistaron otro nuevo. La belicosa Francia sintiò en lo màs precioso los truenos de las bombardas de España; y cansada de vèr presos sus Reyes, y ser vencida, buscò en la

Digitized by Google

paz seguridad: los fertiles collados de Sicilia, sirven à la abundancia de España. Solos vosotros os quereis oponer à la corriente de sus hados, &c.

Puede ladearsele este de Don Antonio de Vera, y Zuñiga, en su Epitome Carolina, introduce al Cesar con esta oracion, hablando à la Dieta: Bien, que el Canciller os ha dicho la resolucion, que he tomado, y las causas della, os quiero acordar, que este año se cumplieron quarenta, que el Emperador mi Abuelo, teniendo yo quinze, me sacò de tutela agena, entregandome à mi mismo, el siguiente, que muriò el Rey Catholico mi señor, me hallè Rey de España, porque mi madre lo huvo por bien: treinta y seis años ha que muriò el Emperador mi Abuelo, cuya dignidad, ni por mi edad merecida, ni por mi diligencia solicitada, me dieron los Electores, que si bien no la procurè con ambicion, la aceptè con alegria, por aumento de la Religion, y util de Alemania mi Patria, y por la mas inmediata ocasion de medir la lanza con el Principe de los Othomanos: la Heregia de Lutero, y sus valedores, la emulacion de algunos Principes Christianos, me ha embarazado mucho, causa de no aver podido poner perfecto cobro en todo, bien, que (los loores se dèn à su Autor) hasta este dia, ni dexè de salir con honor, ni escusè trabajo. A este efecto pasiè nueve vezes à Alemania la alta, seis à España, en Italia siete, diez he venido à estos Estados. En Francia he entrado quatro, dos en Inglaterra, y otras tantas en Africa. Ocho vezes me he entregado al Mar Mediterraneo, y al Occeano, con esta, que serà la ultima: quatro, &c. Llenò con ventajas el precepto de Horacio, quando hablando de la propriedad de el estilo, dixo:

Intererit multum, Davus ne loquatur, an Heros
Maturusne senex, an adhuc florente juventa
Fervidus, an Matrona potens, an sedula nutrix,
Mercator ne vagus, cultor ne virentis agelli,
Conchus, an Assyrius; Thebis nutritus an Argis.

Escrive el Doctor Babia con estilo claro, pero muy terso, y elegante; Cabrera yà es mas afectado. El Cavallero Conestagio, en su union de el Reyno de Portugal con Castilla, renovò aquel juizioso, y profundo estilo de Tacito; sea su encomio el traducirle del Italiano en Español el mismo Babia: el Francès Pedro Mateo, eminente Historiador de Enrico Quarto, y muy estimado dèl (sabiamente, pues con una valiente pluma buela por los espacios de la eternidad la fama) fuè tambien juizioso, ponderativo algo en demasia, tanto, que le censuran algunos de su Nacion, mas de Orador, que de Historiador; pero absolutamente se haze lugar entre [illegible]

Digitized by Google

terculos, y aun Cornelios : oye como comienza la Hiſtoria de la lamentable muerte de ſu gran Enrique : Si la paz conſtituye los Eſtados felizes, la Francia, que doze años continuos la avia gozado, à la ſombra de las palmas, y laureles de ſu gran Rey, podia dezir, que el Cielo no tenia que añadir à tanta felicidad, ſino era la conſtancia, antes deſeada, que experimentada en los cuydados del mundo : eſtavan yà extinguidos los incendios de las paſsiones, las deſconfianzas no moleſtavan los eſpiritus, no temian alterarſe otra vez, ni perturbarſe; eſtavan deſmentidas las particulares miſerias, con la publica proſperidad.

El Marquès Virgilio Malvezi, merecedor de tan ſuprema claſſe, junta el eſtilo ſentencioſo de los Filoſofos, con el critico de los Hiſtoriadores, y haze un mixto admirado : parece un Seneca, que hiſtoria, y un Valerio, que filoſofa. Supone eſte genio, ſabida la hiſtoria à lo llano, echa èl deſpues ſu comento, y aſsi ha ſido mas cèlebre en lo antiguo, que renueva, que en lo moderno, de que dà noticia : entra aſsi filoſofando en ſu inmortal Romulo : Trabajo es el eſcrivir de los modernos; todos los hombres cometen yerros; pocos, deſpues de aver incurrido en ellos, los quieren oìr : conviene adularlos, ò callar el diſcurrir de ſus hechos; es un querer enſeñar mas con el proprio dictamen, que con el exemplo ageno; mas à quien eſcrive, que à quien lee; mas de callar, que de obrar. Los hechos de los Principes, tienen antes otro qualquier parecer, que el verdadero : el contarlos como parecen, tiene de lo Epico; pero como ſon de lo ſatirico, &c. Eſte modo enſeña, mas que deleyta; en cada clauſula encierra un alma; por eſſo requiere viva atencion : excede al eſtilo culto, porque lo que eſte pone en agudeza, aquel en la profundidad. Pero vengamos yà al eſtilo aliñado, que tiene mas de ingenio, que de juìzioſo; atiende à la fraſſe relevante, al modo de dezir florido : fuè Fenix dèl, no tanto por primero, pues và en el Latin Apuleyo, y en el Eſpañol Don Luìs Carrillo, lo platicaron, quanto porque lo remontò à ſu mayor punto, Don Luìs de Gongora, eſpecialmente en ſu Polifemo, y Soledades. Algunos le han querido ſeguir, como Icaros à Dedalo; cogenle algunas palabras de las mas ſonoras, y aun fraſſes de las mas ſobreſalientes (como el que imitò el defecto de torcer la bocá del Rey de Napoles) inculcanlas muchas vezes, de modo, que à quatro, ò ſeis vezes reducen ſu cultura : ò que bien los nota el juìzioſo Bartholomè Leonardo!

Con marmoles de nobles inſcripciones,
(Teatro un tiempo, y aras) en Sagunto,
Fabrican oy tabernas, y meſones.

Digitized by Google

En la prosa, fuè el igual suyo el agradable Hortensio; juntò lo ingenioso del pensar, con lo bizarro del dezir: es mas admirable, que imitable: con todo sea para pocos, y singulares este trozo de oro en el Sermon de la Visitacion. Celebre es en la antiguedad la destreza de Alcon (assi se llamava un tirador grande de aquellos siglos) durmiòse en el campo un hijuelo suyo, y como suele ser la yerva dulce, si engañosa celada de las culebras: una, que acreditava, entre otras, aquella verde traicion, llegò al muchacho, y abrazandole engañosamente con un orbe, y otro, con una, y otra buelta, hallò quietud à su enojo, y prevenia la muerte al muchacho: vinole à buscar el padre, pasmò à la primera vista, y neutral al ardor, y al yelo, entre el temor de la muerte del hijo, y el deseo de librarle de ella, quedò perplexo; pero à quanta lisonja le sirviò el susto! Coge el arco, ajusta la flecha, vibra la cuerda, pone la mira, sale la pluma del arco, rompiendo con tanto silencio, como velocidad el ayre: clava la culebra con tiento tal, que para que obediente, tanto al amor, como à la destreza, midiò la distancia que avia del estruendo à la lesion, y en las entrañas de la sierpe, abrazada con el mozo, logrando el tiro, à la sierpe quitò la vida, y al mozo no ofendiò la piel; antes despertando al golpe, llegò (como dezimos vulgarmente) hasta saltar de placer. Feliz golpe! estraña destreza! rara arte! La arte, dize Manilio, era el ser padre: La naturaleza venciò al peligro, y à un mismo tiempo apartò del mozo la muerte, y el sueño, la imagen, y la verdad:

Ars erat esse patrem vicit natura periculum,
Et pariter juvenem, somnoque, & morte levavit.

Durmiendo estava en la ignorancia de las entrañas, Juan, de su madre, cogido le tenia la primer culebra, bueltas dadas tan apretadamente al pecho, que bebia el veneno la alma, achaques de la primera yerva del Paraìso, desde su casa le dà el animo à Maria, era Madre de Dios, y nuestra; viene al lugar del peligro, reconoce en Juan la sierpe, vibra el amor, no los brazos de traydora, las entrañas sì de Madre: arroja la flecha, que escogiò el Padre por tal, como à vozes lo dixo Isaìas: *Posuit me, quasi sagittam electam.* Penetrò las entrañas de Isabel, atravesò la culebra; solo el estruendo sintiò Juan, y en el beneficio de verse libre, saltò gozoso: *Exultavit infans in gaudio in utero meo*: estraña destreza! rara Arte! *Ars erat esse Matrem.* La Arte era ser Madre de Dios.

El estilo del sutil Diego Lopez de Andrade Agustiniano, es todo delicadeza, và siempre conceptuando, como su gran Padre Agustino en el Sermon de los Inocentes, Ambrosio en el de Santa Inès, y San Chrysologo en el de la Magdalena. El grave, el magestuoso, y muy

seño

Digitized by Google

ſeñor eſtilo, imitador del de San Leon Papa, es ſin duda el del cèlebre Doctor Don Franciſco Filhol, Hebdomedario de la Igleſia Cathedral de San Eſtevan de Toledo, cuya cauſa, aunque ſea un rariſsimo agregado de prodigios de la naturaleza, y del Arte, èl es el primero, y mayor de todos, por ſu docta ſantidad: gloria de Francia, admiracion de Europa, ornamento de nueſtro ſiglo, embidia de los venideros.

DISCURSO LXIII.

DE LAS QUATRO CAUSAS DE LA AGUDEZA.

LA cognicion de un ſugeto por ſus cauſas, es cognicion perfecta: quatro ſe le hallan à la agudeza, que quadran ſu perfeccion: el ingenio, la materia, el exemplar, y el arte: es el ingenio la principal, como eficiente; todas ſin èl, no baſtan, y èl baſta ſin todas: ayudado de las demàs, intenta exceſſos, y conſigue prodigios, mucho mejor ſi fuere inventivo, y fecundo: es perene manantial de conceptos, y un continuo mineral de ſutilezas. Dizen, que naturaleza hurtò al juizio, todo lo que aventejò el ingenio, en que ſe funda aquella Paradoxa de Seneca, que todo ingenio grande, tiene un grano de demencia. Suele eſtàr de dia, y tener vez, de modo, que el miſmo ſe deſconoce, alteraſe con las extrinſecas, y aun materiales impreſsiones, vive à los confines de el afecto, à la raya de la voluntad, y es mal avezindado el de las paſsiones. Depende tambien de la edad, niñea, y caduca con ella, ſu eſtremado vigor eſtà en medio; haſta los ſeſenta años es el crecer, deſde alli adelante ya flaquea, y conoceſe bien en las obras de los mas grandes hombres: haſta los quarenta años no eſtà del todo hecho, y aunque à vezes mas picante, pero no tan ſazonado, que es gran perfeccion la madurez: de modo, que ſu florecer, ſon veinte años, y ſi pareciere poco, ſean treinta.

Agradable altercacion, que ingenio, ſea mas de codicia el pronto, ò el profundo, y de penſado; conſta de la diferencia, no aſsi de la ventaja. Son los ingenios reconcentrados con fondos de diſcurrir, con enſeñadas de penſar. Es con grande eſtruendo la pronta avenida de un arroyo, pero no de dura, no tiene perènidad, con la miſma facilidad deſmaya; un rio grande, y profundo mueveſe ſin ruìdo, y lleva perenes golfos de caudal. Los milagros del ingenio, ſiempre fueron repenſados: dura poco, lo que preſto tiene ſer de donde nace, que ay conceptos de un dia, como flores, y ay otros de todo el año, y de toda la vida, y aun de toda la eternidad. Debeſele mas en las prontitudes à la ventura, que à la perſpicacia. Liſongean los prontos por lo tem-

Digitized by Google

temprano, como el agraz; pero que tiene que vèr con lo ſazonado de un bien maduro trabajo? Mas el ingenio pronto, ſiempre eſtà à punto de agudeza con ſeguridad de ſalir, que ay otros, que mienten, no prenden en la mas urgente ocaſion. Es el Aguila Reyna del ayre por la preſteza, y el Leon de la campaña por ſu agilidad; vàn juntos en la luz la prontitud de el comunicarſe, y el lucimiento ſiempre eſtà al canto de la actualidad, que ſolo tiene de potencia lo poderoſo. Toda preſteza es dichoſa; en el ingenio ſale mas bien: conſiſte eſta prontitud, yà en el natural vigor del ingenio, yà en la copia de las eſpecies, y mas en la facilidad de el uſarlas: deſpiertalas una paſsion, que ſuele miniſtrar armas. Haſta el material calor, ò natural, ò artificial las excita; con tal, que ſe reformen apaſsionados dictamenes de Poetas, como aquel: *Fœcundi calices, quem non facere diſertum*, y paſſe eſto por problema.

La materia es el fundamento del diſcurrir, ella dà piè à la ſutileza. Eſtàn yà en los objetos miſmos las agudezas objetivas, eſpecialmente los miſterios, reparos, criſis, ſi ſe obrò con ellas; llega, y levanta la caza el ingenio. Ay unas materias tan copioſas, como otras eſteriles, pero ninguna lo es tanto, que una buena inventiva no halle en que hazer preſa; ò por conformidad, ò por deſconveniencia, echando ſus puntas del careo. Aqui tiene gran parte la eleccion: yà que ſe ha de diſcurrir, ſea en coſas ſúblimes, que pueden ſalir à luz los aſſuntos, y no que la vileza de la materia averguence los primores del artificio. Ni todo ha de ſer jocoſo, ni todo amoroſo, que tantos Sonetos à un aſſunto liviano, mas ſentidos, que entendidos en el miſmo Petrarca, en el miſmo Herrera, empalagan.

Hallamonos en la tercera cauſa de la agudeza, que es la exemplar: la enſeñanza mas facil, y eficaz es por imitacion; pero hanſe de proponer las mejores ideas en qualquier empleo del ingenio: gran felicidad conocer los primeros Autores en ſu claſe, y mas los modernos, que no eſtàn aun purificados del tiempo, ni han paſſado por la juſticiera cenſura de un juizioſo Quintiliano, en el cap. 1. del lib. 10. de ſu Eloquencia, que con un Seneca de ſu Nacion, y de ſu Patria, y en la eſtraña no ſe ahorra. Los varones eminentes en la agudeza, vàn en parte calificados en eſtos diſcurſos, à prueba de ſus citados conceptos: faltaràn algunos de los agudos pocos, por no averlos podido alcanzar à las manos, como el ſentencioſo, è ingenioſo Portuguès Sà, aquel que dixo, y lo ponderava mucho, el tan diſcreto, como valiente Cavallero Pablo de Parada.

Noſo propio entendimiento
Naon nos lo quieren deixar.

Otros

Digitized by Google

Otros se dexan, y aun de los celebrados por divinos, porque confieſſo, que aunque les he hecho anotomia del alma, jamàs la pude hallar. Solo propongo en eſte lugar por ſuperior idea del penſar profundo, del dezir mageſtuoſo, eſte Epygrama grande, en el objeto, que fuè à la fiera que matò el Rey nueſtro Señor en el concepto, que fuè de el Sereniſsimo Señor Infante Don Carlos: negòlo nueſtro Aragonès, y Zaragozano (corrigiendome de lo que dixe en otra parte) Don Joſeph Pellicer, à ſu agradable anfiteatro, à ruegos de ſu heroico Autor, con eficacia de mandatos, mas oy le reſtituyen à ſu fruicion comun, al aplauſo univerſal, y felicidad mia, dize:

De horror armado, de furor ceñido,
Valiente lidia, à mas vitoria atento
El bruto vitorioſo, cuyo intento,
De mas alto poder fuè reſiſtido.
Feròz en la campaña, es yà temido,
A toda fiera alcanza el eſcarmiento,
Mayor aplauſo debe al vencimiento,
Pues fuè la cauſa de quedar vencido.
Los poſtreros amagos de la vida,
Se vieron antes, que la ardiente llama
Executaſſe el golpe de la herida.
Creciò la admiracion, creciò la fama,
Y el aplauſo comun, en voz devida,
Deidad te adora, vencedor te aclama.

Suele faltarle de eminencia à la imitacion, lo que alcanza de facilidad: no ha de paſſar los limites del ſeguir, que ſeria latrocinio. Aſsi el celebrado Camoes imita, que no roba al gran Virgilio en ſu Luſiada, deſcriviendo la muerte de Doña Inès de Caſtro. La deſtreza eſtà en transfigurar los penſamientos, en tranſponer los aſſuntos, que ſi quiera ſe le debe el disfràz de la acomodacion al ſegundo, y tal vez el aliño, que ay ingenios Gitanos de agudeza.

Es el arte quarta, y moderna cauſa de la ſutileza. Celebre la poeſia la fuente de ſu monte, blaſone la agudeza la fuente de ſu mente. Corone al juizio el arte de prudencia, lauree al ingenio el arte de agudeza. Si toda arte, ſi toda ciencia, que atiende à perficionar actos del entendimiento, es noble; la que aſpira à realzar el mas remontado, y ſutil bien, merecerà el renombre de Sol de la inteligencia, conſorte del ingenio, progenitora del concepto, y agudeza.

EL

Digitized by Google

EL DISCRETO,

DE LORENZO GRACIAN,

QUE PUBLICA

DON VINCENCIO JUAN DE LASTANOSA,

GENIO, E INGENIO.

ELOGIO.

ESTOS dos ſon los dos Exes del luzimiento diſcreto; la naturaleza los alterna, y el Arte los realza. Es el hombre, aquel cèlebre Microcoſmos, y el alma ſu firmamento. Hermanados el Genio, y el Ingenio, en verificacion de Atlante, y de Alcides: aſſeguran el brillar, por lo dichoſo, y lo lucido, à todo el reſto de prendas.

El uno ſin el otro, fuè en muchos felicidad à medias, acuſando la embidia, ò el deſcuido de la ſuerte. Plauſible fuè ſiempre lo entendido; pero infeliz ſin el realce de una agradable genial inclinacion: y al contrario la miſma eſpecioſidad de el Genio, haze mas cenſurable la falta del Ingenio.

Juizioſamente algunos, y no de vulgar voto, negaron poderſe hallar la genial felicidad, ſin la valentia del entender; y lo confirman con la miſma denominacion del Genio, que eſtà indicando originarſe del Ingenio: pero la experiencia nos deſengaña fiel, y nos aviſa ſabia, con repetidos monſtruos, en quienes ſe cenſuran barajados totalmente.

Son culto ornato del alma, realces cultos; mas lo entendido entre todos corona la perfeccion. Lo que es el Sol en èl mayor; es en el mundo menor el Ingenio. Y aun por eſſo fingieron à Apolo, Dios de la diſcrecion. Toda ventaja en el entender, lo es en el ſer, y en qualquiera exceſſo de diſcurſo, no và menos, que el ſer mas, ò menos perſona.

Por lo capàz ſe adelantò el hombre à los brutos, y los Angeles al hom-

Digitized by Google

hombre; y aun presume constituir, en su primera formalísima infinidad à la misma Divina Essencia. Tanta es la eminente superioridad de lo entendido. Un sentido que nos falte, nos priva de una gran porcion de vida, y dexa como manco el animo. Què serà faltar en muchos un grado en el concebir, y una ventaja en el discurrir, que son diferentes eminencias?

Ay à vezes entre un hombre, y otro, casi otra tanta distancia, como entre el hombre, y la bestia, sino en la sustancia, en la circunstancia; sino en la utilidad, en el exercicio de ella. Bien pudiera de muchos exclamar critica la vulpeja, ò testa hermosa, mas no tiene interior: en tì hallo el vacuo, que tantos Sabios juzgaron imposible. Sagàz anotomia, mirar las cosas por dentro: engaña de ordinario la aparente hermosura, dorando la fea necedad: y si callare, podrà desmentir el mas simple de los brutos, à la mas astuta de ellos, conservando la piel de su apariencia. Que siempre curaron de necios los callados: ni se contenta el silencio con desmentir lo falto, sino que lo equivoca en misterioso.

Pero el galante Genio, se viò sublimado à deydad en aquel, no solamente coxo, sino ciego tiempo, para exageracion de su importancia, à precio de su eminencia; los que mas moderadamente erraron, lo llamaron inteligencia asistente al menor de los universos. Christiano yà el filosofar, no le distingue; de una tan feliz, quanto superior inclinacion.

Sea, pues, el Genio singular, pero no anomalo; sazonado, no paradoxo: en pocos se admira, como se desea, pues ni aun el Heroyco se halla en todos los Principes, ni el culto en todos los discretos: Nace de una sublime naturaleza, favorecida en todo de sus causas: supone la sazon del temperamento, para la mayor alteza de animo: debesele la propension à los bizarros assuntos: la eleccion de los glorioso empleos, ni se puede exagerar su buen delecto.

No es un Genio para todos los empleos, ni todos los puestos para qualquier ingenio, yà por superior, yà por vulgar. Tal vez se ajustarà aquel, y repugnarà este; y tal vez se uniràn entrambos, ò en la conformidad, ò en la desconveniencia. Engaña muchas vezes la passion, y no pocas la obligacion, barajando los empleos à los Genios, vistiera prudente toga el que desgraciado arnès; acertado aforismo el de Chilò, conocerse, y aplicarse. Comienze por sì mismo el Discreto à saber, sabiendose; alerta à su Minerva, assi genial, como discursiva, y dele aliento, si es ingenua. Siempre fuè desdicha el violentar la cordura, y aun urgencia alguna vez, que es un fatal tormento, porque se ha de remar entonces contra las corrientes del gusto, del ingenio, y de la Estrella.

Hasta

Digitized by Google

Haſta en los Paiſes ſe experimenta eſta connatural proporcion, ò eſta genial antipatia: mas ſenſiblemente en las Ciudades, con fruìcion en unas, con deſazon en otras, que ſuele ſer mas contrario el porte al Genio, que el Clima al temparamento. La meſma Roma no es para todos Genios, ni Ingenios, ni à todos ſe diò gozar de la culta Corinto. La que es centro para uno, es para el otro deſtierro; y aun la gran Madrid, algunos la reconocen Madraſtra. O gran felicidad, topar cada uno, y diſtinguir ſu centro! No anidan bien los Grajos entre las Muſas, ni los Varones ſabios ſe hallan entre el Corteſano bullicio, ni los cuerdos en el aulico entretenimiento.

En la variedad de las Naciones, es donde ſe prueban, y aun ſe apuran al contraſte de tan varios naturales, y coſtumbres. Es impoſſible convenir con todas; porque quien podrà tolerar la aborrecible ſobervia deſta, la deſpreciable liviandad de aquella, lo embuſtero de la una, lo barbaro de la otra, ſi no es, que la conformidad nacional en los miſmos achaques, haga guſto de lo que fuera violencia. Gran ſuerte es topar con hombres de ſu Genio, y de ſu Ingenio: arte es ſaberlos buſcar, conſervarlos, mayor; fruìcion es el converſable rato, y felicidad la diſcreta comunicacion, eſpecialmente, quando el Genio es ſingular, ò por excelente, ò por extravagante, que es infinita ſu latitud, aun entre los dos terminos de ſu bondad, ò ſu malicia; la ſublimidad, ò la vulgaridad, lo cuerdo, ò lo caprichoſo, unos comunes, otros ſingulares.

Ineſtimable dicha, quando diere lugar lo precioſo de la ſuerte, à lo libre de la eleccion, que ordinariamente aquella ſe adelanta, y determina la manſion, y aun el empleo; y lo que mas ſe ſiente, la miſma familiaridad de amigos, ſirvientes, y aun conſortes, ſin conſultarlo con el Genio; que por eſto ay tantos quexoſos della, penando en priſion forzoſa, y arraſtrando toda la vida agenos yerros. Qual ſea preferible en caſo de carencia, ò qual ſea ventajoſo en el de exceſſo, el buen Genio, ò el Ingenio, haze ſoſpechoſo el juìzio. Puede mejorarlos la induſtria, y realzarlos el arte. Primera felicidad, participarlos en ſu naturaleza heroycos, que fuè ſortear alma buena. Malogràron eſta dicha muchos, y Magnates, errando la vocacion de ſu Genio, y de ſu Ingenio.

Compitenſe de eſtremos uno, y otro, para oſtentar à todo el mundo, y aun à todo el tiempo un coronado prodigio en el Principe nueſtro Señor, el primero Baltaſar, y ſegundo Carlos, porque no tuvieſſe otro ſegundo, que à sì miſmo, y èl ſolo ſe fueſſe Primero. O glorioſas eſperanzas, que en tan florida Primavera nos ofrecen Catholico Julio de valor, y aun Auguſto de felicidad.

DEL

Digitized by Google

DEL SEñOR EN EL DEZIR, Y EN EL HAZER.

DISCURSO ACADEMICO.

ES la humana naturaleza, aquella que fingiò Heſiodo Pandora. No la diò Palas la ſabiduria, ni Venus la hermoſura: tampoco Mercurio la eloquencia, y menos Marte el valor; pero ſi el Arte, con la cuydadoſa induſtria, cada dia la vàn adelantando con una, y con otra perfeccion. No la coronò Jupiter con aquel mageſtuoſo ſeñorio, en el hazer, y en el dezir, que admiramos en algunos; diòſelo la autoridad conſeguida con el credito, y el magiſterio, alcanzado con el exercicio.

Andan los mas de los hombres por extremos. Unos tan deſconfiados de sì miſmos, ò por naturaleza propria, ò por malicia agena, que les parece, que en nada han de acertar, agraviando ſu dicha, y ſu caudal, ſi quiera en no probarlo: en todo hallan que temer, deſcubriendo antes los topes, que las conveniencias; y rindenſe tanto à eſta demaſia de ſu poquedad, que no atreviendoſe à obrar por sì, hazen procura à otros de ſus acciones, y aun quereres. Y ſon como los que no ſe oſan arrojar al agua, ſino ſoſtenidos de aquellos inſtrumentos, que comunmente tienen de viento, lo que les falta de ſuſtancia.

Al contrario, otros tienen una plena ſatisfacion de sì miſmos: viven tan pagados de todas ſus acciones, que jamàs dudaron, quanto menos condenaron alguna. Muy caſados con ſus dictamenes, y mas quanto mas erroneos: enamorados de ſus diſcurſos, como hijos mas amados, quanto mas feos: y como no ſaben de rezelo, tampoco de deſcontento. Todo les ſale bien à ſu entender, con eſto viven contentiſsimos de sì, y mucho tiempo; porque llegaron à una ſimpliſsima felicidad.

Entre eſtos dos extremos de imprudencia, ſe halla el ſeguro medio de cordura; y conſiſte en una audacia diſcreta, muy aſsiſtida de la dicha.

No hablo aqui de aquella natural ſuperioridad, que ſeñalamos por ſingular realce al Heroe: ſino de una cuerda intrepidez, contraria al deſluzido encogimiento, fundada, ò en la comprehenſion de las materias, ò en la autoridad de los años, ò en la calificacion de las dignidades, que en fee de qualquiera dellas, puede uno hazer, y dezir con ſeñorio.

Haſta las riquezas dàn autoridad. Dora las mas vezes el oro las necias razones de ſus dueños, comunica la plata ſu argentado ſonido à las palabras, de modo, que ſon aplaudidas las necedades de un rico,

Digitized by Google

rico, quando las ſentencias de un pobre no ſon eſcuchadas.

Pero la mas ventajoſa ſuperioridad, es la que ſe opoya en la adequada noticia de las coſas, del continuo manejo de los empleos. Hazeſe uno primero ſeñor de las materias, y deſpues entra, y ſale condeſpejo, puede hablar con magiſtral poteſtad, y dezir como ſuperior à los que atienden, que es facil ſeñorearſe de los animos, deſpues de los puntos primeros.

No baſta la mayor eſpeculacion, para dàr eſte ſeñorio, requiereſe el continuado exercicio en los empleos, que de la continuìdad de los actos ſe engendra el habito ſeñoril.

Comienza por la naturaleza, y acaba de perficionarſe con el arte. Todos los que lo conſiguen, ſe hallan las coſas hechas; la ſuperioridad miſma les dà facilidad, que nada les embaraza, de todo ſalen con luzimiento. Campean al doble ſus hechos, y ſus dichos; qualquiera medianìa, ſocorrida del ſeñorìo, pareciò eminencia, y todo ſe logra con oſtentacion.

Los que no tienen eſta ſuperioridad, entran con recelo en las ocaſiones: que quita mucho del luzimiento, y mas ſi ſe diera à conocer: de el rezelo, nace luego el temor, que deſtierra criminalmente la intrepidez, con que ſe deslucen, y aun ſe pierden la accion, y la razon ocupa el animo, de ſuerte, que le priva de ſu noble libertad, y ſin ella ſe ataja el diſcurrir; ſe yela el dezir, y ſe impide el hazer, ſin poder obrar con deſahogo, de que depende la perfeccion.

El ſeñorìo en el que dize, concilia luego reſpeto en el que oye: hazeſe lugar en la atencion del mas critico, y apoderaſe de la aceptacion de todos. Miniſtra palabras, y aun ſentencias al que dize, aſsi como el temor las auyenta, que un encogimiento baſta à elar el diſcurſo, y aunque ſea un raudal de eloquencia, lo embarga la frialdad de un temor.

El que entra con ſeñorìo, yà en la converſacion, yà en el razonamiento, hazeſe mucho lugar, y gana de antemano el reſpeto: pero el que llega con temor, èl miſmo ſe condena de deſconfiado, y ſe confieſſa vencido: con ſu deſconfianza, dà piè al deſprecio de los otros, por lo menos à la poca eſtimacion.

Bien es verdad, que el varon ſabio ha de ir deteniendoſe, y mas donde no conoce: entra con recato fundando los fondos, eſpecialmente ſi preciente profundidad; como lo encargarèmos en nueſtros *Aviſos al Varon atento.*

Con los Principes, con los Superiores, y con toda gente de autoridad, aunque conviene, y es preciſo reformar eſta ſeñoril audacia: pero no de modo, que dè en el otro extremo de encogimiento. Aqui im-

Digitized by Google

importa mucho la templanza, atendiendo, à no enfadar por lo atrevido, ni desluzirse por lo desanimado: no ocupe el temor, de modo, que no acierte à parecer, ni la audacia le haga sobresalir.

Ay condiciones de personas, que es menester entrarles con superioridad, no solo en caso de mandar, sino de pedir, y de rogar, porque si estos tales conciben, que se les tiene respeto, no digo yà rezelo, se engrien à intolerables: y estos comunmente son de aquellos, que los humillò bien naturaleza, y los levantò mal su suerte. Sobre todo, Dios nos libre de la vil sobervia de remozos de Palacio, insolentes de puerta, y de saleta.

Brilla este superior realce en todos los sugetos, y mas en los mayores. En un Orador, es mas que circunstancia. En un Abogado, de essencia. En un Embaxador, es lucimiento. En un Caudillo, ventaja; pero en un Principe es extremo.

Ay naciones enteras magestuosas, assi como otras sagazes, y despiertas. Realza grandemente todas las humanas acciones, hasta el semblante, que es el trono de la decencia. El mismo andar, que en las huellas suele estamparse el corazon, y alli suelen rastrearlo los juiziosos en el obrar, y en el hablar con eminencia; que la sublimidad de las acciones la adelanta al doble la Magestad en el obrarlas.

Nacen algunos con un señorìo universal en todo quanto dizen, y hazen; que parece, que yà la naturaleza los hizo hermanos mayores de los otros; nacieron para superiores, fino por dignidad de oficio, de merito. Infundeseles en todo un espiritu señoril, aun en las acciones mas comunes, todo lo vencen, y sobrepujan. Hazense luego señores de los demàs, cogiendoles el corazon, que todo cabe en su gran capacidad; y aunque tal vez tendràn los otros mas ventajosas prendas, de ciencia, de nobleza, y aun de entereza: con todo esso prevalece en estos el señorìo, que los constituye superiores, sino en el derecho, en la possession.

Salen otros del trono de su barro, yà destinados para la servidumbre de unos espiritus serviles, sin genero de brio en el corazon: inclinados al ageno gusto, y ceder el propio à quantos ay. Estos no nacieron para si, sino para otros, tanto, que alguno fuè llamado el de todos. Otros dàn en lisongeros, aduladores, burlescos, y peores empleos, si los ay. O quantos hizo superiores la suerte, en la dignidad, y la naturaleza, esclavos en la calidad.

Este coronado realce, como es el Rey de los demàs, lleva consigo gran sequito de prendas; siguele el despejo, la bizarria de acciones, la plausibilidad, y ostentacion, con otras muchas deste lucimiento. Quien las quisiere admirar todas juntas, hallarlas ha en el Exce-

Digitized by Google

lentiſsimo ſeñor Don Fernando de Borja, hijo del Benjamin de aquel gran Duque Santo: heredado en los bienes de ſu dieſtra, digo, en ſu prudencia, en ſu entereza, y en ſu Chriſtiandad, que todas ellas le hizieron amado, no Virrey, ſino padre en Aragon, venerado en Valencia, favorecido del Grande de los Filipos, en lo mas, que es confiarle à ſu prudente mageſtuoſa, y Chriſtiana diſciplina, un Principe unico, para que le enſeñe à ſer Rey, y à ſer Heroe, à ſer Fenix, Emulo de el celebrado Aquiles, en fee de ſu enſeñanza.

Y aunque todos eſtos realces la veneran Reyna, atiende mucho eſta gran prenda à que no la desluzgan algunos defectos, que como ſabandijas ſiguen de ordinario la grandeza; puede tal vez degenerar por exceſſo, en afectacion, en temeridad imprudente, en el aborrecible entretenimiento, vana ſatisfacion, y otros tales, que todos ſon grandes padraſtos de la diſcrecion, y de la cordura.

HOMBRE DE ESPERA.

ALEGORIA.

EN un Carro, y en un Trono, fabricado eſte de conchas de Tortugas, arraſtrado aquel de remoras; iba caminando la Eſpera, por los eſpacioſos campos del tiempo, al Palacio de la ocaſion. Procedia con mageſtuoſa pauſa, como tan hechura de la madurez, ſin jamàs apreſurarſe, ni apaſsionarſe; recoſtada en dos coxines, que la preſentò la noche. Sibilas mudas del mejor conſejo, en el mayor ſoſsiego. Aſpecto venerable, que lo hermoſean mas los muchos dias. Serena, y eſpacioſa frente, con enſanches de ſufrimiento. Modeſtos ojos, entre criſtales de diſsimulacion. La nariz grande, prudente deſahogo de los arrebatamientos de la iraſcible, y de las llamaradas de la concupiſcible. Pequeña boca, con labios de vaſo ateſorador, que no permiten ſalir fuera el menor indicio del reconcentrado ſentimiento, porque no deſcubra cortedades de el caudal. Dilatado el pecho, donde ſe maduran, y aun podrecen los ſecretos, que ſe malogran comunmente por aborto. Capàz eſtomago, hecho à grandes bocados, y tragos de la fortuna de tan gran buche, que todo lo digiere. Sobre todo, un corazon de un mar, donde quepan las avenidas de paſsiones, y donde ſe contengan las mas furioſas tempeſtades, ſin dàr bramidos, ſin romper ſus olas, ſin arrojar eſpumas, ſin traſpaſſar, ni un punto, los limites de la razon. Al fin, toda ella de todas maneras grande, gran ſer, gran fondo, y gran capacidad.

Su veſtir no era de gala, ſino de decencia; mas cumplido, quanto

Digitized by Google

to mas ajuſtado, que lo aliñò el decoro. Tiene por color proprio ſuyo, el de la eſperanza, y lo afecta en ſus libreas, ſin que aya jamàs uſado otro, y entre todos, aborrece poſitivamente el roxo por lo encendido de ſu colera primero, y de ſu empacho, deſpues ceñia ſus ſienes, por vencedora, y por Reyna: que quien ſupo diſsimular, ſupo reynar, con una rama del moral prudente.

Conducia la prudencia el grave ſequito. Caſi todos eran hombres, y muy mucho, algunas raras mugeres. Llevavan todos baculos por ancianos, y peregrinos: otros ſe afirmavan en los cetros, cayados, baſtones, y aun tiaras, que los mas eran gente de govierno. Ocupavan el mejor pueſto de los Italianos, no tanto por aver ſido ſeñores de el mundo, quanto porque lo ſuperior ſer Eſpañoles, Franceſes, algunos Alemanes, y Polacos, que à la admiracion de no ir todos, ſatisfizo la politica juizioſa, con dezir, que aquella ſu detenida comun pauſa, procede mas de lo elado de ſu ſangre, que de lo detenido de ſu eſpiritu. Quedava un grande eſpacio de vacio, que ſe dezia aver ſido de la prudentiſsima Nacion Ingleſa; pero que deſde Enrico Octavo àcà, faltavan al triunfo de la cordura, y de la entereza. Sobreſalian por ſu novedad, y por ſu trage los Politicos Chinas.

Iban muy cerca del triunfante carro, algunos grandes hombres, que los hizo famoſos eſta coronada prenda; y aora, en llevarlos à ſu lado, moſtrava ſu eſtimacion. Alli iba el tardador Fabio Maximo, que con ſu mucha eſpera deſvaneciò la gallardìa del mejor Cartaginès, y reſtaurò la gran Republica Romana. A ſu lado campeava el baſton de los Franceſes, conſumiendo ſus numeroſas hueſtes con la detencion, y acabando con la vida, y con la paciencia de Filipo. El Gran Capitan muy conocido por ſu empreſa, que ſacò en Barleta aquella que con grande ingenio enſeñava à tener juizio, y le valiò un Reyno, conquiſtado mas en la cordura, que con la braveza. Antes dèl, el Magnanimo Aragonès, forjando à fuego lento de las cadenas de ſu priſion, una Corona. Iban muchos Filoſofos, y Sabios, Cathedraticos de exemplo, y Maeſtros de experiencia.

Governava el Tiempo la autorizada pompa, que el miſmo ir tropezando en ſus muletas, era lo que mejor le ſalia. Cerrava la Sazon por retraguardia, ladeada del conſejo, de el penſar, de la madurèz, y del ſeſo.

Era eſto una muy tarde, quando vivamente los comenzò à tocar arma un furioſo eſquadron de Monſtruos, que lo es todo eſtremo de paſsion, el indiſcreto empeño, la aceleracion imprudente, la necia facilidad, y el vulgar atropellamiento, la inconſideracion, la priſa, y el ahogo, toda gente de el vulgacho de la imprudencia.

Digitized by Google

Conociò ſu grande rieſgo la Eſpera, por no llevar armas ofenſivas, faltar el polvorin, que es municion vedada en ſu malicia, por eſtàr reformado el impetu, y deſarmado el furor.

Mandò hazer alto à la detencion, y ordenò à la diſimulacion, que los entretuvieſſe, mientras conſultava lo hazedero. Diſcurriòſe con prolixidad muy à la Eſpañola; pero con igual provecho.

Dezia el Sabio Biante, gran benemerito deſta gran Señora de sì miſma, que imitaſe à Jupiter, el qual no tuviera yà rayos, ſi no tuviera Eſpera. Luis XI. de Francia, votò, que ſe diſimulaſſe con ellos que èl no avia enſeñado, ni mas gramatica, ni mas politica à ſu ſuceſſor. El Rey Don Juan II. de los Aragoneſes (que ay Naciones de Eſpera, y eſta lo es por eſtremo, y de la prudencia) la dixò, que advirtieſſe, que haſta oy mas avia obrado la tardanza Eſpañola, que la colera Franceſa. El Gran Auguſto coronò ſu voto, y ſus aciertos con el *Feſtina lente*. El Duque de Alva bolviò à repetir ſu razonamiento en la jornada ſobre Lisboa.

Dixeron todo mucho en breve. Dilatòſe mas el Catholico Rey Don Fernando, como Principe de la Politica, y eslo mucho la Eſpera. Sea uno, dezia, ſeñor de sì, y lo ſerà de los demàs. La detencion ſazona los aciertos, y madura los ſecretos; que la acelaracion ſiempre para hijos abortivos, fin vida de inmortalidad. Haſe de penſar de eſpacio, y executar de preſto: ni es ſegura la diligencia, que no nace de la tardanza. Tan preſto como alcanza las coſas, ſe le caen de las manos: que à vezes el eſtampido del caer, fuè aviſo del aver tomado. Es la Eſpera fruta de grandes corazones, y muy fecunda de aciertos. En los hombres de pequeño corazon, ni caben el tiempo, ni el ſecreto. Concluyò con eſte Oraculo Cathalan: *Deu no paga de baſtò, ſino de ſabò.*

Pero el gran Triunfador de Reyes Carlos V. aquel que en Alemania, con mas eſpera que gente, quebrantò las miſmas peñas, las duras, y las graves. La aconſejò, que ſi queria vencer, peleaſſe à ſu modo; eſto es, que eſgrimieſſe la muleta del tiempo, mucho mas obradora, que la aceraba claba de Hercules. Executòlo tan felizmente, que pudo al cabo fruſtrar el impetu, y enfrenar el orgullo à aquellas mas furias, que las infernales, y quedò vitorioſa, repitiendo: El tiempo, y yo à otros dos. Eſte ſuceſſo contò el juizio al deſengaño, como quien ſe hallò preſente.

DE

Digitized by Google

DE LA GALANTERIA.

MEMORIAL A LA DISCRECION.

Tienen su bizarria las almas, harto mas relevante que la de los cuerpos: Gallardìa del espiritu, con cuyos galantes actos queda muy ayroso un corazon: llevanse los ojos del alma, bellezas interiores, assi como los del cuerpo la exterior; y son mas aplaudidas, aquella del juizio, que lisongeada esta del gusto.

Soy realce en nada comun, y aunque universal en los objetos, en los sujetos soy muy singular. No quepo en todos, porque supongo magnanimidad, y con tener tantos pechos un villano, para la galanteria no la tiene.

Tuve por centro el corazon de Augusto, que escusandose conmigo, venciò la vulgar murmuracion, y triunfó galante de los publicos convicios, quedando mas memorable su grandeza, de averlos despreciado, que la Romana libertad de averlos dicho.

Assi que, mi esfera es la generosidad, blason de grandes corazones, y grande assunto mio, hablar bien del enemigo, y aun obrar mejor; maxima de la divina Fè, que apoya tan Christiana galanteria.

Mi mayor luzimiento, libro en los apretados lances de la venganza, no se los quito, sino que se los mejoro, convirtiendola, quando mas ufana, en una impensada generosidad, con aclamaciones de credito.

Por este camino consiguiò la inmortal reputacion Luis XII. que siempre fueron galantes los Franceses, digo los nobles. Temianle Rey los que le injuriaron Duque: mas èl, transformando la venganza en bizarria, pudo assegurarlos con aquel mas repetido, que assaz apreciado dicho: E, que no venga el Rey de Francia los agravios hechos al Duque de Orliens: Pero què mucho quepan estas bizarrias en un Rey de hombres, quando campean en el de las fieras? Puede el Leon enseñar à muchos galanteria; que las fieras se humanan, quando los hombres se enfurecen; y si degeneraron tal vez, fuè (à ponderacion de Marcial) por averse maleado entre los hombres.

No estimo tanto las victorias que consigo de la embidia, si bien mi amor emula, solicitolas, pero no las blasono; nunca afecto vencimientos, porque nada afecto; y quando los alcanza el merecimiento, los disimula la ingenuidad.

Pierdo tal vez de mi derecho, para adelantarme mas; y quando parece que me olvido del decoro en el ceder, me levanto con la re-

Digitized by Google

putacion en el exceder. Transformo en gentileza, lo que fuera en vulgar desayre; pero no qualquiera, que las quiebras de infamia, con ningun artificio se sueldan.

Fuè siempre grande sutileza, hazer gala de los desayres, y convertir en realces de la industria, los que fueron disfavores de la naturaleza, y de la suerte. El que se adelanta à confessar el defecto proprio, cierra la boca à los demàs, no es desprecio de sì mismo, sino heroyca bizarria; y al contrario de la alabanza, en boca propria se envilece.

Soy escudo bizarro en los agravios, socorriendo con notable destreza en las burlas, y en las veras. Con un cortesano desliz, yà de un mote, y yà de una sentencia, doy salida muchas vezes à muchos graves empeños, y saco ayrosamente del mas confuso laberinto.

Gran consorte de el despejo, y muy favorecida dèl: adelantando siempre las acciones, porque las espacioſas en si las realzo mas; y las sospechosas, las doro, à titulo de despejo, y à escusa de bizarria. Desembarazame tal vez de un recato magestuoso à lo humano, de un encogimiento Religioso à lo cortès, de un melindre femenil à lo discreto; y lo que se condenàra por descuydo del decoro, se disimula por galanteria de condicion; pero siempre con templanza, no deslize, à demasia, por estàr muy à los confines de la liviandad.

Tengo grandes contrarios, para que sean mas luzidas mis vitorias: atropello muchos vicios, para valer por muchas virtudes; de sola la vileza, triunfo con algo de afectacion, que jamàs la supe hazer, y aborrezco de oposicion toda poquedad, yà de embidia, yà de miseria, preciome de muy noble, y lo soy, hidalga de condicion, y de corazon. Tengo por empressa el gabilàn, el galante de las aves, aquel que perdona por la mañana al paxarillo, que le sirviò de calentador toda la noche, si pudo darle calor la sangre elada del miedo; y prosiguiendo con la comenzada gentileza, buela à la contraria parte que èl bolò, por no encontrarle, y poner otra vez su generosidad en contingencia.

Todo grande hombre fuè siempre muy galante, y todo galante Heroe, porque, ò supongo, ò comunico la bizarria de corazon, y de condicion. Toda prenda campea mucho en el varon grande, y mas quanto mayor; porque juntas entonces la grandeza del realce, y la del sugeto, doblan la perfeccion.

Parecerè à algunos realce nuevo, pero no à aquellos, que ha mucho me admiran, en aquella mayor esfera de mi luzimiento, el Excelentisimo Conde de Aranda, aquel digo, que ha hecho tantos, y tan relevantes servicios à su Dios en culto, à su Rey en donativo, y à

su

Digitized by Google

su Patria en zelo; aquel à quien debe mas explendor su Real casa de Utrea, que à todos juntos sus antepuestos Soles. Aquel que ha eternizado juntamente su piedad Christiana, y su nobilisima Grandeza, en Conventos, en Palacios, y en hazañas, y todo esto con grande galanteria, consiguiendo el inmortal renombre de bizarro, de galante, de magnanimo, y Heroe maximo de Aragon, à sombra de cuyo patrocinio llego yo à darte, ò Gran Reyna de lo discreto, este Memorial de mis meritos, con pretensiones de que me admitas al plausible cortejo de tus heroycas inmortales, y validas prendas.

HOMBRES DE PLAUSIBLES NOTICIAS.

RAZONAMIENTO ACADEMICO.

MAs triunfos le consiguiò à Hercules su discrecion, que su valor; mas plausible le hizieron las brillantes cadenillas de su boca, que la formidable claba de su mano; con esta rendia monstruos: con aquellas aprisionava entendidos, condenandolos à la dulce suspension de su eloquencia; y al fin, mas se le rindieron al Tebano discreto, que valiente.

Luze, pues, en algunos una cierta sabiduria cortesana, una conversable sabrosa erudicion, que los haze bien recibidos en todas partes, y aun buscados de la atenta curiosidad.

Un modo de ciencia es este, que no lo enseñan los libros, ni se aprende en las escuelas; cursase en los Teatros del buen gusto, y en el General tan singular de la discrecion.

Hallanse unos hombres apreciadores de todo sazonado dicho, y observadores de todo galante hecho; noticiosos de todo lo corriente en Cortes, y en Campañas. Estos son los Oraculos de la curiosidad, y Maestros desta ciencia del buen gusto.

Vase comunicando de unos à otros en la erudita conversacion, y la tradicion puntual và entregando estas sabrosisimas noticias à los venideros entendidos, como tesoros de la curiosidad, y de la discrecion.

En todos los siglos, ay hombres de alentado espiritu, y en el presente los avrà, no menos valientes, que los passados, sino que aquellos se llevan la ventaja de primeros; y lo que à los modernos les ocasiona embidia, à ellos autoridad; la presencia es enemiga de la fama: El mayor prodigio por alcanzado, cayò de su estimacion, la alabanza, y el desprecio vàn encontrados en el tiempo, y el lugar, aquella siempre de lexos, y este siempre de cerca.

La primera, y mas gustosa parte desta erudicion plausible, es una noti-

Digitized by Google

noticia universal de todo lo que en el mundo passa, transcendiendo à las Cortes mas estrañas; à los emporios de la fortuna. Un platico saber de todo lo corriente; assi de efectos, como de causas, que es cognicion entendida, observando las acciones mayores de los Principes, los acontecimientos raros, los prodigios de la naturaleza, y las monstruosidades de la fortuna.

Goza de los suavissimos frutos del estudio registrando, lo ingenioso en libros, lo curioso en avisos, lo juizioso en discursos, y lo picante en satiras. Atiende à los aciertos de una Monarquia con felicidad, à los desaciertos de la otra con desdicha. Ni perdona à los estruendos marciales en Armadas por la mar, en Exercitos por tierra, suspension del mundo, empleo mayor de la fama, yà engañada, y yà engañosa.

Su mayor realce, es una juizioso comprehension de los sugetos, una penetrante cognicion de los principales personages desta actual tragicomedia de todo el universo, dà su difinicion à cada Principe, y su aplauso à cada Heroe. Conoce en cada Reyno, y Provincia los Varones eminentes, por sabios, valerosos, prudentes, galantes, entendidos, y sobre todo Santos, astros todos de primera magnitud, y magestuoso luzimiento de las Republicas. Dale su lugar à cada uno, quilatando las eminencias, y apreciando su valor. Pone tambien en su juizioso nota, lo paradoxo del un Principe, y lo extravagante del otro Señor, lo afectado deste, lo vulgar de aquel; y con esta moral anotomia, puede hazer concepto de las cosas, y ajustar el credito à la verdad. Esta cognicion superiormente culta, sirve para mejor apreciar los dichos, y los hechos, procurando siempre de sacar la enseñanza, sino la admiracion, por lo menos la noticia.

Sobre todo tiene una tan sazonada, como curiosa copia de todos los buenos dichos, y galantes hechos, assi heroycos, como donosos: las sentencias de los prudentes, las malicias de los Criticos, los chistes de los Aucolicos, las sales de Alenquèr, los picantes del Toledo, las doncfidades del Zapara, y aun las galanterias del Gran Capitan, dulcissima municion toda para conquistar el gusto.

Mas subiendo de punto, y tiempo, tiene con letras de aprecio las sentencias de Felipe II. los apoctegmas de Carlos, y las profundidades del Rey Catholico. Si bien los mas frescos, y corriendo donayre, son los que tienen mas sal, y los mas apetitosos; los flamantes hechos, y modernos dichos, añadiendo à lo excelente la novedad, recambian el aplauso: porque sentencias rancias, hazañas carcomidas, es tan cansada, como propia erudicion de pedantes, y gramaticos.

Mas sirviò à vezes esta ciencia usual, mas honrò este arte de conver-

Digitized by Google

verſar, que todas juntas las liberales. Es arte de ventura, que ſi la dà el Cielo, poco de aquellas baſta, digo para lo provechoſo, que no para lo adequado. No excluye las demàs graves ciencias; antes las ſupone por vaſa de ſu realce: aſsi como la corteſia aſsienta muy bien ſobre el tener; aſsi eſta parte de diſcrecion, ſobre alguna otra grande eminencia, cae como eſmalte: Lo que dize es, que ella es la hermoſura formal de todas, realce del miſmo ſaber, oſtentacion del alma, y que tal vez aprovechò mas ſaber eſcrivir una carta, acertar à dezir una razon, que todos los Bartulos, y Baldos.

Varones ay eminentes en eſta galante facultad; pero tan raros ſon, como ſelectos, teſoros de la curioſidad, emporios de la erudicion corteſana, que ſi no huviera avido quien obſervàra primero, y conſervàra deſpues los heroycos dichos de el Macedon, y ſu padre, de los Ceſares Romanos, y Alfonſos Aragoneſes, los ſentencioſos de los ſiete de la Fama; huvieramos carecido de el mayor teſoro del entendimiento, verdadera riqueza de la vida ſuperior.

Quando encontrares con algun valiente Genio deſtos, que entre millares ſerà alguno, aunque lo buſques con la antorcha al medio dia; logra la ocaſion, desfruta las ſazonadas delicias de la erudicion, que ſi con hambre ſolicitamos los libros ingenioſos, y diſcretos; con fruìcion ſe han de lograr los miſmos oraculos de lo diſcreto, de lo juìzioſo, ſazonado, y entendido.

Siempre nos lleva à buſcar à otro la concupiſcencia propia, yà intereſal, yà deſvanecida; mas aqui guſtoſa, por lo agradable del ſaber, por lo apetitoſo del notar. No ſeas tu de aquellos, que barbaramente ſe embidian à sì miſmos el guſto del ſaber, por desluzirle al otro el aplauſo del enſeñar.

Buelven algunos de los emporios del mundo, tan à lo barbaro, como ſe fueron; que quien no llevò la capacidad, no la puede traer llena de noticias: llevaron poco caudal, y aſsi hizieron corto empleo de obſervaciones: mas el diſcreto, como la guſtoſa abeja, viene libando el noticioſo nectar, que entreſacò de lo mas florido, que es lo mas granado. No es la ambroſia para el guſto del necio, ni ſe hallan eſtas eſtimables noticias en gente vulgar: que en eſtos nunca ſalen de ſu rincon, ni el guſto, ni el conocimiento; no dàn, ni un paſſo mas adelante de lo que tienen preſente.

Ponen otros ſu felicidad en ſu vientre; ſolo toman de la vida el comer, que es lo mas vil, de las potencias ſuperiores no ſe valen, ni las emplean: ocioſo vive el diſcurſo, deſaprovechado muere el entendimiento. De aqui es, que muchos de los ſeñores no llevan ventaja à los demàs, ſino en los objetos de los ſentidos, que es lo infimo de el vivir,

Digitized by Google

vivir, quedando tan pobres de entendimiento, como ricos de pobres bienes. No vive vida de hombre, sino el que sabe. La mitad de la vida se passa conversando. La noticiosa erudicion es un delicioso banquete de los entendimientos, y destinasse este realce de la mayor discrecion al mejor gusto del Excelentisimo Marquès de Colares, Don Geronymo de Arrayde, pues se ideò de su noticiosa erudicion. Serà algun dia desempeño de mi veneracion el docto luzimiento de su assumpto, la inmortalidad de sus obras.

NO SEA DESIGUAL.

CRISIS.

NO se acreditan los vicios por hallarse en grandes sugetos; antes bien ofende mas la mancha en el brocado, que en sayal. Es la desigualdad achaque de Grandes; y aun de Principes, en algunos por naturaleza, en los mas por afectacion. Es de mar su condicion, y aun para marear; que oy lisongea, lo que mañana abomina; y en dos inmediatos instantes, no levanta en el uno hasta las estrellas, sino para abatir en el otro hasta los abismos.

En tan anomalo proceder, suelen perderse los visoños, quando ganarse los expertos; que ay grandes Maestros del arte de marear en Palacio: à estos les es materia de risa, como à escarmentados, lo que à aquellos de confusion: animanse unos con lo mismo que otros desmayan, porque saben, que la misma mudanza, que oy atormenta con el desvio, mañana rogarà con el favor. Està el remedio en el mismo origen del mal, que es la ordinaria desigualdad.

O el prudente! què tranquilo costea las puntas, y los esteros! què señor mide los golfos! ni se paga de sus finezas, ni se rinde à sus sequedades; por què no se le haze nueva qualquiera mudanza en sus extremos. Ni se funda tan monstruosa desigualdad en la razon, que toda es acasos, y los menos acordados. No depende de causas, ni de meritos; que el mudarse con las cosas, aun seria escusable, y tal vez cordura. Lo que oy es el blanco de su sì, mañana es el negro de su no; y agora gusto, lo que despues desabrimiento, uno, y otro, sin por què, para proseguir, ò perseguir de valde.

Es trivial achaque de soberanos lo antojadizo, que como tienen tan essento el gusto, dà en vaguear. En los mayores suele niñear mas, y le parece que es exercitar el señorìo en yà querer, yà no querer. El Varon cuerdo, siempre fuè igual; que es credito de entendido, yà que no en el poder, en el querer; de suerte, que la necessidad violente las fuer-

Digitized by Google

fuerzas, pero no los afectos; y aun entonces preceden à su mudanza en todas las circunstancias en su abono, atestiguando, que no es variedad, sino urgencia.

No solo son estos altibaxos con las personas, pero con las virtudes, para llevarlo todo parejo. Notable desigualdad la de Demetrio, bien censurada de muchos. Era cada dia otro de sì mismo; y en la guerra muy diferente que en la paz; porque en aquella, era centro de todas las virtudes, y en esta de todos los vicios; de suerte, que en la guerra hazia pazes con las virtudes, y bolvia à hazerles guerra en la paz: tanto pueden mudar à un hombre el ocio, ò el trabajo.

Pero què desigualdad mas monstruosa, que la de Neron? No se venciò à sì mismo, sino que se rindiò: algunos à sì mismos buenos, se compiten mejores, que es gran victoria de la perfeccion; pero otros no son vencedores de sì, sino vencidos, rindiendose à la deterioridad.

Si la desigualdad fuera de lo malo à lo bueno, fuera buena; y si de lo bueno à lo mejor, mejor: pero comunmente consiste en deteriorarse; que el mal siempre lo vemos de rostro, y el bien de espaldas. Los males vienen, y los bienes vàn.

Diranme, que todo es desigualdades este mundo, y que sigue à lo natural lo moral. La misma tierra, que se empina en los montes, se humilla despues en los valles, solicitando su mayor hermosura, en su mayor variedad. Què cosa mas desigual, que el mismo tiempo; yà coronandose de flores, yà de escarchas? Y todo el universo, es una universal variedad, que al cabo viene à ser harmonìa. Pues si el hombre es un otro mundo abreviado, què mucho que cifre en sì la variedad, no serà fealdad, sino una perfecta proporcion, compuesta à desigualdades.

Pero no ay perfeccion en variedades del alma, que no dizen con el Cielo. De la Luna arriba no ay mudanzas. En materia de cordura, todo altibaxo es fealdad. Crecer en lo bueno, es luzimiento; pero crecer, y descrecer, es estulticia, y toda vulgaridad, desigualdad.

Ay hombres tan desiguales en las materias, tan diferentes de sì mismos en las ocasiones, que desmienten su propio credito, y deslumbran nuestros conceptos: en unos puntos discurren, que buelan; en otros, ni perciben, ni se mueven. Oy todo les sale bien, mañana todò mal; que aun el entendimiento, y la ventura tienen desiguales. Donde no ay disculpa, es en la voluntad, que es crimen del alvedrio, y su variar no està lexos del desvariar. Lo que oy ponen sobre su cabeza, mañana lo llevan entre pies, por no tener pies, ni cabeza. Hazen con esto tan enfadosa su familiaridad, que huyen todos de ellos, remitiendolos al vulgar averiguador, que los entienda. Sobrarle al

mer

Digitized by Google

mar de amargura, lo que le falta de firmeza, pareciendolos, que se le fian sin Estrella.

Mudò fin duda la fama à Gandìa su non plus ultra de toda heroicidad, de toda Christiandad, discrecion, cultura, agrado, plausibilidad, y grandeza en aquellos dos Heroes, Consortes, el Excelentisimo señor Duque Don Francisco de Borja, y la Excelentisima Duquesa Doña Artemisa de Oria, y Colona, gran señora mia. Participando inclitamente entrambos de sus dos esclarecidos timbres, el eterno blason de su firmeza en todo lo excelente, en todo lo lucido, en todo lo realzado, en todo lo plausible, en todo lo dichoso, y en todo lo perfecto: siempre los mismos, y siempre heroycos.

EL HOMBRE DE TODAS HORAS.

CARTA A DON VINCENCIO JUAN DE LASTANOSA.

NO siempre se ha de reir con Democrito, ni siempre se ha de llorar con Heraclito (discretisimo Vincencio) dividiendo los tiempos el Divino Sabio, repartiò los empleos. Aya vez para lo serio, y tambien para lo humano, hora propria, y hora agena. Toda accion pide su sazon; ni se han de barajar, ni se han de singularizar: debese el tiempo à todas las tarèas, que tal vez se logra, y tal vez se passa.

El Varon de todos ratos, es señor de todos los gustos, y es buscado de todos los discretos. Hizo la naturaleza al hombre un compendio de todo lo natural, haga lo mismo el arte de todo lo moral. Infeliz Genio el que se declara por de una sola materia, aunque sea unica, aun la mas sublime; pues que si fuere vulgar, vicio comun de los empleos, no sabe platicar el Soldado, fino de sus campañas, y el Mercader de sus logros: Hurtandole todos el oìdo al unitono, la atencion al impertinente; y si tal vez se vencen, es en conjuracion de fisga.

Siempre fuè hermosamente agradable la variedad, y aqui lisongera. Ay algunos, y los mas, que para una cosa sola los aveis de buscar, porque no valen para dos: ay otros, que siempre se le ha de tocar un punto, y hablar de una materia: no saben salir de alli; hombres de un verbo, sisifos de la conversacion, que apedrean con un tema; tiembla dellos con razon todo discreto, que si se echa un necio destos sobre su paciencia, llegarà à verter el juizio por los poros, y por temor de contingencia tan penosa, codicia antes la esteril soledad, y vive al siglo de oro interiormente.

Aborrecible iten el de algunos, enfadoso macear, que todo buen gusto lo execra, deprecando, que Dios nos libre de hombre de un negocio

Digitized by Google

gocio en el hablarlo, y en el solicitarlo, desquitandonos delios unos amigos universales; de Genio, y de Ingenio, hombres para todas horas, siempre de sazon, y de ocasion. Vale uno por muchos, que de los otros mil no valen por uno, y es menester multiplicarlos, hora por amigo, con enfadosa dependencia. Nace esta universalidad de voluntad, y de entendimiento, de un espiritu capàz, con ambiciones de infinito; un gran gusto para todo; que no es vulgar arte saber gozar de las cosas, y un buen lograr todo lo bueno: platico gustar es el de jardines, mejor el de edificios, calificado el de pinturas, singular el de piedras preciosas; la observacion de la antiguedad, la erudicion, y la plausible historia mayor que toda la filosofia de los cuerdos; pero todas ellas son eminencias parciales, que una perfecta universalidad ha de adequarlas todas.

No se ha de atar el discreto à un empleo solo, ni determinar el gusto à un objeto, que limitarlo con infelicidad, hizolo el Cielo indefinito, criòlo sin terminos; no se reduzga èl, ni se limite.

Grandes hombres los indefinibles, por su grande pluralidad de perfecciones, que repite à infinidad. Otros ay tan limitados, que luego se les sabe el gusto, ò para prevenirlo, ò para lisongearlo, que ni se estiende, ni se difunde.

Una vez que quiso el Cielo dàr un plato, sazonò el Manà, cifra de todos los sabores, bocado para todos paladares, en cuya universalidad proporcionò la del buen gusto. Siempre hablar atento, causa enfado, siempre chancear, desprecio, siempre filosofar entristece, y siempre satirizar, desazona.

Fuè el Gran Capitan, idea grande de discretos, portavase en el Palacio, como si nunca huviera cursado las campañas; y en campaña, como si nunca huviera cortejado.

No assi, aquel otro, no gran Soldado, sino gran necio, que combidandole una gentil dama à danzar en su ocasion, digo en la de un sarao, escusò su ignorancia, y descubriò su tonteria, diziendo: Que èl no se entendia de mover los pies en el Palacio, sino de menear las manos en la campaña. Acudiò ella, que lo era: Pues, señor, parecemè, que seria bueno, en tiempo de paz, metido en una funda, colgaros como arnès, para su tiempo; y aun le hizo cortesia de otro mas vil, y mas merecido puesto.

No se estorvan unas à otras las noticias, ni se contradizen los gustos, todas caben en un centro, y para todo ay sazon. Algunos no tienen otra hora, que la suya, y siempre apuntan à su conveniencia. El cuerdo ha de tener hora para sì, y muchas para los selectos amigos.

Para todo ha de aver tiempo, sino para lo indecente; ni serà bastan-

Digitized by Google

tante eſcuſa la que diò uno en una accion muy liviana, que el que era tenido por cuerdo de dia, no ſeria tenido por necio de noche.

De ſuerte (mi cultiſsimo Vincencio) que la vida de cada uno, no es otra, que una repreſentacion tragica, y comica, que ſi comienza el año por el Aries, tambien acaba en el Piſcis, viniendoſe à igualar las dichas, con las deſdichas, lo comico con lo tragico: ha de hazer uno ſolo todos los perſonages à ſus tiempos, y ocaſiones, yà el de riſa, yà el de llanto, yà el de cuerdo, y tal vez el de necio, con que ſe viene à acabar con alivio, y con aplauſo la apariencia.

O diſcretiſsimo Proteo! Aquel nueſtro gran apaſsionado, el Excelentiſsimo Conde de Lemos, en cuyo bien repartido guſto, tienen vez todos los liberales empleos, y en cuya heroyca univerſalidad logran ocaſion todos los Eruditos, Cultos, y Diſcretos, el Doctor, y el Galante, el Religioſo, y el Cavallero, el Humaniſta, el Hiſtoriador, el Filoſofo, y haſta el ſutiliſsimo Theologo; Heroe verdaderamente univerſal para todo tiempo, para todo guſto, y para todo empleo.

EL BUEN ENTENDEDOR.

DIALOGO ENTRE EL DOCTOR JUAN FRANCISCO Andrès, y el Autor.

Doct. DIzen, que al buen entendedor, pocas palabras.

Aut. Yo diria, que à pocas palabras buen entendedor; y no ſolo à palabras, al ſemblante, que es la puerta del alma, ſobreſcrito del corazon; aun le vè apuntar al miſmo callar: que tal vez exprime mas para un entendido, que una prolixidad para un necio.

Doct. Las verdades que mas nos importan, vienen ſiempre à medio dezir.

Aut. Aſsi es; pero recibanſe del advertido à todo entender.

Doct. Eſſo le valiò à aquel nueſtro Anfion Aragonès, quando perſeguido de los proprios, hallò amparo, y aun aplauſo, en los coronados Delfines eſtraños.

Aut. Tan poderoſa es una harmonìa, y mas de tan ſuaves conſonancias, como fueron las de aquel prodigioſo Ingenio.

Doct. Calificaſe yà el dezir verdades, con nombre de necedades.

Aut. Y aun por no parecer, ò niño, ò necio, ninguno la quiere dezir, con que no ſe uſa; ſolas quedan en el mundo algunas reliquias de ella, y aun eſſas ſe deſcubren como miſterio, con ceremonia, y recato.

Doct. Con los Principes, ſiempre ſe les bruxulea.

Aut.

Digitized by Google

Aut. Pero discurran ellos, que và en ello el perderse, ò el ganarse.

Doct. Es la verdad una donzella tan vergonzosa, quanto hermosa, y por esto anda siempre tapada.

Aut. Descubranla los Principes con galanteria, que han de tener mucho de Adivinos de verdades, y de Zahoriés de desengaños. Quanto mas entredientes se les dizen, es darselas mascadas, para que mejor se digieran, y entran en provecho. Es yà politico el desengaño; anda de ordinario entre dos luzes, ò para retirarse à las tinieblas de la lisonja, si topa con la necedad, ò salir à la luz de la verdad, si topa con la cordura.

Doct. Què es vèr en una encendida competencia, la detension de un recatado, y la atencion de un advertido! aquel apunta, este discurre, y mas en desengaños.

Aut. Si, que se ha de ajustar la inteligencia à las materias; en las favorables, tirante siempre la credulidad, en las odiosas, darla rienda, y aun picarla. Lo que la lisonja se adelanta en el que dize, la sagacidad lo desande en el que oye: que siempre fuè la mitad menos lo real de lo imaginado.

Doct. En materias odiosas, yo discurriria al contrario, pues en un ligero amago, en un levisimo ceño, se le descubre al entendido mucho campo que correr.

Aut. Y que correrse tal vez: y entienda, que es mucho mas lo que se le calla. En lo poco que se le dize, và el cuerdo en los puntos vidriosos, con gran tiempo, y quanto la mataria es mas libiana, dà passos de plomo en el apuntar, con lengua de pluma en el passar.

Doct. Muy dificultoso es darse uno por entendido en puntos de censura, y de desengaño, porque se cree mal, aquello que no se desea. No es menester mucha eloquencia para persuadirnos lo que nos està bien, y toda la dè Demostenes no basta para lo que nos està mal.

Aut. Poco es yà el entender, menester es à vezes adivinar, que ay hombres que sellan el corazon, y se les podrecen las cosas en el pecho.

Doct. Hazer entonces lo que el diestro Fisico, que toma el pulso en el mismo aliento; assi el atento Metafisico, en el ayre de la boca ha de penetrar el interior.

Aut. El saber nunca daña.

Doct. Pero tal vez dà pena, y assi como previene la cordura el que diràn, la sagacidad ha de observar el que dixeron. Saltea insidiosa Esfinge el camino de la vida; y el que no es entendido, es perdido. Enigma es, y dificultoso esto del conocerse un hombre; solo un Edipo discurre, y aun esse con soplos auxiliares.

Aut. No ay cosa mas facil, que el conocimiento ageno.

Doct.

Digitized by Google

Doct. Ni mas dificultoso, que el proprio.

Aut. No ay simple, que no sea malicioso.

Doct. Y que siendo sencillo para sus faltas, no sea doblado para las agenas.

Aut. Las motas percibe en los ojos del vezino.

Doct. Y las vigas no divisa en los proprios.

Aut. El primer passo del saber, es saberse.

Doct. Ni puede ser entendido, el que no es entendedor. Pero esse aforismo de conocerse à sì mismo, presto es dicho, y tarde hecho.

Aut. Por encargarlo fuè uno contado entre los siete Sabios.

Doct. Por cumplirlo, ninguno hasta oy. Quanto mas saben algunos de los otros, de sì saben menos; y el necio, mas sabe de la casa agena, que de la suya, que yà hasta los refranes andan al revès. Discurren mucho algunos, en lo que nada les importa, y nada en lo que mucho les convendria.

Aut. Què ay ocupacion peor aun, que el ocio?

Doct. Si, la inutil curiosidad.

Aut. O cuydados de los hombres! Y quanto ay en las cosas sin substancia.

Doct. Hase de distinguir tambien, entre lo detenido de un recado, y lo desatentado de un facil, exageran unos, disminuyen otros: discierna, pues, el atento entendedor, que à tantos han condenado las credulidades, como las incredulidades.

Aut. Por esso dixeron sabiamente los Barbaros Citas al Joven Peleo, que son los hombres rios; lo que aquellos corren, se vàn deteniendo estos, y comunmente tienen mas de fondo, los que mayor sossiego, y llevan mas agua, los que menos ruìdo.

Doct. Materias ay tambien en que la sospecha tiene fuerza de prueba: Que la muger de Cesar (dixo èl mismo) ni aun la fama; y quando en el interessado llega à ser duda, en los demàs yà passa, y aun corre por evidencia.

Aut. Tienen mas, ò menos fondo las palabras, segun las materias.

Doct. Por no callarlas se ahogaron muchos; son las del Entendido Entendedor; y advierta, que la gala del nadar, es saber guardar la ropa.

Aut. Y mas si es purpura; y con esto vamos uno à su Historia, digo à la *Zaragoza Antigua*, tan deseada de la Curiosidad, quanto ilustrada de la Erudicion; y yo à mi Filosofia del *Varon atento*.

NO

Digitized by Google

NO ESTAR SIEMPRE DE BURLAS.

SATYRA.

ES muy seria la prudencia, y la gravedad concilia veneracion; de dos extremos, mas seguro es el genio magestuoso. El que siempre està de burlas, nunca es hombre de veras: y ay algunos, que siempre lo estàn, tienenlo por ventaja de discrecion, y le afectan; que no ay monstruosidad sin padrino; pero no ay mayor desayre, que el continuo donayre. Su rato han de tener las burlas, todos los demàs las veras. El mismo nombre de Sales està avisando, como se han de usar. Hase de hazer distincion de tiempos, y mucho mas de personas. El burlarse con otro, es tratarle de inferior, y à lo mas de igual: pues se le axa el decoro, y se le niega la veneracion.

Estos tales, nunca se sabe quando hablan de veras, y assi los igualamos con los mentirosos, no dandoles credito à los unos por rezelo de mentira, à los otros de burla. Nunca hablan en juizio, que es tanto como no tenerle, y mas culpable, porque no usar dèl por no querer, mas es que por no poder: y assi, no se diferencian de los faltos, sino en ser voluntarios, que es doblada monstruosidad. Obra en ellos la liviandad, lo que en los otros el defecto; un mismo exercicio tienen, que es entretener, y hazer reìr, unos de proposito, otros sin èl.

Otro genero ay aun mas enfadoso, por lo que tiene de perjudicial, y es de aquellos, que en todo tiempo, y con todos estàn de fisga. Aborrecibles monstruos, de quienes huyen todos, mas que del bruto de Esopo, que cortejava à cozes, y lisongeava à bocados. Entre fisga, y gracia, vàn glossando la conversacion, y lo que ellos tienen por punto de galantaria, es un verdadero desprecio de lo que los otros dizen; y no solo no es graciosidad, sino una aborrecible frialdad; lo que ellos presumen gracia, es un prodigioso enfado de los que tercian; poco à poco se vàn empeñando, hasta ser murmuradores cara à cara; por dezir una gracia, os diràn un convicio: y estos son de quien Ciceron abominava, que por dezir un dicho, pierden un amigo, ò lo entibian; ganan fama de decidores, y pierden el credito de prudentes: passase el gusto del chiste, y queda la pena del arrepentimiento: lloran por lo que hizieron reìr. Estos no se ahorran, ni con el mas amigo, ni con el mas compuesto: y es notable, que jamàs se les ofrece la promptitud en favor, sino en satyra, tienen siniestro el ingenio.

Este con otros defectos infelizes, nace de poca substancia, y acompaña la liviandad. En hombres de gran puesto se censuran mas, y aun

Digitized by Google

que los haze en algun modo gratos al vulgo por la llaneza, pone à peligro el decoro con la felicidad; que como ellos no la guardan à los otros, ocasionan el reciproco atrevimiento.

Es connatural en algunos el donoso genio; dotòles desta gracia la naturaleza; y si con la cordura se templassen, seria prenda, y no defecto. Un grano de donosidad, es plausible realce en el mas autorizado; pero dexarse vencer de la inclinacion en todo tiempo, es venir à parar en hombre de dàr gusto por oficio, sazonador de dichos, y aparejador de la risa: si en una comica Novela se condena por impropriedad, el introducirse siempre chanceando à Davo; y que entre lo grave de la enseñanza, ò lo serio de la reprehension del padre al hijo, mezcle èl su gracejo. Què serà sin ser Davo, en una grave conversacion, estàr chanceando? Serà hazer farsa con risa de sì mismo.

Ay algunos, que aunque le pese à Minerva, afectan la graciosidad, y como en ellos es postiza, ocasiona antes enfado, que gusto: y si consiguen el hazer reìr, mas es risga de su frialdad, que agrado de su donayre. Siempre la afectacion fuè enfadosa; pero el gracejo intolerable: porque sumamente enfada, y queriendo hazer reìr, queda ella por ridicula; y si comunmente viven desacreditados los graciosos, quanto mas los afectados, pues con su frialdad doblan el precio.

Ay donosos, y ay burlescos, que es mucha la diferencia. El Varon discreto, juega tambien esta pieza del donayre, no la afecta; y esto, en su sazon dexase caer como al descuydo un grano desta sal, que se estimò mas que una perla, raras vezes, haziendo la salva à la cordura, y pidiendole al decoro la venia. Mucho vale una gracia en su ocasion. Suele ser el atajo del desempeño. Sazonò esta sal muchos desayres. Cosas ay, que se han de tomar de burlas; y tal vez las que el otro mas de veras. Unico arbitrio de cordura, hazen juego del mas encendido fuego.

Pesado es el extremo de los muy serios, y poco plausible Caton, con su vando, pero venerado; rigida serà la de los compuestos, y cuerdos; pocos la siguen, muchos la reverencian; y aunque causa la gravedad pesadumbre; pero no desprecio.

Que es de vèr uno destos destemplados de agudeza, siniestros de ingenio, chancear aun en la misma muerte; que si los Sabios mueren como cines, estos como grajos, gracejando mal, y porfiando. Desta suerte, un Caravajal mostrò, quan rematada avia sido su vida.

Los hombres cuerdos, y prudentes, siempre hizieron muy poca merced à las gracias, y una sola bastava para perder la Real del Catholico Prudente: Sufrense mejor unos à otros los necios, ò porque no advierten, ò porque se semejan. Mas el varon prudente no puede violentarse, sino es que tercia la dependencia.

NOM-

Digitized by Google

HOMBRE DE BUENA ELECCION.

ENCOMIO.

TOdo el saber humano (si en opinion de Socrates ay quien sepa) se reduce oy al acierto de una sabia eleccion. Poco, ò nada se inventa, y en lo que mas importa, se ha de tener por sospechosa qualquiera novedad.

Estamos yà à los fines de los siglos. Allà en la edad de oro se inventava: añadiòse despues, yà todo es repetir. Vense adelantadas todas las cosas, de modo que yà no queda que hazer, sino elegir. Vivese de eleccion, uno de los mas importantes favores de la naturaleza, comunicado à pocos, porque la singularidad, y la excelencia doblen el aprecio.

De aqui es, que vemos cada dia hombres de ingenio sutil, de juizio acre, estudiosos, y noticiosos tambien, que en llegando à la eleccion, se pierden. Escogen siempre lo peor, paganse de lo menos acertado, gustan de lo menos plausible, con nota de los juiziosos, y desprecio de los demàs. Todo les sale infelizmente, y no solo no consiguen aplauso, pero ni aun agrado: jamàs hizieron cosa insigne; y todo ello, por faltarles el grande don del saber elegir; de suerte, que no basta, ni el estudio, ni el ingenio, donde falta la eleccion.

Es transcendental su importancia, porque no sea menos su extension, que su intension. Solicitan su voto todos los empleos, y los mayores con afectacion; porque ella es el complemento de la perfeccion, origen del acierto, sello de la felicidad, y donde ella falta, aunque sobren el artificio, el trabajo, y las cosas todas, se deslucen, y todas se malogran.

Ninguno conseguiria jamàs el credito de consumado, en qualquier empleo, sin el realce de un plausible gusto. Solo el realce en elegir, pudo hazer cèlebres à muchos Reyes eminentes en sus elecciones, assi de empressas, como de Ministros; que un yerro, en las llaves de la razon de estado, basta à perderlo todo con descredito, y un acierto à ganarlo todo con inmortal reputacion. Erraron unos en el delecto de los assuntos, y otros en el de los instrumentos, destruyendo todos, con tan fatales yerros, el preciosissimo oro de sus Coronas.

Ay algunos empleos, que su principal exercicio consiste en el elegir; y en estos es mayor la dependencia de su discrecion. Como son todos aquellos, que tienen por assunto, el enseñar agradando. Prefiera, pues, el Orador los argumentos mas plausibles, y mas graves,

Digitized by Google

Atienda el Hiſtoriador à la dulzura, y al provecho. Caſe el Filoſofo lo eſpecioſo, con lo ſentencioſo: y atiendan todos al guſto ageno univerſal, que es la norma del elegir; y tal vez ſe han de preferir al Critico, y ſingular, ò proprio, ò eſtraño: porque en un combite, mas querria dàr guſto à los combidados, que à los ſazonadores, dixo el mas ſabroſo de nueſtra Patria, y de Eleccion: Què importa que ſean muy al guſto del Orador las coſas, ſino lo ſon al de el auditorio, para quien ſe ſazonan! Preferirà aquel una ſutileza, y aplaudirà eſte à una ſemejanza, ò al contrario.

En las vulgares artes, tienen tambien lugar; à proporcion vimos yà dos eminentes Artifices, que ſe compitieron la fama: el uno por lo delicado, y primoroſo, tanto que parecia cada una de ſus obras de por sì el ultimo esfuerzo de el artificio, y todas juntas no ſatisfacian. Al contrario el otro, jamàs pudo acabar coſa con ultima delicadeza, ni llevarla à la total perfeccion: con todo eſſo tuvo eſte realce de la Eleccion tan en ſu punto, que ſe alzò con el aplauſo univerſal.

Nace en primer lugar del guſto proprio, ſi es bueno, calificado con la prueba, con que ſe aſſegura el ageno, que es ventaja poder hazer norma dèl, y no depender de los eſtraños: con eſto ſe puede uno confiar, que lo que le agrada à èl en los otros, tambien les agradarà à ellos en èl. Efecto es de ſu ſazon el buen delecto: todo ſale bien della, que es la mayor felicidad: y ſi algo ſe acertò en falta ſuya, fuè mas contingencia, que ſeguridad.

Al contrario, un mal guſto todo lo deſazona: y las miſmas coſas excelentes por ſu perfeccion, las malogra por ſu mala diſpoſicion: y ay los tan exoticos, que ſiempre eſcogen lo peor, que parece que hazen eſtudio en el errar; el peor diſcurſo guardan para la mejor ocaſion: y en la mejor expectacion ſalen con la mayor impertinencia, caſandoſe ſiempre con ſu necedad.

Eſtremada eleccion la de la abeja, y que mal guſto el de la moſca, pues en un miſmo jardin, ſolicita aquella la fragrancia, y eſta la hediondez.

Lo peor es, que eſtos tales enfermos de guſto, ò por ignorancia, ò por capricho, liſiado de juizio, añadiendo el ſegundo al primer deſacierto, que es mas cèlebre, querrian pegar ſu mal à todos los demàs; pretenden, que ſu paradoxo voto, ſea norma de los otros; y aun ſe admiran de que ſu deſabrimiento no les ſea ſaynete; y apetito ſu frialdad, deſacertadores en todo.

Hallanſe otros, que tienen deſtemplado el guſto en unas coſas, y en otras muy en ſu punto; pero lo ordinario es, que el que tiene depravada la raiz, lleve deſazonado todo el fruto.

Su-

Digitized by Google

Supone, demàs de lo extremado del gusto, una adequada comprehenſion de todas las circunſtancias que ſe requieren, para el acierto individual. Su primera atencion es à la ocaſion, que es la primera regla del acertar. No ſe paga en las coſas de la eminencia à ſolas, ſino de conveniencia tambien: que tal vez lo mas excelente, fuè lo menos à propoſito para la ſazon: ſi bien quando concurren en los medios, lo realzado del ſer, y lo ſazonado de la conveniencia, concluyen felizidad. Regulaſe con el tiempo, atiende al pueſto, hazen diſtincion de perſonas, y ajuſtaſe adequadamente à la acaſion; con que viene à ſer perfectiſsimo el delecto.

Es la paſsion enimiga declarada de la cordura, y por conſiguiente de la Eleccion: nunca atiende à la conveniencia, ſino à ſu afecto; y eſtima mas ſalir con ſu antojo, que con el acierto. Todos ſus favorecidos ſon buenos, no mas de porque lo deſea, no porque en la realidad lo ſon; y afecta el engañarſe voluntariamente; y aſsi, todo mal intencionado ſale por executado.

Los aſſuntos de la Eleccion ſon muchos, y ſùblimes. Eligenſe en primer lugar los Empleos, y los Eſtados, delecto de toda una vida, donde ſe acierta, ò ſe yerra para ſiempre; que es un echarſe acueſtas una irremediable infelicidad. El mal es, que las reſoluciones mas importantes, ſe toman en la primera edad deſtituìda de ciencia, y experiencia, quando aun no fueran baſtantes la mayor prudencia, y la mas ſazonada madurez.

Ni es el menor empeño el eſcoger los amigos, que han de ſer de Eleccion, y no de acaſo; accion muy de la prudencia, y en los mas de la contingencia. Eligenſe tambien los familiares, que ſon ayudantes del vivir, y las mas vezes enemigos eſcuſados.

Mas ſi en los hijos tuviera lugar el delecto, fuera la primera de las dichas: Ello ay tales caprichos en el mundo, que eligieran los peores; y aſsi, favor fuè de la naturaleza el prevenirlos; pues aun los que les diò el Cielo buenos, ellos, ò con ſu exemplo, ò con ſu deſcuydo, vienen à hazerlos malos; que ſon muchos los que malogran de la naturaleza, y de la fortuna.

No ay perfeccion donde no ay Eleccion. Dos ventajas incluye, el poder elegir, y eligir bien. Donde no ay delecto, es un tomar à ciegas lo que el acaſo, ò la neceſsidad ofrecen. Pero al que le faltare el acierto, buſquelo en el conſejo, ò en el exemplo, que ſe ha de ſaber, ò ſe ha de oìr à los que ſaben, para acertar.

Digitized by Google

NO SER MARAVILLA.

SATYRA.

ACHaque es todo lo muy bueno; que ſu mucho uſo, viene à ſer abuſo. Codicianlo todos por lo excelente, con que ſe viene à hazer comun: y perdiendo aquella primera eſtimacion de raro, conſigue el deſprecio de vulgar; y es laſtima, que ſu miſma excelencia le cauſe ſu ruìna. Truecaſe aquel aplauſo de todos, en un enfado de todos.

Eſta es la ordinaria carcoma de las coſas muy plauſibles en todo genero de eminencia, que naciendo de ſu miſmo credito, y cebandoſe en ſu miſma oſtentacion, viene à derribar, y aun à abatir la mas empinada grandeza; baſta à hazer una demaſia de luzir de los miſmos prodigios, vulgaridades.

Gran defecto es ſer un hombre para nada; pero tambien lo es ſer para todo, ò quererlo ſer. Ay ſugetos, que ſus muchas prendas los hazen ſer buſcados de todos. No ay negocio, aunque ſea repugnante à ſu inſtituto, y genio, que no ſe remita, ò à ſu direccion, ò à ſu manejo: todos ſe pronoſtican la felicidad de quanto ponen eſtos mano; y aunque no ſean entremetidos de sì, ſu miſma excelencia los deſcubre, y la conveniencia agena los buſca, y los placea; de ſuerte, que en ellos ſu mucha opinion obra lo que en otros ſu mucho entretenimiento. Pero eſto no es yà azahar, ſino defecto, y una como ſobra de valor, pues viene à rozarſe, y aun perder por mucho ganar. O gran cordura la de un buen medio! Pero quien ſupo, ò pudo contenerſe, y caminar con eſta ſeguridad?

Penſion es de las pinturas muy excelentes, de las tapicerias mas precioſas, que en todas las fieſtas ayan de ſalir; y como todo lo andan, reciben muchos encuentros, con que preſto vienen à ſer inutiles, ò comunes, que es peor.

Ay algunos, ni pocos, ni cuerdos, ſobreſalidos, amigos de que todos los llamen, y buſquen: dexaràn el dormir, y aun el comer, por no parar: no ay preſente para ellos, como un negocio, ni mejor dia, que el mas ocupado, y las mas vezes no aguerdan à que los llamen, que ellos ſe inxieren en todo, y añadiendo al entretenimiento la audiencia, que es confortar la necedad, ſe exponen à grandes empeños; pero bien, ò mal, conſiguen que todos hablan de ſus cabellos, que es lo miſmo que quitarlos la lengua para la murmuracion, y deſprecio.

Aunque no huvieſſe otro deſayre, que aquel continuo topar con ellos; oìr ſiempre hablar dellos, cauſa un tan enfadoſo hartazgo,

que

Digitized by Google

que vienen à ser despues tan aborrecidos, como fueron antes deseados.

No todo sale de sus manos con igual felicidad: y tal vez, la que comenzò à ser una hazañosa vasija, deslizandose la rueda (yà sea la de la suerte) viene à rematar en un vilissimo vaso de su ignominia, y descredito. Metense à querer dàr gusto à todos, que es imposible, y vienen à disgustar à todos, que es mas facil.

No escapan los que mucho luzen de embidiados, ò de odiados, que à mas lucimiento, mas emulacion. Tropiezan todos en el ladrillo que sobresale à los demàs; de modo, que no es aquella eminencia, sino tropiezo: assi en muchos, el querer campear, no viene à ser realce, sino tope. Es delicado el decoro: y aun de vidrio, por lo quebradizo; y si muy placeado se expone à mas encuentros, mejor se conserva en su retiro, aunque sea en el echo de su humildad.

Quieren algunos ser siempre los gallos de la publicidad, y cantan tanto, que enfadan: bastaria una voz, ò un par, para consejo, ò desvelo; que lo demàs es cantar mal, y porfiar.

El manjar mas delicioso, à la segunda vez pierde mucho de aquel primer agrado, à tres vezes yà enfada: mejor fuera conservarse en las primicias del gusto, solicitando el deseo. Y si esto passa en el material, quanto mas en el verdadero pasto del alma, delicias del entendimiento, y del gusto? Y es este delicado, y mal contentadizo, quanto mayor: mas vale una excelente caridad, que siempre fuè lo dificultoso estimado.

Al passo que un varon excelente, yà en valor, y yà en saber, ò sea en entereza, ò sea en prudencia, se retira, se haze codiciable; porque èl à detenerse, y todos à desearle con mayor credito, y aun felicidad: toda templanza es saludable, y mas de apariencia, que conserva la vida à la reputacion.

Rozanse de estas malillas en todo genero de eminencias. Aylas tambien de la belleza, cuyo ostentarse, demàs del riesgo, tiene luego el castigo de la desestimacion, y mas adelante el desprecio.

Què bien conociò este vulgar riesgo, y què bien supo prevenirlo la celebrada Popea de Neron, la que mejor supo lograr la mayor belleza, siempre la bruxuleava, que nunca hartò, ni los ojos della, avara con todos, embidiandola à sì mesma. Franqueava un dia los ojos, y la frente, y en otro la boca, y las mexillas, sin echar jamàs todo el resto de su hermosura, y ganò con esto la mayor estimacion.

Gran leccion es esta del saberse hazer estimar, de saber vender una eminencia, afectando el encubrirla, para conservarla, y aun aumentarla con el deseo, que en los Avisos al *Varon atento* se discurrirà con enseñanza. Celebre confirmacion la de las Esmeraldas del India-

Digitized by Google

no, y que declara esta sutileza con buen gusto. Traìa gran cantidad de ellas, en calidad igual. Expuso la primera al aprecio de un Perito Lapidario, que la pagò en admiracion. Sacò la segunda, aventajada en todo, guardando el orden de agradar: però baxòle este por mitad la estimacion; y con esta proporcion fuè prosiguiendo con la tercera, y con la quarta: al passo que ellas iban excediendose en quilates, iba cediendo el aprecio. Admirado el dueño de semejante desproporcion, oyò la causa con enseñanza nuestra; que la misma abundancia de preciosidad, se hazia daño à sì misma; y al passo que se perdia la raridad, se disminuìa la estimacion.

O, pues, el varon discreto, si quisiere ganar la inmortal reputacion, juegue antes del Basto, quede la Malilla. Sea un extremo en la perfeccion: pero guarde un medio en el luzimiento.

HOMBRE DE BUEN DEXO.

CARTA AL DOCTOR DON JUAN ORENCIO DE LASTANOSA. Canonigo de la Santa Iglesia de Huesca, singular amigo del Autor.

SI yo creyera à lo vulgar, que avia Fortuna, tambien creyera (amigo, Canonigo, y señor) que su casa era la casa con dos puertas, muy diferentes la una de la otra, y encontradas en todo; porque la una està fabricada de piedras blancas, dignas de la mas dichosa urna en el mejor dia: y la otra su contraria de piedras negras, que en su desluzimiento agueran su infelizidad; magestuosamente alegre aquella; y esta lugubremente humilde. Alli asisten el contento, el descanso, la honra, y la hartura, y las riquezas, con todo genero de felicidad. Aqui la tristeza, el trabajo, la hambre, el desprecio, y la pobreza, con todo el linage de la desdicha: Por el tanto la una se llama del placer, y la otra del pesar. Todos los mortales frequentan esta casa, y entran por una destas dos puertas: pero es ley inviolable, y que con sumo rigor se observa, que el que entra por la una, aya de salir por la otra; de modo, que ninguno puede salir por la que entrò, sino por la contraria: el que entrò por el placer, sale siempre por el pesar; y el que entrò por el pesar, sale siempre por el placer.

Desayre comun es de afortunados, tener muy felizes las entradas, y muy tragicas las salidas. El mismo aplauso de los principios, haze mas tuìdoso el murmullo de los fines. No està el punto en el vulgar consentimiento de una entrada, que essas todas las tienen plausibles: pero si en el sentimiento general de una salida, que son raros los deseados.

O, quan-

Digitized by Google

O, quantos Soles avemos visto entrambos, nacer con risa del Aurora, y tambien nuestra, y sepultarse despues con el llanto del Ocaso! Saludaronlos al amanecer las lisongeras aves con sus cantos, al fin quiebras, y despidieronlos, al ponerse, nocturnos paxaros con sus ahullos.

Todas las fachadas de los cargos son ostentosas, mas las espaldas humildes. Coronanse de vitores las entradas de las Dignidades, y de maldiciones las salidas. Què aplaudido comienza un mando! Yà por el vulgar gusto del mudar, yà por la concebida esperanza de los favores particulares, y de los aciertos comunes: pero què callado final Que aun el silencio le seria favorable aclamacion.

Que adorado, ò de la esperanza, ò del temor, entra un valimiento; si èl mismo no se desmintiera à la mitad de la diccion divi.ida, que aunque se varie en privanza, no puede esperar al princip'o, ò al fin, de una pronosticada infelicida!. Todos los fines son desvios, y todos los cargos paran en cargos, si no de la justicia, de la vengada murmuracion. Transformase el contento del comenzar, en muchos descontentos al acabar. Aunque no aya otro azar mas que el ponerse, que aun en un Sol el caer, ocasiona desvios, escurecese el explendor, y resfriase el afecto. Pocas vezes acompaña la felicidad à los que salen, ni dura la aclamacion hasta los fines; lo que se muestra de cumplida con los que vienen, de descortès con los que vàn.

Hasta las amistades se traban con el gusto, y se pierden con la quiebra. Subese bolando al favor, y baxase dèl rodando; y comunmente en todos los empleos, y aun estados, se suele entrer por la puerta del contento, y de la dicha, y se sale por la del disgusto, y de la desdicha.

Gala viste de extremos la Fortuna, y haze gala de igualar: los pechos cubre de blanco, y de negro las espaldas; que el no esperarlas, es dàr en el blanco. O gran extremo de la prudencia la atencion à los extremos, al acabar bien; poniendo mas la mira en la felicidad de la salida, que en el aplauso de la entrada: que no govierna el despierto Palinuro su baxel por la proa, sino por la popa; alli asiste al governalle en el viage de la vida.

Tienen algunos muy felizes los principios en todo, y aun plausibles; entran en un cargo con aceptacion, llegan à un puesto con aplauso, comienzan una amistad con favor, todo comenzar es con felicidad. Pero suelen tener estos tales comunmente muy tragicos los fines, y los dexos muy amargos; quedase para la postre toda la infelicidad, como en vaso de purga la amargura.

Gran regla de comenzar, y de acabar diò el Romano, quando dixo:

Digitized by Google

dixo : Que todas las dignidades, y los cargos, los avia conſeguido antes de deſearlos, y todos los avia dexado antes que otros los deſeaſſen. Mas es eſto, que lo primero, aunque todo mucho, aquello fuè favor de la ſuerte, eſtotro fuè aſſunto de una ſingular prudencia. Es tal vez caſtigo de la intemperancia la deſdicha, y gran gloria la del anticiparſe. Conſuelo es de Sabios aver dexado las coſas, antes que ellas los dexaſſen, y conſejo el prevenirlas.

Puedeſe regular tambien la dicha, acompañandola con el buen modo, haſta el buen dexo, y conſervandola en la gracia de las gentes, con tal arte, que la comun aclamacion del entrar, ſe convierta en univerſal ſentimiento del ſalir.

Nunca ſe ha de acabar con rompimiento, yà ſea amiſtad, yà ſea favor, empleo, ò cargo; que toda quiebra ofende la reputacion, demàs de la pena que cauſa.

Pocos de los afortunados ſe eſcaparon de los finales rebeſes de la fortuna, que ſuele tener malos dexos la gran dicha. Si aquellos que con tiempo los retirò, ò la miſma ſuerte, ò la cordura, à otros, à los Heroes, previno el miſmo Cielo de remedio, realzando myſterioſo ſu fin, como en Moyſes deſaparecido, y en Elias arrebatado, haziendo triunfo del fenecer. Aun allà en la Fabuloſa Gentilidad un Romulo dudoſamente acabò, transformandoſe la malicia de los Senadores en myſterio, que le ocaſionò mayor veneracion.

Otros, aunque eminentes, y aun Heroes, borraron (como el Dragon) con la infelicidad de ſus fines, la gloria de ſus hazañas. Hilò Hercules, hecho Parca de ſu propria inmortalidad, y puſo, no colofon, ſino colon à ſus proezas, que aſsi ſe uſa. Materia fuè de ſentimiento à los valeroſos, y de deſengaño à los ſabios.

Sola la virtud es la Fenix, que quando parece que acaba, entonces renace, y eterniza en veneracion, lo que comenzò por aplauſo.

HOMBRE DE OSTENTACION.

APOLOGO.

PRodigioſos ſon los ojos de la embidia; mucho tienen del ſentir, no querrian vèr tanto como vèn: con ſer los mas perſpicaces, nunca ſe vieron ſerenos, y ſi bien de ellos ſe pudo dezir, que tuvieron ſiempre buena viſta: nunca mas propriamente, que quando por los ojos de todas las aves miraron aquel portento alado de la belleza, el Pabon de Juno. Miravanle Sol de pluma, amanecer con rayos, quantos deſcoge plumages en ſu bizarra rueda.

Del

Digitized by Google

Del mirar se passa al admirar, donde no ay passion, que si la ay, luego degenera; y quando no puede llegar à emulacion, se convierte en la poquedad de la embidia. Cegaronse, pues, con tanto vèr. Comenzò la Corneja à murmurar, como mas vil, despues que quedò pelada con afrenta: ibase de unas à otras, solicitandolas à todas; y à las Aguilas en sus ricos, los Cisnes en sus estanques, los Gavilanes en sus alcandoras, los Gallos en sus muladares, sin olvidarse de los Buhos, y Lechuzas en sus lobregos desvanes.

Comenzava con una bien solapada alabanza, y acabava en una declarada murmuracion. Hermoso es, y galan, dezia, el Pabon, no puede negarse: pero todo lo pierde, quando lo afecta; que el mayor merecimiento, el dia que se conoce à sì mismo, no digo aun darse à conocer, cae de su nobleza, y baxa à liviandad: la alabanza en boca propria, es el mas cierto vituperio: siempre los que merecen mas, hablan de sì menos. Hermosa era Fabula, donayrosa, y entendida, y sobre todo muchacha; y todo lo dexò de ser: cantò el Cisne de Bilbilis, quando tratò de engreirse. Para mi tengo, que si el Aguila ostentasse sus Reales plumas, que se llevaria los aplausos por lo magestuoso, y por lo grave. E, que la misma Fenix, unico pasmo del Orbe, aborrece esta vulgarisima ostentacion, y vive mas estimada en aquel su tan cuerdo, como acreditado retiro.

Desta suerte, no parava de sembrar embidia, y mas en pequeños corazones; que de todo se llenan facilmente. Es la embidia pegajosa, siempre halla de que asir, hasta de lo imaginado. Fiera crueliſsima, que con el bien ageno haze tanto mal à su dueño proprio. Comenzò à cebarse en las entrañas, ò para mayor tormento, ò para desterrar de ellas toda humanidad. Conjuraronse todas para escurecerle, yà que no destruirle su belleza. Producieron astucia; sutilizaron su malicia, en no declararse contra su hermosura, si no contra su usania. Porque si esto conseguimos, dixo la Picaza, que èl no puede hazer aquel odioſsimo alarde de sus plumas, le eclypsamos de todo punto su belleza.

Lo que no se vè, es como sino fuesse; y como dixò aquel Avechucho satyrico, nada es tu saber, si los demàs ignoran, que tu sabes; y dense por entendidas todas las demàs prendas, aunque hablò de la Reyna de todas. Las cosas comunmente no passan por lo que son, sino por lo que parecen. Son muchos mas los necios, que los entendidos, paganse aquellos de la apariencia; y aunque atienden estos à la substancia, prevalece el engaño, y estimanse las cosas por de fuera.

Fueron à hazerle el cargo de parte de toda la Republica ligera, el Cuervo, la Corneja, y la Picaza, con otras de este porte; que las demàs todas se escusaron; el Aguila, por lo grave, la Fenix, por lo reti-

Digitized by Google

retirado; la Paloma por lo ſencillo; el Fayſan, por lo peligroſo; y el Ciſne, por lo callado, que pienſa ſiempre, para cantar dulcemente una vez.

Bolaron en ſu buſca al mageſtuoſo Palacio de la riqueza. Encontraron luego con un Papagayo, que eſtava en un balcon, y en una jaula, propria esfera de la loquacidad. Dixoles con facilidad grande, quanto ſupo, que fuè quanto quiſieron. Embiaronle un recaudo con un Ximio; holgòſe mucho el Pabon de ſu llegada, que logra las ocaſiones de oſtentarſe. Recibiòlas en un eſpacioſo patio, teatro Auguſto de ſu oſtentoſa bizarria, y paſſeado palenque de ſu competencia, galante con el miſmo Sol, plumas à rayos, y rueda à rueda.

Pero ſaliòle mal la oſtentativa, quanto mas ayroſa; que aun lo muy excelente depende de circunſtancias, y no ſiempre tiene vez. Achaques de Arpia ſon los de la embidia, que todo lo inficiona, y à fuer de Baſiliſco, ſu mirar es matar: y aunque no ſuele hechizar la hermoſura, aqui las irritò mas, y trocando los aplauſos en agravios, vulgarmente enfurecidas, le dixeron: Què bien que te viene eſte, ò loco, y deſvanecido paxaro! Con la embaxada que te trahemos de parte de todo el aligero Senado. En verdad, que quando la oygas, que amaynes la plumageria, y que reformes la ſobervia.

Sabe, que eſtàn muy ofendidas todas las Aves deſta tu inſufrible inchazon, que aſsi llaman à eſſa gran balumba de plumas, y con mucho fundamento; porque es una odioſiſsima ſingularidad, querer tu ſolo, entre todas las Aves, deſplegar eſſa vaniſsima rueda: coſa que ninguna otra preſume, pudiendo tantas tambien mejor que tu; pues, ni la Garza tremola ſus ayrones; ni el Aveſtruz placea ſus plumages; ni la miſma Fenix vulgariza ſus zafiros, y eſmeraldas, que no las llamo yà plumas. Mandante, pues, è inapelablemente ordenan, que de oy mas no te ſingularizes: y eſto es mirar por tu miſmo decoro, pues ſi tuvieras mas cabeza, y menos rueda, reparàras, en que quando mas quieres placear la hermoſura de tus plumas, entonces deſcubres la mayor de tus fealdades, que tales ſon tus eſtremos.

Siempre fuè vulgar la oſtentacion, nace del deſvanecimiento. Solicita la averſion, y con los cuerdos eſtà muy deſacreditada. El grave retiro, el prudente encogimiento, el diſcreto recato, viven à lo ſeguro, contentandoſe con ſatisfacerſe à sì miſmos; no ſe pagan de engaño las apariencias, ni las venden. Baſteſe à sì miſma la realidad, no neceſsita de extrinſecos engañados aplauſos, y en una palabra; tu eres el ſymbolo de las riquezas, no es cordura, ſino peligro el publicarlas.

Quedò ſuſpenſo el belliſsimo Paxaro de Juno; y quando recordò de la turbacion, ò de la profundidad, exclamò aſsi. O alabanza, que fiem-

Digitized by Google

siempre vienes de los estraños! O desprecio, que siempre llegas de los proprios! Es posible, que quando me llevo los ojos de todos tràs mi belleza, que esso denotan estos materiales de mis plumas, que assi ande yo en lenguas de Picazas, y Cornejas? Que condenais en mi la ostentacion, y no la hermosura; el Cielo, que me concediò esta, me aventajò con aquella; que qualquiera à solas, fuera en valde, de que sirviera la realidad, sin la apariencia. La mayor sabiduria, oy encargan politicos, que consiste en hazer parecer. Saber, y saberlo mostrar, es saber dos vezes. De la ostentacion diria yo lo que otros de la ventura; que vale mas una onza della, que arrobas de caudal sin ella, que aprovecha ser una cosa relevante en sì, sino lo parece?

Si el Sol no amaneciera haziendo lucidissimo alarde de sus rayos. Si la Rosa entre las flores, se estuviera siempre encarcelada en su capullo, y no desplegàra aquella fragrante rueda de rosicleres; si el diamante, ayudado de el arte, no cambiàra sus fondos, visos, y reflexos, de que sirviera tanta luz, tanto valor, y belleza, si la ostentacion no los realzàra? Yo soy el Sol alado, yo soy la Rosa de pluma, yo soy el joyel de la naturaleza; y pues me diò el Cielo la perfeccion, he de tener tambien la ostentacion.

El mismo Hazedor de todo lo criado, lo primero à que atendiò, fuè al alarde de todas las cosas, pues criò luego la luz, y con ella el luzimiento; y si bien se nota, ella fuè la que mereciò el primer aplauso, y esse divino; que pues la luz ostenta à todo lo demàs, el mismo Criador quiso ostentarla à ella. Desta suerte, tan presto era el luzir en las cosas, como el ser: tan valida esta con el primero, y sumo gusto la ostentacion.

Y diziendo, y haziendo, bolviò à desplegar aquella su gran rodela de cambiantes, tan defensiva de su gala, quan ofensiva à la embidia. Aqui esta acabò de perder la cordura, y en conjuracion de malevolencia, arremetieron todas, el Cuervo à los ojos, y las demàs à las plumas. Viòse en grande aprieto el Pajaro bellissimo, y en sumo riesgo su bizarria, y aun dizen, que del susto, le quedò aquella voz, que juntamente le denomina, y significa Pavoroso. No tuvo otra defensa que la ordinaria de la hermosura, de hablar alto, diò vozes, y muy agrias, invocando el favor del Cielo, y suelo. Vozeavan tambien los contrarios, por ahogarle hasta la voz, à cuyo grande estruendo acudieron por los ayres muchas Aves, y por la tierra muchos Brutos; aquellas bolando, estos corriendo. Convocaronse las Sabandijas todas de Palacio, un Leon, un Tigre, un Osso, y dos Ximios à la famular defensa; y à los graznidos de los Cuervos, y los Grajos, vinieron del campo, el Lobo, y la Vulpeja, creyendo eran clamores para dàr sepul-

Digitized by Google

sepultura à algun cadaver. Avisaron al Aguila tambien; que llegò muy assistida de sus guardas de rapiña. Interpuso el Leon su autoridad, que bastó à moderarlas, y mostrò gusto de enterarse de la contienda, encargando à entrambas partes, à la una la modestia, y à la otra el silencio. A pocas razones conociò la sinrazon de la embidia, y lo falso de su zelo; y propuso por conveniencia, se remitiesse la causa à juizio de un tercero, y esse fuesse la Vulpeja, por sabia, y tambien por desapasionada. Convocaronse las partes, y sujetaronse al astuto arbitrio.

Aqui la Vulpeja se valiò de todo su artificio, para cumplir con todos juntamente, lisongear al Leon, y no descontentar al Aguila, hazer justicia, y no perder amistades; y assi muy à lo sagàz, dixo de esta suerte.

Politica contienda es, que importe mas la realidad, ò la apariencia. Cosas ay muy grandes en sì, y que no lo parecen; y al contrario otras, que son poco, y parecen mucho; ordinaria monstruosidad, tanto puede la ostentacion, ò la falta della: mucho suple, mucho llena; y si en las cosas materiales califica, como es en el adorno, en el menage, y sequito; que serà en las verdaderas prendas de el animo, que son gala del entendimiento, y belleza de la voluntad, especialmente, quando le llega su vez à una prenda, y la sazon lo pide: alli cae bien el ostentar. Logrese la ocasion, que aquel es el dia de su triunfo.

Ay sugetos bizarros, en quienes lo poco luze mucho, hasta admirar hombres de ostentativa, que quando se junta con la eminencia, forman un prodigio: al contrario; hombres vimos eminentes, que por faltarles este realce, no parecieron la mitad. *Poco ha, que aterrava* todo el mundo un gran personage en las campañas, y metido en una consulta de guerra, temblava de todos, y el que era para hazer, no lo era para dezir. Hallanse tambien naciones ostentosas por naturaleza, y la Española con superioridad; de suerte, que la ostentacion dà el verdadero lucimiento à las heroycas prendas, y como un segundo à ser todo.

Mas esto se entiende, quando la realidad la afianza, que sin meritos, no es mas que un engaño vulgar, no sirve sino de placear defectos, consiguiendo un aborrecible desprecio, en vez del aplauso. Danse gran prisa algunos por salir, y mostrarse en el universal teatro, y lo que hazen es, placear su ignorancia, que la desmentia el retiro: no es este ostentacion de prendas, sino un necio pregon de sus defectos, pretenden en vez del timbre de su esplendor, una nota, que infame sus desaciertos.

Ningun realce pide ser menos afectado, que la ostentacion, y parece siempre deste achaque, porque està muy al canto de la variedad,

Digitized by Google

dad, y esta del desprecio. Ha de ser muy templada, y muy de la ocasion; que es aun mas necessaria la templanza del animo, que la del cuerpo; và en esta la vida material, y la moral en aquella, que aun à los yerros los dora la templanza.

A vezes consiste mas la ostentacion en una eloquencia muda, en un mostrar las eminencias al descuydo; y tal vez un prudente disimulo, es plausible alarde del valor, que aquel esconder los meritos, es un verdadero pregonarlos, porque aquella misma privacion, pica mas en lo vivo à la curiosidad.

Valese, pues deste arte con felicidad, y se realza mas con el artificio. Gran treta suya, no descubrirse toda de una vez, sino ir por bruxula pintando su perfeccion, y siempre adelantandola, que un realce sea llamado de otro mayor, y el aplauso de una prenda nueva, expectacion de la otra, y lo mismo en las hazañas, manteniendo simpre el aplauso; y cevando la admiracion.

Mas viniendo yà à nuestro punto, digo, y lo siento assi; que seria una imposible violencia, concederle al Pabon la hermosura, y negarle el alarde. Ni la naturaleza sabia vendrà en ello; que seria condenar su providencia, y contra su fuerza, no ay preceptos, donde no tercia la politica razon; y aun entonces, lo que la horca destierra con su miedo, la naturaleza lo revoca de potencia.

Mas platico serà el remedio, tan facil, como eficàz, y sea este; que se le mande seriamente al Pabon, y criminalmente se le ordene, que todas las vezes que despliegue al viento la variedad de su bizarria, aya de receger la vista à la fealdad de sus pies, de modo, que el levantar plumages, y el baxar los ojos, todo sea uno: Que yo asseguro, que esto solo baste à reformar su ostentacion. Aplaudieron todas el arbitrio, obedeciò èl, y deshizose la junta, despachando una de las Aves à suplicar al donosamente Sabio Isopo, se dignasse de añadir à los antiguos este moderno, y exemplar sucesso.

NO RENDIRSE AL HUMOR.

INVECTIBA.

Rey es de los montes el celebrado Olimpo, no porque se descuella sobre los mas erguidos; obligacion de superioridad: No porque se ostenta à todas partes objeto de imitacion la grandeza: No porque es el primero que esplendorizan los solares rayos, centro de luzimiento la magestad: No porque se corona de estrellas, apice de la felicidad la primacia; No porque llega à dàr, ò à tomar nombre al mismo

Cie-

Cielo: aſſunto de la fama el mando. Si, empero, porque nunca ſe ſujeta à vulgares peregrinas impreſsiones, que es el mayor ſeñorìo el de sì miſmo. Quando mucho llegan à beſarle el piè los vientos, à ſer ſu alfombra las nubes, y no paſſan de aì: con eſto nunca ſe inmuta, que es una inapaſsionable eminencia.

Una gran capacidad no ſe rinde à la vulgar alternacion de los humores, ni aun de los afectos, ſiempre ſe mantiene ſuperior, à tan material deſtemplanza. Es efecto grande de la prudencia de reflexion ſobre sì, un reconocer ſu actual diſpoſicion, que es un proceder como ſeñor de ſu animo, indignamente tiraniza à muchos el humor que reyna, ordinaria vulgaridad, y llevados dèl dizen, y hazen deſaciertos. Apoyan oy, lo que ayer contradezian; arriman à vezes la razon, y aun la atropellan, quedando perenales en juìzio, que es la mas calificada necedad.

A eſtos tales no ay que tomarles en razon lo que no tienen, porque de oy à mañana, contraditoriamente ſe empeñan; y ſiendo contrarios primero de sì miſmos, contradizen deſpues à quantos ay: mejor es, conociendo ſu deſabrimiento, dexarlos en ſu confuſion, que quanto mas empeñan, mas ſe deſpeñan.

Todo lo contradizen con Saturno, y todo lo otorgan con Jupiter, ſin ſalir de ſu caſa de la Luna. No ſolo gaſta la voluntad eſta civilidad, ſino que ſe atreve al juìzio; todo lo altera, el querer, y el entender, aſsi como toda paſsion, ſino ſe previene.

Importarà mucho conocer eſta deſtemplanza de humor para vencerla, y aun entonces convendrà declinar al otro eſtremo, ſi ſe ha de dexar alguna vez la acertada medianìa, para ajuſtar el *fiel de la* prudencia.

Gran ſuperioridad de caudal arguye, prevenir ſu humor, y corregirlo, que es indiſpoſicion del animo: y haſe de portar el Sabio en ella, como en las de el cuerpo; que no condenan por amargo el almibar, por mas que el guſto enfermo lo acuſe, corrigelo el juìzio: aſsi, pues, ſe ha de proceder en las alteraciones ſuperiores.

Ay algunos tan eſtremados impertinentes, que ſiempre eſtàn de algun humor, ſiempre cogean de paſsion, intolerables à los que los tratan, padraſtros de la converſacion, y enemigos de la afabilidad, que malogran todo rato de buen guſto. Son de ordinario grandes contradecidores de todo lo bueno, y padrinos de toda la necedad; à cada razon tienen ſu contra, oponiendoſe luego à lo que el otro dize, no mas de porque ſe adelantò, ſi no les huviera ganado de mano, triunfaran ellos con lo miſmo: y ſi el otro diſcreto cede, y aun ſe haze de ſu vanda, por no atajar el decoro, al punto ellos ſe paſſan à la contraria,

con

Digitized by Google

con que se halla atajada la mayor discrecion: sin duda que son mas irremediables que los verdaderos locos; porque con estos vale el hazerse de su tema; pero con aquellos es peor: ni valen razones, porque como no la tienen, no la admiten.

Quien no tiene usado el Genio de esta gente; que ay naciones enteras tocadas de este achaque; admirase à los principios de tan exotica monstruosidad; pero en sondando el extravagante porte, haze graciosisimo deporte: que el cuerdo de todo sale ayroso, por el atajo de la galanteria.

Mas quando dos de una misma mal humorada impertinencia, topan, y se empeñan, estese à la mira el varon cuerdo, no tercie, que yo le afianzo el mejor rato, con tal, que assegure su partido, y mire desde la talanquera de su cordura, los toros de la necedad agena.

Que alguna, rara vez, y con sobra de ocasion, se destemple; y aun se desazone uno, no serà vulgaridad, que el nunca enojarse es querer ser bestia siempre. Pero la perenal destemplanza, y con todo genero de personas, es una intolerable groseria. El sin sabor que ocasionò el esclavo, no ha de ser desabrimiento de la ingenuidad: mas quien no tiene capacidad para conocerse, menos tendrà valor para enmendarse.

De aqui nace, que estos tales, muy pagados de su paradoxa, solicitan la ocasion, y andan à casa de empeños, vàn à la conversacion, como à contienda, levantan las porfias, y hechos Arpias insufribles del buen gusto, todo lo arañan con sus acciones, y todo lo desazonan con sus palabras. Pues què, si les coge este picante humor algo leìdos, aunque sepan las cosas à lo necio, que es mal sabidas, se passan luego de Bachilleres de presuncion, à Licenciados de malicia, monstruos de la impertinencia.

TENER BUENOS REPENTES.

PROBLEMA.

ERase el Rayo el arma mas cierta del fabuloso Jupiter, en cuya instantanea potencia librava sus mayores vencimientos. Con rayos triunfó de los rebeldes Gigantes; que la presteza es madre de la dicha. Miniſtravalos el Aguila; porque reales de promptitud, salieron siempre de remontes de Ingenio.

Hombres ay de excelentes pensados, y otros de estremados repentes; estos admiran, aquellos satisfacen.

Harto presto, si harto bien, dixo el Sabio: Nunca examinamos

Digitized by Google

en las obras la preſteza, ò la tardanza, ſino la perfeccion: por aqui ſe rige la eſtimacion: ſon aquellos accidentes, que ſe ignoran, ò ſe olvidan, y el acierto permanece. Antes bien, lo que luego ſe hizo, luego ſe deshará, y ſe acaba preſto, porque preſto ſe acabò. Quanto mas tiernos ſus hijos, ſe los traga Saturno con mas facilidad; y lo que ha de durar una eternidad, ha de tardar otra en hazerſe.

Pero ſi à todo acierto ſe le debe eſtimacion, à los repentinos aplauſos: doblan la eminencia por lo prompto, y por lo feliz, pienſan mucho algunos, para errarlo todo deſpues; y otros lo aciertan todo, ſin penſarlo antes. Suple la vivacidad del ingenio, la profundidad del juizio, y previene el ofrecimiento à la conſultacion. No ay acaſos para eſtos, que la lealtad de ſu promptitud, ſubſtituye à la providencia.

Son los Preſtos liſonjas del buen guſto, y los Repentes hechizo de la admiracion, y por eſſo tan plauſibles; ſalen mas las medianìas impenſadas, que los ſuperlativos prevenidos. No dezia mucho, aunque bien, el que dezia: El tiempo, y yo à otros dos: El ſin tiempo, y yo à qualquiera. Eſſo ſi que es dezir, y mas hazer. Quien dize tiempo, todo lo dize, el conſejo, la providencia, la ſazon, la madurèz, la eſpera, fianzas todas del acierto: pero el Repente ſolo ſe encomienda à ſu promptitud, y à ſu ventura.

Deſpues que la prudencia previene, la providencia diſpone, y la ſazon aſsiſte, ſuele abortar la execucion; pues que una promptitud à ſolas, ſaque à luz ſus aciertos, aplaudeſele ſu dicha, y ſu valor; campee el acertar de una preſteza à viſta del errar de un reconſejo.

Atribuyen algunos eſtos aciertos à ſola la ventura: y devieran tambien à una perſpicacia prodigioſa: à quien no reconoce deuda eſte realce de Heroes es al arte: todo lo agradece à la naturaleza, y à la dicha. No cabe artificio, donde apenas la advertencia ſocorre la facilidad del concebir, donde no ay lugar para diſcurrir, y la facilidad del ofrecerſe, donde no huvo tiempo para penſarſe: ayudaſe del ſeñorìo contra el ahogo, y del deſpejo contra la turbacion; y con eſto muy ſeñora la promptitud de la dificultad, y de sì miſma, no llega, vè, y vence, ſino que vence, y deſpues vè, y llega.

Haze examen de ſu vivacidad en los mas apretados lances; y obra depoſicion ſu inteligencia. Suele un aprieto aumentar el valor; aſsi una dificultad la perſpicacia. Quanto mas apretados, ay algunos que diſcurren mas, y èl con azicate de la mayor urgencia buelan, à mayor rieſgo, mayor deſempeño; que ay tambien ſuperior antipariſtaſis, que aumenta la intenſion à la inteligencia, y ſutilizando el ingenio, engorda ſuſtancialmente la prudencia.

Bien es verdad, que ſe hallan monſtruos de cabeza; que de repente

te todo lo aciertan, y todo lo yerran de penſado. Ay algunos, que lo que no ſe les ofrece luego, no ſe les ofrece mas: no ay que eſperar al conſejo, ni apelar à deſpues. Pero ofrecerſeles mucho, que recompensò la naturaleza provida con la eminente promptitud, la falta del penſar, y en fee de ſu acudir, no temen contingencias.

Son muy utiles ſobre admirados eſtos repentes. Baſtò uno à acreditar à Salomon del mayor Sabio, y le hizo mas temido, que toda ſu felicidad, y potencia. Por otros dos merecieron ſer primogenitos de la fama Alexandro, y Ceſar. Celebre fuè el de aquel al cortar el ñudo Gordio, y plauſible el deſte, al caer; à entrambos les valieron dos partes del mundo dos repentes, y fueron el examen de ſi eran capaces del mando del mundo.

Y ſi la prontitud en dichos fuè ſiempre plauſible, la miſma en hechos merece aclamacion: la preſteza feliz en el afecto, arguye eminente actividad en la cauſa; en los conceptos, ſutileza; en los aciertos cordura, tanto mas eſtimable, quanto và de lo agudo, à lo prudente, de el ingenio, al juizio.

Prenda es eſta de Heroes, que los ſupone, y los acredita, arguye grandes fondos, y no menos altos de capacidad. Muchas vezes la reconocimos con admiracion, y la ponderamos con aplauſo, en aquel tan grande Heroe, como Patron nueſtro, el Excelentiſsimo Duque de Nochera, Don Franciſco Matia Carrafa; à cuya prodigioſa contextura de prendas, y de hazañas, bien pudo cortarla el hilo la ſuerte, pero no mancharla con el fatal licor de aquellos tiempos. Era maximo el ſeñorìo que oſtentava en los caſos mas deſeſperados, la imperturbabilidad con que diſcurria, el deſpejo con que executava, el deſahogo con que procedia, la promptitud con que acertava; donde otros encogian los ombros, èl deſplegava las manos. No avia impenſados para ſu atencion, ni confuſiones en ſu vivacidad, emulandoſe lo ingenioſo, y lo cuerdo; y aunque le faltò al fin la dicha, no la fama.

En Generales, y Campiones eſta es la ventaja mayor, tan urgente, quan ſublime; porque caſi todas ſus acciones ſon repentes, y ſus executiones preſtezas; no ſe pueden llevar alli eſtudiadas las contingencias, ni prevenidos los acaſos, haſe de obrar à la ocaſion, en que conſiſte el triunfo de una acertada promptitud, y ſus vitorias en ella.

En los Reyes dizen mejor los penſados; porque todas ſus acciones ſon eternas: Pienſan por muchos, valenſe de prudencias auxiliares, y todo es meneſter para el univerſal acierto. Tienen tiempo, y lecho, donde ſe maduren las reſoluciones, penſando las noches enteras, para acertar los dias; y al fin exercitan mas la cabeza, que las manos.

Digitized by Google

CONTRA LA FIGURERIA.

SATIRICON.

REparo fuè en los advertidos, ſi riſa en los necios, el diſcurrir Diogenes con la antorcha encendida al medio dia, rompiendo por el innumerable concurſo de una calle: paſsò à admiracion, quando preguntandole la cauſa, reſpondiò: Voy buſcando hombres; con deſeo de encontrar alguno, y no le hallo. Pues, y eſtos, le replicarón ellos, no ſon hombres? No, reſpondiò el Filoſofo: figuras de hombres ſi, verdaderos hombres no.

Aſsi como ay prendas plauſibles; aſsi tambien ay defectos muy ſalidos: y ſi aquellas configuen la gracia de los exquiſitos; eſtos el deſprecio univerſal. Es eſte de lo mas notable, y famoſo con propriedad; yà por sì, yà por los ſugetos en quien ſe halla: èl es tan vario, que es analogo, y ellos tantos, que no ſe pueden eſpecificar.

Son muchos los terreros de la riſa, y aquellos afectadamente lo quieren ſer, que por diferenciarſe de los demàs hombres, figuen una extravagante ſingularidad, y lo obſervan en todo. Señor ay, que pagaria el poder hablar por el colodrillo, por no hablar con la boca, como los demàs, y yà que no es poſsible eſſo, transforman la voz, afectan el tonillo, inventan idiomas, y uſan gracioſiſsimos bordones, para ſer de todas maneras peregrinos. Sobre todo martirizan ſu guſto, ſacandolo de ſus quicios: èl es comun con los demàs hombres, y aun con los brutos, y quierenlo ellos deſmentir con violencias de ſingularidad, que ſon mas caſtigo de ſu afectacion, que elevaciones de ſu grandeza. Beberàn à vezes legia, y la celebraràn por nectar: dexan el generoſo Rey de los licores, por antojadizas aguas que repiten à xaraves, y ellos las bautizan por ambroſia, y tienen de frialdad, lo que les falta de generoſidad. Deſta ſuerte inventan coſas cada dia para llevar adelante ſu ſingularidad, y realmente lo conſiguen; porque el comun de los hombres, no halla en eſtas coſas el verdadero guſto, y la real bondad que ellos exageran, no las apetece, y quedanſe ellos con ſu extravagancia: llamanla otros impertinencia.

Deſte modo, ò tan ſin èl; ſe portan en todo lo demàs. Si bien la neceſsidad, y aun el guſto, tal vez deſmiente ſu capricho, por mas que procuren engañarlo. Sabeles bien uno, y alaban otro, como le ſucediò à un gran valedor de eſta ſeta de excepciones, que bebiendo un caduco vino, no pudiendo contenerſe exclamò, y dixo: O precioſiſsimo nectar, que vences à los balſamos, y alquermes! Laſtima es, que ſea tan

Digitized by Google

tan vulgar; Idolo fueras de Principes, si ellos solos te bebieran.

Lo cèlebre es, que en los vulgares vicios no se corren de assemejar, no digo yà à los mas viles de los hombres; pero à los mismos brutos, y à las cosas humanas quieren dictar divinidades.

En las acciones heroycas, dize bien la singularidad; ni ay cosa que concilien mas que veneracion en las hazañas. En la alteza del espiritu, y en los altos pensamientos consiste la grandeza. No ay hidalguia, como la del corazon, que nunca se abate à la sutileza. Es la virtud caracter de heroìcidad, en que dize muy bien la diferencia. Han de vivir con tal luzimiento de prendas los Principes, con tal explendor de virtudes, que si las Estrellas de el Cielo, dexando sus celestes esferas, baxàran à morar entre nosotros, no vivieran de otra suerte que ellos.

Què aprovecha la fragrancia de los ambares, si la desmiente la hediondèz de las costumbres? Bien pueden embalsamar el cuerpo; pero no inmortalizar el alma. No ay olor, como el del buen nombre, ni fragrancia, como la de la fama, que se percibe de muy lexos, que conforta los atentos, y và dexando rastro de aplauso, por el teatro del mundo, que durarà siglos enteros.

Pero assi como à unos los haze aborrecibles, y aun intratables esta enfadosa afectacion, que todos los cuerdos la silvan: assi à otros los haze singulares, el no querer serlo, y menos parecerlo. Este vivir à lo platico, un acomodarse à lo corriente, un casar lo grave con lo humano, hizo tan plausible al Excelentisimo Conde de Aguilar, y Marquès de la Inojosa, segundo Mecenas nuestro: haziase à todos, y assi era à modo de todos; que hasta los enemigos le aplaudieron vivo, y le lloraron muerto. Oì dezir de èl à muchos, y muy cuerdos: Este si que sabe ser Señor sin figurerias, palabra digna de un tan gran Heroe.

Otro genero ay de estos, que no son hombres, y son aun mas figuras, pues si los primeros son enfadosos, estos son yà ridiculos, aquellos, digo, que ponen el diferenciarse en el trage, y singularizarse en el porte; aborrecen todo lo platico, y muestran una como antipatia con el uso, afeytan ir à lo antiguo, renovando vejedades. Otros ay, que en España visten à lo Francès, y en Francia à lo Español, y no falta quien en la campaña sale con golilla, y en la Corte con balona, haziendo desta suerte celebrados matachines, como si necesitasse de saynetes la fisga.

Nunca se ha de dàr materia de risa, ni à un niño, quanto menos à los varones cuerdos, y juizioso, y ay muchos que parece que ponen todo su cuydado en dàr que reìr, y que estudian como dàr entretenimiento à las hablillas. El dia que no salen con alguna ridicula singu-

Digitized by Google

laridad, lo tienen por vacio; pero de que passaria la fisga de los unos, sin la figureria de los otros: son unos vicios materia de otros; desta suerte, la necedad es pasto de la murmuracion.

Pero si la singularidad frivola, en la corteza del trage, es una irrision, que serà la del interior, digo del animo. Ay algunos, que parece que les calzò la naturaleza el gusto, y el Ingenio al revès; y lo afectan por no seguir el corriente: Exoticos en el discurrir, paradoxos en el gustar, y anomalos en todo, que la mayor figureria es sin duda la del entendimiento.

Ponen otros su capricho en una vanissima inchazon, nacida de una loca fantasia, y forrada de necedad: con esto afectan una enfadosa gravedad en todo, y con todos, que parece que honran con mirar, y que hablan de merced. Ay Naciones enteras tocadas de este humor; que si para uno destos no tiene espera la risa, que serà en tan ridicula pluralidad.

Sea el dezir con juizio, el obrar con decoro, las costumbres graves, las acciones heroycas; que esto haze à un varon venerable, que no fantasticas presumpciones. Ni censura este critico discurso la verdadera gravedad que atiende siempre à su decoro, aquel nunca rozarse en conservar la flor del respeto, y como en la funda de su fondo de la estimacion: Condena si el exceso de una vana singularidad, que toda viene à parar en inutiles afectaciones.

Pero què remedio avria tan eficàz, que curasse à todos estos de figuras, y los bolviesse al ser de hombres? Pues de verdad que lo ay, y es infalible. Dexo la cordura, que es el remedio comun de todos males, y voy al singular de la singularidad. El remedio de todos estos, es poner la mira en otro semejante afectado, paradoxo, estravagante, figurero; mirarse, y remirarse en este espejo de yerros, advirtiendo la risa que causa, y el enfado que solicita, ponderando lo feo, lo ridiculo, lo afectado dèl, ò por mejor dezir, proprio en èl: Que esto solo bastàra para hazer aborrecer eficàzmente todo genero de figureria, y aun temblar del mas leve assomo de el mas minimo amago della.

EL HOMBRE EN SU PUNTO.

DIALOGO ENTRE EL DOCTOR DON MANUEL SALINAS, y Lizana, Canonigo de la Santa Iglesia de Huesca, y el Autor.

Aut. NOtable singularidad la de los Persas, no querer vèr sus hijos, hasta que tenian siete años. El mismo paternal amor, que

Digitized by Google

que es el mayor, sin duda no era bastante à desmentir, ò por lo menos disimular las imperfecciones de la comun niñèz. No los tenian por hijos hasta que los veìan discurrir.

Can. Pero si un padre no puede sufrir à un ignorante hijuelo, y espera siete años la hermosissima razon, para admitirle à su comunicacion yà capàz; que mucho que un varon entendido, no pueda tolerar un necio estraño, y que lo estrañe à su culta familiaridad.

Aut. No conduce la naturaleza, aunque tan provida sus obras à la perfeccion el primer dia; ni tampoco la industriosa arte, vanlas cada dia adelantando, hasta darles su complemento.

Can. Asi es, que todos los principios de las cosas son pequeños, aun de las muy grandes, y vase poco à poco llegando al mucho mucho del perfecto ser. Las cosas que presto llegan à su perfeccion, valen poco, y duran menos: una flor presto es hecha, y presto deshecha; mas un diamante que tardò en formarse, apella para eterno.

Aut. Sin duda, que esto mismo sucede en los hombres, que no de repente se hallan hechos. Vanse cada dia perficionando, al passo que en lo natural, en lo moral, hasta llegar al deseado complemento de la sinderesis, à la sazon del gusto, y à la perfeccion de una consumada utilidad.

Can. Es tan cierto esso, que à cada passo vemos, y lo censuramos en algunos, que realmente saben, y discurren; pero se conoce, que aun no estàn del todo hechos, que aun les falta un algo, y à vezes lo mejor; y ay mas, y menos en esto, que và tambien por grados la discreta intencion. Unos estàn muy à los principios de lo entendido: pero se haràn. Otros ay mas adelantados en todo; y algunos, que han yà llegado al complemento de prendas: que es menester mucho para llegar à ser un varon totalmente consumado.

Aut. Al modo, diria yo, que el generoso licor, que es bueno, y mas si es bueno el vino, tiene, quando comienza una ingratissima dulzura, una insuave rigidèz, como no està aun hecho; pero en comenzando à hervir, comienza à desecarse; pierde con el tiempo aquella crudeza primitiva, corrige aquella enfadosa dulzura, y cobra una suavissima generosidad, que hasta con el color lisongea, y con su fragrancia solicita, y yà en su punto es pasto de hombres, y aun celebrado nectar. Con que entiendo, porque de Jupiter fingieron, que introduxo el abortivo hijuelo Baco, no en la boca desapacible al gusto por lo imperfecto, sino en la rodilla, reservando para la discreta Palas el celebro.

Can. A esse modo, en el vaso fragil del cuerpo, se và perficionando de cada dia el animo. No luego està en su punto. Tienen todos los

Digitized by Google

hombres à los principios una enfadosa dulzura de la niñèz, una suave crudeza de la mocedad; aquel resabio à los deleytes, aquella inclinacion à cosas poco graves, empleos juveniles, ocupaciones frivolas; y aunque tal vez en algunos, y bien raros, se anticipe la madurèz, conocese, que es antes de tiempo en lo desazonado: quiere desmentir en otros la seriedad, ò natural, ò afectada, estas imperfecciones de la edad, mas luego se descuyda, y desliza en juveniles desayres, dando à entender, que aun no estava en el punto de la entereza.

Aut. Gran medico es el tiempo por lo viejo, y por lo experimentado.

Can. El solo puede curar à uno de mozo, que verdaderamente es achaque: En la mayor edad, son yà mayores, y mas levantados los pensamientos, realzase el gusto, purificase el ingenio, sazonase el juizio, desease la voluntad; y al fin hombre hecho, varon en su punto, es agradable, y aun apetecible al comercio de los entendidos. Conforta con sus consejos, calienta con su eficacia, deleyta con su discurso, y todo èl huele à una muy viril generosidad.

Aut. Pero antes de sazonarse, que aspereza nos brindan en todo, que insuavidad en el entendimiento, que azedia, en el trato, que desazon en el porte?

Can. Pero que tormento es para un hombre yà maduro, y cuerdo, averse de ajustar, ò por necesidad, ò por conveniencia, à uno destos desazonados, y no hechos: bien puede competir, y aun exceder à aquel de Falaris, quando atava un vivo con un muerto, mano à mano, y boca, à boca, por ser este de las almas, donde se apura el entendimiento.

Aut. Rebuelve despues yà cuerdo sobre sus passadas imperfecciones; reconoce yà con seso los borrones de su ignorancia, ò imprudencia: acusa su mal gusto, y riese de sì mismo liviano, aora grave condenando con juiziosa reflexa los apasionados desaciertos, en los elementos de su imperfeccion.

Can. El mal es, que algunos nunca llegan à estàr del todo hechos, ni llegaràn jamàs à ser cabales.

Aut. Es que les falta alguna pieza yà en el gusto, que es harto mal, yà en el juizio, que es peor.

Can. Y muchas vezes advertimos, que les falta algo, y no acertamos à difinir lo que es.

Aut. Tambien tengo observado, que anda muy desigual el tiempo en hazer los sugetos.

Can. Es, que para unos buela, y para otros cogea; yà se vale de sus alas, yà saca sus muletas. Ay algunos, que muy presto consiguen la per-

Digitized by Google

perfeccion en qualquiera materia: ay otros, que tardan en hazerse, y à vezes con daño universal, por serlo la obligacion. Que no solo en la perfeccion comun de la prudencia se vàn haziendo los hombres, sino en las singulares de cada estado, y empleo.

Aut. De modo, què se haze un Rey?

Can. Si, que no se nace hecho: gran assunto de la prudencia, y de la experiencia, que son menester mil perfecciones, para que llegue à tan grande complemento. Hazese un General à costa de su sangre, y de la agena; un Orador, despues de mucho estudio, y exercicio, hasta un Medico, que para levantar à uno de una cama, echò à ciento en la sepultura. Todos se vàn haziendo, hasta llegar al punto de su perfeccion.

Aut. Y pregunto: Esse punto à que llegaron, serà fixo?

Can. Essa es la infelicidad de nuestra inconstancia. No ay dicha, porque no ay Estrella fixa de la Luna acà; no ay estado, sin continua mutibilidad en todo, ò se crece, ò se declina, desvariando siempre con tanto variar.

Aut. De modo, que sigue lo moral à lo natural, descaece con la edad la memoria, y aun el entendimiento?

Can. Y aun por esso conviene lograrlo en su sazon, y saber gozar de las cosas en su punto; y mucho mas de los varones entendidos.

Aut. Mucho es menester para llegar al colmo de perfecciones, y de prendas.

Can. Macea primero Bulcano, y despues contribuye el Numen: sobre los favores de la naturaleza, asienta bien la cultura, digo la estudiosidad, y el continuo trato con los Sabios, yà muertos en sus libros, yà vivos en su conversacion; la experiencia fiel, la observacion juiziosa, el manejo de materias sublimes, la variedad de empleos: todas estas cosas vienen à sacar un hombre consumado, varon hecho, y perfecto; y conocese en lo acertado de su juizio, en lo sazonado de su gusto; habla con atencion, obra con detencion; sabio en dichos, cuerdo en hechos, centro de toda perfeccion.

Aut. Aora digo, que no ay bastante aprecio para un hombre en su punto.

Can. Ay logro, yà que no aprecio, buscandole para amigo, grangeandole para consejero, obligandole para Patron, y suplicandole para Maestro.

DE

DE LA CULTURA, Y ALIÑO.

FICCION HERÒYCA.

FUè tu Padre el artificio, Quiron de la naturaleza; naciſte de ſu cuydado, para ſer perfeccion de todo: ſin ti, las mayores acciones ſe malogran, y los mejores trabajos ſe desluzen. Ingenios vimos prodigioſos, yà por lo inventado, yà por lo diſcurrido; pero tan deſaliñados, que antes merecieron deſprecio, que aplauſo.

El Sermon mas grave, y docto, fuè deſazonado, ſin tu gracia: la alegacion mas autorizada, fuè infeliz ſin tu aſeo: el libro mas erudito, fuè aſqueado ſin tu ornato; y al fin la inventiva mas rara, la eleccion mas acertada, la erudicion mas profunda, la mas dulce eloquencia, ſin el realce de tu cultura, fueron acuſadas de una indigna vulgar barbaridad, y condenadas al olvido.

Al contrario, otras vemos, que ſi con rigor ſe examinan, no ſe les conoce eminencia, ni por lo ingenioſo, ni por lo profundo; y con todo eſſo ſon plauſibles, en fé de lo aliñado. Lo miſmo acontece à todas las demàs prendas, por ſer tranſcendental tu perfeccion: venciò la fealdad à la belleza muchas vezes ſocorrida del aliño, y malogròſe otras tantas por deſcuydada la hermoſura: fiaſe de ſì la perfeccion, y ſiempre los confiados fueron los vencidos. Quanto mayor la gala, ſi deſaliñada, es mas desluzida; porque la miſma bizarria eſtà pregonando el perdìdo aſeo: contigo al fin, lo poco parece mucho, y ſin ti, lo mucho pareciò nada.

Tuviſte por madre à la buena Diſpoſicion, aquella, que dà ſu lugar à cada coſa; aquella que todo lo concierta. Conſiſte mucho el aſeo en eſtàr cada parte en ſu pueſto. Que fuera de ſu centro, todo lo natural padece violencia, y todo lo artificial, deſconcierto. Una miſma caſa para una Eſtrella es de exaltacion, y para otra de detrimento, que ſegun es el lugar, es el brillar. La turbacion cauſa confuſion, y èſta enfado. Lo que no eſtà compueſto, no es mas que una rudiſsima indigeſta balumba; aſqueada de todo buen guſto: las coſas bien compueſtas, à mas de lo que alegran con el deſambarazo, deleytan con ſu concierto.

Fruſtrada quedaria laſtimoſamente la buena eleccion de las coſas, ſi deſpues las malograſſe un barbaro deſaſſeo: y es laſtima, que lo que merecieron por excelentes, y ſelectas, lo pierdan por una barbaridad inculta. Canſòſe en valde la invenſion ſúblime de los conceptos, la ſutileza en los diſcurſos, la eſtudioſidad en la varia, y ſelecta erudicion, ſi deſpues lo deſazona todo un toſco deſaliño.

Haſta

Digitized by Google

Hasta una santidad ha de ser aliñada, que edifica al doble, quando se hermana con una religiosa urbanidad. Supo juntar superiormente entrambas cosas aquel gran Patriarca Arzobispo de Valencia, Don Juan de Ribera: Què aliñadamente que fuè Santo! Y aun eternizò su piedad, y su cultura, en un suntuosamente Sacro Colegio, vinculando en sus doctos, y exemplares Sacerdotes, y Ministros, la puntualidad en ritos, la riqueza en ornamentos, la armonia en vozes, la devocion en culto, y el aliño en todo.

No gana la santidad por grossera, ni pierde tampoco por entendida, pues vemos oy cortesana la santidad, y santa la cortesia en otro Patriarca; aunque no otro de aquel, sino muy intimador, el Ilustrisimo señor Don Alonso Perez de Guzman, que no se oponen la virtud, y la discrecion; y con el mismo aplauso se celebran en aquel gran espejo de Prelados, tan cultamente santo, y erudito, el Ilustrisimo Señor Don Juan de Palafox, Obispo de la Puebla de los Angeles, y pudiera en singular por su Ilustrisima, pues se llamò primero en profecia. Desta suerte se vè, y se admira oy tan culta la santidad, y tan aliñada la perfeccion.

No solamente ha de ser asseado el entendimiento, sino la voluntad tambien. Sean cultas las operaciones destas dos superiores potencias, y si el saber ha de ser aliñado; por què el querer ha de ser à lo barbaro, y grossero?

Tus hermanos fueron el despejo, el buen gusto, y el decoro, que todo lo hermoseen, y todo lo desazonan, no sola la corteza exterior del trage, sino mucho mas el atavio interior, que son las prendas los verdaderos arreos de la persona.

Pero que inculto, que desaliñado tenia la comun barbaridad el mundo todo? Comenzò la culta Grecia à introduzir el aliño, al passo que su Imperio. Hizieron cultas sus Ciudades, tanto en lo material de los Edificios, como en lo formal de sus Ciudadanos. Tenian por barbaras à las demàs Naciones, y no se engañavan. Ellos inventaron los tres ordenes de la Arquitectura, para el adorno de sus Templos, y Palacios, y las ciencias, para sus celebres Universidades. Supieron ser hombres, porque fueron cultos, y aliñados.

Mas los Romanos, con la grandeza de su animo, y poder, al passo que dilataron su Monarquia, estendieron su cultura; no solo la emularon à los Griegos, sino que la adelantaron, desterrando la barbaridad de casi todo el mundo, haziendole culto, y asseado de todas maneras. Quedan aun vestigios de aquella grandeza, y cultura en algunos edificios, y por blason el ordinario encarecimiento de lo bueno, ser obra de Romanos. Rastrease el mismo artificioso aliño en algu-

Digitized by Google

algunas Eſtatuas, que en fé de la rara deſtreza de ſus Artifices, eternizan la fama de aquellos Heroes que repreſentan. Haſta en las monedas, y en los ſellos ſe admira eſta curioſidad, que en nada perdonavan al aliño, y en nada dexavan parar la barbaridad.

O cèlebre Muſeo, y plauſible Teatro de toda eſta Antigua, Griega, y Romana cultura, aſsi en Eſtatuas, como en piedras, yà en ſellos anulares, yà en monedas, vaſos, urnas, laminas, y camafeos, el de nueſtro mayor amigo, el culto, y erudito D. Vincencio Juan de Laſtanoſa, honor de los Romanos, por ſu memoria; gloria de los Aragoneſes, por ſu ingenio: quien quiſiere lograr toda la curioſidad junta, frequente ſu original Muſeo; y quien quiſiere admirar la docta erudicion, y rara de la Antiguedad, ſolicite el que ha eſtampado de las monedas Eſpañolas deſconocidas: aſſumpto verdaderamente grande, por lo raro, y por lo primero.

Donde ſe extrema la Romana cultura, y el decoro, es en las inmortales obras de ſus prodigioſos Eſcritos. Alli luzen lo ingenioſo de los que eſcriven, y lo hazañoſo de quienes eſcriven; compitiendoſe la valentia de los animos de unos; y la de los Ingenios de los otros.

Conſervan aun algunas Provincias eſte heredado aliño, y la que mas la culta Italia, como centro de aquel Imperio. Todas ſus Ciudades ſon aliñadas, aſsi en el Politico, como en el Economico govierno. En Eſpaña reyna la curioſidad, mas en las perſonas, que en lo material de las Ciudades; no porque ſea mayor alabanza, que la barbaridad, aun en lo poco lo es, y deſacredita. En Francia eſtà tan valìdo el aliño, que llega à ſer bizarria, digo en la nobleza. Eſtimanſe las artes, veneranſe las letras, la galanteria, la corteſia, la diſcrecion, todo eſtà en ſu punto. Precianſe los mas nobles de mas noticioſos, y de leìdos, que no ay coſa que mas cultive los hombres, que el ſaber. Entre muchos Varones eminentes, luze oy el prodigioſo Franciſco Filhoi, Presbytero, y Hebdomadario en la Santa, y Metropolitana Igleſia de San Eſtevan de Toloſa, Varon de igual ingenio, que guſto, como lo prueban ſus dos Bibliotecas, la primera de ſus obras, y la ſegunda de las agenas.

Hijos ſon tuyos el agrado, y el provecho: que ſi en un jardin, lo que mas liſongea, deſpues del buen delecto de las plantas, y las flores, es la acertada diſpoſicion de ellas; quanto mas en el jardin del animo mereceràn el guſto, la fragrancia de los dichos, y la galanteria de los hechos, realzadas de la cultura?

Hallanſe hombres naturalmente aliñados, en quienes parece que el aſſeo no es cuydado, ſino fuerza; no perdonan al menor deſorden en ſus coſas: es en ellos connatural la gala, aſsi interior, como exte-

Digitized by Google

exterior: tienen un corazon impaciente al desaliño. Hasta en los Exercitos afectava Alexandro la cultura, que parecian mas (dixo el Curcio) ordenes de compuestos Senadores, que hileras de desbaratados Soldados. Ay otros de un corazon tan dexado de sì mismo, que no cupo jamàs en èl cuydado, ni artificio, quanto menos impaciencia: y assi, todo quanto obran, lleva este desmedro de tosco, y este desluzimiento de barbaro.

Es circunstancia el aliño, que arguye tal vez mucha substancia, porque nace de capacidad; y porque lo tuvo en componer un fuego, accion tan servil, y tan vulgar el Taycosama, fuè primero argumento, y ocasion despues de llegar à ser Emperador del Japon, de siervo particular, à ser amo universal; prodigiosa fortuna, que los leños aliñados por su mano, le pusieron, ò le trocaron en un Cetro en ella misma.

Esta es (ò cultissimo realce del Varon discreto!) tu esplendorizada prosapia; què mucho que seas tan valido entre personas, que si no las supones, tu las hazes! De esta suerte las tres gracias informavan al aliño, assegurando, que todo lo dicho lo avian copiado del Culto, Bizarro, Galante, Cortesano, Luzido, Platico, Erudito, y sobre todo Discreto, el Excelentissimo Señor Don Duarte Fernando Alvarez de Toledo, Conde de Oropesa.

HOMBRE JUIZIOSO, Y NOTANTE.

APOLOGIA.

MUy à lo vulgar discurriò Momo, quando deseò la ventanilla en el pecho humano: no fuè censura, sino desalumbramiento; pues deviera advertir, que los Zahorias de corazones, que realmente los ay, no necesitan, ni aun de resquicios, para penetrar al mas reservado interior. Ociosa fuera la transparente vidriera, para quien mira con cristales de larga vista; y un buen discurso proprio, es la llave maestra del corazon ageno.

Es varon juizioso, y notante (hallanse pocos, y por esso mas singulares) luego se haze señor de qualquier sugeto, y objeto, Argos al atender, y lince al entender. Sonda atento los fondos de la mayor profundidad: registra cauto los senos del mas doblado disimulo, y mide juizioso los ensanches de toda capacidad. No le vale yà à la necedad el sagrado de su silencio, ni à la hipocresia la blancura del sepulcro. Todo lo descubre, nota, advierte, alcanza, y comprehende, diffiniendo cada cosa por su essencia.

Todo

Digitized by Google

Todo grande hombre fuè juizioso, asi como todo juizioso grande; que realces en la misma superioridad de entendido, son extremos del animo. Bueno es ser noticioso, pero no basta; es menester ser juizioso: un eminente critico, vale primero en sì, y despues dà su valor à cada cosa; califica los objetos, y gradua los sugetos; no lo admira todo, ni lo desprecia todo; señala si su estimacion à cada cosa.

Distingue luego entre realidades, ò apariencias, que la buena capacidad se ha de señorear de los objetos, no los objetos de ella, asi en el conocer, como en el querer. Ay Zahorias de entendimiento, que miran por dentro las cosas, no paran en la superficie vulgar, no se satisfacen de la exterioridad, ni se pagan de todo aquello que reduce: sirveles su critiquez de inteligente contraste, para distinguir lo falso de lo verdadero.

Son grandes descifradores de intenciones, y de fines, que llevan siempre consigo la juizioso contracifra. Pocas vitorias blasonò de ellos el engaño, y la ignorancia menos.

Esta eminencia hizo à Tacito tan plausible en lo singular, y venerado à Seneca en lo comun. No ay prenda mas opuesta à la vulgaridad; ella sola es bastante à acreditar de discreto. El vulgo, aunque fuè siempre malicioso, pero no juizioso; y aunque todo lo dize, no todo lo alcanza: raras vezes discierne entre lo aparente, y lo verdadero: es muy comun la ignorancia, y el error muy plebeyo. Nunca muerde sino la corteza, y asi todo se lo bebe, y se lo traga, sin asco de mentira.

Què es de vèr uno destos censores del valor, y descubridores del caudal, como emprenden dàr alcance à un sugeto? Pues què, si recìprocamente dos juizioso se embistèn à la par, con armas igualès de atencion, y de reparo, deseando cada uno dàr alcance à la capacidad del otro; Con que destreza se acometen; Que precision en los tientos; Que atencion à la razon; Que examen de la palabra: Vàn brujuleando el animo, sondaando los afectos, pensando la prudencia. No se satisfacen de uno, ni de dos aciertos, que pudo ser ventura, ni de dos buenos dichos, que pudo ser harmonìa.

Desta suerte vàn haziendo anotomia del animo, examen del caudal, registrando, y ponderando tanto los discursos, como los afectos, que de la excelencia de entrambos se integra una superior capacidad. No ay Halcon, que haga mas puntas à la presa, ni Argos, que mas ojos multiplique, como ellos atenciones à la agena atencion: de modo, que hazen anotomia de un sugeto, hasta las entrañas, y luego le difinen por propriedades, y essencia.

Es gran gusto encontrar con uno destos, y ganarle; que si no es en

Digitized by Google

en fé de la amiſtad, no franquean ſu ſentir; recatanſe, que lo que ſon promptos al cenſurar, ſon recatados al hablarlo; obſervan inviolablemente aquella otra gran treta de ſentir con los pocos, y de hablar con los muchos: pero quando en ſeguro de amiſtad, y à eſpaldas de la confianza, deſahogan ſu concepto: ò lo que enſeñan! ò lo que iluminan! Dàn ſu categoria à cada uno, ſu vivo à cada accion, ſu eſtimacion à cada dicho, ſu calificacion à cada hecho, ſu verdad à cada intento. Admiraſe en ellos, yà extravagante reparo, yà la profunda obſervacion, la ſutil nota, la juizioſa Criſis, el valiente concebir, el prudente diſcurrir, lo mucho que ſe les ofrece, y lo poco que ſe les paſſa.

Tiembla de ſu Criſis la mas ſegura eminencia, y depone la propria ſatisfacion; porque ſabe el rigor de ſu acertado juizio, que es el criſol de la fineza; pero la prenda que ſale con aprobacion de ſu contraſte, puede paſſar, y lucir donde quiera. Queda muy calificada, y mas que con toda la vulgar eſtimacion; la qual, aunque ſea extenſa, no es ſegura, tiene à vezes mas de ruido, que de aplauſo; y aſsi, no pudiendo mantenerſe en aquel primero credito, dàn gran baxa los Idolos del vulgo, porque no ſe apoyaron en la baſa de la ſubſtancial entereza. Vale mas un sì de un valiente juizio de eſtos, que toda la aclamacion de un vulgo; que no ſin cauſa llamava Platon à Ariſtoteles toda ſu eſcuela, y Antigono à Zenon todo el retrato de ſu fama.

Requiere, ò ſuponeſe eſte valentiſsimo realce, otros muchos en ſu eſfera, lo comprehenſivo, lo noticioſo, lo acre, lo profundo; y ſi ſupone unos, condena à otros, como ſon la ligereza en el creer, lo exotico en el concebir, lo caprichoſo en el diſcurrir, que todo ha de ſer acierto, y entereza.

Pero noteſe, que el cenſurar eſtà muy lexos del murmurar; porque aquel dize indiferencia, y eſte predeterminacion à la malicia. Un integerrimo Cenſor, aſsi como celebra lo bueno, aſsi condena lo malo, con toda equidad de indiferencia. No encarga eſte aforiſmo, que ſea malcante el diſcreto, ſino entendido: no que todo lo condene, que ſeria aborrecible deſtemplanza de juizio: ni tampoco, que todo lo aplauda, que es pedanteria. Ay algunos, que luego topan con lo malo en qualquier coſa, y aun lo entreſacan de mucho bueno; conciben como vivoràs, y rebientan por parir: proporcionado caſtigo à la crueldad de ſus ingenios; una coſa es ſer Momo de mal guſto, pues ſe cura en lo podrido; otra es un integerrimo Caton, finiſsimo amante de la equidad.

Son eſtos como Oraculos juizioſos de la verdad, inapaſionables jueces de los meritos; pero ſingulares, que no ſe rozan ſino con otros diſcretos; porque la verdad no ſe puede fiar, ni à la malicia, ni à la igno-

Digitized by Google

ignorancia, aquella por mal fin, y esta por incapàz: mas quando por suma felicidad se encuentran dos destos, y se comunican sentimientos, crisis, discursos, y noticias, señalese aquel rato con preciosa piedra, y dediquese à las Musas, à las Gracias, y à Minerva.

Ni es solamente especulativa esta discrecion, sino muy practica, especialmente en los del mando; porque à luz della descubren los talentos para los empleos, sondan las capacidades para la distribucion, miden las fuerzas de cada uno para el oficio, y pesan los meritos para el premio, pulsan los Genios, y los Ingenios, unos para de lexos, otros para de cerca; y todo lo disponen, porque todo lo comprehenden. Eligen con arte, no por suerte, descubren luego los realces, y los defectos en cada sugeto, la eminencia, ò la mediana, lo que pudiere ser mas, y lo que menos. No tiene aqui lugar la pia aficion, que primero es la conveniencia, no la pasion, ni el engaño, los dos escollos celebrados de los aciertos: que si este es engañarse, aquella es un quererse engañar. Siempre integerrimos juezes de la razon, que sin ojos vèn mas, y sin manos todo lo tocan, y lo tantean.

Gran felizidad es la libertad de juizio, que no la tyranizan, ni la ignorancia comun, ni la aficion especial, toda es de la verdad, aunque tal vez, por seguridad, y por afecto, la quiere introducir al sagrado de su interior, guardando su secreto para sì.

Demàs de ser delicioſa, que realmente lo es esta gran comprehension de los objetos, y mas de los sugetos, de las cosas, y de las causas, de los efectos, y afectos, es provechoso tambien su mayor assumpto, y aun cuydado es discernir entre discretos, y necios, singulares, y vulgares, para la eleccion de intimos: que assi como la mejor treta del jugar es saber descartarse, assi la mayor regla del vivir, es el saber abstraher.

Desta suerte discurria con el Autor, el juizioso, el comprehensivo, el grande entendedor de todo, el Excelentissimo Señor Duque de Hijar, sucessor en lo entendido, y discreto del renombre de Salinas, y Alenquer, no solo en el titulo, sino en la eminente realidad; que es Eco este discurso de tan magistral Oraculo.

CONTRA LA HAZAñERIA.

SATYRA.

O Gran Maestro! Aquel que comenzava à enseñar desenseñando: Su primera licion era de ignorar, que no importa menos que el saber. Encargava, pues Antistenes à sus Tirones desaprender sinieſtros, para mejor despues aprender aciertos. Gran-

Digitized by Google

Grande assumpto es el conseguir singulares prendas; pero mayor es el huir vulgares defectos; porque uno solo basta à eclypsarlas todas, y todas juntas no bastan à desmentirlo solo. Por una pequeña travesura de una faccion, fuè condenado todo un rostro à no parecer; y toda la belleza de las demàs no es bastante à absolverla de feo.

Los defectos, que por descarados son mas conocidos, facilmente los declina qualquier medianamente discreto: pero ay algunos tan dissimulados por revestidos de capa de perfeccion, que pretenden passar plaza de realces; especialmente quando se vèn autorizados.

Uno destos es la hazañeria, que aspira, no à excelencia como quiera, sino de las muy plausibles, y halla favor para ello en grandes personages, ingiriendose yà en las armas, yà en las letras, hasta en la misma virtud, y aun se roza con casi Heroes; pero verdaderamente no lo son, pues con poco se llenan la boca, y el estomago, no acostumbrado à grandes bocados de la fortuna.

Hazen muy del hazendado los que menos tienen, porque andan à caza de ocasiones, y las exageran; yà que las cosas valen menos que nada, ellos las encarecen. Todo lo hazen mysterio con ponderacion; y de qualquier poquedad hazen assombro. Todas sus cosas son las primeras del mundo, y todas sus acciones hazañas: su vida toda es portentos, y sus sucessos milagros de la fortuna, y assumptos de la fama. No ay cosa en ellos ordinaria, todas son singularidades del valor, del saber, y de la dicha, camaleones de el aplauso, dando à todos hartazgos de risa.

Fuè necio siempre todo desvanecimiento, mas la jactancia es intolerable. Los varones cuerdos aspiran antes à ser grandes, que à parecerlo. Estos se contentan con sola la apariencia, y assi, en ellos no es argumento de sublimidad, el querer parecer; antes bien de una verdadera poquedad, que qualquiera cosa les pareciò mucho.

Nace la hazañeria de una desvanecida poquedad, y de una abatida inclinacion, que no todos los ridiculos andantes, salieron de la Mancha, antes entraron en la de su descredito. Parecen increibles tales hombres; pero los ay de verdad, y tantos, que tropezamos con ellos, y les oimos cada dia sus ridiculas proezas, aunque mas las quisieramos huir: porque si fuè enfadosa siempre la sobervia, aqui reida, y por donde buscan los mas la estimacion, topan con el desprecio, quando se presumen admirados, se hallan reidos de todos.

No nace de alteza de animo, sino de vileza de corazon, pues no aspiran à la verdadera honra, sino à la aparente; no à las verdaderas hazañas, sino à la hazañeria. Desta suerte ay algunos, que no son Soldados, pero lo desean ser, y lo afectan, y lo procuran parecer, bus-

Digitized by Google

can las ocasiones, y qualquiera niñeria que se les ofrezca, la celebran.

Muestranse otros muy Ministros, afectando zelo, y ocupacion; grandes hombres de hazer siempre negocio de el negocio: no ay chico pleyto para ellos, de las motas levantan polvaredas, y de pocas cosas mucho ruìdo; vendense muy ocupados, hambreando reposo, y tiempo; hablan de mysterio en cada ademan, ò gesto, encierran una profundidad, entre exclamaciones, y retinencias; de suerte, que llevan mas maquina, que el artificio de Juanelo, de igual ruìdo, y poco provecho.

Andan otros mendigando hazañas, hormiguillas del honor, que con un solo grano, que à vezes mas serà paja, vàn afanados, y satisfechos, que las valientes pias, que tiran el plaustro de Ceres, el carro del luzimiento; y es muy de gallinas cacarear todo un dia, y al cabo poner un huevo. Andan de parto sobervios, è inchados montes, y abortan despues un ridiculo raton.

Grande diferencia ay de los hazañosos à los hazañeros, y aun oposicion: porque aquellos, quanto mayor es su eminencia, le afectan menos; contentanse con el hazer, y dexan para otros el dezir; que quando no, las mismas cosas hablan harto. Que si un Cesar se comentò à sì mismo, excediò su modestia à su valor: no fuè afectar la alabanza, sino la verdad: aquellos dàn las hazañas; estos las venden, y aun las encarecen, inventando trazas para ostentarlas: un acierto mecanico, despues de mil yerros civiles, y aun criminales, lo blasonan, lo pregonan, y no hallando hartas plumas en las de la fama; alquilan plumas de oro, para que escrivan todo, con asco de la cordura.

Pero que estos desvanecidos hagan hazañeria de su nada, escusa tienen en su pasion, que al fin ella, y su necedad, todo se cae en casa: pero que un gran necio destos haga tantos, y mayores, dandoles à beber, hasta hartar con sus disparates: y que estos idolatras de ignorancia, veneren sus desatinos, es una inexcusable vulgarisima poquedad: no digo yà de los que politicos violentados de la dependencia, no les entra de los dientes adentro la ignorancia; assi como les sale de solos los dientes afuera la afectada alabanza: porque estos son lisongeros de malicia; y como no procede de engaño, quedan absueltos de ignorancia, condenados à adulacion; pero que aya necios en causa, y provecho de otro, es caerse la necedad en casa propia, y la vanidad en la agena.

No fueron triunfos los de Domiciano, sino hazañerias: De lo que no hizieran reparo un Cesar, un Augusto, hazian aplauso Caligula, y Neron; triunfavan tal vez, por aver muerto un jabalì, que no era triunfo, sino porqueria.

Las

Digitized by Google

Las plumas de la fama no son de oro, porque no se alquilan; pero resuenan mas que la sonora plata; no tienen precio, pero le dàn à los meritos de aplausos.

DILIGENTE, E INTELIGENTE.

EMBLEMA.

DOs hombres formò naturaleza, la desdicha los reduxo à ninguno; la industria despues hizo uno de los dos. Cegò aquel, encojò este, y quedaron inutiles entrambos. Llegò el Arte, invocada de la necesidad, y diòles el remedio en el alternado socorro, en la recproca dependencia.

Tu ciego, le dixo, prestale los pies al coxo; y tu coxo, prestale los ojos al ciego. Ajustaronse, y quedaron remediados. Cogiò en ombros el que tenia pies, al que le dava ojos, y guiava el que tenia ojos al que le dava pies. Este llamava al otro su Atlante, y aquel à este su Cielo.

Viò este prodigio de la industria un Varon juizioso, y reparando en èl, codiciandole para un ingenioso Emblema, preguntò bien: Què qual llevava à qual? Y fuèle respondido desta suerte.

Tanto necesita la diligencia de la inteligencia, como al contrario. La una sin la otra valen poco, y juntas pueden mucho. Esta executa prompta, lo que aquella detenida medita, y corona una diligente execucion los aciertos de una bien intencionada atencion.

Vimos yà hombres muy diligentes, obradores de grandes cosas, executivos, eficazes; pero nada inteligentes; y de uno dellos, dixo un Critico frescamente, alabando otros su diligencia: Que si el tal fuera tan inteligente, como era diligente, fuera sin duda un gran Ministro del Monarca grande.

Pero à estos nada se les puede fiar à solas; pues el mayor riesgo corre en su correr. Yerran aprisa si los dexan, y emplean toda su eficacia en desaciertos; no es aquello acabar los negocios, sino acabar con ellos, que parece que corren à la posta, digo acavallo todo, sin caer jamàs en su necedad: Es lo bueno, que comunmente estos tales aborrecen el consejo, y lo truecan en execucion.

Pasion es de necios, el ser muy diligentes; porque como no descubren los topes, obran sin reparo; corren porque no discurren, y como no advierten, tampoco advierten, que no advierten, que quien no tiene ojos para vèr, menos los tendrà para verse.

Ay sugetos, que son buenos para mandados, porque executan con

Digitized by Google

felicisima diligencia, mas no valen para mandar; porque piensan mal, y eligen peor, tropezando siempre en el desacierto. Ay hombres de todos gremios, unos para primeros, y otros para segundos.

Pero no es menor infelicidad la de una grande inteligencia sin execucion, marchitanse en flor sus concebidos aciertos; porque los comprehendiò el yelo de una irresolucion, y perdìda de aquella su fragrante esperanza, se malogran con el dexamiento.

Resuelven algunos con estremadas sinderesis; decretan con plausible eleccion, y pierdense despues en las execuciones, malogrando lo excelente de sus dictamenes, con la ineficazia de su remision; arrancan bien, y paran mal, porque pararon; discurren mucho, que es lo mas; hazen juizio, y aun aprecio de lo que conviene; y por una ligera fatiga del executarlo, lo dexan todo perder. Otros ay poco aplicados à lo que mas importa, y se apasionan por lo que menos conviene, hasta llegar à tener antipatia con su obligacion; que no siempre se ajustan al Genio, y al empleo: y topando mas dificultad en lo que abrazan, el gusto todo lo vence: de suerte, que nace la fuga mas de horror, que de temor, mas de enfado, que de trabajo. Es don, y grande la buena aplicacion; que no siempre se casa, ni con el oficio, ni con el cargo; aunque sea soberano. Què de vezes dègenera de lo heroyco, y se destina à una vulgarisima nada!

Bien, que todos los sabios son detenidos, que del mucho advertir nace el reparar, assi como descubren todos los inconvenientes, querrian tambien prevenir todos los remedios: con esto, raras vezes recae la diligencia sobre la inteligencia. En los que goviernan se desea aquella, y esta en los que pelean, y si concurren hazen un prodigio.

Fuè la mayor presteza en Alexandro; madre de la mayor ventura: Conquistòlo todo (dezia el mismo) dexando nada para mañana, què hiziera para otro año? Pues Cesar, aquel otro exemplar de Heroes, dezia, que sus increìbles empressas, antes las avia concluìdo, que consultado, ò porque su misma grandeza no le espantasse, ò porque aun el pensarlas no le detuviesse: gran palabra suya el vamos, y nunca el vayan los otros. Basta la presteza à hazer Rey de las fieras al Leon, que aunque muchas dellas le ganan, unas en armas, otras en cuerpo, y otras en fuerzas, èl las vence à todas en fé de su presteza.

Este es aquel excedido exceso, que entre sì mantienen los valerosos Espaùoles, y los belicosos Franceses, igualando el Cielo la competencia, contrapesando la prudencia Espaùola, à la presteza Francesa. Opuso la detencion de aquellos, à la colera destos; lo que le falta al Espaùol de promptitud, lo suple con el consejo: y al contrario, la temeridad en el Francès, es lustre de la increìble diligencia. Con esto andan equi-

Digitized by Google

equivocadas las victorias, y paralelos los sucessos, segun las contingencias, y los tiempos. Tomòlas el pulso Cesar à entrambas Naciones, y venciò, à la una previniendo, y à la otra esperando. A entrambas. Pudiera encargar el grande Augusto su *festinalense* en empressas, y hiziera un medio muy acertado.

Tiene lo bueno muchos contrarios, porque es raro, y los males muchos; para lo malo todo ayuda. El camino de la verdad, y del acierto es unico, y dificultoso: para la perdicion ay muchos Medicos, y pocos remedios. Contra la conveniente todas las cosas se conjuran, las circunstancias se despintan, la ocasion passando, el tiempo huyendo, el lugar faltando, la sazon mintiendo, y todo desayudando: pero la inteligencia, y la diligencia, todo lo vence.

DE EL MODO, Y AGRADO.

CARTA AL DOCTOR DON BARTHOLOME DE Morlanes, Capellan del Rey nuestro Señor en la Santa Iglesia de Nuestra Señora de el Pilar de Zaragoza.

POr este gran precepto, Señor mio, mereciò Cleobulo ser el primero de los Sabios: luego el serà el primero de los preceptos. Mas si el enseñarlo basta à dàr renombre de Sabio, y el primero, què le quedarà para el que lo observa? Que el saber las cosas, y no obrallas, no es ser Filosofo, sino Gramatico.

Tanto se requiere en las cosas la circunstancia, como la substancia, antes bien, lo primero con que topamos, no son las essencias de las cosas, sino las apariencias; por lo exterior se viene en conocimiento de lo interior; y por la corteza del trato, sacamos el fruto del caudal; que aun à la persona que no conocemos, por el porte la juzgamos.

Es el modo una de las prendas del merito, y que cae debaxo de la atencion: puedese adquirir, y por esso la falta de ella es inescusable; bien, que en algunos tiene principio del buen natural: pero su complemento de la industria: en otros toda es del arte; que puede el cuydado desta suplir los olvidos de aquella, y aun mejorarlos; pero quando se juntan, hazen un sugeto agradable, con igual facilidad, y felicidad.

Es tambien de las bellezas transcendentales, à todas las acciones, y empleos. Fuerte es la verdad, valiente la razon, poderosa la justicia; pero sin un buen modo, todo se desluze, assi como con èl todo se adelanta. Qualquiera falta suple aun las de la razon; los mismos

Digitized by Google

yerros dora, las fealdades afeyta, desmiente los desayres, y todo lo disimula.

Que de materias graves, è importantes se gastaron por un mal modo, y que de ellas, yà desauciadas, se mejoraron, y concluyeron por el bueno.

No basta el grande zelo en un Ministro, el valor en un caudillo, el saber en un docto, la potencia en un Principe, sino lo acompaña todo esta importantissima formalidad. Es politico adorno de los Cetros, esmalte de las Coronas; antes bien en ninguno otro empleo es mas urgente, que en el mandar. Obliga mucho, que los superiores mas recaben humanos, que despoticos. Vèr en un Principe, que cediendo à la superioridad, se vale de la humanidad, obliga doblado: Primero se ha de reynar en las voluntades, y despues en la posibilidad. Concilia la gracia de las gentes, y aun el aplauso, sino por naturaleza, por arte; que el que lo admira, no mira si es proprio, ò si es postizo; gozalo con aclamacion.

Es tan util, como acepto. Cosas ay que valen poco por su ser, y se estiman por su modo. Pudo dàr novedad à lo passado, y ayudarle à bolver, y aun tener vez. Si las circunstancias son à lo platico, desmienen lo cansado de lo viejo. Siempre và el gusto adelante, nunca buelve atràs; no se ceba en lo que yà passò, siempre pica en la novedad; pero puedesele engañar con lo flamante del modillo. Remozanse las cosas con las circunstancias, y desmientesele el asco de lo rancio, y el enfado de lo repetido, que suele ser intolerable, y mas en imitaciones, que nunca pueden llegar, ni à la sublimidad, ni à la novedad de primero.

Vese esto mas en los empleos de el Ingenio, que aunque sean las cosas muy sabidas, si el modo del dezirlas en el Retorico, y del escrivirlas en el Historiador fuera nuevo, las haze apetecibles.

Quando las cosas son selectas, no cansa el repetirlas, hasta siete vezes; pero aunque no enfadan, no admiran, y es menester guisallas de otra manera, para que soliciten la atencion: es lisongera la novedad, hechiza el gusto, y con solo variar de saynete, se renuevan los objetos; que es gran arte de agradar.

Quantas cosas muy vulgares, y ordinarias, las pudo realzar à nuevas, y excelentes, y las vendiò à precio de gusto, y de admiracion! Y al contrario por escogidas que sean, sin este saynete no pican el gusto, ni consiguen el agrado.

Preciase de discreto, y lo es. Las mismas cosas dirà uno que otro, y con las mismas lisongearà este, y ofenderà aquel. Tanta diferencia, è importancia puede caber en el como, y tanto recaba un buen termi-

no,

Digitized by Google

no, y desazona el malo: y si la falta dèl es tan notable, què serà un modo positivamente malo, y afectadamente desapacible, y mas en personas de empleo universal? Y vimos en muchos, y aun censuramos, que la afectacion, la sobervia, la sequedad, la grosseria, la insufribilidad, y otras monstruosidades paralelas, los hizieron inaccessibles. Pequeño desman es, ponderava un Sabio, el sobrecejo en ti, y basta à desazonar toda la vida: al contrario, el agrado del semblante promete el del animo, y la hermosura afianza la suavidad de la condicion.

Sobre todo se precia de dorar el No; de suerte, que se estime mas que un Si desazonado; azucara con tanta destreza las verdades, que passan plaza de lisonjas, y tal vez quando parece que lisongea, desengaña, diziendole à uno, no lo que es, sino lo que ha de ser.

El es unico refugio de quantos les falta el natural, que entonces se socorren del modo, y alcanzan mas con el cuydado, que otros con la natural perfeccion: suple faltas essenciales, y con ventajas en todos los superiores, è infimos empleos: lo bueno es, que no se puede difinir, porque no se sabe en que consiste; ò sino digamos, que son todas las tres gracias juntas en un compuesto de toda perfeccion.

Y porque no apelemos siempre de prodigios à la antiguedad, ni menos lo heroyco de lo passado, veneró moderna la admiracion, y celebró el universal aplauso en su punto, digo en su estremo, esta galante prenda, en la Catholica, en la Heroyca, y tambien Grande, la Reyna nuestra Señora Doña Isabel de Borbon, aquella que no yà prosiguiò, sino que adelantò la gloria del renombre, y la felicidad de los aciertos de las Isabelas Catholicas de España. Entre singulares, muchos coronados realces, sobre ostentava un tan bizarro modo, un tan soberano agrado, que de robar los corazones de sus vassallos, llegò à hechizar los afectos; mas recabava una humanidad suya, que toda una Real divinidad. Obrò mucho en poco tiempo; viviò plausible, muriò llorada. Embidiaronla, ò la muerte el alzarse con el mundo, ò el Cielo lo Angel, y lo Santo. Arrebataronla entrambos à nuestra mejorada dicha, consiguiendo acà el renombre de desada, que es el primero en las Reynas, y allà la gloria, que es la ultima felicidad.

ARTE PARA SER DICHOSO.

FABULA.

Tiene la mentida Fortuna muchos quexosos, y ningun agradecido: llega este descontento hasta las bestias; pero à quien mejor? El mas quexoso de todos, es el mas simple. Ibase este quexando de corri-

Digitized by Google

llo en corrillo, y hallava, no solo compassion, pero aplauso, especialmente en el vulgo.

Un dia, pues, aconsejado de muchos, y acompañado de ninguno, dizen, que se presentò en la Audiencia general de el soberano Jupiter: Aqui profundamente humildo, que le es de agradecer à un necio, y otorgada la inestimable licencia de ser escuchado, pronunciò mal esta peor trazada arenga.

Integerrimo Jupiter, que justiciero, y no vengador, te deseo, aqui tienes ante tu magestuosa presencia, el mas infeliz, sobre ignorante, de los brutos, solicitando, no tanto la venganza de mis agravios, quanto el remedio de mis desdichas. Còmo passa, ò Numen eterno! Tu entereza, por la impiedad de la fortuna, solo para mi ciega tiranìa, y aun madrastra: yà que la naturaleza me hizo el mas simple de los animales, que es dezir quanto se puede; porque esta cruel, à tanta carga ha de añadir la sobrecarga de desdichado, violando el uso, y atropellando la costumbre? Me haze ser necio, y vivir descontento: persigue la inocencia, y favorece la malicia; el sobervio Leon triunfa, el Tigre cruel vive, la Vulpeja, que à todos engaña, de todos se rie, el boraz Lobo passa: yo solo, que à ninguno hago mal, de todos le recibo: como poco, trabajo mucho, nada del pan, todo del palo; traeme desaliñado, y yo, que me soy feo, no puedo parecer entre gentes, y sirvo de acarrear villanos, que es lo que mas siento.

Conmoviò grandemente esta lastimosa proclamacion à todos los circunstantes; solo Jupiter severo, que no se inmuta à sì vulgarmente, alargò la mano sobre que avia estado, no tanto recodado, quanto reservando para la otra parte aquel oìdo, hizo ademàn, que llamassen, para dàr su descargo à la Fortuna.

Partieron en busca de ella muchos soldados, estudiantes, y pretendientes: Anduvieron por muchas partes, y en ninguna la hallavan. Preguntavan à unos, y à otros, y ninguno sabia dàr razon. Entraron en la casa del poderoso mando, y era tanta la confusion, y la priessa con que todos sin discurrir se movian, que no hallaron quien les respondiesse, ni aun les escuchasse, aunque toparon con muchos. Discurrieron ellos, que sin duda no debia de estàr entre tanto desassosiego, y no se engañaron. Passaron à la casa de la Riqueza, y aqui les dixo el Cuydado, que avia estado; pero muy de passo, no mas de para encomendar algunos hazes de espinas, y unos talegones de lesna: entraron en la Quinta de la Hermosura, que està muy cerca del Sexto, para pagarlo por las setenas; toparon con la Necedad, y sin preguntar mas, passaron à la de la Sabiduria; respondióles la Pobreza, que tampoco estava alli, pero que de dia en dia la aguardavan.

Sola

Digitized by Google

Sola les quedava yà otra casa, que estava sola à la derecha zera. Llamaron, por estàr muy cerrada, y saliò à responderles una tan hermosa donzella, que creyeron ser alguna de las tres Gracias, y assi, la preguntaron, qual era? Respondiò con notable agrado: Que era la Virtud. En esto salia yà de allà dentro, y de lo mas interior, la Fortuna muy risueña; intimaronla el mandato, y obedeciò ella, como suele, bolando à ciegas.

Llegò muy reverente al sacro Trono, y todos los del cortejo la hizieron muchas cortesias, y aun zalemas, por recambiarlas: Què es esto, ò Fortuna, dixo Jupiter, que cada dia han de subir à mi las quexas de tu proceder? Bien veo, quan dificultoso es el assumpto de contentar, quanto mas à muchos, y à todos imposible, tambien me consta, que à los mas les và mal, porque les và bien; y en lugar de agradecer lo mucho que les sobra, se quexan de qualquier poco que les falte: es abuso entre los hombres nunca poner los ojos en el saco de las desdichas de los otros, sino en el de las felicidades; y al contrario en sì mismos: miran el luzimiento del oro de una corona, pero no el peso, ò el pesar. Por el tanto, yo nunca hago caso de sus quexas, hasta aora, que las deste de todas maneras infeliz, traen alguna apariencia.

Miròselo la Fortuna de reojo; iba à sonreirse; pero advirtiendo donde estava, mesuròse, y muy caricompuesta, dixo: Supremo Jupiter, una palabra sola quiero que sea mi descargo, y sea esta: Si èl es un asno, de quien se quexa? Fuè muy reìda de todos la respuesta, y del mismo Jove aplaudida, y en confirmacion de ella, y enseñanza del necio acusador, mas que consuelo; le dixo:

Infeliz Bruto, nunca vos fueredes tan desgraciado, si fueredes mas avisado. Andad, y procurad ser de oy en adelante despierto como el Leon, prudente como el Elefante, astuto como la Vulpeja, y cauto como el Lobo. Disponed bien los medios, y conseguiereis vuestros intentos: y desengañense todos los mortales (dixo alzando la voz) que no ay mas dicha, ni mas desdicha, que Prudencia, ò Imprudencia.

CORONA DE LA DISCRECION.

PANEGIRI.

ZAherian à la lengua los huessos del cuerpo humano, su tan numerada flaqueza: ponderavan aquella su liviandad, con que no repara en anticiparse al mismo entendimiento, y no acabavan de exagerar los vulgares empeños de su ligereza.

Pero la lengua, no faltandose à sì misma, defendiase con el co-

ra-

Digitized by Google

razon, que siendo principio de la vida, y Rey de los demàs miembros, es tambien de carne todo èl. Escusavase con el celebro, que siendo assiento de la sindéresis, es muy mas muelle que ella; pero no le valia, porque respondieron entrambos por sì, el corazon representando su valor, y el celebro apoyando su mucha estabilidad.

Viendo la lengua lo que la apuravan, sacando fuerzas de su propria flaqueza, dixo: Què tan debil os parezco? Pues advertid, que si yò quiero, soy mas fuerte que el mas solido de todos vosotros, y aqui donde me veis toda de carne, basto yo à quebrantar diamantes, què no digo yà huessos. Rieronlo mucho todos, especialmente los dientes, que hizieron amago de detenella, como suelen. Si, yo lo digo, repitiò ella, y lo probarè con tal evidencia, que todos la confesseis con aclamacion. Sabed, y notelo todo el mundo, que quando yo digo la verdad, soy lo fuerte de lo fuerte; nadie entonces me puede contrastar, y en fee della todo lo sujeto.

Fuerte es un Rey, que todo lo acaba; mas fuerte es una muger, que todo lo recaba: fuerte es el vino, que ahoga la razon; pero mas fuerte es la verdad, y yo, que la mantengo. Verdad, verdad, exclamaron todos, y dieronse por vencidos. Quedò triunfante la lengua, haziendose mil en repetir, y en celebrar este vitorioso sucesso.

Tiene esta gran Reyna su retiro en el corazon, y su tribunal en la lengua: aqui vienen à parar todas las causas, sino de primera instancia, por apelacion de desengaño.

Assi sucediò en aquella celebre contienda que tuvieron entre si las mas sùblimes prendas de un Varon consumadamente perfecto, sobre el yà globo de oro, para apice de su inmortal corona. Contendian la alteza de animo, la magestad de espiritu, la estimacion, la reputacion, la universalidad, la ostentacion, la galanteria, el despejo, la plausibilidad, el buen gusto, la cultura, la gracia de las gentes, la retentiva, lo noticioso, lo juizioso, lo inapasionable, lo desafectado, la seriedad, el señorio, la espera, lo agudo, el buen modo, lo platico, lo executivo, lo atento, la simpatia sublime, la incomprehensibilidad, la indefinibilidad, con otras muchas deste porte, y grandeza.

Comenzò al principio por una generosa emulacion, y vino à parar despues en un vando tan declarado, quan esclarecido; no solo yà entre las mismas prendas, sino entre los valedores de ellas. Eran estos, aunque pocos, singulares, los mayores hombres de los siglos, Gigantes todos de la fama, prodigios de las eminencias; al fin todos ellos inmortales Heroes.

Competian como apasionados, y diligenciavan como poderosos, adelantando cada uno su realce: los sabios por razon, los valerosos por

Digitized by Google

por fuerza, y los poderosos por autoridad. Fuè tal el teson de inmortalidad, con tal infamacion de aplauso, que se viò arder todo el Reyno de la heroicidad en esta luzida guerra.

Discurria varia la fama, y muy equivoca la fortuna, segun los tiempos, los usos, y los genios de las gentes; con que cada uno abundava en su sentir, y nunca se declarava la victoria. Considerando los Varones sabios, que el Litigio fuè hijo del Caos, y parto de la confusion, propusieron à los demàs el llevar esto por tela de juizio, y no de la contienda: convinieron todos, y remitieronse al acierto de una sabia, prudente, y justissima sentencia. Mas de una dificultad, como se suele, dieron en otra mayor, y fuè, à que Tribunal acudirian.

Porque Astrea, muchos dias ha que desahuciando el mundo, se retirò al Cielo: ir à Momo, era condenarse todos; porque la murmuracion, à nadie dà justicia, ni aun arbitrio; todo lo condena. Sola quedava la Verdad, mas ella ha muchos siglos, que diò en cuerda, retirandose à su interior, fingiendose acatarrada, y aun muda. Con todo esso, à ruegos de sus amartelados Sabios, y pidiendo primero salvoconduto à los Reyes, que por esta sola vez se lo concedieron. Dexòse vèr mas hermosa, quanto mas de cerca; mas galante, quanto mas desnuda, que tomò de la Primavera, con el nombre la belleza: traìa poco sequito, pero luzido; y aunque aborrecida de muchos, fuè acatada de todos.

Sentòse en su Tribunal à la luz del medio dia. Comenzaron à informar las partes, haziendose encomios, al modo que quedan referidos. Alabolas à todas, y con tal singularidad à cada una, que parecia decantarse à ella, mas al cabo se declarò, diziendo:

Eminentissimos realces del Varon Culto, plausibles prendas del Varon discreto; confiesso ingenuamente, que à todos os admiro, y à todos os celebro; pero no puedo dexar de dezir la verdad, por no faltarme à mi misma. Digo, pues, que brilla un Sol de los realces, luzimiento de las prendas, esplendor de la heroycidad, y de la discrecion complemento. Tiene en vez de esfera, religiosa Ara en aquel Christiano Haro, Don Luis Mendez, Idea mayor desta primera prenda. Llamòla Seneca el unico bien del hombre; Aristoteles, su perfeccion; Salustio, blason inmortal; Ciceron, causa de la dicha; Apuleyto, semejanza de la divinidad; Sofocles, perpetua, y constante riqueza; Euripides, moneda escondida; Socrates, vasa de la fortuna; Virgilio, hermosura del alma; Caton, fundamento de la autoridad, llevandola à ella sola, llebava todo el bien Biante, y Socrates la tuvo por su posseision; Menandro por su escudo, y por su mejor aljava Oracio; Valerio Maximo no la hallò precio; Plauto la

hizo

Digitized by Google

hizo premio de sì misma ; y el plausible Cesar la llamò fin de las demàs ; y yo en una palabra , la entereza.

CULTA REPARTICION DE LA VIDA DE UN DISCRETO.

MIde su vida el Sabio , como el que ha de vivir poco , y mucho. La vida sin estancias , es camino largo sin mesones : pues què, se han de passar en compañia de Heraclito ? La misma naturaleza atenta , proporcionò el vivir del hombre, con el caminar del Sol ; las estaciones del año, con las de la vida ; y los quatro tiempos de aquel, con las quatro edades desta.

Comienza la Primavera en la niñèz , tiernas flores , en esperanzas fragiles.

Sigueſe el Estio caluroso , y destemplado de la mocedad , de todas maneras peligroso , por lo ardiente de la sangre , y tempestuoso de las pasiones.

Entra despues el deseado Otoño de la varonil edad , coronado de sazonados frutos, en dictamenes, en sentencias , y en aciertos. Acaba con todo el Invierno elado de la vejèz ; caense las hojas de los brios , blanquea la nieve de las canas , yelanse los arroyos de las venas , todo se desnuda de dientes , y de cabellos , y tiembla la vida de su cercana muerte. De esta suerte alternò la naturaleza las edades , y los tiempos.

Emula el Arte , intenta repartir la mortal vida , ingeniosamente varia. En una palabra la dixo Pitagoras , y aun menos , pues en una sola letra , y en sus dos ramos cifrò los dos caminos tan opuestos del mal , y del bien. A este arriesgado vivió , dizen , que llegò Alcides al amanecer ; que la razon es Aurora , y aqui fuè su comun perplexidad. Mirava el de la diestra con horror , y con aficion el de la siniestra. Estrecho aquel, y dificultoso, al fin cuesta arriba, y por el consiguiente desandado : espacioso este , y facil tan à cuesta abaxo , quan trillado. Parò aqui , reparando , quan superior mano le guiò impulsiva por el camino de la virtud , al paradero de heroycidad.

Donosamente discurriò uno , y dulcemente lo cantò otro, el Falcon , que se convirtiò en Cisne. Dieronle al hombre treinta años suyos , para gozarse, y gozar : veinte despues prestados del jumento, para trabajar : otros tantos del perro para ladrar ; y veinte ultimos de la mona , para caducar : excelentisima ficcion de la verdad.

Mas ahorrando de erudita prolixidad. Cèlebre gusto fuè el de aquel Varon galante , que repartiò la Comedia en tres jornadas , y el viage de su vida en tres estaciones. La primera , empleò en hablar con los

Digitized by Google

los muertos. La ſegunda, con los vivos. La tercera, conſigo miſmo. Deſcifremos el enigma. Digo, que el primer tercio de ſu vida deſtinò à los libros, leyò, que fuè mas fruicion, que ocupacion; que ſi tanto es uno mas hombre, quanto mas ſabe, el mas noble empleo ſerà el aprender, debotos libros, paſto del alma, delicias del eſpiritu; gran felicidad, topar con los ſelectos en cada materia: aprendiò todas las Artes, dignas de un noble ingenio, à diſtincion de aquellas que ſon para eſclavas del trabajo.

Previnoſe para ellas con una tan preciſa, quanto enfadoſa cognicion de lenguas: las dos univerſales Latina, y Eſpañola, que oy ſon las llaves del mundo; y las ſingulares, Griega, Italiana, Franceſa, Ingleſa, y Alemana, para poder lograr lo mucho, y bueno, que ſe eterniza en ellas.

Entregòſe luego à aquella gran madre de la vida, eſpoſa del entendimiento, y hija de la experiencia, la plauſible hiſtoria; la que mas deleyta, y la que mas enſeña. Comenzò por las antiguas, acabò por las modernas, aunque otros platiquen lo contrario. No perdonò à las proprias, ni à las Eſtrangeras, Sagradas, y profanas, con eleccion, y eſtimacion de los Autores, con diſtincion de los tiempos, Eras, Centurias, y Siglos, comprehenſion grande de las Monarquias, Republicas, Imperios, con ſus aumentos, declinaciones, y mudanzas: el numero, orden, y calidades de ſus Principes; ſus hechos en paz, y en guerra: y eſto con tan feliz memoria, que parecia un capaciſsimo teatro de la antiguedad preſente.

Paſſeò los delicioſiſsimos jardines de la Poeſia, no tanto para uſarla, quanto para gozarla, que es ventaja, y aun decencia; con todo eſſo, ni fuè tan ignorante, que no ſupieſſe hazer un verſo, ni tan inconſiderado, que hizieſſe dos. Leyò todos los verdaderos Poetas, adelantando mucho el Ingenio con ſus dichos, y el juizio con ſus ſentencias: y entre todos dedicò el ſeno al profundo Horacio, y la mano al agudo Marcial, que fuè darle la palma, entregandolos todos à la memoria, y mas al entendimiento. Con la Poeſia juntò la guſtoſa humanidad, y por renombre las buenas letras, ateſorando una relevante erudicion.

Paſsò à la Filoſofia, y comenzando por lo natural, alcanzò las cauſas de las coſas, la compoſicion del univerſo, el artificioſo ſer del hombre, las propriedades de los animales, las virtudes de las yervas, y las calidades de las piedras precioſas. Guſtò mas de la moral, paſto de muy hombres; para dàr vida à la prudencia, y eſtudiòla en los Sabios, y Filoſofos, que nos la vincularon en ſentencias, apotegmas, emblemas, y apologos. Gran diſcipulo de Seneca, que pudiera ſer Lucilio;

Digitized by Google

cilio; apaſsionado de Platon, como divino, de los ſiete de la Fama, de Epitecto, y de Plutarco; no deſpreciando al util, y donoſo Eſopo.

Supo con myſterio la Coſmografia, la material, y la formal, midiendo las tierras, y los mares, diſtinguiendo los parages, y los climas, las quatro partes oy del univerſo, y en ellas las Provincias, y Naciones, los Reynos, y Republicas; yà para ſaberlo, yà para hablarlo: y no ſer de aquellos tan vulgares, ò por ignorantes, ò por dexados, que jamàs ſupieron donde tenian los pies. De la Aſtrologia ſupo lo que permite la cordura. Reconociò los Celeſtes Orbes, notò ſus varios movimientos, numerò ſus Aſtros, y Planetas, obſervando ſus influencias, y efectos.

Coronò ſu platica eſtudioſidad con una continua, grave licion de la Sagrada Eſcritura, la mas provechoſa, varia, y agradable al buen guſto; y al exemplo de aquel Fenix de Reyes Don Alfonſo el Magnanimo, que paſsò de cabo à cabo la Biblia catorze vezes con comento, en medio de tantos, y tan heroycos empleos.

Conſiguiò con eſto una noticioſa univerſalidad, de ſuerte, que la Filoſofia moral le hizo prudente, la natural ſabio, la Hiſtoria aviſado, la Poeſia ingenioſo, la Retorica eloquente, la humanidad diſcreto, la Coſmografia noticioſo, la ſagrada licion pio, y todo èl en todo genero de buenas letras conſumado, que pudiera competir con el Excelentiſsimo Señor Don Sebaſtian de Mendoza, Conde de Coruña. Eſte fuè el grande, y primer acto de ſu vida.

Empleò el ſegundo en peregrinar, que fuè guſto peregrino: ſegunda felicidad para un hombre de curioſidad, y buena nota. Buſcò, y gozo de todo lo bueno, y lo mejor del mundo; que quien no vè las coſas, no goza enteramente dellas, và mucho de lo viſto, à lo imaginado: mas guſta de los objetos el que los vè una vez, que el que muchas; porque aquella ſe goza, y las demàs enfadan: conſervarſe en aquellas primicias el guſto, ſin que las roze la continuìdad: el primer dia es una coſa para el guſto de ſu dueño, todos los demàs para el de los eſtraños.

Adquiereſe aquella ciencia experimental, tan eſtimada de los Sabios, eſpecialmente quando el que regiſtra atiende, y ſabe reparar, examinandolo todo, ò con admiracion, ò con deſengaño.

Traſegò, pues, todo el Univerſo, y paſſeò todas ſus politicas Provincias, la rica Eſpaña, la numeroſa Francia, la hermoſa Inglaterra, la artificioſa Alemania, la valeroſa Polonia, la amena Moſcovia, y todo junto en Italia; admirò ſus mas celebres Emporics, ſolicitando en cada Ciudad todo lo notable, aſsi antiguo, como moderno; lo magnifico de ſus Templos, lo ſumptuoſo de ſus edificios, lo acer-

Digitized by Google

acertado de su govierno, lo entendido de sus Ciudadanos, lo luzido de su Nobleza, lo docto de sus Escuelas, y lo culto de su trato.

Frequentò las Cortes de los mayores Principes, logrando en ellas todo genero de prodigios de la naturaleza, y del arte, en pinturas, estatuas, tapicerias, librerias, joyas, armas, jardines, y museos.

Comunicò con los primeros, y mayores hombres del mundo, eminentes, yà en letras, yà en valor, yà en las artes, estimando toda eminencia; y todo esto con una juiziosa comprehension, notando, censurando, cotejando, y dando à cada cosa su merecido precio.

La tercera jornada de tan bello vivir, la mayor, y la mejor empleò en meditar lo mucho que avia leìdo, y lo mas que avia visto. Todo quanto entra por las puertas de los sentidos en este emporio del alma, và à parar à la aduana del entendimiento, alli se registra todo. El pondera, juzga, discurre, infiere, y và sacando quintas essencias de verdades. Traga primero leyendo, debora viendo, rumia despues meditando, desmenuza los objectos, desentraña las cosas, averiguando las verdades, y alimentase el espiritu de la verdadera sabiduria.

Es destinada la madura edad, para la contemplacion, que entonces cobra mas fuerzas el alma, quando las pierde el cuerpo, realzase la balanza de la parte superior, lo que descaece la inferior. Hazese muy diferente concepto de las cosas; y con la madurez de la edad, se sazonan los discursos, y los afectos.

Importa mucho la prudente reflexion sobre las cosas; porque lo que de primera instancia se passò de buelo, despues se alcanza à la revista.

Haze noticiosos el vèr, pero el contemplar haze Sabios. Peregrinaron todos aquellos antiguos Filosofos, discurriendo primero con los pies, y con la vista, para despues con la inteligencia, con la qual fueron tan raros. Es corona de la discrecion el saber filosofar, sacando de todo, como solicita abeja, ò la miel del gustoso provecho, ò la cera para la luz del desengaño.

La misma Filosofia no es otro, que meditacion de la muerte; que es menester meditarla muchas vezes antes, para acertar à hazer bien una sola despues.

EL

Digitized by Google

EL POLITICO
DON FERNANDO
EL CATHOLICO.
DE LORENZO GRACIAN.

AL EXCELENTISSIMO SEñOR DUQUE DE NOCHERA.

PONGO un Rey à todos los paſſados; propongò un Rey à todos los venideros. Don Fernando el Catholico, aquel gran Maeſtro del Arte de Reynar, el Oraculo mayor de la razon de Eſtado.

Serà eſte (ò Excelentiſsimo Duque, Mecenas, y Maeſtro mio juntamente) no tanto cuerpo de ſu hiſtoria, quanto alma de ſu Politica; no narracion de ſus hazañas, diſcurſo ſi de ſus aciertos, Criſis de muchos Reyes, que no Panegiris de uno ſolo, debida à la magiſtral converſacion de V. Excelencia lograda de mi obſervacion.

Comentarè algunos de ſus Reales aforiſmos, los mas faciles, los acceſsibles, que los primeroſos, los reconditos, eſtos cederlos he à quien preſumiere alcanzarlos. Apreciarè reglas ciertas, no paradoxas politicas, peligroſos enſanches de la razon, eſtimando mas la ſeguridad, que la novedad.

Proteſto, que no alienta mi pluma el Fabonio de la liſonja; pues nunca eſta buſcò tan remotos los aſſuntos. Eſcuſa ſi mi oſſadia, y aun la ſolicita mi ſuerte, de hallarme, digo, con muchas noticias, eternizadas por ſu propria Real Catholica mano; deformes caracteres, pero informados de mucho eſpiritu, Oraculo dos vezes por lo arcano de la inſcripcion, y mas por lo profundo del penſamiento.

Quedò invidiando à Tacito, y à Comines las plumas, mas no el centro, el eſpiritu, mas no el objeto.

Fundò Fernando la mayor Monarquia haſta oy en Religion, govierno, valor, eſtados, y riquezas; luego fuè el mayor Rey haſta oy.

Concurrieron ſiempre grandes prendas en los fundadores de los Im-

Digitized by Google

Imperios; que si todo Rey, para ser el primero de los hombres, ha de ser el mejor de los hombres, para ser el primero de los Reyes, ha de ser el Maximo de los Reyes.

Fueron comunmente tan prodigiosos los hechos de todos los fundadores, que las narraciones de ellos se juzgaron antes por invenciones de la Epica, que por rigores de la historia. Los suyos los imaginaron mas que hombres, hasta igualarlos en Dioses: los estraños, echando por otro extremo, los tuvieron por Heroes fabulosos.

Destinòse la elegante pluma de Xenofonte, al glorioso Cetro de Ciro, cabeza del Imperio de los Persas, y remontòse tanto, que se perdiò de credito, pues creyò la posteridad que avia escrito, no lo que avia fido Ciro, sino lo que debe ser un perfecto Monarca.

Es el fundador de un Imperio, hijo de su proprio valor, sus sucessores participaron de su grandeza. Hizose Rey, que pudo sobre la Corona de los meritos fabricarsela de diamantes. Ellos, ò nacen Reyes, ò son hechos Reyes.

Fuè Romulo un prodigio de la capacidad, y del valor, para fundar la Monarquia Romana, tan dilatada en espacios, como en siglos. Dexòles à los suyos en su significativo nombre depositada, como en Semilla, la virtud, y vinculado el valor, para ocupar lo mejor del mundo, y fuè tanto mas, quanto comenzò de menos.

Las principales destas heroycas prendas, son antes favores del celestial destino, que meritos del proprio desvelo.

Hijos fueron desta divina eleccion suprema, y hermanos en la grandeza, Constantino, y Carlos, para fundar los dos Christianos Imperios, el uno en el Oriente, y el otro en el Occidente.

Celebren todos los siglos depositadas todas las prendas en el verdadero Gerion de España, los tres fundadores de sus tres Catholicos Reynos, Don Garcia Ximenex de Sobrarve, Don Pelayo de las Asturias, Don Alonso Enriquez de Portugal, que con glorioſa emulacion passaron à ser Imperios, estendiendose cada uno por diferente parte del universo.

Con el valor se consiguen las Coronas, y con la prudencia se establecen. Sobròle à Alexandro la braveza para conquistar, y faltòle la sagacidad para establecer, si yà no fuè embidia, de que ninguno de sus sucessores le igualasse, ò sobervia de no imaginar à otro alguno capàz de tanto empleo.

Llenò el Oriente el Tamorlan, mas de terror, que de señorio, Barbaro Cometa, que con la facilidad con que se forjò, se deshizo, y comenzava assi en nuestros dias Gustabo Adolfo el de Suecia.

Digitized by Google

No tengo yo por fundador de una Monarquia, al que la diò qualquier principio imperfecto, ſino al que la formò.

Mucho ſe le debe en el poderoſo Imperio de los Turcos al valeroſo Otoman, que lo comenzò; pero mucho mas al Conquiſtador Mahometo, que lo eſtableciò en Conſtantinopla, dexandolo tan acreditado, como acrecentado.

Plantò la Monarquia de Francia el valiente Faramundo. Regòla Clodoveo con el licor celeſtial, coronandola mas con ſus Chriſtianiſſimas virtudes, que con ſus fragrantes Liſes.

Ay tambien grande diſtancia de fundar un Reyno eſpecial, y homogeneo dentro de una Provincia, al componer un Imperio univerſal de diverſas Provincias, y Naciones. Alli la uniformidad de leyes, ſemejanza de coſtumbres, una lengua, y un Clima, al paſſo que lo unen en sì, lo ſeparan de los eſtraños. Los miſmos Mares, los Montes, y los Rios, le ſon à Francia termino connatural, y muralla para ſu conſervacion. Pero en la Monarquia de Eſpaña, donde las Provincias ſon muchas, las Naciones diferentes, las lenguas varias, las inclinaciones opueſtas, los climas encontrados, aſsi como es meneſter gran capacidad para conſervar, aſsi mucha para unir.

Ni ſe limita el fundar los Imperios à un modo ſingular; hallò muchos, y eſpeciales el ingenio. Deſta ſuerte transformò Ceſar la Ariſtocrecia en Monarquia, y fueron tantas ſus prendas, como ſus Coronas. Los Romanos conquiſtaron lo mas, y lo mejor del Mundo, y èl ſujetò à los Romanos. Avaſſallò otros tantos Reyes, quantos fueron los Senadores, y Capitanes que venciò.

Diò lugar el Gran Conſtantino à la Monarquia Pontificia, y trasladò la ſuya Imperial allà al Oriente, haziendo de ſus vitorioſas armas muralla fuerte à la Igleſia. Facilitò la conquiſta de todo el mundo al yugo de la Fè Santa, ſi huvieran ſabido ſus ſuceſſores executar la traza, y lograr la ocaſion.

Fuè dos vezes grande, por lo valeroſo, y por lo ſagàz, Iſmael Sofi, pues fundò ſu Imperio de Perſia, no de las ruinas del Otomano, ſino de lo mas florido dèl. Detuvo el curſo à ſu felicidad en ſu mayor aumento, y por Divina Providencia (derechamente favorable à la Chriſtiandad) enfrenò el orgullo Turqueſco à lo mejor.

Tiene la aſtucia ſu proprio modo de fundar, que fuè valerſe ſiempre de la ocaſion; y deſpues de aver la inconſiderada porfia de los Principes Chriſtianos, conſumido alternativamente ſus fuerzas, agotado ſus teſoros, deſflorado ſus Exercitos, ſalieron de refreſco los Turcos, y alzaronſe con todo, ſin reſiſtencia: eſtàn mas llenas las Hiſtorias de caſos, que de eſcarmientos.

Viòſe

Digitized by Google

Vióse renovada la gloria antigua Africana en su Xerife barbaro Sabio, que supo jugar à dos manos, yà de la politica, y yà del valor.

Emulo Quingui de Alexandro, y embidiandole el renombre, bolviò à conquistar todo el Oriente, desde las murallas de la China, hasta las Selvas de Moscovia, dexando à sus sucessores mas en empeño, que en herencia el renombre de Gran Can de la Tartaria.

Todos fueron cabezas de Monarquias, correspondiendo en cada uno la grandeza de su animo à la de su Imperio. Pocos de sus sucessores les igualaron, y aunque adelantaron los terminos de el mando; pero no los de el valor.

El claro Sol, que entre todos ellos brilla, es el Catholico Fernando, en quien depositaron la naturaleza prendas, la fortuna favores, y la fama aplausos. Copiò el Cielo en èl todas las mejores prendas de todos los Fundadores Monarcas, para componer un Imperio de todo lo mejor de las Monarquias. Juntò muchas Coronas en una; y no bastandole à su grandeza un mundo, su dicha, y su capacidad le descubrieron otro. Aspirò à adornar su frente de las piedras Orientales, assi como de las perlas Occidentales; que sino lo configuiò en sus dias, enseñò el camino à sus sucessores por el parentesco; que donde no ha lugar la fuerza, lo ha la maña.

Fuè Fernando de la heroyca prosapia de los Reyes de Aragon, que fuè siempre fecunda madre de Heroes.

Ayuda mucho, ò estorva para conseguir la celebridad, esto de las familias. Secreta Filosofia, manifiesto efecto de la Soberana Providencia, mas favorable à unas, que no à otras. Parece que se heredan assi, como las propriedades naturales, assi las morales, los privilegios, ò achaques de la naturaleza, y fortuna.

Casas ay, que llevan consigo hereditaria la felicidad, y otras la desdicha. La de Austria ha sido siempre felicissima, prevaleciendo eternamente contra todas las maquinas de sus emulos.

La de Valois, al contrario en Francia, ha sido desgraciada, no perdonando esta infelicidad aun à las privilegiadas hembras.

Otras prosapias ay belicosissimas por naturaleza, y por aficion, como lo es la de Borbon, Seminario de valerosos Caudillos; cuya mezcla con la de Austria, prometen en nuestro Serenissimo Principe de España, con la felicidad el valor, para ser Monarca del Universo. Sea Oraculo su Real nombre BALTASAR REY, compuesto de las quatro vocales, que dàn principio à todas las quatro partes del mundo, en presagio de que su Monarquia, y su fama han de ocuparlas todas.

La familia de los Cesares en Roma, fuè estèril de sucessores, tanto en calidad, como en numero, ordinario castigo de la tyranìa.

Digitized by Google

Casas ay, cuyos Principes tardan en hazerse; pero en despertando una vez, recompensan la tardanza de los principios, con un prodigioso exceso en los progressos.

La Casa de los Reyes de Aragon, fuè de Principes eminentes en el govierno. Todos à una mano Selectos, Politicos, sagazes, bellicosos, y prudentes; felicidad rara, y embidiable de todos los demàs Reynos.

Naciò, y criose, no en el ocio, ni entre las delicias del Rey Don Juan su padre, sino en medio de sus mayores aprietos. Las luminarias de su nacimiento, fueron rayos de las Bombardas; y los regocijos de la Corte, fueron triunfos de las multiplicadas vitorias.

Principe niño se viò cercado en el Castillo de Girona con la Reyna Doña Juana su madre, aquella Castellana Amazona, que Capitaneò tantos Exercitos en Navarra, Aragon, y Cathaluña. Contra un niño, y una madre, huvo dia en que se fulminaron al Castillo cinco mil balas; pero como la Fenix, saliò triunfante deste incendio; que todos los Reynos parece que se conjuraron contra Fernando niño, para sujetarsele despues muy hombre.

De una heroyca educacion, sale un heroyco Rey. Dura en la vasija largo tiempo el buen, ò mal olor del primer licor que tuvo. Ensaya el Aguila su generoso polluelo, para ser Rey de las aves à los puros rayos del Sol. Criase un Principe, mirando siempre al luzimiento, à los brillantes rayos de la virtud, y del honor.

Ayudòle mucho à Enrico IV. el de Francia, para ser Rey, y gran Rey, el aver sido trasladado de la cuna al pavellon.

Mas glorioſas fueron las abarcas del Aragonès Don Sancho, que el zapato de ambar de otros Principes, pues estos paran en asqueroſos muladares, y aquellas en magestuosos timbres.

Desamparò al niño Jayme, famoso Conquistador de Aragon, su mismo padre el Rey Don Pedro, aborreciòle aun antes de engendrarle, y arrojòle despues al que no quisiera averle dado el primer sèr de naturaleza, no quiso darle el mas principal de la educacion, y aqui estuvo su mayor dicha; pues sustituyendo el valeroso Caudillo, el Conde Simon Monfòrte, le fuè padre, y Ayo juntamente; que se han de criar los proprios hijos, como estraños; y los estraños, como proprios: la primera gala que se puso, fuè el arnès; y aquellos tiernos infantiles miembros, que aun no sabian andar, iban yà crugiendo la malla, y la loriga.

Desta suerte se criaron todos los cèlebres Monarcas: esta es la educacion de los Heroes.

Creciò Alexandro al ruìdo, no de las fiestas, y entretenimientos, sino de las hazañas del Rey Filipo su padre, alimentandose de embi-

dia,

Digitized by Google

dia, faciandose de emulacion. Hijo fuè del mayor Rey de la Grecia, y alumno del mayor Filosofo del mundo, para ser el primer Monarca Magno.

Presidiò Fernando, siendo de menor edad, à las Cortes de Aragon en Zaragoza, supliendo la capacidad muy de hombre, la edad muy de niño. Escarmentaron padre, y hijo, en el Principe Don Carlos de Viana, aquel para confiar mas de su segundo hijo, y este para saber unirse, y aunarse con su padre.

Socorrian los Emperadores Romanos su casa de vejèz, con ir introduciendo en Cesares sus hijos, y quando no los hallavan en la naturaleza, los buscavan en la adopcion. Desta suerte el Sabio Nerva, adoptò al valeroso Trajano. Hazian un cuerpo entrambos, aquel era cabeza, y este brazos, repartiendose las facultades; el viejo la prudencia, y el mozo el valor. Y lo que recaba la confianza en los estraños; por què no lo ha de pretender la naturaleza en los proprios?

El amor, ò el rezelo paterno es un fatal escollo, donde dieron al traste muchos sucessores. Sepultaron en Francia à Carlos el Inepto, aun antes de nacer entre pegajosas delicias, con que siempre fuè Rey muerto. La aficion, ò la desconfianza les ha inventado yà à los Principes Othomanos la dulce carcel de los entretenimientos, donde nunca mas acertaron à salir. Porque no aspirasse temprano al mando Dionysio el Segundo de Sicilia, lo criaron como otros muchos, de suerte, que despues, ni aun tarde fueron capazes dèl.

Todas las artes se aprenden, y en todos los mecanicos empleos, aun en los mas faciles ay tiempo de aprendices. Solo al Real, siendo el mas arduo, se le hurta esta comun providencia. No ay cosa mas dificultosa, dezia Diocleciano, que imperar bien.

Entran algunos à ser Reyes sin arte, ni experiencia. Hallòse de repente niño el segundo, el hijo de Semiramis, empeñado en el dificultoso govierno de un Cetro. Viòse Quilderico, el Francès, en medio de un Occeano politico, y no en leche, sino en sangre, y tal vez en pura hiel.

El riesgo grande, la experiencia ninguna. Concibiò con esto Don Sancho el Segundo de Portugal horror al oficio, y lo que es peor, desconfianza de sì, y remitiendo todos estos el trabajo, vinieron à quedarse con solo lo gustoso, y el titulo de Reyes, hasta perderlo tambien.

Entregò Fernando la juventud à la milicia, y la senectud à la politica. Atendiò en sus primeros años à conquistar, en los postreros à governar.

Piden las edades sus empleos, compete el valor à la mocedad, y la prudencia à la vejèz.

Digitized by Google

Exercitanſe las armas en la lozanía, y ferviente edad con facilidad, y con felicidad tambien: dictamen de el inſigne Marquès de Mariñano, ponderado en otra ocaſion.

Embidiava Trajano à Alexandro el aver comenzado à reynar mozo, no por ambicion del mando, ſino por emulacion de la fuerte. Acabaronſeles à muchos con los floridos años los felizes ſuceſſos, y perdiò Pompeyo en la vejèz, quanto adquiriò en ſu gallarda mocedad.

Requieren las armas un grano de temeridad, que no ſe enquaderna con la madurèz; lo muy conſiderado de la mayor edad, detiene el brio, enfrena la oſſadia, y nunca los muy prudentes fueron grandes batalladores.

Diſpuſo preſto el arnès el prudente de los Filipos de Eſpaña. Pero Alexandro con ſu temeridad, conquiſtò mas que todos los Reyes juntos con ſu mucho tiento. El determinado Ceſar triunfò con ſu mucha audacia de la mucha prudencia del Senado.

Ni es la menor de las conveniencias, ocupar las armas la deleznable mocedad, y eſcaparla, ſino de los vicios, de la negligencia.

Apetece la vejèz todo lo contrario, ama la paz, porque el ſoſsiego dà leyes, reforma las coſtumbres, compone la Republica, eſtablece el Imperio.

Comenzò por Rey de Sicilia, iluſtre aguero de ſu gran coſecha de Coronas. Entrò luego en Caſtilla, empreſa mas ardua, que las de Alcides, aunque entre la Hydra con ſus ſiete cabezas. Vioſe luego el exceſſo de ſu capacidad, la grandeza de ſu valor, y conocioſe, que avia de ſer un prodigio politico.

La llave de un feliz, y acertado reynado, conſiſte en el arrancar, y permitaſeme dezirlo aſsi, en acertar à encarrillar. Por donde comenzò à correr el caudaloſo rio, por alli profigue, que deſpues es genero de impoſsible el mudarle la corriente.

Tienen los Reyes grandes contrarios à los principios de ſu govierno. Toda prudencia, toda atencion, toda ſagacidad, aun no es baſtante en eſte dificultoſo punto. En las entradas de los caminos, es el rieſgo de el errarlos; que acertados una vez, con facilidad ſe proſiguen.

Comenzò el que oy es Rey de la gran China, con opinion, y aun alarde de prendas ſuperiores, à la expectativa de ſus atentos vaſſallos: pero luego lo enviciaron, unos por un fin, y otros por otro, y echaron à perder el mejor Rey, que huviera eternizado la fama.

Conciben grandes eſperanzas los vaſſallos del Sol que amanece, y prometenſe ſiempre, que ha de ſer mejor el que comienza, que el que acaba, por bueno que aya ſido: fuè recibido Fernando à deſeo de

gran

Digitized by Google

gran Rey, y no solo satisfizo, sino que colmò estas bien fundadas esperanzas: previò, que los que procuravan que fuesse Rey de Castilla, no lo hazian porque mandasse èl; mas cebandoles en esta su engañada ambicion, valiòse de sus intentos, para rebolver despues contra ellos; y vencidos unos, y otros, fuè Rey, y Rey.

Estimò los dictamenes del Rey Don Juan su padre, prevaleciendo la prudencia especial, à la comun inclinacion.

Notable propension es en los Principes, seguir todo lo contrario de el passado, ò por novedad, ò por emulacion, y reyna esta pasion, no solo en los estraños sucessores, sino en los proprios hijos, que pudo la naturaleza unir las sangres; pero no los juizios, heredasse tal vez el gesto, pero nunca el gusto.

Si esta connatural oposion se declaràra contra los desaciertos, fuera loable; pero que se atreva à la mayor hazaña, mayor monstruosidad.

Que abomine Vespesiano, y borre las huellas de Vitelio, y los demàs monstruos sus predecessores, es restaurar el Imperio, es desagraviar la virtud.

Pero que Adriano condene los esclarecidos hechos de Trajano, el mejor Emperador, que adorò Roma, y llegue à tal extremo de dissentir, que estreche los terminos de el Imperio, por estrecharle la fama; derribe la celebrada puente de el Danubio, por derribar su memoria, no es emulacion, sino atrocidad.

Aprobarlo todo suele ser ignorancia, reprobarlo todo malicia; que porque el passado fuè guerrero, el sucessor aya de ser necessariamente pacifico, y esto no por conveniencia, sino por nativa oposicion, no es regla de politica.

El mal es, que en lo bueno, y en lo heroyco tienen algunos por imperfeccion la imitacion; mas en el vicio se compiten à porfia, vanse encadenando los Principes inglorios; pero los heroyces son raros, y singulares. A un delicioso Tiberio sucede un detestable Caligula, à este Claudio incapàz, à Claudio, el perverso Neron, de suerte, que vàn en tropa encadenandose los malos; pero à un Augusto, à un Trajano, à un Teodosio, luego los pierden de vista, no ay quien prosiga en imitarlos.

Sorteò Fernando Monarquia Augusta, reciproca felicidad de parte del Principe Cesar con Monarquia, igual à su capacidad, y valor, de parte de la Monarquia, alcanzar esposo igual à su grandeza, y poder.

A una pequeña planta, qualquier pequeño vaso le es campo espacioso, un arbol gigante, una empinada palma, un descollado cedro, hallase violentado en la vasija estrecha, no puede espaciarse, no puede campear.

Digitized by Google

Si un Carlos Manuel de Saboya huviera ſorteado un Imperio tan grande, como ſu generoſo eſpiritu, huviera dexado atràs al miſmo Ceſar; violentòſe à la pequeñèz de un corto eſtado, y de un Sol que podia ſer, ſe malogrò à una pequeña Eſtrella.

Inſufrible tormento es de un animo heroyco vèr, que no alcanzan las fuerzas de ſu Reyno, à las de ſu valor, y gran dicha, no tener que embidiar la agena Monarquia.

Codiciò tal vez Enrico IV. de Francia, el valor de los Eſpañoles.

Por lo contrario es grande infelizidad de una Monarquia, no tener eſpoſo igual à ſu calidad, y poder deſeſtimalle por incapàz à Uladislao II. de Polonia, aborrecelo por vicioſo à Favila Eſpaña; y à un Rey deſacreditado, ni ſus vaſſallos le acuden, ni los contrarios le temen: las grandes, y dificultoſas Monarquias, piden Principes grandes en la capacidad, y en el valor, y el de prendas grandes campea mas en la Monarquia grande. Nada le debiò à Ceſar el valeroſo Carlos de Borgoña; y nada debiò à Octaviano el grande Coſme de Florencia; que ſi fueron mas celebrados aquellos, no fuè por ſer mayores hombres, ſino por ſer mayores Principes.

Quando el Monarca no es igual à la Monarquia, por defecto de la edad, aunque fuè ſiempre peligroſo, y principio de ſu ruìna, como en Arcadio, con todo eſto lleva lo mejor, que ſe mantiene con la eſperanza; pero quando por naturaleza Alexo IV. el Griego no lo es, dà en deſeſperacion.

Grande ſuerte es la reciproca igualdad, y como un linage de caſamiento que depende de lo alto. Y quando no la huviera, vale mas que peque por exceder el Rey à la Monarquia, que no al contrario: pero el Principe, guardeſe entonces de moſtrar deſeſtimacion, que à Ceſar le coſtò la vida.

Parecieronle à Fernando eſtrechos ſus hereditarios Reynos de Aragon, para ſus dilatados deſeos; y aſsi anhelò ſiempre à la grandeza, y anchura de Caſtilla, y de alli à la Monarquia de toda Eſpaña, y aun à la univerſal de entrambos mundos.

Reynò en creciente de Imperio; que ayuda mucho à la plauſibilidad de un Monarca, depende mucho la grandeza, ò la pequeñèz de un Rey del Eſtado de la Monarquia; que và mucho del reynar en ſu creciente, al reynar en ſu menguante.

La juventud lozana, y vigoroſa, engendra hijos robuſtos, y eſforzados: pero la vejèz deſtituìda de ſus antiguas fuerzas, falta de el calor nativo, y cercada de achaques, produze hijos debiles, y flacos.

Fueron comunmente en todas las Monarquias inſignes Reyes los primeros; porque todo les ayudava à la virtud, un valeroſo Romulo,

un

Digitized by Google

un Numa feliz, un belicoso Hostilio, un integerrimo Anco, un sagàz Prisco, y un politico Sergio, fueron las primicias de la Monarquia Romana. Durò mas la Excelencia en sus Reyes, que en sus Emperadores: porque aquellos eran hijos de su gallarda juventud, estos de su cansada vejèz; aquellos vencian, estos triunfavan.

Florecen en los principios el cuydado, y el valor, entra despues la confianza, figuela la floxedad, y rematan con todo las delicias.

Iban sucediendo los esclarecidos Reyes Francos en su florida Monarquia, con empeños de toda virtud, despues del Inclito Clodoveo. La fama fresca de Childeberto, solicitava à los Clotarios, y la destos à Dagoberto; mas poco à poco fuè descaeciendo el valor, hasta amenazar ruìna en el delicioso Childerico. Destas cenizas muertas renaciò en Carlos Martel. Bolviò en sì el valor Galico en Pipino, y llegò à su mayor pujanza en Carlo Magno: pero, ò inestabilidad de las cosas humanas! viòse segunda vez à pique en Carlos, llamado el Simple, y mas en Carlos el Inepto. Aqui se declarò la especial Divina Providencia, por este Christianissimo Reyno, pues proveyò de Hugon Capeto, que restaurò para muchos siglos la Monarquia, continuandose su felicidad en tantos famosos Reyes, unos Santos, otros valerosos, y otros sabios. Emulo de tantas glorias, Luis XIII. restaurador invicto de las Galias, ha desterrado de toda la Francia la Heregia, y se confiessa, que ha de ahuyentar de todo el mundo la infidelidad, que quien comenzò perfiguiendo los Hereges, debe acabar contrastando los Mahometanos.

Dura por algun tiempo aquel primer calor nativo con que se formò el politico cuerpo de un Imperio; permanece aquella substancia radical del poder de la prudencia, y del valor, quien pudo detener el impetu con que arrancò la felicidad Othomana, creciendo siempre desde Othoman su primer Principe, hasta el afortunado Solimàn. Descaeciò yà en el Segundo Selim, contrastada de un Pontifice Santo, resistida de un Monarca Catholico. Creciò con las discordias de los Principes Christianos, y con las mismas se conserva, pudo una breve santa Liga enfrenarla victoriosa, quanto mas acabarla descaecida.

Es la providencia suma autora de los Imperios, que no la ciega vulgar fortuna; ella los forma, y los deshaze, los levanta, y los humilla por sus secretos, y altissimos fines, los Fieles para centro de su gloria, los infieles para emulacion de aquellos, y castigo; resplandeciendo siempre en unos, y otros la harmonia prodigiosa de su saber, y poder.

Fuè siempre gran ventaja suceder à la Corona fragante, como Xerxes à la Cyradis, y empeñar el Cetro floreciente, como Dagoberto el de los Lilios.

Suma

Suma infelicidad de un Principe llegar à la Monarquia yà poſtrada, caìdo el valor, valida la ocioſidad, deſterrada la virtud, entronizado el vicio, las fuerzas apuradas, la reputacion fallida, la dicha alterada, todo envejecido, y como caſa vieja, amenazando por inſtantes la total ruìna, ſino es que la ocaſion eſtè aguardando el caudal de un Veſpeſiano, de un Claudio Segundo, que la reſtauren, el valor de un Pipino, y de un Hugon Capeto, que la renueven; que las ocaſiones que à los grandes hombres los enturbian, à los enanos ſon tropiezos, que los deſpeñan. Lo ordinario es adolecer el Principe de los miſmos achaques de la Monarquia, que antes ſe le pegarà el letargo al ſano, que la ſalud al enfermo. En eſte miſero eſtado eſtava Eſpaña, quando entrò à reynar en ella el deſdichado Rodrigo, Principe de mas que medianas prendas, mas entrò en el Reyno, como en un golfo de vicios, y delicias, acabando yà el antiguo valor Godo de ſus Alaricos, Ataulfos, Siſebutos, Recaredos, Siſenandos, Suintilas, y Bambas. Todo eſtava arruìnado, haſta las materiales defenſas, minadas las coſtumbres por la torpeza, y deſidia de Vitiſa.

Es grande la fuerza del deleyte, grande la violencia del vicio; y aunque un Principe, un Magno el Segundo de Suecia, ſea de generoſo natural, un Neron de heroyca educacion, les contraſtan las delicias, y poco à poco vienen à enviciarlos, y à perderlos.

Solo en Aragon faltò eſta dependencia del eſtado de la Monarquia; porque fueron extravagantes ſus Reyes, todos à una mano eſclarecidos, deſde Ramiro el Primero, y aun deſde Garcia Ximenez, haſta el Catholico Fernando, ninguno fuè incapàz, ni delicioſo; y al contrario de otras Monarquias, el ultimo fuè el mejor; creciò la virtud con impulſo natural en ſus Reyes, que es mayor en el fin, que en el principio.

Depende tambien, y mucho el ſalir un Principe perfecto de la nacion entre quien mora. Naciones ay, que echan à perder ſus Reyes, y otras, que los ganan. Los delicioſos Aſirios, pegavanles con facilidad à ſus Reyes ſus afeminadas inclinaciones, ſi merecen llamarſe aſſi ocho Monſtruos, predeceſſores de Sardanapalo. Pero los Lacedemonios templados, y prudentes, con el trato, y con el exemplo, inclinavan ſus heroycos Reyes à todo genero de virtud. Los Perſas dados à toda manera de vicio, y gaſtos exceſsivos en el comer, y en el veſtir, enviciavan ſus Reyes de ſuerte, que no les baſtava toda el Aſsia para ſu inutil, y vana ſumptuoſidad. Al contrario los Macedones, parcos, y ajuſtados, ſacavan Principes tales, que lo que les faltava de fauſto, y oſtentacion, les ſobrava de grandeza de animo.

Eſta es la cauſa de aver avido en unas Naciones Reyes tan ſingulares,

Digitized by Google

lares, en otras tan comunes. Cada uno de los Ricos Hombres de Aragon, era espejo de su Rey, era un ayo exemplar de su Principe. Nacion al fin propria para oficina de heroycos Reyes.

Tuvo Fernando grandes virtudes de hombre, y en sumo las de Rey. Amontonaron prendas los que emprendieron componer un Principe perfecto, que es facil el disputarlas, y no lo es el conseguirlas.

Tuvieron algunos grandes virtudes de hombres, y grandes vicios de Reyes. Religiosisimo fuè Graciano, pero mas para una celda, que para la Silla Imperial. El Aragonès Ramiro, y el Portuguès Enrico, eran mas para el Coro, que para el Trono.

Al contrario, otros tuvieron grandes virtudes de Rey, y grandes vicios de hombre; en Alexandro, y Cesar, compitieron à extremos. El Batallador Don Jayme tuvo algunos descuydos de hombre, y heroycos desvelos de Rey; de diez años empuñò el Cetro, con valor de treinta, con madurèz de ciento.

Las prendas Reales, son sublimes, y de orden superior; llenaron grandes vacios de otras en el Rey Don Dionìs de Portugal. Serà siempre celebrado Enrico IV. de Francia, porque fuè insigne en la parte de Rey.

Las virtudes del oficio, tenia el Magnanimo de los Alfonsos, por las primeras en la solicitud, assi como en el aprecio. Què importa, que sea el otro Alfonso gran Matematico, si aun no es mediano Politico: presumiò corregir la fabrica de el Universo, el que estuvo à pique de perder su Reyno.

Los Elementos, aunque tienen las demàs calidades en una medicina; pero las proprias en sumo, y aunque sea positivo en todo lo demàs; el Godo Bamba se disimula, porque es Rey superlativo. Con solo esto desmintieron mucha barbaridad los Otomanos, hablo de los primeros, menos, y mas que hombres, por lo inculto, y por lo valeroso.

Limitada perfeccion qualquiera de estas, que un Principe cabal, un Oton Emperador, un Clodoveo Francès, un Fernando III. de Castilla, de entrambas se componen; y no sin providencia, ni sin exemplo, la sabia naturaleza depositò todas las facultades de la vida en la cabeza.

No excluian las prendas de Rey en el grande Emperador Rodolfo el Primero, à las del hombre, antes se favorecian. Evidente fundamento; porque entre solos los Principes Christianos ha avido algunos perfectisimos, y queden condenados los dos impios Politicos, por ciegos, ò mudos.

El mejor de los Gentiles fuè Trajano, tan insigne, que parece lo em-

Digitized by Google

embidiaron los Catholicos al Gentiliſmo, y muchos Padres de la Igleſia, ſino con la realidad, lo redimieron de la ultima infelicidad con el afecto. Pero què tiene que vèr con el Catholico Theodoſio? Igualòle eſte en lo excelente de las virtudes, y excediòle en la pluralidad. Solicitava Trajano las honras, y Teodoſio los meritos: aquel los triunfos, eſte las vitorias. Ganòle en la templanza del animo, y del cuerpo; hijo al fin de aquel gran Arzobiſpado de Milàn, acoſtumbrado à engendrar para la Igleſia, hijos gigantes en el uno, y en el otro eſtado.

Fueron conſumados Enrico entre Emperadores, y Luis entre Reyes, en deſempeño de que no ſe embaraza lo Santo, con lo Real.

Opueſta infelicidad, ni tener prendas de la perſona, ni realces del empleo. Fueron Principes muchos, para ſolo acrecentar el numero. Uno de ellos fuè Claudio, de quien dixo Seneca, que nadie ſupo que avia dexado de ſer, porque nadie ſupo que avia comenzado à ſer. Viviendo Carlos el Simple, ò incapàz en Francia, paſſava yà plaza de muerto. Y pudiendo Amurates, y Mahometo, entrambos terceros, ſer facilmente hijos del algo, y aun del mucho, fixaron ſu felicidad en la nada.

Pero aun es eſte tolerable extremo; mayores monſtruoſidades ay, llenar un Principe el vacio de las virtudes de abominables vicios, es rematar con todo. Execrable portento fuè Neron, anfibio entre hombre, y entre fiera: los ſeis primeros años compitiò con el mejor Principe, y los ſeis ultimos con el peor. Previno el Cielo un Oraculo de prudencia, para Maeſtro de un monſtruo de maldad; mas poco aproveſhò la enſeñanza, donde repugnò la naturaleza. Y qual huviera ſido, à no aver tenido un Seneca por Chiron.

Sacòle de la infamia Eliogabalo, aquel que aun de bruto degenerò, y de quien la miſma memoria ſe afrenta. Tuvieron entrambos abominables vicios de hombres, y de Reyes; pecaron à entrambas manos.

Son eternos los yerros de los Principes, nacen comunmente en lo mas oculto de ſus Palacios, y luego buelan à las plazas. Entraron en un inſtante para ſiempre, y la momentanea inadvertencia ſuya, queda condenada à la perene noticia de todos los venideros.

Poco es meneſter que falte para ſer un ente imperfecto, y todo es meneſter que ſobre para ſer perfecto, y mas quando entre los ordenes de las coſas, es de mas noble Categoria, como lo es un Rey.

Las virtudes, ò los vicios del oficio, ſon muy viſibles, y por eſſo mas notables. Llamanſe los yerros por antonomaſia, Cargos; porque los de la obligacion, ſon los que menos ſe diſsimulan.

Exageraron en Fernando algunos ligeros achaques, los Eſtrangeros,

Digitized by Google

geros, como interessados; y como si en èl fueran culpables, porque prevaleciò los que en sus Principes escusables, porque le cedieron. Si faltò, no fuè por faltar, sino por contemporizar efectos de la ocasion, no del vicio, llevavalos el tiempo. Arguye contradicion, que los Estrangeros le atribuìan todo lo malo, y los Espaòoles le nieguen todo lo bueno; aquellos le acumulan las culpas, estos le usurpan los aciertos.

Notaronle tambien los proprios algunas faltas, que no demasias. Lo cierto es, que lo que en el un Reyno parecia extremo, en el otro un medio muy ajustado. Templò con su moderacion la prodigalidad de dos Reyes sus predecessores; y si fuè templado para con los otros, mucho mas para consigo: serà siempre plausible su manga de terciopelo, y el jubon de raso de su Catholica Reyna. No quiso retratarse en las mercedes, como el Rey Don Dionìs de Portugal, ni que se las retratassen sus succesores, como à Juan Emperador, y à otros.

Fuè universal en talentos, y singular en el de governar. Gran Caudillo, gran Consejero de sì mismo, gran Juez, gran Economo, hasta gran Prelado; pero Maximo Rey.

No tienen algunos por gran Principe, sino al que fuè gran Caudillo, gran batallador, estrechando el empleo universal de un Monarca, al especial de un Capitàn, confundiendo el del superior, con el de un inferior. La eminencia Real no està en el pelear, sino en el governar. Gran prenda de el gran Felipe IV. que aunque universal en eminencias, de juizio maximo, de ingenio relevante, de valor heroyco, se ha extremado en el govierno, violentandose, y como hurtandose à la natural belicosa inclinacion. Juzgando esta por el apice de las Reales prendas, y blason proprio de un perfecto Rey.

Excelente Capitàn fuè Aureliano, pero no excelente Emperador. Insigne batallador fuè Carlos el de Borgoña, pero no fuè insigne Governador. Conociòle en sì mismo el Tirano Saturnino, al ponerle la violenta Corona. Oy, dixo Comilitones, aveis perdido un buen Capitàn, y aveis hecho un mal Principe, que no qualquiera es apto para todo. Heroyca prenda es el militar valor en un Rey, alzase con la plausibilidad. Consiguieron inmortal reputacion el Ghristiano D. Jayme, y el Turco Mahometo, por lo guerrero, y afortunado; pero bien examinado al politico rigor; el oficio de un Rey, no es ser Capitàn, que à mucho mas se estiende. Es universal la obligacion, abarca muchas eminencias. De un consumado Rey, de un Principe perfecto, de un Trajano, de un Carlo Magno, de un Don Fernando el Catholico, se pudieran hazer cien hombres famosos, si se huvieran de repartir sus atributos, si se huvieran de dividir sus prendas.

Todos los empleos que tenia repartidos la gran Republica Romana

Digitized by Google

mana en tantos selectos Varones, Consules, Dictadores, Tribunos, Censores, y Prefectos, se vinieron à unir en solo un Cesar, que todo lo ha de ser un Principe, por obligacion, y con eminencia.

Nunca se ha de entregar todo à un solo empleo, que seria hurtarse à los demàs; y de tal suerte se dexava llevar de la velocidad el gran Luis de Francia, que no perdiò de vista la justicia, la Religion, el govierno, la economia, y las demàs obligaciones Reales.

Guerreando en un Provincia Carlo Magno, atendia à la paz, al aumento, y à la felicidad de las demàs. Peleando en la Germania, instituyò la celebre Universidad de Paris, y el gran Parlamento de Francia.

Fueron muchos guerreros de corazon; pero destruyeron mas sus Reynos, que los contrarios; hizieronse primero la guerra à sì mesmos, empobreciendo sus Estados de oro, y gente, que es la mayor, y principal riqueza.

En esto fuè sagacisimo Fernando, pues llenò à España de triunfos, y de riquezas. Peleando en un Reyno, triunfava en los demàs. Enriqueciò à España temporal, y espiritualmente. Adelantò la milicia, y la justicia, aquella con Exercitos, esta con Tribunales.

Governò siempre à la ocasion el aforismo maximo de su politica. Corresponde el genio del Principe al Estado de la Monarquia, es fuerte violentarse, ò templarse con èl; prudencia tiene lo primero la ventaja de connatural, y con la facilidad assegura la duracion; merece lo segundo la gloria de la industria.

Pero el ajustar el Principe su inclinacion à la disposicion de la Monarquia, es precisso, ò por naturaleza, ò por arte.

En un tiempo se desea un Principe guerrero, y en otro un pacifico; la infelicidad està en trocarse las vezes, en encontrarse las contingencias.

Cupole à Francia un sossegado Quilderico, quando se deseò un Marte por Rey; y al contrario, un belicoso Francisco, quando su Reyno, y toda la Christiandad florecieran con su quietud.

Huvieran sido muchos Reyes hijos de la fama, à averlo sido de la sazon, que dà el punto à las acciones, y mas à las Reales.

Vino à la Monarquia à cosa hecha el Portuguès Sebastiàn; no hallò yà empleo connatural su generoso espiritu, buscòlo violento, que à venir algunos siglos antes, èl fuera otro Cesar, y Lisboa otra Roma; ò Principe digno de mejor tiempo!

Este es el fundamento de la grandeza à que llegò la Monarquia Othomana, que en su pujante creciente sorteò Principes ajustados al estado, nacidos à la ocasion, con emulacion, y valor continuado. A

un

Digitized by Google

un conquiſtador Mahometo, ſucedió un Bayaceto afortunado; à eſte el valeroſo Selim, y à Selim un aſtuto Soliman; ſin dàr lugar entre tanta variacion de Cetros, ni à mudarſe la fortuna, declarada en ſu favor, ni à entibiarſe el valor militar acreditado.

Que quando las armas vàn con calor, la reputacion de aplauſo, la braveza militar en ſu fervor, la fortuna favorable, ſuceder un Principe remiſſo, ò incapàz, es resfriarlo todo.

Sacudieron con tanta preſteza los Aragoneſes el vergonzoſo yugo Africano, por el continuado valor de ſus famoſos Reyes, que pudieron ir à ayudar à ſus vezinos, y aun à acabar de echar de toda España la Moriſma. Ibanſe heredando eſtos Principes, no tanto en los Eſtados, que eran eſtrechos, quanto en el valor, y la capacidad, que eran para un mundo entero.

Muere el Rey Don Sancho la muerte de los Heroes, en el mas apretado trance, teniendo por una parte cercada una incontraſtable Ciudad, llave de ſus Reynos, puerta de ſus Chriſtianas conquiſtas, y aguardando por otra en ſu ſocorro un Exercito de Reyes. Mas ſucedele el invicto Don Pedro ſu hijo, Principe de ocaſion, que no ſolo ſupliò, ſino que mejorò la perdida de ſu padre. Empuñò la eſpada en vez de Cetro, ſedienta de ſangre infiel, y vengò bien el fatal dardo paterno, pues por un Rey muerto, ſegò tantas coronadas cabezas, que ſolas las advenedizas, y auxiliares fueron quatro.

Tienen los Imperios ſus crecientes, y ſus llenos, crecen con el valor en ſumo, conſervanſe con una mediania, la que baſta para no declinar, aunque mas Monarquias perecieron por falta de valor, que por exceſſo.

Reynos ay, Provincias ay, que piden en propriedad Principes guerreros, como la belicoſa Francia. Otros al contrario, pacificos, como Inglaterra; aunque por accidentes pueden variarſe las conveniencias.

Neceſsitan unos, de que el Principe ſe decante à la juſticia; y otros, que à la clemencia; y en la miſma Republica, tras un extremo, fuè bien recibido el otro. Tras un Don Juan el II. y un D. Enrique, prodigos en Caſtilla, ſucedió oportuno un guardador Fernando, redimiendo dos vezes la Corona, primero de ſus proprios vaſſallos, y deſpues de los enemigos. Hizo celebre en Portugal la benignidad al Rey Don Manuel, deſpues de los rigores de ſu predeceſſor Don Juan, que con eſta alternacion, y variedad de influxos, ſe conſervan mejor los Imperios.

Quando los Principes, emulos, ò vezinos ſon Marciales, y Guerreros, un Rey, cevado en los entretenimientos, y delicias de la paz, es fatal, es peligroſo, y aun deſeſtimado. Su floxedad acrecienta el orgullo

Digitized by Google

gullo en los contrarios, y la desesperacion en sus vassallos, grave infelicidad, quando el ageno Rey es codiciado.

Sino es que la politica, la sagacidad, y el saber, suplan la falta de la pericia militar. Desta suerte compitiò el politico Luis de Francia con el guerrero, y bravo Carlos de Borgoña, donde se viò, quanto mas vale la maña, que la fuerza.

Concurriò Fernando con Principes de su genio, sagazes, atentos, y politicos. Son Eras de Reyes; acontece en un tiempo ser todos Marciales, y Guerreros, compitiendose el valor, emulandose la fama. Coincidieron desta suerte en un tiempo el invicto Carlos V. en Espaòa, el belicoso Francisco en Francia, y el bravo Soliman en Turquia. Todos tres grandes Caudillos. Huvierase apoderado cada uno dellos del mundo todo, à no aver tenido tales Antagonistas: quebrantaronse, reciprocamente el poder, y enfrenaronse el esfuerzo.

Otras vezes, todos son justos, pios, religiosos, y hijos del excelso. Un Enrico Emperador en Alemania, Roberto en Francia, Canuto en Inglaterra, y Boleslao en Polonia.

Otras, delicioso, y por el consiguiente, remisos, un Quilderico en Francia, un Rodrigo en Espaòa, y un Filipo en el nombre, y en los hechos en el Imperio: despiertanse unos à otros los Reyes, y adormecense tambien; y como los coronados pajaros domesticos se Provocan al canto, ò al silencio. Hasta en la crueldad se compitieron, assi como en el nombre se equivocaron los tres Pedros en Espaòa.

Contemporizò Fernando con la politica de un Luis XI. con la prudencia de un primer Maximiliano, con la sagacidad de un Alexandro VI. con la astucia de un Ludovico Moro; diòles por su comer à cada uno, y alzòse al cabo con la ganancia.

Fuè Era de Politicos, y Fernando el Cathedratico de Prima. Digo, Politico prudente, no Politico astuto, que es grande la diferencia.

Vulgar agravio es de la Politica el confundirla con la astucia; no tienen algunos por sabio, sino al engañoso; y por mas sabio, al que mas bien supo fingir, disimular, engañar, no advirtiendo, que el castigo de los tales, fuè siempre perecer en el engaño.

Dos Idolos, dos Oraculos de la Politica veneran los Estadistas, à Tiberio, y à Luis, encarecen su disimulacion, exageran su artificio; mas yo atribuyo esta reputacion de Politicos mas al comento de sus dos Escritores, que fueron Tacito, y Comines, que al acierto de sus hechos.

Siempre tuve por inutil, y aun infeliz toda su maquina Politica, pues los traxo à entrambos à terminos de perder sus dos Coronas: à Tiberio, por desprecio: à Luis, por aborrecimiento. Lo que no pudieron por reputacion de prendas, pretendieron conseguir por la afectacion;

Digitized by Google

cion; y lo que debieran por el amor de sus virtudes, intentaron por el horror de sus crueldades.

Llegò Tiberio al extremo de la desesperacion; dexaronle todos con el afecto, y èl mismo se condenò al destierro de una Isla. Muriò en vida, que es muerte intolerable; ventaja fuè en Caligula, y Neron, quedar muertos, para no sentir los postumos agravios; pero Tiberio quedò muerto para la autoridad, y sensible para el desprecio.

No es saber aquel, de quien degeneran los efectos. Son las obras prueba real del buen discurso. Politica inutil la que se resolviò toda en fantasticas sutilezas, y comunmente, quantos afectaron artificio, fueron Reyes de mucha quimera, y de ningun provecho.

Quanto mejor Politico fuè Luis Nono, que el Undezimo, Franceses entrambos, sin tanta metafisica, ni maquina? Sacò el Santo Rey la connatural guerra de Francia, y echòla sobre los enemigos del Señor, con gran gloria del Christianissimo renombre; sacòla èl, y bolvieronla sus successores, sin aver buelto à salir jamàs, yà de los proprios, yà de los Christianos confines, con tan poco fruto, como felicidad; que à averla proseguido, estuviera yà olvidado en toda Europa, en Africa, y en Asia, el nombre de Mahoma. O punto digno de observarse, y de lamentarse tambien! Què estè oy ardiendose en guerras el Christianismo, y descansando todo el Paganismo! bañada en sangre la Christiandad, y en rosas la Infidelidad!

La verdadera, y magistral Politica, fuè la de Fernando, segura, y firme, que no se resolvia en fantasticas quimeras; util, pues le rindiò Reyno por año. Honesta, pues le mereciò el blason Catholico. Conquistò Reynos para Dios, Coronas para tronos de su Cruz, Provincias para campos de la Fè; y al fin, èl fuè el que supo juntar la tierra con el Cielo.

Fuè Rey de prendas, y de ocasiones, cortadas estas à la medida de aquellas. Tuvieron algunos Principes excelentes prendas; pero faltaronles las ocasiones de emplearlas. Al contrario otros tuvieron las ocasiones, y faltaronles los talentos; que no sè qual condene por mayor infelicidad. No las afectò Fernando, ni las violentò, su dicha le combidava con ellas. Andan algunos à caza de ocasiones, sacando de sus quicios el universo, y al cabo los oprime su dolencia.

Su mayor prenda, y el Sol de las demàs, fuè una prodigiosa capacidad, fundamento seguro de una Real grandeza.

Serà feliz el mundo (dixo Platon, y apreciò Valerio) quando comenzaren à reynar los Sabios, ò comenzaren à ser Sabios los Reyes. El Primario Real constitutivo, es una gran capacidad, y Rey de mucha capacidad, Rey de mucha subsstancia. Llamòse la cabeza assi, no

Digitized by Google

de la material cabidad, ſino del comprehender. Eslo el Principe del Reyno: luego ſu mayor atributo ha de ſer el abarcar, el entender?

La capacidad conſtituye perſonas, la incapacidad monſtruos; aquella un Ceſar, que funda la Monarquia; eſta un Galieno, que la pierde; aquella alienta un Cyro à las glorioſas fatigas, eſta un Dario al ocio, y al deſcanſo: y aſsi de la una brota prendas en Pelayo, de la otra ſinieſtros en Rodrigo: de la una hazañas en Romulo, de la otra abominaciones en Tarquino.

Todos los grandes Reyes, eternizados en los archivos de la fama, en los inmortales catalogos del aplauſo, fueron de gran caudal, que ſin eſte no puede aver grandeza.

Nace, no ſe adquiere el dado optimo, el dòn perfecto, que deſciende del Padre de las iluſtraciones. Bien, que crece con la induſtria, y ſe perficiona con la experiencia.

Es la capacidad, el fundamento de la Politica, aquella gran arte de ſer Rey, que no haze aſsiento, ſino en los grandes juizios, en un Luis XI. de Francia, en un Mathias Corvino de Ungria, en un Maximiliano Emperador, en un Eſtevan Bator de Polonia, y en un Fernando de Eſpaña.

Es la capacidad ſeno de la prudencia, ſin la qual, ni el empleo, ni el exercicio, ni los años, ſacan jamàs Maeſtros. Con ella los mancebos ſon ancianos, y ſin ella los ancianos ſon mancebos. Mereciòle à Oton III. el ſuperlativo de los renombres, digo, el ſer llamado, milagro del mundo; porque de onze años fuè elegido Emperador, y deſempeñò bien los ſufragios: ſuplian las canas los aciertos, y admiraron todos un ſiglo de madurèz en dos luſtros de ſu edad.

Pero donde ſe extremò el de una gran capacidad, fuè en Semiramis, la que fundò à Babilonia, la que mandò el Aſsia, quarenta años imperò, en fé de que era varon. Empeñòſe en ſer hombre, y depuſo con los arreos mugeriles los achaques, pero nunca baſtàra el trage à diſsimular el ſexo, ſi no lo deſmintiera el caudal.

Es la capacidad la otra coluna, que ladeada del valor, aſſeguran entrambas la reputacion, y en competencia, ganò ſiempre la primera. Por ella fuè llamado ſabio Carlos V. el Francès, no por eſtudios, ni ciencias, ſino porque ſupo Reynar, que es el verdadero ſaber en los Reyes; ſin veſtirſe el arnès, recuperò toda la Francia, yà caſi toda agena, y ſin deſamparar el Trono Real, rechazò à ſu Britania los Ingleſes.

Mas para eſto es meneſter un caudal ſumo, la inteligencia de un Juſtiniano, la politica de un Luis, la prudencia de un Felipe II. Que querer Galieno, no igualàndoles en el ſaber, excederles en la inmobili-

Digitized by Google

bilidad, es querer guardar el Palacio, mas no el Imperio.

Del saber, y del valor, se adequa un Principe perfecto: Un Moysen, para ser Legislador, y Caudillo de la Republica de Dios. Un David valiente, para zelar; sabio, para celebrar la honra del Altissimo. Un Cesar, haziendo blason de la pluma, y de la espada. Un Lacedemonio Agesilao, cuyas sentencias merecieron ser las primeras en el libro de los discretos, y sus hechos en el de los valerosos. Un Constantino Magno, yà autorizando los Concilios, y yà acaudillando los Exercitos. Un Justiniano dando armas, y leyes al Imperio. Un Mahometo II. seyendo, y conquistando. Un Alfonso el Magnanimo, ò en la Academia, ò en la campaña. Un Ismael Sofi, cuyo renombre de Sabio, fuè timbre de su vitoriosa espada. Un Francisco I. de Francia, rodeado de Sabios, y Caudillos. Un Felipo II. de España, que comenzò valiente, y acabò prudente.

Consiste esta nunca assaz encarecida prenda, en dos facultades eminentes: Promptitud en la inteligencia, y madurèz en el juizio: precede la comprehension à la resolucion, y la inteligencia, aurora es de la prudencia.

Un Principe comprehensivo, un Casimiro el Grande de Polonia, digo, està en todos los puntos en uno, haziase Señor de todo, por la noticia, para serlo por la potencia. Matriculò primero Augusto todo su Imperio en la cabeza; y despues lo tuvo en el puño. Abria, y cerrava à su arbitrio las puertas de Jano, que era lo mesmo que tener en su mano las llaves del universo, Señor de la guerra, y de la paz. Estava en todas partes el Africano Jacob Almanzor por autoridad, y reputacion; porque estavan todas en èl por cognicion.

Un Principe prudente, cuyo gran juizio es el contraste de todo gran caudal. Pesava los talentos Teodosio, mediа los fondos Antonino, apreciava las eminencias el Godo Sisebuto, examinava los meritos Alfonso, levantava Ministros Justiniano, no acaso, sino por eleccion, Capitanes, que merecian ser Emperadores, y èl mucho mas. Repartia los cargos Antonino Emperador, distribuia los empleos, no por facilidad de su animo, sino por el examen de su riguroso juizio.

Un Principe sagàz, Argos Real, que todo lo previene. Emulo de Jano, que mira à dos hazes, de fondo inapeable, con mas ensenadas, que un Occeano. Los proprios le rezelan, los estraños le temen, y todos le atienden, porque à todos entiende.

Un principe penetrante descubre mas tierra en una ojeada, que otros con eterno desvelo; al que mucho alcanza, nada se le passa; y al que todo lo penetra, nada se le esconde. Tenia Enrico IV. de Francia, inteligencia transcendente, que hasta las intenciones preocupava,

Digitized by Google

Zahori de la mayor profundidad, haziendo anotomia de los eſpiritus, de los naturales, de las inclinaciones.

Un Principe vivo, que todo lo vè, todo lo oye, todo lo huele, todo lo toca. No enfermavan los oìdos de Veſpeſiano del comun Real achaque, adulterios de la verdad, ſinieſtros de la informacion, trayciones de la liſonja.

Un Principe atento, que ni duerme, ni dexa dormir à los que le ayudan à ſer Rey, à las Poteſtades inferiores, Leon ſi vela, Leon ſi duerme, ſiempre abiertos los ojos, ò con la realidad, ò con la cobrada apariencia. O atencion la del Prudente Filipo de las Eſpañas, y comparacion ſuya muy repetida, y mejor platicada la del Telar con el trono donde aſsiſte un Principe ſiempre atento al hilo que ſe rompe.

Un Principe ſenſible, que le piquen, que le laſtimen las perdidas en lo vivo del corazon. Hizieron algunos paradoxa razon de eſtado de la indolencia, y magnanimidad de la inſenſibilidad. Senſibles formò la naturaleza provida ſus vivientes, medio unico de ſu conſervacion; y ſenſibles quiere ſus Reyes la Politica.

Quien no abominarà la eſtupidèz de Galieno: Atropellavanſe unas à otras las malas nuevas de las Provincias rebeladas, de los Reynos perdidos, que paſſaron de veinte, y èl muy ſoſſegado, reſpondia: He, que bien paſſarèmos ſin las legumbres de Egypto; què nos importa aora los cañamos de Francia? O torpe inſenſibilidad! Que cuyde un Principe de que los higos eſtèn verdes todo el año, y no cuyde de que florezca el Imperio? Que buſque invenciones, para que las ubas duren dos, y tres años, y ſufra, que ſe pierda la Monarquia? Y no faltavan perniciofiſsimos liſongeros, que canonizavan eſta barbaridad por magnanimidad, y eſta eſtupidèz por conſtancia: y llega à tanto à vezes ſu atrevimiento, que quieren vender por gran ſutileza de politica, lo que es una aborrecible negligencia. No ay Principe, que mientras vive, no ſea entre ſus liſongeros Heroe, entre los demàs tolerado; pero deſpues entra haziendo juſticia la enteriſsima verdad.

Magnanimo fuè Auguſto, cuyo nombre es timbre de ſu corazon, con todo eſſo ſintiò tanto el deguello de las Romanas Legiones en Germania, que heria el ſuelo con los pies, y las paredes con la cabeza, y llegò à dàr vozes, repitiendo: Què hiziſte de mis Legiones, Quintilio Varo? Buelveme mis ſoldados valeroſos; què cuenta has dado de tanto, y tan valeroſo Capitàn? No ſe le viò reìr en meſes, ni comer en dias. Eſta ſi, que es verdadera Politica, y no contraria à la Mageſtad. Nunca penſò Rodrigo, que eſtava tan adelante ſu perdicion, ni Roboan mirò tan de cerca ſu ruìna. No penſandolo perdiò Don Juan de Labrit ſu Corona, y Aſtiages ſu Diadema.

Eſte

Digitized by Google

Este Principe comprensivo, prudente, sagàz, penetrante, vivo, atento, sensible, y en una palabra Sabio, fuè el Catholico Fernando; el Rey de mayor capacidad que ha avido, calificada con los hechos, exercitada en tantas ocasiones, fuè util su saber, y aunque le sobró valor, jugò de maña. No fuè afortunado Fernando, sino prudente, que la prudencia es madre de la buena dicha. Comunmente es feliz, assi como la imprudencia es desgracia; todos los mas prudentes Principes, fueron muy afortunados.

Mas què aprovecha el gran caudal de un Don Juan el Segundo de Castilla, si no ay aplicacion? Que el incapàz Quilderico remita con el trabajo el empleo, agradezcasele porque eligiò con mejoria. Pero que el Persiano Thomàs sepultasse un aventajado talento en el ocio, en el vicio, digno fuè de execracion.

Mas alcanza en todas las Artes una mediana habilidad con aplicacion, que no un raro talento sin ella. La confianza es madre del descuydo, y este es plaga de los grandes oficiales. El morir en un Rey, quiso Vespesiano, que fuesse en piè, y despachando, quanto mas el vivir. Excede la remision à todos los vicios de un Principe, assi de la vanda irascible, como de la concupiscible. Fueron muchos grandes Reyes, no tanto por sus grandes prendas, quanto por su loable continua assistencia.

No perdona al despacho en sus mayores recreaciones el Mogor de el Asia, penetrando el teatro de las fieras con la audiencia de sus vassallos. Permite la vista al entretenimiento, y reserva el oìdo à la informacion.

Malo es querer Amullo, y Dionysio ser Reyes, no siendolo: y peor siendolo Uladislao de Polonia, y Odoardo de Inglaterra, no quererlo ser. Aquello se llama tyranìa; esto no tiene nombre.

Compitieron en Fernando el caudal, y la aplicacion, para componer un Rey perfecto, un Monarca Maximo: quarenta años reynó, sin desperdiciar uno tan solo: y obrò mas que quarenta Reyes juntos.

Arbol coronado es un Cetro, que dà por frutos hazañas. Pide à à sus plantas la sabia naturaleza, un fruto en cada uu año; què mucho lo pretenda la fama en sus Heroes!

Ociosamente ocupa el campo la estèril lozana higuera; y el trono Real, un Principe inutil. No sirve sino de estorvo à otro, que coronàra el Reyno con las fecundas ramas de sus brazos.

Colgava Alcides en los umbrales de la fama un nuevo trofeo en cada un año, yà el Leon, y yà la Hydra, mentido Heroe, en quien idearon los Antiguos, un Principe verdadero, obligado siempre à nuevos glorioso empeños.

Digitized by Google

El verdadero Hercules fuè el Catholico Fernando, con mas hazañas que dias, ganava à Reyno por año, y adquirió por herencia el de Aragon, por dote el de Castilla, por valor el de Granada, por felicidad la India, por industria à Napoles, por Religion à Navarra, y por su grande capacidad todos.

Son varias las empresas de un Rey, y todas ellas heroycas. Hanse de abrazar, como hazia el primer Estevan de Ungria, no por eleccion, sino por ocasion. No las que le proponia el gusto à Alexandro el Magno, sino las que pedia la necesidad al valeroso Alexandro Severo.

Assi, que no todas las reducian Gustavo I. de Suecia, y Alfonso el Magnanimo de Napoles, al valor; que ay otras muchas, y à vezes de mas reputacion que las militares. Mas gloria mereció Justiniano por las leyes, que Aureliano por las armas. Mas célebre hizo à Fernando el aver fundado el integerrimo, el zelador, el Sacro Tribunal de la Inquisicion, que por aver establecido su Monarquia. Y ganó mas con aver echado de España los Judios, que con averla hecho señora de tantas Naciones.

Las del valor fueron plausibles en Carlos V. las de la justicia, urgentes en Filipo II. las de la Religion, gloriosas en Filipo III. las del govierno heroycas en Filipo IV. el Grande, y todas juntas en Fernando.

Nunca ha de vacar un Rey, porque son grandes sus acciones, en ceffando la ocasion de unas, ha de passar à otras: tuvo bien sabida esta regla Cesar, el hombre de mas capàz, y fecundo corazon. Quando ya no tuvo Provincias que sujetar, emprendiò allanar los montes. Despues de aver dado leyes à los hombres, intentó ponerlas à los rios, y à los mares. En aviendo restaurado el Orbe, se puso à reformar el tiempo. Si bien ponderé el profundo Cayo Veleyo, que en acabandose los empleos militares, acabó èl. Y la muerte que le perdonó en tantos años de peligros en la guerra, le halló en solos cinco meses del descanso.

Llamanse unas à otras las hazañas, y facilitanse las execuciones. Assi lo platicava Soliman envejecido en las empresas por quarenta años de su florido Imperio. El primer año assegurò el Egypto, y el segundo descentò la Ungria. No se contentò con la presa de Rodas, sino que anhelò luego à la de Malta, y el no ocuparla del todo, fuè porque à sus dos poderosos desunidos brazos les faltò la assistencia de tan gran cabeza. Eran sus Serrallos los Reynos conquistados, y sus deportes los bien merecidos triunfos. O Monarca de buen gusto!

En comenzando un Principe à cebarse en las proezas, no se halla sin nueva ocupacion heroyca. Desta suerte el Cesar de los Españoles

Digitized by Google

les Carlos, tomava por descanso las unas de las otras; de humillar los Hereges, passava à enfrenar los Turcos; de cautivar un Rey, à ahuyentar otro. Y las conquistas del Africa eran sus vacasiones de la Europa.

Este es el digno empleo de los Reales tesoros. Mal empleados millones los de Neron, y de Caligula; y bien logradas blancas las de el Aragonès Don Jayme.

Quando las empresas son utiles, ellas restituyen los prestamos con logro. Tuvieron en esto magnifico electivo acierto los Reyes de Portugal, consiguiendo à la par rentas, y honores.

Ahorrava el sagacissimo Fernando de vanos inutiles empeños, que no son de provecho, sino de tema, sepultura de vassallos, y tesoros; quales eran los de los Pedros de Castilla, y Aragon, originados mas de la porfiada emulacion, que de la conveniencia, y el remate de semejantes empresas, no era otro, que quedar rematados entrambos Reyes, y Reynos.

Casarse Carlos VIII. con la fama à secas, es buscar muger pobre, y estèril, y entre dos extremos de escoger, es un Principe dexado, antes que un orgulloso inutilmente.

Motivava con mil conveniencias una empresa Enrico IV. de Francia, quando acertada yà la intrinseca utilidad de ella, anteponia tal vez los adherentes. Assegura la salud del Reyno, purgandole de los humores, ò gastados, y superfluos. En faltandoles à algunas Republicas las conquistas, adolecieron de intestinas sediciones. Grande aforismo fuè siempre hazer antidoto del veneno.

Fuè la ociosidad carcoma de la continuada felicidad de España, manantial perene de los vicios en Roma. No ay mayores enemigos, que el no tenerlos: sentencia esforzada de Metelo, quando lo de Cartago, y que passò à desengaño, con la dañosa experiencia. No solian vivir sin guerra los Othomanos, y variando de enemigos, les entibiavan, con la intermission el valor, y con el olvido la experiencia; conservando siempre floreciente su milicia.

Es la Potencia Militar vasa de la reputacion; que un Principe desarmado, es un Leon muerto, à quien hasta las liebres le insultan.

No deshizo sus esquadrones Fernando, acabada en España su envejecida guerra, sirviòle de escarmiento su principio, en el descuydado Rodrigo, mudòles el palenque, y echando fuera de España las armas, hizo dellas muralla viva à sus Reynos.

Conociò, y supo estimar su gran poder: tenia tomado el pulso à sus fuerzas, y supolas emplear: tenia tanteadas las de sus enemigos, y supolas prevenir, sacando los Españoles à las Provincias estrañas, los transformò en Leones; acometiendo siempre à los Franceses, los ven-

Digitized by Google

ciò siempre, y nunca dió lugar à su prevencion. Tenia comprehendidas las Naciones, y davales por su comer.

Pero la eminencia deste gran Politico, estuvo en hazer siempre la guerra con polvora sorda. Esto es sin el peligroso, y vano ruìdo de el armar sin assonadas de empresa, que avisan à los contrarios, irritan à los neutrales, y despiertan à todos. Sin hacer del hazendado, cogia una Plaza en el Africa, un Reyno en España, una Isla en el Occeano, una Ciudad en Italia, y todo esto con la presteza de un Leon. No huvo hombre que assi conociesse la ocasion de una empresa, la sazon de un negocio, la oportunidad para todo.

Hallavase en persona, ó por la de su gran Consorte, que equivalia à las empresas importantes dentro de España.

Cèlebre questiον politica, si el Principe ha de assistir en un centro por presencia, y en todas partes por potencia, y por noticia; ó si como el Sol, ha de ir discurriendo por todo el Orizonte de su Imperio, ilustrando, influyendo, y vivificando en todas partes. Hallanse eficaces argumentos, y acreditados exemplos por el uno, y otro dictamen.

Todos los hazañosos Principes, y que obraron cosas grandes, assistieron en persona à las empresas. Desta suerte el Magno Alexandro en diez años allanó la Grecia, sujetó la Persia, domó la Citia, desfrutó la India, y conquistó el Oriente, llenando el mundo de terror, y la posteridad de fama. El famoso Cesar configuió cinco triunfos: el Galico, sojuzgada la Francia, conquistada la Britania, enfrenada la Germania: el Alexandrino, oprimido Tolomeo: el Africano, derrotado Juba: el Pontico, humillado Farnazes: el Hispanio, extinguidas las reliquias de Pompeyo. El cèlebre Anibal de veinte años expugnó à Sagunto, venció cinco Generales, y tres Consules Romanos, y en la batalla de Canas noventa mil Senadores. El Magnanimo Augusto, acabó felizmente cinco guerras civiles, avassalló doze barbaras Naciones, y todas las del Orbe le embiaron sus Embaxadores, y presentes. Passó Trajano los limites del Imperio de la otra parte del Tygris, y del Eufrates. Estableciò Carlo Magno su Tetrarquia, y ciñò sus venerables canas de las tres Coronas. Conquistò Mahometo dos Imperios, doze Reynos, y mas de dozientas Ciudades. Diò, y ganò Don Jayme treinta batallas campales. Avassallò Quinqui nueve Reynos, y destruyò otros tantos. Guerreò Oton I. treinta años, triunfando de los Principes de Alemania, Bohemia, y Ungria, y de los Berengarios en Italia. Despojò toda la Asia el Tamorlan, llamado Terror del mundo, cautivando à Bayaceto, con muerte de dozientos mil Turcos, assolando en tres años à Albania, Iberia, Armenia, Persia,

Digitized by Google

sia, Mesopotania, y el Egypto. Venciò Boleslao de Polonia los Prutenos, Saxones, Casubios, Pomeranios, à Boleslao Rey de Bohemia, à Joroslao Duque de Nisia, avassallando hasta los Rios Boristenes, y tambien fixando las dos colunas de metal.

Aterrò el Asia Mahometo el Gran Mogor con ochocientos mil combatientes, y assentò su Imperio entre los dos Rios Indo, y Ganges.

Empleò ochenta años en pelear contra los Moros el vitorioso Don Alonso Enriquez, Primer Rey de Portugal, venciendo en varios reencuentros ocho Reyes, y degollando los siete. Conquistò Ismael Sofi la Persia, Mesopotania, Media, Capadocia, Iberia, Armenia, y Albania. Humillò Carlos V. los mayores Principes que ha tenido el mundo: Cautivò al de Francia, desmayò al Turco, aprisionó al de Mexico, despojó al Inga, desbaratò al de Tunez, y otros mas. Pero à quien se rinde toda admiracion, es à la gran Semiramis, la que fundó à Babilonia, no contenta con la amplissima Monarquia de Asiria, conquistó el Egypto, emprendió la India, y capitaneando un millon de gentes con dos mil Naves, venció sobre las aguas del Rio Indo, al Rey Estaurobates; aliñandose el cabello, la dieron nueva, que se avia rebelado Babilonia, y sin acabar el aliño, fuè, vió, y venció.

Assi que todos los Principes Heroes, los que hizieron cosas hazañosas, acaudillaron personalmente sus Exercitos. Y era politico proverbio entre los belicosos Othomanos, aquellos primeros Conquistadores, que no era cumplida la vitoria donde no se hallava el Gran Señor.

El vèr sus Soldados un Rey, es premiarlos, y su presencia vale por otro Exercito. Con solos los Cathalanes, y su real valor, fuè à oponerse el Rey Don Pedro de Aragon el Grande, al Rey de Francia Filipo, que avia entrado en Cathaluña con diez y siete mil y seiscientos Cavalleros, todos de linage, cien mil hombres de à piè bien armados, cinquenta mil gastadores, y ochenta mil azemilas. Solo Don Pedro bastó à detener su furia por entonces, y con moderado socorro acabó con Filipo, y con todo su Exercito despues. Perdió Sardanapalo la Monarquia de Oro, por estarse hilando en los infames estrados de sus rameras. Pereció Dario con sus delicias, y si salió à resistir à Alexandro, quando mas no pudo, fuè con lanzas de oro, y carros de marfil. Por no querer perder Galieno una flor de sus jardines, dexó perder veinte Provincias, y sufrió que se le alzassen treinta Tyranos. Perdióse primero Rodrigo en la delicioſa paz; y despues en la batalla. Dexóse cercar en su Corte, y su Palacio el negligente Constantino, y al que no quiso salir à buscar al enemigo, el enemigo le vino à buscar à Constantinopla.

Bol-

Digitized by Google

Bolvian aquellos famoſos Principes, Auguſto, Trajano, y Teodoſio, vitorioſos à ſu Roma, como à Teatro de ſus triunfos; eſtavanſe en ella Tiberio, Neron, Caligula, Domiciano, y Eliogabalo, como en cenegal de ſus deleytes. Que no es verdadera quietud la que no ſe conſigue con el movimiento neceſſario. Mucho daño hizieron los dos Luiſes, el de Polonia, y el de Ungria, y remató el Portuguès Don Sebaſtian con ſus tragedias: ſu temeridad hizo ſobradamente cuerdos à otros Principes, ellos perdieron ſus Reynos por ſu audacia, mas cauſaron que los perdieſſen otros por eſcarmiento.

Al contrario, el oficio de un Rey es el mandar, que no el executar, y aſsi ſu eſfera es el doſel, que no la tienda; es cabeza, que por guardarla, haſta los brutos exponen pieza à pieza todo el cuerpo. Quien apoyarà, que un Principe exponga vida, y Reyno, y honra al rieſgo de una ſuerte, deſpues de tantos antiguos, y modernos eſcarmientos. De un Valeriano Emperador, hecho eſcabel à los pies del barbaro Sapor: de un Bayaceto, cautivo del Tamerlan, metido en jaula de oro; caſtigo proporcionado à ſu fiereza. De un deſdichado Ladislao, Rey de Polonia, burlado de la fortuna, mal aconſejado de los ſuyos, vitorioſo vencido, hecho ayunque de los Genizaros alfanges. Deſpues de un Don Alonſo de Aragon, deſaparecido en Fraga, porque nadie pudiera alabarſe de aver viſto un Aragonès vencido, y muerto. Deſpues de un Rey Franciſco de Francia, llamado el Grande, ſolo para que tuvieſſe Eſpaña un gran cautivo. De un Sebaſtian, Sol, que al amanecer le eclypſaron las Lunas Africanas.

Peleó Ceſar bien para ſer Emperador, y Valerio mal, para dexarlo de ſer. Conquiſtó Almanzor à Eſpaña por ſus Capitanes, y conſervó el Africa por sì miſmo. Mas vitorias alcanzó el Emperador Carlos V. auſente de ſus Exercitos, que preſente. Hallaronſe en las batallas algunos Reyes para levantar ſus Monarquias; pero yà eſtablecidas, no fuera prudencia arrieſgarlo todo. No iba el feliciſsimo Rey Don Manuel de Portugal, à buſcar las vitorias al Africa, y al Aſsia, que ellas ſe le venian, y entravan por ſus puertas, y el Oriente vino à poſtrarſele à ſus pies.

Mas entre eſtos dos extremos, hallò medio el Prudentiſsimo Fernando; ni todo era caminar como Adriano, ni todo holgar como Galieno.

No fixò ſu Corte en algun a Ciudad de las de Eſpaña, ò porque no diò por difinida ſu Monarquia, aſpirando ſiempre à mas, ò por dictamen profundo de no hazer cabeza una Nacion, y pies otra. Punto de tanta atencion, que por eſſo los Politicos Reyes de la China, ſeñalaron dos Ciudades, Panquin, y Nanquin, para ſillas de ſu grandeza, aten-

Digitized by Google

atendiendo yà à la propria comodidad en la alternacion de eſtancias, con las inclemencias de los tiempos; y à la ſeguridad de los vaſſallos, igualandolos en los favores, y en las cargas.

En todas las Monarquias huvo ſiempre un centro Real del mando. Fueronlo algunas Ciudades, porque comenzò en ellas la Monarquia; aſsi Roma fuè Cabeza de ſu gran Imperio, y deſpues de todo el mundo, Emporio coronado de todas ſus riquezas, delicias, grandezas, y maravillas; Madre univerſal de las Naciones, que llegò à tener cinco millones de almas. Otras lo fueron por eleccion, atendiendo à las conveniencias, yà de la Politica, yà de la Economia, como lo fuè Conſtantinopla; primero del Imperio Chriſtiano, deſpues del Othomano, calificando ſu primera eleccion, una, y otra acertada; por eſtàr eſta Imperial Ciudad en el mejor ſitio del Orbe, en los terminos de Europa, y Aſsia, ſeñoreando el Mar Euxinio, y la Propontide, llave de entrambos Mares, centro de las Provincias de la Tracia, Reyna de las Ciudades de la Europa, por la hermoſura de ſu ſitio, comodidad de ſu Puerto, grandeza de ſus edificios, riqueza de ſu trato, abundancia de baſtimentos, y Corte del Gran Turco.

Nació Corte la gran Ninive, en el primer Imperio del mundo; que fuè el de los Aſsirios, y creciò tanto, que llegò à tener tres jornadas de camino; ſegun la Divina Hiſtoria. Compitió con ella Babilonia, Corte de los Principes Caldeos, con ſus cien puertas de bronce, murallas de cinquenta codos de latitud, y mas de docientos de altitud, con ſus tres mil torres: Fabricóla Semiramis, engrandecióla Nabuco, y tanto, que refiere Ariſtoteles, que aviendo ſido entrada, y ſaqueada, tardò una parte della tres dias en ſaberlo. Mas olvidando las Cortes de los yà olvidados Imperios, mereció Paris ſer ſilla de ſus Chriſtianiſsimos Reyes, mas hà de mil años, por lo abaſtecido de ſu terreno, con mas de doze mil poblaciones, à diez leguas de ſu contorno, ſiendo oy la mayor Ciudad de la Chriſtiandad. Londres en Inglaterra, por lo ameno de ſu campaña, y por lo navegable del Tameſis ſu rio. Viena en Alemania, por lo fuerte, y por lo fiel. Stocolmio en Suecia, por lo maravilloſo de ſu lago, y por la frequencia de ſu Puerto. Cracovia en Polonia, dividida en otras tres, celebre por ſus Eſcuelas, y fuerte por ſus Caſtillos. Moſca en la Moſcovia, por ſu ſaludable terreno, donde jamàs halló entrada la peſte, tan poblada, que entra en el numero de las quatro famoſas de Europa. Tauris en Perſia, coronada de jardines, regada de mil fuentes, bañada de ayres ſalutiferos, y abaſtecida de todo genero de delicias. Cambalven en la Tartaria, de tan gran comercio, que entran cada año en ella mil carros de ſedas de la China, venciendo à quantas ay en lo ſumptuoſo, y mag-

Digitized by Google

magnifico de ſu Palacio. Sarmacanda en los Mogores, enriquecida primero con los deſpojos de toda la Aſsia, y de tanta grandeza, que ſolia aver en ella ſeſenta mil cavallos. Fez en Berberia, la mas bella, y mas poblada del Africa, ceñida, y aun penetrada de los brazos de ſu rio, emporio Real de letras, y de riquezas.

Dexó Fernando eſta eleccion à la felicidad de ſus ſuceſſores, que aſſentada la Monarquia, eſcogieron à Madrid, por ſer centro de Eſpaña, y por lo ſaladable de ſu terreno.

A las empreſas fuera de Eſpaña, que no fueron las menos glorioſas, aſsiſtia, ſi no por ſu preſencia, por ſu direccion, fiada à famoſos Caudillos, prudentes Virreyes, atentos Embaxadores, criados en ſu eſcuela, graduados de ſu eleccion.

Eſte gran empleo del reynar, no puede exercerſe à ſolas, comunicaſe à toda la ſerie de Miniſtros, que ſon Reyes inmediatos. Què importa que el Principe ſea excelente en sì, ſi los ayudantes le deſacreditan. Eſclarecido Rey era Eſtenon el II. de Suecia; pero ſus indignos Virreyes le obſcurecieron. Amable era por ſus Reales prendas Carlos de Anjou, aborrecido fuè por la iniquidad de ſus Miniſtros, haſta perder el fertil Reyno de Sicilia en aquella memorable tarde.

Recaen ſobre la cabeza los yerros, ó los aciertos de los demàs miembros; ſubordinados Reyes huvo en nada aventajados por ſus perſonas, que fueron grandemente cèlebres por la eminencia de ſus Miniſtros. Eſtos hizieron inmortal à Juſtiniano Narſes, y Beliſario, armados Teofilo, y Triboniano togados; y al contrario Reyes huvo eminentes por sì, è infelizes por ſus inſtrumentos del reynar. Mereciò por ſu perſona la iluſtre Margarita ſer Reyna de Dinamarça, de Noruega, y de Suecia; deſmerecieronlo ſus Perfectos, y perdiò los Reynos ella. Y es laſtima, que parezca la ineſtimable Real reputacion de un Maximò Carlos en Eſpaña, no por faltas ſuyas, que no las tuvo, ſino por las de ſus codicioſos Governadores.

Un Rey de gran capacidad, es lo por el conſiguiente de grande eleccion. Eſtimava Don Enrique el III. de Caſtilla (aquel que ſe preciò de gran Governador, y de verdad lo fuè) apreciava grandemente los aventajados Miniſtros, aſsi de Milicia, como de Govierno, porque conociò ſu importancia.

Conſervavalos ſiempre Felipe II. el Prudente en artificioſa dependencia, templando ſus muchas eſperanzas con algo de fruicion, que es arte de por sì eſta del ſaber llevar los Miniſtros, el hazerlos, y conſervarlos.

Algunos atribuyen à ſuerte de un Rey el tener buenos Miniſtros; pero mas es, ó prudencia en ſaberlos eſcoger, ó ciencia en ſaberlos hazer.

No

Digitized by Google

No ſolo los eſcoge buenos un Rey ſabio, ſino que los haze, los forma, los amaeſtra: El que ellos ſean aſſortados, no es del Principe el conocer, ſi lo ſon, ſi.

El Politico los forma Politicos. Infundiales Luìs XI. de Francia, aun à los hombres de mas comun eſtado, que èl juzgava por mas manuales, y mas dociles, aquel ſu politico eſpiritu. Su inteligencia en el deſcubrir, ſus reflexos en el prevenir, ſu deſtreza en el negociar, ſu artificio en el proceder.

El valeroſo, y exercitado en las armas, los ſaca grandes guerreros; fuè ſeminario de inſignes Capitanes, la tienda del Emperador Carlos V. obrò grandes coſas por sì, mayores por ellos, ſu felicidad extraordinaria ſe les pegava, y los aſsiſtia.

Aſsi que el Politico Luìs, los haze politicos: el Batallador Don Jayme, valeroſos: el Sabio Carlos Francès, ſabios: el Governador Enrique de Caſtilla, grandes Governadores: el Santo Fernando, rectos: el Prudente Filipo, prudentes: el Juſticiero Don Jayme de Aragon, juſticieros: y el Gran FILIPO IV. de las Eſpañas, porque lo es todo, ha tenido un Miniſtro, digo, un Archiminiſtro el Excelentiſſimo Señor Don Gaſpar de Guzman, Conde Duque de Olivares, eminente en todo, Miniſtro Grande del Monarca Grande. Verdaderamente gigante de cien brazos, de cien entendimientos, de cien prudencias. Que ſin duda previno el Cielo para los mayores rieſgos deſta Catholica Monarquia los mayores hombres. Y el conjurarſe el mundo todo contra ella, no ha ſido fino para que las Reales, y Ducales prendas ſalieſſen à la luz univerſal de todo el Orbe, y de todos los ſiglos.

Pero lo que mas le ayudò à Fernando para ſer Principe conſumado de felicidad, y de valor; fueron las eſclarecidas, y heroycas prendas de la nunca baſtantemente alabada Reyna Doña Iſabel ſu Catholica Conſorte, aquella gran Princeſa, que ſiendo muger, excediò los limites de varon.

Acarrea mucho bien la buena, y prudente muger, aſsi como la imprudente mucho mal. Las madres por reſpeto, las eſpoſas por amor, obran mucho con los Principes. Pudo la ſabia, y cuerda Meſa, el tiempo que viviò, encubrir (ſino enfrenar) las monſtruoſidades de Eliogabalo ſu nieto. La Santa Emperatriz Elena reengendrò en Chriſtiandad, y toda virtud, al Grande Emperador Conſtantino. Mientras viviò ſu Religioſa Madre, fuè otro Federico Emperador. Gran parte de la heroyca ſantidad de Luìs IX. de Francia, ſe debe à la enſeñanza de la Eſpañola Doña Blanca ſu gran Madre. La Santa Aragoneſa Doña Iſabel, inmortal Reyna de Portugal, fuè oraculo de virtud, y de

paz

Digitized by Google

paz entre el Rey Don Dionyſio, llamado el Fabricador, ſu eſpoſo, y el Principe Don Alonſo, llamado el Brabo, ſu hijo. Con ſu diſciplina religioſa vencia la militar, y con ſu piedad deshizo los armados Eſquadrones de un padre, contra un hijo, y de un hijo contra un padre, Cruzes contra Cruzes, y Quinas, que amenazavan Quinas. Nueſtra ineſtimable Reyna, y Señora Doña Margarita de Auſtria, riqueza mayor de Eſpaña, cuya ſanta memoria eſtà ſiempre freſca en el continuo llanto, hizo mas ſanto à ſu eſpoſo, y llenò el mundo de Catholica ſuceſsion de Atlantes de la Fè, de colunas de la Religion, de Soles de la Chriſtiandad.

Dichoſo el Principe à quien una prudente, y ſanta madre le ſaca ſegunda vez à la luz de la virtud, y como Chriſtiana Oſſa, le và formando, è informando.

Con todo eſſo ſuele predominar mas en la voluntad de un Principe el intenſo amor de una eſpoſa, que el reverencial de una madre: iluſtraron à muchos ſus conſortes, y à muchos los deſluſtraron. Vióſe eſta diferencia en el Rey Don Jayme el Primero de Aragon, à quien ſu primera muger le hizo amable de ſus vaſſallos, y la ſegunda aborrecible.

Reynan comunmente en eſte ſexo las paſsiones de tal modo, que no dexan lugar al conſejo, à la eſpera, à la prudencia, partes eſſenciales del govierno, y con la potencia ſe aumenta ſu tyranìa. Pero la que por ſu corregido natural ſaliò ſabia, y prudente, lo fuè con extremo, y ordinariamente las muy varoniles, fueron muy prudentes.

Aſſegurado un Principe de la buena capacidad de ſu conſorte, dele lugar de conreynar, mas ſiempre con templanza. Valia por dos el gran Rey Don Ramiro el Primero de Caſtilla, ayudado de la prudencia, y del valor de la Reyna Doña Urraca ſu muger, y mucho mas el Rey Don Juan el Segundo de Aragon, de la Reyna Doña Juana, dividianſe el trabajo entrambos; en tanto, que el Rey conducia en un Reyno los Exercitos, la Reyna tenia Cortes en el otro, y como reſplandeciente Luna, ſuplia las auſencias del buen ocupado Rey.

No es mucho el conſejo de una muger, pero bueno; perdiòſe por no abrazarlo el Rey Don Juan ultimo de Navarra, y debiera conſervarſe Rey, por el conſejo de la que le hizo Rey.

Bien es que zele un Principe ſu mando de todos, pero ceda à la razon en todos, y mas en una conſorte ſabia, y ſanta.

Una hermana prudente, cuerda, y ſagàz, bien puede entrar en lugar de eſpoſa, ò madre. Fuèlo con D. Enrico el Primero de Caſtilla, la eſclarecida Reyna de Leon Doña Berenguela ſu hermana, que mientras le aſsiſtiò gozò de tranquilidad Caſtilla. En Eſpaña han paſ-

ſado

Digitized by Google

ſado ſiempre plaza de varones las varoniles hembras, y en la caſa de Auſtria han ſido ſiempre eſtimadas, y empleadas.

Fuera rara, y ſingular entre todas, la Catholica Reyna Doña Iſabel, de tan grande capacidad, que al lado de la de un tan grande Rey, pudo no ſolo darſe à conocer, pero luzir. Moſtròſe primero en eſcogerle, y deſpues en el eſtimarle. Cada uno de los dos era para hazer un ſiglo de Oro, y un Reynado feliciſsimo, quanto mas entrambos juntos.

Llegò Fernando à donde pocos llegaron, al extremo de la politica, à hazer de ſu govierno dependencia, à que conocieſſe la Monarquia, que ella le avia de meneſter à èl, y no al contrario; los miſmos que la ahuyentaron con ſu ingratitud, le inſtaron con ſus ruegos, buſcaronle agraviado, pero prudente, y juzgaron por mayor mal carecer de ſus acertados dictamenes, que ſujetarſe à ſu indignada prudencia.

Pocos Principes llegaron à eſta gloria, mas fueron los deteſtados, que los deſeados; y ſi Don Sancho mereciò en Caſtilla eſte renombre, fuè mas por una bien concebida eſperanza, que por una encanecida experiencia. No llegò Tito à cumplir los ſeis años buenos, y aun optimos de Neron. Fueron algunos arrebatados antes que la malicia les mudaſe el buen juizio.

La variedad es madre del guſto, por lo menos del alivio, y la mudanza de ſuperiores, fuè ſiempre plauſible: no reparando en que los azarez del que acaba, ſuelen trocarſe en otros de otra eſpecie en el que comienza.

Solo Fernando fuè privilegiado deſta univerſalidad. Fenix del mundo, que bolviò à renacer à èl con aplauſos de unico. Bolviò à Caſtilla con triunfo de reputacion, y llegò el encarecimiento de un gran Politico à dezir, que el remedio de eſta Monarquia, ſi acaſo declinaſſe, no era otro, ſino que reſucitaſſe el Rey Catholico, y bolvieſſe à reſtaurarla.

Fundada atendiò Fernando à perficionarla en todo genero de adorno, cultura, y perfeccion politica.

Fundò Romulo la Republica Romana, no le diò lugar de perfeccionarla, ó el retorno del caſtigo fraterno, ó el engañoſo premio del Senado, quedó eſta obligacion para los ſuceſſores, que no es la menos importante regla de Politica, dexar glorioſamente empeñado al ſuceſſor, dexarle algun heroyco empeño. Deſta ſuerte ſe deſpertó Soliman mozo poco experimentado, y con la rebelion del Gazele, y Mamelucos, de un manſo Cordero, que comenzava à reynar, ſe transformó en un furioſo Leon de los Exercitos.

Entrò,

Digitized by Google

Entró, pues, Numa, è introduxo la Religion, aunque falsa, como fundamento de todo govierno. Inventó Dioses, y culto, Sacerdotes, y sacrificios. Sucedióle Tulo Hostilio, y puso en ser la milicia, añadiendo al valor la disciplina. Luego Anco adornó de edificios la Ciudad, de muros, y de puente, y fundó las Colonias. Despues del Prisco autorizó la Magestad Real, y las de los Magistrados con leyes, y con insignias. Ultimamente Servio, estableció las rentas de la Republica, los pechos, y gabelas, que moderados son nervio de su conservacion, y excesivos de su ruina. Assi, que Romulo forma la Monarquia, y los demàs la adelantan, y perfeccionan.

Lo que todos estos hizieron en la Monarquia de Italia, obró Fernando solo en la de España. El la hizo Religiosa con purgarla de unos, y otros infieles, y con ensalzar el Tribunal Sacro, y vigilante de la Inquisicion. El la hizo valerosa, dando à conocer el esfuerzo de los Españoles, à las Naciones estrangeras, con subito espanto de su potencia Magestuosa, poniendo en su punto la autoridad Real, tan atropellada antes, y aun tan competida. Rica no con tributos, sino con sus flotas perenes, rios de oro, plata, perlas, y otras riquezas, que entran cada año de la India. Sabia contraher à ella varones doctos, è insignes en letras humanas, y Divinas. Finalmente feliz en todo genero de perfeccion, y de cultura. De suerte, que con mucha razon el Prudentissimo Filipo su nieto, haziendo cortesia à sus retratos, añadia, à este lo debemos todo.

Con ser tan conocidos, y seguros sus aciertos, no contento, no satisfecho de su interior, y de la publica aprobacion, solia este gran Principe examinarse de Rey. Solia con ardid tomarse à sì mismo residencia.

Si es tan dificultoso conocerse quàlquier hombre, què serà un Rey? Conocerse en sì mismo, no lo permite la propria aficion, conocerse en los otros, no lo sufre la transcendental adulacion. No tiene espejo un Rey, pero aqui entra la industria si èl es sabio.

Disimulavase Principe Germanico (pondera Tacito) y assi mentido iba en busca de la verdad, por los desapasionados ranchos de sus Soldados, tal vez escuchava encomios con fruicion, y tal vez lo contrario con desengaño.

De esta misma destreza se valia Carlos V. hecho espia de su reputacion, y explorava los animos de los suyos en aquella incauta libertad. Ni el odio, ni la lisonja son cristales fieles, adulteran à lo encontrado la verdad: aquèl de las virtudes haze vicios, y esta de los vicios virtudes.

Perdìdo en la caza Francisco I. de Francia, desde entonces Grande,

Digitized by Google

de, hizo noche en casa de la sencillèz, y entre unos villanos le amaneciò el Sol de la verdad, y solia repetir el discretisimo Principe, yo me ganè perdido, porque mudè de rumbo.

De algunos simples, y de locos, hizieron Principes muy prudentes, Oraculos de la verdad, que ellos solos la dizen. Refieren sin rezelo lo que otros hablaron delante de ellos sin reparo. Esta fuè la relevante sutileza de Fernando, y Corona de su Politica.

Muriò à los sesenta y quatro años de su preciosa edad, y à los quarenta de su felìz reynado. Gran dicha de una Monarquia, quando sus Reyes mueren viejos, y no comienzan niños. Viviò poco en la fruicion, y eternamente en el deseo. El dia que murieron Fernando, y Carlos su gran nieto, llorò toda la Christiandad, alegròse toda la infidelidad, bolvieronse las vezes el dia que perecieron Selim, y su hijo.

Pero no muriò Fernando, que los famosos varones nunca mueren. Anda siempre la fama por extremos. No ay medianìa en los Reyes. Son conocidos, ò por muy buenos, ò por muy malos. Assi como ay unos prodigios glorioso, assi ay otros monstruos detestables. Unos que fueron vasas de la Monarquia para subir; otros tropiezos para caer. Reyes de horror, de escandalo, de infamia, cuya memoria se và eternizando en los bronzes de la tradicion. Unos acabaron con la Monarquia, como Constantino con la de Grecia, otros con su prosapia, como Quilderico con la de Clodoveo, y otros con la Religion, como Enrico VIII. de Inglaterra. Comenzò à declinar el Reyno de Israel en Roboàn por su imprudencia, Galieno el Imperio Romano por su floxedad, en Caloxanes el Griego, por su inadvertencia. Pereciò la Monarquia de los Assirios en Sardanapalo, por sus delicias, en Astiages la de los Medos por su tyranìa, en Dario la de los Persas por su descuydo, en Rodrigo la de los Godos por su lascivia, en Constantino, la de los Griegos por su incapacidad. Duraràn eternamente la falsedad de Tiberio, la iniquidad de Caligula, la estolidèz de Claudio, la tyranìa de Neron, la luxuria de Eliogavalo, la insensibilidad de Galieno, la ineptitud de Carlos el Francès, la crueldad de Pedro el Castellano, la floxedad de Sancho el Portuguès, la abominacion de Enrico IV. el Sueco, la infamia de Mauregato, la obstinacion de Federico, la ceguera de Enrico VIII. Temblando avia de estàr siempre un Monarca de poder ser agregado à tan horrible caterva.

Otro Augustisimo Teatro tiene la fama de honor de heroycidad, de luzimiento, y en èl diversos coros, segun las eminencias, y renombres, y en todos admiro à Fernando con aplauso transcendente en el de una Sacra Catholica piedad, entre un Teodosio, Enrique, Oton, y Rodolfo, primeros deste nombre: entrambos Ferdinandos

Digitized by Google

el Primero, y el Segundo Emperadores. Entre Recaredo, Bamba, Pelayo, Don Fernando, y Filipo, Terceros de Eſpaña. Entre Clodoveo, Carlo Magno, y Luis IX. de Francia. Entre Eſtevan I. de Ungria, Enrico I. de Suecia, Olao I. de Norbega, y Caſimiro de Polonia.

En el de los valeroſos, entre Julio Ceſar, Don Jayme el Conquiſtador, el Tamorlan, Quingui, Mahometo II. Carlos V. el bravo Selim, Soliman, y Enrico IV. de Francia. En el de los Magnos, entre un Alexandro, Conſtantino, Carlo Magno, Alfonſo III. y Filipo IV. de Eſpaña. En el de los Sabios, entre Iſmael Sofi, Carlos V. de Francia. Alberto de Auſtria, y Don Sancho IV. de Navarra. En el de los Politicos, entre un Luis XI. de Francia, Eſtefano Bator de Polonia, Mathias Corvino de Ungria. En el de los Prudentes, entre un Juſtiniano Emperador, Maximiliano I. Guſtavo I. de Suecia, y Filipo II. de Eſpaña. En el de los Magnanimos, entre Nino el I. de Aſſiria, Xerxes el I. de Perſia, Octaviano Auguſto, y Don Alonſo el de Napoles. En el de los bien quiſtos, entre Hiſpan, dando à Eſpaña ſu apellido, Tito, llamado delicias de el genero humano, Oton III. dicho, milagro del mundo; y Don Sancho el deſeado. En el de los feliciſimos, entre un Numa Pompilio, Filipo el Macedon, Antonino, y Don Manuel de Portugal. En el de los Juſticieros, entre un Xerxes Lungimano, dando à ſu Camarero el precio del ſoborno. Antioco, retratando todas las injuſticias de ſu Imperio. Seleuco, eſtimando à la juſticia, mas que à ſus ojos. Aureliano Emperador, caſtigando los traydores, y Nerva los ingratos. Don Jayme II. de Aragon, dicho el Juſticiero, y Don Alonſo el XI. de Caſtilla el Conquiſtador. Finalmente en todos los Cathalogos del aplauſo, y de la fama, hallo à nueſtro univerſal Fernando por Catholico, Valeroſo, Magnanimo, Politico, Prudente, Sabio, Amado, Juſticiero, Feliz, y Univerſal Heroe.

Eſta es (ò Excelentiſsimo Duque, gloria maxima de los Carrafas, è inmortal corona mia) una ruda copia del que fuè perfectiſsimo dechado de Monarcas. El ultimo Rey de los Godos, por linea de varon; pero el primero del mundo por ſus prendas. Cuyo mayor acierto, entre tantos, fuè aver eſcogido, digo, aver executado, la yà ſuperior, Divina eleccion de la Catholiciſsima Caſa de Auſtria.

Caſa, que la enſalzò Dios, para enſalzar con ella ſu Igleſia, acabandoſe las diſcordias tan antiguas, como crueles, entre los Federicos Emperadores, y los Sagrados Pontifices, comenzando la paz en el Emperador Rodolfo de Auſtria. Caſa, que deſpues que ella Reyna, no ſabe la Igleſia del Señor, que ſon ciſmas, ni las conoce. Caſa, que bolviò los Sumos Pontifices de Aviñon à ſu Trono de Roma, y mantiene

Digitized by Google

tiene su Autoridad Suprema. Casa, que la levantò Dios para muralla de la Christiandad, contra la Potencia Othomana. Casa, que la fortaleció Dios para ser martillo de los Hereges en Boemia, Ungria, Alemania, Flandes, y aun en Francia. Casa, que la formò Dios para riquisimo numero de Santos, Emperadores, Emperatrizes, Reyes, Reynas, y Archiduques. Casa, que la estendiò Dios por toda la redondéz de la tierra, para dilatar por toda ella su Santa Fé, y Evangelio. Casa, que la escogiò Dios en la Ley de Gracia, assi como la de Abrahan en la Escrita, para llamarse Dios de Austria, Dios de Rodolfo, de Felipe, y de Fernando. Esta, pues, escogió el Catholico, y Sabio Rey, para sucessora Augusta de su Catholico zelo, para heredera de su gran potencia, para conservadora de su prudente govierno, para dilatadora de su felicisima Monarquia, que el Cielo haga universal. Amen.

MEDITACIONES VARIAS,

PARA ANTES, Y DESPUES

DE LA SAGRADA COMUNION.

POR EL PADRE BALTASAR GRACIAN, DE LA Compañia de Jesus, Lector de Escritura.

MEDITACION PRIMERA.

DE LA PLENITUD DE GRACIA CON QUE LA MADRE de Dios fuè prevenida para hospedar al Verbo Eterno, primer exemplar de una perfecta Comunion.

Punto primero: *Para antes de Comulgar.*

CONSIDERA el magestuoso aparato de santidad, el colmo de virtudes con que la Madre de Dios se preparò para aver de hospedar en sus purisimas entrañas el Verbo Eterno; disposicion debida à tan alta execucion. Fué lo primero concebida, y confirmada en gracia, porque ni un solo instante embarazasse la culpa el animado Sagrario del Señor. Llamase su Padre Joachin, que significa preparacion

Digitized by Google

de Dios, y su Madre Ana, que es gracia, porque todo diga, prevenciones della. Nace, y mora en la Ciudad florida, como la flor de la pureza: nombrase Maria, que quiere dezir, Señora, con propriedad, pues hasta el mismo Principe de las Eternidades la està previniendo obediencias. Criase en el Templo, gran maravilla del mundo, para serlo ella del Cielo, haze voto de Virginidad, reservandose puerta sellada para solo el Principe, previenese su alma de la plenitud de la gracia, y alajase su corazon de todas las virtudes, para hospedar un Señor por antonomasia, Santo. * Pondera aora tu, que has de llegar à recibir el mismo Verbo Encarnado en tu pecho, que Maria concibió en su vientre, si ella con tanta preparacion de gracias, còmo tu tan vacìo dellas? Mira, que el que Comulga, el mismo Señor recibe, que Maria concibe, alli Encarnado, aqui Sacramentado, si la Madre de Dios con tanto aparato de Santidad se turba al concebirle, còmo tu tan indigno no te confundes al recibirle? La Virgen llena de virtudes teme, y tu lleno de culpas no tiemblas? Procura hazer concepto de una accion tan superior: y si la Virgen para concebir una vez al Verbo Eterno se dispone tantas, tu para recibirle tantas, procura prepararte esta.

Punto segundo. *Para Comulgar.* A esta prevencion de toda la vida, correspondió bien la de la ocasion. Negada estava esta Señora al bullicio humano, entregada toda al trato Divino, que retirada de la tierra, que introducida en el Cielo. Menester fué que entrasse el Angel à buscarla en su escondido retrete, y que llamasse al retiro de su corazon: Tres vezes la saludó, para que le atendiesse una; tan dentro de sì estava, tan engolfada en su devocion: Era belo à su belleza, su virginal modestia, y el recatado encogimiento, muro de su honestidad. Admirado, la saluda el Angel, turbada le oye Maria, que puede enseñar à los mismos espiritus pureza. Combidala el Sagrado Paraninfo con la maternidad Divina, y ella atiende al resguardo de su virginidad; encogese al dàr el sì de la mayor grandeza, y concede, no el ser Reyna, sino esclava, que en cada palabra cifra un prodigio, y en cada accion un mysterio. * Llega, alma, y aprende virtudes, estudia perfecciones, copia este verdadero original de recibir à tu Dios, advierte con que humildad debes llegar, con que reverencia asistir? Què amor tan detenido? Què temor tan confiado? Si la Virgen tan colmada de perfecciones duda, si llena de gracias teme, y es menester, que el que es fortaleza de Dios la conforte: Tu tan vacìo de virtudes, oliendo à culpas, còmo te atreves à hospedar en tu pecho al infinito, è inmenso Dios? Pondera, que disposicion serà bastante; que pureza igual. Prepara, pues, tu corazon; sino con la perfeccion que debes, con la gracia que alcanzares.

Punto

Digitized by Google

Punto tercero. *Para despues de aver Comulgado.* En este purissimo Sagrario de la gracia, en este súblime trono de todas las virtudes, tomía carne el Verbo Eterno: aqui se abrevia aquel gran Dios, que no cabe en los Cielos de los Cielos, y la que yà estava llena de gracia, quedò llena de devocion: Luego, que reconoceria en sus Purissimas Entrañas su Dios Hijo, sin duda que su alma assistida de todas sus potencias se le postraria, adorandole, y dedicandose toda à su cortejo, y afecto; el entendimiento embelesado, contemplando aquella grandeza inmensa, reducida à la estrechez de un cuerpecito; la voluntad inflamandose al amor de aquella infinita bondad comunicada; la memoria, repassando siempre sus misericordias; la imaginacion, representandole humano, y gozandole Divino; los demàs sentidos exteriores, hurtandose al cariño de los soberanos empleos, estarian como absortos en el yà sensible Dios; los ojos probocandose à verle, los oìdos, ensayandose à escucharle, coronandose los brazos, y sellandose los labios en su tierna humanidad. * A esta imitacion sea tu empleo, ò alma mia! Despues de aver Comulgado, quando tienes dentro de tu pecho, real, y verdaderamente al mismo Dios, y Señor: estrechate con èl, assistele en atenciones de cortejo, convoquense todas tus fuerzas à servirle, y todas tus potencias à adorarle. Logra en fervorosa contemplacion aquellos dulcissimos coloquios, aquellas ternissimas finezas, que repetia la Virgen con su Dios Hijo encerrado.

Punto quarto. *Para dàr gracias.* Cantò las gracias à Dios esta Señora orillas deste abismo de misericordias, mas glorioſamente, que la otra Maria, hermana de Moysés, orillas del mar Bermejo. Comenzaria luego à magnificar sus maravillas, que lo que le abreviò su vientre, le engrandeciò su mente. Combida à las generaciones todas, la ayuden à agradecer las universales misericordias, engrandecer el Santo nombre del Señor. Passa à eternizar de progenie en progenies los Divinos favores, con agradecidos encomios; y luego bolviendo atràs, porque los passados, los presentes, y venideros magnifiquen al Señor, despierta à Abrahan, y à su semilla, para que reconozcan, y alaben la gran palabra de Dios desempeñada, quando yà encarnada: deste modo dà gracias la Virgen Madre, por aver concebido al infinito Dios. * Al resonar, pues, de tan agradecidos canticos, no estès muda tu, alma mia; y pues recibiste al mismo Señor, aplaude con voz de exultacion, y de exaltacion, que es el sonido de tales combidados; empleense essa boca, y essa lengua saboreadas con tan divino pasto, en sus dulzes alabanzas. Cantale oy al Señor un nuevo cantar por tan nuevos favores, y todo tu interior en su real divina presencia,

Digitized by Google

cia, se dedique à la perseverancia de enfalzarle, por todos los siglos de los siglos. Amen.

MEDITACION II.

DEL COMBITE DEL HIJO PRODIGO, APLICADO A LA Comunion.

PUnto primero. Considera al inconsiderado Prodigo, caìdo de la mayor felicidad, en la mayor desdicha, para que sienta mas sus estremos: de la casa de su Padre, al servicio de un Tyrano, metido en una vil choza, consumido de la hambre, arrinconado de la desnudèz, apurado de su tristeza, invidiando un vil manjar, à los brutos mas inmundos, y aun esse no se le permite. Aqui acordandose de la regalada mesa de su padre, y cariñoso de aquel sabroso pan, que aun à los jornaleros les sobra. Viendose hambriento dèl, hartase de lagrimas, principio de su remedio, pues hazen reverdecer sus esperanzas, confiado del amor paterno, que nunca de raìz se arranca, resuelvese en bolver allà, y entrarse por las puertas siempre abiertas de su Cielo. * Contemplate otro Prodigo, y aun mas misero, pues dexando la casa de tu Dios, y la mesa de tu padre, te traxo tu desdicha à servir tus apetitos, duros, y crueles tyranos. * Pondera quan poco satisfacen los deleytes, quan poco llenan las vanidades, aunque mucho hinchan. Lamenta tu infelicidad de aver trocado los favores de hijo de Dios, en desprecios de esclavo de Satanàs. Saca un verdadero desengaño, despreciando todo lo que es mundo, apreciando todo lo que es Cielo, y con valiente resolucion buelve antes oy, que mañana à la casa de tu Dios, y à la mesa de tu buen Padre.

Punto segundo. Resuelto el desengañado hijo de bolver al paterno centro, disponese con dolor para llegar al consuelo. Buelve lo primero en sì, que aun de sì mismo estava tan estraño. Entra reconociendo su vileza ante la mayor grandeza, y revistese de una segura confianza, que aunque èl es mal hijo, tiene buen padre; y assistido de dolorosa verguenza, llega confessando su flaqueza, y su ignorancia: comienza por aquella tierna palabra, Padre; y prosigue: Pequé contra el Cielo, y contra tì. Que presto le oye el Padre de las misericordias, y falta à recibirle, antes en sus entrañas, que en sus brazos: no le asquea andrajoso, ni le zayere errado: escondele si, entre sus brazos, porque ni aun los criados sean registros de su desventura; y aunque la necessidad del comer era mas urgente, atendiendo à la decencia, manda le traygan vestido nuevo, en fé de una vida nueva: ajusta-

le

Digitized by Google

le el anillo de oro en el dedo, en reſtitucion de ſu nobleza profanada; y viendole de ſuerte, que no deſdize de hijo ſuyo, ſientale à ſu meſa, y veſtido de gala, le regala. * Pondera tu, con que reſolucion devrias levantarte de eſſe abyſmo de miſerias, en que te anegaron tus culpas; como te debes diſponer con verdadera humildad, para ſubir à la caſa de tu gran Padre, con que adorno te has de aſſentar à la meſa de los Angeles, no arraſtrando los yerros de tus pecados, deſatado ſi, por una buena confeſsion; veſtido de la precioſa gala de la gracia, anillo en el dedo de la noble caridad, y con las ricas joyas de las virtudes, llega à lograr tan divinos favores.

Punto tercero. Viendole yà el Padre de las miſericordias aſſeado, dignaſe de ſentarle à ſu meſa: y para ſatisfacer ſu gran hambre, diſpone ſea muerto el mas luzido ternerillo de ſus manadas, y que todo entero, ſazonado al fuego del amor, ſe lo preſenten delante. Comenzò à cebarſe con tanto guſto, como traia apetito: el paſto era ſabroſo, ſu neceſsidad grande: con què guſto comeria, ò como ſe iria ſaboreando! Mirandoſelo eſtaria ſu buen Padre, y diria: Dexadle comer, que lo que bien ſabe, bien alimenta: trinchadle mas, hazedle plato, coma à ſatisfacion, y hagale buen provecho. Aora ſi conoceria la diferencia, que và de meſa à meſa, de manjar à manjares, y el que llegò à mendigar la mas vil comida de los brutos, como eſtimaria aora el noble regalo de los Angeles, que ſi una gota de agua de eſta meſa baſta à endulzar el miſmo infierno, què ſerà todo aquel pan ſobreſubſtancial? * Pondera tu, quanto mayor es tu dicha, pues tanto mas eſplendida tu meſa, quando en vez del ſabroſo ternerillo, te comes el miſmo Hijo del Eterno Padre Sacramentado, aviva la Fè, y deſpertaràs el hambre, comele con guſto, y te entrarà en provecho, deſmenuzale bien, y te ſabrà mejor, advierte lo que comes, por la contemplacion, y lograràs vida eterna.

Punto quarto. Quedaria el Prodigo tan agradecido à tan buen Padre, quan agaſajado, eſtimador de ſu gran bien, al paſſo que deſengañado: que propoſitos ſacaria tan eficazes, quan verdaderos de nunca mas perder, ni ſu caſa, ni ſu meſa, y en medio de eſta fruicion, que horror concibiria al miſerable eſtado, en que ſe viò. Como atenderia à no diſguſtarle en coſa, yà por amor de hijo, yà por rezelo deſgraciado. Iriaſe congratulando con todos los de caſa, deſde el favorecido, al mercenario. Como ponderaria el favor paterno, y celebraria el regalo. Quanto mayores gracias debes tu rendir aviendo Comulgado, quando te hallas tan favorecido, correſponda al favor tu fervor, levantenſe tus ojos de la meſa al Cielo, y paſſe la lengua de el guſto de Dios, à ſus divinas alabanzas.

Digitized by Google

MEDITACION III.

PARA COMULGAR CON LA INTENCION DE EL Centurion.

PUnto primero. Meditaràs oy las excelentes virtudes con que se armò este Centurion, para ir à conquistar la misericordia infinita; aquella ferviente caridad con que sale en persona à buscar la salud, no yà para un hijo unico, sino para un criado sobrado, y quien assi se humilla con su criatura primero, què no harà despues con su Criador? Conociò quan poco valen los humanos medios, sin los divinos, y assi solicita estos con estimacion, y desengaño; no fia la diligencia al descuydo de otro siervo, ni el hablar con Dios lo remite à otro tercero. * Pondera, que oy sales tu en busca del mismo Señor, no yà para solicitar la salud de un siervo, sino de tu alma, al mismo Jesvs has de hablar, procura, pues, prevenirte de virtudes para conquistar sus misericordias; llega con humildad à postrarte ante su divina presencia; saca un gran fervor de espiritu, una encendida caridad, y una diligencia solicita.

Punto segundo. Llega caritativo el Centurion, y recibe el Señor benignissimo, confia que tiene en su mano el poder, y muy à mano el quererle remediar, Señor, dize, un criado tengo en mi casa paralitico, tan impedido, que no ha sido posible llegar acà con el cuerpo, si con el afecto. Respondele el Señor: Si èl no puede venir, yo irè allà à curarle. Repara en la infinita Bondad del Salvador. No solo le escucha; pero se digna ir à su casa à curar al siervo; remunera una gran caridad con otra mayor, no permitiendo ser en esta vencido de alguno. * Y entiende tu, que en mostrando deseo del Señor, èl mismo se combidarà à entrarse por las puertas de tu pecho; ensancha los senos de tu alma para los favores de su diestra: dilata tu boca, para que la llene de tan regalado manjar. Corresponda tu estimacion à la infinita bondad, aviva el deseo de que venga à ti el Señor, que entre en tu pecho, y sane tu alma.

Punto tercero. Admirado el Centurion de tan divina humanidad, careando su nada, con la infinita grandeza, espantado, y aun confundido, exclama: Señor, yo no soy digno de que Vos entreis en mi pobre morada. Vos, Dios infinito, yo un vil gusano, el Cielo os viene estrecho, què serà mi pobre casa? Vos hecho à pisar alas de Querubines, yo una hormiguilla vil, yo un pecador menos que nada. Repara, que quando los Fariseos inchados multiplican desprecios de el Señor;

Digitized by Google

ñor; un Soldado haze alarde de veneraciones; aquellos no se dignan de venir à èl, y el Centurion se espanta de que el Señor se digne ir à su casa. * Pondera, que si el Centurion assi se confunde de que el Señor quiera pisar sus umbrales, quanto mas tu de que se digne entrar, no yà en tu techo, sino en tu pecho. Sola una palabra vuestra, dize, es bastante à dàr salud à mi criado, y llenar de felicidades mi casa; con sola una palabra se contenta; y à tì la misma palabra infinita hecha carne, se entra en tus entrañas. Carea la grandeza deste Señor, con tu vileza, y quando llegues à comulgar, aniquilate, pues eres nada, pondera, que si para la Omnipotencia bastava una palabra, pero no para su infinita misericordia.

Punto quarto. En que accion de gracias prorrumpiria el Centurion à tantas misericordias; quan agradecido quedaria despues de tan favorecido: si humilde le venerò, agradecido le bendize, publicando à vozes sus grandezas. Celèbra tambien el Señor su fé, y proponenosla la Iglesia Santa, por exemplo al recibirle. * Pondera, quanto mayores gracias debes tu rendir à este Señor, quantos mayores han sido los favores, mira que no buelvas luego las espaldas à esta fuente de misericordia desagradecido, sino alabale eternamente obligado, diziendo: Cantarè las misericordias del Señor eternamente, corresponda à este pan cotidiano, un hazimiento de gracias de cada dia, platicando con el exercicio una tan grande enseñanza de virtudes.

MEDITACION IV.

PARA COMULGAR CON LA FE DE LA CANANEA.

PUnto primero. Considera como la Cananea dexa su casa, y su patria, comodidades, y culpas, y sale tan diligente, quan afligida, à pedir misericordia à la fuente de ellas; multiplicaronse sus trabajos, y assi se aumentò su diligencia. Llegaron à ella los ecos de los milagrosos hechos de Christo, y no se hizo sorda; al punto vino clamando diligente: gran disposicion para parecer delante de un Señor, tan amigo de comunicar el consuelo, y el remedio. * Pondera como la Cananea viene pidiendo misericordia, y à tì te ruegan con ella; no te cuesta tanto hallar todo el pan del Cielo, como à esta una migaja; no el salir de tu Reyno, ni de tu Patria: no el ir al cabo del mundo à Comulgar, pues en cada Iglesia tienes al Señor Sacramentado, y que te està combidando. Estima una felicidad tan grande, y tan à mano, y procura salir de tì mismo, de tu amor proprio, de los fines errados de una intencion torcida, para que entre sin embarazo este Divino Bien en tu pecho; saca

Digitized by Google

ca una gran disposicion de heroyca Fè, firme esperanza, oracion perseverante, y diligencia fervorosa.

Punto segundo. Persevera en rogar la Cananea, y haze el Señor de el que no la oye, quando mas la atiende: suspende sus misericordias, porque ella mas conozca, y repita sus miserias, que le es musica sonòra, lo que enfadò à los Apostoles. * Pondera lo que importa no desmayar en los exercicios de virtud; y aunque el Ministro del Señor, tal vez se enfade, y otros te murmuren de que frequentas Confessiones, y Comuniones, tu no desmayes, ni te retires; perssiste como Ana, aunque censurada de Heli, que no se cansa, ni se enfada aquel Señor, que tiene por sus delicias los ruegos, y por descanso el estàr en el pecho del que Comulga: aprende perseverancia de esta fervorosa muger, à no acobardarte con pusilanimidades, y coronaràs las obras.

Punto tercero. Prosigue el Señor en ensayar su virtud, en el crisol de la prueva, para que salga mas luziente el oro de su fee, campee su paciencia, y se realce mas su humildad: y quando gusta de tenerla cerca, entonces la dize: Apartate, que no és bien arrojar à los perros el pan de los hijos: desmayàra qualquiera, viendo tales amagos de disfavor, mas la Cananea està tan lexos de agraviarse, que se humilla mas, no la espantan rigores de Dios, à la que sabe bien lo que son vexaciones del demonio: no siente los desprecios, la que conoce sus demeritos. Retuerce ella el argumento, y no solo à hombre, sino à Dios: Si, Señor, dize, que las migajuelas que caen de las mesas de los señores, gages son de los perrillos, yo me conozco, que soy delante de Vos, como dezia el Santo Rey, una bestezuela, mas inutil que un perrillo; pero tambien sè, que Vos soys mi buen dueño, y que pues sustentais los paxarillos de el ayre, no me dexareis à mi perecer. * Pondera la excelente humildad desta muger; nota la lealtad de su fé, la fidelidad de su confianza, la fineza de su caridad; y si ella con una migajuela se contenta, y juzga, que la sobra la dicha; tu, que no solo alcanzas una migaja, sino que recibes todo el pan del Cielo, quanto mas debes estimàr, y lograr su suerte: Aprende aqui la humildad, y platicala en humiliaciones, saca estimacion del favor, y adoracion de la grandeza del Señor, à quien recibes.

Punto quarto. Exclamò el Señor, oyendo tanta fineza: ò muger! Grande es tu fé, sea grande tu dicha; yo te otorgo lo que pides, pues assi mereces. Hizo el Señor esta demostracion de admirado, para que nos admirassemos nosotros, y la imitassemos tambien. * Pondera, que gracias rendiria despues, la que con tal humildad llegò antes, y la que tan fiel vino pidiendo, que agradecida bolveria alcanzando, como levantaria la voz al agradecimiento, la que assi el grito al ruego.

O tu,

Digitized by Google

O tu, que has conſeguido tanto mayor merced, no migajuelas del favor, ſino colmos de gracia; ſea tambien cumplido tu agradecimiento, ſi à gran boca, gran grito, reſuenen eternamente en tu boca las Divinas alabanzas.

MEDITACION V.

DEL MANÀ, REPRESENTACION DESTE SACRAMENTO, ponderanſe las diligencias en cogerle, ſus delicias en comerle, y las circunſtancias del guardarle.

PUnto primero. Meditaràs la maravilloſa diſpoſicion que precedió en aquel Pueblo, para recibir el milagroſo manjar. Salen de Egypto, y de ſus tinieblas en buſca de la luz, para la viſion de paz, paſſan un mar, abiſmo de miſerias, dexando anegados ſus enemigos mortales; caminan por un deſierto, ſin comunicar con las gentes, tratando con ſolo Dios, beben las aguas del Manà, juntando la oracion con la mortificacion: faltales la comida de la tierra, para que apetezcan la del Cielo, que toda eſta gran preparacion es meneſter, y vivir una vida de Angeles para comer el pan de ellos. * Pondera tu, ſi para la figura ſola, para una ſombra deſta comida, precedió tanta diſpoſicion; qual ſerà baſtante para llegar à comer el pan ſobreſubſtancial, el Cuerpo, y Sangre del Señor: en verdadera, y no figurada comida? Còmo has de aver ſalido de la eſclavitud del pecado? Què lexos has de eſtàr de la ignorancia de ſus tinieblas? Còmo has de hermanar la Oracion con la mortificacion? Què trato con Dios? Què retiro de los hombres? Què abſtinencia de los viles manjares? Para lograr el Manà verdadero.

Punto ſegundo. Eſtando tambien diſpueſtos, merecieron ſer conſolados del Señor; embiales aquel exquiſito manjar, con que quedan admirados, y ſatisfechos, no les embia comida de la tierra, ſino de el Cielo, para que vivan vida de allà; no ſabe à un ſolo manjar, ſino à todos, al que cada uno deſea, para que adviertan, que todo el bien que pueden deſear, alli le hallaràn cifrado; y aſsi atonitos dezian: què manjar es eſte tan raro, venido del Cielo, embiado de la mano de Dios? Con quanta mas razon puedes tu oy dezir: què comida es eſta tan preciosa? Reſpondete la Fè, diziendo: Eſte es un Verbo, hecho Carne; y eſta una Carne, hecha por un Verbo. Eſte es el Pan de los Angeles, que los hombres ſe le comen: eſte es aquel Pan, que es regalo de los Reyes: eſte es el Manà verdadero, que dà vida, y en una palabra, eſto es, comerſe el hombre à ſu Dios, que como es bien infinito,

Digitized by Google

to, encierra quantos ſabores ay : guſtale, mira quan ſuave es, y como ſabe à todas las virtudes, y gracias.

Punto tercero. Para un manjar tan miſterioſo, miſterioſas circunſtancias ſe requieren : ſalian al alva à recogerle en aquella virgen, ora ſea eſte el primer cuydado del dia ; meneſter es madrugar, cueſte ſolicitud, y deſvelo, antes que ſalga el Sol, que como es tan puro, y delicado, con qualquier calor del mundo ſe deshaze. Recoge cada uno lo que baſta, que no tolera humanas codicias, no ſe guarda para otro dia, porque quiere ſer pan reciente, y quotidiano, aviſando de ſu frequencia. Convierteſe luego en guſanos, rohedores de la delinquente conciencia. * Pondera, quanto mas puntuales, y miſterioſas circunſtancias requiere eſte Manà Sacramentado. Sea eſte tu primer blanco, no te diſtraygas à otro empleo, no ſeas perezoſo en buſcarle, que te quedaràs vacio ; tratale con pureza, no ſea, que en vez de darte vida, engendre los guſanos de tu muerte.

Punto quarto. Quedaron favorecidas aquellas gentes, mas no agradecidas, que de ordinario las mayores miſericordias de Dios, ſe pagan con ingratitudes del hombre. Aſquearon luego el ſabroſo manjar, que como materiales, no perciben los regalos del eſpiritu ; deſpreciaron el pan del Cielo, y apetecieron las cebollas Gitanas. * Temo, alma, no ſeas tu aun mas deſagradecida que eſtos, que quanto mayor es el favor que has recibido, tanto mas culpable ſerà la ingratitud. Celebra eſte verdadero Manà, y repite ſu fruìcion ; mas vezes, que el Real Profeta en ſus Canticos de alabanzas del que ſola fuè repreſentacion. Preciate de buen guſto, y conozcaſe en no apetecer mas los viles contentos de la tierra.

MEDITACION VI.

PARA COMULGAR CON LA DEVOCION DE ZAQUEO.

PUnto primero. O mi Dios, y mi Señor, quando los hinchados Fariſeos no ſe dignan de miraros, un Principe de los Publicanos ſolicita el veros ! No llega à pedir remedio de ſus males, como otros ; y no porque no ſean los ſuyos mayores, pues ſon del alma, ſino porque no los conoce. Traele la curioſidad de conoceros milagroſo, no el deſeo de ſeguiros Santo. Vaſe entremetiendo, y no llega, que los ricos, con dificultad ſe pueden acercar à Vos, pobre, y trabajado deſde nacido, nadie haze caſo dèl, porque avia hecho caſo dellos. Viendoſe tan poco diſpueſto, determina ſubir à un arbol, à lo de hombre comun, y ſin reparar en el dezir de los hombres, atropella por vèr à Dios. * Ponde-

ra

Digitized by Google

ra oy, alma mia, quando sales à Comulgar, que vàs en busca del mismo Señor, à conocerle sales, y à contemplarle: impedirte han el verle los accidentes de pan, que le rodean, y mucho mas las imperfecciones que te cercan; viendote, pues, de tan corto espiritu, como Zaqueo de cuerpo, levantate sobre tì misma, sube en el arbol de la devota contemplacion, ò en el de la Cruz de una mortificacion perfecta, arraygada con la viva Fè, verde con la esperanza, lleno de frutos de caridad, y con los ojos del espiritu logra el verle, solicita el contemplarle.

Punto segundo. Estava Zaqueo viendoos Señor, muy à su gozo desde el arbol con tanto gusto, quanto avia sido su deseo, haziase ojos por veros, y Vos corazones porque os viesse: gozava de vuestra Divina presencia, experimentava en su alma maravillosos efectos; y quando llegastes à emparejar con èl, mirastes al que os mirava, levantastes vuestros divinos ojos, que mirados, ò mirando siempre fueron bienhechores. Fueseos la palabra atràs ellos, y aun el afecto, y nombrandole por su nombre, porque entienda, que le atendeis, y que à èl se encamina un tan grande favor. Zaqueo, le dezìs, deciende diligente, que oy me quiero hospedar en tu casa muy de espacio. O que gozosa admiracion correponderia à una dicha tan impensada! O lo que valen diligencias del hombre para con Dios, pues el que antes tenia por gran felicidad, poder llegar à veros desde lexos, yà baxa del arbol, yà se os acerca, se os pone al lado, y se assienta à la mesa con Vos. * Imaginome subido en el arbol de la contemplacion, apoyo de mi pequeñèz, deseoso de vèr, y conocer al Señor, y que llamandome por mi nombre, me dize: à tì digo, deciende, acercate à mi Sacramentado, llega à Comulgar, que oy me importa hospedarme en tu pecho; oy dize, no lo remitas à mañana, què sabes si tendràs mas tiempo, y si el Señor dize, que le importa à su misericordia, quanto mas à mi miseria? Acude, ò alma mia, con diligencia fervorosa à recibirle, de modo, que no lo diga à un sordo de ignorancia, à un perezoso de ingratitud.

Punto tercero. Con què presteza obedeceria Zaqueo? Lo primero seria postrarse, y adorar aquellos pies, q̃ se dignavan ollar los umbrales de su casa, bien quisiera fuera en esta ocasion un gran Palacio, para hospedar un huesped tan magnifico, como le franquearia quanto tenia, poniendole à sus pies, quien assi lo repartia en manos de los pobres, la mitad, dize, de mis rentas doy, Señor, de limosna, y sin duda de aqui le naciò la dicha, porque del hospedar al pobre, se passa à recibir al Señor; de dàr de comer al mendigo, se llega à comer à Dios. Pero quando se viesse sentado à la mesa con el Señor, tan apegado con èl, à quien aun verle desde lexos no se le permitia, que gozo experimen-

Digitized by Google

mentaria en su alma, no cabrìa en sì de contento, viendo cabìa en su casa el infinito Dios. * Pondera tu quando te vès sentado à la mesa del Altar mucho mas allegado à Christo, pues no solo à su mismo lado te sientas, sino que dentro de tu mismo pecho le sientes, guardado allà en tu seno, que contento devria ser el tuyo; no aya otro en el mundo para tì, corresponda la estimacion al favor, despertandose en tì un continuo deseo de bolverle à lograr, desquitando el sentimiento de aver perdìdo tantas Comuniones en lo passado, con la frequencia en lo venidero.

Punto quarto. Quedò Zaqueo tan agradecido, quan gozoso, que los humildes son muy agradecidos, todo les parece sobrado, quanto mas un favor tan poco merecido; congratulavase con sus amigos, ganandolos todos para Dios. Que gracias harìa al Señor, ofreciendole quanto tenia, y en primer lugar su corazon. Desde oy, Señor, que os he conocido, os comenzarè à servir, mudanza ha sido de vuestra diestra: levantòle el Señor, para echarle la bendicion, colmando su casa de bienes, y su alma de perfecciones. * Pondera, quanto mas agradecido debes tu mostrarte, pues si alli el Señor se dignò entrar dentro de la casa de aquel Publicano, aqui dentro de tu pecho; alli combidò Zaqueo al Señor, aqui el Señor te regala; alli le ofreciò Zaqueo toda su casa; aqui le has de ofrecer toda tu alma, tu entendimiento para conocerle, tu voluntad para amarle, suplicandole te eche su bendicion, no yà de hijo de Abrahan, sino de aquel gran Padre, que vive, y reyna por todos los siglos. Amen.

MEDITACION VII.

PARA COMULGAR CON LA CONFIANZA DE LA MUGER que tocò la horla de la vestidura de Christo.

PUnto primero. Considera como aviendo padecido esta muger tantos años una tan gran pension del vivir, achaque de la culpa, y viendo quan poco la avian valido los Medicos de la tierra, oy acude al del Cielo: previenese en vez de paga, de una rica confianza en el poder, y querer deste Señor; sabe que con este Medico Divino, el dàr ha de ser pedir, y assi viene diziendo: yo sè, que si llego à tocar, aunque no sea, sino un solo hilo de su ropa, tendrè seguro el de mi vida, aunque delgado. O grande muger! O gran misericordia del Señor! Otros Medicos tocan al enfermo para curarle, aqui el enfermo toca al Medico para sanar. Yo conozco, dezia, su infinita virtud, grande es su poder, igual es su bondad, tan misericordioso es, como poderoso, toque-

Digitized by Google

toquele yo, que el me curarà. * Reconoce tu los graves achaques, que en imperfecciones aflixen tu alma eſſe fluxo de paſsiones, refluxo de pecados, concibe un gran deſeo de ſanar, que es la primera diſpoſicion para la ſalud: Entiende, que aqui tienes el miſmo Medico Divino, que ſana à tantos enfermos, acude con viva fé, con heroyca confianza, de que todo tu remedio conſiſte en tocarle, y recibirle.

Punto ſegundo. Ceñia por todas partes el tropel de la gente al Salvador, rodeado iba de corazones, aſsiſtido de afectos, y aſsi no le davan lugar à eſta muger, para poder llegar à pedirle la ſalud cara à cara, que ſiempre ſe les ponen delante grandes eſtorvos, à los que tratan de acercarſe à Dios. Viendo eſto, diria: No merezco yo tanta dicha de poder hablar à mi Dios, y mi Señor, ſiendo polvo, y ceniza; mas yo sè, que es tanta ſu virtud, que con ſolo que yo toque la fimbria de ſu manto, quedarè ſana: ella creyò, y el Señor obrò; tocò la ropa, y al miſmo punto quedò buena. Otros muchos apretaron al Señor, y no ſanaron, eſta sì que llegò con viva fé, con eterna confianza: no le tocò con ſola la mano, acompañòla con el fervoroſo eſpiritu, y tocòle al Señor en lo mas vivo, que es la grandeza de ſu miſericordia. * Ponderà aora tu, que llegas à comulgar, quanto mayor es tu dicha, pues no ſolo tocas el ruedo de ſu veſtidura, ſino à todo el Señor, tu le abrazas, tu le aprietas, en tu pecho le encierras, todo entero te le comes; aviva, pues, tu fé, enciende tu caridad, reconoce tu dicha, eſtima la ocaſion; y pues tocas la orla de las eſpecies Sacramentales, concibe una gran confianza de que has de cobrar entera ſalud de todos tus vicios, y paſsiones.

Punto tercero. Quien me ha tocado? Dixo al punto Chriſto, y San Pedro, ó Señor (reſpondiò) eſtàn os apretando tanto, y por todas partes, y dezis, quien me ha tocado? Si, que aunque muchos ſe llegan à Jeſus, pero no le tocan vivamente, no le odoran con eſpiritu; Eſta sì que le tocò en lo mas ſenſible de ſu infinita bondad, ella con fervor, ellos con frialdad; y aſsi, ni el Señor los ſiente, ni ellos ſienten ſu divina virtud. * Oye como te pregunta à ti el miſmo Chriſto oy: Haſme tocado, Alma, con fé viva, has comulgado con fervor, ò no mas de por coſtumbre? Quien es el que me ha tocado vivamente? O quantos llegan à comulgar, que no le tocan al Señor, ni aun en el mas minimo hilo de la ropa! Quantos le reciben ſin la debida preparacion! Y aſsi, ſin fruto, no ſanan de ſus llagas, por que no le tocan con ſus corazones; no curan, porque no ſe curan. Saca de aqui un gran eſpiritu para acercarte à eſte Señor Sacramentado, de modo, que el ſienta tu fervor, y tu experimentes ſu favor.

Punto quarto. Admirada la muger de lo que ſiente, y lo que oye,

Digitized by Google

oye, de vèr una maravilla tras otra, llena de temor, y de amor, nò menos de verse descubierta, que sana, confiessa à la par su indignidad, y su dicha: rinde gracias à sus misericordias. Llamòla hija el Señor, que fue confirmar su bendicion; y bolviòla à encargar la confianza, pues tambien le fue con ella. * Pondera, que gracias debes tu dàr à un Señor, que no yà un hilo de su ropa, sino todo su Cuerpo, y su Sangre te ha franqueado; que no solo te concede que le toques, sino que le comas: Sea comenzar el hilo de sus alabanzas, sin romperle eternamente. O con quanta mas razon podrà llamarse hijo de Dios el que comulga dignamente! Pues assi como el hijo vive por el padre, assi el que comulga vive por Christo, por que se alimenta de su Cuerpo, vive en Christo, porque permanece en èl. Saca un amor reverencial, quando llegas à tocar con tus labios, con tu lengua, y con tus entrañas este Sacramentado Señor, y sea de modo, que quedes tan agradecido, quan curado.

MEDITACION VIII.

DE LA ENTRADA DEL ARCA DEL TESTAMENTO EN casa de Obededon, y como la llenò de vendiciones.

PUnto primero. Contempla la castigada temeridad de Oza, què temor causaria en los presentes! Temblaron todos los legos, viendo muerto el Sacerdote, y dirian; Si este porque solo alargò la mano à detener el Arca en el temido riesgo, assi lo paga, què no merecerà el que la hospedare indignamente? El levantò la mano, y todos la metieron en su pecho: todos temieron, y todos se retiraron, hasta el mismo Santo Rey rezelò indigno su Real Palacio para tan gran huesped, y le juzgò insuficiente à tan divino cortejo. * Ponderaràs tu aora, si una Arca, que no fue mas de sombra deste Divino Sacramento, assi la zela el Señor, tal respeto la concilia, con tanta magestad, quiere sea tratada; què reverencia, que recato, què pureza serà bastante para aver de recibir al mismo inmenso, è infinito Dios, contenido en esta Hostia? Si los Angeles assisten con temor, como tu te llegas sin rezelo? Si la pureza de los solares rayos no basta para viril, como serà decente centro la vileza de tu corazon, la inmundicia de tu conciencia? Saca una reverencia temerosa, y un respetoso temor, para llegar à encerrar toda la incomprehensible Magestad del Cielo, en la corta morada de tu pecho.

Punto segundo Dispone el Rey sea llevada el Arca à casa, no de un Principe, sino de un hombre virtuoso, que es la verdadera nobleza: era

Digitized by Google

era grande en los ojos del Señor, porque humilde en los suyos. Confirmò el Cielo la eleccion con multiplicados beneficios, eran muchas sus virtudes, pero mayor su humildad, grande su merito, igual su encogimiento. Llamavase Obededon, que significa siervo del Señor, que es gran atractivo de la viva grandeza, hazerse esclavo el que le ha de recibir, es la humildad, la tablilla que nos muestra la posada de Dios. Teniase por mas indigno que todos de hospedar el Arca en su casa, pero executòlo por obediencia, y assi pudo cantar las conseguidas vitorias, aunque no contar las recibidas mercedes. Con què diligencia la dispondria, adornandola mas de virtudes, que de preciosidades! No faltaria el temor de Dios afectuoso, ni el amor muy recatado. * Pondera tu, que has de hospedar oy, no la sombra, sino el Sol mismo, aunque dentro la nube de los accidentes, no yà la figura, sino la realidad de un Dios, real, y verdaderamente encerrado en esta Hostia; no en tu casa, sino en tu pecho, como te debes disponer, como debes adornar el templo de tu alma, de riqueza en virtudes, de alhajas en meritos? Mira que oy dispone el Rey del Cielo, que entre el Arca de su Cuerpo Sacramentado baxo tu techo, en tus mismas entrañas: advierte, pues, con què confusion la debes recibir, con què reverencia cortejar.

Punto tercero. Entrò el Arca del Señor en casa de Obededon, favorecida primero en recibirla, y dichosa despues en recibir bendiciones: no fue casa vacia, sino llena de devocion; tampoco lo fue el Arca, llena si de los tesoros del Cielo, colmandola de felicidades. Què gozoso se hallaria Obededon al vèr, que quando el temia rigores, experimentava favores: Tanto se premian servicios de obediencia, obsequios de humildad. Pagòle bien el hospedage el Señor, que como tan gran Rey, donde una vez entra, nunca mas se conoce miseria. * Pondera tu, què mercedes no te puedes prometer el dia que esta Arca verdadera, no vacia, sino llena del Divino Manà del Cuerpo, y Sangre de Christo, verdadero Dios, y Señor, entra en tu pecho. Aquella fue la caxa, esta la joya; aquella llenò de bienes la casa de Obededon, porque fue figura desta; quanto mas colmarà esta de favores tu corazon. Logra la ocasion que tienes; advierte, que aqui estàn todos los tesoros de Dios, la mina rica de la gracia; sabe pedir, que el mismo Rey en persona tienes hospedado en tus entrañas.

Punto quarto. No fue la menor de las recibidas mercedes, el agradecimiento de Obededon, y de todos los de su casa; y fue tan grande, que llegò à ser fama: no se hablava de otro en toda Israel, celebrando todos las felicidades de su casa; emulavanle la dicha, y pudieran la virtud. Hasta el Santo Rey David, yà animado, tratò de ile-

Digitized by Google

var el Arca à su Real Palacio, deseando emplearse en los obsequios, y participar de los beneficios. * O tu, que oy has comulgado, mira que no enmudezcas à las divinas alabanzas, parte es de merced el agradecimiento; y pues te reconoces tanto mas favorecido, que Obededon, muestrate otro tanto mas agradecido: serán estas gracias empeño de nuevos favores, y pues todos los de tu casa han participado de las divinas mercedes, todas tus fuerzas, y todas tus potencias se empleen en alabar al Señor: combida à las generaciones de las generaciones, con el Santo Rey Profeta, te ayuden à cantar las misericordias del Señor por todas las eternidades de las eternidades. Amen.

MEDITACION IX.

PARA LLEGAR A COMULGAR CON EL ENCOGIMIENTO de San Pedro.

PUnto primero. Considera, que si Juan mereciò recibir tantos favores de su Divino Maestro por lo virgen, Pedro los consiguiò por lo humilde: Juan fuè el Discipulo amado, Pedro el humillado, avia de ser Cabeza de la Iglesia, y superior de todos por su dignidad; pero el se hazia pies de todos por su humildad. Lo que le arrebatava el favor en las ocasiones, le detenia su encogimiento, no osava preguntar al Señor, y assi el Señor le preguntava à èl: quando los otros pretendian las primeras sillas, èl no se tenia por digno de estàr delante de su Maestro. Agradado el Señor deste encogimiento, dexando las otras barcas, entra en la suya, desde ella predica, y en ella descansa: llevava Pedro las reprehensiones, pero gozava de los especiales favores. * Pondera, que buena disposicion esta de la humildad para llegar à recibir à un Señor, que se agrada tanto de los humildes: y para aver de Comulgar, procura prevenirte deste santo encogimiento; retirate, reconociendo tu baxeza, paraque el Señor te adelante à gozar de su grandeza; sientate en el ultimo lugar, en este divino combite, que el Señor te subirà mas arriba; humillate quando mas quisieres agradar à un Señor, que se le vàn los ojos tras los mansos, y pequeños.

Punto segundo. Desvelados los Apostoles trabajaron toda una noche, y nada cogieron, porque no les assistia su Divino Maestro; estavan à obscuras sin su vista, y de valde sin su assistencia; que donde èl falta, nada sale con felicidad. Passò yà la noche de su ausencia, amaneciò aquel Sol Divino, y todo se llenò de sus alegres influencias. Abriò San Pedro los ojos de su fé, y conociose à sì mismo, y à su Divino Maestro, reconociò su propia flaqueza, y el poder del Señor, su vileza, y su

Digitized by Google

y su grandeza, en sì hallò nada, y en Dios todo; y assi dixo: Divino Maestro, toda la noche hemos remado, y nada conseguido, que sin Vos nada somos, y nada valemos; mas aora en vuestro nombre calarè las redes: executòlo con esta confianza, y logrò el lance con doblada dicha, pues pudieron llenar ambas barcas de la abundante pesca. * O alma mia, tu que andas toda la noche desta tenebrosa vida, sozobrando en el inconstante mar del mundo, donde no ay hallar seguridad, ni sossiego; oye lo que el Señor desde aquel viril te està diziendo: Echa el lance de tus deseos à la mano derecha de las verdaderas felicidades, y llenaràs tu seno de los eternos bienes: cala la red àzia el cebo desta Hostia, y te apacentaràs, no yà de los sabrosos pescados, sino de mi mismo Cuerpo. Mirale con los ojos de la fé de Pedro, vè careando tu pobreza, con su riqueza; tu cortedad, con su infinidad; tu flaqueza, con su omnipotencia; tu nada, con el todo, y dile: Señor, sin vos, nada soy, nada valgo, y nada puedo.

Punto tercero. Confundese San Pedro, y considerandose pecador ante aquella inmensa Bondad, aniquilase flaco ante el infinito Poder, y lleno de humilde encogimiento, viendose en la presencia del Señor, exclama temeroso, y dize reverente: Señor, apartaos de mi, que soy un gran pecador: retiraos, yà que yo no puedo huir de Vos; que fue dezir: Quien soy yo? Quien sois vos, Señor? Yo, una vil criatura; vos, el Omnipotente Criador: Yo la misma ignorancia; vos Sabiduria infinita: yo fragil, que oy soy, y mañana desaparezco; vos indefectible, y eterno: yo un vil gusano de la tierra; vos el Soberano Monarca de los Cielos: yo flaco, vos todo poderoso: yo corto; vos inmenso: yo pobre mendigo; vos la riqueza del Padre: yo necesitado; vos independente: yo al fin nada; y vos todo. Señor mio, y Dios mio, como me sufris en vuestra presencia? * O alma mia, con quanta mas razon podràs tu exclamar, y dezir lo que San Pedro! Que si èl por solo estar delante del Señor, assi se confunde, y se aniquila; tu, que no solo estàs en su Divina presencia, sino que le tocas con impuros labios, que le recibes en inmunda boca, que le metes en tan villano pecho, que le encierras real, y verdaderamente en tus viles entrañas, como no das vozes, diziendo: Señor, retiraos de mi, que soy el mayor de los pecadores? Como me podeis sufrir ante vos, Dios mio, y todas mis cosas? Yo nada, y todas las nadas. Con què reverencia, con què pasmo, con què confusion avias de llegarte à comulgar, à vista de tan inmensa grandeza!

Punto quarto. No le echa de su presencia el Señor à Pedro, antes le une mas estrechamente consigo; està tan lexos de apartar los ojos de su humildad, que se le vàn tras ella; no le niega el rostro, franqueale

Digitized by Google

ſi el corazon; y agradado de ſu recatado encogimiento, trata de encomendarle ſus teſoros, las margaritas mas precioſas, y que mas le cueſtan, ſus corderillos, y ovejas. Quedò Pedro tan agradecido, quanto antes retirado, dos vezes confundido de la repetida benignidad de ſu Señor; y ſi antes ſe negava à ſu preſencia, yà ſe adelanta à ſu alabanza, deſempeñando humildades de ſu deſconfianza, en animoſos agradecimientos de ſu dicha. * O Señor mio, y todo mi bien! quanto mas obligado me reconozco yo oy, quando llego à recibiros, pues no ſolo me permitìs eſtàr ante vueſtra infinita grandeza, ſino que os dignais de eſtàr vos miſmo, real, y verdaderamente dentro de mi pecho, vos en mi, y yo en vos, que ſois mi centro, y todo mi bien; ſea yo tan puntual en los obſequios, como vos generoſo en los favores, no ſe mueſtre villano un pecho tan privilegiado, y favorocido, y ſea la confeſſion de mi vileza, pregon repetido de vueſtras inmenſas glorias, Amen.

MEDITACION X.

PARA RECIBIR AL SEÑOR CON LAS DILIGENCIAS de Marta, y las finezas de Maria.

PUnto primero. Contempla quando las dos hermanas en ſangre, y mucho mas en el eſpiritu, entendieron que el Señor iba à honrarles ſu caſa, què eſtimacion concibirian, què gozo recibirian de un tan grande favor. Con què deſeo eſperaria Magdalena à aquel Señor, que algun dia con tanta anſia avia ido à buſcar; y ſi tuvo entonces por gran dicha el ſer bien recibida, oy eſtimaria por ſingular favor el poderle recibir. Què preparacion harian tan grande, las que tan bien conocian la mageſtad, y grandeza del hueſped, que eſperavan. Grande ſerìa el adorno de las ſalas, mayores el de ſus corazones, y las ricas alajas ſimbolizarian ſus precioſas virtudes. * Pondera, tu que el miſmo Señor, real, y verdaderamente viene oy en perſona à hoſpedarſe en el caſtillo, de tu corazon, trata de entregarle las llaves, que ſon tus potencias, y ſentidos: hermanenſe tu voluntad, y entendimiento, para aſsiſtirle con eſtimaciones, y fineza: preceda una grande preparacion de alajas en virtudes, con mucha limpieza de conciencia, oliendo todo à gracia, y ſantidad.

Punto ſegundo. Vaſe llegando el Divino Maeſtro à las puertas del Caſtillo, oſtentando en ſu divino roſtro un celeſtial agrado: ſaldrianle à recibir las dos hermanas con afectuoſa reverencia, ſeguidas de toda ſu familia, porque todos ſe empleaſſen en ſervir al Señor. Què gozoſas le reciben! Que agradecidas le ſaludan! Què corteſes le agaſſajan!

Pare,

Digitized by Google

Pareceme que estoy viendo à Marta muy solicita, y à Magdalena afectuosa. Pero con què soberana apacibilidad correspondería el Señor à sus afectos! Llevarianle en medio, en emulacion de ambos Serafines, aleando entrambas, la una amando, y la otra sirviendo. Conducirianle à la mas aliñada pieza, digo al centro de su corazon, y alli no perderian punto de oìr su celestial conversacion, de gozar de su divina presencia. * O tu, que recibes oy al mismo Divino huesped, mira que llega yà à las puertas de tus labios, al castillo de tu pecho, salte el Alma de contento à recibirle, acompañada de todas sus potencias, y sentidos, fin que ninguno se divierta. Salga la solicitud de Marta, y la devocion de Maria: avivese tu fé, esfuercese tu esperanza, enciendase tu caridad, y conducele al adornado centro de tu corazon.

Punto tercero. Divídense las dos hermanas, los dos diferentes empleos, aunque ambos dirigidos al divino servicio. Acude Marta à prevenir el regalo material, quedase Maria gozando del espiritual: Marta prepara la comida, Maria goza del pasto de la celestial doctrina, y como acostumbrada à los pies de su Maestro, donde hallò el perdon, aora solicita el consuelo: prosigue amante, la que yà penitente. Con que fruicion asistiria à la Real Divina presencia! Què absorta, oyendo platicar à Christo! Què altamente guardaria aquellas palabras de vida eterna! O què consuelo siente un Alma puesta à los pies deste Señor, despues de averle recibido! Què oracion tan provechosa! Què comunicacion tan agradable! Dà quexas Marta al Señor, de que su hermana la aya dexado sola, confessando la desigualdad de su empleo, y ponderòla el Señor, con aquellas tan magistrales palabras, diziendo: Marta, Marta, toda tu solicitud de la comida del cuerpo, es turbacion, y sossiego la del espiritu. De verdad que solo un manjar es necessario, y esse dà vida eterna: bien supo escoger Maria. * Oye, alma, como te dize el mismo Señor à ti otro tanto; que te distraes en los bienes perecederos? Què cuydas de los manjares de la tierra? No ay regalo como el Divino Sacramento, llegate à mi, y goza de mi dulce presencia, recibeme en tu pecho, y estate aqui conmigo, que esta es la bienaventuranza de la tierra; no pierdas este buen rato de una santa, y fervorosa Comunion.

Punto quarto. Que agradecida quedaria Magdalena al duplicado favor, que desengañada Marta, de que no ay otro comer, como gustar del Señor, apacentarse de su celestial doctrina, y gozar de su divina presencia. No respondiò palabra Maria, que estava toda puesta en amar, y agradecer, y quien assi recibe favores de su Dios, no repara en agravios de su proximo; habla con el corazon, quien bien ama, remitiendo las palabras à los hechos. * Aprende tu, ò alma mia, à esti-

Digitized by Google

mar, y agradecer: sean alabanzas los suspiros, y una Comunion agradecido obsequio de la otra; habla con el corazon si amas, y sea tu unico cuydado asistir, y cortejar al Señor, que has recibido. Saca un hastio grande à todos los contentos humanos, y apetece solo el manjar divino; mas cercano tienes al Señor, que Maria, pues no solo te concede estàr à sus pies, sino estàr èl dentro de tu pecho; reconoce doblado el favor, y rinde doblado el agradecimiento.

MEDITACION XI.

DE EL BANQUETE DE JOSEPH, A SUS HERMANOS.

PUnto primero. Carea la benignidad de Joseph, con la crueldad de sus hermanos; todos conspiran en vender; quien? Un hermano, por su ternura amable, y por su inocencia apacible: Por què? Sin culpas proprias, antes por las agenas. A quienes? A unos tan enemigos, como infieles, tan barbaros, como Gitanos. Por quanto? Por el precio, y la inocencia de un Cordero. Con què palabras? Cargandole de injurias, llamandole Principe fingido, y hartandole de oprobios, como à Sol soñado. De què modo? Despojandole de la tunica, si no inconsutil, talar. A donde le echan? Al desierto de un Egypto, al olvido de una carcel. * Alma, quien es este verdadero Joseph, vendìdo, injuriado, y maltratado? El benignisimo Jesus, amable por lo Hermano, y venerable por lo Señor. Quien le vendiò? Tu, vil, è ingrata criatura. Por quanto? Por un vil interès, por un sucio deleyte. De què modo? Pecando tan sin temor, ofendiendole tan sin verguenza. Quantas vezes? Cada dia, cada hora, y cada instante. Confundete, pues, oy que llegas ante su Divina presencia, con mas causa, que los hermanos de Joseph, que aqui le tienes, no Virrey de Egypto, sino Rey del Cielo: Si aquel disimulado, este encubierto: si aquel les dava trigo, este Señor se te dà en Pan. Entra reconociendo tus traiciones, antes de recibir sus favores: pidele que te perdone, antes que te combide; echate à sus pies, antes que te sientes à su lado: mezcla tus lagrimas con la bebida, y come la ceniza de tu penitencia con el pan de su regalo.

Punto segundo. Considera el manssimo Joseph, con que amor corresponde al odio de sus hermanos; no se contenta con hospedarlos en su casa, sino que los tiene dentro de sus entrañas; trueca las venganzas de ofendido, en finezas de amoroso, reconociendo à los que le desconocieron, y honrando à los que le injuriaron; enlazà con cariñosos abrazos, à los que le ataron con inhumanos cordeles; y en vez de lazo al cuello, retorna afectuosos abrazos; trata de enriquecer à los que

le

Digitized by Google

le desnudaron, y llena de dones, à los que de baldones; despierta con esto los que le tuvieron por dormido, y adoran verdadero, al que despreciaron soñado, no solo les dà el trigo que vienen à buscar, sino que los sienta à su mesa, y los festeja con esplendido banquete. * O Bondad infinita! O benignidad incomprehensible del dulcissimo Cordero Jesus! En la misma noche en que era entregado à sus enemigos en venganza, se entrega èl à sus amigos en comida, recambia las amarguras en dulzuras, brinda con su Sangre à los hombres, que andan trazando bebersela; y quando ellos aspiran à comersele à bocados por rencor, èl se les dà en banquete por amor; brinda con la dulzura de su Caliz à los que le preparan la hiel, y vinagre; trata de meterceles en el pecho, à los que le han de abrir el Costado; toma el Pan en las manos liberales, que han de ser barrenadas con los clavos: alargalas con liberalidad, quando han de ser estiradas con crueldad: endulza con leche, y miel aquellas bocas, que han de escupir su rostro. Dime aora, pecador, puedese imaginar mayor ingratitud, que la tuya, ni mayor Bondad, que la del Señor? Coteja estos dos extremos, y echate à los pies de un tan buen Hermano, reconociendo tu culpa, solicitando el perdon, que no es posible te le niegue, el que se te dà todo en comida.

Punto tercero. Olvidando antiguos agravios Joseph, inventa nuevos favores; y quando todo el mundo està pereciendo de hambre, dispone hazerles un banquete; comed, les dize, que yo soy Joseph, no enemigo, sino muy hermano vuestro; no enojado, sino misericordioso. Comian como hambrientos, y èl les hazia platos; y quando con solo pan se contentàran, para satisfacer su hambre, logran sazonados manjares para su regalo: no invidian el manojo superior, sino que gozan de sus frutos: y el Benjamin sin culpa, como era Lobo rapàz, tragava al doble que todos. * O tu, que estàs sentado à la mesa del Altar, reconoce tu buen Hermano Jesus, que no solo te combida, sino que se te dà en comida; fiase de tì, pues se entra dentro de tu pecho, y se mete en tus entrañas: mira, que no le buelvas à hazer traicion, cometiendo nuevas culpas: come como hambriento, y lograràs el regalo, que quando los demàs perecen de hambre, à tì te sobran las dichas; come con desahogo, y confianza, que essa casa, essa mesa, siendo de Jesus tu Hermano, tuya es; y te està diziendo: Yo soy Jesus, à quien tu vendiste, y perseguiste, no enojado, sino perdonador: acercate à mì sin rezelo, y colocame en tus entrañas con amor.

Punto quarto. Bolverian los hermanos tan agradecidos, quan satisfechos, yà de los beneficios recibidos, yà de las injurias olvidadas: como irian por el camino celebrando su dicha! Pues quando temieron castigos, experimentaron honras, y favores. Con què diligencia

Digitized by Google

caminarian à llevar las buenas nuevas à su padre del hijo Joseph vivo, los que se las llevaron tan tristes algun dia de despedazado! Como se congratulerian con su buen padre, de la reciproca dicha del hermano! Y como alternarian con èl las gracias, y alabanzas al Cielo! Harianse lenguas en repetir una, y muchas vezes el suceſſo, y no se contentarian con que lo relataſſe uno, ſino que todos lo bolverian à repetir. * Alma, mas debe à quien mas se le perdona. Què gracias debes tu rendir à un Señor, que tantas vezes te ha perdonado, y sentado à su mesa. Lleva las buenas nuevas al Padre Celestial; lleguen hasta el Cielo los nuevos canticos de tu agradecimiento, bolviendo una, y muchas vezes à repetir tu dicha, y à frequentar la mesa del Altar.

MEDITACION XII.

PARA RECIBIR AL SEÑOR, CON LA HUMILDAD del Publicano.

PUnto primero. Considera como se dispone este gran pecador, para poder parecer ante el Divino acatamiento; previenese de humildad, todo lo que le falta de virtud: ahonda en el proprio conocimiento, para poder llegar à la infinita Alteza: no halla en sì ſino culpas, y en Dios misericordias. Quien soy yo, diria, que me atreva à entrar en la casa del Señor? Yo tan malo, y èl tan bueno? Yo abominable pecador, y èl tan amable Señor? Yo soy un vil gusano, y assi irè arraſtrando por el suelo à su Templo, todo lo avrà de poner el Señor de su casa, quando yo nada tengo, y nada puedo: un monstruo he sido en el pecar, mas el Señor es un prodigio en el perdonar: confiado, pues, en su bondad, lo que confundido de mi malicia, aunque sea un polvo enfadoso, un lodo inmundo, tengo de entrarme oy por las puertas de su casa: encuentra al subir con un Fariseo, y confundese mas, viendose pecador, à vista de aquel, que tiene por espejo de su virtud, que de todo saca materia de humiliacion. * Pondera, ò tu, que has de subir oy al Templo, no solo à hablar con el Señor, ſino à recibirle; no solo à ponerte en su presencia, ſino à ponerle dentro de tu pecho, siendo un tan gran pecador; con què confusion debes llegar? No subas como Fariseo, ſino como humilde Publicano, no te muevas con el pie de la sobervia, ſino ahondando en tu propria baxeza, confeſſando tu indignidad, è invocando la infinita misericordia.

Punto segundo. Entra en el Templo temeroso el Publicano, que ya poco fuera reverente, pero què mucho, si vè temblar las mismas colùnas del Cielo! Quedaſe lexos por humildad, el que se alexò por el pe-

Digitized by Google

pecado; eſcoge para sì el infimo lugar, teniendoſe por el mayor pecador: aun al Fariſeo no ſe oſa acercar, quanto menos à Dios: buſca un rincon del Templo, el que no oſſa parecer en el mundo, y aun eſſe le parece ſobrado favor; no ſe atreve à mirar al Cielo, porque ſabe pecò contra èl: hiere el pecho con repetidos golpes, yà para caſtigarle culpado, yà para deſpertarle adormecido: llamando eſtà à ſu corazon, y al Cielo, para ablandarlos à entrambos. Señor, dize, ſed propicio para mi pecador, aſsi como lo ſois para todos, que fuè dezir: Señor, yo ſoy el pecador, Vos el perdonador: grande es mi miſeria, mayor es vueſtra miſericordia: Señor, gran perdon, ſegun vueſtra gran bondad, y ſegun la multitud de vueſtras conmiſaraciones; borrad la multitud de mis pecados. * Contempla, alma mia, eſte exemplar de penitencia: ſi eſte Publicano aun de hablar con Dios deſde lexos, ſe juzga indigno, como te has de llegar tu à recibirle? El ſe queda en un ricon; como te atreves tu à acercarte al Altar? El no oſſa abrir los ojos para vèr à Dios, y tu abres la boca para Comulgar? El hiere ſu pecho ante el Señor, y tu le metes dentro de tu pecho: èl ſe aniquila pecador, y tu tanto mayor, no te confundes: què hazes, que no dàs vozes, diziendo al Señor: Sed propicio para mi tambien, aunque ſoy el mayor de los pecadores. Señor, grande es mi confuſion, ſea grande vueſtro perdon. Señor, en mi eſtà la miſeria; pero en Vos la miſericordia.

Punto tercero. O poderoſa humildad! Contempla quan agradable es à Dios, no parecia tener coſa buena el Publicano, ſino la humildad, ni otra mala el Fariſeo, ſino la ſobervia; y aquella agradò tanto al Señor, que le atraxo adonde eſtava; y eſta le ofendiò de ſuerte, que de todo punto le auſentò. Echò la altivez al Fariſeo de el mas alto lugar, y la humiliacion, realzò al Publicano de el mas baxo: que no es nuevo en la ſobervia haze de Angeles demonios, y aſsi como en la humildad, hazer de pecadores Angeles. Yà mira el Señor, al que no le oſſava mirar, y aparta ſus ojos del que ſe complace en sì miſmo, ocupa la divina gracia aquel pecho, que ocupò la confuſion, y es admitido de los Angeles, el que es deſechado del Fariſeo. Hallaſe el Publicano con ſu Dios, y Señor, dentro de sì, por la gracia, yà le hoſpeda en ſu corazon, que contento le adora, que afectuoſo le abraza, que dichoſo le goza. * Alma, llega tu con humildad al Altar, que aſsi quiere el Señor ſer recibido: no ay mayor agaſſajo para tanta alteza, que el conocimiento de tu baxeza, aſsiſtele con encogimiento, y le gozaràs con mas dicha: aniquilate tu, para engrandecerle à èl: deſprecia tu nada, y lograràs el todo.

Punto quarto. Què contento baxaria el Publicano, como tan bien deſpachado! Subiò lleno de dolor, y baxa lleno de conſuelo. Poco

Digitized by Google

co hablò al pedir, mucho sì al agradecer. Si antes confessava sus culpas; pregona yà las misericordias del Señor. Davale saltos de contento el corazon, que recibiò tantos golpes de penitencia, no cabiendole en el pecho aora de gozo, ni antes de sentimiento; y es sin duda, que no bolveria por el mismo camino, sino por el de la virtud, à la inmortal corona. * O tu, que has comulgado, dà gracias al Señor, como el Publicano, y no con el Fariseo, de las culpas perdonadas, no de las virtudes presumidas; no blasones merecimientos, agradece sì misericordias: buelve de la Sagrada Comunion muy otro, y por diferente camino, no sea por el mismo, por que no te buelvan à emprender tus pasiones, que te aguardan, ni los vicios passados, que estàn à la espera; y si el venir fué llorando, el bolver sea cantando, con el manejo de el Pan del Cielo: dà gracias, pues recibiste perdones, y ensalza à un Señor, que pone sus ojos en los humildes.

MEDITACION XIII.

DE LA MAGNIFICENCIA CON QUE EDIFICÒ Salomon el Templo, y el aparato con que le dedicò, aplicado à la Comunion.

PUnto primero. Considera la magestuosa grandeza del Templo de Salomon. No quiso el Señor se lo erigiesse el belicoso padre, sino el hijo pacifico, y sabio, que es de sabios amar la paz. Siete años tardò en construirle, empleando su sabiduria, que fué la mayor, y su poder, que fuè igual; y toda esta magnificencia, riqueza, artificio, ornato, y magestad, fuè para colocar una Arca, que no era mas que sombra, una figura, una representacion de este Divinissimo Sacramento. * Pondera tu oy, que has de colocar en tu pecho, no la sombra, sino la misma luz; no la figura, sino la misma realidad; no el Arca del Testamento, sino al mismo Dios, y Señor Sacramentado: què Templo de devocion devrias tu construir? Qué Sancta Sanctorũ de perfeccion, y santidad en medio de tu corazon? Si Salomon gastò siete años en edificar el Templo material, emplea tu siete horas, siquiera, en preparar tu Alma, quando fuera poco toda una eternidad. Compitan con las piedras finas, las virtudes; suceda al oro brillante, la encẽdida caridad; truequense las maderas olorosas, en fragrãtes oraciones; los aromas en suspiros; y campee, no ya la sutileza de el arte, sino la hermosura de la gracia.

Punto segundo. Llegò el festivo dia tan venerado, como deseado, de la dedicacion del Templo: concurriò toda Israel à hospedar, y à cortejar su gran Dios: venian todos vestidos de gala, y revestidos de de-

Digitized by Google

devocion: ardian las victimas à par de los inflamados corazones: como era fiesta comun de todos, participaron todos, grandes, y pequeños, pobres, y ricos, del universal consuelo. Pero entre todos se señalò el Religioso Principe, dando à todos animo, y exemplo. Hincò en tierra ambas rodillas, y fixò ambos ojos en el Cielo, lastrando con humildad el buelo de su Oracion; y fué tan eficàz, que atraxo al Señor con sus plegarias. Llenòse el Templo de una obscura niebla, decente velo à la inacesible Magestad increada. Sintieronse todos bañados de consuelo, y reconocieron presente la gloria de su Dios, y Señor. * Alma, què festivo aparato previenes tu el dia que comulgas? Advierte, que se consagra en Templo tu pecho, y en morada del mismo Dios. Acudan todas tus potencias à la gran solemnidad; sea tu corazon el Sancta Sanctorum animado, donde esten aleando, el entendimiento, Cherubin admirado, y la voluntad, Serafin encendido. Jubile tu interior à su santo Nombre, y cante la lengua sus alabanzas: alerta, que desciende el Señor cubierto de la niebla de los accidentes, à lo intimo de tus entrañas.

Punto tercero. Entre gozoso, y atonito; el Sabio Rey, exclamò con aquellas memorables palabras, dignas de ser repetidas de todos los que comulgan. Que es posible, dize, que estè en la tierra el Señor? Aun el imaginarlo espanta. Dios en el suelo, quando no cabe en el Cielo? El Cielo es corto, què serà esta casa? * O con quanta mayor razon podrias tu dàr vozes el dia de oy, que has hospedado al gran Dios de Israel en tu mismo pecho, y dezir: Què es posible, que mi gran Dios se digne de venir à mi, y que el inmenso quepa en mi pecho! *Verè*, de verdad, que le encierre yo en mis entrañas. *Super terram*! Dios, y en la tierra? Dios, y en un corazon tan terreno como el mio, amassado de lodo? Saca una humilde confusion, un religioso pasmo, y un reconocido agradecimiento.

Punto quarto. Quando parecia averse desempeñado el sabio Rey, con tan relevantes obsequios, se reconociò mas obligado con tan especiales favores del Señor, que en competencias de dàr, siempre salió vencedor. Viò logrado Salomon su trabajo, pues tan honrado con la especial asistencia de Dios, era Sabio, y assi seria reconocido: tantas vozes como tantas vezes resonaron en adelante en aquel Templo, fueron otros tantos agradecimientos. No se hablava de otro en toda la Idumea, ni aun en toda la redondez del universo, siendo tan ensalzado, quan conocido el nombre del gran Dios de Israel. * Pondera tu, que oy has recibido tantos favores del Señor, y al mismo Señor de los favores, quan empeñado quedas en celebrarle, y servirle: sè agradecido, si eres sabio, resuenen los ecos de tu corazon en las alabanzas de

tu

Digitized by Google

tu lengua; no se te oyga hablar sino de Dios, el dia que le consagraste el templo de tu pecho; y sobre todo, guarda de profanarle, ni con pensamientos, ni con palabras, ni con obras: sea un Sancta Sanctorum de perfecciones, donde arda siempre el fuego del amor.

MEDITACION XIV.

DE LA FUENTE DE AGUAS VIVAS, QUE ABRIÒ EL Señor en el corazon de la Samaritana, aplicada à la Sagrada Comunion.

PUnto primero. O mi buen Jesus! Dios mio, y Señor mio, y que sediento caminais en busca de una muger tan satisfecha de sus delitos! Vil si, desdichada no, pues topa con el manantial de las dichas. O como se os conoce, Señor, lo que estimais las Almas, y que por una sola huvierades hecho lo que por todas! Què mucho vengais à buscarla desde lexos, si descendisteis yà del sumo Cielo? No me admiro de veros sudar hilo à hilo, pues algun dia sudareys sangre, y correràn arroyos de ella de vuestras llagas; pero que olvidada llega la Samaritana de Vos, y quan en la memoria la teneis, y aun en el corazon: Ignorante ella de los eternos bienes, hidropica de sus gustos perecederos, solicita los algives rotos, y dexa la fuente de aguas vivas, que poco pensava hallar la verdadera dicha, que no piensa sino en hallarla à ella! Venia en busca del agua, simbolo de los fugitivos contentos, y hallò la vena perdurable de la gracia. * O alma mia! Y como que te sucede oy lo mismo. Tu andas perdìda en busca de los deleznables contentos, y el Señor te està esperando; si no en la fuente de Jacob, en la del Altar, verdadero, y perenne manantial de su Sangre, y de su gracia: ea, llegate sedienta à aquellas cinco fuentes de tu salud; dexate hallar de quien te busca; logra la ocasion, y apagaràs la sed de tus deseos. Saca un verdadero conocimiento de su misericordia, y tu miseria, de tu olvido, y su cuydado.

Punto segundo. Comienza à disponerla Christo, para hazerla capàz de sus infinitas misericordias: entra pidiendo para dàr, y pidela una gota de agua, el que ha de verter toda su sangre por ella: empeñase en pedir poco, para dàr mucho: ò que sed tiene de dàr! Que deseo de comunicar sus celestiales dones! Con deseo he deseado, dize el mismo Señor, hambriento de nuestra hartura: agua pide, mas es de lagrimas, que limpien el alma, que blanqueen la conciencia, donde se ha de hospedar; sed tiene de que apaguemos la nuestra. * Advierte, alma, que el mismo Señor, real, y verdaderamente en este Divinissimo Sacra-

Digitized by Google

cramento, te està diziendo à tì: Alma, dame de beber; lagrimas te pido: compadecete de mi ſed; que me durò toda la vida: no me des la hiel de tu ingratitud, ni el vinagre de tu tibieza, venga una lagrima ſiquiera, derramada por tantas culpas: abranſe eſſas fuentes de tus ojos, quando en diluvios ſe te comunican las de mi Sangre. Brindale à tu Redemptor con lagrimas de amargura, para que èl te anegue à tì en abiſmos de dulzura. Saca un gran deſprecio de los mundanos deleytes, y una gran ſed de los divinos contentos, para gozar eternamente deſta perenne fuente de la gracia.

Punto tercero. Niega la vil criatura, no menos que à ſu Criador, una gota de agua, que la pide; ay tal ingratitud! Pero eſtà tan lexos el Señor de deſampararla, que antes toma de aqui ocaſion para favorecerla: juzga la Samaritana, que tiene baſtante fundamento para negarle un poco de agua, aſsi como todos los que ſe eſcuſan de ſervirle. Replica Jeſus, olvidado de ſus deſſervicios, inſtando en nueſtros bienes. O muger, ſi conocieſſes el dòn de Dios, y para tì, y en eſta ſazon. Si ſupieſſes con quien hablas? Conmigo, fuente perenne de todos los bienes, mina de los teſoros, manantial de los verdaderos conſuelos: como tu me pedirias à mi, y yo à tì te franquearìa, no una gota de agua, ſino una fuente entera de dichas, y miſericordias, que dà ſaltos àzia el Cielo, y llega haſta la vida eterna. * Oye, hija, inclina alma tu oreja, que el miſmo Señor deſde el Altar te dize à tì lo miſmo. O ſi ſupieſſes, ò ſi conocieſſes eſte dòn de dones, eſta merced de mercedes, que oy recibes, quando Comulgas! Si ſupieſſes quien es eſte gran Señor, que encierras en tu pecho, tu unico bien, todo tu remedio, tu conſuelo, tu felicidad, tu vida, y tu centro: el que ſolo puede llenar tu corazon, y ſatisfacer tus deſeos; como que le pedirias eſte Pan de vida, como frequentarias con mas fervor la fuente de las gracias, la meſa del Altar. Aviva tu fé, alienta tu amor; y echate de pechos ſedienta en eſta copioſa fuente de ſu Sangre, bebe hidropica de ſus Llagas, y llenate alma de Dios.

Punto quarto. En aviendo conocido la Samaritana à ſu Criador, y Redemptor, que gozoſa parte, hecha de pecadora predicadora, no buelve las eſpaldas à la fuente ingrata, ſino que parte para bolver otra, y muchas vezes agradecida: và à comunicar ſu bien comunicado, à pagar en alabanzas ſus miſericordias, à congratularſe de ſu dicha. Entra por ſu Pueblo pregonando à vezes el hallado Meſias: no la cabe el contento en el pecho, y aſsi reboſa en los proximos, primicias de ſu caridad; convoca, no yà ſiete ſolos para la ofenſa, ſino todos para el obſequio. * Pondera, alma, quanto mas agradecida te debes tu moſtrar à eſte Señor, que no yà una fuente de agua, ſino todas las cinco

de

Digitized by Google

de su preciosa Sangre, te ha franqueado oy, quedando tu bañada en el abismo de sus misericordias; sele reconocida, y seràs agradecida; hazte pregonera de sus dones, comunicando à todos, y con todos esta dicha, que por esto se llama Comunion.

MEDITACION XV.

PARA COMULGAR CON LA REVERENCIA DE LOS Serafines del Trono de Dios.

PUnto primero. Contempla aquella inmensa Magestad del infinito, y Eterno Dios, que si no cabe en los Cielos de los Cielos, quanto menos en la tierra de la tierra, atiendele rodeado de las aladas Gerarquias, asistido de los Cortesanos Espiritus, amandole unos, contemplandole otros, y todos alabandole, y engrandeciendole. Aqui si pudiera desfallecer tu Alma con mas razon, que la otra Reyna del Austro, en el Palacio del Salomon terreno; buelve luego los ojos de la Fè à este Divinissimo Sacramento, y repara, que el mismo Señor, real, y verdaderamente, que alli ocupa aquel Magestuoso Trono de su infinita grandeza; aqui se cifra en esta Hostia con amorosa llaneza, alli inmenso, aqui abreviado; alli conciliandole reverencia su Magestad, aqui solicitandole finezas su amor.* Considera si huvieras de llegar por medio de los Coros Angelicos, rompiendo por las aladas Gerarquias, haziendote calle à un lado, y otro los Cherubines, y Serafines, con què temor procedieras, con què encogimiento llegàras? Pues advierte, que al mismo Dios, y Señor vàs à recibir oy, por medio de las invisibles Gerarquias. Repara, con que preparacion vienes, con que alas de virtudes te acercas, y sea emula tu preparacion, de los Cherubines en el conocer, y de los Serafines en el amar.

Punto segundo. Estavan los abrasados Espiritus tan cercanos à la infinita grandeza, que la asistian en el mismo Trono, aunque aleando siempre, por acercarse mas; que quien mas conoce à Dios, mas le desea: abrasandose estàn en el Divino amor, y por esso los mas allegados; que el amor no solo permite, pero une; mucho aman, y mucho mas desean. * Pondera aqui, ò Alma mia, tu tibieza, carea con aquel fuego tu frialdad, y dì, còmo te atreves llegar à un Dios, que es fuego consumidor, tan poco fervorosa? Aleen tus potencias, el entendimiento por conocerle, tu voluntad por amarle, y despues de mucho, mas, y mas; que lo que no consiguen los Espiritus alados con su grandeza, consigues tu con tu vileza, pues no solo se te permite asistir al Señor, batiendo las alas, sino tocandole con los labios, paladeandole

Digitized by Google

le en tu boca, hasta meterle dentro de tu pecho. Si à los Serafines se les concede asistir en el Trono de Dios, à tì que el mismo Dios asiste dentro de tus entrañas, poco te queda que embidiarles, el conocimiento, no la dicha; la estimacion, que no el favor.

Punto tercero. Velavan sus rostros los amantes Espiritus, corridos de no amar à su Dios, y Señor tanto como devian, tanto como quisieran, de que no llegasse su posibilidad, donde su afecto, hazian rebozo con las alas à su empacho, si yà no era velo à su reverencia: assisten avergonzados de su cortedad, quando confundidos de tan inmediata asistencia: cubren tambien los pies, acusandolos de tardos, en cortejo de sus alas, y en ellos sus detenidos afectos. * O Alma perezosa! Pondera, que si los Serafines se recatan indignos de parecer ante la inmensa grandeza de Dios, y la rezelan cara à cara, tu tan llena de imperfecciones, yà que no de culpas, tan elada en su divino amor, tan tibia en su divino servicio; còmo no te confundes oy de llegar à recibirle, sirviendole de trono tu corazon? Los Serafines acusan sus pies hechos à pisar Estrellas; y tu con pies llenos del cieno del mundo, cubiertos del polvo de tu nada, còmo osas acercarte? Averguenzate de tu vileza, y sola la benignidad deste Señor Sacramentado, baste à alentar tu indignidad: suple con humillaciones, lo que te falta de possibilidades, para poder lograr tan grandes favores.

Punto quarto. Reconociendo los Serafines su dicha, no cessaban de alabar la Divina grandeza: noche, y dia repetian el Santo, Santo, que es el blason Divino: à coros le entonavan, provocandose unos à otros à los aplausos eternos: libravan en proseguidos canticos, debidos agradecimientos, y eternizavan en continuas vozes los favores del Señor. * Aprehende, ò Alma mia, de tan grandes Maestros del amar, el saber agradecer; sean emulos de sus incendios tus fervores, corresponda à su asistencia tu atencion; y si tu incapacidad te detuviere, tu dicha te adelante, compitan à finezas de amor, extremos de humildad; à la alteza de tu buelo, el retiro de tu baxeza; recambiando en gracias los favores, y las misericordias infinitas, en alabanzas eternas, por todos los siglos de los siglos. Amen.

MEDITACION XVI.

PARA COMULGAR, COMO EN COMBITE DESCUBIERTO.

PUnto primero. Considera el que està combidado à la mesa de un gran Principe, como se previene, de modo, que pueda lograr la ocasion; no se sacia primero de viles, y grosseros manjares, el que los espe-

Digitized by Google

espera exquisitos, y preciosos: conservase ayuno, dando filos al apetito, y haze algun exercicio para hazer ganas; llega con saliva virgen guardando el hambre, y aun llamandola para su sazon, como à deseo, y entrale en provecho. * O tu, que estàs oy combidado al mayor banquete del mayor Monarca, pondera, como aqui todo dexa de ser grande, y passa à infinito, el Señor, que combida, y el combite; solo el combidado es un gusano, y para ti se prepara toda la infinidad de Dios en comida, toda la grandeza del Cielo, en regalo; que si el Pan es de los Angeles, la vianda es el mismo Soñor. Llega con el interior vacio de todo, à recibir un Dios, que todo lo llena, no te sientes ahito de las cebollas del mundo, à comer el Pan del Cielo, que en vez de darte vida, te causarà la muerte, ven ageno de toda culpa al combite, que tiene por renombre buena gracia. No comas este Manjar, con frialdad, que es sobresubstancial, y no te entraria en provecho, sazonado sì al fuego de una fervorosa oracion, y advierte, que la devocion es el azucar deste sabroso manjar blanco.

Punto segundo. Acostumbrase en los combites, ir descubriendo los platos, para que los combidados vayan eligiendo conforme à su gusto, y comiendo al sabor de su paladar; pero quando es un sumptuoso banquete, en que se sirven muchas, y exquisitas viandas, dasele à cada uno de los combidados una memoria de todos, para que sepan lo que han de comer, y guarden el apetito para el plato, que llaman suyo, del que gustan mas, para que vayan repartiendo las ganas, y se logre todo con sazon. * O tu, que te sientas oy al infinito regalado banquete, que celebra el poder del Padre, que traza la sabiduria del Hijo, que sazona el fuego del Espiritu Santo: advierte, que estàn cubiertos los preciosos manjares, entre accidentes de pan: llegue tu Fè, y vayalos descubriendo, y tu registrando, para que sabiendo lo que has de comer, lo sepas mejor lograr. Un memorial se te darà de las milagrosas viandas: *Memoriam fecit mirabilium suorum*: Leelo con atencion, y hallaràs que dize: Aqui se sirve un Cordero de leche virginal, sazonado al fuego de su amor: O que regalado plato! Aqui un corazon enamorado de las almas: O que comida tan gustosa! Una lengua, que aunque de si mana leche, y miel; pero fuè aheleada con hiel, y con vinagre: mira que la comas de buen gusto, pues unas manos, y unos pies traspassados con los clavos, no son de dexar; vè desta suerte ponderando lo que comes, y repitiendo la devocion.

Punto tercero. De gustos, ni ay admiracion, ni disputa; unos apetecen un plato, y otros otro, qual apetece lo dulce de la niñez de Jesus, y qual lo amargo de su passion, este busca lo picante de sus desprecios, aquel lo salado de sus finezas, cada uno segun su espiritu, y aque-

llo

Digitized by Google

llo le parece lo mejor ; y de la manera que los que comen el manjar material , se vàn deteniendo en aquello que vàn gustando , no vamos aprisa , dizen, rumiemos à espacio, masquemos bien, y nos entrarà en provecho : assi acontece en este banquete Sacramental , unos se vàn con el amado Discipulo al pecho de su Maestro ; y como Aguilas se cevan en el amoroso corazon ; otros con la Magdalena buscan los pies , donde hallan el paste de su humildad : qual con el dulcissimo Bernardo al costado abierto , y qual con Santa Cathalina , à la cabeza espinada , ni falta quien le hurta à Judas el càrrillo indignamente empleado , y que no le entrò en el pecho , porque llegò ahito de maldad. * Llega tu al banquete , ò alma mia , y cebate en lo que mas gustares , aunque todo es bueno , y todo bien sazonado , assi tu le comiesses con bien dispuesto paladar : come como Angel , el pan de los Angeles : come como persona , considerando , y no como bruto , no agradeciendo : mira donde està el Cuerpo de el Señor , alli se congregan las Aguilas Reales.

Punto quarto. Quedan sobre mesa los gustosos combidados , conversando con el Señor del combite , celebrandose los manjares , que no es la menor paga el agradecimiento , este alaba un plato , y aquel otro , cada uno segun el gusto que percibiò : ponderan la abundancia, alaban la sazon , admiran el regalo , agradeciendo este , y obligando al Señor del combite para otro. * Alma, mucho tienes tu aqui que celebrar , alaba à Dios, pues comiste à Dios, rindele eternas gracias, por un manjar infinito ; quedate en oracion , que esto es quedar conversando con el Señor del combite sobre mesa : muestra el buen gusto que tuviste en comerle ; en el saber celebrarle. Has de llegar cada vez à esta mesa con una destas consideraciones : oy me como el sabroso corazon del Corderito de Dios , otro dia sus pies , y manos llagadas, que aunque lo comes todo, pero oy con especial apetito aquella cabeza espinada , y mañana aquel costado abierto , aquella lengua ahelada, que cada plato destos merece todo un dia ; y aun toda una eternidad.

MEDITACION XVII.

PARA RECIBIR AL SEÑOR , CON EL DESEO , Y GOZO del Santo viejo Simeon.

PUnto primero. Representate , como si vieras aquel agradable espectaculo del Templo : mira con que gracia entra en èl la Fenix de la pureza , y trae dos palomillas sin hiel ; sale à recibirla un cisne, que à par de las corrientes de sus dos ojos , canta dulzemente su muer-

Digitized by Google

te ; ni falta una viuda tortolilla , que yà no gime su soledad , sino que profetiza su consuelo : todas estas aves unas cantan , otras arrullan al salir el alado Sol divino , que trae la salud en sus plumas , llenando de luz , y de alegria todo el universo. Considera, como se preparò el Santo Simeon para recibir al Señor en sus brazos este dia ; no se dize que era anciano , sino justo , temeroso del Señor , que en su santo servicio , no se cuenta por años , sino por meritos : con razon temeroso, que quien ha de recibir , ha de temerle ; no tiemblan sus brazos tanto de vejèz , quanto de recato , regidos de su delicada conciencia. O gran disposicion! Hospedar antes en su alma al divino espiritu , para recibir despues en sus brazos el Encarnado Verbo : oyó las respuestas de la una persona divina , para lograr los favores de la otra. * Ponderа tu alma que has de recibir oy al mismo Niño Dios, no fajado entre pañales , cubierto , si de accidentes , como te has de preparar toda la vida : si el Santo Simeon , para llegarsele quando mucho à su regazo, assi se exercita en virtudes tantos años ; còmo tu , ni aun oras para meterle dentro de tu pecho , èl para solo un dia se prepara tantos , y tu para recibirle tantos , no te preparas un dia?

Punto segundo. Iba marchitandose su vida , y reverdeciendo su esperanza , cumpliòle el Cielo su palabra , mejor que el mundo las suyas : llegò al templo al punto que rayava la Aurora , y abriendo los ojos cansados de llorar , reconociò el Sol Divino , entre los arreboles de su humanidad ; no se contentaria con mirarle una vez , quien le avia deseado tantas : mirava aquella tierna humanidad , y admirava la divinidad , veìa un niño chiquito , y adorava un Dios infinito , venerava un Infante de pocos dias, el Principe de las eternidades. * Conoce alma , que al mismo Niño Dios vàs tu oy à buscar al Templo, mira si te guia el divino espiritu , ò si te lleva la costumbre ; abre bien los ojos de la Fè , y veràs un encuentro de maravillas , en una pequeña Hostia , un Dios inmenso , cubierto de accidentes , una substancia infinita , recibiràs en un bocado todo el Cielo , y hecho pan quotidiano el Dios Eterno.

Punto tercero. No se contenta yà con verle el Santo viejo , và adelantando con el favor la licencia , trueca el temor en finezas , alea el blanco Cisne con santa candidèz , por acercarsele mas, contentavase antes con verle, yà passa à abrazarle, pide à la Virgen se le permita un rato , quien desea toda una eternidad , concedesele liberal , la que ruega con Dios à todos. Tomòle entre los brazos , que fuè abarcar todo el Cielo : con que no se celèbre yà el enigma de vèr dos varas de Cielo ; si el vèr oy todo el Cielo en dos varas , *accepit eum in ulnas suas.* Transformòse al punto de Cisne en Serafin , alternando lagrimas

con

Digitized by Google

con incendios; que abrazos le daria; que ternuras le diria, y pareciendole no tenia mas que vér, trata de cerrar los ojos, no teniendo mas que desear, pide licencia de morir, pues el dexarlo de sus brazos, ha de ser dexar la vida. * Alma, reconoce aqui tu dicha, y sabela lograr, el mismo Christo del Señor tienes contigo, no solo entre tus brazos, sino dentro de tus entrañas, no apretado al seno, sino dentro de tu pecho, no solo se te permite adorarle, y besarle como à Simeon, sino comerle, y tragarle, y sustentarte con él, esta es tu dicha, aquel debe ser tu consuelo, este es el favor de tu Dios, veamos qual es tu amor? Que puedes yà desear en esta vida aviendo llegado à Comulgar? Pide, el morir al mundo, y vivir à Dios, no à la carne, sino al espiritu, y sea de oy mas tu conversacion en el Cielo.

Punto quarto. Viòse el Santo Simeon muy agradecido con el favor Divino, pero con poca vida para el agradecimiento, y faltandole las fuerzas para rendir las debidas gracias, escoge rendir la vida. No pudo contenerse, que no pregonasse las divinas misericordias, y cantòlas dulzemente como Divino Cisne, despidiendose de todo lo que no es Cisne, de todo lo que no es Dios: y no quedandose con él contento à solas, proponele à todos los Pueblos, comunicale à todas las gentes, por lumbre de los ojos todos, y gloria del Pueblo de Israel. * Imitale tu, que oy has Comulgado en lo agradecido, yà que le excedes en lo dichoso, que él solo llegò à tener una vez al Niño Dios en sus brazos, y tu tantas vezes en tu pecho, no estimas, sino agradeces, no sientes, sino exclamas, prorumpiendo en nuevos canticos, emulos deste dulzissimo Cantor, que al cerrar sus ojos todos los bienes terrenos, abre sus labios à las divinas glorias, cierra el corazon al mundo, y abrele de par en par à solo Dios, confessandosele con todo él en el concilio de los justos, en la Congregacion de los buenos.

MEDITACION XVIII.

PARA RECIBIR AL SEÑOR EN LAS TRES SALAS del Alma.

PUnto primero. Reconoce la magestuosa grandeza del Inmenso Huesped que oy esperas, y sabràs como le has de recibir, y de que suerte le debes cortejar, sea en emulacion de aquellas tres ricas salas del otro celebrado Monarca, que dizen, se vàn excediendo al passo que en el numero, en la preciosidad, siendo la primera de acendrada plata, la segunda de refulgente oro, y la tercera de brillantes piedras preciosas; mas con ser tan relevantes los quilates de su materia, los

Digitized by Google

dexa muy atràs los primores de su artificio: y porque se compitan el saber con el poder, segun la calidad de los huespedes, assi son recibidos en diferentes salas: los Nobles en la de plata, los Grandes en la de oro, y los Principes en la de piedras preciosas. * Pondera tu aora, alma mia, en qual destas salas has de recibir un Señor, para quien son poco las alas de los Cherubines, corto el Trono de los Serafines, y estrecho el Cielo de los Cielos? Por ventura en un entendimiento ilustrado, en una voluntad inflamada, en una memoria agradecida? Poco es esto, en un pecho fervoroso, en unas entrañas enternecidas, en un corazon enamorado? Todo es nada; en un grado de perfeccion mucho mayor que el otro, subiendo de virtud en virtud? Todo no basta, pues què haràs? Revistete, como dize el Apostol, del mismo Señor, transformate en èl, y sea la una Comunion, aparejo para la otra.

Punto segundo. Comulgan algunos Fieles recibiendo al Señor en la primera sala, en la de plata, pero no passan de alli, contentanse con estàr en gracia, no aspiran à mayor perfeccion: mucho es de estimar esta limpieza de conciencia, esta pureza de alma, que un corazon contrito, y martillado à golpes de penitencia, nunca fué despreciable al Señor. * Procura tu, ò alma mia, en primer lugar esta blancura de la gracia, esta pureza de la justificacion, lava las manchas de las culpas con el agua fuerte de las lagrimas; no quede borron alguno, que pueda ofender los ojos purissimos de un huesped, que tiene por renombre el Santo. Pero tu alma, no te contentes con esta anchura, mas de conciencia, que de espiritu, mas cortejo es menester, assi de devocion, como de perfeccion.

Punto tercero. Mas atentas, y mas puras otras almas; se disponen para recibir este gran Rey Sacramentado en la sala de oro, de una encendida caridad: sea fragua el corazon para un Dios que viene à pegar fuego: y pues lo es consumidor, consuma imperfecciones, y abrase corazones. Esté el alma que Comulga hecho un Cielo, y en competencia del mismo infierno, diga, mas, y mas arder, mas, y mas amar. Sea fuerte, como la muerte la dileccion, y la emulacion del amor, dura como el infierno, mas, y mas gozar, mas, y mas arder. * Pondera si has recibido oy este Inmenso Huesped en esta sala de oro del amor perfecto; derritase yà lo elado de tu corazon à vista deste amoroso fuego, conviertanse en acuas de oro tus tibiezas, inflame e la voluntad, arda el afecto, y resplandezca una intensa aficion à Jesus Sacramentado.

Punto quarto. Aun no basta esto, mas adelante ha de llegar un alma à hospedar el Señor en la Sala de las piedras preciosas, y si es

pos-

Digitized by Google

posible de Estrellas, esmaltado el oro de la caridad con todas las demàs virtudes. Reciben al Señor algunas almas entre resplandecientes diamantes de fortaleza, con proposito eficàz de antes morir, que cometer la menor imperfeccion advertidamente: entre esmeraldas de esperanza, y paciencia, no solo sufriendo las adversidades con resignacion, pero con gozo, y consuelo: entre topacios de mortificacion en todas las cosas, y en todo tiempo: entre perlas netas de Angelica pureza: entre resplandecientes carbunclos de la mayor gloria de Dios: entre encendidos rubies de hazer siempre lo mas perfecto: entre luzientes piropos hechos llama à fuer de Serafines, nunca cessando de aspirar à mas amor, à mas conocimiento. * O si tu le recibiesses, alma mia en esta sala, y con esta perfeccion, colmada de virtudes, rebutida de finezas, toda endiosada, y transformada en el Señor. Amen.

MEDITACION XIX.

DEL COMBITE DE LOS CINCO PANES, APLICADO à la Sagrada Comunion.

PUnto primero. Meditaràs como siguen al Señor, no solo los hombres robustos, sino las mugeres delicadas, y los niños tiernos, que de todos es el servir à Dios, y el reynar con èl, gustan tanto de oìr su celestial doctrina, que no se acuerdan de la material comida; preceden tres dias de ayuno, para que logren con mas gusto el milagroso manjar; sea el hambre su sazon, entre en estomagos puros, desembarazados de las terrenas viandas: en un desierto les para la mesa el Señor, no en bullicio de las plazas. * Advierte alma, que si toda esta preparacion fuè menester para aquel milagroso pan, qual serà bastante para aver de llegar à comer el pan que baxò del Cielo? El pan sobresubstancial? Preceda la abstinencia de los viles mundanos manjares para llegar con el paladar virgen, con el estomago desembarazado: abra el apetito el exercicio de las virtudes, la fatiga de la mortificacion, aya mucho retiro de los hombres para gustar del pan de los Angeles, trate con Dios quien ha de comer à Dios: toda esta preparacion debes traer para lograr el divino pan, con gran gozo de tu espiritu, con provecho de tu alma.

Punto segundo. Cuyda el Señor de los que de sì descuydan, prueba su fé, y corona su confianza; despues de averles dado en primer lugar el sustento del alma en doctrina, acude al del cuerpo en comida, y el que assi provee los mas viles gusanillos de la tierra, no olvidarà los hijos de sus entrañas: consulta con los Apostoles, ministros de la

Digitized by Google

mesa, dispensadores de su gracia. Hallòse un niño que traìa cinco panes, y dos pescados, niño avia de ser, porque es tan novicia la tentacion de la gula, quan veterana la de la vanidad, seria prevencion de algun Discipulo para el Celestial Maestro, que no admite otro regalo, sino un pan de cebada, el que con tanta largueza provee à todas sus criaturas. * Pondera, ò alma, que no te cuesta à ti tanto como à estos el Manà Celestial; no el salir à los desiertos, no el cansarse, y sudar, que en todas partes le tienes; mas si este pan se huviera de comprar, diganos San Felipe lo que costaria; pero no se compra à precio de ducados, sino de afectos, y deseos, de valde se dà, conoce, y estima tu dicha, pues te regala el Señor; no con solo pan, sino con su mismo Cuerpo, y Sangre, que son las delicias de los Reyes.

Punto tercero. Estava el Señor en medio de aquellas campañas, coronado de la infinita multitud de gentes, hecho centro de su confianza, y blanco de su mira. Manda à sus Apostoles les hagan sentar, para que coman con concierto, y con sossiego, y que sea sobre el heno, no tanto para la comodidad, quanto para el desengaño de la fragilidad humana: toma un pan en sus manos, y fixa los ojos en el Cielo, enseñandonos à reconocer todo nuestro bien de allà: echale su bendicion, partele, y vase multiplicando en millares, parecian sus dos manos dos perenes mantiales de pan, que no se davan manos los Apostoles à repartir tantos como de ellas salian. El pan era milagroso, seria sazonado, aquellos combidados hambrientos con que gusto le comerian, tan admirados del prodigio, quan gustosos del regalo. * Imaginate oy combidado del mismo Señor, en medio las campañas de la Iglesia, y que entre la infinita muchedumbre de los Fieles, llegas à participar del milagroso pan; pondera quanto mas delicioso, y mas saboroso es el que tu comes, que si aquello fuè por salir de las manos de Christo, en este estàn contenidas sus milagrosas manos: comian ellos el pan del Señor, tu te comes al Señor del pan, comian el pan de aquellas manos, y tu te comes las manos de aquel pan, comele con gana, pues se te dà con fineza, recibele con frequencia, pues se comunica con abundancia; y si un bocado de aquel pan milagroso, lo comieras con indecible gusto, logra este, tanto mas sabroso, quanto sabe todo à Dios.

Punto quarto. Quedaron tan agradecidos los buenos satisfechos combidados, que trataron de levantar à Christo por su Rey, que à obras tan de Principe, corresponden agradecimientos muy vassallos: experimentaronle yà Medico, aora le reconocen Padre con la casa llena de pan; parecièles que era nacido para su Principe, y no se engañan, que no se hallarà otro, ni de mas largas manos, ni de cora-

zon

Digitized by Google

zon mas grande. * Alma, què agradecimiento mueſtras tu à un Señor, que aſsi te ha provehido de comida, no para un dia ſolo, ſino para toda tu vida? Què de vezes le has experimentado Medico? Qué de vezes le has hallado Padre? Jurale oy por tu Rey, y tu Señor, ofrecele eterno vaſſallage, renuncia las tyranias de Satanàs, muere el pecado, y viva la gracia, rindiendolas à la infinita Mageſtad, por todos los ſiglos. Amen.

MEDITACION XX.

DE EL PANAL DE SANSON, APLICADO AL Sacramento.

PUnto primero. Atiende como precediò el deſquixar primero un Leon, para hallarle en ſu boca deſpues el ſabroſo panal, que es meneſter vencer las dificultades antes, para lograr deſpues el fruto de las vitorias; convirtiòſe lo aſpero de la mortificacion, en lo ſuave del premio, que aſsi acontece cada dia en el exercicio de las virtudes; trueca ſe la paciencia en ſoſsiego, el llanto en riſa, la afliccion en conſuelo, el ayuno en ſalud del cuerpo, y alma, y todas las demàs virtudes, que parecian Leones, llegadas à guſtarſe, fueron ſabroſos panales. Pero, qué bien ſe diſpuſo Sanſon para conſeguir el premio! Qué animoſo para la pelea! Qué callado en la hazaña! Qué liberal del bien hallado! Merece con razon lograr dulzuras. * Entiende, alma, que ſi has de gozar oy de aquel Divino panal, tanto mas ſabroſo, quanto mas prodigioſo, pan de los Angeles, y panal, que las abejas del Cielo han ſazonado, guardado en la cera virgen, eſcogido entre millares, entreſacado de las flores de las virtudes, que debes primero diſponerte para pelear, no menos que con Leones; que has de deſquixarar el vicio rey, el que en ti prevalece, el que tantas vezes te ha ultrajado.

Punto ſegundo. Salteale la corcnada fiera en el camino donde ſuelen temer los cobardes, y bolver atràs en lo comenzado; pero animoſo el Nazareno, como tan mortificado, acoſtumbrado yà à vencer dificultades, apechuga con él, que importa mucho la valiente reſolucion de coger por las gargantas el Leon, y por las gañas el pez: deſquixarale en caſtigo de ſu intento, que tirava à tragarle. Advierte, ò tu, que tratas de ſeguir el camino de la virtud, de frequentar la Sagrada Comunion, que ſe han de ofrecer eſpantoſas dificultades: intentarà tragarte el Leon infernal por la culpa, antes que llegues tu à comer aquel panal, lleno de la dulce miel de la Divinidad; y yà que

Digitized by Google

no te pueda impedir tu buen intento, te procurarà distraer para quitarte la dulzura de la devocion, para resfriar el fervoroso apetito. Serás mas tentado el dia de la Comunion; procura no ser vencido, y con valiente resolucion trata de atropellar todas las dificultades.

Punto tercero. Repite Sanson aquel camino, y và en busca del Leon, para renovar el gozo de su vitoria; solicitava lo fuerte, y hallò lo dulce: creyò hallar con un Leon, y encontrò con un panal de miel: aqui gozoso, depuesto lo admirado, no lo estraña con horror, ni haze desprecio con reparo, antes bien, sacandolo de las mismas gargantas de la fiera, lo traslada à su paladar; percibiò luego la dulzura, y comenzò à saborearse con èl, gozando del fruto de su trabajo; combidò à su madre, y à los que le acompañavan, no tanto por hazer alarde de su valor, quanto por comunicar el bien hallado. * Llega oy, alma mia, al bravo Leon de la dificultad, vencida en la virtud de la tentacion desquixarada; y si mas misteriosamente lo consideras, acercate al muerto Leon de Judà, y sacale el panal dulcissimo Sacramentado de su boca ahelada, dè su pecho rasgado; gusta quan suave es el Señor, comele con devocion, y percibirás su dulzura; saboreate con èl, gozaràs de la leche, y de la miel, que manan baxo la lengua del Divino esposo.

Punto quarto. Quedò tan ufano el valiente Nazareno de su dicha, tan gustoso del prodigioso panal, que hizo blason de su dulzura; y para mas celebrarle, le propuso en misterioso enigma. Ofreciò premios à los entendidos, como à comida de entendimiento. * Sea yà tu timbre, y tu blason, ò alma dichosa, este panal Sacramentado; celebrale por tu mayor gloria; dà gracias al Señor en alabanzas; sea tu agradecimiento señal de que te quedas saboreando en èl, y conozcase quan meliflua queda tu lengua en lo suave de sus canticos; cante las glorias del Señor, boca, que fuè tan endulzada con su Cuerpo, y con su Sangre; suban al Cielo los aplausos de un pan que baxò de allà.

MEDITACION XXI.

DE EL COMBITE DE SIMON LEPROSO, Y PENITENCIA de la Magdalena, aplicado à la Sagrada Comunion.

PUnto primero. Contempla quan à lo galante oy el Señor aceta el combite de un Leproso, por sanar una bizarra pecadora; no và atrahido de los sabrosos manjares, sediento si de sus amargas lagrimas; èl es el combidado, Magdalena su combidada: luego que conociò al Señor, se conociò à sì misma, su grandeza, y su baxeza, su amor, y su

Digitized by Google

ſu frialdad; careò la Bondad Divina, con ſu ingratitud humana; y ella, que guſtava de ſer querida, en conociendo el infinito amor, ſe le rinde: informòſe donde eſtava aquel Divino iman de ſus hierros: no repara en el que diràn los hombres, ſolo no diga Dios, deſpojaſe de ſus profanas galas, para veſtirſe de la librea del Cielo, que es la eſtola inmortal: deſtà ſuerte herida de el amor, y llagada de dolor, buela en buſca de ſu amante amado, y abate ſus altaneras plumas à las Divinas plantas. * Pondera quan bien ſe ſupo diſponer eſta diſcipula novicia, que preparacion tan propria para combidarſe, no à las delicias del banquete, ſino à los ſuſpiros de ſu corazon. Conſiderate, alma, cubierta de culpas, deſpojada de la gracia; aprende como te has de diſponer, para entrarte por el combite, no yà del leproſo Simon, ſino del agradable Jeſus Sacramentado. Saca una reſolucion gallarda, renunciando al mundo, y à ſus pompas, y en trage de penitencia, llega à echarte à los pies de aquel Señor, que tan miſericordioſo te eſpera en el combite.

Punto ſegundo. Comiendo eſtava Chriſto, quando llegò hambrienta dél la pecadora: llegò la ſediente cierva, fatigada del veneno de ſus culpas, à brindar al Señor con ſus lagrimas, entraſe ſin llamar, pero llamada à impulſos de la gracia; y aunque qualquiera ocaſion es buena para acercarſe à Dios, pareciòle mas comoda la de un combite, para conſeguir entre ſazones mercedes. No ſe atreve à llegar cara, à cara, que ſiente muy ofendida la Divina, y la ſuya tan corrida, quan culpada; llega, pues, por las eſpaldas, que avian arado ſus culpas, y cae herida de el amor la bella altanera garza à los pies del Cazador Divino. * Alma, pues à tì te ſobran culpas, no te falten arrepentimientos: ſigue à la Magdalena, en el llanto, pues le excediſte en la ofenſa; entremetete en el combite del Altar, harto mas abundante, y regalado, que el del Fariſeo, donde no ſeràs zaherida, ſino bien admitida, no barreràs el ſuelo, ſino, que piſaràs el Cielo; pide à la Magdalena te dexe uno de los pies de Chriſto para regarle, mientras ella baña el otro con ſu llanto; aprenda la diſcipula del Señor liciones de penitencia; acompañala aora en el dolor, para que deſpues en el conſuelo te ayude.

Punto tercero: Llora un mar de lagrimas la Magdalena, para poder ſalir del abyſmo de ſus culpas, regando los pies de Chriſto: con ſus amargas lagrimas laba ſu alma de la inmundicia de ſus deleytes, enjugalos con ſus cabellos, trocando en lazos de Dios, los que avian enredado las almas: no ceſſa de beſarlos, haziendo pazes otras tantas vezes, como los avia ofendido: toda ſe emplea y à en ſu amado, la que toda ſe le avia negado; toda eſtà pueſta en èl con ſus potencias, y

ſen-

Digitized by Google

sentidos, quanto mas en el corazon: bañale los pies con las dos fuentes de sus ojos, y chupalos con sus dos labios: con sus blancas manos los aprieta, y con sus rubios cabellos los enjuga; porque toda se consagre à Dios, la que toda se avia profanado. * Pondera, ò tu, que has Comulgado, tu mayor dicha, con menos merecimiento; que si la Magdalena llega à lograr los pies de Christo, tu à gozarle todo entera: si ella à besarle, tu à comerle, no solo le aprieta los pies con tus manos, sino entrañas con entrañas: ella le ofrece sus lagrimas, el Señor te brinda con su Sangre; ella le enjuga con sus cabellos, tu con las telas de tu corazon: si ella le tiene asido, tu encerrado: emplea, pues, toda tu alma, y tus potencias en servirle, y adorarle el dia que le recibes.

Punto quarto. Censurava el Fariseo lo que la Magdalena hazia, y no lo que avia hecho; que es el mundo fiscal de las virtud es, y abogado del vicio. Con otros ojos la mira el Señor, bien diferentes de los hombres: comienza à relatar los servicios de la Magdalena, haziendo los cargos de las omisiones de Simon. Tu, dize, no te dignaste de besar mi rostro, y esta no ha cessado en todo este rato de adorar mis plantas: no me diste agua manos, y esta de ojos me la ha servido: no gastaste una gota de azeyte en mi cabeza, y esta ha derramado en mis pies el mas precioso balsamo; no desplegaste una tohalla, con que me enjugasse las manos, y esta me ha enjugado los pies con la preciosa madeja de sus rubios cabellos. * Oye, alma, que te dize à ti otro tanto el mismo Señor, oy que le has hospedado, no solo en tu casa, sino en tu pecho. Alma, no me diste un beso de paz, quando tantos de guerra con tus pecados; no derramaste una lagrima de ternura, quando te estoy bañando en mi Sangre: que poca fragrancia despides de virtudes, y que fria, que corta, y que grossera has andado. Recambia tus cortedades en agradecimientos, y pues ganas à la Magdalena en el favor, procura igualarla en el amor. Oye lo que te dize Christo; vè en paz: pues, en mi gracia, estimandola como antes perdìda, y respondele tu: Mi Dios, y mi Señor, antes perder mil vidas, que bolver à ofenderos.

MEDITACION XXII.

DE LA OVEJA PERDIDA, Y HALLADA, REGALADA con el Pan del Cielo.

PUnto primero. Contempla como la simple ovejuela, engañada de su antojo, y llevada de su gusto; se aparta del rebaño, se alexa de

Digitized by Google

de su Pastor, perdìda, quando mas entretenida, apacentando sus apetitos en los verdes prados de sus deleytes; no aya prado, dize, que no lo passe, y lo repasse mi gusto; ò como trueca las seguridades de la gracia, en los evidentes riesgos de la culpa, y olvidando los cariños de un buen Pastor, que la defiende, se expone à las gargantas de un lobo, que la trague. * Pondera, ò alma mia! Quantas vezes has hecho tu otro tanto: en ti se verifica la Parabola, y el Lobo infernal està en ella: tu eres la ovejuela tan simple, como errada; dexaste los amenos prados de la gracia, y habitas sombras de la muerte: dexaste tu buen Pastor, que te comprò con su vida, que te señalò con su Sangre, y sigues un Leon cruel, que te rodea para tragarte: acaba yà de conocer tu yerro, y reconocer tu peligro, bala, para que te oyga tu Pastor, llamale con balidos de suspiros, à golpes de tu pecho, y al murmullo de tu llanto.

Punto segundo. Luego que echa menos el cuydadoso Mayoral su descuydada ovejuela, trueca el descanso de su cabaña, en afanes de buscarla: he aqui que viene saltando por los montes, y passando los collados, y ella se està en los valles de su culpa, que de penas le cuestan los gustos de ella, que de amarguras sus dulzuras, que de hieles sus panales: el anda entre espinas, ella entre flores; el sin comer, ella repastandose; rasgance las zarzas el pellico, y llegan à ensangrentarle, và pareciendo de sed quando mas sudando: no pàra hasta subir à un monte para mejor atalayarla: despojase del pellico, y desnudo trepa un arbol arriba, donde puesto en lo mas alto, alarga sus dos brazos à dos ramas, que della: pende, y con gran pena se sustenta, comienza à llamarla con valientes clamores, y aun con lagrimas: el Cielo oye por su reverencia, y la ovejuela se haze sorda en su obstinacion: mas ay que yà inclina la cabeza, viendo que no puede hablar, para hazerle señas, que primero dexarà de vivir, que llamarla, y no contento con esto dexase abrir el pecho, y muestrala sus amorosas entrañas. * Alma, oveja perdìda, hasta quando ha de durar la dureza de tu corazon? Reconoce tu Divino Pastor, y estima lo que le cuestas; por ti dexò su Cielo, y baxò al mundo, sudò sangre, rasgaronle los azotes las espaldas, y las espinas las sienes, cargò, y cayò con la Cruz, subiò al Calvario, sortearonle los vestidos, desnudo trepò al arbol de tu remedio, alli estendiò sus brazos: no le oyes como te silva con suspiros, y con lagrimas; mira que inclina su cabeza perseverando en llamarte: abre su costado, y te franquea sus entrañas, acaba, y dexa los viles deleytes de la villana tierra, y gozaràs de los regalados pastos de el Altar, que es el Paraìso de la Iglesia.

Punto tercero. Hallada la ovejuela, buelve su buen Pastor de muer-

Digitized by Google

muerte à vida; con que agrado la recibe entre sus brazos, siempre abiertos para ella, no la riñe enojado, antes la acaricia compasivo, y sacando el sabroso pan de su seno, con su mano la combida, y con su diestra la regala: traslada de sus brazos à sus ombros, si antes agoviados con el peso de las culpas, aora aliviados con la dulce carga, conducela à sus seguros rediles, juntala con las otras noventa y nueve; que gozoso và èl con ella, y que dichosa ella con èl, balando, y diziendo: mi amado para mi, y yo para èl, toda entera, y con corazon entero. * Considera oy, alma mia, favorecida de el Divino Pastor, vestido del pellico blanco, y regalada de su mano con el Pan del Cielo, que èl es tu Pastor, y tu pasto: toma el Pan de su mano, y comete la mano tambien; con sangre te redimiò, con sangre te alimenta; èl te lleva en sus ombros, llevale tu en tu pecho; èl rasga su costado, metele tu en tus entrañas; come con gusto este Pan, que baxò del seno del Padre, repastate en èl, conocerás la diferencia que ay deste manjar de los Angeles, à una comida de bestias.

Punto quarto. Balando và la hallada ovejuela, y dando gracias à su buen Pastor, pregona con valìdos sus favores, ò amado Pastor mio, và diziendo, y lo que os debo, y quien pudiera pagarlo! Otros Pastores se comen sus ovejas, y yo me como à mi Pastor: ellos las trasquilan para vestirse, y Vos os desnudays para vestirme: ellos las desuellan, y Vos quedays todo lastimado para curarme: ellos las tiran el cuydado, y Vos me poneis sobre los ombros: ellos las encojan, y Vos me sanais: ellos las despeñan, y Vos me llevais acuestas. * Què gracias os darè yo, Señor, por tantas misericordias? Correspondan mis favores à vuestros favores, cantarè eternamente un cantar nuevo, juntando mis valìdos con los de aquellos rebaños celestiales, que os estàn alabando, y ensalzando por todos los siglos de los siglos. Amen.

MEDITACION XXIII.

DE LA MALA PREPARACION DEL QUE FUE ECHADO del combite.

PUnto primero. Considera el cuydado de aquellos combidados en prevenirse de gala, para poder parecer ante la Real presencia: saben, que es un Rey que los combida; y assi no se contentan con qualquier atavio; procuran el mayor de la vida, qual suele ser el del dia de la boda: muestra estimacion de la persona que se visita, el ornato que se trae, y la composicion exterior es indicio, y aun empeño de la interior; no qualquier adorno es bastante para un dia tan solemne, como ser

Digitized by Google

ser combidado de un Rey; requiere ser precioso, porque los ojos reales estàn hechos à gran riqueza. Llegan, pues, estos combidados con galan aliño para ser admitidos con agassajo honroso. * Alma, oy estàs obligada del mayor Rey, al mayor combite; segun esto pondera la obligacion de adornarte: poco es yà el no venir con desaliño, passe à ser rica gala; no basta el no venir oliendo à culpas, si arrojando fragrancia de virtudes: no basta qualquier atavio, que estàn hechos los divinos ojos al aliño de los Angeles. Sal, pues, con arreo de santidad, para sentarte à la mesa Real con magestuosa decencia.

Punto segundo. Estando todos dispuestos por su orden, y compuestos por su aliño, se atreviò otro, y muy otro à meterse entre ellos, sin el vestido de la boda, tan sin empacho, quan sin adorno, que es el atrevimiento arrojo de la vileza, con la cara deslabada, y las manos sin labar, oliendo à la inmundicia villana, entra en el salon, que remedia un Cielo, con tanta incensibilidad suya, como sentimiento de los demàs: introducese el cuervo entre los nevados cisnes, nada le dizen ellos como candidos: demàs, de que en la agena casa, dexan el reñir à su dueño. Pensò à lo necio, que no le veria el Rey por estàr baxo cortina, ò yà que misericordioso dissimularia como otras vezes; pero engañòse, que agravios tan cara à cara, ofensas tan cuerpo à cuerpo, no se passan sin castigo, si quiera por el escarmiento. * Pondera tu con temor tan feo desacato, y no yà en otro, sino en ti mismo imagina en tu garganta el afilado cuchillo: quando te sentares à la mesa deste Principe; no llegues revestido de tus passiones, no te acerques oliendo à culpas; mirate primero al espejo de los otros, al cristal de un fiel examen; pruebate à ti mismo, que eres hombre: no te confies en que està el Rey baxo la cortina de los accidentes, que està zelando como Esposo, entre los canceles de su dissimulo, tràs las zelosias de su reparo.

Punto tercero. Estavan yà todos muy de assiento, con deseo de cebarse en las regaladas viandas de la mesa Real, quando entrò el mismo Rey en persona, que no fia à otros, que à sus ojos el registro desta mesa. Reconocidos todos los combidados, uno por uno, reparò luego en aquel, que por lo desigual sobresalia; ofendiòle lo asqueroso, y mucho mas lo atrevido; pero templando su indignacion con su bondad: amigo, le dize, còmo entraste acà? Tu? Y acà? Y sin aliño nupcial? Tratòle de amigo, careandole con el primer traydor, que profanò esta mesa. No tuvo que responder el desdichado, tan à la cara convencido, que se come el juizio, el que sin èl come en esta Mesa; que està aqui el Juez, y el juizio, no son menester mas pruebas; fulminase al punto la sentencia, de que sea echado fuera, que es la

Digitized by Google

priuacion de su divino rostro, el mas sensible castigo? echanle por lo mal mirado en las tinieblas exteriores. * O tu, que estàs sentado à la mesa del Altar, mira, guarda, no te suceda tal desdicha. Oye lo que dize el Rey Divino, que contigo habla. Amigo, como te atreviste entrar acà? Tu pecador indigno? Tu, y acà en la sala de la misma pureza, en el centro de la santidad? Què es del ornato de las virtudes? Donde dexaste las bestiduras de la gracia? Què dizes? Què respondes? Tu tambien enmudeces? O que confuso se hallaria con dos azares, de honra, y hambre. Saca, pues, un bien prevenido escarmiento, y un temor reverencial, procura gran disposicion de gracia, para no caer en su mayor desgracia.

Punto quarto. Que gozosos quedarian los otros de su bien, à vista del mal ageno. Como levantarian las manos al Cielo, viendo atadas las de aquel desdichado, rendirian dobladas gracias al Rey, del combite satisfechos, y dichosos: como le alabarian ellos, viendo al otro enmudecer; desplegaron sus labios al aplauso, los que antes al regalo. * Atiende tu à dàr gracias al Señor, que assi te tiene de su mano, mira que en las de Dios estàn tus suertes; no enmudezcas culpado, alaba à Dios perdonado: si estimas tus dichas agradece sus misericordias, corona su mesa, como renueve de paz: no vaya en cenizas del fulminado castigo: canta como bien comido; alaba como satisfecho à un Señor, que te concediò acabar la fiesta en paz, y te saciò con la flor de la harina.

MEDITACION XXIV.

DE LA DICHA DE MIFIBOSET, SENTADO A LA MESA Real, aplicado à la Comunion.

PUnto primero. Considera, que novedad le causaria à Mifiboset, verse llamado del Rey David, para sentarse à su lado, y comer à su mesa, ocuparia su animo el gozo, y su humildad el espanto. Volase favorecido de la gracia Real, el que tan desfavorecido de la naturaleza, despossehido de la fortuna, hijo de Principe, que passò: desamparado como pobre, y olvidado como despossehido, coxo en el cuerpo, y caìdo de animo con tantas imperfecciones, como humiliaciones. Considerava, pues, la grandeza del Rey, à vista de su baxeza, y diria: Yo sentarme à la mesa Real, quando no tengo que llegarme à la boca? Que un Rey me haga el plato, quando nadie se digna de servirme! Encogiase viendo lo poco que valia, y animase viendo lo que el Rey le honrava. Que he de parecer, decia, sentado entre tan-

ta

ta grandeza, con tantas imperfecciones; pero al fin su gran bondad suplirà mi indignidad. * Imaginate otro Mifiboset, con mas imperfecciones en el alma, que èl en el cuerpo, cojeando siempre en el divino servicio, contrahecho por la culpa, y agoviado àzia la tierra, hijo, y nieto de padres, enemigos del Señor, y tu mas pecador que todos; y que con todo esso otro mayor Rey, que David? Pues el Monarca del Cielo, y tierra te combida à su mesa, y te haze plato: carèa tu vileza con su grandeza; su infinidad, y tu cortedad, saca una gran confusion, humillandote caido, y animandote favorecido.

Punto segundo. Trata de adornarse Mifiboset, para poder parecer ante la presencia Real; suple con los arreos sus defectos; no llega asqueroso, por no doblar la ofension, vestido si de gala, para disimular sus imperfecciones. Con que encogimiento entraria en el Palacio! Què humilde se postraria à las Reales plantas, diziendo: Señor, quando os he merecido yo tan gran favor? Sobravame el comer con vuestros criados; pero à vuestra mesa, à vuestro lado, y en un mismo plato, y de un mismo manjar! Mirad, que no son mis meritos para tan prodigiòsas mercedes. Mas el Santo Rey, tan generoso, quan compassivo, le levantaria à sus brazos, diziendo: Si, si, à mi mesa te has de sentar, y conmigo has de comer. * Pondera tu, quando oy estàs combidado, no de un Rey de la tierra, sino del Monarca del Cielo à su mesa, y à su plato; con que ornato debes llegar; que gala vestir; procurando encubrir las fealdades de tus culpas, con los arreos de la gracia.

Punto tercero. Sentado estava Mifiboset à la mesa Real, tan encogido, quan honrado, favorecido del Rey, admirado de los Cortesanos; los Grandes le assistian, y èl comia, el mismo Rey le hazia plato, que seria de lo mejor: con que gusto lo comeria! Como venido de la Real mano: que consolado estaria de su nueva dicha! Que satisfecho del regalo! Aqui se vieron juntos esta vez la honra, y el provecho, compitieron la benignidad de David, con la humildad de Mifiboset. * Pondera tu el que Comulgas, que por grandes finezas que use el Rey de Israel con Mifiboset, nunca llegaràn à las que contigo oy haze el Rey del Cielo: alli le dava el Rey preciosos, y regalados manjares; pero no se le dava à si mismo; haziale plato de la vianda Real; pero no comia al Rey, Aqui si en esta mesa del Altar, comes con Dios, y te comes à Dios; su mismo Cuerpo te presenta, y con èl su Divinidad; quanto tiene te dà, y à si mismo con todo. Logra con buen gusto tan exquisita comida, vete poco à poco, quando comes mucho à mucho: dà lugar à la consideracion, saboreate con èl; mira, que es gran bocado, pues es un Dios verdadero: advierte que los mismos Angeles te assisten, embidiandote la dicha, si zelando la decencia.

Pun-

Digitized by Google

Punto quarto. Moſtrariaſe agradecido Miſiboſet à tanto agrado; trocariaſe el encogimiento al comer, en el deſahogo del agradecer: conociòſe la eſtimacion del favor recibido, en bolver à lograrlo: no ſe le conocerian las tardanzas de coxo, puntualidades ſi de combidado: no ſe portò como hijo del mayor perſeguidor que tuvo David, ſino como el mas fiel, y reconocido vaſſallo. * Saca, que alabanzas debes tu dar à tan gran Rey, que aſsi te ha favorecido, que gracias rendir à un Señor, que aſsi te ha regalado? No le ofendas como enemigo, ſirvele como hijo tan obligado. Concluye diziendo: O mi Dios, y mi Señor! Mas humano os aveis moſtrado que David en favorecerme, y todo Divino en perdonarme; y con eſtàr yo mas lleno de imperfecciones en el alma, que Miſiboſet en el cuerpo, os aveis dignado admitirme à vueſtra meſa, y ponerme à vueſtro lado, aveiſme hecho plato de vueſtro corazon, y de vueſtras entrañas, dandooſme todo en comida. Que gracias os darè yo, Señor, por tan grandes favores? Lo que dezia el Santo Rey David, caliz, por caliz, ſea una Comunion recompenſa de otra; pagarè el dàr, con tomar, que con Vos, Señor, no ay otra retribucion; bolverè otra vez à comer, y comeros: baſtava para mi, y ſobrava ſentarme à la meſa de vueſtros jornaleros; pero para vueſtra infinita Bondad, no baſtava; los Angeles os alaben por mi, pues yo he comido por ellos, y me he comido ſu pan: dadme una gracia tràs otra, y ſea, que coma yo con Vos toda eſta vida temporal, y os goze toda la eterna.

MEDITACION XXV.

DE COMO DIO GRACIAS EL AMADO DISCIPULO, recoſtado en el pecho de ſu Maeſtro.

PUnto primero. Contempla como el Diſcipulo de puro corazon, ſe alza con el corazon de ſu Maeſtro; mas goza, quien mas ama, y es proprio de corazones virgenes el amar mas, porque negandoſe à las criaturas, ſe entregan enteros à Dios: es Juan el amado Diſcipulo del amador de la pureza, diſponeſe con virginal pecho para recibir el candido Cordero; compite eſtremos de finezas con puriſsimos afectos, y deſpues de averle ſeguido, por donde quiera que và, ſe echa à deſcanſar en ſu pecho, alli repoſa como en ſu centro, y quedariaſe diziendo: mi amado para mi, y yo para èl, que ſe apacienta entre azuzenas; no pretende otro del valimento de ſu Principe, ſino gozarle todo interior, y exteriormente; èl es ſu principio, y ſu fin Dios, y todas ſus coſas, y pone à la Virgen entre ellas. * Pondera alma, con que pureza debes tu pre-

Digitized by Google

prepararte, quando llegas à Comulgar, para que reciprocamente descanse el Señor en tu pecho, y tu en su seno: despierteſe tu fé, para que duerma en el Señor tu caridad; trata de disponerte con un corazon virgen, negado à toda aficion terrena, con una conciencia pura, limpia de toda culpa, y assi amaràs mas, y gozaràs mas de las divinas finezas.

Punto segundo. O Aguila caudal, y con quan penetrante vista te examinaste à los rayos del Sol Encarnado, y hiziste presa en su abrasado corazon, despues de aver cebado en el pecho de Christo andais en èl; de modo, que hallas pasto, y tienes nido en su seno; buelas à descansar en èl, despues de aver mirado de hito à hito al Sol enamorado, y bebidole sus luzes entre arreboles de su preciosa Sangre, cerraste los ojos en la quieta contemplacion, ò como despediste toda la frialdad del espiritu, al calor de aquel encendido corazon; ò como escudriñavas las trazas de sus finezas, las invenciones de su amor; como tomaste de espacio el gozar de un amor que se eternizò; que quando pareciò que se acabava, entonces comenzava, y aviendo amado, amò hasta el fin. * Alma, con el mismo pecho te combida oy el mismo Señor, quando se te dà en manjar, llega oy à Comulgar, y à recostarte en su seno. Logra con iguales afectos, iguales favores; y si Juan fuè el amado, procura tu ser la amante; mueſtrate Aguila en la contemplacion, assi como en la voracidad, atiendele con los ojos de la fé; y haz presa con la encendida caridad.

Punto tercero. En aviendose comido Juan à Christo, se toma licencia de recostarse en èl, por dentro, y fuera quiere estàr rodeado de su Maestro. O gran Discipulo del amor, y que bien platicas sus liciones, descansa el Hijo de Dios en el seno de su Eterno Padre, y Juan en el del mismo Hijo de Dios: que tal puesto escoge para reposar tal comida: fin duda que deste modo le entrarà en provecho, assi como le entrò en gusto. * Alma, aprende à dormir en Dios despues de averte alimentado de Dios: sosiegate en la contemplacion, no te inquieten impertinentes desvelos; no luego te abates al mundo, perseverа en este Cielo. Pidele mercedes à un Señor que ha usado contigo tales finezas; assistele como Aguila en el contemplarle, yà que no lo pareciste en el comerle; atiendele durmiendo como Juan, con los ojos cerrados à las criaturas, y abiertos à solo Dios.

Punto quarto. Quedò tan reconocido Juan al Divino favor, que le tomò por blason, hizo del glorioso renombre, llamandose el amado Discipulo que se recostò en el pecho del Señor despues de su cena. Juan, quiere dezir gracia, que los agradecidos son los favorecidos, no solo no pone en olvido esta gracia, sino que la perpetùa en lo agra-

Digitized by Google

decido de su nombre, y quiere ser llamado por las gracias que retorna, significando, que primero dexàra de ser nombrado, que grato; consagrala à la eternidad en alabanzas, y en afectos, y procura desempeñarse, acaudalando amor sobre amor. * O tu, que has comulgado, pues seguiste al amado Discipulo en los favores, no le dexes en los agradecimientos, y si este Divinisimo Sacramento fuè buena gracia para ti, porque assi se nombra, como obra; correspondan en ti las buenas gracias: Eucaristia se llama, pidiendo lo agradecido en blason: faca rendir gracias à gracia, fervores à fervor, afectos à fineza, y servicios à tal merced.

MEDITACION XXVI.

DEL COMBITE DEL REY ASSUERO.

PUnto primero. Considera como aquel gran Monarca, para hazer ostentacion de su grandeza, tomò por arbitrio celebrar un sumptuoso banquete: gananse las aficiones con las dadivas, y las amistades en los combites. Combidò todos los Grandes, y Señores de su Reyno; que à un banquete grande, Grandes han de ser combidados; y si Real, Principes: vienen todos con ricos, y galantes atavios, compitiendo à bizarrias el favor, correspondiendo à tal honra tal ornato. * Pondera tu à quanto mayor banquete estas oy combidado, quanto mayor es el Monarca que lo celebra, no para hazer ostentacion de su grandeza, sino de su fineza: aquel era un Rey de la tierra, y Cielo, y assi combida à los del Cielo, para que assistan, y à los de la tierra para que coman: alli eran llamados los grandes, aqui son escogidos los pequeños; alli los ricos, aqui los pobres de espiritu: aquellos vestidos de gala, estos de gracia. Conocido, pues, el banquete à que oy eres llamado, el Palacio en que entras, la mesa en que te sientas, la Magestad del Señor que te combida, conoceràs el ornato con que has de venir, la reverencia con que has de llegar, el gusto con que has de comer.

Punto segundo. Iban entrando aquellos Principes, y Señores, sentandose à la mesa por orden de dignidad, no de anticipacion, no por años, sino por meritos; los mas principales, los primeros, y los mas cercanos en sangre al Rey estavan los mas allegados en puesto. Servianle à cada qual el plato que apetecia, siendo su boca medida; por exquisito que fuesse el manjar, sele ponian delante; de modo, que aqui logravan juntos la honra, y el provecho, y no menor el gusto. * Pondera todas estas excelencias en este Sacramental banquete, aqui todos son de la sangre, quanto todos la par-

Digitized by Google

participan; todos estàn tan allegados al Rey, que le tienen dentro de sì mismos, y tiene cada uno un Rey en el cuerpo, y aun un Dios. Comen todos à pedir de boca, y mas, pues mas de lo que supieran pedir, de lo que pudieran apetecer, en cada bocado un Dios, y en cada migaja un Cielo. Llega, Alma, y toma lugar muy de asiento, come con reposo. tu boca sea medida; y advierte, que quando mas tu la dilatares, mas la llenarà el Señor; repara en lo que comes, y comeràs con espiritu.

Punto tercero. Comian las regaladas viandas con buen gusto, como quienes tan bueno le tenian: y eran todos Principes, hechos à grandes bocados, y assi sabian hazer estimacion de lo que era bueno; comian mucho, acostumbrados à comer bien; y como Cortesanos hazian lisonja al Señor del banquete, con el logro del regalo, y mas para un Principe que picava en liberal, y maniroto. Los platos eran tan exquisitos, quan bien sazonados, y assi nada perdonavan à su gusto, no perdian ocasion, nada se desperdiciava. * Pero advierte, que por mucho que aquel poderoso Rey les quiso dàr, no llegò à darseles à sì mismos quedese esso para este gran Dios, que oy, Alma, para sì mismo te combiba: compitan su poder, y su querer. No los ama tanto Assuero, que les dè un brazo suyo en un plato, que les brinde con la sangre de sus venas, que les haga pasto de sus entrañas; pero este gran Rey de Reyes, y Señor de Señores, ama tanto à sus combidados, que les abre su costado, antes con el amor, que con el hierro: hazeles plato de sus entrañas, y brindales con su preciosa Sangre. Alma, esto si que es combidar, y esto comer; llega con hambre insaciable à un Manjar infinito, repassa lo que comes, que por esso se llama Pan de entendimiento, y comida de entendidos; procura estàr de dia, y boca hecha à Reales bocados, no degenere despues en los grosseros manjares del mundano Egypto.

Punto quarto. Mas ay dolor, que siempre el pesar alinda con el contento! Todos los banquetes fueron azares, y este del jardin de Assuero, el que mas pareciò la Reyna, por que no pareciò. Mandò el Rey que con su belleza coronasse la celebridad; deseftimò ella el favor desconocido, y sintiò la indignacion del Rey desgraciada: perdiò con el combite la corona, y porque no quiso assistir al lado del Rey, fuè condenada à perpetua ausencia del mayor lucimiento, à las tinieblas exteriores; en la misma mesa fuè condenada, que està en ella el Juez; y quien come mal, se come, y beve el juyzio. * Escarmienta tu ò Alma mia, en la boca agena, acude al banquete del Altar con tanta preparacion, como estimacion; mira que por ti se haze la fiesta; no faltes tu por grosera, como otras por atrevidas. Conoce tu dignidad, y tu honra, que no solo estaràs al lado del Rey, sino que èl

Digitized by Google

estarà en tu pecho. Ven con gracia, y buelve con gracia, rindiendolas infinitas, que temo no seas desgraciada por desagradecida.

MEDITACION XXVII.

PARA LLEGAR A RECIBIR AL SEñOR, ADORANDOLE con los tres Reyes, y ofreciendo sus dones.

PUnto primero. Sigue oy con la contemplacion, y acompaña con la fé tres Reyes de la Tierra, en busca del Cielo: son sabios, que es gran disposicion para hallar la Sabiduria infinita. Salen del Oriente, principio del mundo, del comenzar à vivir; buscan el Sol, guiados de una Estrella. Llegan à la gran Corte de Jerusalen, donde todo es turbacion, y hallan al Señor en el sosiego de Belen: desmontan de su grandeza, y acomodanse à su llaneza; los primeros passos que dàn, son con sus bocas por aquel suelo, para ver de llegar al Cielo de su pie: entran donde todo es abierto, descubren un Niño recien nacido, y un gran Dios, que no se divisa, ni aqui por lo pequeño; ni allà por lo inmenso. Logranle en brazos de la Aurora, entre lagrimas, y perlas, juranle por su Monarca, y adoranle por su Dios, ofreciendole entre dones sus corazones. * O tu, que oy has de comulgar, pondera que sales en busca del mismo Rey; ò si fuesses guiado de la Estrella de tu dicha, de la luz de su divina gracia, hallarle has si eres sabio, no deste siglo, sino desengañado; vèn al corriente de tu vida, y caminando aprisa por las sendas de la perfeccion.

Punto segundo. Guia la Estrella à los tres Reyes, al passo que los desengaña; introduxolos, no en un sobervio Palacio, sino en un humilde Portal, entran, no solo pecho por tierra, sino lamiendola, como trono de sus pies; no admiran tapicerias de seda, y oro, sino telas de viles arañas, en vez de los estrados de brocado, hallan un establo alfombrado de pajas, en medio de los brutos la Sabiduria infinita, trocado en un pesebre de bestias, el excelso Trono de los Serafines. Arrojaronse luego à sus divinos pies, haziendo sitial de sus coronadas grandezas, compitiendo las elevaciones de su espiritu, con las humillaciones de su afecto; lloravan, y reìan juntamente, efectos de un Niño Sol, y en la mayor pobreza del mundo, reconocen toda la riqueza del Cielo. * Alma, oy la estrella de tu suerte te guia, sino à un Portal, à un Altar, donde està esperando tus tres potencias el mismo Niño Dios, que diò audiencia à los Reyes; no te cuesta tantos passos como à ellos el hallarle, que bien cerca le tienes; no solo te permite que le adores, sino que le comas. Si los Reyes tienen por gran favor lamer la tierra

del

Digitized by Google

del Portal. *terram lingent*: à ti ſe te concede lamer ſu humanidad, y ſuſtentarte de ſu divinidad; ellos llegan à beſarle el pie, tu à meterle dentro de tu boca; ellos à tomarle en ſus brazos, tu dentro de tus entrañas; eſtima tu dicha, y lograla ventajoſa.

Punto tercero. Franquearon los Reyes ſus teſoros al Niño Dios, deſpues de averle preſentado ſus almas: ofrecenle entre los reſplandores del oro, las amarguras de la myrra, pronoſticandole como Aſtrologos fieles, las penas de ſu Paſsion. Deſpues de averle adorado como à Dios, deſean acariciarle como à Niño; permitiòſeles la Virgen Madre, ſi yà à los ruſticos Paſtores; pediale uno, tomavale otro, y ninguno le dexava; abrigavanle con ſus purpuras en obſequio, al que avia de veſtir otra con ignominia: no ſe hartavan de ſonroſear aquellos carrillos à beſos, que deſpues ſus enemigos avian de enſangrentar à bofetadas; y los que vinieron tan de priſa, logravan ſu dicha muy de eſpacio, no hallavan el camino de bolverſe, y fuè meneſter que ſe les moſtraſe el Divino Oraculo en ſu deſvelado ſueño. * Alma proſtrate tu à los pies deſte Dios Niño, deſpues de aver comulgado, preſentale tus tres potencias; el incienſo, en comtemplaciones; el oro, en afectos, y la myrra en las memorias de ſus dolores: ofrecele una fé viva, una eſperanza animoſa, y una caridad abraſada: franqueale el incienſo de la obediencia, el oro de la pobreza, y la myrra de la caſtidad ſirvele la oracion para con Dios, la limoſna para con el proximo, y la mortificacion para contigo.

Punto quarto. Moſtraronſe los Magos liberales en las obras, no menos en los agradecimientos, y alabanzas del Señor, procedieron en todo como Reyes, en cuyos corazones no caben coſas pocas: lo que enmudecieron en informar à Herodes, ſe moſtrarian eloquentes en bendecir al Señor: pregonarian en ſus Regiones las maravillas del hallado Rey, y es ſin duda, que los labios que ſellaron en ſus tiernas plantas, no ſe cerrarian à las agradecidas glorias. * O tu, que has comulgado, procede como Rey, no como villano toſco, mueſtrate ſabio en el agradecimiento, nada necio en el olvido: retorna en alabanzas las dichas, repaſſa, y repoſa la comida del Cielo, en el ſueño de la contemplacion: buelve por otro camino à nueva vida, cargado de virtudes, en recambio de tus dones: buelve al Oriente del favor, y no al Ocaſo de la tibieza.

Digitized by Google

MEDITACION XXVIII.

CAREANDO LA GRANDEZA DEL SEÑOR CON TU VILEZA.

PUnto primero. O mi gran Dios, y Señor! Mi espiritu desfallece, quando veo que vos un Dios infinito, coronado de infinitas perfecciones, os dignais entrar en el pecho de una tan vil hormiguilla como yo! vos inmenso, que no cabeis en los Cielos, ni en la tierra, os estrechais en el seno de un despreciable gusano! Vos todo poderoso, que podeis criar otros infinitos mundos, llenos de otras criaturas muy perfectas, quereis meter dentro la pequedad de esta vil criatura, que nada puedo, y nada valgo! Vos Sabiduria infinita, que todo lo sabeis, y todo lo comprehendeis, lo passado, lo presente, y lo venidero, y quanto es posible os allanais assi con quien es la misma ignorancia! Vos eterno, indefectible, que fuisteis antes de los siglos, y sois, y sereis siempre, venis à mi, que en un punto desaparezco! Vos, Señor, infinitamente Santo, y bueno, quereis morar dentro del pecho de un tan indigno pecador! Vos la suma grandeza, yo la misma vileza! Vos todo, yo nada! Si las columnas del Cielo tiemblan ante vuestra Divina presencia, como no se estremeceràn las paredes de mi corazon! Ayudad, Señor, mi vileza, confortad mi pequeñez, para que no desfallezca al recibiros.

Punto segundo. Dios mio, y Señor mio, si el Bautista no se tenia por digno de desatar la correa de vuestro zapato, como llegarè yo, no solo à la cinta, sino à tocaros todo, à comeros, y à meteros dentro de mi pecho? Què dixera el Bautista, si huviera de comulgar, si huviera de recibiros, Señor, y meteros dentro de su pecho? Si Juan santificado en el vientre de su Madre, confirmado en gracia, criado en la aspereza de un desierto, luzero del Sol, Precursor vuestro, no se halla digno de tocar la correa de vuestro zapato: yo nacido, y criado todo en pecados, yo lleno de culpas, y miserias, yo un tan gran pecador, como he de llegar à recibiros, como os he de poner en mi boca, y meteros dentro de mis entrañas? Si Juan con tanta penitencia, sin culpas se encoge, què harè yo con tantas culpas, sin penitencia? Mas oygo, que me està diziendo el mismo Bautista, he aqui el Corderito del Señor, llegate à èl, que es infinita su grandeza, tambien lo es su misericordia: si es un Dios inmenso, tambien es un Corderito manso: si tu estàs lleno de pecados èl es el que los quita: limpiadme, pues Señor mio, mas; y mas; criad en mi un corazon limpio; renovad un espiritu recto en mis entrañas para poder hospedaros en ellas.

Punto tercero. Quien sois Vos, Señor, y quien soy yo? Dezia el humil-

Digitized by Google

milde San Francisco; lo mismo repetirè yo muchas vezes. Si el Santo Patriarca Abrahan, se encogia para averos de hablar, y dezia, que era polvo, y ceniza, como he de llegar yo, no solo à ponerme delante de Vos, sino à poneros dentro de mi pecho. Si los Serafines de vuestro Trono abrasados de amor se cubren los rostros con las alas, como corridos ante vuestro soberano acatamiento, cómo me atreverè yo tan frio, y perezoso en vuestro servicio, à llegar à poner mi boca en vuestro costado, à sellar mis labios en vuestras llagas, à recibiros dentro de mi pecho? Què es posible, exclamarè con Salomon, que es imaginable, que el mismo Dios, real, y verdaderamente more dentro de mi? Porquè si los Cielos de los Cielos, no os pueden, Señor, abarcar, quanto menos esta pobre morada, donde os dignais oy hospedar? Pero atended, Señor, à mis plegarias, no à mis domeritos, supla mi humiliacion mi vileza, y el mismo conocerla sea disculparla.

Punto quarto. O mi Dios, y mi Señor, y donde estaba yo, quando os alaban las Estrellas de la mañana? Si vuestro luzero Juan, os venerò en presencia; y os celebrò en ausencia por tantos favores recibidos, què dirè yo por mercedes tan continuadas? Querria cantar oy un cantar nuevo, porque hizisteis conmigo maravillas: y si Vos hizisteis memorial de ellas en este Divinissimo Sacramento, yo harè un memorial de eternas alabanzas: ó si bolasse un Serafin vuestro à purificar mis labios, primero para recibiros, y despues para ensalzaros, cantarè eternamente vuestras infinitas misericordias: y aunque me reconozco vil, y baxo, que no querria ser grossero; antes lo que os he estrechado, Señor, al recibiros, querria engrandeceros al celebraros: darè gracias sin cessar al que me corona de misericordias.

MEDITACION XXIX.

DE LA GRAN CENA, APLICADA A LA SAGRADA Comunion.

PUnto primero. Considerarás, como en este gran Señor, realza la bondad su grandeza, compitense lo infinito bueno, con lo comunicativo mucho, y lo Padre con lo Rey poderoso: no se reserva para gozarse à solas sus infinitos bienes, sino que à todos los franquea, hasta combidar con los tesoros, y rogar con las felicidades. Embia sus criados tan diligentes, como alados à buscar los combidados perezosos; pero villanos estos, porque terrestres desprecian la honra, y malogran el provecho; escusanse de venir necios, sobre desgraciados, y hechos à los viles manjares de su Egypto: asquean las delicias del Cielo: de-

Digitized by Google

tienen à unos los grillos de oro de su codicia, à otros la liga de la sensualidad, desvanece à muchos ambiciosos la honra, que son las concupiscencias mundanas: de suerte, que todo està prevenido, y faltan los combidados, quien tal creyera? Pero es el combite del Cielo, y ellos muy del mundo; y lo que el Señor se ostenta cortès, ellos se muestran villanos. * Acuerdate tu alma, quantas vezes has cometido mayores grosserias, pues combidandote el Rey del Cielo à su mesa, villana tu desconociste el favor, malograste la dicha, y en vez de prepararte para ir à comulgar, te rendiste à una inutil tibieza, à un vano entretenimiento. Saca una bien reconocida enmienda, y un deseo eficàz de frequentar este sumptuoso banquete.

Punto segundo. Viendo el Señor, que no gustan de venir los combidados, gente de harto mal gusto, y que instados de su bien le desprecian, no por esso se disgusta con los demàs, ni trata de retirar sus beneficios, antes con mas deseo de comunicarlos, dà nuevos ordenes, y manda à sus ministros salgan à las calles, y à las plazas, y conboquen todos los pobres, pues los ricos se retiran, vengan los hambrientos, que dellos es la gran Cena, sea el mayor castigo de los mundanos el no probarla, ni verla. Acuden estos tan prontos, como necesitados; vienen los coxos diligentes, los ciegos à dàr en el blanco entran con humildad, y son recibidos con agassajo, llenanse las mesas de pobres de espiritu despreciados en el mundo, estimados en el Cielo, que dellos es el reynar con Dios. Considerate tu, el mas pobre de quantos ay, coxeando siempre en la virtud, manco en el bien obrar, y hazte encontradizo con los Angeles, entreteniendote en el Cielo, no aguardes à ser buscado, llega humilde, y seràs bien recibido, mira que es gran disposicion el hambre para tanto manjar.

Punto tercero. Con que apetito se sentarian à la abundante mesa los mendìgos! Comense los pobres las viandas de los Principes: Como se saborearian en ellas, sin el hastio de ahitos, sin el peligro de empachados! No pierden punto, ni tiempo, no se divierten à otra cosa, saben que es Cena, y que no les queda à que apelar; nada desechan, que ni lo permite la gana, ni la sazon de los manjares; entrales muy en provecho, lo que tan bien les sabe; y quedan muy satisfechos, los que hasta oy no han comido cosa de substancia. * Imaginate tu en el mas mìsero de todos, llega con hambre à esta mesa Sacramental, y comeràs con gusto; que por grande que fuesse aquella Cena, no fuè mas que una sombra de la tuya; saboreate como mendìgo, y vete entreteniendo muy de espacio en este delicioso manjar, comelo con fè, rumialo con meditacion, advierte bien lo que comes, y hallaràs, que en toda tu vida no has probado hasta oy cosa, ni de guuo, ni de substancia.

Pun-

Digitized by Google

Punto quarto. Què contentos, què ſatisfechos quedarian eſtos, no yà pobres, ſino ricos combidados, que aquel te enriqueze, que te haze el plato; como igualaria aora lo agradecido à lo hambriento! Què de gracias repetirian al Señor de el combite, los que no ſe avian viſto ſatisfechos haſta eſte dia? Què parabienes ſe darian unos à otros de ſu dicha, à viſta de la deſdicha agena? Y como que le reconocerian, y la celebrarian? Alma reconoce tu dicha, levanta tu voz con la agradecida Reyna de los Cielos, magnificando al Señor, y diziendole: A los hambrientos llenó de bienes, y à los faſtidioſos ricos, los dexò vacios mueſtrate tan agradecida, quanto fuiſte honrada: pide à los Angeles te preſte ſus lenguas, ſi yà para el guſto, aora para el agradecimiento. Saca llegar à comulgar, como pobre hambriento, à la gran Cena.

MEDITACION XXX.

PARA RECIBIR AL SEÑOR, COMO TESORO ESCONDIDO en el Sacramento.

PUnto primero. Conſidera quando un hombre de riquezas llega à tener noticia de algun gran teſoro eſcondìdo, con que facilidad lo cree, con que diligencia lo procura; no ſe echa à dormir, el que no ſueña en otro, que en enriquecer: no come, ni bebe, hidropico del oro, ſu primera diligencia es, comprar el campo donde ſabe que eſtà, para tenerle mas ſeguro; èl miſmo ſe pone al trabajo de cabarlo, porque de nadie ſe fia, la eſperanza de hallarle deſmienta ſu fatiga, y no ſiente, que rebienta de canſancio, el que rebienta de codicia: crece el ahinco, al paſſo que ſe và acercando à èl, y alienta los canſados brazos el codicioſo corazon. * Alma, oy te ha dado noticia la Fè de aquel teſoro tan grande, como infinito, eſcondìdo en un campo de Pan, tan precioſo, que encierra en sì toda la riqueza de el Cielo: pobre eres, y bolveràs rica: ſi le hallas, logra eſta miſericordia, y ſaldràs oy de miſeria; aqui tienes en eſta Hoſtia todos los teſoros eternos; còmo no los buſcas diligente? Còmo no los logras dichoſa? Muy à mano tienes el teſoro, gozale à manos llenas, llega à la Sagrada Comunion con el anhelo, que un avaro à un gran teſoro.

Punto ſegundo. Llamò Pablo eſtiercol las riquezas deſte mundo, y con razon; pues vienen à parar en baſura, ſon corruptibles, y dexan burlados ſus necios amadores: ſon inmundos, y enſucian de vicios el corazon: locura ſerìa, y grande, llenar los ſenos de baſura, pudiendo de ricas joyas, cargar en el monton de lodo, pudiendo en el de oro. Eſto hazen los hilos deſte ſiglo, baſtardos del Eterno; deſprecian el teſo-

Digitized by Google

teſoro del Altar, y eſtiman el muladar del mundo. * No ſeas tu tan ſin juizio, quando de tan mal guſto, que pierdas un teſoro en cada Comunion, por un vil interès, por un ſucio deleyte, por una necia pereza: llega con codicia, y bolveràs con dicha.

Punto tercero. Què contento ſe halla el que halló el teſoro eſcondido, y mas ſi precedieron en èl lo codicioſo, y lo pobre! Con què afàn le và deſcubriendo, y con què guſto gozando, viendolo eſtà, y no lo cree, y no fiandoſe de los ojos, llega à ſatisfacerſe con las manos; pero què mucho, ſi todos los ſentidos, y potencias tiene alli empleados, ſin divertirſe à otra coſa, porque nada ſe pierda, què haze de llenar los ſenos; y aun los enſancha, porque quepan mas? La carga le es alivio, y el peſar es de que no peſa mas: yà buelve de ſu caſa al campo, ſin parar un punto, mientras aya que llevar; vacìa los ſenos, y llena las arcas, y buelve con diligencia à cargar: buelve, y rebuelve, mira, y remira, buſca donde yà buſcó, que eſto es ateſorar, y para toda vida. * Alma, tu, que hallaſte el riquiſsimo teſoro, tan eſcondido, como Sacramentado, en el campo del Altar: con què afecto debias llegar à lograrle? Con què atencion à deſcubrirle? Con què anſia à recoger? Con què guſto à gozar? Mas ay; que no conoces el bien que tienes! No ſabes lo que vale, y lo que te importa! Reìtera los caminos en frequentes, y devotas Comuniones, y enriqueceràs; acaba de poner tu tibieza, enigma de la riqueza; mira que ateſoras para tì, y para paſſar toda tu vida, y eſſa eterna, con dicha, y con deſcanſo.

Punto quarto. Con què gozo reconoce ſu felicidad el que halló el teſoro! Cada dia renueva la memoria de ſu dicha, teniendo muy preſente aquella primera alegria; eſtima toda la vida aquel punto en que ſaliò de miſeria, y conſagra el feliz dia à la eternidad, ſeñalandolo con piedra blanca, y aun precioſa. Què agradecido le queda al que le diò la noticia! Y yà que no admita parte en las riquezas, rindele gracias, cuenta una, y muchas vezes ſu ſuerte à ſus confidentes, congratulandoſe con ellos de ſu ventura. * O alma, ſi conocieſſes tu dicha, como la eſtimarias! Si llegaſſes à entender la infinita precioſidad de eſte Manà eſcondido, que es Manà para el guſto, y piedra candida en la dichoſa ſuerte, què gracias darias al Señor? Repite ſu memoria cada inſtante, y frequentalo cada dia: advierte, que es teſoro infinito, que nunca ſe agotarà, antes cada dia le hallaràs entero, ſiempre el miſmo. Mueſtrate agradecida al Señor, que lo reſervò para ti, mira nò lo pierdas por ingrata, ni lo malogres deſconocida, vive del toda tu vida, que ſerà vivir à Dios por todos los ſiglos, Amen.

ME-

Digitized by Google

MEDITACION XXXI.

PARA LLEGAR A LA COMUNION, CON EL FERVOR de los dos ciegos, que alumbrò el Señor.

PUnto primero. Considera como se previene de la vista de la fé el fervoroso ciego de Iericò, para conseguir la corporal. Sale en busca del Salvador, sin acobardarle el rezelo de los tropiezos; ni embargarle la pereza con escusas de imposibilidades: vè que no vè, y vè lo que le importa el vèr, y assi sale de su casa, dexandose à sì mismo; lo primero, no le falta lengua para gritar, aunque falten ojos para vèr, y quien lengua tiene para confessar sus males, al remedio llegarà: carea la omnipotencia con la misericordia de Jesus, y assi le nombra empeñandole en tan saludable nombre. Jesus, dize, hijo de David el manso, no degenereis vos de misericordiòso: Jesus, hijo de David, à quien le fuè prometido el Salvador: dadme à mi salud; tened Señor, misericordia de mi, vos un Dios infinito, de mi un vil mosquitillo; vos sois mi Criador, vos aveis de ser mi remediador; vos me disteis lo mas, que es el sèr, dadme lo menos, que es el vèr; no seais Dios escondido para mi, siendo tan conocido en Judea. Desta suerte diligencia su remedio, à vozes de oracion. * Imaginate à ti ciego de tus passiones, sin conocer tu Dios, y tu Señor: grande es la ceguera de tu ignorancia, mayor la de tus culpas: pues mira ciego, que oy tienes, aqui el mismo Jesus, y Salvador, sino en Iericò, en el Altar; dà vozes, si quieres vèr; aora, si deseas salud, para conseguir tan gran bocado; quien lengua tiene para pedir perdon, al Cielo llegarà: acude guiado de la Fè, llamale, no yà hijo de David, sino Jesus hijo de Maria, que es mejor, aya misericordia para mi:

Punto segundo. Veniase acercando el Salvador àzia el ciego; gran dicha no estàr lexos el Señor! Perdiale de vista con los ojos del cuerpo, cobrabale con los del alma: valese de la voz, quando no puede la vista; y esforzandola con alientos de favor, prorrumpe en vozes de esperanza: Jesus, dize, que es dezir fuente de salud, y de vida, aya para mi una gota: si vos, Señor, no me remediais, quien serà bastante? No serè yo tan maldito, que confie en algun hombre: no dàn vista las criaturas antes la quitan. Reñianle unos, y otros, enfadados de sus vozes, no experimentados de su miseria: dezianle ellos que callasse, y escuchavale Jesus, y dava mayores gritos: Señor, ten misericordia de mi miseria, si yo no os veo à vos, vos bien me veis à mi. Què quieres? Le dize Christo, para que conozca mas su necesidad, y su remedio;

y

Digitized by Google

y reſponde èl: Què puedo yo querer, ſino el veros, que en vos lo verè todo. Dios mio, y todas mis coſas? * Oye, Alma, que contigo habla el miſmo Señor, y te dize: Què quieres? Què buſcas? Pide mercedes à quien te combida con ſu Cuerpo, y Sangre; porque, què no te darà, quien ſe te dà todo? Yo ſoy tu blanco; fixa en mi la viſta; yo ſoy tu centro, deſcanſa en mi. Què quieres? Pregunta el Señor, Reſpondele tu: Què puedo yo querer, ſino à vos, el veros, y gozaros, recibir, y recibiros: cerrad mis ojos à la vanidad, abridlos à ſu blanco? Què quieres? Y es dezir: Sabes què coſa es comulgar? *Scitis, quid fecerim vobis.*

Punto tercero. No ſe moſtrò menos miſericordioſo el Señor con el otro ceguezuelo de ſu nacimiento, antes mas myſterioſo, pues pudiendo con ſola ſu palabra curarle, tomò lodo, y puſoſele en los ojos, haziendo colirio de el que parecia eſtorvo; cogiò tierra, y amaſsòla con ſu ſaliva, con que la convirtiò en un terron de Cielo, y fuè remedio la que yà daño; de los polvos de ſu humildad, quiſo ſalieſſe el lodo para ſu ſalud: abriò los ojos, quando parecia ſe los tapiava, con eſto, y con labarſe, alcanzò tan buena viſta, que pudo vèr quanto pudiera deſear. * Pondera aora la ventaja de tu favor, pues no te aplica el lodo amaſado con ſu ſaliva, ſino ſu miſmo cuerpo amaſado con ſangre, y lleno de ſu divinidad; ponle no ſolo en tus ojos, ſino dentro de tu pecho, ponle en los ojos de tu alma, con conocimiento, y afecto, reconoce que para darte à ti la viſta, te dà ſus miſmos ojos; mira yà con los de Chriſto, habla con ſu lengua, camina con ſus pies, vive con ſu vida, diziendo con San Pablo, vivo yò, mas yà no yo porque Chriſto vive en mi, èl es el que mira, y èl es el que habla en mi. Saca, que ſi la ſaliva del Señor obra tan eficazmente, que dà la viſta à un ciego que no obrarà en el que Comulga la Carne, y Sangre del Señor, unidas con ſu divinidad?

Punto quarto. Recibiò tal alegria el ciego con la viſta, que iba dando ſaltos de placer, corriendo à la eterna corona. Bolviò luego al Señor agradecido à lograr la viſta, viendole, que no ay otro que vèr, à emplear la lengua enſalzandole. Confeſſavale por ſu Dios, y Señor, à peſar de aquellos ciegos de embidia; poſtraſe pecho por el ſuelo, para enſalzar à ſu Redemptor; pone ſus rodillas en la tierra, que le fuè pueſta en los ojos; adora à ſu Criador, y alaba à ſu Remediador, ſiempre que abriria los ojos para vér, abriria ſu boca para agradecer el favor. * O con quanta mayor razon debes tu, alma mia, rendir gracias al Señor de una merced tan divina: tén fixa ſiempre la memoria en el Señor, para que libres tus pies de los lazos de Satanas; y pues tienes ojos de fé para vér, y conocer tu Dios, y Señor en eſſa Hoſtia, trata de hazer lenguas en celebrarle, y enſalzarle por todos los ſiglos, &c.

ME-

Digitized by Google

MEDITACION XXXII.

PARA RECIBIR AL SEÑOR, DEL MODO QUE FUE hospedado, en casa de Zacarias.

PUnto primero. Meditaràs oy la humildad de Maria, la devocion de Isabel, el pasmo de Zacarias, la alegria de Juan, y las misericordias del Niño Dios. Considera, que desprevenida juzgaria su casa Santa Isabel, para recibir los Reyes del Cielo, que se le entravan por ella: Incredulo Zacarias à las dichas, y mudo à los aplausos; el Niño Juan poco fuera encerrado en la materna clausura, sino lo estuviera mas en la carcel de la culpa. Isabel por lo anciana inutil, y por lo preñada impedida al debido cortejo: viendo esto acogese à la humildad, y hechando por el arbitrio del encogimiento, que es él la mayor preparacion para tan grandes huespedes, suple con humiliaciones las faltas de prevenciones. * Pondera tu, que has de comulgar, que viene oy el mismo Rey, y Señor à visitar tu casa; si alli metido en la carroza virginal, aqui en una Hostia; si alli baxo las cortinas de pureza, aqui entre accidentes de pan: mira quan desprevenido te hallas, qué falto de las virtudes, con que quiere ser agasajado este Señor: y si dàs en el arbitrio de la humildad; espantate de vér, que aquel Señor, que ocupa los Cielos, quiera hospedarse en tu pecho; encogete con mas causa que Santa Isabel, y supliràs con humildad lo que te falta de devocion.

Punto segundo. De donde à mi, dize Santa Isabel, con ser Prima, y con ser Santa, que la Madre de mi Señor venga à mi casa? Quando merecì yo tanta dicha? Yo menos que esclava, ella Reyna de los Cielos: no dixo: que el mismo Dios, y Señor, que esso no tenia yà ponderacion; pero si con la Madre se confunde, què seria con el infinito, eterno, inmenso, y Omnipotente: Hijo, basta este argumento de menor à mayor, à concluir à un Serafin, quanto mas à una hormiga. Gran palabra esta de Santa Isabel! Verdadero exemplar de todos los que comulgan. De donde à mi? * Por estas palabras debes tu comenzar, Alma mia, quando has de hospedar un tan alto Señor: repitelas muchas vezes, de donde à mi un vil gusano, un miserable pecador, un merecedor de nuevos infiernos; à mi lleno de culpas, ingrato, villano, desconocido; à mi una hormiguilla de la tierra, à mi polvo, y ceniza; à mi nada, y aun menos? Y qué venga el mismo Dios? Aqui infinito, inmenso, y eterno Señor? Y no solo à mi casa, sino à mi pecho? Què se entre, no solo por mis puertas, sino por mis labios? Qué penetre, no yà al mas escondido retrete, sino à mi corazon? Còmo

Digitized by Google

mo no me confundo? Còmo no desmayo? Sin duda, que soy insensible.

Punto tercero. Atiende como agasaja Santa Isabel à su huespeda Maria, y como corteja el Niño Juan, al Niño Dios, que en esta casa todo và proporcionado, nadie està ocioso en ella. En viendose libre de la culpa Juan dà saltos por acercarse al Señor, como quien dize: O venid Vos à mi, Dios mio, y Señor mio, ò hazed de modo, que yo pueda acercarme à Vos. O como le abrazàra, y le apretàra, y le uniera consigo, si pudiera! La voluntad bien se viò en oyendo Santa Isabel la voz de la purissima Cordera, reconoce Juan el Corderito de Dios, que quita los pecados del mundo: diò saltos de placer, que no ay contento como salir del pecado. * Pondera tu, que has recibido al Señor, si Juan no cabe de contento dentro las maternas entrañas, por vèr, que cabe en su casa el infinito Dios: tu que le has hospedado oy dentro de tu mismo pecho, què saltos debias dàr de placer en el camino de la virtud, que llegassen à la vida eterna? Si Juan, porque le siente tan cerca de sì, tanto se alboroza; tu, que le tienes dentro de ti mismo, quanto te debias consolar! Mas ay, que no sientes, ni conoces! Alli se quedó el Señor dentro las entrañas de su Santissima Madre; y aqui se passa à las tuyas: no se pudo acercar Juan inmediatamente al Señor, con que hizo tan grandes esfuerzos; y tu te acercas tanto, que te unes Sacramentalmente con èl. Deseò San Juan llegar à sellar sus labios en los pies de aquel Señor, cuyo zapato no se atreviò despues, quando mas Santo, à desatar; y tu le recibes en tus labios, le metes dentro de tu bòca, le tragas, y le comes, procura de vivir dèl, con èl, y para èl.

Punto quarto. Todos quedaron gozosos, y todos agradecidos. Reconociò Isabel à par de su humildad el favor; fuè llena del Espiritu Santo en las mercedes, y en los clamores, recibiendo, y agradeciendo: no dissimuló su gozo el niño Juan, quando assi se haze de sentir; y yà que no puede à gritos, à saltos lo publica; era voz del Señor, y empleòse despues en sus divinas alabanzas. Cantó la Virgen Madre, magnificando al Señor, obrador de mercedes, y maravillas. * Alma, no enmudezcas tu entre tantas vozes de alabanzas: seas voz de exaltacion con Juan, no mudo silencio con Zacarias: abre tu boca al agradecimiento, pues la abriste à la comida; no sea Montañéz tu pecho en lo retirado, si cortesano de el Cielo en lo agradecido: levanta la voz con Isabel, salta con Juan, y engrandecele con Maria Santissima.

Digitized by Google

MEDITACION XXXIII.

DE COMO NO HALLÒ EN BELEN DONDE SER hospedado el Niño Dios, aplicado à la Comunion.

PUnto primero. Considera quan mal dispuestos estavan aquellos Ciudadanos de Belén, pues no hospedaron en sus casas, à quienes debieran en sus entrañas: avianse apoderado de ellos la sobervia, y la codicia, y assi no les quedò lugar para tan pobres, y humildes huespedes: no ofrecen siquiera un rincon, à quien debieran sus corazones. Ciegos del interés los parientes, no vén el bien que se les entra por sus puertas; y los que no reconocen en el pobre à Dios, tampoco conocen à Dios hecho pobre. * Atiende, Alma, que oy ha de llegar à llamar à las puertas de tu casa el mismo Señor: si alli encerrado en la virginal Carroza, aqui encubierto en una Hostia: desocupa el corazon de todo lo que es mundo, para dàr lugar à todo el Cielo, que un Empyreo avia de ser el seno donde se avia de hospedar este inmenso Niño: procura adornarlo de humildad, y de pobreza, que estas son las alhajas de que mucho gusta este gran Huesped que esperas.

Punto segundo. Van buscando los Peregrinos del Cielo un rincon del mundo, donde alojarse, y no le hallan: todos los desconocen, por ser desconocidos; ni aun mirarles, ni escucharles no se dignan. He aqui, que no halla cabida en el mundo, el que no cabe en los Cielos; y el vil gusano; que no tiene cabida en el Cielo, no cabe en el mundo: iria la Virgen de puerta en puerta, y todas las hallava cerradas, quando tan de par en par las del Cielo: de la casa de un pariente passava à la de un conocido: hazianse todos de nuevas, preguntandola, quien era? Responderia la Virgen; que una pobre Peregrina, Esposa de un pobre Carpintero; y en oyendo tanta pobreza; davanles con las puertas en los ojos. No digas assi, Señora, que no entiende el mundo esse lenguage: dezid, que sois la Princesa de la Tierra, la Reyna del Cielo, la Emperatriz de todo lo criado. * Mas ay, que essos glorios titulos que se quedan para tu puerta, ó Alma mia! Advierte, que llega oy à ella esta Señora, y te pide, que la acojas, que le dès lugar donde nazca el Niño Dios: mira que le respondes; què de vezes le has negado la entrada con mas grosseria que estos! Pues con mas fé avivala, y considera, que el mismo Niño Dios, que iba buscando alli donde nacer, aqui busca quien le reciba, alli entre velos virginales, aqui entre blancos accidentes; à las puertas de tu corazon llama, y no ay quien le quiera, el querido del Padre Eterno, el deseo de los Angeles.

Digitized by Google

geles. Ea, Alma mia, levantate del lecho de tu tibieza, de tus mundanas aficiones, acaba, no emperezes, que passarà adelante à otro mas dichoso alvergue.

Punto tercero. Estava el Verbo Encarnado sin tener donde nacer; no siente tanto, que en la que ha de ser su Patria le estrañen, quanto, que en la que es Casa de Pan, no le reciban. O como le acogerian los Angeles en medio de sus aladas Gerarquias! Como le alvergàra el Sol, y le ofreciera por talamo su centro! Como el Empireo se trasladàra à la tierra, para servirle de Palacio! Pero essa dicha, à ninguno se le concede, solo se guarda para ti. O tu, el que llegas à comulgar, ofrecele à este Niño Sacramentado por alvergue tu pecho; rasguense tus entrañas, y sirvanle de pañales las telas de tu corazon. Retiranse à lo ultimo cansados, è injuriados, à un establo, que hizo su centro el Señor, por lo pobre, y por lo humilde; alli reciben los brutos con humildad, al que los hombres despidieron con fiereza: reclinòle su Madre en un pesebre, alternandole en su regazo; descansa entre las pajas el mejor grano, combidando à todos en la Casa del Pan, para que todos le coman. * Alma, no seas mas insensible que los brutos, el Buey reconoce à su Rey; no estrañes tu à tu Dueño, mirale con fé viva, y hallaràs, que el mesmo, real, y verdaderamente, que estava alli en el Pesebre, està aqui en el Altar; quando mucho, alli llegàras à acariciarle, y besarle, aqui à comerle; alli le apretàras con tu seno, aqui le metes dentro dèl: nazca, pues, en tu corazon, y assistanle todas tus potencias, amandole unas, y contemplandole otras, sirviendole, y adorandole todas.

Punto quarto. No huvo en la tierra quien hospedasse al Niño Dios, ni quien nacido le cortejasse: menester fuè baxassen los Cortesanos del Cielo, assi ellos cantaron la gloria à Dios, y dieron el parabien à los hombres, avisandoles del agradecimiento. * Alma, pues oy se ha trasladado el Cielo à tu pecho, y el Verbo Eterno del seno del Padre à tus entrañas, del regazo de su Madre à tu corazon, como no te hazes lenguas en su alabanza, y te deshazes en lagrimas de ternura? Boca que tal manjar ha comido, no està bien tan cerrada; labios bañados con las lagrimas de un Dios Niño, como estàn tan secos? Pide à los Angeles prestadas sus lenguas, para imitar sus alabanzas, ora, canta, vozea, diziendo: Sea la gloria para mi el fruto de la paz, con buena, y devota voluntad. Amen.

Digitized by Google

MEDITACION XXXIV.

RECIBIENDO EL SANTISSIMO SACRAMENTO, COMO grano de trigo, sembrado en tu pecho. Nisi granum frumenti &c.

PUnto primero. Considera como el Celestial Agricultor, no solo se contenta con sembrar su divina palabra en los corazones de sus Fieles, sino tambien el grano Sacramentado en sus entrañas. Suele, pues, el cuydadoso Labrador, antes de encomendar el fertil grano al piadoso seno de la tierra, mullirla, y cultivarla muy bien: arranca las malas yervas, porque no le embaracen; quema las espinas, porque no le ahoguen, y aparta las piedras, porque no le sepulten; que tantos contrarios tiene antes de nacer, y muchos mas despues de nacido. * Advierte, que oy, por gran dicha tuya, ha de caer el grano mas fecundo, y lo mas granado del Cielo, en la humilde tierra de tu pecho, en el campo de tu corazon: Procura, pues, prepararle primero, para poder lograrlo; riegalo con lagrimas que le ablanden; arranca los vicios, y de raiz, porque no le estorven; abrasa las espinas de las codicias, porque no le ahoguen; quita los molestos cuydados; porque no le impidan; aparta las piedras de tu frialdad, y dureza, porque no le sepulten, para que desta suerte bien dispuestos los senos de tus entrañas, y desembarazado, reciban este generoso grano, que ha de fructificar la gracia, y te ha de alimentar con vida eterna.

Punto segundo. Teniendo yà la tierra preparada, madruga el diligente sembrador; sale al campo, y con liberal mano và esparciendo el mejor grano de sus troxes; recogelo la tierra en su blando seno, alli lo abriga, y lo fomenta: el agua le ministra jugo, el Sol calor, el ayre aliento: comienza el fertil grano à dàr señales de vida, và saliendo à luz la virtud que encierra, ensancha sus sentidos, y estiendese à la par azia el profundo, con humildes raizes que le apoyen, y àzia lo alto con lozanas verduras, que le ensalcen. * Pondera, como oy el diligente Agricultor de tu alma, traslada del Divino seno, al terreno tuyo el mas substancial grano, delicias del mismo Cielo, en tu pecho ha caìdo, abrigale con fervor, riegale con ternura, fomentale con devocion, alientale con viva Fè, embuelvele en tu esperanza, conservale en tu fervorosa caridad, para que arraygue en tus entrañas con humildad; crezca en tu alma, coronandola de frutos de gloria.

Punto tercero. Es mucho de admirar, con que suave fortaleza và

Digitized by Google

el grano de trigo apoderandose de la tierra, penetra su profundidad, y rompe la superficie, despredia el lodo, porque no le ensucie, y puebla el ayre donde campee, vence los muchos contrarios que le combaten, las escarchas, que querrian marchitarle, las nieves que cubrirle, los yelos que amortiguarle, los vientos que romperle; y triunfando de todos ellos, sube, crece, y se descuella. Trueca yà lo verde de sus vistosas esmeraldas, por el rubio color de la espiga, que le corona de oro, sirviendole de puntas sus aristas. Què lindas campean mieses? si yà verdes, aora doradas, alegrando los ojos de los que las miran, y mucho mas de sus dueños, que las logran. * Pondera, que si todo esto obra un granito material de trigo en poca tierra; què no harà el grano Sacramentado en el pecho de el que dignamente le recibe? Dale lugar para que arraygue en tus entrañas, crezca por tus potencias, dilatese en tu corazon, sazonese en tu voluntad, campee en tu entendimiento, y corone de frutos de sus gracias tu espiritu. O, què bien parece el campo de tu pecho con las ricas mieses de tantas, y tan fervorosas Comuniones! Què vista tan hermosa para los Angeles, y què agradable para tu gran Dueño, que es *Dios! Sal* tu con la consideracion à verlo, y con alegria à gozarlo, enriquece tu alma de manojos de virtudes, de coronas de gloria.

Punto quarto. Què gozosos empuñan las hozes los segadores! Con què solàz las mueven: Y los que antes salieron con sentimiento à arrojar el grano, yà lo recogen con alegria, sembraron con el frio, y siegan con el calor, pregonan à gritos su contento; pero como villanos son mas codiciosos, que agradecidos al dador, parando en relinchos profanos, las que avian de ser alabanzas divinas. * Alma, tu, que reconoces oy los frutos de aquel celestial grano, multiplicado à ciento por uno, no imites à estos en la ingratitud, pero si en el contento, levanta la voz à los divinos loores, dediquense los cantares de la exaltacion de tu gracia, à la exaltacion de su gloria; resuenen el timpano, y el salterio, yà en afectos, yà en vozes; corresponda à la infinita liberalidad, eterno el agradecimiento, rindiendo à deudas de especial gracia, tributos de eterna gloria. Amen.

MEDITACION XXXV.

PARA RECIBIR EL NIÑO JESUS DESTERRADO AL Egypto de tu corazon.

PUnto primero. Contempla, que mal le prueba la tierra al Rey del Cielo: las vulpejas tienen madriguera, y las aves de el Cielo nidos;

Digitized by Google

dos; y el Señor no halla donde descansar, persiguele el hijo de la muerte, y del pecado, al Autor de la gracia, y de la vida: què presto le hazen dexar la Ciudad de las flores, al que naciò para las espinas! En brazos de su Madre và peregrinando à Egypto, region de plagas, y de tinieblas; pero què barbaros le estrañan los Gitanos, y que poco le agasajan groseros, cierran las puertas al bien, que se les entra por ellas. * Alma, oy el mismo Niño Dios se encamina al Egypto de tu corazon, si alli faxado entre mantillas, aqui embuelto entre accidentes; no le trae el temor, sino el amor, no huye de los hijos de los hombres, sino que los busca, poniendo sus delicias en estàr con ellos, no le hospedes à lo barbaro Gitano, sino muy à lo Cortesano de el Cielo, pero si està tu corazon hecho un Egypto, cubierto de tinieblas de ignorancia, lleno de idolos de aficiones; caygan luego por tierra, triunfen las palmas, florezcan las virtudes, broten las fuentes de la gracia, y sea ensalzado, y adorado el verdadero Dios.

Punto segundo. Fuè largo, y muy penoso el viaje de los tres Peregrinos de Jerusalen à Egypto, y peor la acogida: padecieron todas las incomodidades del camino, y no gozaron de los consuelos del descanso. Nadie los queria hospedar, porque los velan pobres, y estrangeros, y si entre los parientes, y conocidos no hallaron yà posada, que seria entre estraños, y desconocidos? Guardianse todos de ellos, como de advenedizos, y aun por algo dirian, vienen huyendo de su tierra, y acertàran en dezir de su Cielo, temen no les roben sus bienes, y pudieran sus corazones, miravanlos como desterrados, no sabian la causa, y sospechavan lo peor: no conocen el tesoro escondido, ni el bien disimulado, antes se rezelan no les hurte la tierra, el que viene à darles el Cielo. Donde se acogerà el Niño Dios Peregrino: Donde irà à parar! * Alma à tu corazon se apela; tu pecho escoge por morada; tu que le conoces le recibes; llorando viene, enternezcanse tus entrañas: los Gitanos le dàn con las puertas en los ojos; abranse de par en par las de tu corazon: oye que llama à tu puerta, con llantos, y suspiros, acallale con finezas; desterrado viene del seno del Padre al tuyo; mira qual devria ser la acogida; de las alas de los Cherubines, se traslada à las de tu corazon, no basta qualquier cortejo: esclavina blanca trae, que es su color la pureza, hospedale en medio de tus entrañas, emulacion de los mismos Cielos.

Punto tercero. Siete años estuvieron desterrados en Egypto los paysanos del Cielo, que desconocidos de los hombres? Que asistidos de los Angeles? Pero que poco se aprovecharon los Gitanos de su compañia en tanto tiempo. Asi saliò el Señor de entre ellos, como se vino; y asi acontece à muchos, quando Comulgan. No bastò el

Digitized by Google

agrado del Niño Dios, la apacibilidad de la Virgen, ni el buen trato de San Joseph para ganarlos, fueron tan desdichados, como desconocidos, y si quiera, pues se comian los Dioses que adoran, ò adoravan por Deydades las cosas que se comian, bien pudieran adorar por Dios à un Señor, que se avia de dàr en comida. * Pondera quantos ay que reciben al Señor à lo Gitano, y mas friamente, que ni le assisten, ni le cortejan, no mas de entrar, y salir, sin lograr tanto bien, como pudieran: estàn muy metidos en su Egypto, y casados con el mundo, no perciben los bienes eternos. No recibas tu al Señor à lo de Egypto, pues le conoces à lo del Cielo, aunque yà podrias recibirle à lo Gitano, comiendote à tu Dios, y teniendo por Dios à un Señor, que es tu regalo, y comida, aviva la fé, conocele, que aunque viene tan dissimulado, es Rey de la Celestial Jerusalen; procura no perder el fruto, no solo de siete horas, sino de siete años de su morada en tu pecho, y aun de toda la vida empleandola en tan devotas, quan frequentes Comuniones.

Punto quarto. No hazen sentimiento los Gitanos, al vèr que se les và, y los dexa el Niño Dios; no le ruegan se quede, los que no desearon que viniesse, no sienten su partida, los que no desearon su llegada, ni estimaron su assistencia. No querria, ò tu que has hospedado oy à este mismo Señor, que fuesses tan desgraciado, como desagradecido, ò que poco rastro queda en algunos de aver morado este Señor en su pecho! Que poco quedan oliendo à Dios! Y quan presto al mundo; que poco provecho sacan de sus comuniones, quando pudieran tanto Cielo. * Procura quede en ti muy fresca la memoria, muy afectuosa la voluntad, muy reconocido el entendimiento de aver entrado, y aver morado este Señor en tu pecho. O que lindo Niño recibiste, mira no se te vaya, queda muy cariñoso de su dulce presencia; suspira por bolverle à recibir, y si no le conociste la primera vez, procura lograrle en las Comuniones siguientes.

MEDITACION XXXVI.

DEL COMBITE DE LAS BODAS DE CANA, APLICADO à la Comunion.

PUnto primero. Considera, que si en otras bodas todo huele à profanidades de mundo, en estas todo à puntualidades de Cielo: atiende devocion de desposados, combidar al Salvador; para que principios de virtud afiancen progressos de felicidad: ni se olvidaron de su Santissima Madre, que fuè assegurar Estrella. Assistieron tambien los Apos-

Digitized by Google

Apoſtoles en gran argumento de la generoſa caridad de los deſpoſados; pues faltandoles ſu caudal para lo poſsible, les ſobra el animo para lo generoſo. Gran diſpoſicion eſta para aver de hoſpedar à Jeſus, y ſentarle à ſu meſa, para merecer ſus miſericordias, realzaſe mas el merito, quanto tenian menos experiencia de las maravillas de Chriſto, no le avian viſto aun obrar milagro alguno; pero merecieron que comenzaſſe. * Advierte, que ſi has de hoſpedar oy en tu caſa, y en tu pecho al miſmo Jeſus tu Señor, y todo tu remedio, Eſpoſo, y combidado à las bodas de tu alma, que es preciſo diſponerte con otras tantas virtudes, como eſtas, y ſea la primera una viva fé, ſigala una ardiente caridad, con una ſegura confianza, que le combide à obrar iguales maravillas.

Punto ſegundo. Pero es mucho de conſiderar, como falta el vino á lo mejor del combite, y en èl la ſignificada alegria, ordinario azar de los mundanos placeres, deſaparecer en un momento, dexando con la miel en los labios, y con la hiel en el corazon, y no hazen mas que brindar con el vino para llenarſe de veneno: acuden deſengañados eſtos de Caná, á procurar los guſtos del Cielo, que ſon verdaderos; ponen por medianera á la Madre, gran arbitrio para aſſegurar las miſericordias de ſu Hijo; no ſe dize gaſtaſſen tiempo, ni palabras en repreſentar ſu neceſsidad á eſta Señora, que como tan piadoſa baſtala el conocerla: acudieron ellos á Maria, y Maria á Jeſus, que es el orden del Divino deſpacho. * Oy alma con el miſmo deſengaño, y no menor experiencia, acude en buſca del celeſtial conſuelo, que la fuente dél, aqui mana en el Altar; y ſobre ſer el mejor vino, tiene la excelencia de perenne, y aunque parece nuevo, es eterno. Dexa los falſos contentos de la tierra, antes que ellos te ayan de dexar, mira que á lo mejor deſaparecen, y ſolo Dios permanece, ellos no hartan; eſte Divino manjar es el que ſatisface.

Punto tercero. Compaſsivo el Señor ſiempre, y aora obligado de la ſuplica de ſu Madre, dá tan preſto principio á ſus divinas maravillas, como á los humanos remedios; convierte el agua en vino; eſto es, los ſinſabores de la tierra en conſuelos del Cielo: fuè generoſo el licor, como ſimbolo deſte Divino Sacramento, y dòn de tan generoſa mano, que dadivas de Dios, ſiempre fueron cumplidas; comienzan unos, y otros á lograrle, y juntamente á celebrarle, ſin que ſe deſperdicie una gota; todos le guſtan, y todos ſe maravillan, quedando muy ſatisfechos del combite con tan buen dexo. Pondera, quanto mas milagroſo favor obra oy el Señor con los combidados á ſu meſa, y quanto es mas precioſo ſu ſabor, guſta, y veràs quanto mas regalado es eſte vino con que te brinda. Aquel fuè obra de ſu omnipotencia, eſte de ſu infi-

Digitized by Google

nito amor; alli para sacar aquel vino, abriò el Señor su mano poderosa, pero aqui rasgò su pecho: alli llenaron primero las hidrias de agua, aqui has de llenar de lagrimas tu lecho: si tanto estimò la esposa el averla introducido el Rey en la oficina de sus vinos, que son los divinos consuelos; quanto mas debes tu oy reconocer el favor de averte franqueado los perennes manantiales de su Sangre: llegad almas carissimas con sed, y bebed hasta embriagaros de el Divino Amor: y di tu con el Architriclino, ò quien huviera logrado mucho antes esta mesa, ò quien huviera frequentado desde el principio de su vida, y muchas vezes este Divinissimo Sacramento.

Punto quarto. Fueron afectos de tan excelente vino, agradecidos efectos à su Autor. Luego que supieron el prodigio, lo publicaron; mas los desposados, viendose tan imposibilitados al desempeño, como obligados de el favor, correspondieron con repetidos agradecimientos à Christo, y à los demàs con aplausos, y con razon, que un tan generoso vino, que produce lilios castos, debia ser pregonado en la tierra, y en el Cielo. Entre todos la inventora de la pureza, diò las gracias por todos, recambiando los rayos de leche purissima, que ministrò à su hijo, en la preciosidad de tan puros raudales que oy recibiò. Almas, suplicad à esta Señora, os ayude al desempeño de tan aventajados favores, en adelantados agradecimientos; que al mayor de los prodigios, en gracia, y en fineza, no se cumple, sino con singulares alabanzas: ò si correspondiessen las gracias à la gracia; que si aquel fuè el primero de las señales de Christo, este fuè el sello de sus finezas, y el triunfo de su amor.

MEDITACION XXXVII.

PARA RECIBIR AL NIñO JESUS PERDIDO, Y HALLADO en el Templo.

PUnto primero. Meditaràs, que afligida se hallaria oy, tal Madre, sin tal Hijo, tan desconsolada, quan sola: la misma soledad duplica el sentimiento, pues falta quien ha de ser el consuelo de todas las demàs perdidas no puede reposar, que sin Jesus no ay centro, no admite consuelo, que no ay con que suplir faltas de Dios, dizen, que ojos que no vèn, no quebrantan el corazon; aqui si, porque no vèn: fuentes son de agua sus ojos, porque les falta su lumbre: arroja tiernos suspiros, reclamos de el ausente Dios, conoce bien lo mucho que ha perdido, y assi pone tanta diligencia en buscarlo. * Pondera tu, alma mia, que si el perder à Jesus solo de vista, causa tal sentimiento en su Ma-

Digitized by Google

Madre, que dolor serà bastante al perderle de gracia: y quando no sea tanta tu desdicha, llora el averte ausentado por tibieza: parte luego à buscarle con alas de deseos, llamale con suspiros, cuestete siquiera una lagrima el hallarle, y sino comiò la Virgen, ni durmiò hasta hallarle, cometele tu en hallandole, y duerme en santa contemplacion.

Punto segundo. Sale la Virgen Madre en busca de su Hijo Dios, tan deseado, quan amado, no le busca como la esposa en el lecho de su descanso, sino entre la myrra primero; gimiendo và la solitaria tortolilla, en busca de su bien ausente, su voz se ha oìdo en nuestra tierra, que llegò el tiempo de la mortificacion: balando và la candida Cordera, preguntando por el Corderito de Dios, que yà otra vez quiso tragarle Herodes lobo carnicero, pregunta à los parientes, y conocidos, que ellos debrian saber dèl, acude al Templo, y lo acierta, que es seguro aver de hallar un buen hijo, en casa de su buen Padre. * Aprende alma esta disciplina, y el modo de hallar à Dios, no le hallaràs en el ruido de las calles, menos en el bullicio de las plazas, no entre mundanos amigos, ni parientes, sino en el Templo, que es casa de oracion; sea la Iglesia tu centro, buscale en los Sagrarios, que alli le tiene encarcelado el amor; cuestente lagrimas los gozos, y penas los consuelos, llamale con suspiros, y lograràs sus favores.

Punto tercero. Entra la Virgen en el Templo, y descubre en medio de los Doctores la Sabiduria de el Padre; fuè su contento desquite de su dolor, bienaventurados los que lloran, pues son tan consolados despues; enjugò las lagrimas de la Aurora el amanecido Sol: serenòse aquel diluvio de llanto, al aparecer aquel arco de paz, que es grande el gozo de hallar à Dios en quien le desea, al passo que le conoce. Que abrazos le daria: como la apretaria en su seno, diziendo con la Esposa, hazecito de myrra fuè mi amado, quando perdido, yà es manogito de flores hallado, entre mis pechos permanecerà. Tres dias le costò de hallar, y en ellos tres mil suspiros, lagrimas, y diligencias, oraciones, y dolores, para que estimasse mas el hallado tesoro. * Advierte alma, que no te cuesta à ti tanto el hallar este Señor, pues siempre que quieres, le tienes siempre en el Altar, mira que à mano, y que à boca, pero no querria que essa misma facilidad en hallarle, fuesse ocasion de no estimarle, no digo yà perderle, recibele oy con los afectos, y ternuras que su Santissima Madre, sella en èl tus labios, que no solo se te permite que le adores, sino que le comas; no solo, que le abraces, sino que le tragues, guardale en tu pecho, y encierrale dentro dèl, repite, con la Esposa; manogito de myrra es mi amado para mi, entre mis pechos morarà yà del entendimiento, yà de voluntad, aquel contemplandole, è inflamandose esta.

Digitized by Google

Punto quarto. Fuè siempre la Virgen Madre, tan agradecida, quan graciosa: bolveria à entonar à Dios otro cantico nuevo, por aver la buelto de nuevo su amado Jesus, vino en alas de un corazon afectuoso, bolveria en passos de una girganta agradecida, celebrando las misericordias del Señor; congratulariase yà con los Angeles de dichosa, por aver hallado la gracia de las gracias, y la fuente de todas ellas. Como guardaria su Niño Dios en adelante, nunca perdiendole de vista, previniendo con agradecimientos los riesgos de bolverse à perder. * O alma mia, tu que has hallado oy en el Altar este mismo Señor, asistido de almas puras, alternadas con los Angeles, rodeada de sabios Cherubines, en vez de los Doctores: tu que te hallas con el Niño Dios dentro de tu pecho, que cantico devrias entonar? Conozcase en tu agradecimiento la estimacion del hallazgo, no seas desagradecida, sino quieres ser desgraciada; mira no le pierdas otra vez, con riesgo de perderle para siempre; guardale dentro de tu corazon, pues es todo tu tesoro; mira no abras puerta à las culpas, que te le robaràn.

MEDITACION XXXVIII.

DEL COMBITE EN QUE SIRVIERON LOS ANGELES al Señor en el desierto, aplicado al Sacramento.

PUnto primero. Considera como se retira Christo nuestro bien del bullicio del mundo, para vacar à su Eterno Padre: ayuna quarenta dias, enseñandonos à hermanar la mortificacion, con la oracion, las dos alas para bolar al Reyno de Dios: lo que carece el cuerpo de comida, se sacia el espiritu de los Divinos consuelos. Pero que buena preparacion toda esta, de oracion, y ayuno, desierto, y Cielo, aspereza, y contemplacion, para merecer el regalo, que le embia su Eterno Padre, los Angeles le traen à los que como Angeles viven. * Aprende alma lo que tu Divino Maestro, obrando te enseña; menester es disponerte con esta preparacion de virtudes, para sentarte à la mesa de sus delicias, huye de los hombres, para que te favorezcan los Angeles; sea tu conversacion en el Cielo, pues te alimentas del pan de allà, private de los manjares terrenos, y assi gustaràs mas del Celestial. Saca un gran cariño al retiro, à la oracion, à la mortificacion, à la aspereza de vida, y lograràs con gusto este Divino banquete.

Punto segundo. Pero no solo precediò el ayuno de tantos dias, al regalo del Cielo, sino el aver conseguido tres ilustres vitorias, de los tres mayores enemigos, enseñandonos à vencer antes de Comulgar, preceda la vitoria al triunfo, quede vencida la carne en sus comidas,

el

Digitized by Google

el mundo en sus riquezas, y el demonio en sus sobervias, triunfe toda nuestra vida de el deleyte, de el interés, y de la sobervia. No admitiò el Señor el falso combite de el demonio, y por esso logrò el que le sirvieron los Angeles, aquel le ofrecia piedras por pan, y estos le presentan pan por piedras. Sientase à la mesa de el Rey, el que venciò Reyes. * Considerate oy combidado en el desierto de este mundo al pan del Cielo, á la mesa de el Rey te has de sentar, mira si has vencido Reyes, los vicios que en ti reynavan; no llegues con los yerros de cautivo, á la mesa de la libertad de Hijo de Dios. Quien ha de comer con Dios, y al mismo Dios, no ha de llegar harto de las comidas de el mundo, que no gustarás del pan de los Angeles, si llegas empachado de las piedras de Satanás.

Punto tercero. Sintiò hambre como hombre el Hijo de Dios; pero el Eterno Padre, que embiò à su Profeta un pan con un cuervo, oy embia à su Hijo muy amado la comida con sus alados Ministros; que manjar fuesse este, no se dize, quedese à tu contemplacion: lo cierto es, que no faltaria pan, donde intervenian Angeles, y que con un hijo hambriento, y tan amado, mucho se aventajaria este Divino Padre, al del Prodigo. Pero por regalada que fuesse aquella comida de los Angeles, no llegaria à la que oy te ofrece à ti el mismo Señor dellos, combidado te tiene, y el mismo se te dà en manjar. * Pondera con que gozo te sentaras al lado del Señor en el desierto, con que gusto comieras de aquel pan venido del Cielo: pues aviva la fé, y entiende, que aqui tienes el mismo Señor, con èl comes, y le comes, èl es el que te combida, y el combite. O si le comiesses tan hambriento, como lo està el Señor de tu corazon! Mira que es regalo del Cielo, comele con apetito de allà; come como Angel, pues los Angeles te sirven, y te embidian.

Punto quarto. Diò el Señor gracias de Hijo, al que se le avia mostrado tan buen Padre, eternas como à eterno, y cumplidas como à tan liberal: levantaria los ojos como otras vezes al Cielo, y realzando los del alma, los fixaria en aquellas liberales manos de su Padre; celebrando el querer con el poder: reconoceria el entendimiento estimaciones, y lograria la voluntad continuos afectos. Entonaria hymnos, que proseguiràn los coros Angelicos, empleando todas sus fuerzas; y potencias en agradecer el bien que todas avian participado. * Imita, ò alma mia à este Señor, en dàr gracias, pues eres igual en recibir favores, agradece al Eterno Padre el averte tratado como à hijo. Que mucho resuenen canticos de alabanza, en una boca de quien el Verbo Eterno fuè manjar; reguelde tu corazon una buena palabra, y hablen tus labios de la abundancia de tu corazon, conozcase en todas tus potencias el vigor, que han cobrado con este divino manjar.

ME-

Digitized by Google

MEDITACION XXXIX.

PARA RECIBIR AL SEÑOR CON EL TRIUNFO DE LAS palmas.

PUnto primero. Atiende como salen los humildes à recibir el humilde Jesus, los pobres al pobre, los niños al pequeño, y los mansos al cordero. Salen con ramos de olivo pronosticando la paz, y con palmas la vitoria. No salen los ricos detenidos con grillos de oro, no los sobervios que adoran el idolo de su vanidad, ni los regalados, cuyo Dios es su vientre; assi que los humildes son los que se llevan la palma, y aun el Cielo: tienden las capas por el suelo; para que passe el Señor, que de ordinario mas dan à Dios en el pobre los que menos tienen, y al mundo, los que mas. Colma el Señor su alabanza de las vozes de los niños, que con la leche en los labios dizen la verdad, muy lexos de la lisonja, de suerte, que todo este triunfo de Christo, se compone de humildad, pobreza, inocencia, candidez, y verdad. * O tu alma, que has de recibir al mismo Señor en tu pecho! Mira que sea con triunfo de virtudes, que no ay disposicion mas conveniente, que la humildad de los Apostoles: la llaneza de una plebe, la mansedumbre de un bruto, la inocencia de unos Pescadores, para la llaneza de un humanado Dios.

Punto segundo. Quien es este que entra con tanto ruidoso sequito? Preguntan los sobervios, y responden los humildes, que le conocen mejor: este es Jesus de Nazaret: harto responden con dezir Salvador, y florido: pero responda el Real Profeta, y diga: este que viene sentado en un jumentillo, es el entronizado sobre las plumas de los Querubines: responda la esposa, este blanco con su inocencia, y colorado con su caridad, es el escogido entre millares. Diga Pablo, este que cortejan los Pueblos, es el adorado de los Coros Angelicos: hable Isaias, este que và rodeado de infantes, es el Dios de los Exercitos. * Mas, ò tu alma pregunta, quien es este Señor, que oy se entra por los senos de mi pecho, triunfando de mi corazon? Oye como te responde la fé, este que viene encerrado en una Hostia, es aquel inmenso Dios, que no cabe en el universo: este que viene baxo los velos de los accidentes, es el espejo en quien se mira el Padre: este que adorna tus potencias es el que cortejan las aladas Gerarquias: si los Pueblos sin conocerle assi le cortejan; si los niños le aclaman; tu que le conoces, con que aparato le debes recibir? Con que pompa colocar en el trono de tu corazon?

Pun-

Digitized by Google

Punto tercero. Conmueveſe toda la Ciudad, admirando unos el triunfo, y feſtejandole otros: conmueveſe todo tu interior, el entendimiento admire, y la voluntad arda; lleneſe tu corazon de gozo, y tus entrañas de ternura; dè vozes la lengua, y aplaudan las manos: ſi alli arrojan las capas por el ſuelo, tiendanſe aqui las telas del corazon, aquellos tremolan palmas coronadas; levanta tu palmas vitorioſas de tus rendidas paſsiones, ramos de la paz interior: dexan los infantes tiernos los pechos de ſus madres, y con lenguas balbucientes feſtejan à ſu Criador, renuncia tu los pechos de tu madraſtra la tierra, y emplea tus labios en cantar, diziendo: Bendito ſeais Rey mio, y Señor mio, que venis triunfando en nombre del Señor: ſeays tan bien llegado à mis entrañas, quan deſeado de mi corazon, triunfad de mi alma, y todas ſus potencias, conſagrandolas de oy mas à vueſtro aplauſo, y obſequio.

Punto quarto. Mas ay! Que deſpues de tan aclamado Chriſto de todos, de ninguno fuè recibido, no ſe hallò quien le ofrecieſſe, ni un rincon de ſu caſa, ni un bocado de ſu meſa: todo el aplauſo parò en vozes, no llegò à las obras. Deſampareronle en la neceſsidad, los que le aſsiſtieron en el triunfo; en un inſtante no pareciò, ni un ſolo niño, que aſsi deſaparecen en un punto los humanos favores. Solo eſtà el Señor en la caſa de ſu Padre, que ſiempre eſtà patente à ſus hijos. * O que buena ocaſion eſta alma mia, para llegar tu, y ofrecele tu pobre morada: recibale con aplauſo, cortejale con perſeverancia, ofrecele tu caſa, que como tan gran Rey, èl pondrà la comida, y te ſentarà à ſu lado; y en vez de la leche de niño, que dexaſte, te brindarà con el vino de los varones fuertes, la boca que ſe cerrò à los deleytes profanos, abraſe à las alabanzas Divinas: proſiga la lengua que le come en enſalzarle, y correſponda al guſto el juſto agradecimiento, no ſeas tu de aquellos, que oy le reciben con triunfo, y mañana le ſacan à crucificar.

MEDITACION XL.

CAREASE LA BUENA DISPOSICION DE JUAN, Y LA mala de Judas, en la Cena de el Señor.

PUnto primero. Meditaràs quan mal diſpueſto llega Judas à la Sagrada Comunion, quan bien preparado Juan; infiel aquel, y traydor, rebolviòle las entrañas la comida; el amado Juan, y fiel Diſcipulo, ſoſsingala en el pecho de ſu Maeſtro. Ciego aquel de ſu codicia, trata vender el pan de los Angeles, à los demonios: atento Juan, y con

Digitized by Google

y con ojos de Aguila, le guarda, contemplandole en el mejor seno; trueca Judas la comida, recambiando el mas divino favor, en el mas inhumano desagradecimiento; reposa Juan recostado en el pecho de su Maestro. * Pondera quantas vezes has llegado tu à la Sagrada Comunion como Judas, quan pocas como Juan. Que aficionado à los bienes terrenos, que perdido por los viles deleytes? Con la traicion en el cuerpo, de trocar por un vil interès, por una infame venganza, por un sucio deleyte, la riqueza de los Cielos, el Cordero de Dios, la alegria de los Angeles. Escarmienta en adelante, y procura llegar, no como Judas alevoso, fino como Juan estimador de los divinos favores, logrando dichas, y gozando premios.

Punto segundo. Salió Judas la puerta afuera, en aviendo encerrado el Cordero de Dios en sus desapiedadas entrañas, trueca un Cielo, por un infierno, no reposa como Juan, que no ay descanso en las culpas: hecho, pues, de Discipulo regalado del Señor, adalid de sus contrarios, sale de entre los mayores amigos, y vase à los enemigos, tan à los estremos llega, el que cae de un tan alto puesto. Què me quereis dàr por aquel hombre, les dize, que por bien poco os lo venderè, dadme lo que quisieredes, y serà vuestro, y respondierale los enemigos, para lo que èl vale, por qualquier precio es caro. * Pondera aora, el increible desprecio, que hazen los pecadores de Dios: que poco estiman lo que mas vale, prefirieron un vil deleyte, que yà es mucho un Barrabàs, y esto sucede cada dia. Imagina tu alma, que acercandote à Judas, le dizes, vendemele à mi traydor, que yo te le pagarè con el alma, y con la vida, yo te darè quanto ay, y quanto soy, porque es mi Dios, y todas mis cosas, yo conozco lo que vale, y quánto me importa. Comprarle alma por qualquier precio, y comele como pan comprado, que es mas sabroso, ò como hurtado, que es mas dulce. Mas ay que no tienes que comprarle, que de valde se te dà, vendido, y comprado sin plata el manjar que no tiene precio: pero mira, que no le vendas tu à precio de tus gustos, no buelvas al bomito de tus pecados.

Punto tercero. Carèa aora la infinita bondad del Salvador, con la mayor inquietud de Judas, su benignidad, con la ingratitud, su mansedumbre con la fiereza. Llega Judas al huerto, si antes de flores, yà de espinas, hecho adalid de los verdugos, y entre los malos el peor, vase acercando à Christo con el cuerpo, quando apartandose mas con el espiritu; y muy descarado, sella en el divino rostro sus inmundos labios; ò mal empleada mexilla, que desean mirar los Angeles; no le huye el rostro, quien se le entregò yà en comida, no le aqueà la boca, quien se depositò en sus entrañas; antes con el agrado de un Cor-

dero

Digitized by Google

dero le llama amigo, bastàra à enternecer un diamante, y avia para humanar un tigre: mas, ò dureza de un pecador obstinado? Amigo, dize, à que veniste? No supo, ni tuvo, que responderle Judas. * Responde tu quando llegas à Comulgar: advierte como te pregunta; amigo, à que vienes, à recibirme, ò à venderme? Vienes como el querido Juan, ò como el traydor Judas? Que le respondes tu? Que te dize la conciencia? Considera, que el mismo Señor tienes aqui en la Hostia, que alli en el Huerto; y no solo llegas à besarle, sino à recibirle, y à comerle! Mira no llegues enemigo, sino afectuoso, no à prenderle, sino à aprisionarle en tu corazon, no à echarle la soga al cuello, y à las manos, sino las vendas del amor. Saca llegar con una reverencia amorosa, y con un gozo fiel à recibir, y llevarte este mansisimo Cordero.

Punto quarto. No diò gracias despues de la Santa Cena, el que comiò sacrilegamente, como avia de ser agradecido un fingido? Vendiò el pan de los amigos, à los mayores enemigos: que fuè echarlo à los perros rabiosos la margarita mas preciosa à los mas inmundos brutos; pero es de ponderar en que parò, èl mismo se diò el castigo, siendo verdugo de su cuerpo, el que lo fuè de su alma. Sacò la muerte del pan de vida, echò aquellas impuras entrañas en castigo de su sacrilega Comunion. * Considera el primero que Comulgò indignamente, como fuè castigado, pagòlo con ambas vidas; sea, pues, su castigo tu escarmiento; procura ser agradecido, para ser perdonado: desañudese tu garganta à las alabanzas devidas, no sea lazo de suspension, labios que se sellaron en el carrillo de Christo, con verdaderas señas de paz, desplieguense en canticos de agradecida devocion en el dia que Comulgas, no dès luego la puerta afuera con el Señor en el pecho, como Judas: sosiegate en la contemplacion, como el Discipulo Amado.

MEDITACION XLI.

PARA COMULGAR EN ALGUN PASSO DE LA SAGRADA Passion.

PUnto primero. Considera como Christo Señor nuestro en aquella memorable noche de su partida, cariñoso de quedarse con los hombres, y deseoso de perpetuar la memoria de su Pasion; hallò modo para cumplir con su memoria, y con su afecto; eternizò, pues, su amor, y su dolor en este maravilloso Sacramento, para que fuesse centro de sus finezas, y memorial de su pasion. Encarga, pues à todos los

que

Digitized by Google

que le reciben, que renueven la memoria de lo que nos amò, y juntamente de lo que padeciò. * Llega, pues, ò tu, que has de Comulgar, y recibe à tu Dios, y Señor Sacramentado, entre finezas, y dolores, gustale sazonado entre sus sinsabores, para tu mayor sabor, dulcisimo entre amarguras, entre penas mas gustoso, y quanto por ti mas envilecido, tanto de ti mas amado. Contemplale en algun passo de su Sagrada Pasion, y recibele yà regando el Huerto con su Sangre, y tu alma con su gracia: yà preso, maniatado con las sogas crueles del odio, sobre los estrechos lazos del amor; yà como flor del campo ajada, sonroseado à bofetadas su divino rostro, porque campeen mas las rosas de sus mexillas, à par de las espinas de su cabeza. Contemplale tal vez amarrado à una columna, hecho un non plus ultra del amar, y padecer: abierto à azotes su cuerpo, y que mana un tal diluvio de sangre de la cruda tempestad de tus culpas; y escarnecido de los hombres, el deseado de los Angeles, empañado con sucias salivas, el espejo sin mancha, en quien se mira, y se complace su Eterno Padre: yà llevando sobre sus ombros el leño, qual otro Isaac la leña al sacrificio, finalmente levantado en una Cruz con los brazos siempre abiertos para el perdon, y clavados para el castigo; fixos los pies para esperarte à piè quedo, è inclinando la cabeza para llamarte continuamente. De este modo quando Comulgares haràs comemoracion tierna de su Pasion acerba, con tu compasion afectuosa.

Punto segundo. Aviva, pues, tu fè, y levanta tu contemplacion, que el mismo Dios, y Señor, real, y verdaderamente, que estava allí padeciendo en aquel passo que meditas, èl mismo en persona està aquí en el Sacramento que recibes, el mismo Jesus tu bien, que estava en el Calvario, le encierras en tu pecho. Considera, pues, si te hallàras alli presente con la fè que aora tienes, con el conocimiento que alcanzas, en la ocasion que meditas, en el passo que contemplas, con que afecto te llegàras à tu Señor, aunque fuera rompiendo por medio de aquellos inhumanos verdugos: con que ternura le hablàras? Què razones le dixeras? Còmo le abrazàras? Còmo te compadecieras de lo que padecia èl, y por ti? Acogierasle en tu regazo, y te le llevàras, hurtandole à la fiereza de los tormentos, y restituyendole al descanso de tus entrañas. * O alma! Pues sabes como lo crees, que este Señor es el mismo que aquel, haz aqui lo mismo, que alli hizieras: mira, que aun llegas à tiempo. Imagina quando Comulgas, que llegas al Huerto, y que le enjugas el copioso sudor sangriento, con las telas de tu corazon, que te acercas à la coluna, y le desatas para enlazarle en tus brazos, y curarle las heridas, poniendo en cada una un pedazo de tu corazon; haz cuenta que le aprietas en tu seno corona-

do,

Digitized by Google

do, aunque te eſpines, y que le ſientas en el trono de tu pecho, que le trasladas de los brazos de la Cruz, donde con tanto afan pende, à tus entrañas donde deſcanſe. Comulga una vez en el Huerto, y otra en la Coluna; oy en la calle de la Amargura, y mañana en el Calvario, avivando con la Fè tu devocion.

Punto tercero. O quanto huvieras apreciado, el aver aſsiſtido à todos aquellos laſtimoſos trances de tu Redencion! O como huvieras logrado tu dicha aunque penoſa, de averte hallado preſente en todas aquellas ocaſiones, en que padecia el Señor! O quien ſe huviera hallado, repites muchas vezes con el afecto que aora tengo en aquellos doloridos paſſos de la Paſion. Pues advierte, que no llegas tarde, aun vienes à ſazon, aqui tienes al miſmo Señor que alli ſufria, y ſino padeciendo los dolores, repreſentandolos para que tu te compadezcas: y ſi alli quando le vieras con la veſtidura blanca, llamandole todos el amante, tu dixeras, no es ſino mi amante; y quando al piè de la Coluna caìdo, rebolcandoſe en la balſa de ſu ſangre, alargàras tus dos manos para ayudarle à levantar, quando los demàs à caer; ſi oyeras dezir al Preſidente en un balcon: he aqui el hombre, gritaras tu diziendo: mi bien es, mi Eſpoſo, mi amado, mi Criador, y Señor: y quando nadie le queria, y todos le trocavan por Barrabàs, tu exclamàras, y dixeras, yo lo quiero, yo le deſeo, dadmele à mi, que mio es, mi Dios, y todas mis coſas. * Pondera, que ſi eſto hizieras entonces, y aſsi eſtimaràs tu ſuerte: logra, y agradece oy aver llegado à la Sagrada Comunion: que ſi entonces dieras gracias por averle recibido laſtimado entre tus brazos, rindelas mayores de averle metido dentro de tu pecho Sacramentado, ſi tuvieras à gran favor llegar fervoroſo à adorar aquellas llagas, reconocelo aventajado en aver llegado à cometerlas, eſtima yà que no aver acogido en tus brazos aquel hazecito de myrra; ſi de medio à medio en tus entrañas, no ſolo pegado al pecho, ſino dentro dèl, y muy unido con tu corazon. Deſte modo puedes llegar à Comulgar, recibiendo al Señor, un dia en un paſſo de la Paſion, y otro dia en el otro; yà preſo, yà azotado, eſcupido, coronado, eſcarnecido, clavado, helado, muerto, y ſepultado en el ſepulcro nuevo de tu pecho.

MEDITACION XLII.

PARA COMULGAR CON LA LICENCIA DE SANTO Thomàs, de tocar el Coſtado de Chriſto.

PUnto primero. Advierte como eſte Apoſtol, por ſu ſingularidad, perdiò el favor divino, hecho à toda la comunidad, que quien ſe apar-

Digitized by Google

aparta de la compañia de los buenos, ſuele quedarſe muy à ſolas: enà tibiòſe en la fè, y resfriòſe en la caridad: paſsò luego de tibio à incredulo, que quien no ſube en virtud, và luego rodando de culpa en culpa: cegò Thomàs en el alma, porque no viò el Sol reſucitado entre los arboles de ſus viſtoſas llagas. Negòlas en ſu Maeſtro, y abriòlas en sì miſmo, buſcava conſuelo à ſu corta dicha, en ſu corta fè de no aver gozado de la viſita del Señor en la obſtinacion de negarle reſucitado. Que mala diſpoſicion eſta para obligar à Chriſto, repita ſus favores; poco liſonjea las llagas, quien aſsi renueva los dolores, no advirtiendo que mas las abre, quanto mas las niega. * O alma mia, como que compite con la de Thomàs tu tibieza, y ojala no la excedieſſe; que mala preparacion la tuya para merecer oy la viſita del Señor; ſi alli reſucitado, aqui Sacramentado; quando los demàs gozan de los frutos de la paz, tu te quedas en la guerra del eſpiritu, aviva tu fè, alienta tu eſperanza, enciende la caridad en la fervoroſa oracion.

Punto ſegundo. Compaſsivo el Señor, ſi incredulo Thomàs, al cabo de ocho dias de prueba, para purificar ſus deſeos, dignaſe de favorecerle en compañia yà de ſus hermanos, que poco importa eſtèn cerradas las puertas del cenaculo, quando las de ſus llagas eſtàn tan abiertas, y ſu coſtado de par en par. Meteſe en medio de los Apoſtoles, como centro donde han de ir à parar ſus corazones, fixò los ojos en Thomàs, que fuè abrirle los del alma, mandale que ſe acerque, pues por eſtàr tan lexos de ſu divino calor, tenia tan elado ſu eſpiritu, dizele alargue ſu mano, ſeñal que no le avia dexado del todo de la ſuya, mete el dedo, le inſta, en eſte coſtado, y haz la prueba, haſta llegar al corazon, que èl con ſu fuego deshará el yelo de tu tibieza. Pondera la gran miſericordia del Redentor, que por ſalvar un alma, recibirà de nuevo las heridas, y oy por curar un Apoſtol, las renueva; à Thomàs elado las franquea, quando à la Magdalena fervoroſa las retira, que ſon para los flacos las blanduras, quando para los fuertes las pruebas. * Advierte alma, que al miſmo Chriſto glorioſamente llagado tienes dentro deſta Hoſtia, oye lo que te dize, acercate à mi, recibeme, y tocame, no yà con los dedos, ſino con tus labios; no con la mano groſera, ſino con tu lengua cortès, con tu corazon amartelado, pruebe tu paladar à que ſaben eſtas llagas, pega eſſos labios ſedientos à la fuente deſte coſtado abierto; apagueſe la ſed de tus deſeos en eſte manantial de conſuelos. Aviva tu Fè, y eſtima tu dicha, que ſi Thomàs llegò à meter el dedo en el Coſtado del Señor, aqui todo Chriſto ſe mete dentro de tu pecho; no pierdas ocaſion, tocale todas ſus llagas, eſtimando tan aventajados favores.

Punto tercero. En tocando Thomàs la piedra, Chriſto con el yer-

Digitized by Google

ro de su incredulidad, saltò fuego al corazon, y luz à los ojos: abrio los del cuerpo para vèr las llagas, y los del alma para confessar la Divinidad: viendo à Christo hecho llagas por su remedio, èl se haze bocas en su confesion; y exclamando, dize: Señor mio, y Dios mio, yo me rindo, conquistado me aveis el corazon con vuestras heridas, y digo, que Vos soys mi Señor, mi Dios, mi Rey, mi bien, y mi contento: Dios mio, y todas mis cosas, que en Vos se encierra todo. * Pondera aora, que si Thomàs con solo tocar la llaga del Costado del Señor, quedò contento, mudado, y fervoroso; tu, que le has tocado todo, quando le has recibido, que fervoroso, y quan trocado abrias de quedar, todo metido en Dios, pues tienes todo Dios metido en ti, confiessale por tu Señor, tu Dios, tu Criador, tu Redemptor, tu principio, medio, y fin, todo tu bien, y unico centro de tus deseos.

Punto quarto. Que de buen gusto, que de vezes bolveria Thomàs à gozar de aquellas vistosas llagas; si le fuera concedido: que sediento repitiera aquellas perennes fuentes del consuelo, y del amor. * Alma, este singular favor, para ti se guarda; frequenta esta Sagrada Comunion oy, y mañana, y cada dia te està esperando el Señor; assi quieras ser dichosa como puedes. Quedò Thomàs singularmente agradecido à tan singular misericordia: yà el que contradezia à todos incredulo, confiessa con todos fiel; pideles le ayuden à agradecer, como antes à creer: propone de confessar hasta morir, aunque sea con tantas heridas, como ha adorado llagas. Procura tu ser agradecido con Thomàs, y tu mas quanto mas obligado: hazte bocas en alabarle, assi como en recibirle, y à un Señor, que te ha abierto su Costado, y sus entrañas de par en par, despliega tu essos labios, salga tu corazon deshecho yà por la boca en aplausos, yà por los ojos en ternuras.

MEDITACION XLIII.

DE EL COMBITE DE LOS DISCIPULOS DE EMAUS, para recibir al Señor como Peregrino.

PUnto primero. Contemplaràs, como estos dos Discipulos, aunque dudosamente congregados en el nombre de el Señor, luego se tiene en medio, que la conversacion de Dios es el reclamo, que le trae: iban hablando de su Passion, y assi luego tiraron à su conservacion; la musica mas suave, que le pueden dàr las citaras del Cielo: que mal dispuestos los halla, para comunicarles sus favores, muy alexados de sì; pero el Señor compadecido se les acerca, ellos huyen, y èl los busca; miralos resfriados en la Fè, descaecidos en la esperanza, tibios en

Digitized by Google

la caridad, pero con sus palabras de vida les và calentando los corazones, alentandoles su desconfianza, ò infundiendoles nueva vida. * Advierte, alma, que el mismo Señor encuentras oy en el camino de tu muerta vida; si alli Peregrino, aqui milagroso: si alli con el disfràz de una esclavina, aqui de los accidentes de pan: si alli de passo, aqui de asiento: que desalentada procedes en el camino de la virtud: que tibia en el servicio de Dios: llegate, pues, à este Señor en la oracion, para que à los golpes de sus inspiraciones se encienda en tu pecho el fuego de la devocion: habla de Dios, el dia que con Dios: boca, que ha de hospedar à Jesus, no ha de tomar en sì otra cosa: no hable palabra, que no sea de Dios, la que ha de recibir la palabra divina, y con saliva virgen llegue à gustar el pan, y vino, que engendran virgenes.

Punto segundo. Vance acercando al Castillo de Emaus, termino de su fuga: haze el Señor amago de passar adelante, quando mas gusta quedar, quiere, que à deseos le detengan, y con ruegos le obliguen; el que se introduxo à los principios voluntario, quiere ser rogado en los progressos de la virtud, como la madre, que empeña el niño en el andar, dexandole solo, para que pierda el miedo: viendole ellos tan humano, quando mas divino; pidenle se detenga: no le combidan al uso del mundo, por cumplir, sino con instancias para alcanzar: respondeles, que ha de ir lexos, que en apartandose de un alma, mucho se alexa; la distancia que ay de la culpa à Dios. * Alerta, alma, que passa el Divino Esposo à otras mas dichosas; porque mas fervorosas: menester es rogarle, lo que importa el detenerle. Si estos Discipulos sin conocerle, assi le estiman, tu, que sabes quien es por la Fè, procura agasajarle: ellos le imaginan estraño, tu le conoces proprio; ruegale que entre, no solo contigo baxo un techo, sino dentro de tu mismo pecho: combidale, que al cabo serà todo à costa suya, pues èl pondrà la comida, y tu las ganas, logrando vida eterna.

Punto tercero. Facilmente condescendiò el Señor, que tiene sus delicias en estàr con los hijos de los hombres: sientanse à la mesa, y Christo en medio, igualandolos en el gozo, y en el favor: ponenle el pan en las manos, con grande acierto, pues siempre se logrò en ellas; levantaria los ojos al Cielo, para que fuesse pan con ojos, y divinos, y al partir dèl, ellos abrieron los suyos, y le conocieron Maestro: mas al mismo punto desapareciò, que es en esta vida relampago, el que en la eterna Sol de luz, y de consuelo: dexòlos con la dulzura en los labios, quedando el milagroso pan por substituto en su ausencia: dexòlos envidiosos de la dicha de averle conocido antes, y deseosos de averle gozado, y adoradole sus glorioſas llagas, apretandole aquellos pies: ò que abrazos se prometian averle dado, si le huvie-

Digitized by Google

huvieran conocido. * Advierte, que el mismo Señor, real, y verdaderamente tienes tu aqui en la mesa del Altar, partiendo està, y repartiendo el pan del Cielo, no tardes en reconocer tu dicha, que quando recuerdes, serà tarde, y quedaràs apesarado de no averla logrado antes: llegate al Señor, que no te se irà como à los Discipulos, porque le tiene el amor aprisionado: goza de su divina, y corporal presencia, adora aquellos traspassados pies, besa aquellas glorioſamente hermosas llagas: à ti te espera, por ti se detiene, tiempo, y lugar te dà, para que le contemples, le ames, y le comas.

Punto quarto. Quedaron ambos Discipulos entre penados, y gozosos alternando su dicha de aver visto à su Maestro, con el sentimiento de averle tan presto perdìdo, antes ido, dezian, que conocido; ponderavan con estimacion el favor que les avia hecho, y repetian las liciones que les avia enseñado ardiendo sus corazones en amor al ir, y las lenguas en el agradecimiento al bolver: bolverian à referir con formales palabras lo que les avia dicho, y ponderavan su eficacia, y sus acciones, sobre todo el celestial agrado de su semblante: debanse el uno al otro las norabuenas de su dicha, y al Señor las gracias de su misericordia: no acertarian à hablar de otro por muchos dias, y aun por el mismo camino irian reconociendo las huellas de su Maestro, siguiendo las de su Santa Ley. Bolvieron adonde estavan los Apostoles, dieronles parte de su dicha, y renovaron su fruìcion. * Aprende alma à dàr gracias à tu Divino Maestro, el dia que te sientas à su mesa, abre tus labios à las alabanzas, assi como los ojos al conocimiento, mira que no le deva à tu tibieza la dicha de averle conocido antes, no avrias de hablar de otro en muchos dias, yendo, y viniendo tu lengua al sabor de tu muela, al gusto de tu paladar.

MEDITACION XLIV.

PARA RECIBIR AL SEÑOR CON LA MAGDALENA, como à Hortelano de tu Alma.

PUnto primero. Meditaràs, que ansiosa madruga la Magdalena en busca de un Sol eclypsado, apoderòse de ella el amor, assi no la dexa reposar, fuera està de sì, toda en Jesus amado: que no està donde anima, sino adonde ama: dexa presto el lecho la mas diligente esposa; pero que mucho se le impida el dormir, à quien no se le permite el vivir: no se quieta en ninguna criatura, fuera del centro de su Criador, mas ay que no vive quien tiéne muerta su vida, que no se dixo por ella à muertos, y à idos no ay amor, y finezas de quien bien

Digitized by Google

ama, mas allà paſſan de la muerte, herida del Divino Amor, y muerta del dolor; ſe và ella meſma à enterrar, en el ſepulcro de ſu amado. * Pondera, que buena preparacion eſta de oraciones, y vigilias, de lagrimas, y ſuſpiros, para hallar un Señor, que muriò de amores, y vive de finezas. Madruga oy alma diligente, en buſca del miſmo Señor, que alli, enſayò ſus finezas, para amarte, y favorecerte à ti; no le buſques cubierto de una loſa, ſino de una Hoſtia, no entre ſudarios de muerte, ſino entre accidentes de vida; llora tus errores, y ſuſpira por ſus favores, y conſeguiràs el premio de tus deſeos.

Punto ſegundo. Atraìdo el Señor, no yà de los yerros de una pecadora, ſino de el oro de un amante, ſe le franquea, pagando en favores tan eſtremadas finezas, mueſtraſele en trage de Hortelano, por lo que tiene de Jeſus florido, pretende coger los frutos en virtudes, de aquellas flores en deſeos: preguntala, porque llora, y à quien buſca, quien tambien ſabe, que èl es la cauſa, pero tiene gloria en oìrla relatar ſu pena. Reſponde ella, como de coſa ſabida, que todos cree pienſan en lo que ella; y no ſe engaña, porque en que otra coſa ſe puede penſar, que en Dios! Ni hablar de otro que Dios? No dize que buſca un muerto, que aun penſarlo es morir: reſtituyemele, dize, y no te eſpantes de que no tema, que ſi me faltan las fuerzas, el animo me ſobra; no ay horror donde ay amor: dilata el Señor el deſcubrirſe, por oìrla multiplicar deſeos. * Alma advierte, que aqui tienes el miſmo Señor, Hortelano de las almas, que las riega con ſu ſangre; aqui aſsiſte disfrazado entre accidentes de pan, eſcuchando tus amoroſas finezas; pero ſi el amor le diſsimula, deſcubrale tu fee; y ſi la Magdalena intentò llevarſele amortajado, llevatele tu Sacramentado.

Punto tercero. Gozoſo el Divino Hortelano Nazareno, de averla viſto regar con las fuentes de ſus ojos, ſegunda vez ſus plantas, viendo aljofaradas las roſas de ſus llagas, con las perlas de tan copioſo llanto, manifieſtaſele, nombrandola por ſu nombre: Maria, dize, y ella al punto, como oveja, no yà perdida, reconoce la voz de ſu bien hallado Paſtor, nombròla con tal agrado, que pudo conocer ſu gran miſericordia: arrojòſele afectuoſa à ſus pies, ſabido centro de ſu propenſion, y ſi yà otra vez cayò con el peſo de ſus culpas, eſta con el de ſu amor: calòſe como ſolicita abejuela à la fragrancia que deſpedian ſus floridas llagas, pero detuvola el Señor, diziendo, no te acerques, no me toques, que aun no he ſubido à mi Padre, quedanſe para ti las penas, reſervanſe para mi Padre las glorias, para ti las eſpinas, para èl las fragrantes roſas. * O alma mia, reconoce aqui tu dicha, y procurala eſtimar, pues no ſolo no te manda eſte Señor que te retires recatada, ſino que te acerques afectuoſa, quando à la Magdalena recata ſus llagas,

Digitized by Google

gas, à ti te combida con ellas, no solo para que las toques, sino para que te las comas: oye que te llama por tu nombre, con tales demostraciones de agrado, que te atrayga su bondad si te retira su grandeza, no pierdas la sazon de Comulgar, que embidiaràs toda la eternidad: arrojate à aquellos pies, aprieta aquellas floridas llagas, y brotaràn en vez de sangre miel dulcisima que comas, nectar celestial que chupes, y con que te apacientes.

Punto quarto. Passò de favorecida à agradecida la Magdalena, y no cabiendole el contento en el pecho, parte à comunicaro à los Apostoles; deseando la ayuden à dàr gracias, y à gozar de los favores; congratulase con ellos, no de una sola dragma hallada, sino de cinco, y tan preciosas, que vale cáda una un Cielo: ni se contentaria con esto, sino que combidaria los Coros Celestiales, para que con sus aventajadas lenguas, le ayudassen à adelantar las divinas alabanzas, mereciendo oìr toda la vida sus agradecidos cantares. * Pondera, que si la Magdalena por una vez que llegò à vèr, que aun no à tocar aquellas glorioſas llagas; à mirarlas, que no à besarlas, todos los años de su vida, dia por dia, entre los alados Coros, celebra esta dicha: tu alma mia, que no una sola vez, sino tantas, y en tantos años, dia por dia prosigues en recibir todo el Señor, no solo en buscar sus llagas, sino comertelas, como debes repetir cada hora, y cada instante las debidas gracias. Empleense à coro todas tus potencias, en engrandecer, y agradecer tan singulares favores: reboſen tus labios en alabanza de estas llagas la dulzura que chupò tu corazon.

MEDITACION XLV.

PARA RECIBIR AL SEÑOR COMO REY, ESPOSO, MEDICO, Capitàn, Juez, Pastor, y Maestro.

EStas siete Meditaciones, que aqui vàn juntas, solia repetir el Padre San Francisco de Borja, quando Sacerdote, por los siete dias de la semana, cada dia una, y assi las podràs tu aplicar tambien; y quando no era aun Sacerdote, Comulgava los Domingos, tomando los tres dias antes para prepararse, y los tres dias despues para dàr gracias, y sacar frutos.

Punto primero. Meditaràs quando recibieres al Señor como á Rey, quan gran aparato previnieras, si huvieras de hospedar en tu casa al Rey del suelo; pues quanta mayor preparacion debes hazer para recibir el del Cielo, no yá en tu casa, sino dentro de tu pecho? * Y si como á Esposo Divino, trata de engalanar tu alma, con la bizarria

Digitized by Google

de la gracia; y con las preciosas joyas de las virtudes. Si como à Medico, deseandole con tanta ansia, como tienes necesidad, despierten tus dolores el deseo, que yà èl padeciò por ti, y bebiò la purga amarga de la hiel, y vinagre, para sanarte de los graves males que te causaron tus deleytes. Si Capitàn, quando toda tu vida es milicia, alistate baxo sus vanderas, llamale en tu socorro, viendote sitiado de tan crueles enemigos. Si como Juez, aparta de tu corazon toda culpa, que pueda causar ofension à la rectitud de sus divinos ojos. Si Pastor, llamale con balidos de suspiros, yà para que te saque de las gargantas del lobo infernal, y à para que te apaciente en los amenos prados, que regò con su misma sangre. Si Maestro reconociendo primero tus ignorancias, y suplicandole, que pues es Sabiduria infinita, te enseñe aquella gran licion de conocerle, amarle, y servirle. Esta sea la preparation en cada una destas siete Meditaciones.

Punto segundo. Advierte que se và acercando este Soberano Rey à las puertas de tu pecho, que son tus labios; viene con benignidad, salgale à recibir tu alma con grandeza, pidele mercedes, que quien se dà à sì mismo, nada querrà negarte: yà llega el unico amante de tu alma, salga, pues, à recibirle en sus entrañas, entre afectos, y finezas: yà sube el Medico Divino, que es la salud; y la medicina, la alegria de los enfermos, y èl que padeciò primero los dolores; representaselos uno por uno, y pidele el remedio de todos. Arrimase yà el valiente Capitàn à tu pecho, entregale el castillo de tu alma, no te hagas fuerte en tus flaquezas: yà te toma residencia el rigoroso Juez: echate à sus pies, confessando con humildad tus graves culpas, y conseguirà el perdon de ellas: yà te viene buscando el buen Pastor, oye sus misericordiosos silvos, sigue con cariño, y toma de su mano el pan del Cielo: yà se sienta en la Cathedra de tu corazon el Divino Maestro, escuchale con atencion, y apasionate por su verdadera doctrina.

Punto tercero. Logra el favor que te haze este gran Monarca, mira que es tan dadivoso, como poderoso, sabele pedir, à quien te desea dàr, que èl puede darte, y quiere. Estrechate alma con tu enamorado Esposo, y pues èl te abriò sus entrañas, recibele en las tuyas, muchas heridas le cuestas, sacaràs por sus llagas sus finezas: llamale tu vida pues la perdiò por quererte. Aplica los remedios que te trae este gran Medico, quando haze de su propria Carne, y Sangre medicina; èl se sangrò por tu salud, y muriò por darte à ti la vida: sigue tu Capitan, que và delante en todas las peleas, ni te faltarà el pan, pues èl se te dà en comida, pelea con valor, que èl recibirà por ti las heridas, no desampares su Estandarte, hasta conseguir la victoria. Escucha alma, è inclina tu oreja à tan sabio Maestro, que es la Sabiduria del Padre,

en

Digitized by Google

en comida se te dà para que aprendas mejor, como al niño que le dàn las letras de azucar, para que con gusto las aprenda; entraràn con sangre, pero no tuya, sino del mismo Maestro, que èl llevò los azotes, por la licion que tu no supiste. Que descargos le dàs à un tan misericordioso Juez, que quiso ser sentenciado por tus culpas, y el que no hizo pecado, ni se hallò engaño en su boca, satisfizo por tu malicia, pidele misericordia, y propon una gran enmienda, no te confiscará los bienes, antes para que tengas que comer, èl se te dá en comida. Juntate al rebaño de tu buen Pastor; que es juntamente tu pasto regalado; èl se expuso por ti á los lobos carniceros, que se cebaron con su sangre, hasta no dexarle una gota, señal que no es mercenario; en sus mismas entrañas te apacienta, y en sus ombros te conduce al aprisco de su Cielo.

Punto quarto. Corresponde agradecido á un Rey tan generoso; y queden vinculadas las mercedes en eternas obligaciones de servirle. Logra en agrado los favores de tu Esposo, y procura guardarle lealtad, que te vá no menos que la vida, y essa eterna. Paga en agradecimientos tan costosos remedios, y guarda la boca de tus gustos, para emplearla en sus loores. Oyga el mayoral de el Cielo los validos de tu contento en alabanzas, y tu Capitan los aplausos de su triunfo. Resuenen los vitores á tu sabio Maestro, y sea la mayor recomendacion de su doctrina, el platicarla en tu provecho. Presentale al benigno Juez, tu elado corazon, tan agradecido à su misericordia, quan contrito de tu miseria, reconoce que vives por èl, y que de favor suyo no estás ardiendo, hecho tizon eterno del infierno.

MEDITACION XLVI.

PARA RECIBIR AL SEÑOR COMO A TU CRIADOR, Redentor, y Glorificador, y unico bienhechor tuyo.

PUnto primero. Considera el que recibiò todo su bien de otros con que agasajo le recibe, quando se le entra por su casa; pone á sus pies quanto tiene, porque sabe le viene de su mano, todo le parece poco, respeto de lo mucho que le debe, no le pesa de que no sea mas lo recibido, sino porque no le puede servir con mas; confiessale por su bienhechor, porque le hizo persona, y pone sobre su cabeza al que le levantò del polvo de la tierra. * O tu, que Comulgas, quien es este Señor, que oy hospedas en tu pecho, mira si le debes quanto eres? El te sacò de la nada, para ser mucho, pues te hizo: no le recibes en casa agena, que èl la edificò con sus manos; èl te dá la vida, empleala

Digitized by Google

en servirle; èl te dà el alma; empleala en amarle; recibele como à tu unico bienhechor, abre los ojos de la fé, y verás en esta Hostia el Señor que te ha criado, metele en tu pecho por mil titulos devido, ponle en tus entrañas, pues son suyas, conozca tu entendimiento cuyo es, y ame la voluntad un fin, que es su principio. Sobre todo confundase tu corazon de aver convertido en Instrumentos de su ofensa, los que yà fueron dones de su liberalidad: favores de su infinita beneficencia.

Punto segundo. Poco es yà dàr la vida à uno, mucho si darla por èl, morir para que èl viva, y aun esto es poco; el extremo de un bienhechor, llega à morir por el mismo que le mata: redimir à quien le vende, y rescatar à quien le compra; vióse tal extremo de amar? Solo pudo caber en un Dios enamorado. * Hombre, por ti muriò, que tanto le has ofendido, el Señor por un vil esclavo de Satanàs; mira que estremos estos, Dios, y morir, vida, y muerte, y por ti un despreciable gusano! Permitiò ser injuriado por honrarte, fuè escupido, para que tu fuesses labado, fuè reputado por ladron, el que dà el Paraìso à los ladrones; y se te dà à sì mismo en el Sacramento: todo lo quiso perder por ganarte à ti, hazienda, vida, honra, hasta morir desnudo en un palo. Bien pudiera este divino amante de tu alma, aver buscado otro medio para tu remedio, pero escogiò el mas costoso, para mostrar su mayor amor: no quiso se dixesse de su fineza, que pudiera aver fido mayor, que pudo aver hecho mas. Vióse desamparado de su Padre, por no desamparar una agradecida villana, de quien se avia enamorado. Recibele, pues, en esta Comunion de oy, como à Redemptor de tu alma, como à Salvador de tu vida, ofrecese quanto tienes, hazienda, honra, y vida, à quien la diò primero por ti; hospeda en tu pecho, al que abriò su costado para meterte en èl: llene tu boca de su preciosa Sangre, el que no alcanzò una gota de agua en su gran sed, endulce tus labios con su cuerpo, èl que sintiò aheleada su boca con hiel; y pues no omitiò el Señor cosa alguna, que pudiera aver hecho por ti, no dexes tu cosa que puedas hazer en su santo servicio.

Punto tercero. Recibe ya como à tu eterno Glorificador, que serà echar el sello à todas sus misericordias, y coronarte de miseraciones. Gran favor fuè el criarte de la nada, mayor el redimirte con quanto tenia; averte hecho Catholico Christiano, quando puso à otros entre infieles, que le huvieran servido harto mejor, si le huvieran conocido: el averte sufrido tan pecador, quando otros con menos culpas estàn hechos tizones de las eternas llamas: averte justificado, y alimentado con su cuerpo, y sangre: grandes son todos estos favores, dignos de todo agradecimiento, y conocimiento; pero el que los corona todos, es el averte predestinado para su gloria, como lo crees, y que te ha de glo-

Digitized by Google

glorificar: como lo esperas, recibele, pues, como à tu ultimo fin; que él es tu Alfa, y tu Omega; él es paradero de tus peregrinaciones, descanso de tus trabajos, puerto de tu salvacion, y centro de tu felicidad. Aviva tu fee, que el mismo que has de vér, y gozar en el Cielo, este mismo Señor, real, y verdaderamente tienes encerrado en tu pecho, como prenda de la gloria.

Punto quarto. Llamase este Divinissimo Sacramento Eucaristía, que quiere dezir buena gracia, porque siendo gracia infinita; que el Señor nos haze, solicita el perpetuo agradecimiento, en el que Comulga, no ay otro retorno al recibirle una vez, si no bolverle à recibir otra, esta es la mayor accion de gracias, ni ay otro desempeño de tantas mercedes, como dignamente recibirle, y comulgar, Caliz por Caliz, y pagar los votos al Señor, en publicos aplausos delante todo su Pueblo, y no queda yà sino una preciosa muerte en el Señor, despues de averle recibido, que es gran modo de agradecer un gran dòn de Dios, recibiendo otro. Anegado te hallas en beneficios, anegate, pues, en su sangre, agradeceràs como debes, si amas como conoces. Desta suerte podràs Comulgar varias vezes, recibiendo un dia al Señor como à tu Criador, y otro como à tu Redemptor; si oy como justificador, mañana como tu glorificador.

MEDITACION XLVII.

PARA COMULGAR EN TODAS LAS FESTIVIDADES del Señor.

PUnto primero. Pondera quan gran dicha huviera sido la tuya, si te huvieras hallado presente con la fee que alcanzas, al mysterio que meditas. Con que devocion te preparàras, y con que gozo assistieras. Porque si te despertàra el Angel aquella noche alegre del nacimiento, con que diligencia te levantarias, con que affecto acudieras à gozar de el Niño Dios nacido; como logràras la ocasion de verle, y contemplarle faxado entre pañales, al que no cabe en los Cielos, recostado entre pajas, al que entre plumas de Querubines, llorando la alegria de los Angeles; y en el dia de la Circuncision, como acompañàras con tus lagrimas las gotas de su sangre; con que consuelo gozàras de aquel rato de Cielo en el Tabor; como madrugàras la mañana de la Resurreccion, en compañia de la virginal alli farada Aurora, à vèr salir aquel glorioso Sol entre los alegres arreboles de sus llagas. Con quan devota pureza te previnieras para subir al monte el dia de la triunfante Ascension del Señor, y como se te llevaria el cora-

zon

Digitized by Google

zon tras si el centro celestial, con que fruicion logràras todas estas ocasiones; con que fervor assistieras à todos estos mysterios. Pues aviva tu fee, y entiende que el mismo Señor, real, y verdaderamente, que alli vieras, y gozàras, èl mismo en persona le tienes aqui en este Divinissimo Sacramento, y si alli en un pesebre, aqui en el Altar, si alli faxado entre animales, aqui entre accidentes; alli grano entre pajas, aqui Sacramentado te le comes; si en el Tabor le vieras vestido de nieve, aqui revestido de blancura: si en la Ascension te le encubriera una nube, aqui te le esconde una Hostia. Procura disponerte con la misma devocion, pues la realidad es la misma, avivese tu Fé, y se despertarà tu afecto, crezca pues en ti el fervor, al passo que tu dicha.

Punto segundo. Pondera con que gozosa ternura fueras entrando por aquel Portal de Belèn, tan vacio de alhajas, quan llena de consuelos: Con quan cariñosa reverencia te fueras acercando al pesebre, y enterneciendote con el humanado Dios; con que atenciones le assistieras; con que afectos le logràras, y no contentandote de mirarle, llegàras à tocarle, y abrazarle niño tierno, y tu enternecido. Aviva, pues, tu Fè, alienta tu tibia confianza, y llega oy, sino al pesebre, al Altar, no te contentes con besarle, y abrazarle, sino con comertele, abrigale con las telas de tu corazon, y aprietale dentro de tu mismo pecho: si en la Circuncision le vieras derramar perlas en lagrimas, y rubies en sangre, precioso rescate de tu alma, como te compadecieras? Sin duda que esse corazon excesso de los diamantes en la dureza, con la sangre de aquel herido Corderito se ablandara, hasta dilatarse à pedazos por los ojos. Recoge oy, no algunas gotas de su sangre, como entonces, si no toda ella, dentro de tu corazon, y si alli procuraras acallarle, allegandole à tu pecho, metele oy dentro de èl. Si en el Tabor desmayaras al verle Sol de la belleza, y quando mucho le miràras de lexos; contemplale oy desde cerca, sea tu pecho un Tabor, y tu corazon un Tabernaculo, exclamando con San Pedro, Señor, bien estamos aqui, Vos en mi, y yo en vos. Aqui le tienes resucitado, llega en compañia de la Virgen Madre, à gozar de aquellas fragrantes rosas de sus llagas, à reconocer entre aquellas cuchilladas de la carne, las entretelas brillantes de la divinidad, y no solo te permite que le toques, y le adores, sino que le metas dentro de tu pecho. Detenle aqui tan glorioso, como subia al Cielo, y conducele à tu corazon, que no se te assentarà como alli sino que entrarà triunfante en tus entrañas, sea un Cielo tu pecho; despierta la fé, y renovaràs la fruicion de todos tus mysterios, que el mismo Señor, real, y verdaderamente tienes aqui quando Comulgas, que vieras, y gozaras en todas aquellas ocasiones.

Pun-

Digitized by Google

Punto tercero. Procura sacar en esta Comunion, todos los provechos, que sacàras, si te hallàs presente al mysterio que se celebra: y pues tienes al mismo Señor, real, y verdaderamente, que alli tuvieras, pidele las mismas mercedes, sabe pedir, à quien tan bien sabe dàr: con que memoria quedàras de aver visto, y gozado de tu Dios, y Señor, en qualquier mysterio destos; sea, pues, oy igual tu gozo, pues lo es tu dicha: que hizieras de contarla entonces, agradecela ahora, que no intiman silencio, como à los Apostoles en el Tabor, antes solicitan tu devocion à las divinas alabanzas. Que darè yo al Señor, dezia el Profeta Rey, en retorno de tantas mercedes: Caliz por Caliz, sea esta Comunion gracias de la passada, assi como aquella fuè disposicion para esta. Quien bastàra à sacarte del Portal, una vez dentro con los Pastores? Quien baxarte del monte con los Discipulos? quien moverte del sepulcro con las Marias? Aqui tienes todo esso en el Altar, y aun mas cerca, pues en tu pecho, sossiega en la meditacion, y permanece en alabar, y glorificar al Señor, Amen.

MEDITACION XLVIII.

PARA COMULGAR EN LAS FESTIVIDADES DE LOS Santos.

FAcil fuera, pero prolixo, disponer su especial meditacion, por Comulgar en la festividad de cada Santo; podrà, pues, cada uno escoger alguna de las propuestas, la que viniera mas ajustada al dia, y à la vida del Santo: pero si à alguno le pareciere, que comulgaria con mas devocion, con alguna consideracion mas propria de la fiesta, eligirà algun passo, ò circunstancias de la vida, que diga con la comunion, disponiendola en forma de Meditacion, desta suerte.

Punto primero. Considera algun favor especial, que hizo el Señor à este Santo; como si has de Comulgar el dia de Santiago el Mayor, pondera el llevarle Christo consigo al Tabor, y comunicarle su gloria: buelve luego, y considera, quanto mayor favor obra el Señor contigo, pues no solo te permite à su lado, sino que se entra por tu pecho: procura, pues, disponerte à imitacion del Santo, con singulares virtudes, para conseguir tan especiales favores. A San Matheo le llamò, fuesse con èl à su casa, y se dexò combidar dèl; à ti te llama oy el mismo Señor, entrase por tu pecho, y te combida con su precioso cuerpo. A San Felipe le preguntò, de donde sacarian el pan para los cinco mil combidados; à ti no te dificulta, sino que te franquea el pan del Cielo. Que gozoso se hallò San Andrès, quando viò al Señor,

Digitized by Google

ñor, y oyò dezir al Bautista: he alli el Corderito de Dios, fuesse luego tràs èl, y le preguntò donde morava: oye como te dize à ti lo mismo el Sacerdote, quando llegas, y te comes el mismo Cordero de Dios, Alegrate con tu buena suerte el dia de San Mathias, y preparate como vaso de eleccion el dia del Apostol San Pablo, pues has de llevar en tu pecho, no solo el nombre, sino el cuerpo del Señor; procura, pues, disponerte como estos justos, que si ellos para recibir los favores del Señor, tu al mismo Señor, fuente de todas las misericordias.

Punto segundo. Pondera, como estos Santos estimaron las mercedes del Señor, y las supieron lograr, conoce tu el favor que te haze oy tan singular, sabelo gozar, y agradecer: abrasate, pues, en el fuego del amor, como Lorenzo, que si èl sazonò su cuerpo para la mesa de Dios, oy el Señor sazona al fuego del amor su cuerpo para tu comida. Si Ignacio le considerava trigo molido entre los dientes de las fieras, para ser pan blanco, y puro; el mismo Señor se te dà en pan, molido en su pasion, y sazonado en amor. Si San Bartholomè sirviò su cuerpo desollado en el combite eterno, el Señor te presenta en comida su cuerpo todo acardenalado, y herido: si Santiago era consanguineo de Christo, y muy parecido à èl, tambien eres tu consanguineo del Señor, pues te alimentas de su carne, y sangre, procura parecerle en todo, y aun ser una misma cosa como èl. Si San Joseph fuè el aumentado en los favores, el crecido en las dichas, porque llevò al Niño Dios en sus brazos tantas vezes, tu que le tomas en tu boca, le guardas en tu pecho, crece en la perfeccion, assi como en el favor. A San Lucas se le permitiò sacar una copia, à ti el mismo original; imprimele en las telas de tu corazon.

Punto tercero. Rindieron singulares gracias todos estos Santos al Señor, por tan singulares mercedes: exclamó Estevan, quando viò à Christo assomado à los balcones del Cielo en piè; prorumpe tu en alabanzas al verle dentro de tu pecho: alabale con Santa Teresa; porque se desposò con tu alma, y la ha engalanado con preciosas joyas de virtudes. Si à Santa Catalina le diò el anillo de oro, à ti la prenda de la gloria. Admirate con San Agustin, de que aquel inmenso mar de Dios, quepa dentro del pequeño hoyo de tu pecho. Ensalzale con San Ignacio, de que no solo en Roma, sino en todas partes te sea favorable, y propicio, el que à San Francisco le imprimió sus llagas, y à San Bernardo franqueò su costado, oy se te entrega todo, y se imprime en tu corazon: sabe reconocer tu favor, y sabràs estimarle, procurando lograrle, y agradecerle por todos los siglos, Amen.

ME-

Digitized by Google

MEDITACION XLIX.

RECOPILACION DE OTRAS MUCHAS MEDITACIONES.

CONforme à las Meditaciones, que aqui se han propuesto, puedes tu sacar otras, que por ser hijas de la propria consideracion, y averte costado trabajo, suelen despertar mayor devocion: desta suerte.

Punto primero. Considera el afecto con que un niño desea el pecho materno, con que conato se abalanza à èl, aprietale el hambre, obligale el cariño, y assi llora, y se deshaze, hasta que le consigue. Con este mismo afecto has de desear tu llegar à Comulgar, llora, suspira, gime, ora, y pide el pecho de Christo: gran consideracion del Boca de oro. Pica como el Polluelo del Pelicano, por el pecho abierto del Autor de tu vida. Clama como el hijuelo del cuervo, viendose desamparado, por el rocio celestial. Apetece carleando como el sediento caminante la fuente de aguas vivas; busca el sazonado grano, como la solicita hormiguilla, y como el perrillo las migajas de pan de la mesa de su Señor: desta suerte te debes preparar con lagrimas, y suspiros, con afectos, y diligencias, con oraciones, y mortificaciones, para la Sagrada Comunion, que quantos mas intensos fueren los deseos con que llegares, mas colmados serán los frutos que sacaràs.

Punto segundo. Pondera el conato, con que el tierno corderillo corre à tomar el pecho de su madre, con que cariño le tira, con que gusto le chupa: llega tu à la Sagrada Comunion con igual ahinco à tu necesidad, con tanto gusto, quanto el conocimiento: acude con la presteza que el polluelo à coger el grano del pico de la amorosa madre, que le llama, recogiendote despues baxo las alas de los brazos de Christo, estendidos en la Cruz. Abalanzate con el gusto que el sediento enfermo al vaso de la fresca bebida. Acercate con el consuelo, que el elado caminante al fuego, que le fomenta. Goza, gusta, come, y saboreate con este pan del Cielo, juntando el gozo con el logro, experimentando los celestiales gustos, y sacando los multiplicados provechos.

Punto tercero. Dale gracias à este Señor, que te ha alimentado con su cuerpo, y con su sangre, como el niño, que despues de averse repastado en el sabroso pecho de su madre, se la rie, la abraza, y la haze fiestas. Saluda muchas vezes, como el derrotado navegante la tierra donde llegó à tomar puerto; recibe con hazimiento de gracias, y como el pobre mendigo el pedazo de pan que se le dà cada dia à la puer-

Digitized by Google

puerta del rico, echando bendiciones. Postrate como rescatado cautivo à los pies de tu unico Redentor. Recibe este Señor como Padre, hermano, amigo, Abogado, fiador, Padrino, Protector, amparo, Sol que te alumbra, puerto que te recibe, asilo que te acoge, centro donde descansas, principio de todos tus bienes, medio de tus felicidades, y fin de tus deseos, por todas las eternidades. Amen.

MEDITACION L.

PARA RECIBIR EL SANTISSIMO SACRAMENTO por Viatico.

PUnto primero. Considerate yà hermano mio, de partida desta vida mortal para la eterna, y advierte, que para un tan largo viage, gran prevencion es menester de todas las cosas, especialmente deste pan de vida, para el passo de tu cercana muerte. Vàs de este mundo al otro, desde essa cama al Tribunal de Dios: mira, pues como te debes prevenir con una buena, y entera Confesion, y con una fervorosa, y santa Comunion. Levantate, y come, le dixo el Angel al Profeta Elias, porque te queda gran jornada que hazer: oye como te dize à ti lo mismo el Angel de un buen Confessor, que te desengaña de tu peligro. Hermano mio, levanta tu corazon à Dios, de las criaturas al Criador, del suelo al Cielo, de las cosas terrenas à las eternas, que no sabes si te levantaràs mas de essa cama, come bien, que se te espera largo, y peligroso camino, mira que has de andar sendas nunca andadas, por regiones de ti nunca vistas: procura hazer esta Comunion con circunstancias de ultima, con las perfecciones de postrera, echando el resto de la devocion. Mira que te despides del Comulgar, conozcase tu cariño à este Divinissimo Sacramento, en la ternura, con que le recibes esta ultima vez: fixa en este blanco essos ojos; que tan presto se han de cerrar, para nunca mas vèr en esta mortal vida, sean perennes fuentes de llanto oy, las que mañana se han de sacar: essa boca que tan presto se ha de cerrar, para nunca mas abrirse, abrela oy, y dilatala bien, para que te la llene de dulzura este sabroso manjar; advierte, que es Manà escondido, y te endulzarà el amargo trago de la muerte, que por puntos te amenaza, dè vozes essa lengua, pidiendo perdon, antes que de todo punto se pegue al paladar: esse pecho, que se và enronqueciendo, arroje suspiros de dolor: esse corazon, que tan presto ha de parar en manjar de gusanos, apacientese del verdadero Cuerpo de Christo, que se llamò gusano de la tierra; essas entrañas, que por instantes vàn perdiendo el aliento de la vida, con-

Digitized by Google

confortense con esta confeccion de la inmortalidad; y todo tu, hermano mio, que tan en breve has de resolverte en polvo, y en ceniza, procura transformarte en este Señor Sacramentado, para que de essa suerte èl permanezca en ti, y tu en èl por toda una eternidad de gloria.

Punto segundo. Aviva tu fé, hermano mio, y considera, que recibes en esta Hostia à aquel Señor, que dentro de pocas horas él mismo te ha de juzgar, èl viene aora à ti, y tu iras luego à èl, este es el Señor, que te ha de tomar estrecha cuenta de toda tu vida, desde essa cama has de ser llevado ante su riguroso Tribunal; mira, pues, que aora te combida con el perdon, si entonces te aterrarà con el temido castigo, aqui se dexa sobornar con dadivas, presentale tu corazon contrito, y lleno de pesar de averle ofendido, aqui se vence con lagrimas, alli no valdràn ruegos: arrojate ante este Tribunal de su misericordia, no aguardes al de su justicia. Eucaristia se llama, que quiere dezir gracia, y perdon, no dilates al de el rigor; aqui està hecho un Cordero tan manso, que te le comes, allà un leon tan bravo, que te despedazarà, si te hallare culpado; aqui calla, y disimula culpas; alli vozea, y fulmina rigores. Echate à sus pies con tiempo; que mientras tenemos este, dize el Apostol, avemos de obrar bien, y negociar nuestra salud eterna. Clama con el penitente Rey: Señor, perdon grande, segun vuestra gran misericordia, y segun la gran multitud de mis pecados: *Miserere mei Deus, secundum magnam misericordiam tuam*: hiere tu pecho con el Publicano, diziendo: Señor mio, y Dios mio, sed propicio, y favorable con este miserable pecador: *Domine propitius esto mihi peccatori*: grita con el ciego de Jericò: Señor mio: vea yo esse vuestro agradable rostro, que desean vèr los Angeles: *Domine ut videam*. Confiessa tus errores con el Prodigo: Padre mio, que no me podeis negar de hijo, pequè, yo lo confiesso, contra el Cielo, y contra Vos: *Pater peccavi in Cœlum, & coram te*, recibidme en vuestra casa: aya para mi un rincon en vuestro Cielo. Da vozes con la Cananea, Jesus, Hijo de David; aunque mejor diràs: Jesus Hijo de Maria la misericordiosa, apiadàos desta mi alma, que me la quiere maltratar el demonio: *Jesu Filius Mariæ, miserere mei, quia anima mea malè à damonio vexatur*. Ay, Señor, favor, que me la quiere tragar: pide, y ruega con el Ladron: Señor, acordaos de mi, ladron tambien de vuestras misericordias, aora que estais en vuestros Reynos: *Domine memento mei cum veneris in Regnum tuum*, alegrame, Señor, con aquella dulcissima respuesta *hodie*, oy mismo: *mecum*, conmigo, *eris*, tu mismo estaràs, *in Paradiso*, en mi gloria. Amen.

Punto tercero. Yà que has recibido este divino Señor Sacramentado, y metidole dentro de tu pecho, exclama, hermano mio, con el

Digitized by Google

el Santo Viejo Simeon: *Nunc dimittis servum tuum Domine, secundum Verbum tuum in pace*: aora si, Señor mio: que moriré con consuelo, pues en paz con Vos. Di con el Profeta Rey: *In pace in idipsum dormiam, & requiescam*: aora si, Señor, que dormiré, y descansaré en paz, en Vos mismo, de vos Sacramentado, iré à Vos glorioso; de un Dios que recibido en mi pecho, à un Dios que me reciba en su Cielo, y pues aqui he llegado à unirme con Vos por la Comunion, allà espero unirme con Vos por la Bienaventuranza. Repite con S. Pablo: *Mihi vivere Christus est, & mori lucrum*: mi muerte es mi ganancia, porque muriendo en Christo, vivirè à Christo. Ofrecele tu alma con San Estevan: *Domine Jesu accipe spiritum meum*: dulcissimo Jesus, y mas en esta hora, Jesus, y Salvador mio, recibid mi espiritu. Di tambien con el mismo Jesus: *Pater in manus tuas commendo spiritum meum*: Padre mio amantissimo, en vuestras manos encomiendo mi espiritu, de ellas salió à ellas ha de bolver: oye que te responde: *Noli timere, ego Protector tuus sum, & merces tua magnanimis.* No temas, que aqui estoy yo tu Protector, y tu amparo, y la merced que recibiràs de mi mano serà grande de todas maneras: no desconfies por tus culpas, pues son tantas mis misericordias, pide, y te daràn, esto es, perdon gracia, y eterna gloria.

Punto quarto. Despues de tantos favores recibidos, bien puedes rendir las devidas gracias: canta como el Cisne quando muere con mayor ternura, y sea un cantar nuevo, comenzandole aqui, y continuandole eternamente allà en el Cielo: *Misericordias Domini in æternum cantabo.* Eternamente alabarè, y bendeciré à un tan buen Dios, y Señor, y sino puedes yà con la lengua, habla con el Corazon, sino pueden moverse tus labios, muevanse sus alas, y conmuevanse tus entrañas; estima la merced, que te ha hecho el Rey del Cielo, que él te ha venido à vér à ti, para que tu le vayas à vér allà, prenda es esta de la gloria, empeñadoseha el Señor, vinose à despedir de ti. Sacramentado, en señal de lo que te ama, y que te recibirà glorioso, vino à tu casa, para que tu vayas à su Cielo: Exclama con el Santo Rey: *Lætatus sum in his, quæ dicta sunt mihi, in domum Domini ibimus*; ò que buenas nuevas me han dado, que he de ir oy à la casa de mi Señor! Acaba con aquellas gozosas palabras con que espirò el humilde San Francisco: *Me expectant justi donec retribuas mihi.* Ay que me estàn esperando los Cortesanos del Cielo, para admitirme en su dulce compañia, no irè solo, sino que irèmos; irà acompañada mi alma de la Virgen Santissima mi Madre, y mi Señora, del Santo de mi nombre, del Angel de mi Guarda, de los Santos mis patrones, y abogados: y si aun estàs agonizando, careate con Christo Crucificado, y consuela-

te

Digitized by Google

te con èl: considera que à tu Señor le dieron hiel, y vinagre en su mayor agonìa, y à ti te ha dado el mismo Señor su carne, y sangre en la suya; èl murió en brazos de una cruda Cruz, y tu mueres en los brazos del mismo Señor, siempre abiertos para ti: à Christo le abrieron el Costado con la dura lanza, y èl ha sellado tu corazon con esta Sacratisima Hostia: inclina su cabeza, y te muestra la llagà de su Costado, diziendote, entra por essa puerta, siempre patente, al Paraiso, donde alabes, contemples, veas, ames, y gozes tu Dios, y Señor, por todos los siglos de los siglos. Amen Jesus, Jesus, Jesus, y Maria sean en mi compañia.

Amen.

Digitized by Google

EXORDIO.

DEsnudo el piè de su cothurno de oro;
(Si lo alcanzò jamàs) desciende agora;
Recoleta mi Musa, al vulgar sueco,
Y en estilo pedestre,
Emulacion quizà del mas equestre.
Dulce Don Diego, discurrir contigo
Quiere por el abrigo
De las Selvas del Año,
Do suspendiendo el armonioso engaño
De la apacible Lira;
En familiar lenguage,
Veràs à mi Melpomene Salvage,
Serrana de tu Sierra,
Menospreciar el tragico Solage.
De los cultos Teatros,
Y con dulces lisonjas
De campaña silvestre,
Entretener sus dias,
En estas Selvas barbaras, è incultas,
No menos por ser Selvas, que por mias;
Mas no menos amenas, que las cultas
Estancias del Parnaso.
Tiende por ellas, pues, passado el passo,
Verás entre el mas sólido quexido,
Y entre el altivo pino (si hay alguno)
Trepar la humilde yedra,
Medrar la verde grama,
Que sobre el fertil suelo,
Amenidades rusticas derrama.
Oirás del año la parlera Fama,
Ruy señor querelloso;
Con cuyas tiernas quexas,
Adularán los ayres tus orejas;
Y á su compás el coro de las aves,
Sobre verdes atriles,
Solfeando suaves,
Y ácon puntos sutiles, yá con graves,

Y entre ſus contrapuntos;
Al ſon de una guitarra,
Del muſico arroyuelo,
A ratos ſolfeara alguna Cigarra,
Deleytando de aquellas la eloquencia;
Y de aqueſta el ſervir de diferencia,
Que ſin diverſidad, que aprovechára
El ſoberano acento,
Del Tracio viudo, al tragico inſtrumento;
Treguas dá; pues al heretico bullicio,
Del excelſo Areopago;
Y al ſeca, y metafiſico exercicio,
De eſſe auguſto Liceo,
Que el ingenio Divino
Igualmente le eleva, y le contraſta;
Pues quanto mas le aguza, mas le gaſta:
Y entrate á reſpirar ayres mas ſuaves,
Al inclyto Muſeo deſtos boſques,
Cuyo ocio, aunque campeſtre deſcanſado,
Obligará á la Parca fementida,
A eternizar el uſo de tu vida:
Y á mi ruſtica Muſa, que vincule.
Con ſon ſilveſtre (aunque ſilveſtre claro)
A la poſteridad tu nombre raro;
Que mientras mas armonico templa,
Para tus alabanzas ſu inſtrumento,
Deydad de aqueſtas Selvas te contempla.

SELVA PRIMERA DEL INVIERNO.

MIentras el ayre frio,
Sin los cambiantes del dorado Apolo,
Mientras el Sol dorado,
Regateando ſu luz al verde prado,
Mientras el prado verde,
El honor de ſus bellas plantas pierde,
Mientras las plantas bellas,
Sin compañia de avecillas ſuaves:
Y mientras ellas, y las tiernas aves,
Viudas anuncian, flebiles lamentan:
O con ſu luto, ò con ſu gemido tierno;

Digitized by Google

La tiranica entrada del Invierno.
El elado Diziembre,
De ſu frio poder tiniente anciano;
Negro de roſtro, de cabello cano,
Arrugado de frente;
De ſienes deſgreñado,
Y lagrimoſo de ojos,
Con criſtales de yelo por antojos;
Corto de viſta, largo de narizes,
De cabeza cargada,
A romadizo eterno condenada,
Arbitro yà del tiempo,
Peynando largas canas,
Viſte cruel la rigida cechera,
Y con caſtigos graves,
En los campos, las fuentes, y las aves;
Caſtiga riguroſo, è inhumano,
Las verdes traveſuras del Verano,
Que con inica pena,
A privaciones de bienes les condena;
Las eſcarchas, las nieblas, y las nieves,
Corchetes fieros ſon, que con violencia,
Executan ſu barbara ſentencia.
Pero à fuer de corchetes,
Dexan libre tal vez la rea tierra,
Al moſtrarlos Apolo ſu teſoro,
Mal cohechado con ſus rayos de oro:
Mas ceſſando el cohecho,
(Por menguar à los dias ſus riquezas)
Aſperos exercitan con injuria,
Sin admitir apelacion ſu furia.
Los liſongeros picos de las aves,
Cierran con las mordazas del filencio,
De las huertas deſtierran,
Por villanas las bellas florecillas,
Por vagamundas prenden,
Con grillos de criſtal las fuentecillas;
Y viendoſe cautivo,
Con cadenas de yelo,
Llora ſu libertad el arroyuelo.
Mas preſta al fin en ſu priſion paciencia,

Haſta

Haſta que el Sol revoque eſta ſentencia;
Que aora del agravio de la tierra,
Tan aſſombrado ſale, que parece,
Que para el regimiento de ſu coche,
Se valiò de las pias de la noche:
O que ſe retirò deſte Emiſferio,
Rezeloſo ſin duda,
De aqueſta invaſion fria,
Haſta que el Abril del año,
Deshaga la erizada tiranìa,
Reforzando ſu ardiente Monarquia:
El Cielo laſtimado,
De vèr las plantas yertas,
Juzgandolas por muertas,
Con mortaja de nieve las oculta,
Y en tumbas de alabaſtro las ſepulta;
El ayre ſu pariente,
Melancolico viſte,
Funerario capuz de nube triſte;
Gime de ſentimiento,
Y de dolor bañado,
En lagrimas copioſas ſe reſuelve,
Viendo que ſu gran Corte,
Eolia, el duro Invierno audaz embiſte;
Y contra ſus violentas invaſiones,
De los furioſos vientos,
Arma los erizados eſquadrones,
Que ſueltos de ſus lobregas priſiones;
Ginetes ſon velozes, que picados,
Y ſin freno ninguno,
Aſſaltan los reales de Neptuno,
(Alcazar donde el frio,
Eſtablece ſu invicto ſeñorio)
Y corriendo ſu liquida campaña,
Pavor infunden, eſparciendo ſaña;
De rigor armado, regañon Eolo,
Sus ligeros vaſſallos,
Divide en quatro eſquadras,
Y aguija ſus intrepidos cavallos;
Que con clamor confuſo,
Marchan ſin orden en turbada tropa:

Digitized by Google

Con improviſo aſſalto;
Se entran por el diſtrito
Del gran Tirreno, cuyo atrez conflito,
Su inquieta Republica amotina,
Con ſedicion tan fiera, y repentina,
Que turbado Nereo
(Del Ceruleo Monarca,
Verde trompeta) eſpiritu enemigo,
Infunde ronco à un caracol, horrendo
Clarin marino, cuyo ſordo eſtruendo
Los guerreros fluctuantes
Convoca, y con ſu ayuda de repente,
Contra eſquadras de viento,
Rebeliones de eſpuma,
Levanta bravo el humedo elemento;
Y ſus olas convierte,
En polvora menuda;
Que contra las aereas rebeliones,
Por las anchas narizes,
Diſpara de los horridos Tritones.
Que ſobran al mar bocas de fuego,
Si ſe ſiente privar de ſu ſoſsiego.
Las Siculas montañas
(Caſtillo de ſu barbaro enemigo)
Las olas impetuoſas,
(Ariete Marcial) baten furioſas:
Tan mal de ſus murallas recibidas,
Quanto en tragica eſpuma desleìdas
Les admira ſu furia
Recibir ſobre sì ſu propria injuria:
Que es vana bateria,
Contra muros de marmol,
Impetus de alterada argenteria:
Que impugnacion de plata,
Donde no ay avaricia, no maltrata.
Que à ſer por lo conſtante de peñaſcos,
Los militares pechos,
Su valor no infamàran los cohechos.
Entre tanto aquel pielago alterado,
En batalla campal bramando lucha,
Con el ſoberviò Noto,

Poſ-

Digitized by Google

Paſmados del maritimo alboroto,
Los rios tributarios,
Del undoſo Monarca,
Por no entrar à la parte,
Del cruel deſtrozo de aquatil Marte,
Medroſos retroceden,
Del palenque furioſo,
O entorpecen ſu curſo caudaloſo
Con el pavor elado;
Haſta que el claro Capitàn del dia,
De luzes reforzado,
Con ſus luzientes armas,
Animo les infunde,
Y calor nuevo à ſus eladas venas,
Para que reſtaurado
El deſmayade brio,
Rompan del miedo frio las cadenas:
Què coſa es vèr atonito al furioſo
Danubio en mitad de ſu carrera?
Enfrenar en un punto
Su indomita corriente,
Y de ſus miſmas olas formar puente,
Y puente de criſtal, que condenſado:
Sobre ſus ombros frios,
Suſtenta ruedas, dò admitiò Navios:
Que en diferentes tiempos,
Vè en ſus olas infieles,
Navegar carros, y correr baxeles;
Por los que el año, vario en èl dilata
(Por contrarios influxos)
Golfos de leche, Paramos de plata!
Tambien de aqueſte miedo,
Parte cabe no poca,
Al gran Monarca de la baxa eſfera,
El nombre que à eſte tiempo
Retirado à las providas eſtufas,
Fuertes contra la furia del Invierno
Acoſado lamenta,
La fiera rebelion de ſus vaſſallos:
Que contra ſu pacifico govierno,
Introduxo el deſorden laſtimoſo

Digitized by Google

De ſu primer Progenitor guloſo:
Haſta los mas robuſtos Montañeſes,
Temen las aſſechanzas
Del rigido enemigo,
Y retirados à ſu pobre abrigo,
Con nocturnas hogueras,
Le ahuyentan de ſus ruſticas fronteras;
Pero ſi tal vez ſe hallan obligados
A ſalir à campaña;
Arman primero el pecho,
En los bien prevenidos almacenes
Del belicoſo Baco,
Que les infunde en ellos tanto brio,
Que acometer les teme
El mas valiente frio,
Porque en eſta harmonìa
Nunca tuvo lugar la cobardia:
Pero què elado ſoplo,
Es el que embiſte fiero,
Los liquidos diſcurſos de Hipocrene;
Que deſta univerſal injuria eſſenta,
Alegre diſcurria,
Con ſonora harmonìa?
Mas yà el tiempo tyrano,
Le obliga à que ſienta
En ſus ondas ſegundas,
El peſo de ſus frigidas coyundas;
Y que entre las cadenas del ſilencio,
Preſo enmudezca ſu criſtal canoro.
Quexòſe al fin aquì del ſacro coro,
El docto nectar en tan recio yelo,
Que à mi dulce Camena,
De puro fria ſe le elò la vena.

SELVA SEGUNDA DEL VERANO.

EL decreto fatal del tiempo alterno,
La verde pompa reſtituye al año;
Que avaro le uſurpò el tyrano Invierno;
Publico ſalteador de las Campañas,
Que con aſſalto fiero,

Haſta

Haſta el verde veſtido,
Deſpojò à las incautas alamedas;
Y haziendo dellas riza,
De la corteza las dexò en camiſa:
Y alguna de ſus plantas,
Menos robuſta, quanto mas florida;
En la riqueza le robò la vida;
Mas yà à juſto deſtierro condenado
Haze al Emisferio Hiſpano auſencia;
Fulminandole Apolo la ſentencia.
No yà ſobre el telar del ayre frio,
Texe Orion ſombrio,
De copos blancos, y de nubes negras;
Mortaja, y luto al reſplandor de Delos;
Que por muerte con lluvias llora el Cielo,
Pues del todo depueſto,
De fieras ſombras el mongil funeſto,
Se levanta bizarra
El Alva, entre modeſtos reſplandores;
Llorando perlas, boſtezando flores,
Y tras ella riſueño,
Deſpierta el claro dia,
Aun ſoñoliento del paſſado ſueño;
Y deſtañeando albores,
El gran ojo del mundo,
Las ſobrecejas de los montes dora;
Riendo Febo, de llorò la Aurora,
Que quando la diviſa,
Sus lagrimas enjuga con ſu riſa.
Viendo, pues, deſterrada
La cruda noche del Invierno cano;
Amanece el gran dia del Verano,
A cuya primera Alva
El coro de las aves le hazen ſalva,
Y las flores del prado,
Deſabrochan ſu ſeno aljofarado;
No yà canas eladas, peyna el cierzo
Encima la decrepita cabeza
Del anciano Moncayo,
Que deſmintiendo edades,
En verde greña remozado trueca;

Digitized by Google

El frio, adorno de ſus ſienes canas;
Con baños de las luzes ſoberanas,
Ni con travas de yelo
El curſo impetuoſo
De las pias del Ebro,
Aquilon entorpece proceloſo;
Que rotos yà los perezoſos grillos;
Sus cavallos de plata aguija Ibero,
Dando corcobos de criſtal ligero,
Que al fin entre las ultimas cenizas
Del Invierno erizado,
El Fenix floreciente de los meſes,
El Abril reſucita,
De las alcobas, que Favonio habita,
Y con floridas alas
Buela ſobre la vega, que le eſpera,
Que pregone *la fertil Primavera*,
Sirviendole de fieles pregoneros,
Los tiernos gilguericos,
Con los dulces clarines de ſus picos.
Sigue al Abril ſu provido miniſtro,
El Zefiro ligero,
Que por ſer ſu criado, es liſongero,
A un bufon tan guſtoſo,
Que no pierde por el frio el ſer gracioſo,
Pues mofando burlon entre las flores,
Liſonja ſon un rato,
El del oido, y ellas del olfato;
Yà alegre ſe dilata,
Culebreando por el verde prado,
Sierpecilla de plata el arroyuelo,
Deſenroſcado del peſado yelo,
Yà jugueton ſaltando
Yà con las verdes yervas retozando;
Y entre dientes de guijas placentero,
Rie en Abril, lo que lloro en Enero;
Yà facil por la plana de la arena,
Su claro curſo eſcrive,
Y en parrafos de plata,
Argumentos diafanos deſata;
Formando ſus diſcurſos,

Digitized by Google

Deſde el principio de ſu fuente,
Haſta la conſequencia del Tridente,
Con evidencias tantas,
Que concluìda facilmente dexa
A la ſed mas aguda de las plantas,
Y à ſu alegre murmullo,
Es de las aves cìtara argentada,
Pues ſiguen con ſu canto liſongero,
Al fiel compàs de ſu criſtal parlero.
Templan los gilguerillos,
En las olas los muſicos piquillos,
Y quando borda el Sol nueſtro Orizonte,
Sol, fa, vàn repitiendo por el monte,
Formando coros con ſu dulce aliento,
Por la capilla diafana del viento,
Sirviendoles de harmonicos bemoles
Los baxetes de manſos verderoles,
Los altos de las mirlas, y calandrias,
Los quiebros de atipladas cardelinas,
Deſte coro volatil infancillos,
Sirviendo el Ruiſeñor como mas dieſtro,
En la dulce çapilla de Maeſtro.
En tanto que las aves
Saludan al Abril con quiebros ſuaves,
En ſu talamo Tellus le recibe,
Y deſte caſamiento,
Las flores primogenitas concibe:
Crece al fin el preñado,
Y quando à ſazon llega,
Pare quanto en ſus ſenos ateſora,
Por miniſterio de la hermoſa Flora:
Que en floridos abortos,
Por ſer de flores general Lucina.
Yà entre los pañalitos
De las primeras hojas aparece
En feliz parto, que ſonora mece
El aura ſu matiz con blando arrullo,
Haſta que para verſe
Libre de ſus primeras verdes ſayas,
Haze à los paſſageros,
Con ſus ojos dulciſimos pucheros,

La

La gran Madre contenta,
Prodigamente à todos alimenta;
Ofreciendo ſus pechos,
De varios ſulcos hechos,
Que comunican por ſecreta vena;
Sangre à la roſa, leche à la azuzena;
Las violetas primicias del Verano,
Nacen tan de antemano,
Que prevenirle ſu venida quieren,
Tempranas nacen, y tempranas mueren;
Que en flor, cuya belleza,
Un breve aliento, un breve Sol trabuca,
No implica el ſer tan niña, y ſer caduca:
Mas no imprudentes en ſalir tempranas,
Expueſtas al rigor de las mañanas;
Que aunque ſon los almendros de las flores,
Los libra ſu humildad deſtos rigores;
Pues tan humildes nacen,
Y en ſus baxos principios encubiertas,
Que à caza dellas vamos por las huertas;
Y para deſcubrirlas por buen rato,
Las veces de la viſta haze el olfato,
De que tantos la miren vergonzoſa,
Purpurea nace la virginea roſa,
Moſtrando en ſus viviſsimos colores,
Ser flor del Alva, y Alva de las flores
Sino Pabon ſobervio,
Entre las mudas emisferias aves
De la floreſta con fragrante pluma,
Que ſin embargo de la toſca planta;
Y de ſu pié eſpinoſo,
Deſcoge altivamente circulo pompoſo;
Que aunque encogida es, por ſer donzella,
Tambien es arrogante por ſer bella,
Como galan de la fragrante roſa
El clavel boquirubio,
Ambar reſpira, balſamo derrama;
De purpura veſtido,
Por ſacar la librea de ſu Dama:
Si bien ſobre ſienes de eſcarlata,
Le brotan de la rubia cabellera,

Digitized by Google

Dos cuernecillos de lucida plata:
Por que aun entre las flores,
A cuya guarda aſsiſten
Provídos Jardineros, y Guardianes,
No eſcapan deſtas armas los galanes,
Sin poder reſiſtirlas,
Las que de verde bayna,
Sanguinolentas hojas deſembayna,
Que eſgrimidas del ayre,
Embiſten al olfato de repente,
Haſta que herido de ſu olor ſe ſiente.
La moſqueta oloroſa,
Tercera entre el clavel, y entre la roſa,
Sino yà entre el jazmin, y la azuzena:
Paga ſus liviandades,
Con que el verdugo viento,
La dexa à la verguenza en un momento,
Deſnuda de ſus candidos veſtidos,
Si no de infames plumas guarnecida,
De miel tan bien untada,
Quanto de las abejas viſitada.
Entre la multitud de verdes hojas,
Las ſuyas abre blancas,
El nevado jazmin tranſcendiente,
Que de nueſtra odorifera potencia,
Se incluye en la poſtrera diferencia,
Del ſeno amargo de ſus verdes ramas;
Cargadas de miel nacen las retamas,
Brindando à la abejuela ſu dulzura,
En vernegales de oro ambroſia pura.
Y la caſta azuzena,
Quanto mas caſta, tanto mas fragrante,
Que de la blanca caſtidad triunfante,
Ambares ſolo el ſimbolo evapora:
Parece entre las flores principales,
Doña Blanca del Prado,
Que al Zefiro delgado,
Su dulce Eſpoſo, galan Medoro,
Para dote le ofrece,
En fuentes de alabaſtro granos de oro;
Mas como él con las flores

Jue:

Digitized by Google

Juega de varios modos
En quatro dias los consume todos:
El azar desta suerte,
(Bueno con ser azar) en tanta copia,
Aborta à las mañanas, que parece
Que el Alva con sus candidos albores,
Sobre sus hojas verdes nevò flores,
Con esta alegre confusion florida,
Cubierto el fertil suelo,
Pretende hazer emulacion al Cielo:
Si yà no un fiel traslado,
De todo aqueste exercito estrellado,
Soles son los claveles,
Lunas las azuzenas,
El Aurora es la rosa, que alegria
Derrama al despuntar el claro dia:
Correspondiendo à las demàs Estrellas,
La turba de las flores bellas,
Que sobre el Epiciclo,
Del cogollico tierno, y delicado,
Fragrantes rayos dàn al verde prado.
Apenas deste modo,
Con las flores se puebla el campo todo,
Quando las abejuelas,
De sus dulces reales retiradas,
Marchan arracimadas;
Y en esquadron errante,
Dando señal la tropa susurrante,
Embisten animosas,
Al exercito bello de las flores,
Exercitando en ellas sus rigores,
Hasta que sus dulcisimos despojos
Usurpan, y con ellos
Despues destas pacificas contiendas,
Cargadas buelven à sus ricas tiendas,
Depositando en el comun erario
La presa de la dulce Primavera,
En cofrecillos de la blanca cera.
Mas no quedan por esto
Las flores de los fertiles frutales,
Tan despojadas de dulzuras tales,

Que

Digitized by Google

Que parte nò les ſobre
De ſus meliſluos bienes,
Los quales muertas ellas
(Como partes legitimos) hereden
Los frutos, y opulentos de miel queden;
De ellos veràs los arboles mayores.
Y aun las plantas menores,
Tan llenas, tan cargadas,
Que de ſu proprio peſo deſgajadas,
Mueſtran que la abundancia repentina,
Es tal vez cauſa de fatal ruìna.
Mas que las otras plantas
Del perezoſo ſueño del Invierno,
Los almendros madrugan
Gallos mudos, que anuncian al Verano,
Con ſu fruto temprano:
Si bien à vezes de ſu verde teſta
Humilla el tiempo la pompoſa creſta:
Que por ſer el primero de las flores,
Aquilon proteloſo le combate,
Caſtigando con rigida violencia,
La afectada ambicion de preſidencia:
Que eſto de pretender el primer pueſto,
Haſta en las plantas ſe malogra preſto,
Yà las cerezas rozas,
De la dèbil defenſa de ſus hojas,
Eſtàn deſafiando el apetito,
Porque en ſus ramos fertiles las vojas,
Tan bermejas, tan lindas,
Que ſin duda aſpiraron à ſer guindas;
Pero porque favores les faltaron,
Con plaza de cerezas ſe quedaron.
Deſpues deſtas purpureas precurſoras,
Salen las guindas como mas ſeñoras,
Y las que quando mozas
Son de agrio trato,
Que apenas ay quien les feſtege el plato:
Quando ancianas no ay boca que no quiera
Continua converſar con la fruta,
Porque al revès del hombre, que empeora,
Con ſu vejez ſu condicion mejora.

Yà

Yà entre las eſmeraldas de ſus hojas,
De purpura el alverchigo ſe viſte,
Tan grande, y tan ſabroſo,
Que por dulze, y lozano,
Preſume ſer melocoton temprano;
(Que al fin haſta los arboles pretenden)
Y aun para lograr bien ſus pretenſiones,
Manirrotos reparten varios dones:
Pero eſtos, aunque altivos aſpiraron
A mayor sér, al fin ſe contentaron
Con ſer enanos, que preceden antes
De los melocotones mas gigantes.
Luego la multitud de las ciruelas,
Varias en el pellejo,
Quieren yà colocar ſu verde ollejo,
Unas por ſer Monjas melindroſas,
Otras por ſer de Damas delicadas,
Y otras que patitieſas,
Porque las que ſon Frayles viven gueſſas.
Tambien entre las candidas mantillas,
De las primeras flores,
Salen yà madrugando las perillas,
De todas las primeras,
Que por ſer de la Reyna, y ſer tan niñas,
Parecen las Meninas de las peras.
Yà la verde manzana,
Libreas de eſmeralda ſe deſnuda,
A los alhagos de ſu amante Apolo,
Mas blanda, y mas galana
Se viſte de oro con cayrel de grana,
Tan buena, que merece ſu hermoſura
La cauta centinela,
Si no del Angel, del Vergel primero,
La del Heſperio al menos Dragon fiero;
Y la manzana pera,
(Dictongo de las frutas)
Sus dos naturalezas confedera,
Para que en un bocado,
De ſabor exquiſito,
Sirva con guſtos dos al apetito.
Mas qué pincel tan primo avrà baſtante

Digitized by Google

A dibuxar los providos fruteſcos
De todos los demàs frutales, donde
Abundante Pomona,
Tanta belleza entre fullage eſconde?
Mi Melpomene à lo menos atraìda
De ſus dulces alhagos,
Con ſu muda eloquencia perſuadida,
De un arbol ſazonado ſe apodera,
Y el ſonoro inſtrumento,
Con que los ayres harmonioſo hiende,
Sobre ſus ramas fertiles ſuſpende.

SELVA TERCERA DE EL ESTIO.

DEſpues que en el celeſte Anfiteatro,
El ginete del dia,
Sobre Flegetonte toreò valiente
Al luminoſo Toro,
Vibrando por rejones rayos de oro,
Aplaudiendo ſus fuertes
El hermoſo eſpectaculo de Eſtrellas,
Turba de Damas bellas,
Que à gozar de ſu talle alegre mora,
Encima los balcones de la Aurora.
Deſpues que en ſingular metamorfoſi,
Con telones de pluma,
Y con creſta de fuego,
A la gran multitud de aſtros lucientes,
Gallinas de los campos celeſtes,
Preſidiò Gallo el boquirubio Febo,
Entre los pollos del Tindario huevo,
Porque la gran Leda por traìcion divina,
Si empollò clueca, concibiò gallina.
Yà Proteo celeſte,
En rutilantes formas transformado,
Iluſtra los lucientes animales,
Que en la calle del Sol, con paſſo errante,
Si bien con lento brio,
Govierna las carrozas del Eſtio,
En la qual coronadas,
De pampanos, de frutos, y de mieſſes,

Digitized by Google

Triunfando van del frio ardientes meſes;
Que arrojando centellas,
Sobre la yeſca aduſta
De los Campos ſedientos,
Fraguas hazen de ayre, que fomentan
Los caluroſos fuelles de los vientos,
Contra cuyos ardores,
Hiſopo es yà la que era nube fria,
Con quien tal vez el Cielo los rocia;
Si bien ſirve el rocìo,
De avivar mas la fragrancia del Eſtio,
Que por vencer el humedo contrario
De ſus fogoſos ſenos,
Eſcupe chiſpas, y diſpara truenos.
Con eſte ardor la tierra,
La ſazon ſolicita de ſus frutos,
Y el tiempo cocinero,
Con ſu calor ſazona
Los ſabroſos guiſados de Pomona.
Y las fecundas vides,
Conſortes de los Arboles de Alcides,
Aſidas à ſus ramas conjugales,
Los ſabroſos hijuelos, que abortaron,
Pendientes de ſus brazos alimentan,
Haſta que adulta llega à ſer la uba,
Muger de Baco, ſi de Venus Madre,
De Venus hija del profundo Euxino;
Que aunque en agua nacìo, renace en vino.
Los dulces moſcateles,
Ambroſia de los hombres,
Tan ſuaves maduran,
Que dudoſo eſtà el guſto à cada grano,
Si urna breve de miel acaſo ſea,
O dulce tonelillo de clarea:
Su hermoſura, à quien por meritos ſabroſos,
Al titulo (ſi bien comun) de planta
La Reyna Antonomaſia la levanta,
Tanto endulza ſu grano,
Que es breve elevacion del guſto humano,
E igualmente profeſſa
De buenas condiciones, lo que de grueſſa.

Otras

Otras mil diferencias de razimos,
Sazonando sus nectares opimos,
Se visten de finissimos colores,
Varios en el aspecto, y los sabores;
Cabos parecen, unos de corales,
Otros monton de perlas Orientales.
Bodoques son aquellos,
Que de las bodoqueras de sus bocas,
Por la nuez del gaznate,
Certero el gusto contra la hambre avara,
Al blanco del estomago dispara.
Cuentas son otras de azabache fino,
Que el mas devoto sin rezar las passa,
Si no lucientes coros,
Pues los estàn haziendo al apetito,
Cubiertas con el pampano marchito,
Cuyos granos suaves,
A mas de ser ambrosio de las aves,
Son pastos de vigilantes sabandijas,
En todos sus Estados,
En flor de las abejas,
En grano de la avispa,
De la mosca en el plato,
Y en tonel de mosquito ingrato.
En tanto, pues, que el Tabernero Baco,
El caricimo visoño,
Empadrona en cabeza del Otoño;
La Panedera Ceres
Sus espigas amasa,
Y à los rayos del Sol cuece la masa;
Yà de los trigos la esperanza verde,
A possession cercana,
Su lozana verdor aprisa pierde,
Y macilenta grana:
Que caduca beldad apetecida,
Tanto pierde de bella,
Quanto mas cerca està de possessida.
Las premiadoras hozes,
Que embaynadas en humo,
O de orin guarnecidas,
De la pobre pared ociosas cuelgan,

Digitized by Google

Los ambicioſos ruſticos deſcuelgan,
Y con ellas armados,
Salen como de funebres guadañas,
A hazer muerte de mieſſes, y campañas,
Que como en las fiebres inſolentes
Del Sol, vèn los ſembrados tan dolientes,
Que pàlidos; y exauſtos,
Del todo vàn rindiendo el alma verde,
Rematan con la vida
De los trigos crecidos,
Que à fatal golpe yazen oprimidos.
A los quales con ruſtico bullicio,
Cumplido yà con el poſtrer oficio,
En feretros de ſacos, y talegas,
Entregan à las tumbas de los troges,
Donde el difunto grano depoſitan.
Haſta tanto que entre
En el gran Mauſoleo de algun vientre,
O en el pobre, y fecunda ſepultura
De la campaña dura,
En la qual antes del ſupremo dia,
Sin precepto fatal de trompa fiera,
Reſucita otra vez à mortal hera,
Al aſpero juizio de un villano,
Que avaro le condena al paſto humano;
Y mientras aſsi hierve,
En el tiempo propicio,
En la hera del pacifico exercicio:
Salen à dàr batalla,
Al muerto grano la ſutil canalla,
Del goloſo raton, del topo ciego,
Y otras mil ſabandijas,
Que en la ardiente eſtacada,
Le dàn à Moro muerto gran lanzada.
Què coſa es vèr el eſquadron Etyope
De prudentes hormigas,
Vandoleras de fertiles eſpigas,
Ir marchando en hileras,
A dàr aſſaltos à las copioſas heras!
Entran ſin reſiſtencia
Las poderoſas parvas,

Jun-

Digitized by Google

Jugando las cuchillas
De ſus corvas boquillas,
Y tàn lenta batalla,
Sin reſiſtencia del rubio grano ſe halla,
Que dexò de la ariſta la lancilla;
Y la roxa laſtilla,
Que à los primeros golpes reſiſtiera:
Pero quien lo pensàra,
Que guardava la tierra,
A accion de tanta paz, en dura guerra?
Al fin, fuerte infeliz del mundo, donde
En el miſmo quartel la guerra aſsienta,
En que la paz ſagrada ſe apoſenta,
Y en un Altar el humo ſoberano,
Al lado de Belona admite Jano.
Entre la copia de abundantes mieſſes,
Providente ſe mezcla,
El freſco alivio de eſtivales frutas,
Cuya frialdad nativa,
Templa los rayos de la rabia eſtiva.
Las dulces, y oloroſas moſqueruelas
Pomos de almizcle ſon, panes de azucar,
En cuya meloniſsima ſubſtancia,
Compite la dulzura, y la fragrancia,
Y ſin ventaja de ambos accidentes,
Fruta en lo dulce, flor en lo fragrante
Es en un miſmo inſtante,
De dos ſentidos juntos paſto ambiguo,
Aunque comun tan ſuave,
Que abſortos en ſu hartura,
Ni embidian el guſto, ni el olfato,
Pechuga al pabo, almizcle al balinato.
La ſabroſa cermeña,
Que ſuple con ſuavidad el ſer pequeña,
Llega en breve ſazon tan regalada,
Que parece que en el arbol confitada,
Y que naturaleza confitera,
Le diò mas de confite, que de pera.
Y los melocotones;
Uniformes, contemplo,
Lenguas las ojas, y ellos corazones;

Digitized by Google

Porque aun entre las frutas es gran mengua,
Que no eſtè el corazon dò eſta la lengua.
El arbol mas prudente,
Que tumulo fuè un tiempo
De los dos Babilonios,
Que por error, ò necedad crecida,
Uniò la muerte, quando no la vida;
Viendoſe yà manchado,
De la inocente ſangre el roxo fruto,
Dolor moſtrando ſe cubriò de luto:
Y la mora oxidana,
En bayeta trocò la rubia grana.
Las lozanas higueras,
A los otros frutales,
Higas eſtàn haziendo,
Higas que dàn por primitivas flores:
Que es arbol tan zeloſo,
De dàr al año el prodigo tributo,
Que lo que en ella es flor en otro es fruto,
Fruto tan regalado,
Que cada higo parece
Colmenilla de Almibar, cuya abeja
Es el moſquito, que ſu miel feſteja.
Baxo las hojas de ſu humilde planta,
El melon ſe guarece,
Donde, aunque humilde, corpulento crece:
Que la humildad no implica à la grandeza,
Eſtà por la corteza
De incognitos caracteres todo eſcrito,
Que ſolamente entiende el apetito,
Y por ellos infiere,
Que quanto es mas eſcrito, es mas ſabroſo,
Porque haſta el melon ſuave,
Quantas mas letras tiene, mejor ſabe.
En contrapoſicion del melon ſabio,
La necia calabaza
Deſabrida, y ſobervia,
Entre las altas ramas ſe embaraza:
(Que comunmente la altivez ſe anida
En la gente mas baxa, y deſabrida)
Ella entre los melones mas ſuaves,

(Aun-

Digitized by Google

(Aunque melon baſtardo)
Se levanta à mayores,
En las ramas , y troncos ſuperiores.
Pero tal vez el viento,
Embiſtela violento,
Y humilla ſu arrogancia,
Pues à beſar el ſuelo vil la obliga,
Con que ſu vana oſtentacion caſtiga
Moſtrandonos en ella el deſengaño,
Que à muchos falta en ciencia,
Lo que ſobrar les ſuele en corpulencia.
Y ſu hermano el pepino,
(Frio en extremo grado,
Por lo que à un Rey Francès ſe ha franqueado,
Tambien entre melones baſtardea,
Y creciendo torcido,
Nos mueſtra ſer en todo mal nacido.
En las ſombras deſtas verdes plantas,
Y entre las ramas deſtos dulzes frutos,
Los alados vaſſallos del Verano,
Que al Abril floreciente,
Muſica tributaron,
Partes tributan al Ageſto ardiente,
Pues paren yà gimiendo,
Lo que negaron en Abril riendo:
Y obran callando en el Eſtio inſano,
Lo que dulces hablaron al Verano.
La manſa golondrina,
Se querella ſuave,
Muger un tiempo , que mudada en ave,
Antipoda es del noble Pelicano,
Pues èl la ſangre pectoral dà al hijo,
Y ella con la ſangre de ſu proprio hijuelo,
Lleva manchado el paternal pechuelo:
Yà hueſped del hombre,
Fia ſobre las bobedas , y techos,
Sus altas cunas , y pendientes lechos;
Fabrica , que erigieron con ſus picos,
Para guarda fiel de ſus pollicos.
Sonora pende de los altos ramos,
Y en ſu quexoſo nido,

Digitized by Google

Loquaz gorgea el Sol recien nacido,
Entre la turba, que en la cuna pia,
Confusa sueña al despertar del dia,
Su pariente el vencejo,
Romo de piernas, y aguileño de alas;
Baxelillo es que buela,
En poco remo, si con mucha vela,
Barquilla de recreo,
Que à los golfos del ayre el casco entrega,
Por donde izando jugueton navega.
Ni faltan à este tiempo
Otras turbas sonoras de avecillas,
Reliquias del Verano,
Que entre claros viriles de arroyuelos,
Sobre aras construìdas de arrayanes,
Venera, fino pio,
A lo menos fervorosos al recio Estio;
A cuyos hechos haze la cigarra
Emulacion suave,
La mitad sabandija, y la mitad ave,
Ruyseñor del Estio,
Diosa, que pace el nectar del rocio,
Que al Sol canta loquaz, sin pausa alguna,
Lo que los grillos cantan à la Luna;
Si bien son sabandijas tan contrarias,
Quanto en el tiempo de su canto varias:
Tañe ella con los organos del pecho
El con las roncas fuelles de su espada:
Si èl con terrestres granos se alimenta,
De etereas gotas ella se apacienta;
Ella en el alto alcazar de algun arbol,
Habita, y èl se encierra,
En los sotanos hondos de la tierra.
Y mientras las cigarras chilladoras,
O del calor se quexan, ò le aplauden,
Contra el Sol las benignas ovejuelas,
Formando estàn pacificas rodelas,
Defendiendose juntas de sus rayos,
Que lo que cada uno no pudiera,
Puede la union de una armada entera,
Y alegres los zagales,

Reti-

Digitized by Google

Retiranſe à tomar la ocioſa fieſta;
A la ſombra feliz de una floreſta,
O al ſotano ſilveſtre de una cueva,
O de un frutal al pavellon ſombrio,
Sobre la freſca cama de algun rio.
De cuyo vivo exemplo combidada,
Mi Muſa fatigada,
Del eſtivo calor viendo que ronca,
Su voz ſe apaga al paladar ſediento:
Para reſtaurar el fatigado aliento,
Se recoge à la fieſta del parnaſo,
Y en las ondas vocales,
Interrumpe ſu citara ſonora,
Al ſon de una quexoſa cantimplora.

SELVA QUARTA DEL OTOñO.

YA del Eſtio ardiente,
El poſtrer paſſo la campaña ſiente,
Que pobre de fogoſas municiones,
A los pies de Setiembre,
Abate ſus vermejos Eſtandartes,
Y con fervientes ruedas retirada,
Del gran palenque de la noble Eſpaña,
Queda por el Otoño la campaña.
El qual de umbroſas nubes guarnecida,
Saca por nueſtro polo la cabeza,
De cuyo aſpecto grave,
Agoſto fugitivo,
Yà rezeloſo de autumnales aguas,
Sus llamas cierra en las empireas fraguas,
Eolo ſoberano,
Que por la boca Etnea
Reſpirava buchornos,
Yà por alguna gruta Lilibea,
Deſpidiendo mas freſco el ſacro aliento,
Templanza influye en ſu vaſſallo el viento,
Que haſta en reſpirar los inferiores,
Siguen la inclinacion de ſus ſeñores.
Las nubes, que preñadas,
De adulteros vapores,

A bor-

Digitized by Google

Abortavan granizo;
Yà menos insolentes,
Concibiendo legitimos humores;
Engendran la util lluvia,
Para sazon de la vendimia rubia;
Con que ofrecen piadosos,
Para matar la sed al cultor pobre;
Con influxo benigno,
Agua los Cielos, y la tierra vino:
Que para aguarlo el gusto,
Aun antes de ser vino por entero;
Hasta el Cielo previene el Tabernero;
El libre Dios de Nisia,
Guardian de las ubas,
Bicorne Presidente de las cubas,
Marinero sin agua,
Que entre purpureos golfos,
Por el estrecho de una fiel bodega;
Sobre la popa de un tonel navega,
El que antes cocido trasegado,
Fuè del cubo materno,
Al tonel del estomago paterno;
Que como es Dios del vino, hasta en el modo
De su gran nacimiento fuè beodo;
Este Dios que sanguineo
Numen, que es mas de vino, que divino
Desnudo de verguenza,
Quando de verdes pampanos vestido,
De vino perfumado
De fertiles razimos guarnecido,
De yedra coronado;
(Que donde ay vino, es fuerza que propicio
Ramo de hiedra adorne el frontispicio)
Colgado del pecho lleva,
O bota, ò calabaza de clarete,
Insignia, que à su oficio le compete,
Pues del Rey Teutonico,
Deste Conde Flamenco,
No ay tuson mas famoso,
Como una calabaza asida al pecho;
Que lo que quita en honra, dà en provecho;

Pen-

Digitized by Google

Pendiente lleva al lado;
Por tambotin, un canguilon anexo;
A cuyo ſon borracho mueve lazos,
Con titubeantes paſſos,
Y flauta de caña,
Con ſu aliento, maligno;
En viento, tufos dà de vino;
A cuyo ſon danzando,
Sus ruſticos miniſtros
Sobre las ubas del lagar ufanos;
Unos mueven los pies, otros las manos
Baxo la ſucia planta del Setiembre,
Yaze el razimo fertil oprimido,
Sobre la cama del traxal tendido,
En la qual deſangrado,
Embuelta en la ſangre diò la vida;
Y el alma dulce entrega,
Al baxo infierno de una gran bodega;
Adonde algun demonio Tabernero,
Sin numero, ni cuenta,
Con jarros de agua fria le atormenta;
Y el cuerpo yà ſin alma,
(Cadaver de la uba)
Aunque en un tiempo rico, y regalado,
Aora entre el eſtiercol enterrado,
De toda ſu riqueza, y dulce alhaja,
Se ha quedado con ſola la mortaja;
Si bien alguno dellos,
Del piè villano eſſentos,
Aqueſta ley traſpaſſa,
Pues muere en uba, y ſe eterniza en paſſa,
Por ſer ſu cuerpecillo delicado,
A los rayos del Sol embalſamado,
Con eſto fatigado el gran Liceo,
De ſus ſilveſtres danzas,
Al gran repoſo,
De ſus hondos retretes ſe retira,
Y como de Minerva,
Siente los lentos paſſos,
Morada en ſus albergues le apercibe,
Pues comunmente cerca dellos vive,

Que

Digitized by Google

Que como ſon hermanos moran juntos;
En ſus alcobas baxas,
El en las cubas, ellas en las tinajas.
Y por ſus olivares,
Depueſto el robre duro, Pallas bella,
Pacifica diſcurre,
Ceñido el alto hielmo de un olivo,
De fruto humilde, ſi de ramo altivo,
De ramo de eſmeraldas,
Que en pico de rubies,
Iris terreſtre, con benigno aguero,
Diò al primer barco el alegron primero;
Y oy de olivas cargado,
Anuncia otras mil vezes,
La paz precioſa al miſerable dueño,
Que en un fiero diluvio,
De deudas, y acreedores engolfado,
Mirò caſi ſu credito anegado;
Mas viendo la pacifica reſeña,
Contra la cruel fianza,
Serenidad le ofrece ſu eſperanza:
Si yà no ſe anticipa el voraz tordo,
Sordo al cruxido, y à las piedras ſordo;
Que formando bolantes eſquadrones,
Si con la pica de ſu pico cierra,
Al pacifico grano dà cruel guerra;
Y à peſar de villanas aſſechanzas,
Dexa en blanco las negras confianzas,
Del pobre Labrador, que al miſmo punto,
La obra, y el azeyte pierde junto.
Pero ſintiendo yà en las altas nubes,
Rimbombando las caxas del Invierno,
Con cuyo ſon horrendo, y temeroſo,
Erizado el Diziembre riguroſo,
A toda priſa marcha.
A la expulſion del apacible Otoño;
Tirando piedras, y eſparciendo eſcarcha,
Con la ſegur el hombre,
Al boſque antiguo acude,
A cortar los añoſos alcornoques,
Lanzas con que al tyrano Invierno ofende,

Digitized by Google

O con ellas alomenos,
De ſus fieros aſſaltos ſe defiende;
Y para no exponerlo,
Al elado rigor de los ſoldados,
Recoge apriſa el ſazonado fruto,
Que ſe quedò en los arboles tardio,
Migajas de la meſa del eſtio:
La parda pera, la manzana roja,
La camueſa opijada,
Parte amarilla, y parte arrebolada;
Arrebol tan hermoſo; que parece,
Que la afeytò con el color bermejo,
De algun arrojo el criſtalino eſpejo.
El membrillo alanudo,
De ſu primera auſteridad deſnudo,
Aunque tan duro ſiempre, y obſtinado,
Que ſolo purga el fuego ſu pecado;
Las monjas avellanas,
Mudas en ſu clauſura, y tal vez vanas,
Porque el guſano, ſu devoto ingrato;
A muchas envanece con ſu trato:
Devoto tan dichoſo,
Que à coſta de ſu Monja alegre vive,
Y ſin contribucion dulces recibe,
Siendo verdad que el torno,
Es hermano mayor de Don Retorno,
Y las madres almendras,
Cuyos encerramientos,
Por eſtàr en forma de ataudes,
Cortos ſepulcros ſon ſino Conventos,
De clauſura tan rara, que rompida,
No ſe paga con menos que la vida.
No menos recoleta,
Yà la hermana caſtaña,
Con habito de Monja Carmelita
Entre rexas de puas ſiempre habita,
Entre tanto pompoſos los nogales,
Rinden à puros golpes ſu tributo;
(Symbolo de los hombres malos,
Que no hazen coſa buena ſino à palos)
Hypocritas frondoſas ſon del prado,

Que

Digitized by Google

Que en la oſtentacion verde,
Del ſonoro ſullage,
Su virtud jactancioſa opinion pierde,
Si bien algunos prodigios igualan,
Los frutos à las hojas, porque à vezes,
Tanto como es el ruido, ſon las nuezes,
Y tu poblacion rica de rubies,
Mageſtuoſa Granada,
De almenas de eſcarlata coronada
Yà cercada te miro,
De manos enemigas,
Que deſnudo el azero,
Tus purpureas murallas deſportillan,
Y dando aſſalto à tu copioſo vulgo,
No dexan tus pacificas almenas,
Haſta beber la ſangre de tus venas.
Y vos fruto infeliz, niſpero duro;
Tambien à emulacion de la granada,
Guarneceis con Diadema,
La cabeza villana,
Por Reyna no, por aſpera Tyranìa,
(Que importa poco la Imperial Corona,
Sino es digna de Imperio la perſona)
Emula de la nieſpola,
Su aſperidad imita,
La pequeñuela ſerba:
Mas entregada à la piadoſa yerva,
Con ſu piedad modera
La condicion ſevera:
Que quando la blandura,
No moderò la condicion mas dura.
Fieles teſtigos ſon deſtas verdades,
Los aſperos membrillos,
Las agrias manzanas,
Las peras ſin ſazon, y los melones,
Que trasladados de ſus proprias plantas,
Al provido repoſte de un quartijo,
Halla ſin duda en lugar ageno,
Lo que niega el natural terreno;
Si bien tal vez podridos,
Algunos nos enſeñan,

Con

Digitized by Google

Con exemplos vulgares,
Que no bien todos los hombres
Prueban bien fuera de ſus proprios lugares.
Y tu tampoco, ò Muſa,
Pruebas bien tiempo tanto,
Haziendo auſencia de tu monte ſanto,
A tu docta morada,
Te recoge temprana,
Pues yà tu padre Apolo,
Y conforme à la ley de ſu govierno,
Dà ſu vez à la noche del Invierno.

INDI-

Digitized by Google

INDICE
DE LOS DISCURSOS
contenidos en la Agudeza, y Arte de Ingenio.

Diſcurſo I. Panegyrico al Arte, y al objeto, pag. 1.
Diſcurſo II. Eſſencia de la agudeza iluſtrada, pag. 3.
Diſcurſo III. Variedad de la Agudeza, pag. 7.
Diſcurſo IV. De la primera eſpecie de conceptos por correſpondencia, y proporcion, pag. 12.
Diſcurſo V. De la agudeza de improporcion, y diſſonancia, pag. 21.
Diſcurſo VI. De la Agudeza por ponderacion myſterioſa, pag. 31.
Diſcurſo VII. De la Agudeza por ponderacion de dificultad, pag. 39.
Diſcurſo VIII. De las ponderaciones de contrariedad, pag. 44.
Diſcurſo IX. De la Agudeza por ſemejanza, pag. 50.
Diſcurſo X. De las ſemejanzas conceptuoſas, pag. 57.
Diſcurſo XI. De las ſemejanzas por ponderacion myſterioſa, dificultad, y reparo, pag. 62.
Diſcurſo XII. De las ponderaciones, y argumentos por ſemejanza ſentencioſa, pag. 66.
Diſcurſo XIII. De los conceptos por deſemejanza, pag. 71.
Diſcurſo XIV. De la Agudeza por pariedad conceptuoſa, pag. 77.
Diſcurſo XV. Del careo condicional fingido, y ayudado, pag. 85.
Diſcurſo XVI. De los conceptos por diſparidad, pag. 91.
Diſcurſo XVII. De las ingenioſas tranſpoſiciones, pag. 98.
Diſcurſo XVIII. De las promptas retorſiones, pag. 104.
Diſcurſo XIX. De la Agudeza por exageracion, pag. 109.
Diſcurſo XX. De los encarecimientos conceptuoſos, pag. 115.
Diſcurſo XXI. De los encarecimientos condicionales fingidos, y ayudados, pag. 121.
Diſcurſo XXII. De las ponderaciones juizioſas, criticas, y ſentencioſas por exageracion, pag. 126.
Diſcurſo XXIII. De la Agudeza paradoxa, pag. 130.
Diſcurſo XXIV. De los conceptos por una propueſta extravagante, y la razon que ſe dà paradoxa, pag. 138.
Diſcurſo XXV. De los conceptos en que ſe propone algun dicho, ò hecho

Digitized by Google

hecho disonante, y se dà la equivalente; y sutil razon, pag. 145.
Discurso XXVI. De la Agudeza Critica, y maliciosa, pag. 150.
Discurso XXVII. De las Crisis irrisorias, pag. 158.
Discurso XXVIII. De las Crisis juizios as, pag. 167.
Discurso XXIX. De la Agudeza sentencios a, pag. 178.
Discurso XXX. De los dichos heroycos, pag. 185.
Discurso XXXI. De la Agudeza nominal, pag. 188.
Discurso XXXII. De la Agudeza por paranomasia, retruecano, y jugar del vocablo, pag. 194.
Discurso XXXIII. De los Ingenios equivocos, pag. 199.
Discurso XXXIV. De los conceptos por acomodacion de verso antiguo, de algun texto, ò autoridad, pag. 205.
Discurso XXXV. De los conceptos por ficcion, pag. 210.
Discurso XXXVI. De los argumentos conceptuosos, pag. 219.
Discurso XXXVII. De otras maneras de argumentos conceptuosos, pag. 225.
Discurso XXXVIII. De la Agudeza por una rara ingenios a ilacion, pag. 229.
Discurso XXXIX. De los problemas conceptuosos, y questiones ingeniosas, pag. 232.
Discurso XL. De la Agudeza enigmatica, pag. 237.
Discurso XLI. De las respuestas prontas ingenios as, pag. 240.
Discurso XLII. De la Agudeza por contradicion, y repugnancia en los afectos, y sentimientos del animo, pag. 242.
Discurso XLIII. De las observaciones sublimes, y de las Maximas prudenciales, pag. 246.
Discurso XLIV. De las suspensiones, dubitaciones, y reflexiones conceptuosas, pag. 251.
Discurso XLV. De la Agudeza por desempeño en el hecho, pag. 256.
Discurso XLVI. De la Agudeza por desempeño en el dicho, pag. 260.
Discurso XLVII. De las acciones ingenios as por invencion, pag. 262.
Discurso XLVIII. De la Agudeza en apodos, pag. 265.
Discurso XLIX. De la Agudeza por alusion, pag. 268.
Discurso L. De otras muchas diferencias de conceptos, pag. 274.
Discurso LI. De la composicion de la Agudeza en comun, pag. 279.
Discurso LII. Del primer genero de Agudeza compuesta, pag. 284.
Discurso LIII. De los compuestos por metafora, pag. 288.
Discurso LIV. De la acolucia, y trabazon de los discursos, pag. 292.
Discurso LV. De la Agudeza compuesta, fingida en comun, pag. 298.
Discurso LVI. De la Agudeza compuesta, fingida en especial, pag. 304.
Discurso LVII. De otras especies de Agudeza fingida, pag. 312.

Digitized by Google

Discurso LVIII. De la docta erudicion, y de las fuentes de que se saca, pag. 317.
Discurso LIX. De la ingeniosa aplicacion, y uso de la erudicion noticiosa, pag. 320.
Discurso LX. De la perfeccion del estilo en comun, pag. 326.
Discurso LXI. De la variedad de los estilos, pag. 331.
Discurso LXII. Ideas de hablar bien, pag. 336.
Discurso LXIII. De las quatro causas de la Agudeza, pag. 345.

INDICE

DE LOS REALCES CONTENIDOS en el Discreto.

1 GEnio, è Ingenio, pag. 348.
2 Del señorio en el dezir, y en el hazer, pag. 351.
3 Hombre de espera, pag. 354.
4 De la galanteria, pag. 357.
5 Hombre de plausibles noticias, pag. 359.
6 No sea desigual, pag. 362.
7 El hombre de todas horas, pag. 364.
8 El buen entendedor, pag. 366.
9 No estàr siempre de burlas, pag. 369.
10 Hombre de buena eleccion, pag. 371.
11 No ser maravilla, pag. 374.
12 Hombre de buen dexo, pag. 376.
13 Hombre de ostentacion, pag. 378.
14 No rendirse al humo, pag. 383.
15 Tener buenos repentes, pag. 385.
16 Contra la figureria, pag. 388.
17 El hombre en su punto, pag. 390.
18 De la cultura, y aliño, pag. 394.
19 Hombre juizioso, y notante, pag. 397.
20 Contra la hazañeria, pag. 400.
21 Diligente, è inteligente, pag. 403.
22 Del modo, y agrado, pag. 405.
23 Arte para ser dichoso, pag. 407.
24 Corona de la discrecion, pag. 409.
25 Culta reparticion de la vida de un discreto, pag. 412.

IN-

Digitized by Google

INDICE

DE LAS MEDITACIONES DE ESTE Segundo Tomo.

MEditacion 1. De la pureza de la Madre de Dios para recibir al Verbo Eterno, pag. 451.

Meditacion 2. Del combite del hijo Prodigo, aplicado al Sacramento, pag. 454.

Meditacion 3. Para comulgar con la humildad del Centurion, pag. 456.

Meditacion 4. Para comulgar con la Fè de la Cananea, pag. 457.

Meditacion 5. Del Manà, aplicado al Sacramento, pag. 459.

Meditacion 6. Para comulgar con la devocion de Zaqueo, pag. 460.

Meditacion 7. Con la confianza de la muger, que tocò la fimbria, pag. 462.

Meditacion 8. Del Arca en casa de Obededon, pag. 464.

Meditacion 9. Del encogimiento de San Pedro ante su Maestro, pag. 466.

Meditacion 10. Para recibir al Señor con las diligencias de Marta, y finezas de Maria, pag. 468.

Meditacion 11. Del banquete de Joseph à sus hermanos, pag. 470.

Meditacion 12. De la humildad del Publicano, pag. 472.

Meditacion 13. De la Dedicacion del Templo de Salomon, pag. 474.

Meditacion 14. De la fuente de la Samaritana, pag. 476.

Meditacion 15. Del empacho de los Serafines ante la presencia del Señor, pag. 478.

Meditacion 16. Para Comulgar en combite descubierto, pag. 479.

Meditacion 17. Con el gozo del Santo viejo Simeon, pag. 481.

Meditacion 18. Para recibir al Señor en las tres salas del alma, pag. 483.

Meditacion 19. Del combite en el desierto, y de los cinco mil combidados, pag. 485.

Meditacion 20. Del panal de Sanson, aplicado al Sacramento, pag. 487.

Meditacion 21. De Simon leproso, y penitencia de la Magdalena, pag. 488.

Meditacion 22. De la oveja perdida, regalada con el Pan del Cielo, pag. 490.

Digitized by Google

Meditacion 23. Del que fuè echado del combite, pag. 492.
Meditacion 24. De Miſiboſet, ſentado à la meſa Real, pag. 494.
Meditacion 25. Dando gracias con San Juan en el pecho de Chriſto, pag. 496.
Meditacion 26. Del Combite de Aſſuero, aplicado al Sacramento, pag. 498.
Meditacion 27. De la Adoracion de los Reyes, aplicada al que comulga, pag. 500.
Meditacion 28. Careando la grandeza del Señor con tu vileza, p. 502.
Meditacion 29. De la Cena grande, pag. 503.
Meditacion 30. Del teſoro eſcondido en el Sacramento, pag. 505.
Meditacion 31. Del fervor del Ciego de Jericò, pag. 507.
Meditacion 32. Del hoſpedage en caſa de Zacarias, pag. 509.
Meditacion 33. Del mal hoſpedage en Belèn, pag. 511.
Meditacion 34. Del grano de trigo ſembrado en buena tierra, pag. 513.
Meditacion 35. Recibiendo al Señor deſterrado à Egypto, pag. 514.
Meditacion 36. Del combite de las bodas de Canà, pag. 516.
Meditacion 37. Recibiendo al Niño perdido, y hallado en el Templo, pag. 518.
Meditacion 38. Del combite de los Angeles en el deſierto, pag. 520.
Meditacion 39. Para recibir al ſeñor triunfando con palmas, p. 522.
Meditacion 40. De la buena preparacion de San Juan, y mala de Judas, pag. 523.
Meditacion 41. Para comulgar en algun paſſo de la Paſsion, pag. 525.
Meditacion 42. Tocando el Coſtado del Señor con Santo Thomàs, pag. 527.
Meditacion 43. En el combite de los dos Diſcipulos de Emaus, p. 529.
Meditacion 44. Recibiendo al Señor como Hortelano con la Madalena, pag. 531.
Meditacion 45. Recibiendo al Señor como Rey, Eſpoſo, y Medico, &c. pag. 533.
Meditacion 46. Recibiendo al Señor como bienhechor, pag. 535.
Meditacion 47. General en todas las Feſtividades del Señor, pag. 537.
Meditacion 48. General en todas las Feſtividades de los Santos, pag. 539.
Meditacion 49. Recopilacion de muchas conſideraciones, pag. 541.
Meditacion 50. Recibiendo el Sacramento por Viatico, pag. 542.
Selvas del año, pag. 546.

TA-

Digitized by Google

TABLA
DE LAS MEDITACIONES PARA COMULGAR en todas las Festividades del año.

ENERO.

PAra comulgar el dia de la Circuncision, Medit. 47. pag. 537. y Med. 45. pag. 533. Med. 46. p. 535. Epifania, Med. 27. p. 500.
Domingo dentro de la Octava de los Reyes, Med. 37. pag. 518.
Domingo 2. despues de la Epifania, Med. 36. pag. 516.
Domingo 3. de la Epifania, Med. 2. pag. 454.

FEBRERO.

DIa de la Purificacion, Medit. 17. pag. 481.
San Mathias, Med. 48. pag. 539.
Domingo 4. de la Epifania, Med. 3. pag. 456.
Domingo de la Septuagesima, Med. 20. pag. 487.
Domingo de la Sexagesima, Med. 34. pag. 513.
Domingo de la Quinquagesima, Med. 41. pag. 525.

MARZO.

SAn Joseph, Medit. 11. pag. 470. ò la Med. 37. pag. 518.
La Anunciacion, Medit. 1. pag. 451.
Domingo de la Quadragesima, Medit. 38. pag. 520.
Domingo 2. de Quaresma, Med. 47. pag. 537.
Domingo 3. de Quaresma, Med. 4. p. 457.
Domingo 4. de Quaresma, Medit. 19. p. 485.
Domingo de Pasion, Med. 41. p. 525.
Domingo de Ramos, Medit. 39. pag. 522.

ABRIL.

JUeves Santo, Med. 40. pag. 523.
1. Dia de la Resurreccion, Medit. 47. pag. 537.

2. De

Digitized by Google

2. De Paſqua, Medit. 43. p. 529.
3. De Paſqua, Medit. 44. p. 531.
Domingo de Quaſimodo, Medit. 42. p. 527.
Domingo 2. deſpues de Paſqua, Medit. 22. p. 490.
Domingo 3. deſpues de Paſqua, Medit. 5. pag. 459.
Domingo 4. de Paſqua, Med. 8. p. 464.
Domingo 5. Medit. 18. p. 483.

MAYO.

SAn Felipe, y San-Tiago, Medit. 48. p. 539. ò la Med. 19. p. 485.
La Invencion de la Cruz, Med. 30. p. 505. ò la Med. 41. p. 525.
San Miguel, Medit. 15. p. 478.
Angel de la Guarda, Medit. 38. p. 520.
Aſcenſion del Señor, Medit. 47. pag. 537. ò Medit. 46. p. 535. ò Medit. 45. p. 533.
Domingo dentro la Octava de la Aſcenſion, Med. 24. p. 494.
Pentecoſtes 1. dia, Medit. 45. p. 533.
2. Dia, Medit. 26. p. 498.
3. Dia, Medit. 13. p. 474.
Domingo de la Santiſsima Trinidad, Medit. 28. p. 502.

JUNIO.

SAn Juan, Medit. 28. p. 502. ò la Medit. 32. p. 509.
San Pedro, Medit. 9. p. 466.
Dia del Corpus, Medit. 16. p. 479.
Domingo dentro de la Octava, Medit. 29. p. 503.
Domingo 3. de Pentecoſtes, Medit. 22. p. 490.
Domingo 4. de Pentecoſtes, Medit. 9. p. 466.
Domingo 5. de Pentecoſtes, Medit. 6. p. 460.

JULIO.

LA Viſitacion, Medit. 31. p. 509.
La Magdalena, Medit. 21. p. 488.
Santa Ana, Medit. 30. p. 505. ò Medit. 1. p. 451.
Domingo 6. deſpues de Pentecoſtes, Medit. 19. p. 485.

Do-

Digitized by Google

Domingo 7. de Pentecostes, Med. 7. p. 462.
Domingo 8. de Pentecostes, Med. 11. p. 470.
Domingo 9. de Pentecostes, Medit. 14. p. 476.
Domingo 10. de Pentecostes, Medit. 12. p. 472.

AGOSTO.

NUestra Señora de las Nieves, Medit. 1. p. 451.
La Transfiguracion, Medit. 47. p. 537.
San Lorenzo, Medit. 34. p. 513. ò Medit. 48. p. 539.
La Assumpcion, Medit. 10. p. 468.
San Bartholomè, Medit. 48. pag. 539.
Domin. 11. despues de Pentecostes, Medit. 16. p. 479.
Domin. 12. de Pentecostes, Med. 23. p. 492.
Domin. 13. de Pentecostes, Medit. 35. p. 514.
Domin. 14. de Pentecostes, Medit. 21. p. 454.

SETIEMBRE.

LA Natividad de la Madre de Dios, Medit. 1. p. 451.
San Matheo, Medit. 48. p. 539.
San Miguel, Medit. 38. p. 520.
Domin. 15. de Pentecostes, Medit. 3. p. 456.
Domin. 16. de Pentecostes, Medit. 4. p. 459.
Domin. 17. de Pentecostes, Medit. 8. p. 464.
Domin. 18. de Pentecostes, Medit. 18. p. 483.

OCTUBRE.

SAn Lucas, Medit. 48. pag. 539.
San Simon, y Judas, Medit. 48. ibid.
Domin. 19. de Pentecostes, Medit. 20. p. 487.
Domin. 20. de Pentecostes, Medit. 24. p. 494.
Domin. 22. de Pentecostes, Medit. 26. p. 498.
Domin. 23. de Pentecostes, Medit. 28. p. 502.

NOVIEMBRE.

DIa de Todos Santos, Medit. 29. p. 503. ò Medit. 45. p. 533.
San Martin, Medit. 28. p. 502.

La

Digitized by Google

La Presentacion, Medit. 1. p. 451. ò Medit. 37. p. 518.
Santa Cathaline Virgen, y Martyr, Medit. 45. p. 533.
San Andrès Apostol, Medit. 48. p. 539. ò Medit. 19. p. 485.
Domin. 24. de Pentecostes, Medit. 30. p. 505.
Domin. 1. de Adviento, Medit. 33. p. 511.
Domin. 2. de Adviento, Medit. 34. p. 513.
Domin. 3. de Adviento, Medit. 6. p. 460.

DEZIEMBRE.

LA Concepcion, Medit. 1. p. 451.
La Expectacion, Medit. 32. p. 508. ò Medit. 33. p. 511.
Santo Thomàs, Medit. 42. p. 527.
Domin. 4. de Adviento, Medit. 10. p. 468.
Noche de Navidad, Medit. 33. p. 511.
San Estevan, Medit. 48. p. 539. ò Medit. 49. p. 542.
San Juan Evangelista, Medit. 25. p. 496. ò Medit. 40. p. 525.
Los Inocentes, Medit. 35. p. 514.
Domingo dentro de la Octava, Medit. 17. pag. 500.

FIN.

Bibliothèque des Fontaines,
BP 219
60631 CHANTILLY Cedex
Tél. (16) 44.57.24.80

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google